





PLATILLOS VOLANTES EN IBEROAMERICA Y ESPAÑA

ANTONIO RIBERA

“PLATILLOS VOLANTES”
EN IBEROAMERICA Y ESPAÑA

El continente americano ha sido escenario de numerosas e importantes apariciones de «objetos no identificados» o «platillos volantes», especialmente en las inmensas extensiones de su porción austral. Hacía falta una obra que recogiese de manera metódica y ordenada este cuantioso acervo de observaciones, presentándolo de una manera clara, coherente y sistemática. Esto es lo que ha logrado realizar el investigador español Antonio Ribera, fundador del Centro de Estudios Interplanetarios barcelonés, colaborador asiduo de prestigiosas publicaciones mundiales y uno de los investigadores europeos de más renombre en el resbaladizo terreno de los «objetos no identificados». Centenares de observaciones y casos de aterrizaje —muchas veces acompañados con la presencia de «humanoides»—, registrados desde la frontera de los Estados Unidos de Norteamérica hasta las inhóspitas regiones de la Tierra de Fuego y la Antártida —donde en 1965 se efectuaron impresionantes observaciones por personal científico—, sin olvidar una parte que recoge importantes observaciones españolas, muchas de ellas inéditas hasta hoy, forman un importante «corpus», rodeado de un gran aparato documental y de todas las referencias necesarias, que presenta el drama de los «platillos» a escala de todo un continente. La obra está complementada y avalada por interesante documentación gráfica.

EDITORIAL POMAIRE
Santiago de Chile - Buenos Aires - México
Madrid - Barcelona



HΣSPΣRIA

LIBROS

Plaza José Antonio, 10

ZARAGOZA

8 €

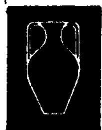
Antonio Ribera
"PLATILLOS VOLANTES"
EN IBEROAMÉRICA Y ESPAÑA

ANTONIO
RIBERA

Fundador y Vicepresidente del
"Centro de Estudios Interplanetarios"
de Barcelona

"PLATILLOS VOLANTES" EN IBEROAMERICA Y ESPAÑA

Con ilustraciones y grabados fuera de texto.



EDITORIAL POMAIRE
SANTIAGO DE CHILE / BUENOS AIRES / MÉXICO
MADRID / BARCELONA

AV. INFANTA CARLOTA, 157 - BARCELONA

Printed in Spain

EMEGÉ. ENRIQUE GRANADOS, 91 Y LONDRES, 98, BARCELONA

Dep. legal, B. 3157 - 1969

Portada de
ENRICH

A mi querido amigo José Manuel Vergara, escritor y editor chileno afincado en mi Barcelona, quien tuvo la idea de este libro y gracias al cual ha sido posible su realización material.

INTRODUCCIÓN

Esta obra se propone recoger las más notables observaciones de "platillos volantes" — desafortunada denominación que, a ejemplo de lo que hace la Aviación norteamericana, habría que sustituir por la de "objeto volante no identificado", o, simplemente, "objeto no identificado", ONI — efectuadas en el inmenso ámbito latinoamericano, teatro de algunas de las más espectaculares y sonadas apariciones de los escurridizos discos y cigarros volantes. Se ocupará también con detalle de los "aterrizajes" y de los casos de "ocupantes" — entre los que destaca el ya famoso y clásico del brasileño Antonio Villas Boas, "Adhemar", de los que el gigantesco continente americano nos ha ofrecido algunos de los mejores ejemplos.

A fines metodológicos, dividiré la obra en tres grandes secciones o partes, atendiendo a la existencia de tres grandes regiones geográficas naturales: I. México y el Caribe; II. Centroamérica; III. América del Sur y dependencias antárticas. Dentro de cada una de estas secciones, se dispondrán los casos por naciones, guardando éstas un riguroso orden alfabético.

Entre las fuentes utilizadas, debo destacar las siguientes: en primer lugar, los excelentes artículos, listas y noticiarios publicados por mi amigo el gran estudioso británico Gordon W. Creighton, antiguo miembro del Servicio Diplomático inglés en Sudamérica — citado en esta obra como GWC — en la prestigiosa publicación londinense *Flying Saucer Review* — que se citará FSR —. Después, la sección "World Round-Up" de la publicación citada — WRU en la obra —. Me han sido también preciosos los boletines de noticias que publican las importantes organizaciones: "Comisión Observadora de Objetos Voladores No Identificados" (CODOVNI) de Buenos Aires, cuyo Secretario es Christian Vogt;

el "Centro Investigador de Fenómenos Espaciales" (CIFE) de Bahía Blanca, República Argentina; la "Sociedade Brasileira de Estudos Sôbre Discos Voadores" (SBEDV), presidida por el doctor W. Buhler — WB — (Argentina y Brasil van a la cabeza en el estudio de los ONI, acaso por la importancia que ha revestido el fenómeno en dichos países); la "División de Investigaciones de Objetos Volantes No Identificados" (DIOVNI), perteneciente al "Centro de Investigaciones en Cohetería y Astronomía" (CICA) de Santiago de Chile, boletín dirigido por Alberto Bernal Berk — ABB —; la "Comisión Investigadora de Objetos Inidentificados" (CIOVI); y, *last but not least,* "UFO Chile", pulcro boletín recién aparecido — agosto de 1967 —, fundado por Hugo Correa — HC — al que deseo una larga vida — ¡al boletín y a HC! — y que me fue remitido amablemente por mi buen amigo Miguel Arteche, de la Embajada de Chile en España.

Mención aparte merecen dos infatigables investigadores: el doctor Olavo Fontes — OF —, que tan a fondo ha estudiado los casos de ONI en el Brasil, mediante magníficos artículos publicados en la FSR, y que, desgraciadamente, falleció a principios de 1968, y mi querido amigo francés Jean Vuillequez — JV —, extraordinario compilador de casos mundiales, gracias al cual poseo algunos de los mejores casos americanos que obran en mis archivos. La fabulosa labor que desarrolla este modesto investigador de Caen nunca será lo bastante elogiada. Ésta es la clase de trabajo que requiere nuestro problema, y no la publicación de libros delirantes sobre paseos por los espacios cósmicos en compañía de venusianas rubias, ni "revelaciones" telepáticas sobre el inminente fin de la Humanidad — que, afortunadamente, siempre recibe una prórroga —, o sobre las seráficas intenciones de nuestros supuestos visitantes, animados de unos propósitos redentoristas a prueba de desalientos. Diré únicamente que Jean Vuillequez ha formado recientemente: *a*) un "Repertorio de las observaciones de OVNI en 1965" (clasificadas según las particularidades y los géneros de manifestaciones reportadas), que comprende: Esquema del Repertorio; I. Aspecto, características; II. Comportamiento; III. Aterrizajes, contactos; IV. Luces; y V. Particularidades diversas; *b*) "Clasificación por fechas de setecientas observaciones mundiales"; *c*) "Observaciones Mundiales de Objetos Volantes No Identificados" (1965): Repertorio por países (con

índice de las publicaciones citadas). Todo este ingente trabajo es inédito hasta la fecha. Vuillequez distribuye *gratuitamente* copias mecanografiadas de estas obras y de noticias de observaciones (sacadas de la Prensa mundial y traducidas por él al francés, cuando están redactadas en otros idiomas, pues además JV es un formidable lingüista) entre todos los estudiosos *serios* del problema.

Estos investigadores se citan por sus iniciales; las organizaciones, por siglas. Por último, no hay que olvidar tampoco a J. Aniceto Lugo (JAL), quien ha publicado algunas obras, en Sudamérica, bastante serias y de las que he extractado algunas noticias, ni al venezolano Horacio S. Ganteaume. Tampoco a los argentinos Guillermo J. Gaínza Pay y Oscar Galíndez. Otras proceden de la Prensa diaria, española, americana y francesa principalmente.

Todos estos investigadores, a los que habría que añadir los franceses Aimé Michel y Jacques Vallée, la norteamericana Coral Lorenzen (de Aerial Phenomena Research Organisation, APRO) y el inglés Charles Bowen, director de FSR, se han ocupado más o menos de casos sucedidos en el Continente americano al sur de Río Grande. Pero creo que ésta es la primera obra que aborda con una visión de conjunto el drama de los ONI que se ha representado — y que se sigue representando, pues aún no ha terminado — en el inmenso escenario centro y sudamericano.

ANTONIO RIBERA

Barcelona, noviembre de 1967.

AMÉRICA DEL NORTE Y ANTILLAS

MÉXICO

Antecedentes míticos e históricos

En el pasado de los pueblos precolombinos en general y de México en particular, florecieron extrañas leyendas susceptibles de una interpretación extraterrestre, y que van desde el *Popol Vuh,* libro sagrado de los quichés de Guatemala, hasta la leyenda de los dioses blancos y barbudos venidos de Oriente, que encontramos desde México al Perú, pasando por los relatos preincaicos sobre Viracocha, compilados por Garcilaso de la Vega el Inca, casado con la princesa incaica Isabel Chimpu Ocllo, prima de Atahualpa, el infortunado.[1]

En todas estas leyendas y tradiciones se pueden rastrear entronques con un pasado mítico y unos "educadores" procedentes del Espacio exterior. El lector hallará ampliamente comentadas y expuestas todas las cuestiones relacionadas con la Protohistoria de lo que, para entendernos, hemos venido en llamar — en mal llamar — "platillos volantes", en un excelente libro de mi amigo y colaborador Eugenio Danyans.[2] Pero aquí voy a referirme con cierto detalle a un misterioso personaje de los albores de la historia mexicana: Quetzalcóatl, resumiendo las notas que sobre el mismo publiqué como Apéndice al final de otra obra mía.[3]

Hemos mencionado a Quetzalcóatl, el misterioso personaje "indisolublemente ligado a la vida de los toltecas",[4] que "conocían las estrellas de los cielos y les tenían puestos nombres"...[5]

[1] *Comentarios reales,* por el Inca Garcilaso de la Vega.
[2] *Platillos volantes en la Antigüedad,* Editorial Pomaire, 1967.
[3] *El gran enigma de los platillos volantes,* Editorial Pomaire, 1966.
[4] Laurette Séjourné, *Pensamiento y religión en el México Antiguo,* Breviarios del Fondo de Cultura Económica, México, 1957.
[5] Sahagún, Fray Bernardino de (1499-1590), *Historia general de las*

Fue Quetzalcóatl quien sin duda permitió a los toltecas (predecesores de los aztecas y aniquilados por este pueblo guerrero) alcanzar su grandeza incomparable, pues fue un "organizador sin igual". (Séjourné, *ibid.*) Leemos en Caso:

"Como dios de la vida, aparece Quetzalcóatl como el *benefactor constante de la Humanidad,* y así vemos que, después de haber creado al hombre con su propia sangre, busca la manera de alimentarlo y descubre el *maíz*, que tenían guardado las hormigas dentro de un cerro, haciéndose él mismo hormiga y robando un grano que entrega después a los hombres. Les enseña la manera de pulir el jade y las otras piedras preciosas y de encontrar los yacimientos de estas piedras; a *tejer* las telas policromas, con *algodón milagroso* que ya nace teñido de diferentes colores y a fabricar los mosaicos con plumas de quetzal, del pájaro azul, del colibrí, de la guacamaya y de otras aves de brillante plumaje. Pero sobre todo *enseñó al hombre la ciencia,* dándole el medio *de medir el tiempo y estudiar las revoluciones de los astros;* le enseñó el calendario e inventó las ceremonias y fijó los días para las oraciones y los sacrificios".[6] (La cursiva es nuestra.)

Quetzalcóatl es también el fundador de Teotihuacán o "Ciudad de los Dioses", la más antigua metrópoli de América, y, por lo tanto, hay que identificarlo con el rey de Tollan de los cronistas españoles, pues Tollan ha sido identificada por los arqueólogos con las grandiosas ruinas de Teotihuacán, a 50 km. de la ciudad de México. Fue allí donde surgió la floración prodigiosa de la religión nahuatl, cuyos orígenes constituyen el más hermético de los misterios, según afirma Séjourné. Allí es donde aparece por primera vez la serpiente emplumada o *alada* símbolo del culto de Quetzalcóatl (*Quetzal:* pájaro, *coatl:* serpiente.) Sin querer profundizar en el misterioso simbolismo de la religión nahuatl, no deja de ser notable esta atribución de alas (representación de cualquier clase de *vuelo*) a un elemento terrestre y rastrero como es la serpiente. Sin embargo, nada nos impide ver en esto un simbolismo del alma.

cosas de Nueva España, Editorial Nueva España, S. A., México, 1946, t. II, p. 281.

[6] Caso, Alfonso, *El pueblo del Sol,* Fondo de Cultura Económica, México, 1953, pp. 39-40. También, Eli de Cortari, *La ciencia en la historia de México,* Fondo de Cultura Económica, 1963.

Según Séjourné, el quetzalcóatl es el signo que contiene la revelación del *origen celeste del ser humano.* (¿No resulta curioso que, mientras Jesucristo difundía su divino mensaje en el Viejo Mundo, Quetzalcóatl hiciese lo propio en el Nuevo... pues ambos fueron contemporáneos?)

¿Y cómo se explica la extraña importancia que reviste el planeta Venus en las culturas centroamericanas? Y al llegar aquí, tropezamos con el misterio del quincunce, o cruz, el jeroglífico nahuatl, formado por cuatro puntos unificados por un centro. Según demostró Eduard Seler, el *cinco* es la cifra del centro y éste, a su vez, constituye el punto de contacto del cielo y de la tierra.

Y escribe Séjourné (*op. cit.*, pág. 102):

"Modelo perfecto de concisión, el quincunce es de una complejidad más rica todavía. Se ha demostrado ampliamente que la revolución sinódica de Venus, de 584 días, tenía en Mesoamérica un papel primordial. Los cálculos que recubren las estelas y los códices mayas, por ejemplo, tienen por fin principal registrar las conjunciones, pasadas y futuras, del planeta y del sol sobre lapsos considerables. A consecuencia de que el cómputo de los años venusianos se efectuaba por grupos de cinco (correspondientes a ocho años solares), el *cinco* es igualmente la cifra de Venus y, por tanto, de Quetzalcóatl."

¿Sería el educador Quetzalcóatl un venusiano, como otros educadores coetáneos y anteriores a él? Como sabe el lector, los aztecas tomaron a Hernán Cortés por el propio Quetzalcóatl, que retornaba a sus dominios. Moctezuma recibió al capitán español a su llegada a Tenochtitlan, diciéndole:

"Muchos días ha que por nuestras escrituras tenemos de nuestros antepasados noticias que yo ni todos los que en esta tierra habitamos no somos naturales della, sino extranjeros y venidos a ella de partes muy extrañas; e tenemos asimismo que a estas partes trajo nuestra generación un señor cuyos vasallos todos eran, el *cual se volvió a su naturaleza*... E siempre hemos tenidos que los que del descendiesen habían de venir a sojuzgar esta tierra y a nosotros como a sus vasallos. E según de la parte que vos decís que venís, que es a do sale el sol, y las cosas que decís de *este gran señor o rey que acá os envió*, creemos y tenemos por cierto el ser nuestro señor natural; en especial que nos decís *que él ha muchos días que tiene noticia de nosotros*. E por tanto, vos sed

cierto que os obedeceremos y tendremos por señor en lugar de este gran señor que decís y que en ello no habrá falta ni engaño alguno; e bien podéis en toda la tierra, digo que en la que yo en mi señorío poseo, mandar a vuestra voluntad, porque será obedecido y fecho y todo lo que nosotros tenemos es para lo que vos dello quisiéredes disponer..."[7] (La cursiva es mía.)

A su muerte, cometida voluntariamente con carácter redentor, Quetzalcóatl se eleva al cielo, donde se transforma... en el planeta Venus. De los testimonios aztecas, se deduce que el hombre "es la encarnación de una partícula celeste". He aquí las palabras que la partera dirigía al recién nacido: "Formóos y crióos vuestra madre y vuestro padre... *mujer celestial y hombre celestial...*"[8]

Según los cronistas de Indias, numerosos presagios habían anunciado a los aztecas la vuelta de Quetzalcóatl y el fin de su reinado. Por aquella época, refieren las crónicas, hubo "*incendios que fue imposible apagar; cometas que se paseaban en el cielo durante horas*; el espejo de la grulla encantada en el que se reflejaba un cielo estrellado en pleno día; *la historia del pastor transportado por un águila a una gruta resplandeciente donde fue recibido por un personaje «comparado con el cual Moctezuma no era nada»*, y muchas otras manifestaciones del fin del Imperio".[9]

Nada nos impide suponer que los cometas aludidos fuesen lo que hoy llamaríamos "platillos volantes" o la "gruta resplandeciente" a la que fue transportado el pastor de marras, el interior de una astronave extraterrestre (para los términos del relato, cf. con la famosa "visión" de Ezequiel). ¿Y quién sería aquel personaje, "comparado con el cual Moctezuma no era nada"? Misterio.

En efecto; el reinado de Moctezuma estuvo marcado por la aparición de innúmeros signos que predecían el fin del Imperio. "Apareció en muchas noches un gran resplandor que nacía de la

[7] Cortés, Hernán, *Cartas de relación de la conquista de México*, Espasa Calpe Argentina, S. A., 1945.
[8] Sahagún, *op. cit.*, t. I, pp. 606, 608 y 609.
[9] Séjourné, *op. cit.*, t. I, p. 49.

parte de Oriente, subía en alto y parecía *de forma piramidal* y con algunas llamas de fuego..."[10]

Y comenta Laurette Séjourné (ibíd., pág. 47): "*Estos presagios inquietantes, que todos los cronistas relatan y que ningún historiador ha puesto en duda,* se suceden durante *diecisiete años.*" (La cursiva es mía.)

Y con esto, basta del enigmático Quetzalcóatl.

La misteriosa losa sepulcral de Palenque

Como ya he dicho, quien mejor ha estudiado entre nosotros lo que pudiéramos llamar la Protohistoria de los discos volantes, es Eugenio Danyans, autor de un libro magistral: *Platillos volantes en la Antigüedad,* publicado dentro de esta misma colección. Él ha estudiado mejor que nadie la mitología precolombina y los restos de antiguas civilizaciones que florecieron en América, y es él quien nos dice que hoy sabemos que los aztecas vivían de los restos de una cultura anterior y aún más elevada: la de los toltecas, quienes construyeron los monumentos más gigantescos de América. Las Pirámides del Sol de Teotihuacán y de Cholula son dos veces más importantes que la pirámide más famosa de Egipto, la tumba del rey Cheops. Pero los toltecas eran a su vez descendientes de una civilización más perfecta, la de los mayas, cuyos restos han sido descubiertos en las selvas de Honduras, de Guatemala, del Yucatán. Enterrada bajo una naturaleza exuberante, se revela una civilización muy anterior a la griega y superior a ésta.

Raymond Cartier, resumiendo las más recientes investigaciones sobre las civilizaciones desaparecidas, escribe refiriéndose a los mayas: "En muchos terrenos, la ciencia de los mayas sobrepasa a la de los griegos y los romanos. Poseedores de profundos conocimientos matemáticos y astronómicos, llevaron a una perfección minuciosa la cronología y la ciencia del calendario. Construían observatorios con cúpulas mejor orientadas que el de París en el siglo XVII, como el Caracol sobre tres terrazas de su capital

[10] Alva Ixtlilxochitl, Fernando de, *Obras históricas,* Secretaría de Fomento, México, 1892, t. II, pp. 313-314.

de Chichén Itzá. Conocían el año sagrado de 260 días y el año solar de 365 días. La duración exacta del año solar ha sido fijada en 365,2422 días. Los mayas lo habían fijado en 365,2420 o sea que, con error de dos diezmilésimas, habían llegado a la misma cifra que nosotros después de largos cálculos. Es posible que los egipcios alcanzaran la misma aproximación, pero, para admitirlo, hay que reconocer las discutidas concordancias de las pirámides, mientras que, de los mayas, poseemos el calendario".

Ahora bien: la leyenda dice que los "Señores de la Llama", procedentes del espacio, fundaron la civilización maya. Son muchos los manuscritos antiguos que hablan de esos misteriosos personajes, llegados de la gran "Estrella Blanca".

Detengámonos un momento en Palenque, estado de Chiapas, en México, en el vasto campo de ruinas mayas, a ocho kilómetros de la pequeña ciudad, dominado por una gran pirámide escalonada de las típicas de Chichén Itzá, cuya construcción data de algunas decenas de siglos. Durante más de un lustro, la Pirámide de Palenque centró la investigación de una expedición dirigida por el arqueólogo mexicano profesor Alberto Ruiz Lhuillier, del Instituto Nacional de Antropología de México. Una fecha memorable: el 15 de junio de 1952. Habiendo penetrado a través de un corredor secreto en los subterráneos de la gran construcción, en las llamadas Grutas de Eyzies, el profesor Ruiz se encontró en una salita de tres metros sesenta y cinco centímetros de largo y dos metros quince centímetros de ancho, cuyo pavimento estaba formado por una sola baldosa cubierta de jeroglíficos, indescifrables en gran parte, bajo cuyo signo están muchas culturas americanas.

Al notar que bajo el pavimento debía de haber un espacio vacío, el científico hizo levantar la baldosa, y de esta manera sacó a la luz un gran sarcófago de piedra roja. El sensacional hallazgo constituye el descubrimiento más alucinante de la Arqueología. El sarcófago estaba en perfecto estado de conservación, pero lo que asombró a los expedicionarios fue la losa sepulcral, una piedra de 3,80 metros de largo, por 2,20 metros de ancho y 0,25 de grosor, pesando entre cinco y seis toneladas. Y es que, desde luego, el motivo esculpido sobre la susodicha lápida es para sorprender a cualquiera. El extraño grabado que decora la losa ha desconcertado a los hombres de ciencia porque se parece, como

una gota de agua a otra, a un cohete cósmico o cápsula espacial del tipo "Mercury", propulsado por energía iónica o fotónica. Dicho de otra manera: *¡que nos hallamos ante una astronave de hace diez mil años!*

Dos investigadores de Niza, Guy Tarade y André Millou, afirman que el grabado en cuestión representa, sin duda, a un cosmonauta pilotando una astronave. Ellos creen que pueblos del espacio colonizaron en otro tiempo a la América Central y del Sur. El Popol-Vuh, el libro sagrado de los mayas quichés de América, habla de una civilización infinitamente antigua que conocía las nebulosas y todo el sistema solar. "Los de la primera raza — leemos — eran capaces de todo saber. Estudiaban los cuatro rincones del horizonte, los cuatro puntos del arco del cielo y la cara redonda de la Tierra." Recordemos también una inscripción maya grabada sobre una losa, descubierta hace algunos años: "Soy hijo del barro, pero también del cielo estrellado".

Estos dos investigadores han analizado concienzudamente dichos escritos y consultado todos los trabajos realizados por sus predecesores. "No somos los primeros — han dicho — en pretender que seres extraterrestres vinieron a la Tierra en el pasado." En conformidad con los antiguos textos sagrados y profanos, el sarcófago de Palenque no sería sino una prueba más de que hombres de otros mundos visitaron nuestro planeta en un pasado remoto. Ahora bien: el misterioso sarcófago contiene los restos del "dios blanco precolombino". La plancha de piedra que cubre el féretro protege los residuos de lo que los conquistadores españoles conocieron como "el hombre de la máscara de jade", probablemente un sacerdote del "dios blanco" Kukulkán, cuyo grabado representa, sin duda, a este dios. Pero para Guy Tarade y André Millou, el "semidiós" que reposa en el corazón de la pirámide maya, podría muy bien ser el último de los extraterrestres, el último representante de la raza extranjera que descendió de las estrellas, instruyó a los primitivos mayas y después desapareció.

En efecto: "El difunto no era un maya", ha precisado Guy Tarade. "Su morfología era totalmente diferente de la de los indios. Aparentaba unos 40 ó 50 años de edad. Su talla, 1,73 metros, sobrepasaba sus buenos veinte centímetros la altura media de los mayas, que era de 1,54 metros." La colonización del anti-

guo México por seres extraterrestres de cultura ampliamente desarrollada, es evidentemente una hipótesis tan sugestiva que resulta difícil sustraerse a ella.

Pero los mayas fueron a su vez discípulos de un pueblo más antiguo: los olmecas. Al descubrirse la civilización olmeca se puso de manifiesto que era la que había legado la escritura a los mayas, como también los principales modelos para sus esculturas. Existe, sin embargo, un tipo de estatua original y exclusivamente olmeca: son unas gigantescas cabezas, sin cuerpo, que miden desde 1,80 metros hasta 2,50 metros de altura, por 5,50 de circunferencia. Lo que sorprende en estas esculturas, además de su impresionante realismo, es que los personajes que representan no son indios y llevan todos un tocado parecido a cascos de piloto con guardacarrillos.

LAS OBSERVACIONES

Antes de pasar a las observaciones contemporáneas de "objetos no identificados", quizá valga la pena evocar un curioso suceso que tiene todas las trazas de ser un caso de teleportación, quizás el más antiguo registrado. Es el extraordinario caso del soldado español de guarnición en Manila, en las islas Filipinas, que un buen día se encontró deambulando por las calles de Ciudad de México, vistiendo el uniforme de su regimiento y sin saber cómo había llegado hasta allí. El hecho escueto es el siguiente: la mañana del 25 de octubre de 1593 apareció de pronto un soldado español en la Plaza Mayor de la Ciudad de México. Como hemos dicho, vestía el uniforme del regimiento que en aquellos momentos se hallaba de guarnición en la plaza de Manila, a más de 9.000 millas de distancia, al otro lado del Pacífico. ¿Cómo llegó aquel soldado a México? La verdad es que no tenía ni la menor idea. Lo único que sabía era que se halló de pronto en México. Como prueba de la veracidad de sus palabras, dijo que su Excelencia el Gobernador de las Filipinas, Gómez Pérez Dasmarinas, había sido asesinado.

Las autoridades españolas de México, si bien no atinaban a comprender cómo el soldado había podido dar aquel tremendo salto a través del Pacífico sin mancharse siquiera el uniforme,

lo metieron en un calabozo, acusándolo de desertor. El infortunado permaneció semanas y meses en su encierro, sin que el tribunal resolviese qué debía hacerse con él; finalmente arribó un galeón de Manila a Acapulco, y de allí un mensajero trajo la sorprendente noticia a Ciudad de México: en efecto, su Excelencia Don Gómez Pérez Dasmarinas, Gobernador de las Filipinas en nombre de Felipe II, rey de España, había muerto asesinado por una tripulación china amotinada a la altura de Punta de Azufre, cuando se hacía a la vela al frente de una expedición militar contra las islas Molucas. Y el asesinato se cometió el mismo día en que el misterioso soldado de la guarnición de Manila hizo su aparición en la Plaza Mayor de Ciudad de México.

El tribunal de la Santa Inquisición, siempre a la busca de señales de brujería o de actos diabólicos, tomó cartas en el asunto. Pero el soldado continuaba sin poderse explicar cómo había ido de Manila a México. Todo lo que sabía decir era que el viaje se efectuó "en menos que canta un gallo".

La Inquisición ordenó que el reo fuese devuelto a Manila para efectuar allí las debidas comprobaciones, y a su llegada se estableció sin ningún género de dudas, por las declaraciones de numerosos testigos, que efectivamente el soldado en cuestión había estado de servicio en la ciudad de Manila la noche del 24 de octubre de 1593, del mismo modo como estaba demostrado de manera irrefutable que a la mañana siguiente se encontraba en la Plaza Mayor de Ciudad de México, a más de 9.000 millas de distancia.

Las fuentes de donde proceden los datos anteriormente expuestos son bastante numerosas y de confianza. Se hallan resumidas por GWC en el artículo *Teleportations* (FSR, marzo-abril 1965, pág. 14) y son las siguientes: *Las calles de México,* de Luis González Obregón, citado en la parte III de la obra de M. K. Jessup *The Case for the UFO*. Según el mismo Jessup, este caso se halla corroborado en las obras de los cronistas pertenecientes a la Orden de San Agustín y a la Orden de Santo Domingo, y también en el libro *Sucesos de las Islas Filipinas,* escrito por el doctor Antonio de Morga, Juez Supremo del Tribunal de lo Criminal de la Real Audiencia de Nueva España.

El ya citado GWC, abundando en la opinión de quien esto escribe, cree que este caso de teleportación puede atribuirse a la

acción de un ONI, como los numerosos que registra Charles Fort, o el acaecido a un importante hombre de negocios argentino en Bahía Blanca en 1959, y que se relata con detalle en el capítulo correspondiente a la Argentina, o el que fue protagonizado por el señor Kinoshita, del Banco Fuji, el 19 de noviembre de 1963 en Tokio, o el del matrimonio argentino Vidal, sucedido cuando este libro ya estaba escrito.

La observación de José A. Y. Bonilla

Demos ahora un salto de casi tres siglos y trasladémonos al Observatorio Astronómico de Zacatecas, donde en 1883 su director, el astrónomo José A. Y. Bonilla, fotografió en pleno día cientos de extraños objetos que parecían cruzar el disco solar, pero que en realidad se hallaban más cerca de la Luna. En un caso, asumieron la forma de un curioso objeto que era como una estrella de cinco puntas con el centro oscuro. Este paso de objetos ante el Sol se registró durante dos días: el 12 y el 13 de agosto de 1883. El Observatorio de Zacatecas se halla a 2.505 metros de altura sobre el nivel del mar. Cuando efectuó esta observación, el señor Bonilla se hallaba estudiando las manchas solares. ¡Cuál no sería su sorpresa cuando, a las ocho de la mañana del 12 de agosto, vio cruzar de pronto un pequeño cuerpo luminoso sobre el disco solar! Lo fotografió en la placa que empleaba para reproducir las manchas solares. Pero cedamos la palabra al propio Bonilla:

"Apenas me había repuesto de mi sorpresa, cuando el mismo fenómeno se repitió. Y con tanta frecuencia, que en el espacio de dos horas pude contar hasta 283 cuerpos que cruzaron el disco solar. Poco a poco, sin embargo, la bruma fue ocultando el Sol, hasta impedir toda observación. No pude continuarla hasta que el Sol cruzó el meridiano, y entonces sólo durante 40 minutos."

El astrónomo contó 48 de estos extraños cuerpos en un intervalo muy breve. Se movían de oeste a este, pero inclinándose ligeramente hacia el norte y el sur del disco solar. Los objetos parecían ser oscuros y negros. Unos eran perfectamente redondos y otros más o menos alargados. Se hacían luminosos cuando, al abandonar el disco solar, cruzaban el campo de la cámara. Pasa-

ban a intervalos muy cortos, solos y por parejas, tardando a lo sumo un segundo en cruzar el disco solar. En una ocasión pasaron quince o veinte de ellos casi juntos. A veces resultaba difícil contarlos. Y agrega Bonilla en su interesantísimo informe:

"Pude establecer su trayectoria a través del disco solar observando su entrada y su salida sobre el papel que servía para fotografiar las manchas solares. Un mecanismo de relojería ajustaba el movimiento de la película y el papel al movimiento diurno aparente del Sol sobre la bóveda celeste..."

"Fotografié a casi todos aquellos cuerpos extraños en proyección y en perfil. Algunos de ellos parecen ser redondos o esféricos, pero en la fotografía se observa que no son esféricos sino de forma irregular. Antes de cruzar el disco solar, aquellos cuerpos arrojaron brillantes destellos, pero al cruzar ante el Sol parecían hacerse opacos y oscuros, sobre aquel fondo tan luminoso. Los negativos de las fotografías muestran un cuerpo rodeado por un halo nebuloso y líneas negras."

Bonilla opinaba que cuando estos cuerpos extraños cruzaban ante el disco solar, perdían su brillo por absorción de su emisión radiante en la luz actínica del sol, lo cual disminuía su poder fotogenético.

Al día siguiente, de las 8 a las 9,45 de la mañana, contó 116 de estos misteriosos cuerpos cruzando ante el disco solar. Telegrafió a los observatorios de Ciudad de México y Puebla, pero allí no habían sido observados estos cuerpos. Esto se debió probablemente a la paralaje, o sea el desplazamiento aparente de un objeto debido a un cambio en el punto de observación.

El misterio de estos extraños cuerpos celestes continúa sin resolver. Pero no es probable que fuesen insectos, aves ni meteoritos. Bonilla creía que cruzaban el espacio interplanetario, entre la Tierra y la Luna. Basaba su teoría en observaciones comparativas de la Luna y los planetas.

REFERENCIAS: Harold T. Wilkins, *Flying Saucers on the Attack,* Citadel Press, Nueva York 1954, pp. 217-219.

AÑO 1949: *¿Un platillo caído en México?*

Las informaciones que poseemos sobre este caso son muy confusas y poco de fiar. Al parecer, un tal Ray Dimmick juró a las autoridades y a los periodistas de Los Angeles que un disco volante se había estrellado contra una montaña cerca de la Ciudad de México. El aparato iba tripulado por un piloto enano, de 60 centímetros de altura. Él había visto los restos de un disco de 19 metros de diámetro, hecho de un metal más ligero que el aluminio y movido por dos motores. Añadió que el piloto enano había muerto en el choque y su cuerpo fue recogido y embalsamado para estudios científicos. Los restos del disco habían sido incautados por las autoridades mexicanas.

Después, Ray Dimmick dijo que todo lo que había visto eran unos trozos metálicos, los cuales, según unos compañeros en el negocio, procedían de un disco volante. Al parecer, la broma siguió, porque al día siguiente recibió una llamada telefónica de México diciéndole que otro disco, con su correspondiente piloto enano, se había estrellado cerca de Mazatlan.

REFERENCIAS: *Interplanetary Intelligence Report,* noviembre de 1965; con fotografía de un hombrecito plateado y con botas, dando la mano a dos individuos con trazas de agentes del FBI, mientras dos mujeres aterrorizadas contemplan el extraño grupo. Probablemente se trataba de un "mono afeitado" *(a shaved monkey),* de la especie *Rhesus,* utilizada en los primeros envíos de animales al espacio en Norteamérica.

Tres observaciones de marzo de 1950

Guardo en mis archivos tres recortes de prensa, el primero francés y los otros dos españoles, sin indicación de periódico de referencia, que voy a resumir a continuación.

Según un inspector de la Aeronáutica civil mexicana, que se hallaba de viaje por el norte del país, el día 3 de marzo, alrededor de las 3 de la tarde, distinguió sobre la ciudad de Chihuahua, a una altitud que calculó en 5.000 metros, un disco extraño, de color amarillento, que permaneció inmóvil durante cinco minutos

en la vertical del aeropuerto. Aunque despegaron dos aviones hacia el objeto, no pudieron alcanzarlo. Según dicho inspector, otras veinte personas le acompañaban en el momento de la observación.

La segunda noticia lleva fecha 14 de marzo y es muy escueta, diciendo textualmente: "México, 14. — Centenares de personas, entre ellas varios observadores de Aviación, manifiestan haber visto cuatro platillos volantes sobre el Aeropuerto de la ciudad de México. — EFE."

La tercera noticia de prensa es del 21 de marzo, y, bajo el título "El enigma de los platillos volantes", recoge varias noticias mundiales sobre la cuestión, una de ellas de México: "En México fue visto uno de ellos en forma tan clara, que pudo ser fotografiado por los operadores cinematográficos. Un periódico, *El Nacional,* asegura que otro platillo se estrelló en la Sierra de Moronesa (Estado de Zacatecas) y que hizo hervir la tierra."

AÑO 1953: *El "contacto" de Salvador Villanueva*

El caso de Salvador Villanueva no es el primero, cronológicamente, de los numerosos casos de "contactos" con extraterrestres en que ha sido tan pródigo el continente americano, pero sí es el primero que recogemos en este libro.

Este caso principió el viernes 14 de agosto de 1953, día en que Salvador Villanueva, taxista de Ciudad de México, aceptó llevar al matrimonio norteamericano Reeves hasta los Estados Unidos. El viaje se efectuó al día siguiente y durante el mismo el automóvil tuvo una avería, quedando en la carretera únicamente con Villanueva, pues el matrimonio siguió a pie hasta la población más próxima. Cuando Villanueva se encontraba solo en el coche, aparecieron dos pequeños seres con aspecto de aviador, con los que el chófer entabló conversación.

Pero creo más interesante transcribir parcialmente un documento inédito sobre este caso, para ceder así la palabra al propio Villanueva. Se trata de una carta escrita por él mismo con fecha 5 de febrero de 1962 a mi colaboradora doña Editha Schmidt, que reside en Palma de Mallorca. Después de dar algunos pormenores de carácter personal, dice lo siguiente:

"Su servidor cumplía años el 17 de agosto de 1953; no tenía más dinero que el que ganaba cada día, trabajaba con un coche de alquiler o servicio de ruleteo, como se le llama en la ciudad de México, en esa actividad serví a unos norteamericanos en trayecto a su hotel, en el camino me preguntaron (en español, pues eran de la región Sur de Estados Unidos y ahí se habla este idioma) si conocía a un chófer que les ayudara a manejar un auto rumbo a nuestra mutua frontera, la paga era buena y aliviaba la perspectiva de pasar un cumpleaños en la inopia, que sólo estaba a tres días, pues esto sucedía el viernes 14 de agosto de 1953. Así que acordamos encontrarnos el sábado 15 de agosto en su hotel. Recogimos el auto, que lo tenían en un taller mecánico, y después de algunas compras de última hora, partimos rumbo al norte del continente americano. Casi al atardecer pasamos un pueblo llamado Ciudad Valles a 480 kilómetros de la Ciudad de México y cuatro kilómetros adelante el coche acusó un ruido molesto en la transmisión. (Ellos, el señor y la señora, acordaron regresar al pueblo de Valles en busca de un mecánico.) Se empezó a oscurecer y sucedió lo que consigno en el libro acerca de la partida a Venus. Lo que pasó al coche y sus dueños es fácil de comprender (era sábado y en México la gente deja de trabajar desde temprana hora). Mis improvisados patrones no encontraron quien los auxiliara de inmediato, se alojaron en un hotel del pueblo, que los hay por docenas, pasaron cómodamente la noche, y al día siguiente, domingo 16 de agosto, después de alimentarse, consiguieron una grúa y recogieron su coche. No me encontraron, supusieron que yo también había regresado al pueblo a desayunar y, en todo caso, si no volvían a verme, se ahorraban 8.500 pesos mexicanos de mi paga; pero a mí ya no me importaba nada de este mundo, pues estaba bajo la influencia de aquellos amables venusianos, influencia que duró hasta el viernes 21 de agosto, quizá a las 6 horas de la mañana, más o menos la misma de partida del domingo anterior. Así que mi ausencia duró cinco días, minutos de más o de menos."

Salvador Villanueva Medina da todos estos pormenores en respuesta a una pregunta que le hizo la señora Schmidt acerca del tiempo que duró su ausencia de nuestro planeta (pues, según afirma Villanueva, los dos pequeños seres se lo llevaron a Venus en su astronave) y qué fue del coche durante su ausencia.

El eminente investigador británico Gordon Creighton describe el caso en la obra *Los Humanoides,* y el propio Villanueva relata su viaje en el libro citado.

Por su interés, voy a transcribir la versión del suceso que nos ofrece GWC en *Los Humanoides en Iberoamérica,* que constituye una parte o capítulo de la obra aludida, traducida precisamente por mí al castellano para Editorial Pomaire:

"A las 6 de la tarde de un día de mediados de agosto de 1953 (ya hemos visto que fue el 15), el taxista de la Ciudad de México, Salvador Villanueva, de 40 años de edad, se hallaba tendido bajo su vehículo, examinando la transmisión, que se había roto, cuando observó dos pares de piernas embutidas en algo que parecía «pana gris sin costuras». Saliendo de debajo del auto, se encontró ante dos hombres de aspecto agradable y de una talla de 1,35 m., aproximadamente, vestidos con un traje de una sola pieza que los cubría del cuello a los tobillos, con anchos cintos brillantes perforados, cuellos metálicos y unas cajitas negras y relucientes a la espalda. Bajo el brazo llevaban «unos cascos como los de los pilotos o los jugadores de rugby». Su pequeña estatura no resultaba extraña en México, donde hay numerosos indios muy bajos. Villanueva sacó la conclusión de que eran aviadores, sin duda, de alguna república hermana del Centro o Sudamérica.

"Uno de ellos hablaba bien el español, pero de una manera peculiar, «uniendo todas las palabras» y con un acento extraño. El otro, en cambio, aunque evidentemente lo entendía, no pronunció palabra. Ambos le dirigieron sonrisas de simpatía, hablaron de su atomóvil y de cosas triviales, y, cuando empezó a llover, aceptaron la invitación de Villanueva para refugiarse en el vehículo parado a un lado de la carretera nacional.

"Durante la noche, diversas observaciones casuales empezaron a poner nervioso a Villanueva, quien se quedó pasmado al oír esta afirmación final: «No somos de este planeta. Venimos de uno muy lejano, pero sabemos muchas cosas sobre tu mundo».

"Al amanecer los acompañó hasta su aparato, que estaba posado en un claro a medio kilómetro de la autopista, y advirtió que al cruzar un terreno cenagoso, en el que él se hundía profundamente, las piernas y los pies de los hombrecillos permanecían limpios. «Cuando sus pies tocaban los charcos fangosos, su

cinto brillaba y el barro saltaba como si fuese repelido por una fuerza invisible.»

"El disco, de unos 12 m. de diámetro, parecía dos brillantes platos soperos encarados por la parte cóncava. En la pequeña cúpula había unas portillas, el aparato se sostenía sobre tres grandes esferas metálicas y emitía un apagado zumbido. Una porción del casco inferior se abrió, formando una pasarela cuyas barandillas eran los cables que la sostenían. Los dos hombrecillos subieron a bordo, invitando a Villanueva a seguirlos, pero éste dio media vuelta y se alejó corriendo hasta cierta distancia, observando desde allí cómo el aparato se elevaba lentamente, con un movimiento pendular «o como una hoja seca que cayese al revés», hasta que a unos metros de altura empezó a brillar intensamente, para salir después disparado hacia arriba a velocidad de vértigo, con un leve silbido, perdiéndose inmediatamente de vista."

REFERENCIAS: GWC, *op. cit.*, pp. 124-125; Salvador Villanueva, *Yo estuve en el planeta Venus*, México, D. F., 1958, Imprenta Cosmos, S. de R. L.

Año 1963

Después del intrigante episodio de Salvador Villanueva, la crónica nada registra hasta el primero de agosto de 1963. En ese día, según informa la Agencia Efe, cayeron del cielo miles de objetos blanquecinos y ligeros, parecidos a setas, de más de un metro de diámetro, en los alrededores de la capital azteca, dando lugar a una interrupción de los servicios aéreos durante más de una hora, según informó el diario *Ovaciones*.

El mismo periódico señala que las autoridades del aeropuerto enviaron un pequeño avión de observación para estudiar el fenómeno. El piloto del mismo declaró después que "miles de bolas blancas que emitían vapores" caían del cielo. Por su parte, testigos presenciales del fenómeno afirmaron que se trataba de "pompas de jabón", que se desintegraban al tocar el suelo.

Se trata de un "hecho condenado" digno de figurar en las obras de Charles Fort. Una observación semejante, de pompas irisadas que se desplazaban horizontalmente y a poca velocidad sobre un fondo de montañas, se realizó cuatro o cinco años des-

pués... ¡en Andorra! También se trataba de esferas translúcidas de un metro de diámetro, que parecían ingrávidas y avanzaban subiendo y bajando suavemente.

REFERENCIA: Diario *La Prensa,* Barcelona, 1.º de agosto de 1963, p. 3.

El "flap" de 1965

El "flap" u oleada del verano de 1965 revistió particular importancia en México. Apenas pasó un día durante el verano de 1965, sin que la prensa mexicana informase sobre objetos volantes no identificados que habían aterrorizado a una familia de día o a toda una comunidad de noche.[1]

Las observaciones empezaron el día 10 de julio, en Chilpancingo, cuando seis personas observaron, durante dos horas y de noche, el vuelo de dos objetos brillantes que cruzaban el cielo a gran velocidad. Los observadores los describieron como puntos de luz que partían vertiginosamente para detenerse de pronto, y partir de nuevo en otra dirección, maniobrando al parecer conjuntamente.[2] Pero el primer informe que fue difundido ampliamente por la prensa se produjo el 29 de julio, cuando un ONI resplandeciente permaneció inmóvil sobre Ciudad de México a unos 100 m. de altitud y durante dos minutos, antes de partir a velocidad vertiginosa. Este objeto fue visto por muchos ciudadanos que se hallaban paseando.[3]

La oleada mexicana abundó en informes de aterrizajes y contactos, que fueron desde visitantes rubios procedentes de Júpiter hasta un grupo de monstruos de tres metros de alto, de ojos encarnados y brillantes. Aunque la Aviación mexicana negó siempre que los cielos del país se hallasen surcados por visitantes del

[1] Comunicado de la Agencia Reuter del 3 de noviembre de 1965, citado por Edward J. Babcock y Tim Green Beckley en *UFO's Around the World,* 1.ª edición, septiembre de 1966, New Jersey (con un prefacio de Colman von Keviczky).

[2] Comunicado por JV, traduciendo una noticia de la revista neozelandesa NZSSR, núm. 45, de septiembre-octubre 1965, cita a su vez de *The Dominion* del 13 julio 1965.

[3] *Western Mail,* Cardiff, Inglaterra, 30 julio 1965; citado en *UFO's Around the World.*

espacio, los relatos sobre platillos volantes continuaban propagándose.

El periódico mexicano *Última Hora* del 24 de septiembre comunicó que la noche del día anterior Cuernavaca, importante ciudad situada a 75 km. al sudeste de México, sufrió tres cortes de corriente eléctrica, "tal vez a causa de la aparición de un gran platillo volante luminoso en el cielo de dicha ciudad". Junto a esta información, el periódico publicó una enorme fotografía del ONI, una masa luminosa en forma de plato invertido y que fue vista por diversas personalidades de Cuernavaca, entre las que se hallaba el gobernador de la ciudad, don Emilio Riva Palacios, el cual se hallaba asistiendo con otros funcionarios a una proyección cinematográfica particular, cuando se produjo el apagón. Saliendo del cine, todos vieron entonces el ONI, cuya intensa luz bañaba todo el valle de Cuernavaca.

Poco después, un piloto de las Líneas Aéreas Mexicanas llamado Cuauhtemoc Betanzos vio el mismo ONI sobre el lago Tequesquitengo. Aunque se hallaba en un vuelo regular de Ciudad de México a Acapulco, trató de acercarse al objeto, pero éste produjo al avión una serie de "sacudidas caprichosas y espeluznantes".[4]

Dos días después, o sea el 25 de septiembre, en Ciudad de México, miles de personas observaban las evoluciones de un objeto discoidal luminoso. Según informó Roy Kervin, redactor de cuestiones espaciales de la *Gazette* de Montreal, que se hallaba de paso en la ciudad, el ONI primero permaneció inmóvil, para alejarse después a gran velocidad, disminuyendo de tamaño y desapareciendo "como la luz de una pantalla de televisión cuando se corta el contacto". El 29 de septiembre, Roy Kervin y varios miles de personas volvieron a ver un ONI idéntico, que se detenía y aceleraba alternativamente sobre la ciudad. Esta vez, Kervin tuvo tiempo de observar el objeto con un telescopio, escribiendo lo siguiente en la *Gazette* de Montreal: "Pude ver un disco aplanado, igual a la fotografía publicada al día siguiente en *El Diario* (sic)."[5]

Pero antes, exactamente el 16 de septiembre, se produjo un embotellamiento inenarrable del tránsito en el centro mismo de

4 Comunicado por JV; FSR, enero-febrero 1966.
5 *UFO Investigator*, noviembre-diciembre 1965, p. 2.

la capital, cuando millares de transeúntes y de automovilistas se detuvieron para observar a media docena de objetos brillantes, inmóviles en el cielo. Aquel mismo día, el aeródromo de Ciudad de México recibió cinco mil llamadas telefónicas para preguntar si habían visto los "platillos volantes" que cruzaban el cielo de la capital.

Los periódicos mexicanos informan también que un automovilista afirmó haber sido seguido por un "platillo" por la carretera de México a Veracruz, y que otro platillo aterrizó en la terraza de un hospital.[6]

Aunque el informe de la Agencia Reuter citado no da fecha,[7] suponemos que se refiere a observaciones efectuadas a fines de septiembre. Según dicho telegrama, aproximadamente por esta época una docena de personas aseguraron haber visto dos objetos zigzagueando en torno a la cúpula y las torres del Palacio de Bellas Artes de la capital azteca, a las siete y media del anochecer. Los testigos describieron a estos objetos como "enormes cuerpos luminosos con luces centelleantes intermitentes". Partieron de pronto a gran velocidad hacia arriba, no tardando en convertirse en "simples puntitos luminosos". La misma agencia de prensa informa que en Jalapa y Villa Hermosa, localidades próximas al golfo de México, y también en Tepotzlan, se vieron diversos objetos, entre los que se contaba un aparato de las dimensiones de una pelota de baloncesto, que emitía chispas azules y que pareció aterrizar, para despegar inmediatamente, un objeto inmóvil en el cielo que lanzaba resplandores amarillos, azules y anaranjados por unas rendijas que tenía en su circunferencia, y "un ser vestido de negro cuyos ojos brillaban como los de un gato, y que empuñaba una varilla de metal reluciente".

Los ecos de la oleada mexicana alcanzaron la prensa europea. Así, el *Corriere della Sera* escribió: "En el aeropuerto internacional de México, últimamente han sido registrados oficialmente tres mil casos de apariciones misteriosas descritas con mucho detalle. A la caída de la noche, la gente se reúne en las te-

[6] Comunicado por JV, citando el *Parisien Liberé,* núm. 6561, del 2-3 octubre de 1965, citado a su vez por *Lumières dans la nuit,* núm. 78, de noviembre-diciembre de 1965. También en *Feuille d'avis de Lausanne* del 1 de octubre de 1965.

[7] Agencia Reuter, 20 de octubre de 1965.

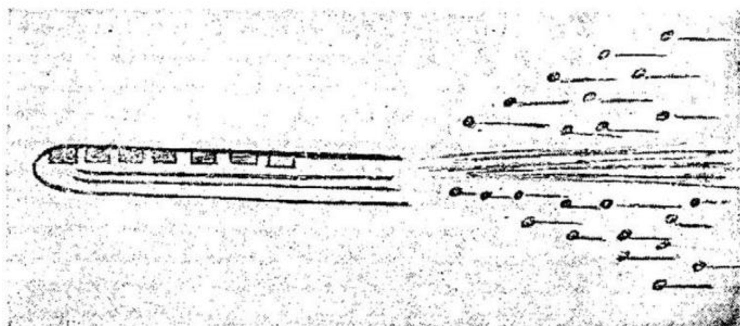
rrazas y en los balcones de los barrios residenciales para escudriñar el cielo en compañía. Regularmente se eleva un gran clamor: «¡Allí hay uno! ¿Lo ven?» Entonces casi siempre se comprueba esto: en las calles vecinas se inmoviliza la circulación, ya que los conductores también quieren asistir al espectáculo. La circulación se detiene, se producen embotellamientos monstruosos. Transcurrido un tiempo, las personas que lo han presenciado están dispuestas a jurar que la presencia de los *Platillos Voladores* detiene los motores y corta la corriente en las casas. ¿Pura coincidencia? En todo México, desde hace algún tiempo, el número de apagones es inexplicablemente elevado." [8]

Llegados aquí, pido permiso al lector para hacer un alto y recapacitar. La oleada mexicana no fue un hecho aislado, sino la manifestación local de un fenómeno que se estaba produciendo a escala mundial. El día 3 de julio, técnicos y marinos argentinos, chilenos e ingleses observaron en la Antártida a un extraño objeto que cambiaba de color y hacía evoluciones sobre las bases que allí poseen Argentina, Chile y la Gran Bretaña, registrándose al mismo tiempo diversas perturbaciones en los magnetómetros de dichas bases. Pero el mes de julio empieza el día primero y en ese día se registró ya una observación sensacional, no en la base chilena de Pedro Aguirre Cerdá, o en la base británica de la isla Decepción, ni en la argentina de las Orcadas, sino en el departamento francés de los Bajos Alpes, donde un agricultor de Valensole, M. Maurice Masse, de 41 años, vio a las cinco de la mañana de ese día, cerca de la carretera de Oraison, un extraño vehículo cuya forma recordaba la de un balón de rugby; reposaba sobre patas metálicas y tenía un pivote central. A su lado había una singular forma humana, muy pequeña y de aspecto indefinible, que montó con presteza en el aparato antes de que éste desapareciese a velocidad vertiginosa por el espacio celeste.

Pero continuemos esta digresión. Apenas se había apagado el eco mundial que despertaron las observaciones de la Antártida, cuando en pleno Atlántico empezaron a ocurrir hechos misteriosos, y que presentaban singulares puntos de coincidencia con los anteriores. El martes día 6, el capitán y los tripulantes del gigantesco petrolero noruego *Jawesta,* en ruta hacia Santa Cruz de Te-

[8] *Le Figaro* del 20 de octubre de 1965.

nerife, avistaron un extraño cuerpo volador, cuando el barco navegaba desde Puerto La Cruz a Canarias. Según el informe redactado por el primer oficial del buque, señor Torgrim Lien, cuando salía de su camarote, en la noche del 6, fue llamado insistentemente por el vigía. Se acercó a la banda de babor y observó una gran lengua de fuego de color azul intenso, que se deslizaba a gran velocidad hacia el barco. Corrió al teléfono y llamó al capitán, y, sin esperar su respuesta, se dirigió a la banda de estribor del puente, tomando los prismáticos. Entonces vio el gran objeto volante que pasaba frente al buque. El objeto pasó muy cerca de la nave, hacia popa, a una altura entre los 200 y 400 metros y muy por debajo de las nubes. El primer oficial vio perfectamente el fuselaje del objeto por su parte superior. Tenía forma semejan-



He aquí el dibujo que el primer oficial del "Jawesta" trazó para representar aproximadamente lo que vio. El objeto volador tenía forma de cigarro puro y no parecía poseer alas ni timón. Su tamaño era superior al de cualquier tipo de avión conocido.

te a un cigarro puro y observó claramente una línea de ventanas de cuyo interior salía una luz entre amarillenta clara y anaranjada. No tenía el aparato señales de alas ni de timón. Mostraba una cola de fuego azulada que era más estrecha por el lado que surgía y luego se ensanchaba. El oficial añade que se podía observar en la estela que dejaba el objeto como un conjunto de bolas incan-

descentes, de cada una de las cuales salían rayos azules paralelos a la dirección del objeto. La longitud de la cola de fuego debía de ser de unos cien metros y a pesar de su velocidad y de haber pasado tan cerca, no se oyó ningún ruido. Y, como el oficial, otros hombres de la tripulación del gigantesco petrolero de 227 metros de eslora, observaron el objeto. Para la mayoría de estos testigos, dicho objeto salió *del fondo del mar*. Fue visto con toda claridad.

Tres días después, el viernes día 9, ocurrió el extraordinario caso de Vila do Porto, en la isla de Santa María, en las Azores. Un enorme cilindro blanco pasó sobre la isla, a unos 9.000 metros de altitud y a las 15 horas. Cuando el ONI cruzó sobre el aeropuerto, todos los relojes magnéticos pararon durante diez minutos, poniéndose luego en marcha por sí solos con toda normalidad. El día siguiente, sábado, en la localidad portuguesa de Matosinhos, en las cercanías de Oporto y a las 4,30 de la madrugada, un disco que despedía una luminosidad verdosa y parecía "un enorme plato de sopa invertido", asustó a doña Laura Fernandes, quien se apresuró a llamar a su marido, el cual vio también el objeto. Observación notable: el matrimonio, que escuchaba todos los días el programa radiofónico de Radio Clube Portugués, de 3 a 6 de la mañana, notó aquel día grandes interferencias...

Estas interferencias, efectos que produciría un campo magnético de cierta intensidad, han sido observadas, en repetidas ocasiones, asociadas con la presencia de discos volantes. Con ellas cabe relacionar también los famosos "apagones" y paros del motor de los automóviles, ocurridos docenas de veces en carreteras solitarias, al pasar un ONI sobre el vehículo o al estar posado en el suelo, en las inmediaciones.

En un artículo publicado en una importante revista española,[9] para comentar la oleada mundial del verano de 1965, escribí lo siguiente: "En nuestra opinión — y al decir *nuestra,* me refiero a la mía y de mis compañeros de la «Comisión Investigadora de Objetos No Identificados» — existe una indudable relación entre la oleada de ONI y el envío de las fotografías de Marte por el *Mariner IV*. Pero no es esto todo: fue el investigador espa-

[9] *Gaceta Ilustrada,* núm. 460, del 31 de julio de 1965.

ñol Eduardo Buelta quien señaló una curiosa coincidencia entre las oposiciones de Marte — cuando el planeta rojo se encuentra a la mínima distancia de la Tierra — y el incremento en las observaciones de «no identificados», u oleadas. Esta cresta, registrada gráficamente según datos estadísticos, se producía 102 días en promedio después de la oposición. Esta vez la predicción también se ha cumplido, al parecer, pues la oposición marciana se produjo en marzo de este año. Pero al juntarse ambos hechos, la oleada «se ha salido de madre», por así decir. Por ejemplo, cuando se lanzó el primer Sputnik, en octubre de 1957, se produjo una cresta completamente anormal y «fuera de tiempo» en el número de observaciones registradas. Esto parece establecer una misteriosa relación entre los ONI y Marte..., que pudiera ser también una base de unos hipotéticos visitantes siderales."

Pero antes escribí: "El meollo de la cuestión es el silencio pertinaz de quien más obligación tiene de informar honradamente al público. En este caso, la Aviación norteamericana. El día 13 del alucinante mes de julio que estamos viviendo, en plena oleada de objetos no identificados, las Fuerzas Aéreas norteamericanas, con un olímpico desprecio a la realidad objetiva, fallaron que «no existe evidencia de que se esté dando una actividad aérea que se salga de lo normal». Añadió el portavoz de la USAF que, «al igual que ha hecho la Fuerza Aérea en el pasado, todos los datos recibidos han sido sometidos a examen científico, resultando ser fenómenos naturales, globos meteorológicos o meteoros, frecuentes en los meses de verano». A esto se podría añadir las cometas infantiles, los globos de feria y los fuegos de artificio, sin olvidar los pajaritos, y tendríamos un cuadro de lo más completo."

Después de esta prolongada digresión, necesaria, sin embargo, para situar la oleada mexicana dentro del marco planetario, volvamos a México. En *Los Humanoides* se citan con detalle dos casos de aterrizaje que no vamos a reproducir aquí, remitiendo al lector curioso a esta interesantísima obra.[10]

A finales de septiembre de este año tan agitado, tenemos la observación de una docena de objetos, hecha por cuatro habitan-

[10] *Los Humanoides,* casos 53 y 55 de *Los "humanoides" en Iberoamérica,* por Gordon Creighton. Editorial Pomaire, 1967.

tes de Tijuana. Según las referencias que poseemos,[11] los objetos avistados encendían y apagaban sus luces cerca de Tijuana, población fronteriza con los Estados Unidos, y los observadores respondieron a estas aparentes señales apagando y encendiendo una lámpara de mano. Cuando uno de los ONI se dirigió hacia ellos, emprendieron la huida.

Pese a que en *UFO's Around the World,* Edward J. Babcock y Timothy Green Beckley, compiladores de la obra, afirman que los informes continuaron hasta fines de septiembre, en mis archivos figuran algunas observaciones posteriores de aquel mismo año. Una de estas observaciones tuvo lugar el 3 de diciembre en Ciudad Juárez, localidad fronteriza mexicana, y en toda una región que comprendía el oeste de Texas y una parte de Nuevo México. Cuatro o cinco bases aéreas norteamericanas situadas en aquella parte del sudoeste de Estados Unidos se vieron afectadas por los apagones; una de ellas fue la base aérea de Holloman, situada cerca de un centro de misiles y en la que se han realizado importantes observaciones.

Pero antes, nada menos que en el *Mombasa Times* de Kenya, del 2 de octubre, se publicaron estas dos extrañas noticias: En Coatzacoalcos, localidad situada a 160 km. al sudoeste de Veracruz, una niña de catorce años huyó gritando cuando un "platillo" de poco más de 7 m. de diámetro se cernió sobre ella, emitiendo un suave silbido, a una altura que no llegaba a los 10 metros. Esta niña, su padre y un policía se hallaban entre diversos habitantes de la localidad que describieron el objeto, diciendo que estaba rodeado por una hilera de luces brillantes que parecían colgar de él (este tipo recuerda de manera curiosa al "platillo-medusa" descrito por Aimé Michel), y que afirmaron que el objeto, después de aparecérseles de día, volvió a volar sobre la ciudad aquella misma noche.

La segunda noticia procede de San Cristóbal, que está al noroeste de Ciudad de México, y donde un agricultor telefoneó a la redacción de un periódico local para describir un objeto brillante y silencioso que cruzó el cielo "como una bala", dejando una estela de vapor blanco. Añadió que la primera persona en verlo fue

[11] Comunicado por JV, citando noticia de *Paris-Jour,* núm. 1050, del 28 de octubre de 1965. También, FSR de mayo-junio de 1966, *The Greatest Flap Yet?,* parte III, por Jerome Clark.

su sobrinita de 9 años, y dijo que "brillaba como un farol callejero de vapor de mercurio".

Aunque en su mayoría, los hombres de ciencia mexicanos se mostraron muy escépticos ante este alud de observaciones, el licenciado Javier Garzón del Observatorio Astronómico de la capital azteca, afirmó: "Los platillos existen realmente y proceden al parecer de otro planeta".[12]

Nueva oleada en 1967

Aunque quizás en menores proporciones, el año 1967, después de un año de pausa, nos obsequia con otra oleada, muy probablemente relacionada con el "flap" norteamericano de 1966, cuya nota más destacada fueron las observaciones de Michigan, atribuidas a "gas de los pantanos", pero que provocaron un debate ante el Comité Sobre Servicios Armados de la Cámara de Representantes. Del mismo modo, el "flap" de 1965 tuvo sin duda relación con la oleada norteamericana que se produjo simultáneamente.[13]

La primera noticia de 1967 fue publicada por el *Evening News of India* del 30 de marzo[14] (o al menos ha llegado a mi conocimiento por este conducto) y se refiere a una noticia publicada el martes (sic) por el diario *Últimas Noticias* de Ciudad de México. Según este telegrama, un misterioso objeto volante, fusiforme y del tamaño de un autobús, se había estrellado contra la ladera de un monte, cerca de Mezcala, estado de Guerrero, a unos 400 km. al sudoeste de la capital. El corresponsal de dicho periódico informaba que al menos un millar de habitantes de la vecina población de Xochilapa — y no Ochilava, como cita FSR —, vieron caer el objeto del cielo y escucharon una atronadora explosión cuando chocó contra el suelo. El impacto hizo retemblar

[12] Agencia Reuter, 3 de noviembre de 1965. Despacho citado en *UFO's Around the World*.

[13] Vid. artículo *Are Flying Saucers Real?*, por el doctor J. Allen Hynek, en *The Saturday Evening Post* del 17 de diciembre de 1966, y *Objetos volantes no identificados, por John Fuller* (condensado de *Look*), *Selecciones* de julio de 1966.

[14] FSR, mayo-junio 1967, p. 32. También JV, citando *Le Maine Libre* del 30 de marzo de 1967, y *Ouest-France* de Caen del 31 marzo de 1967.

a muchas casas. Varios testigos dijeron al corresponsal que el objeto tenía forma de cigarro, despedía una luz cegadora y era imposible de confundir con un meteorito. Al parecer, una unidad de infantería recibió la misión de buscar los restos del aparato.

También a través de un periódico de la India, el *Dawn* de Karachi del 13 de febrero,[15] nos llega otra noticia reproducida de *Últimas Noticias:* "Un avión de línea guatemalteco estuvo a punto de chocar con un «platillo volante» cuando se disponía a tomar tierra en el aeropuerto de Ciudad de México, informó el periódico *Últimas Noticias* del sábado 11 de febrero. El coronel Alfredo Castañeda, piloto del avión, comunicó al aeropuerto de la capital que un objeto redondo, plateado y con una especie de bola roja en la parte superior, se cruzó velozmente con él, mientras su avión volaba sobre el estado de Oaxaca, a 385 km. al sudeste de la capital. El coronel Castañeda, que posee veinte años de experiencia como aviador, y su copiloto el capitán Carlos Samayoa, dijeron que el objeto medía unos 10 m. de diámetro. Las azafatas del avión afirmaron que pasó a menos de 20 m. del aparato y varios pasajeros dijeron haber visto el «platillo» durante diez segundos. El aeropuerto de Ciudad de México confirmó que el objeto no podía haber sido un globo meteorológico, a causa de la posición y altitud del avión cuando se produjo el avistamiento."

Con fecha 7 de febrero, se publicó una noticia de la Agencia AFP según la cual, dos platillos volantes fueron vistos el día anterior sobre Tijuana y Ensenada, en el norte de Baja California, según informaciones llegadas a Ciudad de México.

Uno de ellos estuvo planeando durante bastante tiempo sobre Tijuana, alrededor del mediodía, mientras el otro volaba lentamente sobre Ensenada. Y el periódico recuerda que "hace dos años una verdadera flotilla de estos aparatos estuvo volando so-

[15] FSR, mayo-junio de 1967, p. 32. También *El Trabajo,* diario de Mar del Plata, del 8 de mayo de 1967, y *Phénomènes Spatiaux,* núm. 11, marzo de 1967; el órgano del GEPA condensa en la p. 29 la información procedente de numerosos periódicos franceses: *Le Journal du Dimanche* del 12 de febrero de 1967: *L'Aurore, Le Courrier de l'Ouest, L'Echo-Liberté, France-Soir, Le Maine Libre, Le Méridional, Nice-Matin, La Nouvelle République, Paris-Jour, Paris-Normandie* y *Le Progrès de Lyon* del 13 de diciembre de 1967.

bre el valle de Mexicali, en estos parajes del norte de la península de Baja California".

Cuatro días después de esta observación, el avión de fabricación rusa "Antonov", con matrícula cubana "CUT-827", estalló en el aire a 10 km. de las pistas del aeropuerto internacional de Ciudad de México. La explosión fue debida al parecer a la colocación de una bomba de acción retardada. El avión transportaba valiosas obras de arte y tesoros, no consignados, pues las guías del avión registraron solamente un motor de repuesto.[16]

¿Puede tener esta catástrofe alguna relación con los ONI? Recuerde solamente el lector que el avión de la compañía guatemalteca Aviateca, antes aludido, estuvo a punto de entrar en colisión con un objeto que tenía forma de trompo, de color plateado y rematado por una especie de bola roja.

El 27 de marzo, el diario *Paris Jour* informó que una luz repentina y cegadora despertó a numerosos habitantes de Iguala, al sudeste de México.[17]

Cuando trataron de averiguar de dónde procedía, constataron que la emitía un enorme objeto volante. Apenas había aterrizado, este objeto volvió a elevarse en el cielo y desapareció, apagando todas sus luces.

Pasamos ahora al mes de agosto; el día 24 de dicho mes, en pleno centro de la ciudad de Puebla, a plena luz y durante más de una hora, pudo verse por la mañana un objeto que se desplazaba en el espacio, despidiendo toda una gama de colores.

Cientos de personas salieron de sus casas, comercios y oficinas para ver al ONI que circunvoló toda la ciudad y después permaneció estático en un punto determinado por más de treinta minutos.

No hay declaración oficial por parte de la policía, autoridades de aeronáutica o del ejército que también observaron el fenómeno.[18]

El 6 de noviembre, tres platillos volantes fueron vistos sobre diferentes puntos de la capital azteca.

En el noroeste de la ciudad, cientos de habitantes afirmaron que un platillo volante de unos cincuenta metros de circunfe-

[16] *La Vanguardia Española,* Barcelona, 11 de febrero de 1967.
[17] Comunicado por JV.
[18] *El Noticiero Universal,* Barcelona, 24 de agosto de 1967.

rencia, estuvo suspendido a baja altura sobre un barrio residencial. El objeto despedía una fuerte luz, que cambiaba continuamente de color. Entretanto, otros dos más, a gran altura, permanecían sin moverse y "como si observaran lo que hacía el aparato que estaba más abajo".

Los dos objetos inmóviles pudieron ser observados a través de prismáticos y también despedían luz.

Poco después, a increíble velocidad, uno de ellos ascendió perpendicularmente y se perdió en el espacio. Lo mismo hicieron los otros dos.

Y el año 1967 termina con otra noticia difundida también por la Agencia EFE, y que transcribimos textualmente:

"Ciudad Juárez (Chihuahua-México), 16 de diciembre. — Una escuadrilla de platillos volantes evoluciona cada noche en los cielos de esta ciudad fronteriza.

"Según varios testigos presenciales, entre ellos varios catedráticos de la Universidad del Estado de Tejas, los objetos volantes tienen forma oval, brillan mucho y se mueven en forma horizontal a grandes velocidades. También ascienden y descienden en el espacio y en no pocas ocasiones se ha notado que se quedan suspendidos.

"Las autoridades civiles y militares no han emitido ninguna declaración oficial al respecto." [19]

BERMUDAS

Aunque este pequeño archipiélago del Océano Atlántico, al NE. de las Antillas, compuesto de 400 islas o islotes, es posesión inglesa, lo incorporamos a esta obra no sólo porque fue descubierto por el español Juan Bermúdez en 1522, sino porque forma uno de los vértices del "triángulo mortal de las Bermudas", escenario de reiteradas y misteriosas desapariciones de barcos y aviones, que hasta ahora continúan siendo inexplicables.

Remito al lector que desee saber más sobre la cuestión, a mi obra ya citada.

[19] *El Correo Catalán*, Barcelona, 17 de diciembre de 1967.

ANTILLAS

CUBA

En Cuba, la "Perla de las Antillas", se han registrado algunas observaciones de objetos no identificados. En un artículo publicado en *UFO's Around the World* y titulado *Flying Saucers over Cuba,* Henry R. Gallart describe dos observaciones de las que fue testigo en su Cuba natal.

La primera observación la efectuó cerca de la población de Caney, en la provincia de Oriente, durante el mes de enero de 1960. El ONI apareció primero cerca del pie de la cordillera de Sierra Maestra, alrededor de las 7,45 de la tarde. Gallart estaba hablando con unos soldados acampados en su propiedad. De pronto, la atención de todos fue atraída por lo que parecía ser una gran bola de fuego, que cruzó en silencio frente a ellos a unos 750 m. de elevación. La visibilidad era excelente en aquella noche oscura y estrellada. El ONI dejó una clarísima estela compuesta de chispas multicolores. Los testigos se hallaban a una altitud de 150 a 180 m. sobre el nivel del mar.

Gallart efectuó su segunda observación sobre la antigua refinería de petróleo de la Texaco, donde estaba entonces empleado. Esta refinería se encuentra a orillas de la bahía de Santiago de Cuba. La observación se produjo a principios de mayo de 1961, a las 10,45 de la mañana. El objeto se cernía en el cielo, balanceándose ligeramente en movimiento de hoja muerta. Desde su ángulo de visión, le pareció al testigo que tenía forma de balón de rugby y que era metálico, aunque no pudo asegurarlo.

Después de observar al objeto durante 15 minutos, el testigo volvió a su trabajo. Más tarde le contaron que el ONI aceleró de pronto y desapareció en un abrir y cerrar de ojos. Además de Gallart, todos los oficinistas de la empresa vieron el objeto.

Pero diez años antes, exactamente el 16 de marzo de 1950, la Agencia EFE difundió una noticia procedente de La Habana según la cual el capitán Miguel Murciano, de la Compañía de Aviación Cubana, anunció que habían medido el avance de un "platillo volante" visto sobre el aeropuerto de Antilla, en Cuba

Oriental. Afirmó que el extraño y brillante objeto avanzaba hacia el oeste a extraordinaria velocidad, a una altura considerablemente superior a los 5.000 pies, registrando un desplazamiento de ocho grados en 16 minutos, medidos con ayuda de un teodolito. Murciano dijo que lo divisó por primera vez cuando volaba a las 10,15 de la mañana desde Santiago de Cuba a Antilla. Anadió que todos los tripulantes y pasajeros vieron el objeto, en un momento de extraordinaria visibilidad, coincidiendo unánimemente en que no se trataba de un avión.[20]

JAMAICA

Tan sólo dos noticias obran en mis archivos. El *Daily Gleaner* de Jamaica del 16 de agosto de 1960 publica la siguiente información, fechada en Monetgo Bay el 12 de agosto: "Mr. Karl Rhoden, secretario del Tribunal con carácter provisional, comunica haber visto en el cielo, antes de que amaneciese, dos objetos brillantemente iluminados que parecían una «Y» invertida, volando uno en pos de otro a 20 millas (poco más de 30 km.) por hora, en las cercanías de la finca Rosehall y el Hotel Halfmoon. Los objetos iban en dirección del mar hacia tierra. De pronto el primer objeto, que estaba a unas diez millas de altitud en el cielo (15 km.), aumentó su velocidad y desapareció. El segundo, que parecía efectuar un reconocimiento, permaneció visible durante unos tres minutos más, antes de esfumarse también. Mr. Rhoden opina que los objetos no eran terrestres, sino aparatos mecánicos. Dijo que otras muchas personas de la localidad los vieron también."[21]

Las informaciones siguientes proceden también del *Daily Gleaner,* que se dedicó a publicar todas las noticias que le llegaban sobre objetos desconocidos en el cielo. El 31 de enero de 1962, publicó la carta siguiente de uno de sus lectores: "La mañana del 15 de enero, me hallaba acostado en mi cama, cuando a las 6,15 oí exclamar a mi hermano que veía un objeto brillante

[20] *La Vanguardia Española*, 19 de marzo de 1950.
[21] FSR, enero-febrero de 1961, p. 27 (WRU).

que le parecía ser un satélite. Salí corriendo y vi un objeto luminoso y mucho mayor que una estrella, ascendiendo por encima del horizonte noroccidental. Se movía con gran rapidez pero de pronto se detuvo a unos 45º de altitud.

"Vimos entonces algo sorprendente: el objeto brillante se dividió en gran número de fragmentos menores, que empezaron a dar vueltas en torno al mismo punto. Y lo que es más, su número variaba a veces, pasando de tres a cinco. Estos fragmentos también aumentaban de brillo y se apagaban a intervalos. El espectáculo duró unos diez minutos, durante los cuales todo el grupo se desplazó hacia el norte. Después las unidades se fueron separando, hasta que sólo quedaron tres de ellas, que se alejaron gradualmente al norte, hasta desaparecer sobre el horizonte con las primeras claridades del alba. En total, contemplamos el espectáculo durante unos veinte minutos."

Firma la carta Manueleto E. Dyer.

En su número del 9 de febrero, el mismo periódico publicó otra carta sobre el objeto visto por muchos testigos el 29 de enero al anochecer, en la bahía de Santa Ana.

"Fue observado primero desplazándose en dirección sudeste a las 6,40 de la tarde — escribe el comunicante, un tal Windsor —. Después, el objeto se fue desviando poco a poco hacia el sur. Emitía una intensa luz blanca, mucho más brillante que la que hubiera provocado el reflejo del sol poniente. Pero después emitió un poderoso rayo de luz, semejante al de un potente faro y que abarcaba un ángulo aproximado de 90 grados, con la particularidad de que los dos lados del rayo eran mucho más brillantes que la porción intermedia.

"Al cabo de dos minutos, se desvió gradualmente hacia el este y empezó a seguir un rumbo ligeramente zigzagueante, hasta que las nubes nos lo ocultaron a nuestra vista cosa de cinco minutos después."

Y el testigo se pregunta: "¿Podía ser éste el mismo objeto que al parecer ha sido visto en otras ocasiones?"

Por último, el 12 de abril, informó el mismo periódico que un objeto blanco y redondo, parecido a una nube, fue visto sobre un semáforo de Slipe Road alrededor de las 7 de la tarde del día anterior. Después de describir un círculo, se detuvo de pronto, antes de desaparecer en el interior de una masa de nubes oscuras,

al parecer atraídas por el objeto. Un astrónomo local, el doctor E. Melville, dijo que podría ser un globo sonda. Y comenta el corresponsal, Mr. T. D. Urquhart: "También podía ser un platillo volante, por supuesto".[22]

PUERTO RICO

El *Daily Journal* de Venezuela del 17 de septiembre de 1960, da detalles sobre un objeto verdoso avistado el día 15 sobre Curaçao aproximadamente a las 8 de la tarde, desplazándose hacia el norte y a unos 40º sobre el horizonte. Era absolutamente silencioso, redondo y provisto de una cola. El ONI avanzaba horizontalmente por el cielo, a través de la constelación de Andrómeda. En Trinidad también fue visto por muchas personas. La noticia periodística dice como sigue:

"Ayer, 16 de septiembre, se señaló la presencia de un extraño objeto luminoso sobre Caracas, Tachira, Puerto Rico y Jacksonville. En Caracas, centenares de personas telefonearon a las redacciones de los periódicos pidiendo información. Dijeron que habían visto un objeto el miércoles y de nuevo ayer por la mañana. Cruzó silenciosamente el cielo de Caracas, para perderse en el espacio detrás de los montes de Ávila.

"Pocos minutos antes, un objeto luminoso similar fue visto evolucionando sobre el río Capanara, cerca de la frontera colombiana. Casi al mismo tiempo, el objeto luminoso cruzó a fantástica velocidad la ciudad de Tachira. Se informó que pasó casi rozando las montañas y siguiendo los contornos de las colinas entre El Vigía y Coloncito. Unos dos minutos después, el piloto y los pasajeros de un avión que volaba cerca de Puerto Cabello, comunicaron que un objeto discoidal luminoso cruzó la ruta seguida por el avión.

"Según las informaciones recibidas, el objeto era redondo, su tamaño aparente era el de la luna llena y producía una viva luminosidad. Parecía estar acompañado por tres o cuatro luces de colores separadas del cuerpo principal; dejaba una estela ligeramente luminosa, que se desvanecía inmediatamente. Era comple-

[22] FSR, julio-agosto de 1962, p. 24 (WRU).

tamente silencioso y volaba a velocidad supersónica. Pasó sobre la ciudad de Caracas a una altitud relativamente baja."[23]

Pero ya antes, el 8 de agosto de 1952, el inspector de pesas y medidas, Roberto Daly, comunicó haber visto dos platillos a las 4,30 de la madrugada del domingo anterior. Aquella misma noche del domingo desde el hotel "Caribe Hilton" varias personas vieron dos platillos volantes dirigiéndose hacia el nordeste.[24]

[23] FSR, enero-febrero de 1961, p. 27 (WRU).

[24] Profesor Manuel Pedrajo, *Los platillos volantes y la evidencia* (Incidente núm. 11), 1954, sin pie de imprenta.

AMÉRICA CENTRAL

ESCRIBE mi estimado maestro el doctor Rafael Candel Vila, refiriéndose a la América Central:[1]

"Las dos masas continentales que forman América del Norte y del Sur están soldadas por el Istmo de Panamá, cruzado por el Canal del mismo nombre.

"América Central es una región montañosa de difíciles comunicaciones. Esta zona está subdividida en seis estados independientes: Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá (a partir de 1903, año en que se separó de Colombia). También existe el territorio autónomo de Honduras Británica... Los seis estados de la América Central tienen una población de más de doce millones de habitantes. Sus ciudades son poco numerosas y de población escasa: la mayor es la Ciudad de Guatemala, capital de la república del mismo nombre."

Paso a continuación a describir las observaciones de objetos no identificados efectuados en los cielos de la América Central, pero observando que las referencias que poseo son más bien escasas.

COSTA RICA

Tiene una extensión de 51.011 kilómetros cuadrados y una población de 1.250.000 habitantes; está situada entre las Repúblicas de Nicaragua y de Panamá.

La única observación que figura en mis archivos pertenece a la oleada del verano de 1965 y me fue comunicada por el infatigable investigador francés Jean Vuillequez.[2] Dice únicamente que el 12 de julio de dicho año, diez personas afirmaron haber visto

[1] *Geografía universal,* dirigida por el doctor Rafael Candel Vila. Ediciones Danae, Barcelona, 1963.

[2] Comunicada por JV, citando *APRO Bulletin* de septiembre-octubre de 1965.

un ONI inmóvil, que después se alejó, sobre una playa de la costa del Pacífico.

Guatemala

Tiene una extensión de 108.999 kilómetros cuadrados (131.175 kilómetros cuadrados incluyendo el territorio nacional de Belice, ocupado por los ingleses y por eso llamado Honduras Británica) y cuenta con una población de 3.545.000 habitantes, sin contar la de Belice; está situada entre México, Honduras y El Salvador. La capital es Guatemala, fundada el año 1773 en sustitución de la actualmente conocida con el nombre de La Antigua y que se vio trágicamente destruida por un espectacular terremoto; se halla asentada a unos 1.500 m. de altitud en medio de un bellísimo valle, gozando de un clima excelente. Pese a los últimos aumentos demográficos, no ha logrado alcanzar aún el medio millón de habitantes.

De las dos observaciones guatemaltecas que poseo, la primera, precisamente, se registró sobre la capital, en fecha indeterminada de 1965. La referencia que poseo es muy vaga, y no da características del ONI avistado.[3]

La segunda referencia, también de 1965, si bien no da fecha concreta, es más explícita que la anterior. Se trataba de un disco acompañado de luces coloreadas, que permaneció inmóvil varios minutos en la frontera de El Salvador, antes de partir y desaparecer a velocidad de vértigo.[4] En este caso, los testigos fueron varios braceros que se hallaban entregados a las faenas del campo.

Honduras

Honduras tiene una superficie de 112.188 kilómetros cuadra-

[3] Comunicada por JV, citando el *Deutsche Nachrichten* de Sao Paulo del 7 de agosto de 1965 (citado, a su vez, por el *UFO Nachrichten*, número 110, de Wiesbaden).

[4] Comunicada por JV, citando el *APRO Bulletin* de enero-febrero de 1966.

dos y una población de dos millones de habitantes. Es un país sumamente montañoso, atravesado por la cordillera de los Andes, que alcanza alturas superiores a los 3.000 m. En los valles, su clima es ecuatorial, húmedo y con lluvias abundantes. Su capital es Tegucigalpa, que cuenta con unos 150.000 habitantes.

Sólo poseo una observación hondureña, de un día indeterminado de julio de 1965, y comunicada por Vuillequez. Un campesino del Zarzal vio un objeto en forma de disco que volaba a gran velocidad rozando las copas de los árboles y emitiendo luces multicolores.[5]

República de El Salvador

Según el ya aludido doctor Candel, la República de El Salvador es, por su extensión, la más pequeña de las que constituyen la llamada América Central, es el único de los países que se halla en el istmo y que no tiene acceso a las aguas del océano Atlántico. Su área, casi rectangular, comprende unos 21.393 kilómetros cuadrados, hallándose poblada por unos dos millones y medio de habitantes, en su mayor parte blancos y mestizos, aunque los indígenas alcancen casi la quinta parte de la población.

El Salvador está constituido por una serie de cadenas montañosas, que son prolongación de las de Guatemala. Abundan los volcanes, siendo el más importante de ellos el Izalco. Entre estas cadenas montañosas se extienden mesetas muy fértiles, cruzadas por numerosos valles.

En su sistema hidrográfico destacan los ríos Sempa y Torola y el lago Ilopango, que ocupa el cráter de un antiguo volcán.

Esta república limita con las de Guatemala y Honduras y es uno de los países más densamente poblados de todo el continente americano (116 habitantes por kilómetro cuadrado).

A pesar de su pequeña extensión territorial, El Salvador nos ofrece mayor número de observaciones que las repúblicas vecinas, iniciadas precisamente por un caso de aterrizaje de características adamskianas. El testigo fue el ingeniero Julio Marino Madeleto, un técnico americano de origen español que dirige la sección de

[5] Comunicada por JV, citando el *APRO Bulletin* de septiembre-octubre de 1965.

cálculo de una gran sociedad americana especializada en la construcción de diques. El ingeniero Madeleto, que reside en San Salvador, la capital del pequeño Estado de la América Central, se hallaba recorriendo en automóvil la noche del 23 de noviembre de 1958, la carretera que une Cojutepeque a Zacatecoluca. La noche era lluviosa y a las 23,35 tuvo que frenar bruscamente, cuando el automóvil atropelló un bidón de gasolina que quedó incrustrado bajo el cárter. Madeleto se apeó, sacó unas herramientas y se dispuso a quitar el obstáculo, viendo entonces un disco volante posado sobre el terreno y perfectamente iluminado por los faros de su automóvil. El disco tenía forma de campana, parecía medir unos 12 ó 13 metros de diámetro y se encontraba a unos 30 m. del testigo. Entonces reparó en una figura humana, de una estatura superior a los 2 m. y que vestía una especie de mono azul, con la cabeza al parecer descubierta, y entregado a la tarea de examinar el borde del disco, que golpeaba suavemente de vez en cuando con un instrumento metálico.

De pronto, el "piloto" desapareció, la esfera transparente de la parte superior del disco que emitía una luz pulsante aumentó extraordinariamente su brillo, el testigo oyó un leve zumbido, experimentó un calor intenso, el zumbido se hizo más agudo hasta cesar, como si alcanzase frecuencias ultrasónicas, inaudibles para el ser humano, y empezó a elevarse lentamente, lanzando chispas cegadoras por su parte inferior.

Cuando el disco empezó a oscilar, girando lentamente en torno a su eje, el testigo pudo ver dos series de portillas o ventanas en la pared circular exterior de lo que sin duda era la cámara de mandos. Por estas portillas observó una luminiscencia verdosa. Cuando el disco se alzó, vio que en su parte inferior había tres hemisferios amarillentos, separados entre sí 120 grados y de casi dos metros de diámetro. De pronto el disco dejó de oscilar y partió verticalmente a una velocidad impresionante.

Explorando la zona de aterrizaje con su lámpara eléctrica de mano, el testigo encontró tres hoyos semiesféricos impresos en la tierra húmeda, dispuestos según los vértices de un triángulo equilátero. Descubrió también las huellas del "piloto", que se habían llenado de agua. Las huellas eran más profundas que las producidas por el propio Madeleto, lo cual parecía demostrar que el peso de aquel ser era superior al suyo.

El testigo tomó algunas fotografías del extraño incidente con una pequeña máquina japonesa de juguete que llevaba en el coche. Revelada la película al cabo de unos días, las imágenes aparecieron pasablemente claras. Según refirió el testigo al periodista italiano al que comunicó su observación: "Como soy un técnico, metido hasta el cuello en problemas que nada tienen que ver con esto, decidí cortar inmediatamente el interés que se estaba creando en torno a mi persona... En cuanto a las fotografías, me fue fácil ponerlas a buen recaudo en una cámara acorazada, para hacer caer un velo de olvido sobre ellas".[6]

Fotografía de un ONI

El diario argentino *La Nación* del sábado 21 de agosto de 1965, publicó la siguiente noticia, procedente de El Salvador, y que reproducimos textualmente:

"San Salvador, 20 (AP). — La fotografía de un plato volador, publicada hoy por la prensa, ha causado verdadera sensación en este país y los demás de la América Central.

"La vista fue tomada por Adrián Roberto Aldana, redactor gráfico que ganó en 1964 el premio SIP-Mergenthaler.

"La señora Elizabeth Kattinger de Rodríguez, de la Comisión Nacional de Investigaciones de Fenómenos Aéreos, que tiene su sede en Washington, bajo la dirección del científico norteamericano Donald E. Keyhoe, expresó: «Doy fe que la foto es auténtica. Extraños objetos voladores cruzan nuestro firmamento. Estos OVNI, a mi juicio, proceden de otro planeta y sus tripulantes, en consecuencia, son seres extraterrestres».

"Afirmó la señora Rodríguez haber visto objetos voladores desde el miércoles de la semana anterior en el sector nordeste de la ciudad. Expresó: «Son en forma circular aunque algunas veces dan la impresión de óvalos, y despiden luces de color rojo-amarillo y blanco fosforescente».

"Un hijo suyo, Juan José, de 14 años, hace pocos días al despertar en horas de la madrugada divisó por la ventana de su habi-

6 Revista *Incom*, núm. 37, del 16 de septiembre de 1962. Serial de Bruno Ghibaudi sobre los discos volantes (Prima Puntata).

tación «como a 200 metros sobre el suelo, un extraño objeto en forma de cigarro que lanzaba luces de colores. Seguidamente dicho objeto arrancó en vuelo vertical y desapareció».

"La fotografía ha despertado aún más curiosidad de la que ya existe entre los habitantes de esta ciudad como consecuencia de la racha de objetos voladores que han sido observados desde hace varias noches en distintos rumbos."

Según la referencia publicada en *The UFO Investigator,* órgano del NICAP, Aldana tomó su fotografía el día 17 de agosto. No me ha sido posible, hasta la fecha, ver copias de este interesante documento gráfico.[7]

[7] Comunicado por JV. También en *UFO Investigator* de agosto-septiembre de 1965, p. 2.

AMÉRICA DEL SUR
Y
DEPENDENCIAS DE LA ANTÁRTIDA

República Argentina

La inmensa República Argentina, escasamente poblada, ha contribuido con una cantidad impresionante de observaciones al acervo de los escurridizos "objetos no identificados". Amplias zonas de la población argentina consideran casi normal la existencia de los discos volantes, no faltando quienes aseguran que éstos poseen bases secretas en lugares inaccesibles de la cordillera andina, en la Antártida o en el fondo de los océanos Atlántico y Pacífico.

La configuración de la República Argentina recuerda mucho a una cuña, que se dirige hacia las tierras frías e inhóspitas del cabo de Hornos y que tiene su cabeza en el trópico de Capricornio.

La extensión territorial de la República, si se incluye en ella, juntamente con el territorio continental, la superficie de las islas Australes (Malvinas, Orcadas del Sur, Georgia del Sur, Sandwich del Sur, Pictton, Nueva Lenno y Luff), es de casi 2.800.000 kilómetros cuadrados. La superficie del territorio nacional aumenta aún mucho más si a éstos añadimos 1.230.000 kilómetros cuadrados que hay en la Antártida Argentina. La República Argentina es el segundo país iberoamericano por su extensión. Para que el lector tenga una idea aproximada de la considerable área que tantos kilómetros cuadrados representan, le diremos que, traducida a Europa, quedarían englobadas en la misma las siguientes naciones: España, Portugal, Francia, Bélgica, Holanda, Alemania, Suiza, los Países Escandinavos y, con ellos, parte de Gran Bretaña también.

Tan considerable extensión tan sólo está poblada por unos veintidós millones de habitantes, de los que como veremos, cerca de seis millones se concentran en la capital: Buenos Aires.

Argentina está formada por dos grandes regiones con caracte-

rísticas bien definidas: la zona andina, hacia el interior, recorrida por la Cordillera que casi sin interrupción atraviesa todo el continente americano, desde el estado de Alaska, en el norte, hasta el estrecho de Magallanes, que aquí genéricamente se la conoce con el nombre de la *Cordillera,* aunque sea, como ya habrá imaginado el lector, la cadena de los Andes.

La mayor altitud de la Cordillera se alcanza en la zona norte, superando muchas de sus cimas los 6.000 metros de altura. El pico más alto de la cadena andina, el más elevado de las Américas, es el célebre Aconcagua, situado en la actual provincia de Mendoza, que supera los siete mil metros y cuya cima aparece cubierta de nieves perennes. En el sur de la región andina se hallan los maravillosos panoramas de las zonas lacustres de los Andes patagónicos, con los sin igual paisajes que ofrecen el espejo de las aguas de los lagos Buenos Aires, San Martín, Nahuel-Huapí, Lacar y otros, junto a los terrenos volcánicos.

Juntamente con la Cordillera debemos citar las Sierras Pampeanas que, desde el noroeste, atraviesan el país por la región central y rompen la uniformidad de las provincias llanas, apareciendo cumbres que como las de Aconguija, Tres Cruces y muchas más, superan los 6.000 metros de altura.

La otra región en que se agrupan las tierras argentinas, viene definida por la llanura de su suelo, suavemente ondulada y que, iniciándose a los pies de la Cordillera se dirige, basculando ligeramente, hacia las aguas del Océano Atlántico, formando la *barranca,* talud de unos 30 ó 40 metros de altura sobre las mismas, en las que se hunde en vertical en muchas partes de su costa.

Si éstas son, a grandes rasgos, las dos zonas claramente diferenciadas que se presentan en el suelo argentino, existen, sin embargo, otras unidades que creemos necesario considerar. En primer lugar, debemos referirnos a la Pampa, que comprende la mayor parte de las tierras llanas que son las más ricas y pobladas de la nación.

La Pampa es la gran llanura que viene limitada por la Cordillera y el mar y que se extiende desde el Paraguay hasta las aguas del río Colorado, abarcando la provincia de la capital, la región sur de la provincia de Santa Fe, parte de la de Córdoba y de la Pampa, cuya frontera oriental viene marcada por el río Paraná.

Prosiguiendo con los datos tomados a la Geografía Universal



El Continente Sudamericano
Teatro de numerosas observaciones

del doctor Candel, diremos que tras la Pampa viene el Chaco argentino, región limitada por el río Paraguay y la Cordillera, y por la Pampa y los llanos de Chiquitos, ya en tierra de Bolivia; habitada en su mayor parte por descendientes de los primitivos pobladores, la riqueza del Chaco es principalmente la maderera, de modo particular las especies del quebracho rojo y el blanco, de muy buena madera y con abundante tanino, empleado en los curtidos, y del que Argentina es la primera productora mundial.

La Patagonia, tierra de los patagones, es un rudo país que no se atrajo a los colonos hasta bien avanzado el siglo XIX. En realidad se trata de una meseta formada por amplios escalones que ascienden gradualmente del mar a la Cordillera, y que ocupa la mitad inferior de la República, teniendo como límite superior las aguas del Colorado; su suelo se ofrece cubierto de una capa de guijarros, los llamados "rodados tehuelches" y sólo en los valles de los ríos son posibles los cultivos, aunque los millones de ovejas que pacen en su suelo compensan suficientemente la pobreza de sus tierras.

Queda aún en el panorama argentino la Tierra del Fuego, separada del continente por el estrecho de Magallanes y que constituye un territorio inhóspito y frío, poblado por restos de tribus onas y fueguinas, cada día más reducidas. En esta región existen numerosos lagos y ríos, casi siempre helados.

Creemos que esta detallada exposición geográfica permitirá que el lector no argentino sitúe adecuadamente en su marco las observaciones y casos que a continuación vamos a relatar, por orden cronológico.

Posiblemente la más antigua observación argentina sea la que recoge el gran navegante español don Pedro Sarmiento de Gamboa, en su *Relación sobre su primer viaje al estrecho de Magallanes* (publicada en Madrid en 1768 por el editor Bernardo Iriarte, según manuscrito original existente en la Biblioteca del Palacio Real de Madrid y reproducida por EMECÉ, de Buenos Aires, en 1950, bajo el título *Viajes al Estrecho de Magallanes*); al referir las incidencias del domingo 5 de febrero de 1580 (página 90 de la edición EMECÉ) dice textualmente:

"Esta noche, a una hora de noche, a la banda del sueste cuarta el sur, vimos salir una cosa redonda, bermeja como fuego,

como una (a) darga, que iba subiendo por el cielo o viento. Sobre un monte alto se prolongó; y estando como una lanza alta sobre el monte, se hizo como media luna entre bermeja y blanca. Las figuras eran de esta manera" (y siguen tres figuras: una, en círculo; otra, una elipse, y la tercera, un semicírculo).[1]

AÑO 1950

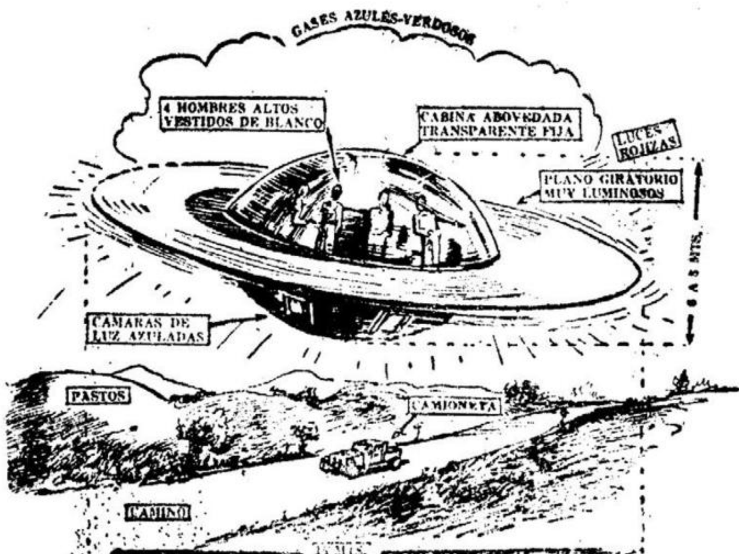
Después de esta observación de 1580, no obra en mi poder ninguna otra observación argentina hasta el 18 de marzo de 1950, en que un estanciero argentino de Santa Cruz, territorio de la Patagonia y llamado Wilfredo H. Arévalo, vio aterrizar a las 6,30 de la tarde de ese día un enorme disco, mientras un segundo aparato se mantenía en el aire sobre el primero. El hacendado envió a la Prensa un detallado relato de este encuentro con un aparato mecánico de singulares características, tripulado por seres extraños a nuestro planeta. "Una de las máquinas — dice el texto enviado por el señor Arévalo — tomó altura y quedó fija en el espacio, mientras la otra, luego de describir círculos pronunciados, se posó suavemente en la tierra. Era una máquina circular, sumamente plana y como fosforescente, de cuya parte superior surgía un humo azulado, luminoso, y un denso vapor verdoso azulado, con fuerte olor a benzol quemado."

"Este aparato circular tenía un gran plano giratorio, que daba vueltas constantemente, a modo de disco. Su estructura parecía ser de aluminio o algún otro metal liviano y extrañamente fosforescente. En su parte media había una cabina como de vidrio, en forma de bóveda, y en su interior se movían cuatro hombres sumamente altos y esbeltos, vestidos con ropas blancas, y que tenían más de dos metros de estatura."

El relato del hacendado de Santa Cruz continúa describiendo otros detalles, y concluye diciendo que el aparato se elevó vertiginosamente cuando sus tripulantes le divisaron.

Al escudriñar aquella zona al día siguiente, Arévalo y sus peones encontraron la hierba quemada. El estanciero comunicó el

1 Carta al director publicada en *La Vanguardia Española* de Barcelona el 22 de febrero de 1967 y firmada por A. Huneeus.



En este dibujo, el hacendado Wilfredo Arévalo concretó su observación del 18 de marzo de 1950. (Según E. A. Azcuy)

caso a la Aviación argentina y al periódico bonaerense *La Razón,* que publicó más tarde los nombres de otras personas que habían visto aparatos semejantes en la región simultáneamente.[2]

Ocho días antes, el 10 de marzo a las 22,15 horas, tres habitantes de Córdoba, que estaban sentados en el jardín de la residencia de uno de ellos, observaron el paso de una luz en forma de disco, que llegó a adquirir un tamaño aparente de 20 cm., se detuvo y luego continuó la marcha. Fueron los testigos José Allende Martínez, Silvia A. S. de Allende y Alejandro T. Allende.[3]

[2] Despacho de Agencia Efe-United Press, publicado en la Prensa española el 18 de abril de 1950. También, artículo "Seres do Espaço descem à Terra", de Joao Martins, en *O Cruzeiro* del 13 de noviembre de 1954.

[3] *The UFO Evidence,* p. 119.

AÑO 1954

Como apunta *The UFO Evidence,* el documentadísimo informe de 184 páginas enviado por el NICAP a senadores y miembros del Congreso norteamericano, no es extraño el gran interés de la Argentina por los ONI, teniendo en cuenta los casos tan bien atestiguados que allí han ocurrido. Y a continuación paso a referir en forma resumida la observación registrada el 25 de noviembre de 1954 desde la torre de control del Aeropuerto de Córdoba.

En esa ocasión, y por espacio de una hora, fue divisada una extraña luz por el doctor Marco Guerci, jefe de la Central Meteorológica del Aeropuerto; el señor Hugo Bassoli, operador de la torre de control; el señor Orfilio Moreira, auxiliar del aeropuerto que presta servicios en la sección Plan de Vuelos; el señor Luis Rafael Gómez, radio-operador; el señor Antonio Cubiles, radio-operador; el señor Alberto Baxter, funcionario de Aerolíneas Argentinas, y el señor Amado de la Cruz Farias, sereno del mismo aeropuerto.

Los mismos vieron además otra luminosidad durante aproximadamente media hora. Dejemos hablar al doctor Guerci: "En la madrugada del 25 me hallaba trabajando en mis oficinas, cuando al mirar a través de una ventana vi en lo alto del cielo una luminosidad de gran intensidad. La observé unos instantes y a pesar de llamarme la atención no le di importancia, pero al cabo de unos minutos volví a mirar y la vi en el mismo lugar. Con el objeto de comprobar si no sufría algún fenómeno óptico, llamé al operador de la torre señor Hugo Bassoli, a quien indiqué que mirara en la misma dirección; me informó que veía lo mismo que yo; es decir, una luminosidad de gran intensidad que parecía tener forma de media luna.

"Al mismo tiempo, el señor Bassoli observó la aparición con prismáticos (6,30), informando que bajo los mismos, la luz parecía verse con mayor nitidez, recordando al verla la forma que adopta la luna en cuarto.

"Al comenzar las observaciones del señor Bassoli, consulta-

mos la hora; eran las 5,25 horas pero el fenómeno puede haber comenzado antes, pues fue descubierto por pura casualidad."

Luego de comunicarse con el señor Bassoli, el doctor Guerci se trasladó a lo alto de la torre y observó él mismo con los prismáticos; se llamó al resto de los presentes quienes confirmaron las observaciones. Excepto el señor Baxter y el señor Farias que realizaron las observaciones desde tierra, los demás se hallaban en la torre de control a 17 metros. Es de hacer notar que la noche se presentaba con un cielo claro con nubes a unos 3.000 metros en la zona de la luz y que dado la hora ya no se observaba ninguna estrella.

Estando todos reunidos y observando el fenómeno comenzaron como es lógico las conjeturas. Nadie había visto antes nada parecido; se trataba de un fenómeno completamente desusado y podemos agregar que dada la índole de las funciones que cumplen los observadores, se debe descartar la hipótesis de una confabulación.

"Hallándonos en estas confusiones—continúa el doctor Guerci — el señor Gómez se dio vuelta con el fin de comprobar si no se veía ninguna estrella, pues alguno de los presentes opinó que lo observado podía ser alguna de extraordinario brillo. Fue entonces cuando vio hacia el norte y en un ángulo de 45 grados con relación al horizonte el segundo fenómeno.

"Éste era similar al primero en cuanto a su extraordinaria luminosidad, aunque la forma era distinta. Parecía ser esférico a simple vista y mirándolo con los prismáticos se vio una especie de halo con un núcleo más intenso sobre el borde inferior izquierdo, apareciendo el resto como una aureola nubosa; el contorno del mismo era impreciso."

El doctor Guerci no se hallaba en la torre en el momento de descubrirse este nuevo fenómeno, pues había ido a su oficina con el objeto de comunicarse con el Observatorio Meteorológico para saber si dicha dependencia observaba lo mismo. Desde allí le contestaron que no veían nada. Es muy probable que la visión desde allí fuera obstaculizada por las nubes, por hallarse la masa principal de las mismas sobre dicho Observatorio. Solicitó que se pusieran en contacto con el Observatorio Astronómico, pero desde dicha dependencia no se realizó ninguna observación por haberse retirado a esa hora el personal al terminar sus tareas.

"Cuando se me comunicó la aparición del segundo fenómeno, me trasladé a la torre donde observé una luz con las características ya relatadas; antes de subir me comuniqué nuevamente con el Observatorio Meteorológico informándoles del nuevo fenómeno; tampoco vieron ellos nada", prosiguió el doctor Guerci.

"La segunda luminosidad se hallaba en un ángulo de 90 grados con relación a la primera. El cielo en que se observaba la segunda estaba completamente despejado. Durante todas las observaciones ambos fenómenos se mostraron en forma igual, es decir, no variaron su apariencia, salvo el primero que pareció elevarse y achicarse. Estas luminosidades se observaron durante el siguiente tiempo: la primera desde las 5,25 hasta las 6,15 horas y la segunda desde las 5,45 hasta las 6,15 horas. A esa hora los fenómenos desaparecieron totalmente al aumentar la intensidad de la luz solar. Hasta aquí las observaciones realizadas durante esa madrugada; a las 12,32 horas del mismo día, el operador de la torre de control, señor Dalmiro Santiago Castex, observó un objeto luminoso de color aluminio que se desplazó a gran velocidad en dirección noroeste y lo pudo observar durante unos cuatro segundos. Esta información fue asentada en el libro de la torre; al preguntársele con qué lo compararía a esa distancia aparente, dijo el señor Castex que un DC-4 hubiera parecido del mismo tamaño y que era más veloz que un avión a reacción; el techo a esa hora era de unos 560 metros." Hasta aquí las declaraciones del doctor Guerci y los observadores.

Un reportero de la *Revista Nacional de Aeronáutica* entrevistó al doctor Guerci sobre estos extraños avistamientos. Por su interés, transcribo íntegramente esta entrevista:

"—¿Cuál es su opinión, doctor, sobre el origen de estos fenómenos?

—Lo que nosotros observamos esa madrugada es algo que nunca habíamos visto. Se puede tratar tanto de fenómenos conocidos que aparecen bajo formas nuevas o fenómenos desconocidos. No se puede abrir juicio sobre los mismos, pero seguiré estudiándolos, en forma principal el segundo, que es el que considero más importante, hasta lograr una explicación satisfactoria.

—¿Podría compararlos con algunos de esos fenómenos conocidos?

—El único comparable puede ser el primero. Nosotros cree-

mos que se podría tratar del planeta Venus presentado en forma distinta. Lo que quiero hacer resaltar a usted es que nosotros hemos visto una luminosidad completamente desusada y que escapa a todo lo que estamos acostumbrados a observar.

—¿Qué tamaño atribuiría usted a los mismos?

—No se puede hacer ninguna estimación, pues al ignorarse la altura y la distancia no se puede calcular el tamaño.

—A pesar de ello, ¿con qué lo compararía usted, doctor?

Luego de consultar con sus compañeros, respondió:

—Insisto que no puedo decir nada exacto, pero yo me arriesgaría a comparar el primero de los fenómenos, con un objeto de unos diez centímetros, si se lo viera a un metro de distancia, y el segundo a una pelota de fútbol, vista también a un metro de distancia. Estos cálculos que son para dar una simple idea, los hacemos teniendo en cuenta lo que se veía con los prismáticos."[4]

Probablemente ésta es la primera vez que una autoridad científica acude al planeta Venus como posible explicación para la observación de un ONI.

AÑO 1955

Pasemos ahora al desierto de Atacama, que se encuentra al noroeste de la Argentina. Los habitantes de estas regiones andinas, escasamente pobladas, señalaron en 1955 la presencia de unos seres extraños y gigantescos en las nevadas laderas del monte Macon, que tiene más de 6.000 metros de altitud y donde se hallaron enormes pisadas en la nieve. Aproximadamente un año antes, un inmenso aparato en forma de cigarro sobrevoló la región y se dijo que había aterrizado en la Cordillera o se había estrellado contra una cumbre.

Por otra parte, en la misma zona donde aparecieron las gigantescas pisadas, se encontraron grandes cantidades de águilas y cóndores muertos, y muchos de sus nidos destruidos.[5]

[4] Artículo "Tres extraños fenómenos luminosos", en *Revista Nacional de Aeronáutica argentina,* enero de 1955.

[5] "Los humanoides en Iberoamérica", por GWC, caso núm. 16 en *Los Humanoides,* por varios autores, Editorial Pomaire, S. A., Barcelona-Santiago de Chile, 1967.

AÑO 1957

Principiaremos por otro caso recopilado por el gran especialista en cuestiones sudamericanas, el ex diplomático y formidable lingüista Gordon W. Creighton.

En un día sin precisar del mes de abril de 1957, un motorista seguía una carretera, a unos 15 km. del aeropuerto internacional de Pajas Blancas, cuando el motor de su máquina falló de pronto. Desmontó para ver qué pasaba, distinguiendo entonces un enorme disco de unos 18 metros de diámetro por 4,5 de alto, suspendido a unos 15 metros del suelo, delante de donde él se encontraba. Aterrorizado, corrió a ocultarse en la cuneta.

Silenciosamente, salvo por un sonido que parecía el suave susurro del aire al escaparse de una válvula, el disco descendió hasta una altura de poco más de 2 metros y entonces se desprendió de su base una especie de montacargas, que bajó casi hasta el suelo. En él se hallaba un hombre cuya talla le pareció que sería de 1,73 metros, que se acercó al motorista y lo invitó amablemente a salir de la cuneta, acariciándole después la frente para calmarlo. El desconocido vestía un traje ajustado, como el de un buceador, hecho al parecer de una especie de plástico.

Después de entrar en el disco por medio del montacargas y en compañía del desconocido, el motorista vio que en el interior del aparato había cinco o seis hombres vestidos de manera similar, y sentados ante unos tableros de instrumentos. Una luz extraordinaria bañaba la cabina, y en las paredes distinguió una serie de grandes ventanas cuadradas que no logró ver desde fuera, lo cual le pareció muy extraño.

Después, el desconocido volvió a acompañar al motorista hasta su máquina. Su acompañante le puso una mano en el hombro como gesto de despedida y después volvió a montar en el curioso ascensor, que se alzó rápidamente hacia el disco, desapareciendo en su interior. El aparato, que era de un metal azulverdoso iridiscente, se elevó con rapidez hasta una altura que él estimó en unos 750 metros, desapareciendo rápidamente con dirección al noroeste. Durante la hora siguiente, la misma máquina u otro ONI fue vista en seis o siete sitios sobre este mismo rumbo.

Por desgracia, la noticia de Prensa no facilita el nombre del motorista, y tampoco describe el aspecto de los seres, ni dice si éstos llevaban cascos, aunque parece probable que así fuese.[6]

Cuatro meses después, el 30 de agosto de 1957, a las 9,30 horas, un tal Pedro Francisco Navarro, vecino de la localidad bonaerense de Dudignac, partido de 9 de Julio, cuando se dirigía a una casa vecina para obtener unas fotografías de su fachada y mientras cruzaba la plaza de la población, escuchó un sonido similar al producido por un remolino que parecía provenir de una capa de nubes que, en ese momento, se cernía sobre el pueblo. Intrigado, pues en esos momento no había viento, levantó la vista y le pareció advertir que una porción de las nubes se movía, dentro de la misma capa, con un movimiento de giro sobre sí misma, produciendo perturbaciones en la masa nubosa. Pensando que podía tratarse de un raro fenómeno meteorológico, levantó la cámara fotográfica, que llevaba preparada e impresionó un negativo, el cual al ser revelado demostró, ante la sorpresa general, la presencia de una forma similar a los diseños comunes de los platos voladores. Dos personas, el doctor Alberto Sampietro y la señorita Angélica Scattolini, vecinos de Dudignac, también oyeron el ruido semejante a "un fuerte viento" y vieron cómo "una especie de nube" se movía desplazándose dentro de un conjunto mayor.[7]

Esta fotografía es, sin duda, una de las primeras que se obtuvieron en Iberoamérica de un ONI. La investigación realizada por los peritos fotógrafos de la policía de Buenos Aires llegó a la conclusión de que "el negativo fotográfico y la aplicación positiva del mismo son originales y no han sido retocados ni trucados".

Recuérdese que en este año de 1957 se produjo una "oleada", la más importante después de la de 1954, según Jacques Vallée.[8] Este eminente investigador francés pone de relieve los dos hechos siguientes:

1.º Coincide con el lanzamiento del segundo satélite artificial de la Tierra. La más importante observación tuvo lugar en la víspera del lanzamiento, en Levelland (Texas).

[6] *Ibíd.*, caso núm. 17. También FSR, enero-febrero y julio-agosto de 1965.

[7] *Manual de informaciones*, vol. IV, fol. 2-3, 1962, p. 23.

[8] *Fenómenos insólitos del Espacio*, p. 188, Ed. Pomaire, S. A., 1966.

2.º No es, exactamente, una "oleada", sino una "cima" repentina, de gran amplitud y de débil duración. Comparada con la escala de la oleada de 1954, se presenta como variación secundaria, ahogada en el conjunto de observaciones, pues el máximo del número de informes (6 de noviembre) no sobrepasa los 40, tomando en cuenta las observaciones producidas fuera de los Estados Unidos.

Esta "cresta" completamente insólita ha sido puesta de relieve también por dos investigadores españoles: Eduardo Buelta, de Barcelona, y Oscar Rey Brea, de La Coruña, ambos actuando independientemente y sin mutua relación. Oscar Rey, en realidad, fue el primer investigador mundial que formuló la teoría de los ciclos bienales.[9] En cuanto a la gráfica de frecuencia de Eduardo Buelta, figura en mi obra *El gran enigma de los platillos volantes,* pág. 309.

Después de eliminar informes claramente erróneos, debidos a meteoros y planetas, Jacques Vallée recoge unas docenas de observaciones que considera "auténticas" para esta oleada de noviembre de 1957. Encontramos entre ellas la observación argentina de Conscripto-Bernardi, del 8 de noviembre, sobre la que no se dan más datos y que se acompaña de otras observaciones efectuadas en Santiago de Chile.

Entre otras observaciones mundiales del 9 de noviembre, recoge Vallée una observación efectuada en La Paz, provincia de Entre Ríos, a las 10 horas y 55 minutos. A continuación señala, para el día 11, dos observaciones realizadas precisamente en España: Madrid y Buitrago. El 16 de noviembre, un ONI fue fotografiado en Madrid (fotografía de la que no tenemos noticia). Y agrega Jacques Vallée: El 23 de noviembre comienza una auténtica oleada europea. Los informes sudamericanos son frecuentes durante este período. Pero la información que se ha reunido sobre estos sucesos es aún insuficiente. Los casos norteamericanos, por el contrario, son bastante conocidos.

[9] En *El Ideal Gallego* del 11 de abril de 1954.

AÑO 1958

Sólo tengo dos casos en este año. El primero fue dado a conocer en España por Cecilio Benítez de Castro,[10] el notable escritor español afincado en la Argentina y pionero de la literatura de Anticipación entre nosotros, pues ya en 1944 publicó en Barcelona una novela titulada *Los días están contados*.

Refiere el distinguido corresponsal de *Diario de Barcelona* la aventura de que fue protagonista Remo Dall'Armellina, camionero de Unquillo, provincia de Córdoba, de 31 años, cuando ocurrió el suceso que vamos a narrar. El día 13 de junio de 1958 salió de Córdoba camino de Santa Fe, con su camión de diez toneladas cargado. Partió antes de medianoche para llegar de mañana a esa última ciudad. A las cuatro y media avanzaba por la ruta 19 a una velocidad de, aproximadamente, sesenta kilómetros por hora, no muy lejos de Boca del Tigre. La carretera en ese punto es una recta larga que salva en ondas una serie de lomas no muy grandes. Vio de pronto un resplandor detrás de la que en aquel momento subía y después de cambiar las luces tomó la derecha creyendo que se acercaba otro vehículo en dirección contraria. Pero cuando llegó arriba no vio vehículo ninguno. En lo alto, en mitad de la carretera, se hallaba inmóvil un extraño individuo, la criatura más rara que Dall'Armellina viera jamás. Su estatura sobrepasaba lo corriente. Sus ropas tampoco tenían nada de comunes. Eran como una serie de placas o bolitas metálicas que le cubrían desde el cuello a los pies. Y lo más sorprendente era que la luz procedía precisamente de ellas, como si se tratase de un vestido-faro. El hombrón levantó los brazos sobre la cabeza y parecía hacerle señas. Aplicó los frenos y el pesado camión se detuvo en unos pocos metros. Dall'Armellina no las tenía todas consigo. Tomó una barra de hierro que a prevención lleva siempre, y se bajó para ver qué pasaba o cuando menos para que no lo pillaran indefenso en la cabina. No llegó a dar dos pasos hacia la inquietante aparición.

10 Artículo "Un ser «iluminado» en la carretera de Santa Fe", en *Diario de Barcelona* del 15 de junio de 1958.

—No sé si fui yo o él quien avanzó, pero el hecho es que vi la luz más cerca — explicó más tarde —. Moví la barra de hierro y en aquel momento aquella luz blanca que el hombre despedía se volvió rosada y mucho más fuerte. Me sentí mareado, como si hubiese tomado un narcótico, y caí sin sentido en la carretera.

Permaneció inconsciente unos minutos tendido en el asfalto. Cuando recobró el conocimiento, él y su camión estaban solos en lo alto. Volvió al vehículo y esta vez a todo lo que daba el motor corrió hasta el puesto de policía de Boca del Tigre. Le dolía intensamente el cuello y parte de la espalda y pidió que llamasen a un médico. Lo único que éste pudo diagnosticarle una hora después fue una intensa excitación nerviosa.

Y comenta Benítez de Castro: "Otra historia que unir al legajo de las «visitas extraterrestres». Un día ocurre en la Patagonia, otro en Salta o Jujuy, mañana en Mendoza y ahora cerca de Santa Fe. Los periódicos ya ni saben que hacer con ellos. Los lectores se rascan perplejos la cabeza o se ríen. Ciertamente, la posibilidad de que Dall'Armellina hubiese atrapado una cogorza de tamaño natural en alguna parada del camino ha de anotarse siempre. Pero los médicos que lo examinaron no vieron rastro de ella. Y no ha de suponerse que andan borrachos todos los ciudadanos que en los últimos tiempos están viendo cosas raras.

"Esto, por lo demás, es algo nuevo. No se trata de un platillo volante que cualquier lego puede describir mejor o peor tras una alucinación, después de haber leído todo lo que se ha escrito sobre el tema. Se trata de un gigantón vestido con ropas de un alto poder luminoso, aptas para emitir ondas hipnóticas. ¿Un miembro quizá de esa comunidad interplanetaria que, según algunos, se instaló hace tiempo en algún valle perdido del Altiplano?"

¿Sería éste uno de los dos "gigantes", cuya estatura se calculó nada menos que en 6 metros, y vestidos con un atavío rojo brillante, que poco después de la aurora, un día de agosto de 1958, fueron vistos cerca de Minguri, en el Brasil, por tres testigos? Los personajes subían la ladera de una colina y sólo pudieron ser vistos por detrás.[11] La verdad es que el caso de Dall'Armellina

11 GWC, *op. cit.*, caso núm. 24.

parece inaugurar la serie de apariciones de seres de extraño aspecto que habían de realizarse en la Argentina.

Jacques Vallée, en su obra citada,[12] nos ofrece un magnífico ejemplo de observación del tipo I, según su terminología (consiste en la visión hecha por testigos de una "máquina" de forma esférica, discoidal o aún más compleja, que se encuentra en la superficie del suelo o en la proximidad del mismo). Esta observación puede hallarse asociada o no a efectos físicos de orden térmico, luminoso, electromagnético o simplemente material (huellas). Este tipo de observación se encuentra en toda la historia del "fenómeno", no estando limitado al otoño francés de 1954.

El caso es el siguiente.[13] Un funcionario del Senado argentino se hallaba en la carretera de Unsue a Bolívar el 8 de agosto de 1958, al volante de su coche, un "Ford 1946". Bruscamente, el motor se caló. El reloj del tablero de mandos detúvose a la 1 y 27 minutos. El testigo descendió para localizar la causa de la avería e intentó poner en marcha el motor después de haber limpiado los platinos del distribuidor, cosa que hizo en vano. En ese momento divisó, a 300 o 400 metros, lo que pensó era un aparato muy próximo al suelo y que avanzaba con relativa lentitud. Apagó entonces sus focos. El testigo describió el fenómeno observado como un objeto "aplastado en su parte trasera, que arrojaba una luz fosforescente muy tenue". Escuchó, desde el objeto, un silbido suave comparable al de un ventilador. El sonido variaba con las evoluciones. El testigo agrega que "la máquina" llevaba, aparentemente, una cúpula que emitía una luz azulada que cegaba. El objeto, finalmente, se elevó a gran velocidad hacia el sur lanzando nuevos silbidos. Al regresar a su coche, el testigo comprobó que el motor funcionaba.

AÑO 1959

El primer caso de este año procede también de la obra citada de Vallée, y se encuentra a continuación del anterior. El 20 de mayo, a las 17 horas y 30 minutos, dos cazadores vieron, cerca

[12] *Fenómenos insólitos del Espacio*, en su ed. americana, *Challenge to Science*, Regnery & Co., Chicago, 1967, p. 52. (En ed. española, p. 79.)
[13] FSR, julio-agosto de 1960.

de Tres Lomas, provincia de la Pampa (República Argentina), una imagen que parecía ser la de un objeto discoidal posado a 150 metros de distancia. La describen como una máquina que tenía aspecto de aluminio o de metal plateado, o como vidrio pulido y brillante, y de una altura de 2 metros cincuenta centímetros. Agregan que parecía llevar una "cúpula" cuyo radio medía un metro. Luego de la partida del objeto habían descubierto que la hierba estaba aplastada.

Pasamos ahora al otoño del mismo año. Una lectora de la *Flying Saucer Review* inglesa, llamada Edith Greinert, que vive en Buenos Aires, escribió a dicha revista una carta que contiene una interesante observación. Después de decir que los platillos volantes no aparecen sobre su país desde hace algún tiempo, agrega que llegó a su poder la copia auténtica de un radiomensaje enviado por el capitán de un avión de línea al Aeropuerto Internacional de Ezeiza, próximo a Buenos Aires, mientras se hallaba en vuelo cerca de una ciudad del norte de la Argentina.

La transcripción del mensaje es la siguiente:

"ALVCE (letras distintivas del avión) informa que en su ruta de vuelo hacia 210 grados sobre Resistencia hemos visto cinco extraños objetos, al parecer platillos volantes de forma indeterminada, que cuando nos aproximamos a ellos se alejan volando para reagruparse en formación de escuadrilla. A veces se acercaban al avión para desaparecer después sobre el horizonte, oculto por la bruma. Imposible determinar su altitud y velocidad debido a la gran velocidad propia que poseen. El ALVCE vuela a 2.400 metros. Tratamos de aumentar la velocidad para alcanzar a dichos objetos, pero resultó imposible. Proseguimos vuelo sin novedad."

Este mensaje fue enviado el 17 de octubre alrededor de las 7 de la tarde. Los objetos fueron vistos también por uno de los pasajeros, que más tarde fue entrevistado por un reportero. El día anterior, 15 de octubre (sic), la mitad de la población de Tandil, pequeña población de la provincia de Buenos Aires al oeste de Mar del Plata, vio también un plato volador. Se avisó a la base aérea más próxima, pero cuando el avión que tenía por misión interceptarlo se presentó, el platillo había desaparecido.

Vamos a referir a continuación uno de los casos argentinos más célebres: la "teleportación" de un hombre de negocios de

aquel país, de Bahía Blanca a Salta, localidad situada a 1.155 kilómetros de la primera.

Este caso ha sido relatado con gran lujo de detalles por Bruno Ghibaudi en la revista *Imcom*[14] y figura también en la carta enviada por Edith Greinert a la FSR, antes citada. Por último, Gordon W. Creighton se refiere a este caso en su artículo "Teleportation",[15] ya citado para el caso del soldado español del siglo XVI. Sin embargo, existe cierta confusión en cuanto a la fecha de este episodio. Ghibaudi lo sitúa a fines de enero de 1960, mientras Edith Greinert dice que ocurrió una noche, a fines de noviembre de 1959. Gordon Creighton se limita a decir que sucedió "un día de 1959", aunque por el hecho de citar como fuente de información el *Diario de Córdoba,* de 1959, que le fue enviado por el doctor Oscar Galíndez, representante de la FSR en la República Argentina, hay que creer que el hecho ocurrió efectivamente a fines de noviembre, como señala la señorita Greinert.

Pasemos a relatarlo sucintamente.

El protagonista del suceso, que ha permanecido en el anónimo y del que sólo sabemos que era un importante hombre de negocios argentino, regresaba hacia el sur de la Argentina después de una visita a Buenos Aires, al volante de su coche. Se detuvo para pasar la noche en un hotel de Bahía Blanca, con la intención de continuar el viaje al día siguiente.

A la mañana del siguiente día montó en su flamante automóvil y se disponía a alejarse del hotel cuando se dio cuenta de que "una masa nubosa envolvía todo el vehículo". Perdió el conocimiento y al recobrarlo se encontró solo, sin automóvil y en un lugar desierto, junto a la carretera. Viendo que por ella venía un camión, lo detuvo para pedirle al conductor que lo llevase a Bahía Blanca. El sorprendido camionero le contestó que Bahía Blanca se encontraba a más de 1.000 km. de distancia, y que el lugar donde entonces se hallaban era Salta. El hombre de negocios consultó su reloj y vio, estupefacto, que sólo habían pasado unos minutos desde que montó en su automóvil en Bahía Blanca. Sumido en un mar de confusiones, subió al camión, sentándose junto al conductor, y éste le acompañó a la comisaría de policía

[14] Núm. 38, del 23 de septiembre de 1962.

[15] Vid. también FSR, julio-agosto de 1960, p. 28; marzo-abril y julio-agosto de 1965.

de Salta, donde explicó a las autoridades su extraordinaria aventura. Éstas, de momento, lo tomaron por un loco o un borracho, pero ante su insistencia, telefonearon a la policía de Bahía Blanca, dándole el número de matrícula y la descripción del coche del negociante. Efectuada una breve investigación, la policía de Bahía Blanca contestó para decir que el automóvil en cuestión se encontraba, efectivamente, en el lugar indicado, a pocos metros del hotel y con el motor todavía en marcha.

Es una lástima que el protagonista de esta extraordinaria aventura, del que sólo sabemos que es un hombre de negocios de estatura media, natural de Bahía Blanca y de 37 años, en el momento de producirse el incidente, prefiriese conservar el anónimo. El relato fue publicado con gran lujo de detalles en el diario *Atlantic,* de Bahía Blanca, y apareció también en algunos periódicos de la capital argentina, entre ellos *Clarín.* Para mi relato, me he basado en un recorte del *Diario de Córdoba* transcrito por Gordon Creighton.

En resumen, pudiera tratarse de un caso de teleportación similar al del soldado español de 1593, el caballero japonés de 1963 (caso referido también por Creighton), y a tantos otros que se han producido, muchos de los cuales figuran en las obras de Charles Fort.

AÑO 1960

A las 4,30 de la tarde del 3 de julio de 1960, el entonces capitán Hugo Francisco Luis Niotti, oficial de la Aviación Militar argentina, que prestaba servicios en la Escuela de Suboficiales de Aeronáutica de Córdoba, se dirigía en su automóvil de Yacanto a aquella ciudad por la ruta núm. 36 cuando, hallándose a 70 kilómetros de Córdoba, pudo observar a un extraño objeto suspendido en el aire a unos 10 o 15 metros de altura y a unos 100 metros a la derecha del camino. Como llevaba en su auto una máquina fotográfica cargada, se apresuró a registrar el fenómeno, utilizando para ello una cámara de 35 mm., cargada con película de 21° DIN, diafragma 2,8 y velocidad 1/60 segundo a distancia infinito.

El ONI tenía la forma de un cono, parecía girar sobre su eje

y en principio se desplazaba lentamente hacia el Sur; pero luego aumentó considerablemente su velocidad elevándose sin producir un ruido apreciable, ni despedir humo, llamas o cualquier otra cosa.

Aparentemente era opaco, pero su base no aparecía tan oscura y no era estático, sino que evidenciaba cierto movimiento, como si fuera una trepidación o giro sobre su eje, así como un breve desplazamiento hacia su costado derecho.

Remitido el negativo al Servicio de Informaciones de Aeronáutica, los técnicos fotográficos del mismo aseguraron que el negativo obtenido por el capitán Niotti tuvo un revelado normal y no había sido objeto de trucado alguno. Hay que destacar, además, que debido a la cultura y experiencia profesional del causante, la apreciación personal del capitán Niotti no puede ser atribuida a un error o confusión de un neófito en cuestiones aeronáuticas.

Esta fotografía fue publicada en exclusiva en el núm. 222 de la *Revista Nacional de Aeronáutica.*

Por último, en una crónica de América latina publicada en *Le Courrier Interplanétaire,* la estimable publicación de Alfred Nahon,[16] se alude a "la astronave que atravesó el estuario del río de la Plata el 19 de diciembre de 1960, provocando la estupefacción de los pilotos de un avión de línea uruguayo y de un avión de línea argentino, en vuelo entre Montevideo y Buenos Aires". Estos datos proceden de un artículo de Raúl Rincón Pareja, publicado en un diario de Montevideo, *El País.*

Año 1962

Este año es bastante "movido" en la Argentina, iniciándose una gran actividad que, prácticamente, se mantendrá hasta el momento de escribir estas líneas. A causa del gran número de observaciones de este año, y para facilitar su estudio, las subdividiremos por meses.

[16] *Le Courrier Interplanétaire,* núm. 66, marzo-abril de 1964, p. 3.



Observaciones de ONI que tomaron estado público durante el año 1962. (Según E. A. Azcuy)

Enero

Sólo tenemos una observación de este mes, registrada en la Ruta Nacional núm. 3, a 60 km. de Bahía Blanca, el día 13 a las 11 de la noche, aproximadamente. Los testigos fueron cuatro vecinos de la ciudad de Bahía Blanca, que iban en automóvil de Necochea a dicha ciudad. El objeto observado fue una "nube", notable por su luminosidad, de la que partió un objeto luminoso de forma indefinida, tamaño aparente 1/4 de la luna llena, que brillaba con luz similar a la de las lámparas de vapor de mercurio. Este objeto describió un arco de unos 10 grados y regresó al centro de la nube, desapareciendo en ella. Esta observación me fue comunicada por el Centro Investigador de Fenómenos Espaciales de Bahía Blanca.

Mayo

El 11 de este mes, el contraalmirante Eladio M. Vázquez (*Vazquezant* según el NICAP) y el capitán Aldo Molinari efectuaron una observación, según la referencia que poseemos de la NICAP, que en su boletín afirma que la Embajada Argentina en Washington les facilitó varios informes oficiales de objetos no identificados, efectuados por pilotos de la Marina. Estos informes llevaban una confirmación firmada por el coronel Roberto C. Mullen, agregado aéreo.

Esta declaración oficial entregada al NICAP revelaba también el interés demostrado por la Aviación argentina por la observación de un ONI en Dudignac, comunicada a las Fuerzas Aéreas por el Directorado de Aeronáutica de la provincia de Buenos Aires.[17]

Y el boletín del NICAP comenta: "La franca admisión hecha por el Gobierno de la Argentina contrasta claramente con la política oficial de los Estados Unidos sobre los ONI. No se hizo el menor intento por ocultar el informe de la Marina ni por desvirtuar estas observaciones efectuadas por observadores competentes."

Tenemos ahora una observación comunicada por el Centro

[17] *UFO Investigator*, agosto-septiembre de 1962, p. 7.

Investigador de Fenómenos Espaciales (CIFE) de Bahía Blanca. Esta observación se efectuó el día 12 de mayo a las 4 de la madrugada, en el kilómetro 72 de la Ruta Nacional núm. 35. Fueron los testigos los señores Gauro y Valentino Tomassini, y Humberto Zenobi. Por su extraordinario interés, voy a transcribir íntegramente el informe del CIFE:

"A la hora y lugar indicados y mientras los nombrados se dirigían desde Bahía Blanca a Santa Rosa (La Pampa) en dos camiones observaron a una distancia de aproximadamente 200 metros una luz similar a la de una linterna que se encendía y apagaba sincronizadamente por lo que pensaron que se trataba de alguien que trataba de hacerles señales. Al disminuir la velocidad del camión en que viajaban vieron sorprendidos que se encendía una hilera de luces (alrededor de 30) dando un aspecto de estar frente a un vagón de ferrocarril o un ómnibus, cosa absolutamente imposible por no existir en el lugar vías ferroviarias ni camino de ninguna naturaleza. Siguen acercándose hasta unos 70 u 80 metros del fenómeno y se encienden dos luces verdes, una en un extremo y otra en el medio; simultáneamente, los testigos y con la intención de poder ver algo más encienden los potentes faros de sus camiones a lo que instantáneamente de las 30 ventanillas parten luces enceguecedoras que anulan toda visibilidad. A partir de este momento el extraño aparato comienza a movilizarse, elevándose a unos 4 o 5 metros de altura y desplazándose desde adentro del campo donde había estado, a unos 40 metros del alambrado del camino para seguir elevándose, lentamente, atravesando transversalmente la ruta. Al llegar a la mitad del camino desde la parte inferior del aparato despidió una intensa luz en forma oblicua hacia atrás, una llamarada similar al de un escape de auto, pero de un diámetro aparente de 50 centímetros y un metro de largo, seguido de una pequeña estela de humo o vapor. En este momento cobró ya velocidad y altura percibiéndose entonces un suave ruido parecido al que producen los hilos de teléfono en el campo (silbido). Cuando el aparato había cobrado ya considerable altura, éste se dividió en dos, dirigiéndose uno al Sud-Sudeste y otro al Oeste-Noroeste."

El domingo 13 de mayo, aproximadamente a las 4,30 de la madrugada, numerosas personas de Córdoba, Mendoza, Maipú (provincia de Mendoza) y diversos lugares (un tramo de la Ruta

Nacional núm. 5, comprendido entre las localidades de Trenque Lauquen y 9 de Julio, en la provincia de Buenos Aires; un punto situado en la proximidad de General Pico, localidad de la provincia de La Pampa, etc.), efectuaron una observación que indudablemente se refiere a los mismos objetos: de dos a cinco esferas luminosas, azul verdosas o rojizas, que parecían volar a baja altura en una dirección general de norte a sur. Si conociésemos la ubicación exacta del avistamiento efectuado en la Ruta Nacional núm. 5, entre Trenque Lauquen y 9 de Julio, quizá podríamos unir mediante una línea recta esta observación con las de Mendoza capital, Maipú y el punto situado a 10-12 km. de General Pico (cuya localización exacta tampoco conocemos). La observación de Córdoba, entonces, sería "virgiliana" respecto a esta ortotenia.

El 18 de mayo, a las 3,30 de la madrugada, y en el aeropuerto Villa Hardingreen, de Bahía Blanca (provincia de Buenos Aires), tres testigos, Liberto Ercoli, chófer del ómnibus de la empresa aérea comercial "Austral", Néstor Dúo, empleado de la misma empresa, y el radiooperador del citado aeropuerto, observaron una luminosidad con un núcleo con forma de disco, de un diámetro aparente de 30 centímetros que, viniendo desde el Norte se desplazaba a tremenda velocidad hacia el Sur, perdiéndose en la lejanía. Proyectaba una gran luminosidad y lanzaba como llamaradas de color azul-rojizo. No se percibía ruido alguno. El objeto observado seguía una trayectoria perfectamente horizontal y sin variaciones de ninguna naturaleza. Los testigos dejan constancia absoluta de no confundir el objeto observado con aparatos terrestres, por cuanto están acostumbrados a observar todo tipo de aviones, como así tampoco que se pudiera tratar de un proyectil luminoso por cuanto éstos siempre describen una trayectoria parabólica y, además, por haber observado varias veces ejercicios con este tipo de proyectiles en la Base Aeronaval próxima al aeropuerto de Villa Handingreen. La observación se prolongó por espacio de, aproximadamente, un minuto.

Esta información, aportada por el CIFE, fue recogida también por el Boletín del NICAP de octubre-noviembre de 1962.

¿Sería el mismo ONI el que aquel mismo día fue visto por dos testigos separados en Bahía Blanca, a las 7,45 de la tarde? En ambos casos se trataba de un objeto de color azulado con tin-

tes rojizos, que se prolongaba en una estela blanca que iba esfumándose. El objeto se desplazaba en ambos casos en dirección al SO.

El día 22 de este mes tan animado, una formación de aviones de la Armada, que volaban cerca de la base aérea naval de Espora, observaron a varios objetos "no identificados" durante treinta y cinco minutos. A la cabeza de la formación aérea se hallaba un instructor, el teniente Galdós.

A las 7,10 de la tarde, el piloto alumno Eduardo Figueroa vio un objeto anaranjado que se movía según un rumbo oscilante por debajo del horizonte visible.

A las 7,20, el alumno piloto Roberto Wilkinson, volando a 4.000 pies informó que su carlinga fue súbitamente iluminada por un objeto situado detrás del avión. Un ONI luminoso pasó entonces por debajo de su aparato, perdiéndose de vista entre las luces de la ciudad. Durante esta observación, su radio dejó de funcionar.

Diez minutos después, la torre de control preguntó al instructor de vuelo, el teniente Rodolfo César Galdós, si veía un objeto en el cielo. El interpelado contestó que veía un disco o un objeto luminoso y circular, de color anaranjado y del diámetro aparente de la luna, a unos 30 grados sobre el horizonte y encima de Bahía Blanca... El objeto se desplazaba hacia el Sur, perdiéndose a veces entre las luces de Punta Alta.

A las 7,45, el teniente José A. Ventureira y el alférez Eduardo Vigier observaron desde la torre de control a un objeto luminoso que estaba a unos diez grados de altura sobre el horizonte. El ONI "se movía vertical y horizontalmente y 15 segundos después desapareció en el horizonte".[18]

¿Sería éste el mismo objeto que fue fotografiado el día antes, a las 19,30, por Miguel Thomé, cronista gráfico del diario local *La Nueva Provincia*? El señor Thomé, que se hallaba a aquella hora en el número 400 de la calle Chiclana, fue notificado del fenómeno observado por otras personas que se hallaban en la misma calle, en la puerta de sus domicilios. Se trataba de un objeto luminoso, de un color blanco intenso, que parecía despedir una

[18] *The UFO Evidence*, p. 119, y *UFO Investigator*, octubre-noviembre 1962, p. 4.

estela hacia el lado opuesto al que se dirigía. La observación duró de 15 a 20 minutos. Miguel Thomé logró fotografiarlo con una máquina Rolleiflex, modelo 2,8 F., con lentes de 75 cm., utilizando película Adox y una exposición de dos segundos, para cada una de las dos tomas, una de las cuales se publicó al día siguiente en primera página en el diario citado.[19]

Esta fotografía produjo gran conmoción en Bahía Blanca y también en toda la Argentina. El diario *La Nueva Provincia* envió a uno de sus reporteros, "para mayores certificaciones y una ilustración más cabal", a la Base Naval de Puerto Belgrano. El reportero se entrevistó allí con el jefe de la División de Informaciones de dicha base, obteniendo una información que, según afirmó, "superó todas nuestras previsiones". Esta entrevista se publicó el miércoles 23 de mayo en el diario citado. Por su interés, voy a transcribir su parte más sustanciosa:

"La Marina de Guerra — nos dijo el capitán Sánchez Moreno — desde el año 1952 mantiene una constante preocupación por este fenómeno de la aparición de objetos no identificados en el espacio, al igual que lo hace la Aeronáutica. En tal actividad, coincidimos con la preocupación que se guarda en muchos países del mundo. Lógicamente que no siempre las informaciones de los particulares, pueden tomarse «a la letra». Tenemos instrucciones precisas acerca del registro de estos objetos, y a ellas nos atenemos. Comprendemos que debe guardarse cautela, fruto de la reflexión y del análisis de cada caso en particular.

Preguntamos al capitán Sánchez Moreno acerca de acopios de antecedentes respecto de la posibilidad de que esos objetos existan.

—Particularmente puedo decir que los he visto. Fue en febrero de 1955 en Mar del Plata. La observación la hicimos con un capitán de fragata y un señalero de nuestra Marina. La percepción se hizo varias veces durante 10 o 15 minutos, tanto de noche como de día. Lógicamente, no se trataba de estrellas ni planetas, sino de cuerpos móviles, de desplazamiento increíble, y de irregularidad en su itinerario.

Y prosigue:

—Bien señor periodista. He de decirle que esa información

[19] *La Nueva Provincia* y también caso núm. 11 de la lista del CIFE.

que obra en su poder puede ser admitida. Debe ser admitida, e inclusive a ustedes los periodistas les corresponde investigar y corroborar. Para ello le hago saber que desde hace unos cuantos días poseemos el testimonio de cuatro personas, que nos merecen toda fe y que coinciden con la información periodística que ustedes dan. En efecto, estas cuatro personas, viajando en un automotor, el domingo 12, justamente a la hora mencionada, aproximadamente 4,30, vieron tres objetos luminosos a una distancia muy cercana, por lo que apreciaron. Corrieron un tanto en la misma dirección del vehículo con una luz deslumbradora, a tal punto que dentro del automotor cada pasajero podía verse y ver el interior como en plena luz solar. Y algo más: uno de ellos debió someterse a un tratamiento óptico, porque la intensa luminosidad hirió su retina.

Sigue el capitán Sánchez Moreno, con su explicación, adentrándonos aún más en lo insólito:

—Sabrán ustedes que esos platos, objetos, o lo que sea, suelen verse sobre el horizonte. En este caso que les menciono, se vieron los objetos bajo el horizonte. Es decir, que se los distinguía claramente teniendo como fondo la elevación del terreno, y lo más llamativo fue que se vio a uno de ellos realizar las maniobras de ascenso y descenso determinadas por la existencia de arboledas. Esto indica que se hallaba volando a ras.

Estas observaciones y otras que se han venido haciendo, no permiten, sin embargo, definir de qué se trata. El misterio sigue sin desvelarse..."[20]

La oleada argentina de la primavera y del verano de 1962 tuvo también sus aterrizajes. Gordon Creighton señala que los hubo en diversos lugares, como Oncativo (provincia de Córdoba) y Zapala (Neuquén).[21] Pero el aterrizaje quizá más sensacional fue el que tuvo por testigo a una mujer. El hecho ocurrió en la provincia de La Pampa. El 24 de mayo de 1962, una emisora de televisión argentina informó que una mujer había tenido que ser hospitalizada a causa de la impresión sufrida al ver a un platillo volante posado en el suelo y a dos seres "que parecían robots" a su lado. El marido de esta mujer, campesino como ella, también

20 *Ibíd.*
21 Vid. *Los Humanoides*,

fue testigo del suceso. Los investigadores de la Aviación argentina encontraron un círculo de hierba chamuscada de cinco metros y medio de diámetro.[22]

Parece ser que cuando los "robots" se dieron cuenta de que eran observados, montaron en su máquina, la cual se elevó para desaparecer a tremenda velocidad.[23]

Con esta misma fecha, 24 de mayo, se divulgaron dos hechos muy significativos: El observatorio astronómico de Córdoba anunció que se dedicaba a recoger informes sobre ONI, a fin de tratar de determinar lo que eran. Al mismo tiempo, llegó a Bahía Blanca el capitán médico Constantino Núñez, de la Agencia Nacional para la Energía Atómica, con el fin de participar en la investigación oficial. *La Nación* afirmó que este científico fue transportado al lugar del aterrizaje de La Pampa en helicóptero. Sin embargo, la Agencia citada desmintió al día siguiente la información, agregando que ninguno de sus miembros había sido enviado para investigar informes de ONI, y diciendo además que el capitán Constantino Núñez no pertenecía a aquella organización.

El día 27, la prensa de Buenos Aires dijo que varios "objetos volantes sin identificar", con forma de cigarros o platillos, habían sido vistos simultáneamente sobre Argentina, en lugares que distan entre sí más de 1.600 km., moviéndose a velocidades más rápidas que las de cualquier ingenio conocido por el hombre y todos con una dirección única: Norte a Sur.[24]

Junio

El día 4 de este mes, un ONI fue visto sobre Olavarría, provincia de Buenos Aires, a las 7,30 de la tarde. La observación se realizó con un catalejo, viéndose un objeto luminoso que cambiaba de tonalidad desde el amarillo hasta el rojo intenso en el núcleo. El objeto se mantuvo varios minutos fijo en el espacio, para desplazarse luego y volver a aparecer, cuatro minutos después, en una zona más baja.[25]

[22] Despacho de Efe publicado en España el 25 de mayo 1962.
[23] "Los Humanoides en Iberoamérica", caso núm. 26. *UFO Investigator*, vol. II, núm. 4.
[24] Noticia difundida en España por Agencia Efe.
[25] Recopilación de CIFE, Bahía Blanca, Grupo A, núm. 12,

Dos días después, el diario *La Razón,* de Buenos Aires, publicó unas declaraciones de don Ariel Ciro Rietti, presidente de la Comisión de Objetos Voladores No Identificados, sobre las últimas apariciones de éstos en la Argentina. Refiriéndose al ONI fotografiado en la ciudad de Bahía Blanca, declaró:

"No puede haber sido una ilusión óptica, ni individual ni colectiva, y esto no sólo porque ha sido fotografiado, sino porque el relato poco más o menos semejante sobre este acontecimiento, proviene de personas de distinto grado de cultura, que no se hallaban radicadas en el mismo lugar, y, además, especialmente porque algunas *pantallas de radar existentes en Puerto Belgrano captaron su presencia.*"[26]

El día 10, *La Nación,* de Buenos Aires, informó que desde principios de año, los ONI se habían observado tres veces en Catamarca y que el gobierno de aquella provincia había solicitado a la agrupación astronómica local, recientemente constituida, que efectuase una investigación.

El 13 de junio, el diario bonaerense *El Mundo* informó que se habían producido tantas observaciones de platillos en la zona de Bahía Blanca, que el jefe de policía de La Plata solicitó a todos los testigos que compareciesen a prestar declaración. Algunos de los informes recogidos se referían a aterrizajes.

El mismo día 13, a las 9,30 de la noche, los hermanos Vázquez, de Miramar (balneario situado en la costa de la provincia de Buenos Aires), observaron un objeto que se asemejaba a un farol colgado del cielo y que desprendía una luz enceguecedora, de tamaño superior a la de la luna llena. Este objeto efectuaba un movimiento de péndulo, observándose claramente tres luces; una muy roja en el medio, una amarilla en un borde y una verde en el otro. La observación duró varios minutos, según la referencia del CIFE.[27]

Dos días después, en Mar del Plata, numerosas personas vieron un ONI por la noche.[28] El 18, a las 8,30 de la noche, un enorme ONI de las dimensiones aparentes de un balón de fútbol, pasó a gran velocidad sobre Córdoba, donde produjo gran revue-

26 *La Razón* de 6 de julio de 1962; noticia comunicada por Oscar Rey Brea.

27 Caso núm. 13 de su recopilación.

28 Referencia de Prensa.

lo. El 21 por la noche, la policía y los periódicos de La Plata recibieron numerosas llamadas telefónicas para comunicarles que había un enorme "cigarro" en el cielo, que había sido visto en la zona varias veces durante los últimos tres días. La mayoría de observadores concordaban en que volaba en círculos a gran velocidad, apareciendo y desapareciendo, al mismo tiempo que despedía destellos rojos.

El 28 de junio, *La Razón,* de Buenos Aires, informó que el día anterior, con un cielo perfectamente claro, un extraordinario objeto luminoso pasó con rapidez en un rumbo NE-SO sobre la ciudad de Salta, en el extremo norte del país, región donde ya se habían observado muchos "platillos". Agregaba el periódico que desde la medianoche del 27 de junio hasta el mediodía del 28, llovió constantemente sobre Salta un fino polvillo ceniciento, que de momento muchos tomaron por nieve.[29]

El día 29 de este mes, a las 11 de la noche y en Pedro Luro, localidad de la provincia de Buenos Aires, la señora H. Luro de Salaberry partió en su camioneta desde la Estancia "San José" hacia su domicilio, luego de haber participado en una reunión familiar. El cielo se hallaba totalmente cubierto por nubes, razón por la cual le sorprendió observar un punto luminoso, similar a una estrella, y que no podía tratarse de un avión por cuanto el objeto permanecía inmóvil. A fin de observar mejor, apagó las luces de su vehículo, notando entonces que el objeto comenzaba a desplazarse hasta perderlo de vista. Continuó camino rumbo a su casa cuando repentinamente vio frente a ella un extraño objeto cuya presencia la sobrecogió. El objeto era de forma discoidal, luminoso, destacándose en su núcleo una luz más potente, de un tamaño que ocupaba la mitad del camino (3,50 metros aproximadamente), estimando que se hallaba a unos 300 metros de distancia y a unos 150 metros de altura, refiriéndose a unos álamos cuya silueta contemplaba. En un momento determinado encendió las luces de su camioneta y casi instantáneamente la luz del núcleo central del objeto se acentuó de tal modo que la encandiló debiendo cerrar los ojos. Atemorizada, regresó a la Estancia "San José" sin animarse a volver la mirada hacia atrás. La señora H. Luro de Salaberry hace notar que ya a las 8,00 p.m. y mien-

[29] *Ibíd.*

tras se encontraban en reunión con sus familiares observaron que el receptor de radio a transistores funcionaba, excepcionalmente, muy mal por lo que su hermano optó por apagarlo ya que la interferencia que se registraba hacía imposible la audición. Nunca había ocurrido eso, por lo que imputaron el hecho a un fallo del aparato. Al día siguiente comprobaron que el receptor a transistores funcionaba perfectamente sin haber sido sometido a reparación alguna. Al regresar a la Estancia "San José", pudo constatar que sus familiares también habían sido observadores del mismo objeto.[30]

Julio

El 17 de julio de 1962, *La Razón* publicó la noticia de que varios empleados del aeropuerto y campesinos de la región lacustre de San Carlos de Bariloche habían visto a cinco ONI maniobrando en el cielo en pleno día. El aeropuerto comunicó por radio con todos los aviones que se hallaban en las proximidades, solicitando informes. El informe facilitado por la Embajada argentina en Washington al NICAP sitúa este incidente diez días antes, o sea en el 7 de julio.

El 18 de julio, el doctor Gazúa, médico muy conocido en la ciudad de Paraná y considerado como persona muy seria y solvente, causó sensación en toda Argentina al revelar que había visto un platillo volante posado en el suelo, al lado de una carretera y en un punto próximo a Crespo, provincia de Entre Ríos, y que junto al platillo había dos seres gigantescos.[31]

El 21, a las 4 de la tarde, 150 empleados y obreros de la fábrica de automotores DKW de Sauce Viejo (proximidades de la ciudad de Rosario, provincia de Santa Fe), observaron un objeto brillante y redondo que se desplazaba hacia el NO, a una altitud aproximada de 1.000 metros, sin emitir ruido alguno ni dejar estela. Tiempo aproximado de la observación: diez minutos.[32]

La Razón del día 24 informó que tres estudiantes de Matemáticas y Astronomía de Córdoba habían obtenido nueve fotogra-

30 Recopilación del CIFE: caso núm. 14.
31 GWC, *op. cit.*, caso núm. 27.
32 Recopilación del CIFE: caso núm. 15.

fías muy claras de un ONI. Al parecer, y según el NICAP, los técnicos en fotografía declararon la autenticidad de las mismas. La información se refiere sin duda a un hecho acaecido con anterioridad.

El 27 (o el 28, según el CIFE), a las 7,45 de la mañana, 180 alumnos de la Escuela Normal Mixta de Tunuyán vieron pasar a tres objetos con gran velocidad de Norte a Sur, despidiendo una luz azulada. Los profesores y el vicerrector explicaron que los objetos eran discos que emitían destellos plateados cegadores.[33]

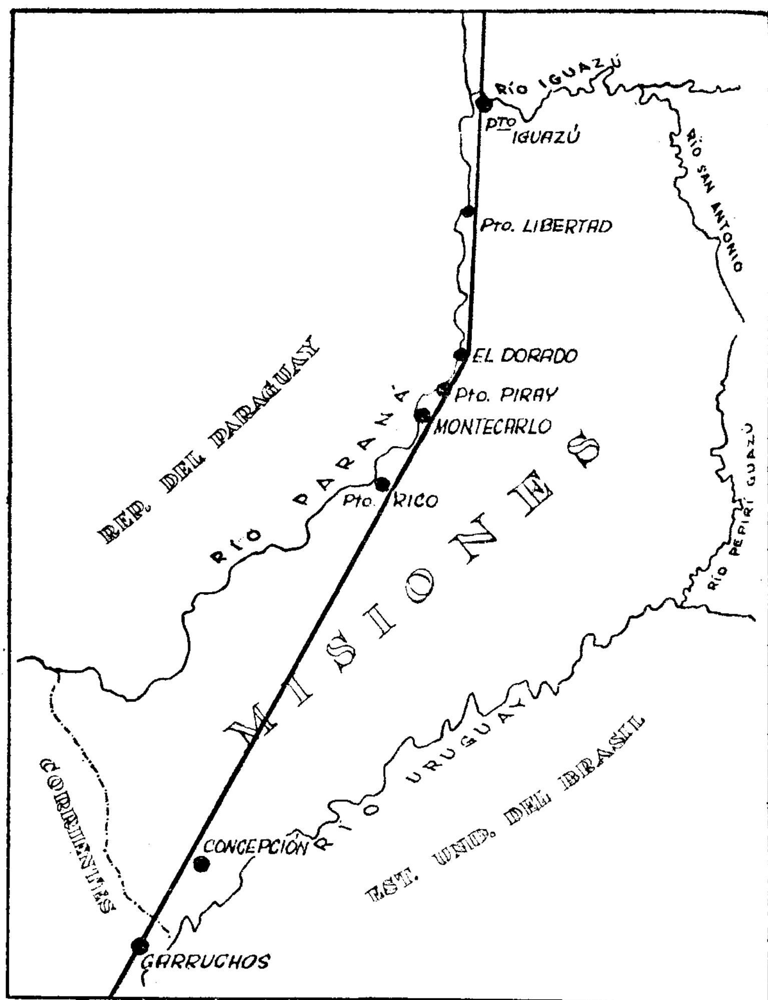
El 27 o el 28 de julio de 1962, Ricardo Mieres, un estudiante de 17 años, que seguía los cursos del Colegio Nacional de Paraná, iba en su motocicleta en las proximidades de Bajada Grande, a 5 km. de Paraná, cuando se encontró con un ser altísimo, de cabeza en forma de melón, cabellos muy largos y casi blancos, y "tres ojos que le miraban fijamente, sin parpadear". Dominado por el terror, trató de huir, pero su motor se había parado misteriosamente. El monstruoso ser se acercó a él y con ademán violento le arrebató la bufanda del cuello. Dio entonces "media vuelta, como un robot", y se alejó, dejando sus huellas en el suelo arenoso.

La motocicleta volvió a funcionar y el estudiante regresó a toda prisa a la ciudad, donde reunió a un grupo de motoristas para salir en busca del "robot", pero sólo encontraron las huellas y el tapabocas tirado en la carretera. Varias personas afirmaron haber visto algo luminoso que pasaba muy velozmente por el cielo en el momento del encuentro.[34]

(Obsérvese que este caso ocurrió también en la provincia de Entre Ríos, en la misma zona del caso referido por el doctor Gazúa, y sólo nueve o diez días después.)

El 27 de julio a las 7 de la tarde, aproximadamente, numerosos vecinos de las localidades de Apóstoles, Concepción de la Sierra y San Javier, en las provincias de Corrientes y Misiones, afirmaron que a la caída del sol, vieron pasar cinco objetos que a gran altura, cruzaron en dirección al Norte a enorme velocidad. Su color era gris plateado y se notaban luminosidades fosforescentes

[33] Recopilación del CIFE, núm. 16.
[34] GWC, *op. cit.*, caso núm. 28.



Ortotenia en la provicincia de Misiones. El 29 de julio de 1962, una escuadrilla de cinco ONI atravesó la provincia en dirección sud-sudeste hasta la localidad de Eldorado, desde donde siguió rumbo al norte sobrevolando el río Paraná. A distinas horas y en intervalos concordantes fueron observados en Garruchos (Corrientes), Concepción de la Sierra, Puerto Rico, Montecarlo, Puerto Piray, Eldorado, Puerto Libertad y Puerto Iguazú. En Eldorado y Puerto Iguazú, los cinco objetos fueron vistos por personal de la Gendarmería Nacional, que posteriormente comunicó la novedad al Comando de Posadas

de un rojo vivo. Eran de forma alargada con una presunta cúpula esférica en su parte superior. Esta formación fue localizada más tarde en la zona del Alto Paraná, donde personas responsables aseguran haberlos visto pasar por las localidades de Monte Carlo, Puerto Rico y Puerto Piray. Finalmente en Eldorado, situado más al norte de la Provincia de Misiones, mientras se realizaban los festejos del XIV Aniversario de la instalación del Destacamento de la Gendarmería Nacional, en ese lugar, los asistentes a los actos públicos que se llevaban a cabo al aire libre, vieron cómo cinco objetos en marcha vertiginosa se dirigían hacia la población brasileña de Foz de Iguazú, en las proximidades de las cataratas del mismo nombre. Esa novedad fue comunicada al Comando de la Gendarmería Nacional en la ciudad de Posadas, con los detalles del caso, por el encargado de dicha dependencia militar en Puerto Iguazú. De un análisis de las distintas declaraciones de los que afirman haber visto los cinco objetos voladores, se desprendería la tesis de que venían atravesando la provincia de Corrientes, ya que fueron localizados en el pueblecito de Garruchos y luego cruzaron Misiones de Sur a Norte, para internarse en el Brasil en dirección a São Paulo.[35] (Véase mapa de la pág. 91.)

Agosto

El día 1.º de este mes el ingeniero Ricardo W. Sommi (Sommer según GWC) y su esposa, doña Irma Rodríguez de Sommi, domiciliados en la calle Rioja y Colón de la localidad de Chascomús (provincia de Buenos Aires), iban en su camioneta de Olmos a Mar del Plata, a la 1,40 de la madrugada. A la hora indicada, el ingeniero y su esposa fueron sorprendidos por un intenso resplandor que al principio atribuyeron a las luces de faros muy potentes proyectadas por algún automóvil que marchara detrás de ellos. Sin embargo, al darse vuelta advirtieron que la luminosidad (de tipo fluorescente) era tal que impedía ver hacia la parte posterior del camino. Al acostumbrarse sus ojos a la luz, se percataron que a la par de su vehículo, más o menos a la altura del techo de la camioneta se desplazaba un tubo de forma cilíndrica, que además del resplandor emitía chispas rojizas. El artefacto

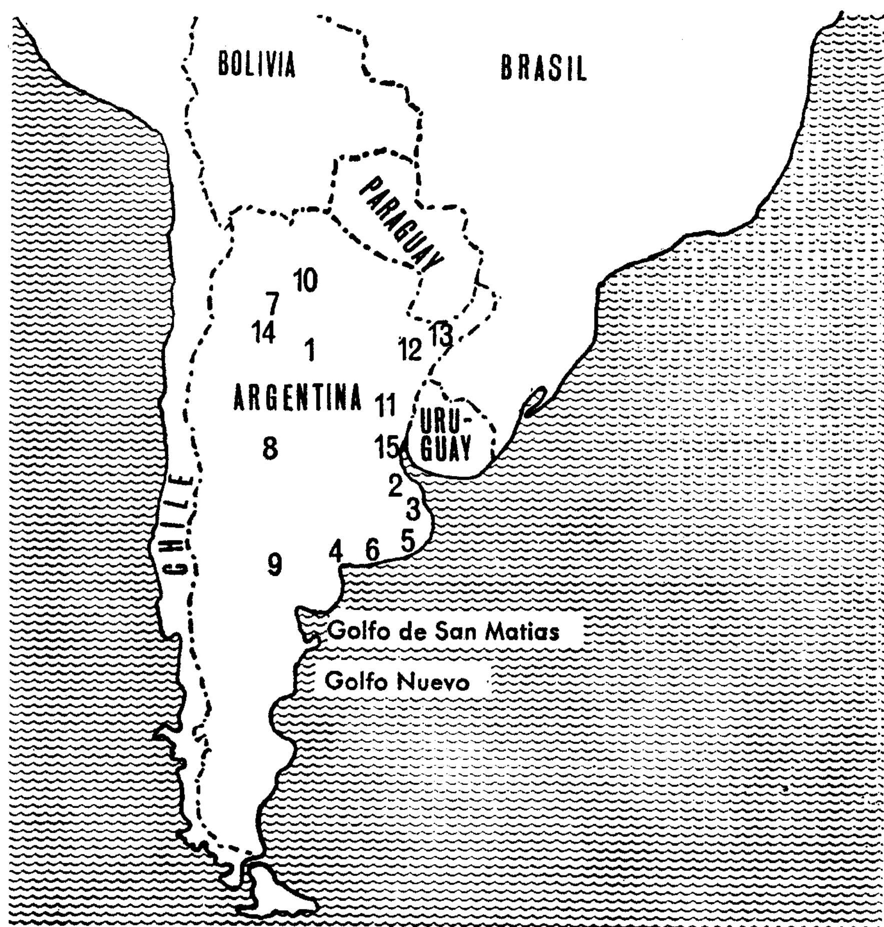
[35] Recopilación del CIFE: caso núm. 17.

marchó paralelamente a ellos durante un trayecto de aproximadamente 15 kilómetros. El ingeniero Sommi aceleró más la marcha sin lograr desprenderse de su extraño perseguidor. Recién poco antes del descenso El Atalaya, el cilindro volador se internó en los campos linderos y poco después desapareció.

El ingeniero Sommi declaró a un periódico de Tucumán que el aparato que los había seguido tenía que ser forzosamente "una máquina de origen interplanetario". Estas palabras, en boca de un ingeniero, el señor Sommi, tienen indudablemente un gran peso. El incidente, según GWC y el CIFE, sucedió como decimos el 1.º de agosto, aunque el NICAP lo sitúa en el día 2 del mismo mes.[86]

El NICAP también sitúa en el día 2, como hace también GWC, un "aterrizaje" acaecido en el aeródromo de Punta Cambá (provincia de Corrientes). Sin embargo, el CIFE de Bahía Blanca lo sitúa en el 4 de agosto, a las 2 de la madrugada, aproximadamente. Fueron testigos del suceso don Luis Harvey, director del aeropuerto y personal del mismo. A la hora indicada, el señor Harvey fue avisado por teléfono de que un "avión", cuyo comandante no se había anunciado por radio se disponía a aterrizar. De inmediato se dirigió a Cambá Punta en un automóvil, acompañado por funcionarios de dicha estación, comprobando que, efectivamente, un cuerpo luminoso se desplazaba por el espacio a gran velocidad. Ordenó entonces el señor Harvey la habilitación urgente de la pista de aterrizaje, en la inteligencia de que el presunto avión se encontraba en emergencia. Pero grande fue su sorpresa, la de sus acompañantes y la del personal allí presente, cuando comprobaron, al aproximarse a la pista, que no se estaba en presencia de un avión sino de un cuerpo perfectamente esférico que descendió hasta pocos metros de la pista y que girando sobre sí mismo lentamente, lanzaba destellos azules, verdes y anaranjados. El extraño cuerpo permaneció girando sin posarse en tierra por espacio de tres minutos y cuando el citado funcionario y sus acompañantes quisieron acercarse más aún, levantó vuelo y desapareció en el firmamento a sorprendente velocidad. Cabe destacar que otras personas observaron, a la misma hora, a otro objeto

[86] Artículo "Argentine 1962", por GWC, en FSR, julio-agosto 1964, p. 10. Recopilación del CIFE: caso núm. 19.



1. Córdoba
2. Buenos Aires
3. La Plata
4. Bahía Blanca
5. Mar del Plata
6. Miramar
7. Catamarca
8. Mendoza
9. Neuquén
10. Tucumán
11. Santa Fe
12. Punta Camba
13. Provincia de Misiones
14. Chumbicha
15. Aeropuerto Internacional de Ezeiza

similar que se mantuvo sobre el curso del río Paraná durante, aproximadamente, una hora.

El incidente fue comunicado en seguida a las autoridades, iniciándose una detallada investigación. Comentando el caso, la prensa dejó bien sentado que los ONI sólo podían tener un origen extraterrestre. *La Razón,* de Buenos Aires, escribió: "No creemos que la verdadera explicación de estos casos pueda mantenerse en secreto por mucho tiempo." *Los Andes,* periódico publicado en la provincia andina de Mendoza, abundaba en el mismo parecer, y otro importante diario del norte de la República hizo este significativo comentario: "La llegada de este vehículo interplanetario a un aeródromo de la provincia de Corrientes — hecho indiscutible, teniendo en cuenta la manera cómo se apareció y la categoría de los testigos —, sirve para dar nuevos visos de verosimilitud a la idea de que puedan existir bases de los visitantes espaciales en nuestro país, con vista del gran número de observaciones recientes". El periódico comparaba a continuación el aterrizaje de Cambá Punta con el famoso caso del platillo que aterrizó en la pista del aeródromo de Marignane, en Francia, el 27 de septiembre de 1952.[37]

Comentando esta sorprendente oleada, Gordon Creighton escribe en su artículo citado: "Durante los últimos años, la totalidad de la Argentina se ha visto sometida a un intensísimo reconocimiento, y es evidente que en este país existen bases interplanetarias, no sólo en tierra sino en el mar. Esto es del conocimiento común, a lo que parece, para casi todos los argentinos. Y con todo, salvo los escasos informes que han aparecido de vez en cuando en la *Flying Saucer Review,* ¿qué ha podido saber sobre ellos el público europeo? Absolutamente nada. Cuando a fines de 1962 efectuamos algunas indagaciones en la Embajada argentina en Londres, las contestaciones que nos dieron los agregados de Prensa y del Aire demostraban claramente que ambos sabían muy bien lo que estaba pasando. Incluso me facilitaron una lista de periódicos a los que podíamos escribir. Esto es lo que hicimos, enviando un cuestionario idéntico en español a una docena de importantes periódicos. Sabemos que uno, por lo menos, publicó

[37] Núm. 18 de la recopilación del CIFE. Para el caso de Marignane, vid. Jimmy Guieu, *Les Soucoupes Volantes viennent d'un autre monde,* p. 134, Éditions "Fleuve Noir", París, 1954.

la circular, gracias a la cual recibimos únicamente una sola remesa de recortes, enviada por un lector. Desde entonces, ha habido silencio. ¿Intervinieron las autoridades argentinas, o alguien más, para sofocar otras posibles contestaciones a mi cuestionario?"

El *Manual de Informaciones,* publicación argentina bimestral, editada por el Departamento de Acción Psicológica e impresa en los talleres gráficos del Servicio de Informaciones del Ejército, creada para ser de utilidad al personal militar, en su número de 1962 (vol. IV, folios 2-3), publicó un resumen de la oleada, hasta el verano de dicho año, que resumimos a continuación:

El 9 de enero del año en cuestión fueron vistos ONI en Catamarca, incluyendo un breve aterrizaje en las proximidades del río Pachín. Pocos días más tarde, 14 vecinos de Villa Dique Los Molinos, provincia de Córdoba, certificaron con sus firmas el testimonio que entre el 22 y el 25 de enero vieron a una escuadrilla de 15 ONI volando sobre los alrededores de aquella localidad. Según ese testimonio, varios ONI aterrizaron en las costas del dique y sobre las mismas aguas del embalse, a no más de 200 metros de distancia de un grupo de observadores. Pocos días más tarde, el 29 de enero para ser más exactos, en circunstancias en que Juan Larion y León Varachuk cruzaban en bote el canal que pasa frente a Ensenada, vieron a un ONI que cruzaba el cielo desde la base naval de Río Santiago el cual, luego de describir una parábola, cayó sobre el estuario con un ángulo de 35 grados a la altura del semáforo allí existente, sin hacer ruido alguno.

Entre el 12 y el 21 de mayo de 1962, en Mendoza varias veces y en Bahía Blanca tres veces, nuevamente en Dique Los Molinos, y en varias localidades de La Pampa y Santiago del Estero, se apreciaron otras tantas evoluciones de ONI. En Mendoza se acumularon decenas de testimonios, tanto en la misma ciudad capital como en San José, El Nihuil, Malargüe, San Rafael, La Paz y Godoy Cruz, según los cuales se observaron el vuelo de ONI en forma aislada o en conjunto (hasta 20 juntos), que presentaban la forma de un objeto con un borde de ataque recto y un borde de fuga semicircular. Posiblemente esta misma escuadrilla de 20 ONI fue la avistada por más de cien personas durante 12 minutos en Santiago de Chile, volando sobre el cerro San Cristóbal.

A las 4,30 del día 13 de mayo, domingo, sobre las aguas del dique Los Molinos un grupo de personas entre las que figuraban el doctor Ramón Castañeda, conocido magistrado de la justicia cordobesa, avistó a unos 3.000 metros de altura a dos ONI que volaban apareados despidiendo fuertes reflejos luminosos verde-azulados. Lo hacían en línea recta y repentinamente giraron casi en ángulo recto y desaparecieron tras las sierras. El jueves, 17 del mismo mes, tres cazadores que se hallaban en las proximidades de Metán (provincia de Santiago del Estero) observaron a un ONI que volaba rauda y paralelamente a la línea del horizonte. Al día siguiente, empleados de la torre de control del aeropuerto de Villa Harding Green (cerca de Bahía Blanca), así como aviadores de la Compañía Aérea Austral, pudieron ver las rápidas evoluciones de pequeños y brillantes ONI que despedían lenguas de fuego.

A las 17,30 horas del día 22 de junio, en la ciudad de Córdoba, el estudiante César Domingo Lapadula, en compañía de sus amigos Ariel Kaplan y Ernesto José Inda, cuando se disponían a fotografiar una antena de un transmisor radiofónico, observaron un extraño objeto que se desplazaba en el firmamento y rápidamente impresionaron varios negativos que, al ser revelados, pusieron al descubierto los indubitables contornos nítidos de un ONI. Estas fotografías ocasionaron un gran revuelo y una animada polémica. En efecto, hasta intervino el Observatorio Meteorológico de Córdoba, el cual tildó de "broma de estudiantes" a todo el asunto. Pocos días después, sin embargo, un grupo de especialistas fotográficos examinó los negativos de marca "Ferrania pancromática" de 21° DIN, y llegó a la conclusión de que éstos eran totalmente auténticos y que no había ningún truco ni retoque en los mismos.

El 17 del mes de julio toda la red de radio de Río Negro, Neuquén y Santa Cruz fue alertada para transmitir noticias ante la aparición de cinco ONI que fueron avistados en la zona de los lagos, a pleno sol, por personal del aeropuerto de San Carlos de Bariloche y varios puesteros de la estancia "El Cóndor", mientras realizaban distintas y vertiginosas evoluciones.

Tan profusas y continuas son estas apariciones de ONI que la Jefatura de Policía de la provincia de Buenos Aires ordenó el levantamiento de actuaciones para establecer cierto control sobre la veracidad e importancia de los testimonios de todas aque-

llas personas que han declarado a la prensa haber sido testigos de las evoluciones de estos extraños objetos, así como dar una mayor seriedad y responsabilidad a todas aquellas versiones.

Y anteriormente, la citada publicación recuerda: "Es de consignar que estos ONI fueron observados desde la base naval de Puerto Belgrano, donde inclusive su propio comandante, el contraalmirante Eladio Vázquez, fue testigo presencial de aquellas evoluciones, ocurriendo lo mismo desde la base aeronaval de Comandante Espora. Es de destacar, asimismo, el interés que siempre han despertado y mantenido las actividades de los ONI en nuestra Marina de Guerra, la cual desde 1952 mantiene una comisión encargada del estudio de estos problemas. Fue precisamente un integrante de esa comisión, el capitán de fragata médico Constantino Núñez, el que partió de Buenos Aires con la misión de recoger toda la información posible sobre las apariciones ocurridas en la región de Bahía Blanca entre el 21 y el 22 de mayo último.

Volvamos ahora al mes de agosto de 1962.

Tres días después del aterrizaje de Cambá Punta, o sea el día 5, un camionero llamado Pedro Atilli vio un "platillo" a la 1,45 de la madrugada, mientras se dirigía con su vehículo hacia el Mar del Plata. Súbitamente el motor del camión se caló sin motivo aparente. El conductor se apeó con una lámpara de mano para ver qué sucedía. El tramo de carretera, comprendida entre Las Armas y Pirán, estaba desierto. De pronto, Atilli comprobó asombrado que el motor volvía a funcionar, y al mismo tiempo percibió una tremenda luminosidad procedente de un enorme objeto en forma de cigarro que se hallaba a unos 300 metros de él, posado en el suelo a poca distancia sobre el mismo. Le pareció que el aparato medía 25 metros de diámetro, y despedía un potente resplandor anaranjado, sobre el que brillaban destellos verde vivo y violeta claro. Durante unos momentos permaneció allí petrificado, hasta que el objeto se elevó para desaparecer a velocidad de vértigo hacia el Oeste, emitiendo entonces una clara luz blanca.

En el transcurso de este mes de agosto se registraron numerosas observaciones, recogidas por la prensa, en Concepción de Las Sierras, San Javier y otras diversas localidades de la provincia de Misiones (cuña de territorio argentino que penetra entre el Paraguay y el Brasil). Una noche de este mes tan agitado, los

habitantes de siete de estas poblaciones comunicaron haber visto una escuadrilla de cinco ONI que volaban hacia el Norte, en dirección al Brasil. Los objetos eran de color gris plateado, y mostraban luces de color rubí. Eran alargados (o lo parecían) y estaban rematados por cúpulas redondeadas.[38]

El día 12 de agosto, por la noche, otros cinco camioneros que circulaban por la Ruta Nacional núm. 5 de la ciudad de Buenos Aires a Santa Rosa (La Pampa), al hallarse en las proximidades de Catriló, vieron una intensísima luminosidad que ascendía desde el suelo, desapareciendo poco después en el cielo a una velocidad vertiginosa, lo cual les hizo descartar toda posibilidad de vehículo conocido, según afirma el CIFE.

Otro camionero, el señor don Vicente A. Bordoli, que entonces habitaba en Mar del Plata, declaró a los informadores de Prensa, en una entrevista que fue publicada en varios periódicos aquel mismo mes, que al recorrer la Ruta Nacional núm. 3, que bordea la costa sudatlántica de la Argentina, él y su hijo, Hugo Bordoli, habían visto con frecuencia a extraños objetos luminosos que entraban y salían del mar. En su opinión estos aparatos, que constituían verdaderas flotillas, estaban controlados por señales procedentes de bases submarinas, tal vez de grandes naves nodrizas ocultas en el mar. El señor Bordoli concluía sus declaraciones diciendo: "Es absolutamente seguro que en las profundidades del golfo de San Matías hay una base de platillos volantes. Estos acontecimientos son conocidos por todo el mundo en una gran región de la Patagonia, donde es normal y corriente oír hablar a la gente de marcianos".[39]

Diré de paso que mi amigo el escritor y editor chileno José Manuel Vergara me ha comunicado que lo mismo sucede entre los campesinos que habitan en lugares próximos a la costa de su Chile natal, los cuales han visto ya tantas veces a los discos entrando y saliendo del mar, que no les conceden mayor importancia.

Acaso las observaciones de Bordoli se relacionen con el submarino fantasma que tan inútilmente persiguió la Marina argentina en febrero de 1960 y durante 15 días, en el golfo Nuevo, si-

[38] Recopiladas por el CIFE.
[39] *Phénomènes Spatiaux,* febrero 1965, pp. 20 y 25.

tuado precisamente al sur del golfo de San Matías. Las observaciones del señor Bordoli, apunta Gordon Creighton, arrojan ahora mucha luz sobre aquel episodio, teniendo en cuenta, especialmente, que la Prensa argentina e inglesa de la época informó sobre la presencia de platillos volantes, que habían sido vistos entrando y saliendo del mar en el golfo Nuevo. (Véase mapa de la pág. 94.)

Una de las más fantásticas teorías que circularon entonces en la gran capital sudamericana fue la de que el misterioso objeto del golfo Nuevo era un submarino alemán que estaba cruzando los mares, como el Holandés Errante, desde la derrota alemana de 1945. Los encandilados periodistas argentinos ya esperaban escribir el artículo del siglo, si la misteriosa nave atracaba e Hitler bajaba por la pasarela dando el brazo a Eva Braun.

La Marina, sin embargo, se tomó el asunto muy en serio. Publicó una declaración afirmando la existencia del submarino intruso. Más tarde, descubrieron un segundo sumergible. Cuando todas las grandes potencias negaron la propiedad del submarino, la Marina sembró el golfo Nuevo con cargas de profundidad, en un intento por destruir u obligar a emerger a los misteriosos visitantes.[40]

El 23 de agosto, un periodista de la Agencia de Información Saporiti y su esposa vieron dos esferas luminosas que se acercaban a su casa volando en zigzag, con movimientos "rítmicos y violentos". Ambos objetos, que volaban muy juntos, dejaron un rastro intensamente luminoso, mientras volaban en el mayor silencio. Al cabo de cuatro minutos, los ONI desaparecieron hacia arriba a elevada velocidad.

La última observación de agosto de este año corrió a cargo de varios vecinos de la localidad de El Palomar (provincia de Buenos Aires), los cuales, el día 29 a las 9,05 y 10,30 de la noche, observaron la centelleante y velocísima trayectoria de un artefacto que volando desde el este de esa población en dirección sur cruzaba el cielo perseguido por tres aviones de caza, verificándose más tarde que se trataba de aviones pertenecientes a la Base Aérea Militar con asiento en dicha localidad. El raro vehículo despedía una luz fuertemente amarillenta y tenía semejanza a una estrella, no solamente por su fulgor sino por su apariencia.

[40] FSR, mayo-junio 1960, mayo-junio 1964.

Finalmente se perdió de vista. Por su parte los mismos vecinos observaron el regreso a su base de los aparatos de la Aeronáutica Militar burlados por la velocidad de la misteriosa nave.[41]

Septiembre

El día 3 de este mes, por la noche, en un campo propiedad del señor Baistrochi, situado en el Departamento de Angaco, a 35 km. de la ciudad de San Juan (provincia de San Juan), el vecino de Angaco, Francisco Sosa, con los tenientes de fragata (retirados) Luis Enrique Ovidio y Carlos Caristosán, fueron testigos de una observación que vamos a reseñar, según los datos que obran en poder del CIFE de Bahía Blanca.

El señor Sosa, que se dirigía en bicicleta hacia su casa, declaró haber visto que a unos 300 metros del camino, y dentro del campo del señor Baistrochi se elevaba a gran velocidad un objeto que dejaba en el espacio una estela luminosa de color azulado, sin hacer ruido alguno. Posteriormente, el señor F. Sosa, otros vecinos y algunos periodistas, comprobaron que en el lugar donde estuviera parado el ONI el pasto aparecía quemado en una extensión de forma circular y de un diámetro de 3 metros. El terreno es llano con algunas hondonadas, salitroso y no muy poblado. Por su parte los oficiales de la Marina precitados, según refiere el señor Floriano Troncoso, Jefe de Aeródromos de la Provincia de San Juan, denunciaron el hecho a la torre de control del aeropuerto de la capital de dicha provincia (San Juan), manifestando que el objetivo observado presentaba las características de un ventilador y que en su interior se percibía luz propia. En vuelo daba la impresión de que giraba sobre un eje imaginario.

El día 8, el teniente de navío Juan José Vico, que se hallaba en la región de Floresta, vio un disco que parecía de "metal bruñido" y que maniobraba con tanta perfección que, en su opinión, se hallaba pilotado o "teledirigido".[42]

Por último, el 30 de septiembre, a las 5,30 de la mañana, varios empleados del Arsenal Ángel Monasterio de Pigüé (provincia de Buenos Aires), observaron un cuerpo de forma esférica, de

41 Caso núm. 22 de la recopilación del CIFE.
42 *The UFO Evidence*, p. 120.

luz rojiza y que se elevaba en un lugar próximo a Curamalan y del cual, a poco de iniciar la marcha, se desprendieron otras dos luces rojizas. Todo esto pudo ser observado por breves minutos hasta que desaparecieron de la vista. Agregan los observadores que en un primer momento vieron lo que definen como una cola aparentemente de fuego siendo este detalle lo que les atrajo la atención.[43]

Octubre

El 4 de este mes, a las 9 de la noche y en Los Matacos (provincia de Formosa), un tal N. Frutos era el único que permanecía levantado en su finca del campo a esa hora, el resto de sus familiares se encontraban reposando, cuando observó un punto luminoso que descendía en forma casi perpendicular. Creyó en un primer momento que se trataba de un aerolito; pero imprevistamente el objeto, que ya había alcanzado una altura de aproximadamente 300 metros sobre el nivel del suelo, se detuvo despidiendo una fuerte luz rojiza, quedando suspendido un instante, comenzando a descender cada vez más en línea recta hacia su casa. Cuando estaría aproximadamente a unos 50 metros, la nave desvió su trayectoria desplazándose en dirección a un monte vecino distante a 200 metros, desapareciendo de su vista. Segundos después se volvía a elevar, pero esta vez en forma oblicua y con increíble velocidad.

Seis días después de esta observación, el 10 de octubre a las 8 de la tarde, el joven Enrique Leonardo Bocher se hallaba realizando sus tareas agrícolas en el bosque Peralta Ramos de la ciudad de Mar del Plata, utilizando un tractor. En cierto momento "divisa una gran llamarada de resplandores azulados y anaranjados que se hallaba entre los árboles". El fenómeno comenzó a cobrar altura y cuando llegó a unos 50 metros se dirigió hacia donde estaba el joven Bocher, el cual movió los cambios del tractor intentando huir, pero el motor se había "detenido", por lo que se arrojó al suelo y desde allí vio cómo el intenso fuego pasaba por encima de él. El joven Bocher agrega que a pesar de estar muy asustado notó en el centro de la luminosidad del extraño objeto, un aparato de tono más oscuro que el resto. Don Guiller-

[43] Caso núm. 25 de la recopilación del CIFE.

mo Bocher, padre del muchacho y a la vez administrador del Bosque Peralta Ramos, que se hallaba a unos 500 metros del lugar, también vio el fenómeno que momentos más tarde se perdía en dirección al mar. Por otra parte el albañil Salvador Saumell, domiciliado en las cercanías, informó que: "a las 8 p.m. vio un resplandor raro, como si de pronto se hiciese de día". Revisado el lugar que E. L. Bocher indicó como sitio donde notó por primera vez el luminoso objeto, se comprobó que había extrañas quemaduras, que no obstante no alcanzaron a perjudicar ninguno de los añosos pinos que forman el bosque.[44]

Pasamos ahora al 26 de este mes. Tres viajantes de comercio que a las 9,45 de la noche del día citado viajaban en automóvil por la Ruta Nacional núm. 251, al hallarse entre General Conesa y San Antonio Oeste (provincia de Río Negro), en dirección a esta última localidad, observaron hacia el sur la presencia de una esfera luminosa que estiman se encontraba a una altura de aproximadamente 10.000 metros con un tamaño aparente de 1/3 de la luna llena y que se desplazaba a una velocidad calculada entre los 80 y 110 km/h., ya que el extraño objeto se mantenía a una equidistante longitud con respecto al automóvil en que ellos viajaban. Notaron, en un momento dado, que el objeto se detenía y luego oscilaba con movimiento pendular para más tarde descender bruscamente deteniéndose también de golpe y pasar de la derecha a la izquierda del automóvil, desplazándose luego en dirección al sur, rumbo a la costa, hasta desaparecer de la vista de los observadores. Este fenómeno fue observado durante 45 minutos, destacando que el objeto brillaba con un color blanco intenso, no variando de color, pero sí de tamaño. Hacia el este se divisaban nubes oscuras mientras que al oeste el cielo estaba totalmente despejado.[45]

No tenemos constancia de ninguna observación para el mes de noviembre, y con ello pasamos al mes de

Diciembre

Este mes vuelve a ofrecer algunos casos de interés. Precisamente, diciembre y el año de 1962, que fue tan importante en la

[44] Caso núm. 27 de la recopilación del CIFE.
[45] Caso núm. 3 de la recopilación del CIFE.

Argentina, termina con la extraordinaria observación del aeropuerto de Ezeiza. Pero antes, el día 11 a las 2 de la madrugada, se registró una sensacional observación cerca de Chumbicha, localidad situada entre Catamarca y Córdoba, en la región andina del Nordeste. El doctor Godofredo Lazcano Colodredo, Director del Museo de Sobremonte, iba en automóvil, acompañado de su esposa e hijos, de Catamarca a Córdoba. Había luna llena. Cuando se encontraban a unos 7 km. de Catamarca, y 15 minutos después de haber atravesado el pueblecito de Chumbicha, vieron a siete platillos brillantemente iluminados, dispuestos en formación militar al pie de las montañas y a una distancia de 600 o 700 metros de donde se hallaban los testigos. El doctor Lazcano detuvo el automóvil y los tres se dedicaron a observar el insólito espectáculo, hasta que poco después, la escuadrilla de platillos se elevó verticalmente en el cielo y se alejó a gran velocidad, dejando estelas intensamente luminosas.[46]

El 22 de diciembre se produjo el espectacular caso del Aeropuerto Internacional de Ezeiza (provincia de Buenos Aires), ampliamente recogido y comentado por la Prensa mundial. A las 3 de la madrugada, dos operadores de la torre de control de dicho aeropuerto, Horacio Alora y Mario Pezzuto estaban observando un avión de las Aerolíneas Argentinas que se disponía a despegar, y a un reactor de Panagra (una división de Pan American Airways), un gigantesco DC-8, que estaba a punto de tomar tierra.

Uno de los operadores estaba enviando instrucciones de aterrizaje por radio, cuando el capitán del DC-8 le interrumpió de pronto:

—¿Qué es eso que hay al final de la pista?

Un instante después, uno de los pilotos del avión argentino hizo la misma pregunta. Alora se volvió y vio un enorme objeto redondeado o discoidal, color fuego, situado en la cabecera de la pista 1-0-2-8. Evidentemente se había posado en ella mientras él y Pezzuto observaban los dos aviones de línea.

A causa del gran brillo que emitía el ONI, Alora no pudo decir si había aterrizado o se cernía encima de la pista. Cuando se volvió para mirarlo, el ONI se elevó unos 10 metros, deteniéndose por un momento a esa altura. Después aceleró rápidamente

[46] Referencia del CIFE.

y se alejó hacia el nordeste. Antes de desaparecer, fue visto también por Pezzuto.

Consultado el Departamento de Meteorología del Aeropuerto, por si podría tratarse de un globo sonda, se determinó que el último de ellos había sido lanzado bastante tiempo atrás. Por otra parte la luminosidad del extraño objeto observado era mucho mayor de la que irradian los globos sonda y además se alejó con una velocidad muy superior a la de éstos. Asimismo cuando el objeto se alejaba pudo percibirse un suave rumor, como el que produciría un motor en aceleración.

Un periódico bonaerense, comentando este caso, señaló que semejante aterrizaje en un importante aeropuerto internacional demostraba claramente que los platillos ya no se contentaban con posarse fugazmente en parajes desiertos, sino que aterrizaban con osadía en los principales aeródromos del país. Terminaba diciendo que la Aviación argentina se hallaba muy atareada recogiendo todos los informes disponibles sobre éste y otros muchos aterrizajes de platillos.[47]

El caso de Ezeiza presenta una asombrosa semejanza con otro caso que se registró en junio de 1967 en el Aeropuerto Internacional Muntadas (Prat de Llobregat) de Barcelona. Este caso se produjo también de noche a hora indeterminada. Un aparato de la Aviaco procedente de Mallorca pedía pista, y cuando se le asignó la pista número 12, el piloto contestó que no podía utilizarla, pues en ella se veían tres luces de posición. Se entabló entonces un diálogo con la torre de control y, ante la insistencia del piloto, los operadores le dijeron que siguiese volando en círculo mientras iban a investigar. Cuando la persona encargada de este cometido se hallaba a 200 metros de las misteriosas luces de posición azules, rojas y amarillas, éstas se fundieron en un intensísimo resplandor blanco, que giraba vertiginosamente, y la máquina desconocida se elevó como una exhalación, siendo observado su paso por el avión procedente de Londres, que en aquellos momentos se acercaba al aeropuerto.

Comentando esta oleada de 1962, don Ariel Ciro Rietti, presidente de la Comisión Observadora de Objetos Voladores No

[47] Caso núm. 28 de la recopilación del CIFE. También *UFO Evidence,* p. 120.

Identificados (CODOVNI), dijo que unos seres procedentes de lugares desconocidos del Universo estaban realizando una exploración de la Tierra. Agregó que todas las observaciones de platillos volantes registradas en la Argentina se habían producido en una zona limitada por Bahía Blanca, Córdoba y Salta.

"Esto es muy significativo — añadió Rietti —, y, por mi parte, creo que los platillos descienden en diversos lugares de estas localidades para repostar. No sabemos qué utilizan para impulsarse, pero los expertos están de acuerdo en que es algún tipo de combustible.

"No es irrazonable suponer que pueden procurarse alguna sustancia de la que nada sabemos. Los informes sobre platillos volantes vistos no sólo en el aire sino descansando en el suelo proceden únicamente de las localidades citadas."[48]

En mi opinión, hay que tener en cuenta también la posible existencia de bases submarinas en ambos océanos. El caso del golfo Nuevo y las observaciones del señor Bordoli parecen dar fundamento a esta hipótesis, que yo mismo he analizado detalladamente[49] y que René Fouéré ha ampliado en otro trabajo.[50]

Año 1963

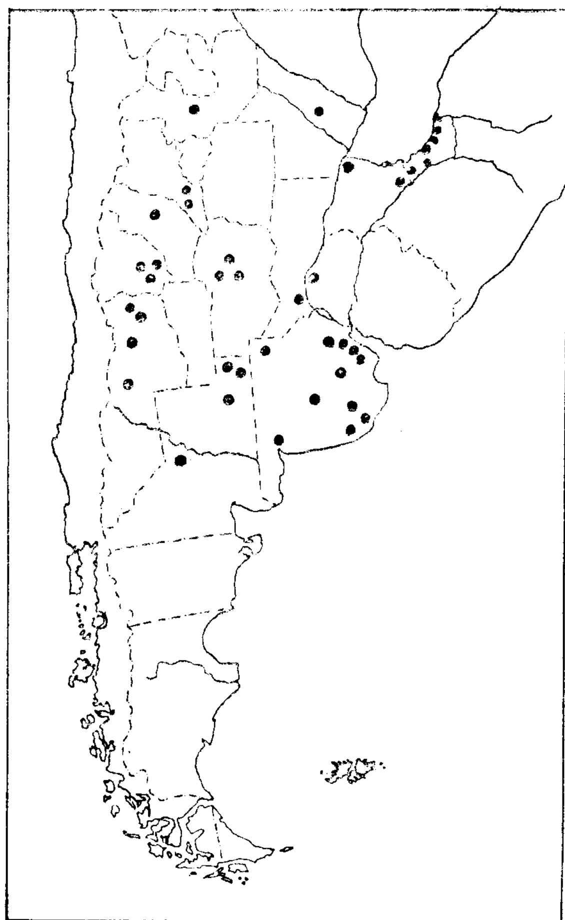
Como preámbulo para su revisión de los casos argentinos de 1963-1964, publicados en cuatro entregas en la FSR,[51] Gordon Creighton escribe: "El lector debe comprender que el material que poseemos actualmente es tan voluminoso, pues está constituido por centenares de recortes de prensa, que resulta imposible mencionar observaciones ordinarias de ONI en el cielo, o incluso mencionar la mayoría de los casos, muy numerosos, en que conductores de autocares, camioneros y otros automovilistas vieron platillos cerniéndose junto a la carretera a altas horas de la noche o de la madrugada. Estos informes resultan ya demasiado corrien-

[48] "Hundreds see UFOS", FSR, septiembre-octubre 1962, p. 25.

[49] Véase cap. XI: "¿Bases submarinas?", en mi obra *El Gran Enigma de los Platillos Volantes* y *UFO's and the Sea* en FSR, nov.-dic. 1964.

[50] "Existe-t-il des bases sous-marines de soucoupes volantes?", en *Phénomènes Spatiaux* de febrero de 1965.

[51] A partir del número de noviembre-diciembre de 1965.



Observaciones de ONI que tomaron estado público durante el año 1963. (Según E. A. Azcuy)

tes. En general, por lo tanto, me limitaré a aterrizajes, informes de huellas dejadas en el suelo, materiales procedentes de un ONI, vuelos de platillos en formación, «cigarros» y apariciones de platillos acompañados de naves portadoras o nodrizas. Por lo tanto, no se hará mención de las observaciones «normales» de objetos no identificados vistos en el cielo, puesto que resulta totalmente imposible publicar una cantidad tan ingente de material".[52]

Palabras que hago mías y que me servirán de norma en la exposición de los casos que a continuación voy a detallar.

Enero y febrero

Mientras muchas personas observaban una formación de ONI que pasaron volando sobre Bahía Blanca en un día indeterminado de este mes, estallaron pequeños incendios en un campo en barbecho (Charles Fort, precisamente, se refiere a misteriosos incendios que surgieron al parecer de manera espontánea en diversos lugares de la tierra; Harold T. Wilkins[53] señala que en julio de 1950, en la localidad montañesa de Laroya, en España, estallaron súbitos incendios que provocaron gran alarma entre el vecindario). Aproximadamente por la misma fecha, otra formación sobrevoló Entre Ríos, y varias personas recogieron partículas vítreas que habían caído de los ONI. En su resumen para el año 1963, la CODOVNI dice que estas partículas eran una amalgama de silicio, boro, calcio y magnesio, "similar a la que se ha encontrado en circunstancias parecidas en otras partes del mundo", y que los franceses llaman *fils de la Vierge*.

El periódico de Córdoba *La Gaceta* del 3 de enero, informó que un avión DC-4 de Aerolíneas Argentinas, en vuelo de Buenos Aires a Salta, fue seguido por un ONI entre Córdoba y Tucumán. El ONI iluminó la aeronave con una vívida luz blanca; posiblemente como resultado de ello, uno de los cuatro motores dejó de funcionar. El piloto logró tomar tierra felizmente en el Aeropuerto de Benjamín Matienzo, y el ONI desapareció poco antes de llegar allí.

La Gaceta de los días 4 y 8 de enero y la revista *Histonium*

[52] *Ibíd.*, p. 14.
[53] *Flying Saucers on the Attack,* Citadel Press, Nueva York, 1954.

del 7 de febrero, se refirieron con algún detalle a tres personas que habían tomado buenas fotografías de objetos no identificados. Más adelante nos ocuparemos con detalle de uno de estos casos, que parece ofrecer gran interés.

Según *La Gaceta* del 17 de enero, se vieron platillos poco tiempo antes sobre Puerto Garibaldi, en la provincia de Entre Ríos, y de ellos cayó esa sustancia que, como hemos dicho, los franceses llaman *fils de la Vierge* y los ingleses *angel hair* (cabellos de ángel). Probablemente el caso es el mismo al que antes nos hemos referido, pues el análisis de la sustancia — que al parecer cayó también en un lugar llamado El Nilo — dio el mismo resultado.

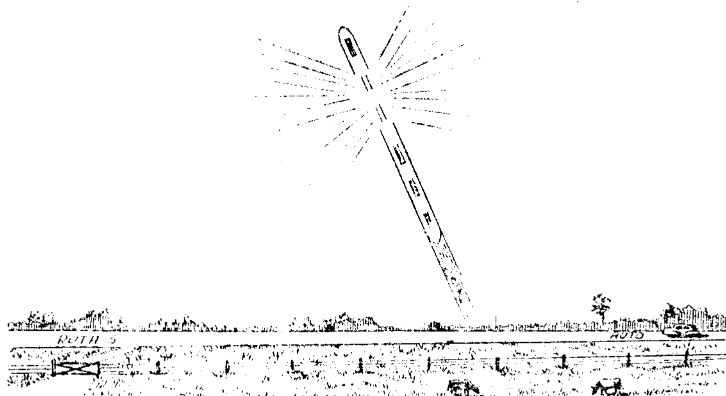
El 31 de enero, en una zona cubierta de matorrales perteneciente a un rancho próximo a Tucumán y sito en Cañada de Alsogaray, se encontraron dos círculos de tierra chamuscada, de 35 cm. de anchura cada una de las fajas de tierra, de un diámetro de 3,3 m. cada uno de ellos, y distanciados unos 40 cm., formando a manera de un ocho. La policía y los técnicos hicieron catas bastante profundas, descubriendo que no sólo la hierba sino sus raíces estaban carbonizadas hasta unos 10 cm. bajo la superficie del terreno, "como si hubiesen sido sometidas a una temperatura superior a los 2.000°, pero sin combustión ni llamas". Sobre los círculos se encontró un polvo blanco y ceniciento. Los investigadores llegaron a la conclusión de que allí había aterrizado un objeto muy pesado y a elevadísima temperatura, que en su base tenía la figura de un ocho. Se descartó la posibilidad de que fuese un fraude, y las autoridades admitieron que la única explicación posible era el aterrizaje de un aparato desconocido. Las huellas tenían sin duda algunos días de antigüedad, pero poco tiempo antes se vieron ONI por aquellas cercanías.[54]

Pero en una carta fecha 30 de junio de 1964, un meteorólogo bonaerense, don Ricardo Pérez de la Sierra, comunicó a Gordon Creighton otros detalles sobre el caso, el más interesante de los cuales es el de que un tal Juan Jerónimo Perea, administrador del rancho El Trezol, que se encuentra en la misma zona, aseguró que él, su esposa y sus hijos habían visto un aparato ovoide, que pare-

[54] "Argentina 1963-1964", por GWC, en FSR, noviembre-diciembre de 1965; enero-febrero, marzo-abril y mayo-junio de 1966.

cía de un diámetro triple al de la luna, y que una noche pasó sobre sus cabezas y descendió hacia el suelo, exactamente en el mismo lugar donde más tarde se encontraron las huellas. El objeto se desplazaba muy lentamente y dejaba una larga estela. Fue muy difícil conseguir que este testigo explicase lo que había visto, pues al parecer no sentía ningún deseo de hacerlo.

Según la revista *Histonium* núm. 295 de diciembre de 1963, un caballero llamado Félix Carrizo y su esposa iban en automóvil el 7 de febrero a las 18,30 horas por la Ruta Nacional núm. 5, que de Buenos Aires se extiende hasta la provincia de La Pampa. Según el excelente artículo de don Eduardo A. Azcuy, distinguido ingeniero bonaerense, publicado en esta misma revista, cuando el automóvil, un "NSU Prinz", se encontraba a la altura de Alberti, el conductor aminoró de pronto la marcha y detuvo el vehículo. Su esposa, con expresión de incredulidad, señalaba nerviosamente hacia la derecha del camino. Sobre unas arboledas y a considerable distancia, "flotaba" en posición inclinada y a unos 80 metros del suelo, un impresionante artefacto cilíndrico de color gris plateado.



Dibujo basado en la fotografía tomada por don Félix Carrizo el 7 de febrero de 1963, en la ruta 5 a la altura de Alberti. El fotógrafo utilizó cámara "Alpa-Alnea" 7, con teleobjetivo Schneider Alpa-Xenar 1:3,5/75. Velocidad: 250; diafragma: 16; película: Kodak-plus X pancromática tip. B, de 35 mm. El enorme tubo aparece tal como fuera observado a simple vista. La parte central es muy brillante y de la parte inferior se desprende un chorro de "gas" que se difumina

"Podía tener más de 200 metros de largo y quizá 20 metros de diámetro e irradiaba en su parte central una luminosidad enceguecedora que afectaba la vista. Sobre su fuselaje parpadeaban cuatro luces rectangulares que asemejaban ventanillas. Una en la parte del objeto que superaba hacia arriba el círculo de luz y tres en la sección inferior del cilindro." Fue entonces cuando Félix Carrizo recordó que en el asiento posterior de su coche tenía su cámara "Alpa-Alnea". Sin perder un segundo y sin pensar que por primera vez en el mundo el objetivo iba a enfrentar al "gran cilindro de los cielos", hizo una toma sobre un fondo oscurecido de nubes. Cuando bajó la cámara, el objetivo ya estaba en movimiento. "El enorme cilindro se elevó a gran velocidad y a impulsos sucesivos, hasta tomar la posición horizontal y perderse en el espacio. Todo había durado de 25 a 65 segundos."

A Carrizo le pareció haber visto un lanzamiento como los de Cabo Kennedy, pero sin plataforma y sin el complejo militar industrial de la base, donde diez mil personas trabajaban sin descanso. Allí sobre un campo donde pastaba indiferente el ganado, un monstruoso aparato —tal vez, un monumental laboratorio de investigación espacial, dirigido por *uránidas* de inteligencia superior— había partido hacia las nubes, sin producir sonido alguno, con extraordinaria sencillez.

Junio y julio

Tenemos una pausa en las observaciones, después de la extraordinaria fotografía lograda en febrero por el señor Carrizo, hasta mediados de junio de este año. Entre los días 18 y 24 de este mes, un numeroso grupo de hombres de ciencia, meteorólogos e ingenieros militares del ejército argentino se hallaban en los Andes, estudiando la luz zodiacal. Durante varias noches vieron grandes luces rojas que subían, bajaban y se desplazaban sobre las paredes cortadas a pico de la Cordillera, en las proximidades de la famosa y gigantesca estatua de Cristo Redentor y muy cerca del pico de Santa Elena. Cuando se hallaban en el interior de sus chabolas, los expedicionarios también oían extraños "ruidos metálicos" en el exterior, y la tropa, muy nerviosa, hablaba sin cesar de platillos volantes.

Como toda aquella región está deshabitada y todos los cami-

nos que llevan a ella se hallaban bloqueados entonces por copiosas nevadas, los expedicionarios se mostraron de acuerdo en afirmar que "aquello no tenía absolutamente ninguna explicación". Según la CODOVNI, parece ser que el personal de los servicios meteorológicos argentino-chileno, destacado en estas soledades andinas, han visto muchas veces estas misteriosas luces en movimiento.

El diario *La Razón* de Buenos Aires del 9 de junio de 1965 publicaba una crónica de Rosario sobre la conferencia de prensa del general Raúl Fabián Pistarini, comandante de la Gendarmería Nacional Argentina del Nordeste. Uno de los temas sacados a colación en esta conferencia de prensa fue, como era de esperar, la gran oleada de aquel mismo verano. Pero entonces, el comandante Zirone, que también se hallaba presente, refirió a los informadores una interesante observación anterior, efectuada por él mismo el 27 de julio de 1963. Mandaba entonces el destacamento de la Gendarmería en Bernardo de Irigoyen. El día citado, a las 6,50 de la tarde, hallándose en compañía del jefe de policía, comandante José Chiachio, y el subjefe, señor Linka, los tres pudieron ver siete objetos ovalados y luminosos que volaban en una perfecta formación en V siguiendo un rumbo oeste-este, en dirección al Brasil. Los objetos, que se movían a gran velocidad pero a moderada altitud, lanzaban destellos multicolores, y, cuando pasaron bajo el techo de nubes, lo iluminaron con sus luces multicolores, lo cual demuestra que no volaban a una altura excesiva. Más tarde, las autoridades de Eldorado, que se encuentra a 170 km. de distancia, comunicaron que la formación también había pasado por allí. El periódico comenta que ésta fue una de las raras ocasiones en que un oficial de alta graduación de las Fuerzas Armadas argentinas habló sin rebozo sobre los "objetos no identificados", observando que lo que más impresión causó al comandante Zirone, fue la extraordinaria luminosidad multicolor de los objetos.[55]

Incluimos a continuación un caso de este año, pero de fecha indeterminada, según la versión del mismo que Gordon Creighton nos ofrece en *Los Humanoides:*

A las 6,30 de la tarde de un día de 1963, los tres empleados

[55] Referencia de la CIFE.

ferroviarios de un tren de mercancías que iba de Presidencia La Plaza a Resistencia vieron a un elevado personaje, "que tenía más de dos metros de estatura" y vestía un traje rojo de una pieza, caminando por la vía férrea hacia ellos. El ser era humano, tenía el rostro pálido, largos cabellos rubios y sostenía algo en ambas manos, "como si hiciese una ofrenda". Parecía el cuerpo de un niño de corta edad. De pronto, cuando la locomotora estaba a menos de 5 metros de aquel ser, el extraño personaje "salió disparado hacia arriba como arrebatado por un torbellino" y desapareció.

Entretanto, en Resistencia y a la misma hora del día, Justo Masín y su hijo estaban sentados en el jardín, cenando, cuando "un ser extraño descendió hacia ellos". Su descripción del mismo, dada por ellos a la Prensa, concordaba absolutamente con la descripción hecha por los ferroviarios.

La localidad de Resistencia se encuentra en la provincia del Chaco.

Octubre

Llegamos ahora al importantísimo caso de Monte Maíz (Provincia de Córdoba), que tanto ruido produjo en la época. La FSR de enero-febrero de 1964 publicó un breve resumen de este caso, basándose en las informaciones de la prensa argentina, especialmente *La Nación* y otros periódicos.

A las 3,30 de la madrugada del día 12 de octubre, Eugenio Douglas conducía un camión cargado de carbón por la carretera que se extiende entre Ojo de Agua (en Santiago del Estero) hasta Venado Tuerto, en la provincia de Santa Fe. Al pasar por el camino de terraplén que se encuentra entre Isla Verde, Monte Maíz y Corral de Buscos, bajo intensa lluvia, un potente haz luminoso lo deslumbró, y el camión se metió en la cuneta.

Sorprendido y aturdido Douglas por lo instantáneo del deslumbramiento, y sintiendo en el rostro como aguijones de fuego, perdió el control del vehículo, el cual volcó a medias. El conductor salió del accidente con sólo algunas magulladuras; abandonó entonces el camión y se encontró frente a tres seres indescriptibles, de estatura gigantesca y que acababan de estacionar una extraña nave en la carretera. De acuerdo con la descripción sumi-

nistrada por el confundido camionero, el vehículo espacial (para llamarlo de alguna manera) era de forma ovalada, metálico, de unos 10 metros de altura, más ancho que la carretera, con cabina en derredor e iluminado por potentes focos luminosos.

Los extraños seres, de aspecto semejante al de robots y que llevaban cascos provistos de antenas cortas, "como los cuernos de un caracol", y traje que parecía "muy ajustado" (pudiera tratarse de una escafandra espacial), se encaminaron hacia Douglas, quien sacó su revólver y les disparó cuatro tiros, dándose luego a la fuga. Entonces los extraños seres volvieron a entrar en su aparato, que le hizo "varias pasadas" mientras él huía por la carretera, dirigiéndole los mismos rayos calóricos, que parecían quemarle y producirle hormigueo y que había sentido en todo su cuerpo cuando se aproximó con el camión al ONI.

A pesar de que había llovido copiosamente, al día siguiente los investigadores encontraron unas huellas que medían aproximadamente 45-50 cm. junto al camión, cuya parte eléctrica estaba quemada.

Sometido a revisión médica, se comprobó luego que Douglas se hallaba en plena posesión de sus facultades mentales y que su rostro presentaba aún señales producidas por elementos no determinados.

Por otra parte, la copiosa lluvia caída borró prácticamente toda señal, con excepción del camión volcado, por lo que todo se vuelve más inasible.

Empero, un detalle parece acudir en apoyo de lo manifestado por Douglas: varias personas que se hallaban en un velatorio en Monte Maíz observaron sorprendidos la aparición de un potente rayo de luz de tonalidad roja. Casi simultáneamente advirtieron al camionero que corría hacia ellos y otro rayo de luz de extraño brillo que hacía impacto en un foco de alumbrado público, el que no tardó en tornarse rojo.

Todas las personas que participaban en el velatorio (el muerto era un tal señor Ribas, que había fallecido aquel mismo día), junto con otras personas atraídas por el tumulto, acompañaron al trastornado Douglas, que aparecía cubierto de barro y con el rostro lleno de contusiones, a la comisaría de Policía, donde fue interrogado y un médico, el doctor Francisco Guillermo Dabolos,

lo sometió a reconocimiento minucioso. Los numerosos testigos que declararon dijeron que los faroles callejeros se habían vuelto primero rojos, después verdes y por último empezaron a despedir un gas irrespirable. Las autoridades comprendieron que esto debía de ser verdad, porque ya eran muchos los habitantes de Monte Maíz que habían telefoneado a la central eléctrica para preguntar si había avería. Los técnicos de la central les contestaron que los transformadores parecían a punto de averiarse.

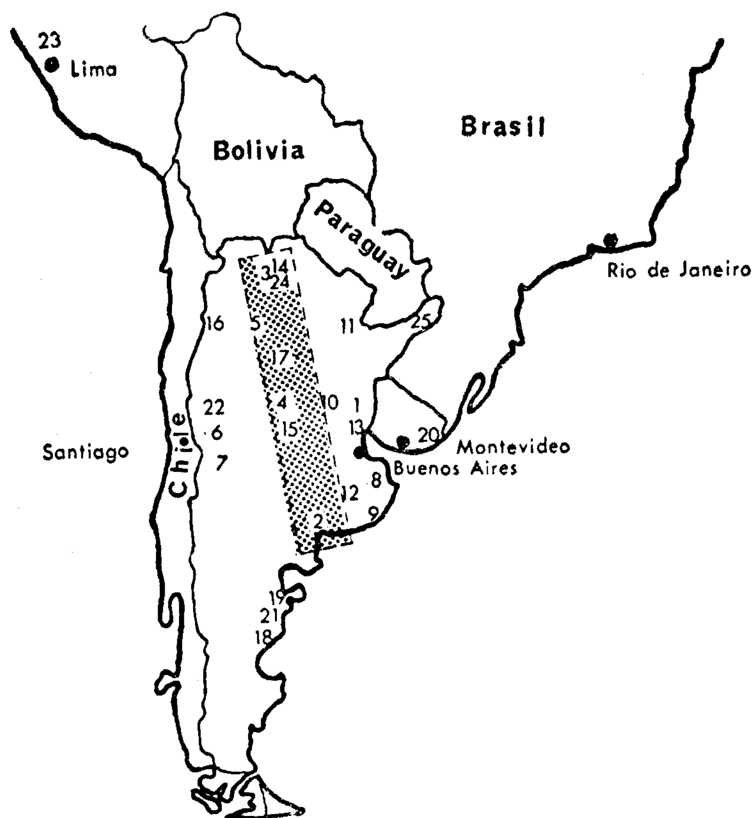
Otro testigo que más tarde declaró ante la Policía fue el industrial don Mateo Manoccio. Dijo que a las 3,30 de la madrugada iba en su coche por la carretera en cuestión, y pudo ver los cambios sobrevenidos en los faroles callejeros y a Douglas, corriendo hacia él con la cabeza envuelta en su poncho y blandiendo un revólver. Agregó que él mismo experimentó una sensación indescriptible, acompañada por una pérdida de memoria que duró varias horas.

El sumario de este caso formó un expediente de doce folios, en el que además del relato del camionero, figuraban las declaraciones de los numerosos testigos y las conclusiones del reconocimiento médico. Este expediente fue enviado por la policía de Monte Maíz a la Jefatura Política del Distrito Rural de Unión, que es la población vecina más importante. El boletín de la CODOVNI, con las informaciones recopiladas para el año 1963, cita el caso, naturalmente.

El caso de Trancas

A las 9,30 de la noche del 21 de octubre tuvo lugar el famoso "asedio" de una solitaria casa de labor de las afueras de Trancas, provincia de Tucumán, por una escuadrilla de seis discos, que aterrizaron en la vía férrea que pasa cerca de la casa, o si no en la vía en sus inmediaciones. Después algunos de los discos adoptaron una posición defensiva e hicieron converger potentes rayos de luz sobre la finca, situada a 3 km. de la villa de Trancas, y única vivienda existente en un radio de 2 km. a la redonda.

Los testigos presenciales de este sorprendente caso son personas residentes desde hace tiempo en la región: Antonio Moreno, de 72 años, su esposa Teresa Kairus de Moreno, de 63, la señora



1. Provincia de Entre Ríos; 2. Bahía Blanca; 3. Salta; 4. Córdoba; 5. Tucumán; 6. Mendoza; 7. Malargüe; 8. La Plata; 9. Mar del Plata; 10. Santa Fe; 11. Resistencia; 12. Saladillo; 13. Gualeguaychú; 14. Metán; 15. Pajas Blancas (Aeropuerto); 16. Puna de Atacama; 17. Nacional núm. 9; 18. Comodoro Rivadavia; 19. Puerto Madryn (en el Golfo Nuevo); 20. Rocha; 21. Trelew; 22. San Juan; 23. Valle Lampián; 24. Trancas; 25. Provincia de Misiones.
Parte sombreada: La zona magnética de Salta-Córdoba-Bahía Blanca.

Nally de Moreno, de 30; Argentina Moreno de Chávez, de 28, y Julia Moreno de Colotti, de 21. Tres niños de corta edad completaban el grupo familiar.

Alrededor de las 21,30, cuando la familia se disponía a entregarse al reposo, Dora Martín Guzmán, de 15 años, que realizaba labores domésticas en la casa, anunció que parecía haber ocurrido un accidente ferroviario a unos centenares de metros del lugar, donde la zona estaba luminosa.

La más serena fue la señora Kairus de Moreno, quien manifestó que luego los dos aparatos brillantes dirigieron dos haces paralelos de luz brillantísima, que iluminó la casa. Eran dos haces de una luz que parecía sólida, porque tenía contornos definidos y no se bifurcaba. "Era así como un tubo luminoso", dijo después. El susto los ganó a todos.

Es así como la familia pudo ver, a sólo 70 metros, un platillo volante. Este hecho acabó por destrozar los nervios de los que presenciaban la rara escena, obligándolos a volver al interior de la casa.

Una de ellas dijo: "Lo primero que hicimos fue esconder a nuestros niños." El ambiente del lugar — agregaron — se hizo pesado y caluroso, y un penetrante olor, a algo así como azufre, llenó el ámbito. El objeto despedía luces de un blanco brillante y otro de un rojo violáceo intenso. Los otros vehículos se mantenían a distancia, en número de seis, y despedían iguales luces.

Lo más curioso de todo esto, dijeron, "es algo de que nos dimos cabal cuenta después, cuando recuperamos el ánimo necesario para comentar a medias el episodio, y es que los tres perros que tenemos no ladraron y se quedaron inmóviles, lo mismo que varias docenas de gallinas". Añadieron después que "cuando se retiraron los platillos volantes, los perros no ladraron pero sí aullaron por espacio de varios minutos".

Coincidieron todos en afirmar que el objeto que estaba cerca de la casa medía aproximadamente 8 metros de diámetro y tenía seis ventanillas. Éstas fueron contadas por la señora Kairus de Moreno que miró con atención el plato volador desde una ventana. También dijeron que el objeto se encontraba suspendido por algo así como un chorro de gas.

Continuando el relato dijeron que, luego de cuarenta minutos,

los platillos volantes se alejaron hacia los cerros vecinos, dejando una espesa niebla de algo así como humo que permaneció sobre las plantas por varios minutos.

Dijeron también que los platillos volantes levantaron altura uno a uno, dejando el campo iluminado y haciéndose más brillante la luz blanca.

Este caso ha sido relatado con mucho detalle en la *Flying Saucer Review* y se vieron siluetas moviéndose alrededor de los discos posados en la vía férrea, aunque ninguno de los testigos se hallaba demasiado cerca como para describir su talla o su aspecto.[56]

Comentando este importantísimo caso, Gordon Creighton facilita algunos detalles complementarios del mayor interés.[57] Empieza por subrayar que la familia Moreno no está compuesta por campesinos analfabetos, sino que son personas importantes de la provincia, pues su primogénito, el doctor Moreno, es concejal de la ciudad de Tucumán.

Cuando la sirvienta Dora Martín Guzmán indicó a la familia Moreno la presencia de algo insólito en la vía del ferrocarril, la joven señora doña Julia Moreno de Colotti salió al jardín para ver de más cerca lo que allí había, comprobando que la descripción de la sirvienta era exacta: sobre el tendido ferroviario había "algo que parecía un pequeño tren, intensamente iluminado", y pudo ver claramente a varias figuras moviéndose a su alrededor.

Al llegar aquí, las diversas versiones difieren ligeramente. Según una versión, doña Julia y su madre, doña Teresa Kairus de Moreno empezaron a caminar por el jardín hacia la cancela de entrada; según otras versiones, sólo fue la hija. Quienquiera que fuese, sin embargo, la verdad es que regresó en busca de una linterna, la cual dejó junto a la cancela, en un punto elevado, sin duda con la intención de proseguir en dirección al misterio. Entretanto, vieron suceder algo verdaderamente raro en la vía férrea: pareció que la mitad del "tren" luminoso se separaba de pronto del resto y se fue volando, rozando el suelo, hasta una distancia de casi un kilómetro, pudiéndose ver entonces clara-

[56] *Los Humanoides*, caso núm. 33; FSR, enero-febrero 1964, p. 29; *ibíd.*, noviembre-diciembre 1965. También *Phénomènes Spatiaux*, núm. II, página 23.

[57] FSR, enero-febrero 1964, p. 29.

mente que consistía en tres objetos circulares. Ninguna de las versiones es muy clara en este punto. Parece ser que tres de los seis aparatos se quedaron en la vía, y los tres que se alejaron volando, regresaron al poco tiempo.

Así las cosas, tan pronto como las señoras colocaron la linterna en su soporte, y como en respuesta a ella, uno de los brillantes rayos de luz que emanaban de una de las máquinas situadas en la vía férrea o sobre ella, cambió inmediatamente su coloración de blanca a violeta, y se desvió como para iluminar a las dos mujeres del jardín. Éstas notaron inmediatamente un calor sofocante, una sensación de hormigueo en el cuerpo, y se vieron obligadas a volver corriendo a la casa.

El rayo pasó entonces del violeta al rojo, y empezó a seguir los contornos de la casa.

En su interior, la aterrorizada familia procedió a esconder a los niños en diferentes lugares de la casa, y durante los siguientes 40 minutos todos permanecieron amedrentados y guardando un angustiado silencio. La temperatura interior de la casa se había elevado enormemente a causa del rayo de luz, en el aire flotaba un olor de azufre, y todos experimentaron aquellas sensaciones ardientes y hormigueantes en todo su cuerpo.

La familia Moreno poseía tres feroces mastines, pero éstos, como las dos docenas de aves de corral del gallinero, se mostraron poderosamente afectados por los rayos de luz. La familia advirtió que tan pronto como el rayo que iluminaba el interior de las habitaciones cayó sobre los perros, éstos parecieron mostrarse inmediatamente aturdidos y enervados a la vez. Pero cuando el rayo fluctuaba temporalmente o se paseaba por otra parte de la finca, los canes parecían salir de su estupor y empezaban a gruñir.

Los rayos luminosos continuaban barriendo la casa y el jardín. Consistían en un rayo blanco y "tubular" que procedía de una máquina, y un rayo violeta rojizo, también "tubular", que procedía de otra. En el interior de la casa reinaba ya un calor de horno. La familia Moreno insistió especialmente en el hecho de que, a diferencia de la luz ordinaria, estos rayos no se abrían en abanico, sino que mantenían su forma cilíndrica, como si fuesen de luz sólida (un hecho parecido se refiere en la revista del GEPA *Phénomènes Spatiaux,* núm. 14; el hecho referido ocurrió en las afueras de Estrasburgo, en un chalet donde van a pasar los fines de

semana las familias de los bomberos de la localidad). Según los datos de uno de los testigos, de estos rayos se desprendía un gas blanquecino, y se hallaban acompañados por "un extraño ulular".

Después de 45 minutos pasados en tan terrible situación, los Moreno vieron elevarse el ONI que estaba sobre la vía del ferrocarril, el cual empezó a alejarse. Los demás lo siguieron inmediatamente. Los rayos de luz se apagaron y la flotilla se alejó hacia la Sierra de Medina, sobrevolando la casa a muy baja altura.

Los amedrentados canes empezaron a lanzar entonces lastimeros aullidos, que no cesaron hasta al cabo de algún tiempo.

En el jardín, "una espesa niebla que parecía humo y olía a azufre" se cernió sobre los árboles y la vegetación durante algún tiempo. Un periodista que visitó la casa al día siguiente, afirmó que en las habitaciones aún se notaba muy bien el calor anormal y el olor sulfuroso.

Al día siguiente también, fue enviado desde Tucumán a Trancas un inspector de policía para que infundiese ánimos a la aislada familia Moreno, cuyos vecinos más próximos se hallaban a dos o tres kilómetros. Se inició al punto una encuesta, la cual permitió descubrir que diversas personas (un tal don José Acosta y una familia apellidada Huanca) habían visto desde cierta distancia la extraordinaria iluminación situada sobre el terraplén de la vía férrea, mientras don Francisco Tropiano, que residía a unos dos kilómetros, había visto pasar a los seis discos por el cielo entre las 10,15 y las 10,20 de la noche, que era aproximadamente la hora en que se levantó el asedio de la familia Moreno.

Este caso recibió amplia publicidad en la Prensa. Uno de los corresponsales bonaerenses de Gordon Creighton, el meteorólogo don Ricardo Pérez de la Sierra, le informó de que varios investigadores de la Universidad Nacional de Tucumán visitaron la vía férrea al día siguiente, llevándose diversos materiales, entre los que había piedras calcinadas, para someterlos a diversas pruebas y análisis. Según el mismo, un telón de silencio fue hecho caer sobre el caso por la Armada y la Aviación argentinas, que poseen sus propios departamentos para investigar los ONI.

Al informar sobre el caso de Trancas, el diario *Clarín* de Buenos Aires, señaló el hecho curioso, en su edición del 23 de octubre, de que la aparición de estos seis discos voladores coincidió con la llegada a Montevideo del doctor Von Braun. En una confe-

rencia de prensa, el famoso científico afirmó que los platillos volantes no existen.

El caso de Trancas nos recuerda algo el famoso incidente francés de Marius Dewilde, que ocurrió *precisamente* en una vía de ferrocarril. Gordon Creighton se pregunta si el hierro (elemento magnético) es lo que atrae a los misteriosos visitantes.

El *Clarín* de Tucumán del 25 de octubre publicó el misteriosísimo caso del Hotel Termas, un balneario de tres pisos situado en las estribaciones de los Andes y que, según parece, quedó totalmente destruido a las 6,05 de la mañana, pocos días antes. Circulaban rumores de que fue arrasado por un alud, aunque también se decía que fue alcanzado por un enorme meteorito. Lo único que se sabe es que los habitantes de la vecina población de Malargüe fueron despertados por una explosión apocalíptica. Los mineros de la mina Ethel, cercana a este lugar, confirmaron este extremo, agregando que la explosión estuvo acompañada por un intenso resplandor azulado, que iluminó todo el cielo sobre la zona del Hotel. La CODOVNI trató de investigar, pero la única explicación que pudieron conseguir de la gendarmería local y del director del aeropuerto de Malargüe fue la de que había caído un meteorito.

Según el diario *La Gaceta* del 29 de octubre, un señor llamado Roberto Capdevilla regresaba a su casa en automóvil la noche anterior por la Ruta Nacional núm. 9, cerca de San Andrés (provincia de Tucumán), cuando vio un objeto rojo y luminoso suspendido a un lado de la carretera. Calculó que se hallaba a 60 metros del suelo y a 150 metros de su coche, y lo observó durante 4 minutos, aproximadamente. Describió el objeto diciendo que parecía "media naranja". Por último, desapareció lentamente hacia el Sur.

Noviembre

Un informe oficial de la Armada Argentina sobre los ONI, considerado como uno de los casos más importantes que figura en los archivos de las Fuerzas Armadas de este país, fue entregado al NICAP, según acuerdo suscrito con la organización citada para intercambiar información sobre "objetos no identificados".[58]

[58] *UFO Investigator,* agosto-septiembre 1965, p. 6; *Phénomènes Spatiaux,* núm. 14, p. 15.

Este incidente, en el que se produjo una interferencia combinada, visual y EM (electromagnética), se registró durante la noche del 12 de noviembre de 1963. Después de citar la fecha, el informe oficial prosigue: "Desde la popa del transporte de la Armada A.R.A. *Punta Médanos,* se ha visto una enorme aeronave (que no pudo ser identificada). El inmenso ONI era redondeado, y se movía a gran velocidad. No mostraba luces de posición ni emitía el menor ruido".

Cuando apareció la máquina desconocida, las agujas de los compases magnéticos del buque se desviaron "súbita y simultáneamente", apuntando hacia el ONI. La energía que causó esta interferencia EM viene indicada por la distancia a que se hallaba el ONI que, según el informe de la Armada, se encontraba a 2.000 metros del barco.

Cuando el ONI desapareció y los compases volvieron a su posición normal, el comandante del transporte comunicó por radio con el comandante jefe de la Armada argentina. Éste se mostró tan preocupado, que ordenó al Servicio Hidrográfico que efectuase una investigación a fondo.

Los expertos no descubrieron ninguna causa eléctrica que pudiera explicar el efecto EM. No había imanes cerca de las agujas magnéticas, que estaban montadas por separado en distintas cubiertas. La División Geológica afirmó que la zona donde se produjo el avistamiento era magnéticamente tranquila, y también descartó a los submarinos y a los aviones militares o civiles como causa de la interferencia, atribuyéndola única y exclusivamente al ONI.

El informe oficial fue enviado al NICAP por el comodoro O. R. Pagani, encargado por el Ministro de Marina argentino para investigar observaciones de ONI. Pagani manifestó que el Servicio Hidrográfico de la Armada investigará todos los casos EM que se produzcan, agregando que enviaría informes detallados de los mismos al NICAP.

Según el diario *La Razón* de Buenos Aires del 14 de noviembre, fueron muchos los habitantes de La Plata que entre la medianoche y la una de la madrugada de aquel día vieron un cigarro luminoso volando hacia el oeste en dirección a los Andes y emitiendo una luz muy potente, que variaba de azul a blanca o amarilla.

La revista *Histonium* del 15 de noviembre afirmó que centenares de personas de la población costera de Mar del Plata habían visto recientemente a un "cigarro" estacionado en el cielo, poco después de medianoche. Transcurrido un cuarto de hora, el extraño aparato empezó a moverse y desapareció con rapidez hacia el norte.

Al día siguiente, *La Prensa,* de Buenos Aires, informó que centenares de personas que deambulaban por las calles del centro de Mar del Plata habían vuelto a ver ONI. Esta vez se trataba de numerosos objetos de una tremenda luminosidad que fueron observados a gran distancia en el mar, sobre el Atlántico Sur.

El *Diario de Córdoba* del 29 de este mes publicó la siguiente noticia: "A las 10 de la noche anterior, dos hombres llamados Gustavo Pipino y Carlos Pérez iban en automóvil por la carretera que conduce a Alta Gracia, en la provincia de Córdoba, cuando descubrieron un objeto azul luminoso, circular y de unos 30 metros de diámetro, que se cernía a unos 20 metros del suelo y a cosa de 50 metros de la carretera."

Mientras lo estaban observando, el objeto partió de pronto a velocidad vertiginosa, desapareciendo de su vista.

Vamos a referir a continuación el impresionante caso de "contacto" de Sauce Viejo, localidad de la provincia de Santa Fe, según la versión del mismo que ofrece Gordon Creighton.[59]

Éste da la fecha del caso como indeterminada, aunque es posible que sucediese a finales de noviembre o principios de diciembre, pues tenemos referencias de que el caso se publicó en el periódico *La Gaceta* del 17 de diciembre. De todos modos, lo incluimos en el mes de diciembre.

Diciembre

Una noche de diciembre de 1963 (no se ha precisado la fecha exacta), César Tulio Gallardo, obrero ferroviario, estaba sentado en un vagón parado en una vía muerta de Sauce Viejo, leyendo el periódico y escuchando la radio, cuando de pronto la radio paró y su lámpara de carburo se apagó. Salió del vagón a ver qué pasaba, pero, al distinguir unas luces extrañas, volvió a entrar

[59] *Los Humanoides,* caso núm. 35.

y cerró la puerta del vagón de pasajeros. Pero en aquel momento, "un ser totalmente rodeado de luces" entró por la puerta del otro extremo del vagón. El brillo que emitía este ser era tan cegador que el ferroviario tuvo que taparse los ojos con el periódico; entonces el misterioso visitante le arrebató el periódico y lo hizo pedazos.

Gallardo pudo ver que las piernas del visitante se hallaban enfundadas en una tela oscura y brillante. Acto seguido, el personaje se apoderó de una lata de aceite y vació su contenido en una especie de botella que sacó de entre sus ropas; después de esto desapareció por la misma puerta por donde había entrado.

Poco después de que Gallardo comunicó el suceso a la policía, dos ferroviarios de un tren de carga que llegó poco antes a Sauce Viejo, dijeron haber visto a "un hombre luminoso", alto y encorvado, caminando por la vía férrea. Unos meses antes fueron vistos "platillos" en la región.

Con los casos de Resistencia y Trancas, el de Sauce Viejo es otro caso que pudiéramos llamar "ferroviario". No deja de ser intrigante la preferencia que parecen demostrar los extraterrestres por las vías férreas...

Según el diario *La Prensa,* de Buenos Aires (y con esta noticia se cierra el año 1963) del 26 y el 27 de diciembre, numerosas personas que salían del casino de Mar del Plata a hora avanzada de la noche, dijeron haber visto numerosos objetos intensamente iluminados sobre el mar.[60]

AÑO 1964

Los casos que se citan a continuación proceden, cuando no se indique lo contrario, de la recopilación cronológica de todas las apariciones de objetos voladores no identificados ocurridas durante el año en la República Argentina y compilada por la CODOVNI, la meritoria organización argentina radicada en Buenos Aires (Casilla de Correos 2.560). Estas observaciones también han sido recogidas por Gordon Creighton.[61]

60 Referencia de Prensa.
61 Artículos de la FSR citados.

Enero

Empieza el año con una noticia del día 7 de enero, procedente de San Miguel (Buenos Aires). En el observatorio propiedad del astrónomo aficionado Luis Ferro, este señor y varios colaboradores, entre los que había un químico y un ingeniero, observaron un objeto a una altitud no precisada y que tenía un color entre anaranjado y rojo. Atravesó todo el firmamento de SE a NE en 5 minutos, pasando por el cenit, siendo únicamente posible observarlo con el buscador.

Dos días después y desde el mismo observatorio astronómico ADHARA, que se encuentra en la avenida León Gallardo y Güemes de la ciudad de San Miguel, don Luis Ferro y su esposa observaron por tres veces consecutivas un objeto en forma de platillo. La primera observación se efectuó a las 21,55 horas e hizo el siguiente recorrido: pasó por las Pléyades, luego cerca del cinturón de Orión y muy cerca de Sirio, acercándose a Canopus y siguiendo esa línea hacia el horizonte. Durante el ascenso del objeto hacia el cenit y el posterior descenso de este aparato, hacia el horizonte, se pudo observar que tenía la forma de dos platos superpuestos; la cúpula, si así puede llamarse, estaba bien definida, esto se pudo apreciar al estar cerca del horizonte, parecía ser simétrico, o sea tener otra "cúpula" debajo, lo cual también podría haber sido un efecto óptico debido a una emanación de luz central. Cuando el susodicho objeto se encontraba cerca de Sirio se pudo apreciar perfectamente que era de forma circular, aproximadamente del doble de Júpiter, visto con un telescopio de 30 cm. de diámetro y ocular 20x. También se pudieron ver sus colores, los cuales estaban distribuidos así: en el centro del objeto un color blanco muy intenso con cierta tonalidad azulada, del centro hasta los bordes tenía un anillo color paja, en el mismo borde se podía apreciar una delgada línea azulada, muy bien definida.

A la altura de Canopus el objeto se detuvo por espacio de algunos segundos y comenzó a disminuir apreciablemente de tamaño, posiblemente debido a que se alejaba. Este objeto u otro similar fue visto 5 minutos después haciendo el recorrido de S a N y 15 minutos después se lo vio aparecer al S y dirigirse hacia el E.

Aclaramos que este objeto fue observado con el telescopio

sólo en la primera ocasión (21,55 horas del día 9), las otras observaciones fueron sólo posibles con el buscador, constatando que se trataba de un objeto similar al anterior. Hacemos presente que a esa misma hora había algunos aparatos a reacción que evolucionaban sobre la zona, pero éstos estaban a mucha menor altura y poseían bastante menos velocidad que el susodicho objeto; decimos esto para que no se relacionen estos objetos con los aviones.

La observación siguiente procede de Rosario (Santa Fe). Siendo las 22,30 horas del día 22, el testigo, Eduardo J. Huarque, vio un objeto brillante del tamaño de una estrella de tercera magnitud que avanzaba de SE a NE, de color blanco azulado, pero que se convirtió en anaranjado o casi rojo al llegar al cenit. La altitud parecía sumamente elevada, no emitía sonido alguno y su velocidad, que fue siempre constante, la calculó a tres veces superior a la del Eco I. También vieron el objeto tres personas de su familia.

Febrero

El señor Juan H. Botta comunicó que el día 25 de febrero, ya de madrugada, en la zona de Saladillo (provincia de Buenos Aires) y mientras iba en coche por el camino, aparecieron dos objetos muy luminosos que se mantuvieron fijos por espacio de una hora, para luego descender uno en un campo cercano al camino de asfalto, mientras el otro se alejaba en dirección Norte. Le fue imposible acercarse al que bajó, a causa de las lagunas que había al costado del camino por el terraplén. Pudo observar bien la forma del disco en el objeto que se mantenía inmóvil en el espacio, inclinado. Estimó que se trataba de dos objetos fuera de lo común.

Marzo

El 11 de marzo, el periódico *El Argentino*[62] que se publica en Gualeguaychú (localidad situada al norte de Buenos Aires y en la frontera con el Uruguay), informó que en la zona denominada Costa del Uruguay y a pocos kilómetros de Gualeguaychú,

[62] Referencia de Prensa.

fueron observados por numerosas personas media docena de platillos volantes que evolucionaban a regular altura sobre las aguas del río Uruguay y en correcta formación. La potente luz que emanaba de los discos era tan intensa como la de un faro de locomotora. Después de sobrevolar algunos minutos la zona citada, las extrañas máquinas se alejaron hacia el este, conservando su formación. De ella se destacó, en un momento dado, un disco para seguir a un camión que se dirigía a Gualeguaychú.

Según los periódicos de Salta del 14 de marzo, durante varias noches consecutivas varios habitantes de la población andina de Metán vieron una formación de discos luminosos, uno grande y 4 pequeños, que sobrevolaban las estribaciones de los Andes, particularmente la zona del Crespón, una de las cumbres más altas de la sierra andina de Metán.

Varios periódicos del día 22 y *El Mundo* del 25, informaron de nuevo de la presencia de una formación de platillos en la costa del Uruguay (provincia de Entre Ríos). Esta vez se trataba de una gran nave portadora, que recogió en vuelo y albergó en su interior a 5 platos voladores, que volaban en perfecta formación (¿acaso los mismos vistos en Metán?). La nave nodriza, que emitía rayos brillantísimos de luz roja, que luego se volvió violeta, no se hallaba a gran altura. Antes de penetrar en su base aérea, los platillos empezaron a recorrer la región, como si la inspeccionasen, deteniéndose de vez en cuando sobre un punto determinado. Se ponían con frecuencia de canto, despidiendo potentes rayos luminosos que iluminaban toda la zona. Un numeroso grupo de obreros que trabajaban en un almacén, salieron corriendo y quedaron deslumbrados por aquel espectáculo extraordinariamente hermoso, pero terrorífico. Al cabo de un rato de realizar estas impresionantes evoluciones, los discos fueron recogidos por la nave portadora, que desapareció entonces hacia el sudeste.

Abril

Este mes nos ofrece cuatro observaciones no muy importantes, pero que sin embargo vamos a reseñar según los datos de CODOVNI.

El día 4, varios policías de Mendoza fueron testigos del paso de un ONI. El día 6, a las 20 horas, don José Gustavo Azulai vio un objeto más grande que las estrellas. Al día siguiente, el

mismo objeto más bajo, pero el día 8 ese objeto desapareció del cielo. El caso es dudoso y podría tratarse de un satélite.

También el día 8, el señor Vicente Campana, de Martínez (Buenos Aires), vio moverse en el cielo cuerpos extraños parecidos a estrellas. Junto con otra persona vio desplazarse después, de sur a norte, un cuerpo luminoso del tamaño de una estrella de primera magnitud. Existe la duda de que se tratara de un satélite.

El 21 de abril y en Estación Bonifacio (Buenos Aires), a las 20,50 horas, con una noche clara, el señor Juan Trusinskas y la señora Felisa P. de Trusinskas estaban mirando el cielo, como lo hacían muchas veces para tratar de localizar algún satélite. Pero esa vez apareció un objeto que les llamó la atención por su luminosidad, su tamaño más grande y su luz blanca. Su velocidad era doble o triple de la de un satélite, no emitía destellos. Mientras estaban observando, la luz parecía aumentar, pero de repente se apagó y dejó una raya como de 80 cm. que parecía hecha por un lápiz. Después desapareció y no apareció más, todo duró aproximadamente unos 8 minutos. Durante su aparición, el cuerpo extraño seguía una trayectoria de SO a NO.

Mayo

Estando en un mitin que se celebraba en la calle Rivadavia, 2.300, de Buenos Aires, y siendo aproximadamente las 19,30 horas, el señor José Carlos Gavilán pudo ver un objeto luminoso del tipo de una estrella chica que avanzaba lentamente de S a N. También fue visto por varias personas que se encontraban en el lugar. El objeto era brillante y redondo (tipo bola) y sin estela ni color alguno. Primero salió de un costado de una estrella muy brillante y grande, luego volvió y pasó debajo de la misma. Cuando regresó, lo hizo casi en la mitad de tiempo.

Voy a referir a continuación un extraordinario caso de "contacto" con un "extraterrestre", tal como lo relata Gordon Creighton en *Los Humanoides* (caso núm. 36):

El extraño suceso ocurrió en Colonia Castelli, cerca de Resistencia, Territorio del Chaco.

A principios de mayo de 1964, cuando Alberto Kalbermatter volvía a su casa con un camión cargado de troncos, a través de una zona muy boscosa, encontró la carretera súbitamente obstruida por un enorme y oscuro ser de forma humana, de unos 3 me-

tros de estatura y provisto de abundante cabello negro. Casi atropelló al gigante, el cual emitió un grito gutural de tremenda intensidad.

Aterrorizado, Kalbermatter pisó el acelerador y huyó a escape.

Al relatar su experiencia a la Prensa dijo que, en su opinión, se trataba de "un ser de otro mundo", agregando que unas noches antes vio en aquel mismo lugar un enorme objeto luminoso, que parecía metido entre las ramas de los árboles.

El 23 de mayo, *El Tribuno,* periódico de la mañana que se publica en Salta, comunicó que don Tomás Víctor Oliver, magistrado del Tribunal de aquella localidad, regresaba en automóvil a Salta de una población vecina la noche del 14, en compañía de su familia y el chófer, cuando todos vieron una enorme luz verdosa junto a la carretera. Pensaron al principio que debía de ser un nuevo tipo de señal de tránsito, pero en realidad se trataba de un ONI aplanado y discoidal de unos 12 metros de diámetro. Cuando aceleraron y se alejaron llenos de pánico, vieron cómo el platillo ascendía como una exhalación para perderse de vista. No se registraron perturbaciones magnéticas.

Junio

Según el periódico *Córdoba* del 29 de noviembre de 1964, un médico de 42 años y su esposa, residentes en Buenos Aires, vivieron un extraordinario suceso la noche del 5 de junio de este año. A las 4 de la madrugada de dicho día, circulaba en su automóvil, de Córdoba a Río Ceballos para visitar a un amigo. De pronto, al llegar a un paraje situado a 30 km. del Aeropuerto Internacional de Pajas Blancas, el motor de su coche falló y se encontraron frente a un enorme y extraordinario aparato que bloqueaba la carretera. La potentísima luz que emitía se apagó, dejando sólo un resplandor violáceo, mientras los dos testigos, perplejos, permanecían sentados en el interior de su automóvil por espacio de veinte minutos, aproximadamente.

Una figura se aproximó de pronto al coche y preguntó al médico, en castellano: "¿Qué le pasa, amigo?" El médico contestó que el motor no funcionaba. El desconocido dijo que probase a ponerlo en marcha. Así lo hizo el médico, y el motor arrancó, al propio tiempo que se encendían los faros, lo cual permitió al tes-

tigo ver la máquina que estaba frente a ellos. El desconocido añadió entonces: "No teman. Soy un terrestre (!!) y estoy efectuando una misión en la Tierra. Me llamo R. D... ¡Dígaselo así a la Humanidad, como a ustedes les parezca!" El hombre se alejó entonces lentamente y se reunió con dos seres vestidos de gris, que acababan de aparecer. Los tres entraron en la máquina, que se elevó con rapidez y desapareció, dejando una estela violácea.

Es interesante señalar que este caso ocurrió muy cerca de donde se produjo el encuentro de un motorista con seres "extraterrestres" en abril de 1957, ya reseñado en el lugar correspondiente de esta obra.[63]

Los periódicos *La Crónica* y *La Gaceta* del 14 de junio dicen que a las 9,30 horas de la noche de un día sin precisar del mismo mes, el doctor Juan Medrano, asesor de la Caja Popular de Ahorros; el ingeniero José Luis Cerviño, profesor de la Facultad de Ingeniería y el señor Vicente Pellicer, conocido comerciante, vieron uno de esos objetos en la Ruta Nacional núm. 9, a la altura de Choromoro. El objeto, coincidieron, era de color rojizo, tirando a naranja, de forma rectangular y la parte superior estaba cruzada por rayas negras, de las que salía humo. Calcularon su tamaño en cinco metros de alto y seis de ancho y su velocidad en 250 kilómetros.

Comentando este caso al día siguiente, *La Gaceta* pasó revista al tremendo número de observaciones de ONI registradas en aquella misma región durante los dos últimos años. Según el articulista, era evidente que la zona situada al noroeste de Tucumán y al sudeste de Salta (en la que se incluye el lugar de la Ruta núm. 9, próximo a Choromoro, donde fue visto el extraño artefacto) era, por el motivo que fuese, una zona especialmente importante para los ONI. ¿Tendrían éstos sus bases allí o en la próxima altiplanicie desértica, la Puna de Atacama, donde, según fantásticos rumores populares, los "visitantes del espacio" habían construido una colosal ciudad subterránea?

Julio

Para este mes sólo tenemos la extraña observación efectuada en alta mar por dos barcos, el petrolero argentino *Cazador* y el

[63] "Los Humanoides en Iberoamérica", caso núm. 17.

buque noruego *Sumber,* que, según las autoridades navales de Puerto Madryn (a la entrada del Golfo Nuevo), "observaron un resplandor en el mar poco después de las 9 de la noche del 28 de julio, y, mientras efectuaban una búsqueda (por si se trataba de una bengala de socorro) oyeron voces no muy lejos. La posición de estos barcos era de 45° 56′ S, 64° 00′ O, aproximadamente en línea con el puerto de Comodoro Rivadavia.[64]

Agosto

A las 21 horas del 14 de este mes, pasó de SE a NO sobre Gobernador Virasoro (provincia de Corrientes) un objeto luminoso que emitía un brillo intermitente.

Septiembre

Don Chafredo Dagota, de Pueyrredón, localidad próxima a Salta, hallándose en un lugar próximo a esta población llamado Cofico, presenció un breve aterrizaje de un ONI el 5 de este mes, a las 9 de la noche. El extraño aparato parecía sostenerse sobre una especie de columna y despedía una luz cegadora. A su lado vio moverse confusamente a dos figuras.[65]

Jornada, un periódico publicado en Rawson, localidad próxima a Golfo Nuevo, en la costa atlántica de la Patagonia argentina, dijo el 21 de septiembre que en los alrededores de Trelew se habían visto repetidamente platillos. Por ejemplo, a las 4,45 de la madrugada del día 8, cuatro importantes hombres de negocios viajaban cerca de Rawson, por una zona situada sólo a 60 km. de la costa, donde numerosas personas aseguran haber visto ONI entrando y saliendo del mar. Inmovilizados a causa de una avería de su automóvil, estos cuatro caballeros vieron un enorme objeto brillante, con lo que parecía una "chimenea" en la parte superior, estacionado en el cielo hacia la costa. Después de contemplar el extraño objeto durante tres minutos, éste empezó a aproximarse, despidiendo una vívida luz fluorescente, roja en la parte superior y amarillenta en la base, colores que de vez en cuando se convertían en azul y violeta, respectivamente. El objeto se les acercó hasta una distancia que calcularon en 3 km., y entonces

[64] Noticia de Prensa.
[65] *Los Humanoides,* caso núm. 39.

les pareció que era "como el planeta Venus, pero seis o siete veces mayor".

Según el periódico *Los Principios,* de Córdoba del 16 de septiembre, en el Observatorio Adhara de San Miguel, donde ya se habían efectuado otras observaciones de ONI en enero de aquel año, el astrónomo aficionado Luis Ferro y sus colaboradores efectuaron otra interesante observación a las 10,55 horas del 14 de septiembre. El ONI, del tamaño aparente doble del de la Luna, fue observado a simple vista cuando pasaba por la constelación de Lira. Tenía la parte central blanca y verde, mientras la parte posterior parecía formada por medios anillos de un intenso color azul. Se calculó que su velocidad era tres veces superior a la del sonido. La observación duró tres minutos, mientras el objeto pasaba por Lira en dirección a Júpiter.

Según la ampliación de esta noticia publicada en el *Daily Gleaner* de Jamaica del 17 de noviembre, los astrónomos en cuestión admitieron que, fuese lo que fuese el objeto, no podía ser un satélite artificial, pues había retrocedido después de cruzar el cielo.

Octubre

El diario *Tribuna,* que se publica en San Juan (población andina situada al este de Córdoba), contiene otro importante relato, en su edición del 13 de octubre.

Tres días antes, o sea la noche del 10, cuatro inspectoras escolares se llevaron un susto más que regular mientras iban en un autobús de línea desde Angualasto a San Juan. Alrededor de las 9,10 de la noche, hallándose cerca de Villicum, una "luz" potentísima apareció en el cielo, dividiéndose en dos partes que se abalanzaron hacia el autobús, seguidas a los pocos instantes por otras dos luces. Todas ellas eran de un diámetro comparable al de la luna llena y las aterrorizadas señoras suplicaron al conductor que acelerase. Luego, como no podían hacer otra cosa, se pusieron a rezar. "Eran unas luces ardientes y potentísimas, que despedían chispazos rojos, y nos hicieron pensar en muchas cosas; nuestro único recurso fue ponernos a rezar y confiar en Dios... No creo que esas luces fuesen fenómenos naturales", dijo una de las señoras.

El conductor hizo un relato muy vívido de su alocado des-

censo por la empinada carretera alpina de Villicum a 80 km. por hora, con una ballesta rota, los enormes ONI volando sobre el desvencijado vehículo y bañándolo con su luz potentísima. Las autoridades efectuaron una investigación, por la que se supo que no circulaba ningún otro coche por la carretera a aquella hora, y no había máquinas ni aparatos en las cercanías que pudiesen explicar las "luces". El conductor, que había hecho aquel trayecto docenas de veces, nunca había visto nada parecido, pero dijo a los informadores que dos amigos suyos habían visto las potentes "luces" exactamente en el mismo lugar unos dos meses antes.

El 21 de octubre, el diario *Esquel,* que se publica en Chubut (no lejos de Rawson, en la Patagonia), informó que a las 5,30 de la mañana del día 15, en un lugar situado a 15 km. de Trelew, el conductor y los pasajeros de un coche de línea vieron un platillo cerniéndose en inmovilidad junto a la carretera, a unos 5 metros de altura. La máquina despedía humo por la parte inferior. Calcularon el diámetro del disco en unos 3 metros. El conductor detuvo el autobús y se apeó para examinar de cerca el aparato. Satisfecha su curiosidad, montó de nuevo en el vehículo y continuó viaje hacia Trelew. Abandonando su inmovilidad, el platillo empezó a seguir entonces al coche de línea, acompañándolo casi hasta Trelew.

Cuando el extraño encuentro se divulgó en esta población, se supo que numerosos automovilistas y camioneros habían visto precisamente el mismo objeto en el mismo lugar, pero nadie se tomó en serio sus palabras.

Noviembre

Según el diario *Crónica* del 11 de noviembre, dos habitantes de la localidad de Mansilla (provincia de Entre Ríos) fueron protagonistas de un extraño suceso cuando la noche del día anterior, procedentes de la ciudad de Victoria, circulaban por la carretera en un camión. Eran éstos Néstor Reynoso, conductor del vehículo, y Orlando Marosini, su acompañante.

Según las declaraciones formuladas a las autoridades policiales, al llegar a las inmediaciones del arroyo Cle notaron que desde cierta altura descendía un objeto de gran luminosidad, el que se dirigía hacia el camión en raudo vuelo. Impresionados por los

fulgores que despedía el objeto, apagaron las luces del automotor notándose entonces que el extraño aparato se alejaba nuevamente, siempre a gran velocidad. Al intentar reanudar la marcha y encender las luces, prosiguieron relatando, el objeto volador volvía a acercarse en forma vertiginosa, despidiendo destellos de luces blancas y azuladas que enceguecían. En una oportunidad, señalaron, el raro objeto descendió hasta unos 40 metros del camión a una altura de dos metros del suelo. La extraordinaria luminosidad del mismo impedía, dijeron, precisar su forma exacta.

Los camioneros manifestaron luego que repuestos de su impresión lograron poner en marcha el vehículo y con las luces apagadas llegar a la localidad de Mansilla, en cuyo transcurso la nave hizo varias pasadas por sus alrededores para luego desaparecer.

La *Hoja Oficial del Lunes* del 16 de noviembre, de Barcelona, publicó una noticia procedente de la Argentina y transmitida por la Agencia EFE, que voy a reproducir íntegramente, cerrando con ella las observaciones del año 1964:

"Buenos Aires, 15. — Los astrónomos argentinos del observatorio de San Miguel, próximo a esta capital, se encuentran intrigados acerca de un objeto no identificado, de color rojo, que atravesó el cielo a una velocidad cuatro veces y media mayor a la de los satélites artificiales.

"Los astrónomos han informado que vieron al misterioso objeto cruzar el espacio de Oeste a Este a las 20,35 hora local (0,35 hora española); de Este a Oeste, cinco minutos más tarde, y de Oeste a Este, a las 21,05 (1,05 hora española).

"Manifestaron que el objeto — alargado, aplastado y de color rojo — pasó por el campo de observación del telescopio en 4 minutos, cuando el tiempo que los satélites tardan es, aproximadamente, de 18 minutos.

"Estiman los astrónomos que no puede tratarse de un satélite artificial debido a que ha atravesado el cielo en direcciones opuestas. Tampoco tiene parecido con ningún tipo de satélite conocido y, aun teniendo en cuenta las diferentes alturas orbitales, la diferencia en velocidad es incalculable."

¿Sería éste el mismo objeto visto la noche del 10 por Reynoso y Marosini? El periódico citado así parece creerlo, pues a continuación publica una sucinta gacetilla sobre la observación antes

referida, titulándola "Ya había sido visto el martes por unos camioneros".

Año 1965

El año 1965 reviste capital importancia para el estudio de los ONI, pues en este año se produjo una de las más gigantescas oleadas, de alcance mundial, que se han registrado. Además, coincidió con una oposición del planeta Marte, la cual correspondía al 9 de marzo de dicho año, de acuerdo con la teoría de los ciclos bienales formulada por Oscar Rey, Michel, Buelta y otros. Pero la gráfica de frecuencia trazada para este año registró una anormalidad: una cresta completamente acíclica, correspondiente en el tiempo a la recepción de las primeras señales enviadas desde Marte por la sonda espacial americana Mariner IV, y en el espacio, a todo el hemisferio occidental (nos faltan datos de los países orientales y de allende el telón de acero, aunque sabemos que un ONI se estacionó en la vertical de la estación seguidora de Canberra, durante la recepción de señales del Mariner IV, que dicha estación efectuaba conjuntamente con Pasadena y Robledo de Chavela, en España, donde precisamente se observó también otro ONI un poco antes).

Pasemos a desglosar, pues, los numerosos casos y observaciones que nos proporcionan un abultado *dossier* para este año de 1965.

Enero

Empezamos por un aterrizaje, según la versión del mismo que publica Gordon Creighton en su obra tantas veces citada.

El suceso se desarrolló en la localidad andina de San Miguel. En enero de 1965 se dijo que un objeto había caído del cielo en San Rafael, a 4 km. de San Miguel, y una fotografía del mismo apareció más tarde en *Flying Saucer Review,* en su número de mayo-junio de 1965. El objeto, fuere lo que fuese, fue retirado más tarde por la Aviación argentina. La impresión general fue que se trataba de un satélite, pero unos cuantos habitantes de la región se hallan convencidos de que era un ONI y varios dijeron que habían visto a pequeños seres vestidos con "extrañas escafandras"

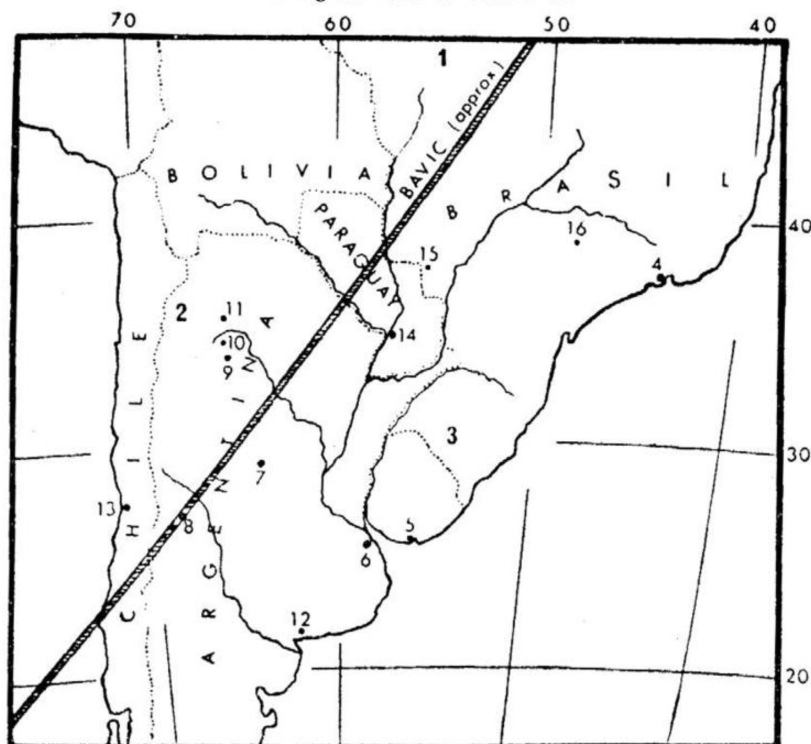
junto al objeto, y que emitían una fosforescencia verdosa. Por consiguiente, preferimos dejar constancia del caso.

Según *El Eco Canario* del jueves 24 de enero de 1965, un objeto cónico extremadamente brillante, de 8 metros, aproximadamente de longitud y 1 metro de anchura apareció en el cielo el día 13, siendo fotografiado por un avión a 4 km. de la ciudad de San Miguel, en la provincia argentina de Mendoza.

Según el mismo periódico, las autoridades prohibieron la difusión de las fotografías de este objeto que, "según se piensa, podrá constituir un elemento de un satélite norteamericano o soviético" (noticia difundida por Afp).

¿Sería este mismo ONI el que suscitó un artículo del diario bonaerense *La Razón,* del 10 de enero, y que transcribo a continuación?:

"Aunque insistimos ante las autoridades de una empresa nacional de aerotransporte con el fin de confirmar una versión por la cual se aseguraba que un OVNI había volado en sentido paralelo a una máquina de dicha empresa durante casi media hora, no obtuvimos una respuesta concreta sobre el particular. No obstante, la información fue suministrada a un cronista por uno de los pasajeros del avión en cuestión, el que manifestó que el OVNI fue observado por todo el pasaje e incluso por el piloto del aparato y sus acompañantes, pero al ser interrogados éstos mantuvieron reserva, aunque tampoco negaron la posibilidad de la aparición del extraño objeto. Otra aparición ocurrió esta madrugada sobre la Ruta núm. 2 a la altura de Chascomús. En momentos en que el señor Mario Álvarez, conduciendo su automóvil y acompañado de las señoritas Delia y Amanda Clemenzoni, regresaba de Mar del Plata a esta ciudad, al llegar a la altura indicada, sorpresivamente, notó que el motor del coche se detenía casi bruscamente, al mismo tiempo que una luz enceguecedora impedía a los tres ocupantes del automóvil mantener los ojos abiertos. Pasados unos minutos y cuando pudieron recuperarse, observaron que un objeto de extrañas características se alejaba lentamente del lugar, despidiendo destellos azulados y luego de unos segundos aceleró su velocidad hasta perderse a gran altura. Pero mayor fue la sorpresa del señor Álvarez al comprobar que el motor de su coche volvía a funcionar como si hubiera pasado el motivo de su paralización en el momento de aparecer el raro objeto. Los tres testi-



Proyección Bonne

Trazado aproximado del círculo máximo o línea ortoténica BAVIC, en su sector sudamericano

1. Matto Grosso, Brasil
2. Puna de Atacama, Argentina-Chile
3. Río Grande do Sul, Brasil
4. Río de Janeiro, Brasil
5. Montevideo, Uruguay
6. Buenos Aires, Argentina
7. Córdoba, Argentina
8. Mendoza, Uruguay
9. Tucumán, Argentina
10. Trancas, Argentina
11. Salta, Argentina
12. Bahía Blanca, Argentina
13. Valparaíso, Chile
14. Asunción, Paraguay
15. Ponte Poran, Brasil
16. Baurú, Brasil

gos del extraño episodio fueron coincidentes en sus apreciaciones sobre el caso, de resultas del cual la señorita Amanda Clemenzoni sufrió una fuerte crisis nerviosa."

El caso de San Miguel, antes aludido, fue estudiado también por Charles Bowen, director de la *Flying Saucer Review,* en la publicación citada.[66] En sus intentos por localizar sobre Sudamérica la extensión de la famosa línea Bavic, descubierta por Aimé Michel, prolongada por mí en la Península Ibérica y por otros investigadores alrededor del globo, Charles Bowen comprobó que esta línea, o corredor, pasaba muy cerca de Mendoza, en las estribaciones andinas de la Argentina occidental. Y fue precisamente en esta zona donde se registró en enero, posiblemente a finales de este mes, el extraño caso, del cual Bowen pidió confirmación a don Oscar Galíndez, representante de la FSR en la República Argentina. Según afirma el propio Bowen, el señor Galíndez hizo verdaderas maravillas, e incluso consiguió proporcionarles una fotografía del artefacto caído, que la revista inglesa publicó junto con el artículo.

La noticia que puso primero sobre la pista del caso a los investigadores ingleses fue un recorte de *La Crónica,* enviado por el señor Galíndez y que decía como sigue:

"Un misterioso artefacto, al parecer parte de un satélite artificial, ha caído en San Miguel, a 4 km. de San Rafael, que está al norte de Mendoza y cerca de la frontera provincial con la provincia de San Juan. (Según GWC, la caída se produjo en San Rafael.)

"La noticia fue comunicada por pastores de la región y, de momento, no se pudieron obtener detalles importantes, pues las comunicaciones entre Mendoza y San Rafael están interrumpidas desde hace 4 días."

Comenta Charles Bowen: "Esto sólo ya debiera sorprendernos. ¿Por qué estaban interrumpidas las comunicaciones? El mes de enero es el apogeo del verano en la Argentina". Y el periódico prosigue:

"San Miguel es un lugarejo con una iglesia, un dispensario médico y una escuela con un solo maestro. Esparcidas en varios kilómetros a la redonda, hay docenas de chacras de pastores. La

66 "Crash-Landed UFO near Mendoza", en FSR, mayo-junio 1965.

región es de una aridez casi total, y de noche parece un paisaje lunar.

"Las gentes de la región manifiestan que el extraño objeto es un plato volador, y muchos de ellos declaran también que han visto a pequeños individuos caminando en torno al aparato con extraños uniformes que parecen trajes de buzo y desprenden una fosforescencia verdosa. Pero una cosa es segura: los habitantes de la región están aterrorizados y nadie se aventura fuera de su casa después de anochecido."

Cuando las noticias del hecho llegaron a Mendoza, el Departamento Aeronáutico Provincial despachó un avión para investigar el objeto, que al parecer había caído en un lugar de muy difícil acceso. Prosigue el artículo de *La Crónica:*

"El avión... sobrevoló la zona y encontró el objeto. Según comunicó, éste tenía forma de cigarro, se calculó su longitud en 8 metros, y su diámetro en un metro. Puede verse desde muy lejos, pues irradia una intensa luminosidad blanca.

"En la parte posterior, la cápsula tiene lo que parece ser una turbina o algo parecido; está como medio enterrada.

"El avión hizo varias pasadas sobre este «platillo» y tomó varias fotografías en blanco y negro, a pesar de la tremenda reflexión de la luz solar provinente de las dunas y cantiles. Las fotografías no se publicaron en la prensa local, por prohibición expresa del jefe de policía de Mendoza, Comodoro José María Ramos."

Cuando la policía fue a ver el objeto, consiguieron hacer aterrizar un avión Dakota DC-3 en aquella zona, y cargaron en él la cápsula, transportándola por vía aérea al cuartel general de la Aviación argentina en Mendoza. De allí fue transportada al Centro de Investigaciones Espaciales de Córdoba, para someterla a detallado examen. Bowen observa que la Zona de Investigaciones sobre cohetes en la Argentina se halla cerca de Córdoba. Acaso esto sea una razón más para explicar la intensa actividad de los ONI en aquella región.

Las medidas dadas por el periódico eran incorrectas. La cápsula, en realidad, medía 4 metros de largo por 1,30 metros de diámetro. Su superficie mostraba numerosas perforaciones, causadas tal vez por los micrometeoritos, según apunta el señor Ga-

líndez. El revestimiento exterior no era el que suele recubrir a un cohete.

¿Qué era el objeto de San Miguel? Charles Bowen no cree que perteneciese a un cohete fabricado en la Tierra. Como sabemos, los cohetes portadores arden y se desintegran durante la reentrada atmosférica. Su extraña luminosidad, además, parece descartar esta hipótesis.

Sea como sea, la verdad es que el objeto de San Miguel no es el único objeto misterioso que ha caído del cielo. Parece que una cápsula semejante cayó también a 10 km. de San Miguel, y otra en la provincia de San Luis. El 30 de enero, un extraño artefacto de 40 cm. de diámetro, provisto de cuatro alerones, fue visto caer en un desierto valle andino próximo a Luján, en la provincia de Mendoza. Una vez recuperado, este objeto fue entregado a las Fuerzas de Aviación de Mendoza.

Cita Bowen a continuación la caída de esferas enigmáticas a la Tierra. Las últimas esferas caídas en la Argentina fueron las del 25 de diciembre de 1964 y las del 23 de febrero de 1965. (En Lora del Río, cerca de Sevilla, en España, cayeron el 6-12-65 unas misteriosas esferas que causaron gran revuelo periodístico, aunque, en mi opinión, pudieran ser depósitos de combustible del "Luna VIII" soviético). En Buenos Aires, el distinguido investigador brasileño doctor Olavo Fontes efectuó un análisis del metal de la esfera caída el día de Navidad de 1964 en Tíu Puji, provincia de Córdoba, y dictaminó: "¡Este objeto es extraterrestre! Nunca me había sentido tan excitado a causa de una investigación como lo estoy ahora. No tengo la menor duda de que nos enfrentamos con el hecho más extraordinario que se pudiera imaginar. Este objeto esférico fue fabricado fuera de nuestro planeta, pues *contiene magnesio de una densidad y una pureza desconocidas en la Tierra.*"

El caso de Torrent

El mes de enero nos obsequia con el extrañísimo caso de Torrent, localidad de la provincia de Corrientes, nordeste de la Argentina, cercana a Santo Tomé. Poseo sobre este caso tres versiones que, si bien se hallan de acuerdo en sus líneas generales, no

lo están en cuanto a la fecha, pues según la información publicada por *El Territorio* de Posadas del 31-1-65, el hecho se situaría a finales de enero (fecha que parece confirmar el boletín de la CODOVNI, que recopila las observaciones de 1965; Gordon Creighton, en cambio, dice en *Los Humanoides* (pág. 151 de la edición española), que el hecho ocurrió "una noche de la primera semana de febrero", agregando que el 6 de febrero los "marcianos" regresaron y fueron vistos por muchas personas.

Empecemos por la versión del periódico argentino citado:

"En Torrent estuvieron los marcianos", así decían algunos vecinos de esa cercana localidad correntina, después de lo ocurrido a un agricultor de la zona. La noticia circuló rápidamente y se formaron ruedos para comentar el caso. Lo cierto es que una noche, en momentos en que un agricultor de la zona (cuyo nombre no hemos podido obtener) se encontraba, en compañía de familiares y vecinos, dedicado a las tareas de su chacra, ya en horas de la noche, observó que desde el horizonte se aproximaban a gran velocidad cinco puntos luminosos, dando cuenta de inmediato a las personas que se encontraban con él. Según los detalles de la noticia, era una noche muy oscura, sin luna, lo que impidió que pudieran observar de inmediato que se trataba nada más ni nada menos que de cinco señores marcianos. Los visitantes siderales habrían descendido de un extraño aparato y al ver luces en las inmediaciones se aproximaron con el inocente propósito de observar de qué se trataba. De acuerdo a la misma fuente de información, los supuestos marcianos tendrían dos metros de estatura, de cuerpo delgado y con un solo ojo a la altura de la frente y además con un artefacto ubicado en la cabeza que proyectaba un denso haz de luz. Ante esta situación uno de los asombrados terráqueos atinó a introducirse en una casa del poblado, para salir posteriormente portando un arma con la intención de abrir fuego. Al parecer, un extraño influjo impidió que pudiera hacerlo, aun cuando el arma se encontraba cargada y la persona sabía operar con ella. Al ver el peligro, los visitantes rodearon al grupo y se apoderaron de uno de los integrantes, seguramente con el propósito de capturarlo como rehén para impedir que adoptaran otras medidas de ataque. El terráqueo, presa de pavor, fue tomado de los brazos, pero ante la demostración de pasividad de los otros, optaron por soltarlo, para regresar después en el mismo sentido

en que habían llegado perdiéndose en la espesura de un monte cercano. Según la noticia que circuló insistentemente en esa localidad y en Santo Tomé, la persona que fue tomada por los gigantes, sufrió una rara enfermedad de piel en uno de los brazos y cuyas causas no han sido establecidas con precisión.

El corresponsal de la CODOVNI en Corrientes, señor Rialto Flores, tuvo la oportunidad de conversar con el señor Carlos Souriou, estudiante de 4.º año de la Escuela Normal e hijo del dueño del campo donde fueron vistos los extraños seres. Éste es el relato del señor Souriou: esa noche su hermano mayor y algunos peones salieron a cazar tatú y al regresar a la casa vieron unos bultos en la oscuridad, eran bultos bajos, de medio metro, más o menos, por lo que un peón le dijo a su hermano: "son enanitos, patroncito, vamos a atropellarles a machete", y sacando su machete intentó atacar a los "enanos". En ese momento ocurrió algo raro, el peón quedó con el brazo derecho paralizado y los "enanos" se agrandaron hasta 2,50 metros más o menos de alto, entonces su hermano les hizo un disparo con un rifle automático calibre 22 que llevaba consigo, y aquí ocurrió otro misterio, no salió ningún tiro a pesar de que el rifle jamás había fallado. Dice que cambiaba la bala de la recámara y tampoco salía; al verse indefensos huyeron hacia la casa y se encerraron. Otro misterio: de fuera entraba una luz a través de las paredes de madera, iluminaba todo, su hermano menor casi quedó loco de miedo, le daba ataque de nervios y le tapaban con cajas, etc., para que no viera la luz. Después de un rato y creyendo que se habían ido los "bichos", como decían los peones, su hermano salió para poner en marcha la camioneta que tenían frente a la casa, no vio a nadie y al llegar al coche le rodearon los hombres sin que se explique de dónde salieron. Su hermano corrió hacia la casa seguido por esos seres y los peones al oír el tropel que venía y pensando que eran los "bichos" cerraron la puerta dejándolo fuera, éste gritó y los peones abrieron la puerta en momentos en que le alcanzaron los hombres y uno de ellos le pasó la mano por la barriga y la cintura cuando él saltó adentro y volvieron a encerrarse. Después de un largo rato salieron de nuevo, los peones se acostaron boca abajo en la camioneta y se fueron a otro campo que poseen en las cercanías. Como los peones no querían ir más al campo tuvieron que trasladarlos a otro campo y a uno despedirlo

porque era demasiado el miedo que tenía. Cuando estaban encerrados, los peones ofrecían cada cual más paquetes de velas a los santos. Agregó Souriou que a lo mejor los gigantes estaban al principio acostados o sentados, por eso parecían bajos y después se habrán levantado. Lo mismo los ojos, él no asegura, dice a lo mejor eran reflectores. Hay que tener en cuenta que se burlaron mucho de ellos. Dice que contar no es nada, había que ver esos momentos horribles que pasaron. En ningún momento vieron aparato alguno. La mano que le tocó a uno no era como la nuestra, parecía de pelos o algo así, no sabe explicar.

Febrero

No se sabe bien si el día 21 o el día 23 de febrero, dos objetos voladores desconocidos aparecieron en el cielo de una toldería de indios civilizados llamada Chaloc (Chalac según la versión de Gordon Creighton), localidad situada en la provincia argentina de Formosa, cerca de la frontera del Paraguay.

Las versiones que poseo del caso son algo discrepantes. Según la versión de la CODOVNI (difundida por el investigador francés Jean Vuillequez), uno de los aparatos no identificados aterrizó y tres seres extraños bajaron del mismo. Uno de los indios atinó a avisar a la policía, pero cuando los representantes de la autoridad llegaron al lugar, los tripulantes ya habían vuelto a subir a la astronave que en este mismo momento estaba despegando, originando una gran luminosidad. Se sacaron fotos de la salida del aparato, que fueron remitidas a Buenos Aires para su posterior examen, pero desgraciadamente no se supo nunca más nada sobre el destino final de esas fotografías y el resultado de una eventual investigación.

La versión de Gordon Creighton (caso núm. 42 de *Los Humanoides en Iberoamérica*), es más detallada, pero también más fantástica. Parece una página arrancada a una novela de Fantasía Científica o a un libro de George Hunt Williamson. Sin embargo, por su indudable interés, voy a reproducirla:

"El 21 de febrero de 1965 se vieron volar varios platillos, uno de los cuales aterrizó. Medio centenar de indios de la tribu Toba los contemplaron estupefactos, mientras tres seres de elevada estatura envueltos en halos luminosos descendían del aparato y se acercaban lentamente a ellos. Los indios se arrodillaron y los ado-

raron levantando los brazos, en el gesto tradicional del culto solar que practicaban sus antepasados. Entonces oyeron una voz que provenía de los ocupantes del aparato, diciéndoles que no debían tener miedo, pues los seres del espacio pronto volverían para convencer a los terrestres de su existencia, y aportar la paz al mundo. Un indio que trató de aproximarse a la máquina, fue disuadido de hacerlo por gestos. Acto seguido, los visitantes regresaron lentamente al aparato, bañados en rayos luminosos que surgían de las pequeñas alas del mismo. Cuando la máquina despegó, su luminosidad se hizo cegadora."

Diversos funcionarios de la policía argentina fueron también testigos del acto, y tomaron varias fotografías de la máquina.

Según el texto de Vuillequez, se trataba de seres algo mayores que los hombres normales, provistos de un solo ojo (éste podría ser el efecto que produciría la mirilla circular de una escafandra a unos indígenas primitivos; en la Tierra tenemos el ejemplo de la máscara de los buceadores autónomos), y que parecían cubiertos por escamas de color verdoso. En lugar de la escena de culto descrita por Creighton, según la versión de Vuillequez, los indios trataron de apoderarse de los extraños visitantes. Ante esta actitud levantisca, los misteriosos seres volvieron a meterse en su aparato volador y se dedicaron a observar la toldería durante un rato por las portillas, antes de elevarse emitiendo una fortísima luminosidad.

Reproduzco a continuación una observación de 1965, pero de mes indeterminado, efectuada en la ciudad de Rosario. Según el telegrama de la United Press International:

"Rosario, 4. — Un grupo de estudiantes universitarios avistaron anoche un OVNI (objeto volador no identificado) desde una esquina céntrica. Señalaron los jóvenes que permaneció alrededor de diez minutos quieto antes de desplazarse en dirección noroeste. Agregaron que en determinado momento pasó por debajo del OVNI un avión que repitió luego el paso, pero no se han tenido noticias de que el piloto lo hubiera avistado. Los estudiantes insistieron en que no se trataba del reflejo de algún foco luminoso de la ciudad como supusieron en un primer momento y que el tamaño era mayor al del lucero cuando se lo ve a hora temprana en el firmamento."

Marzo

El 24 de marzo se vio sobre Buenos Aires una "estrella" insólita que giraba como una peonza.[67] La observación se efectuó a las 19,30 horas.

Según el Boletín de la CODOVNI, que cita el periódico *La Razón* del 7 de mayo de 1965, en la madrugada del 30 de marzo, de acuerdo con fuentes responsables y de crédito, fueron vistos sobrevolando el poblado de José de San Martín, en la provincia de Chubut, tres objetos voladores no identificados. Tenían forma de husos, despedían destellos verdosos y producían un sonido atronador, comparado con el que produce una turbina a reacción. (Recuérdese el caso de los ruidos atronadores oídos en Barcelona en enero de 1968 y atribuidos a pruebas de la Central Térmica de San Adrián.) Los objetos surcaron el espacio en dos ocasiones, practicando ascensos, descensos y cambios repentinos de dirección. Ratificando la presencia de esos cuerpos extraños, otras fuentes aseguran haberlos visto esa misma madrugada cuando sobrevolaban la localidad de El Bolsón, en la provincia de Río Negro y sobre un punto cercano al anterior. Lo peculiar de esta emergencia es que en ambos casos y simultáneamente, se produjeron informaciones que concordaban totalmente en los aspectos fundamentales de la descripción de los extraños cuerpos voladores.

Abril

También según el mismo Boletín de CODOVNI, que cita *Así* del 9 de julio de 1965, en la noche del 24 de abril, entre las localidades de La Chispa y Murphy, provincia de Santa Fe, y tal como manifestó el testigo que firma la declaración, Nelso Marinelli: "Viajábamos en un auto Nelso Marinelli, Beatriz P. de Marinelli, Héctor Marinelli y Ermas Portas. Al dejar atrás unos 2 km. La Chispa, sobre las vías del ferrocarril vimos una luz potente, como si estuviera detenida. Luego la vimos más chica, entonces la empezamos a correr con el auto y cuando la teníamos a unos cien metros, nos cruzó una luz de unos 4 ó 5 metros de diámetro, siguiéndonos por el costado a muy baja altura. Después salió a gran

[67] BUFOI Belga, núm. 10, recogida por JV.

velocidad hacia el cielo, pero antes de perderse se desprendió otra luz, más potente que la anterior y cuando parecía que iba a caer sobre nuestro vehículo emprendió otra rápida salida hacia el cielo, perdiéndose definitivamente. Era la 1,10 de la madrugada."

Pocos días antes, el 21 de abril, la misma revista *Así* de Buenos Aires publicó un artículo de don Oscar Galíndez, representante de la FSR en la Argentina, en el cual afirmaba que el número de observaciones efectuadas en este país había llegado a ser tan enorme, que la Aviación argentina había creado un departamento para estudiar el problema, bajo el nombre de División OVNI. Este departamento se consagra totalmente al estudio de la cuestión, mientras la prensa argentina, que antes la ridiculizaba, se ha convertido en un activo aliado en la difusión de la realidad de los objetos no identificados. Las emisoras de radio y televisión muestran el mismo espíritu de colaboración y ayuda.

Según Gordon Creighton,[68] un tendero de 37 años llamado Felipe Martínez afirmó que había visto platillos volantes y había tenido tratos con sus ocupantes en varias ocasiones entre 1949 y 1951, y en tres ocasiones en 1965.

Mientras cazaba cerca de Monte Grande, en abril de 1965, según dijo, vio un gran aparato en forma de huevo suspendido a pocos metros del suelo y a unos 300 metros de donde él se hallaba. Poseía una especie de "anillo que giraba rápidamente" a su alrededor, y parecía ser completamente silencioso.

Martínez corrió hacia el aparato gritando "¡Amigo!" con alborozo, pero de pronto se sintió paralizado y no pudo dar ni un paso. Se abrió una puerta a un lado del aparato y un hombrecito hizo descender una escalerilla de unos 30 cm. de ancho. El hombrecito, que tenía poco más de un metro de estatura, llevaba un casco, del que partían dos cables que lo unían al aparato. El resto de su atavío consistía en un "traje de buzo". Se inició entonces una conversación entre ambos. El pequeño ser hablaba lentamente y con dificultad. Dijo que él y su pueblo eran amigos y que venían "de cerca de la Luna". Llamó a su máquina un "sil" y dijo que volvería a ver a Martínez el 3 de mayo de 1965. Dijo también que "ellos" requerían cierta ayuda de *nosotros*. Martínez contestó que él no se hallaba en situación de prestarles mucha

[68] *Los Humanoides,* caso núm. 44.

ayuda, pero que comunicaría su encuentro a la emisora bonaerense de Radio Mitre. "Sí, lo sabemos", dijo el hombrecito, tendiéndole una mano viscosa y prometiéndole volver a verlo el 3 de mayo.

Según parece, el segundo encuentro tuvo lugar en dicha fecha, pero no se publicaron detalles sobre el mismo.

El tercer encuentro se realizó el día 21 de julio de 1965, a las 11 de la noche, en Macías, localidad próxima a Guardamonte (provincia de Entre Ríos), asistiendo a él el mismo hombrecillo. Cuando Martínez le explicó lo difícil que le había resultado que lo creyesen, el pequeño "marciano" contestó que pronto se aparecerían a todos los habitantes de la Tierra. Y agregó que Martínez debía entrevistarse por cuarta vez con él, el día 3 de diciembre de 1965, en cuya fecha ellos volverían, para llevarse a Martínez y a su familia y después arrasar todo el planeta como castigo por negarse a creer en su existencia. (Por toda América del Sur se difundieron fantásticas noticias — muchas de ellas publicadas en los periódicos —, según las cuales "ellos" invadirían la Tierra el 3 de diciembre de 1965. Parece posible que el relato de Martínez se encuentre en el origen de tales rumores, según GWC.)

En una entrevista posterior concedida a un periódico de Buenos Aires, el 8 de octubre, Martínez facilitó algunos detalles adicionales sobre los supuestos extraterrestres. Así, por ejemplo, dijo que en una ocasión visitó el interior de un platillo, cuatro tripulantes del cual medían menos de un metro, mientras que el quinto era un hombre rubio de casi dos metros de estatura, que llevaba los brazos adornados con placas metálicas con numerosas lucecitas que parecían formar parte de un sistema electrónico de comunicaciones. Agregó que, en aquella ocasión, los tripulantes del "sil" le colocaron una escafandra, pero esto le provocó un trastorno tal en su sistema circulatorio y tales palpitaciones, que tuvieron que quitársela.

CODOVNI 1965, citando *La Voz del Interior* del 11 de mayo de 1965, comunica que varios vecinos fidedignos de San Luis del Palmar (provincia de Corrientes) informaron sobre el paso de objetos volantes desconocidos durante la tarde del 28 de abril. Según lo manifestado por los testigos, se trataba de seis artefactos achatados cuyas características no coincidían con las de ningún

avión conocido en la Tierra y que aparecieron repentinamente a las 18,45 horas, permaneciendo 5 minutos sin moverse en el cielo, para desaparecer luego a gran velocidad en contados segundos, emitiendo una luminosidad violeta.

Mayo

El mismo Boletín de CODOVNI, citando también *La Voz del Interior* de la misma fecha, refiere con detalle el curioso suceso vivido por el personal de un ómnibus de la empresa "El Trébol", que llegó a la ciudad de Córdoba por la mañana del 10 de mayo. El suceso tuvo lugar en las inmediaciones de Lucio V. Mansilla, exactamente a 25 km. de esta localidad y en la región de las Salinas Grandes. Fueron los protagonistas Carlos Alberto Ahumada, conductor, y su ayudante Eugenio Bertero.

De acuerdo con las palabras de Ahumada al investigador de la CODOVNI que fue a entrevistarlo en el comedor de la estación terminal de la empresa "El Trébol", todo ocurrió alrededor de las 4. El ómnibus avanzaba sin novedad por el camino que une Totoralejo y Lucio V. Mansilla. La noche estaba clara y estrellada y bordeando el camino, los desolados terrenos de las Salinas Grandes parecían adquirir brillo al ser iluminados por la blanca luna. De repente, a unos 25 km. de la localidad aludida en último término, algo extraño, con forma de esfera y que despedía una intensa luminosidad de color celeste, comenzó a descender del cielo. Tenía el tamaño en esos momentos de una pelota de fútbol. Ahumada miró durante algún tiempo el curioso fenómeno y llamó a su acompañante Bertero, para que también contemplara el objeto. Continuó la bola celeste aproximándose al ómnibus. Parecía sobrevolar la ruta a muy poca altura, en grado tal que Ahumada asegura que pudo ver una especie de flechitas también luminosas y de color celeste que salían de la parte inferior de la esfera en dirección a la tierra. Ambos quedaron deslumbrados y debido a ello el chófer frenó bruscamente el ómnibus y comenzó a tocar la bocina. Era una lógica reacción de un conductor veterano que por espacio de cinco años viene recorriendo la ruta hacia el norte. Algunos pasajeros despertaron. Todo el campo, en una gran extensión, estaba iluminado. Nadie sabía qué pensar. Sólo una cosa vino a la mente de Ahumada y Bertero: ¡un platillo volante! Cuando estaba a unos 40 metros del vehículo

detenido, detrás de cuyo parabrisas los ojos deslumbrados de Ahumada y Bertero trataban de adivinar a través del intenso reflejo qué era lo que se aproximaba, se produjo un aumento en el fulgor del objeto. Luego, sin ruido alguno pareció desintegrarse en la atmósfera, dejando sólo una amplia área iluminada. Todo había pasado. Sólo la luz celeste quedaba de todo aquello. Ahumada no quiso ahondar más en su investigación y no bien desapareció aquello del camino, volvió a poner en marcha el ómnibus y reanudó el interrumpido viaje. Sólo su mente continuó pensando en aquello. ¿Qué sería? ¿Qué explicación podría darse a su extraña presencia?

Simultáneamente con el hallazgo en el cerro La Guayquería (Mendoza), el 24 de mayo, de restos de un objeto metálico, pobladores de la zona del Paso de las Carretas, departamento San Carlos, manifestaron haber visto un objeto volante no identificado que después de pasar sobre ese lugar se asentó sobre el terreno, a unos 40 km. de la ruta 143. La información sobre la supuesta presencia del objeto volante fue suministrada a la sección undécima de la policía de Luján, por el señor Darwin Milo Miranda, de 31 años, domiciliado en Vignau 126, departamento San Martín, quien señaló que el lunes anterior (24 de mayo de 1965) a las 18,40 se hallaba cazando a la altura del km. 740 en el lugar indicado acompañado de su padre José M. Miranda, un hijo de nombre José y el vecino Darío Videla, cuando a una distancia aproximada de 2.500 metros distinguió claramente un artefacto, de forma similar a un plato invertido y de grandes proporciones, que volaba a unos cien metros de altura. Añadió que, con ayuda de unos prismáticos pudo establecer que el objeto despedía destellos muy brillantes, y que en su parte superior brillaba una luz roja que cambiaba continuamente de tonalidad. Dijo asimismo que después de volar en círculos, el objeto se asentó sobre una loma y que al tocar tierra se tornó opaco. En tanto, con el propósito de confirmar la información suministrada por el nombrado, una comisión policial partió de San Carlos rumbo al Paso de las Carretas, y al regresar sus integrantes manifestaron que a unos 40 kilómetros hacia el este de la ruta 143 y hacia el sudeste del cerro La Guayquería, en una zona de difícil acceso, yacía en tierra un objeto de aspecto metálico, de forma circular y aparentemente de grandes dimensiones.

Esta información de CODOVNI reproduce una noticia publicada en el diario *La Tribuna* del 26 de mayo.

Sin embargo, según el *Diario de Cuyo* del día siguiente, que publicó un artículo de su enviado especial, transmitido a San Juan desde San Carlos (Mendoza), "no hay tal plato volador. Sólo pudimos ver cerros y tierra y una casa blanca a unos 10 km. al sudeste", según declaraciones hechas al enviado por uno de los miembros de la comisión policial que la tarde del 26 ascendió al cerro Guayquería en busca del desconocido objeto volante.

Esta información, evidentemente, contradice la publicada por *La Tribuna* y reproducida por la CODOVNI. Sin embargo, fueron numerosas las personas, según el enviado del *Diario de Cuyo,* que el día 24 vieron en el cielo el resplandor de un raro objeto que cruzaba a gran altura. El oficial subayudante Mario Arancibia, de la policía de San Carlos, afirmó que no podía ser un globo sonda meteorológico. Era demasiado grande para ello el extraño objeto avistado. La luz que vieron varias personas se parecía a la de la soldadura autógena, pero mucho más potente. Y ésta es precisamente la luz que produce un cohete en caída desde la alta atmósfera hacia la Tierra.

El incidente que al parecer se registró en la sierra Huaiquerías del Tunuyán (ésta es la grafía correcta del topónimo) quedó, pues, envuelto en el misterio. En San Carlos hubo alguien que llegó a decir, emocionado: "Esas luces vienen de un campamento de marcianos". Pero lo verdaderamente intrigante es que un colaborador del vespertino *Córdoba,* de la ciudad de Córdoba, según noticia procedente de Gualeguay y publicada por *La Razón* del miércoles 19 de mayo, anunció que naves interplanetarias sobrevolarían la Argentina durante los días 24 y 25 de aquel corriente mes de mayo, entre las 20 y las 21 horas. Agregó que se desplazarían de Norte a Sur y luego de hacerlo sobre Córdoba, durante 15 minutos, se separarían para continuar por distintos rumbos, dejando a su paso una estela luminosa color violáceo.

¿Quién era este misterioso informador que con tanta precisión previó los sucesos del 24 de mayo con varios días de antelación? Obsérvese la coincidencia horaria, verdaderamente sorprendente. La luminosidad de los objetos avistados también parece corresponder a lo que vaticinó el anónimo informante del diario *Córdoba.*

Un enigma más que añadir a los ya muy numerosos que contiene el *dossier* de los mal llamados "platillos volantes".

Junio

Antes de pasar al agitadísimo mes de julio de 1965, que registró una oleada mundial de proporciones inusitadas, coincidiendo con el envío y recepción de las 21 fotos de Marte remitidas por el "Mariner IV", podemos ofrecer a nuestros lectores varios casos argentinos registrados durante el mes de junio.

Según el diario *La Razón* del 7 de julio, la Secretaría de Marina hizo saber que, mientras realizaba labores hidrográficas en el golfo Nuevo (Chubut), a la altura de Punta Conscriptos, el rompehielos *General Sanmartín,* al mando del capitán de fragata José Ángel Álvarez, avistó un "objeto espacial". Recuérdese la singular importancia que parece poseer el golfo Nuevo, donde tal vez exista una base submarina, para nuestros misteriosos visitantes extraterrestres.

También según *La Razón* del 4 de junio (noticia, como la anterior, recogida por CODOVNI), un extraño fenómeno volvió a repetirse en el sur del país, quizá de manera más clara en esta ocasión, por haber sucedido en una zona más densamente poblada. En las últimas horas del día 3, un objeto volante no identificado atravesó el cielo de Carmen de Patagones y su paso fue advertido por tres personas. El ingeniero Juan B. Gazzia afirmó que cuando viajaban acompañados por los señores Ángel Linazzi y Víctor A. Lima en un vehículo de su propiedad, entre los caseríos de José B. Casas y Cardenal Cagliero, divisó en el cielo un objeto de extraña conformación. Ante ello, detuvo la marcha del vehículo y apagó sus luces. Comprobaron entonces que la aparición era comparable a una estrella de primera magnitud, de color blancuzco, aunque no fosforescente, con forma de pera achatada que asemejaba una vía láctea de dimensiones reducidas. El objeto se desplazaba de este a oeste y permaneció en el campo de observación durante un minuto y medio. Interrogado por *La Razón,* el ingeniero Gazzia dijo que en su condición de piloto aviador civil descartaba la posibilidad de que hubiera estado en presencia de una aeronave terrestre, al menos de las de fisonomía habitual. También negó que pudiera existir una confusión de otra índole, por ejemplo, tomando al objeto no identificado por

un satélite artificial. Su denuncia, corroborada por sus dos acompañantes, fue analizada por las autoridades competentes.

El 19 de junio se registró la extraordinaria observación efectuada en las bases antárticas chilenas, argentinas y británicas, que estudiaremos con detalle en el apartado correspondiente a las dependencias de la Antártida.

Y con esto pasamos al mes de

Julio

El diario *El Mundo* del 9 de julio, según información recogida por Vuillequez, dijo que el 3 de julio hacia las 21 horas, dos objetos no identificados evolucionaron sobre el Aeropuerto Internacional de Ezeiza, efectuando detenciones y arranques bruscos.

Al día siguiente, un ONI se detuvo sobre Bahía Blanca y se pudo obtener una foto que mostraba un mancha rectangular semejante a una pantalla de televisión.

El autor de la fotografía fue Hugo Eleazar Taboada, que trabaja como fotógrafo en la Base Naval de Puerto Belgrano. Tomó la fotografía con una cámara de 35 mm., marca "Siletti", foco 2,8 con distancia a infinito y con pose de 3 segundos.

La noticia, y suponemos que la fotografía, se reprodujeron en *Así* del día 20, *La Tribuna* de Rosario del día 10, y el caso fue comentado también por el diario francés *Le Parisien Liberé* del 12 y la FSR de septiembre-octubre del mismo año (según JV).

La fotografía fue entregada para su análisis — según *El Mundo* del 11 de junio — a los organismos técnicos de la Armada, donde se mantuvo el más riguroso silencio sobre los resultados de las investigaciones. También se llamó a silencio al propio Taboada, hasta tanto se conociese el dictamen técnico sobre la placa. El ingeniero Enrique Ferraz, profesor de la Universidad Nacional del Sur, y presidente del Centro Astronómico de Bahía Blanca, opinó que la extraña formación que se aprecia en el centro de la fotografía bien podrían ser centenares de platillos volantes no luminosos, invisibles al ojo humano. Dijo también que la presencia frecuente de platillos volantes en la región patagónica podría explicarse por el hecho de que, por allí, hallarían el "mejor lugar de salida" de la órbita terrestre.

Esta teoría ha sido expuesta varias veces y se trataría del "corredor" situado sobre ambos polos y creado por la curvatura del

campo magnético terrestre en torno a los mismos. Esto podría explicar hasta cierto punto el gran número de observaciones efectuadas en el extremo austral del continente americano y en las inmediaciones de la Antártida, aunque tampoco debe descartarse la hipótesis de bases submarinas australes y en el mismo Continente Helado, donde según Guieu y los investigadores belgas de la Belgische Interplanetaire Studiegemeenschap (BIS) (Maasfortbaan 187-LIER.), existe en la misma Antártida una zona de clima templado, rodeada por tempestades magnéticas que impiden el paso a los aparatos volantes de tipo convencional. Desarrollando ideas de Jimmy Guieu, los mismos investigadores formularon una interesante hipótesis, según la cual *algunos* de los discos volantes avistados son de origen terrestre y fueron creados nada menos que... ¡por científicos alemanes, fugitivos de Europa después de la caída de Berlín, un submarino, cuya matrícula se facichos siguientes: al término de la segunda guerra mundial, Alemania tenía en estudio muy avanzado tres prototipos ultrasecretos de discos volantes, dos de ellos accionados por motores convencionales y el tercero movido por un motor revolucionario; después de la caída de Berlín, un submarino, cuya matrícula se facilita, partió de un puerto del Báltico con rumbo desconocido y abarrotado de técnicos, hombres de ciencia y material secreto. Entre estos científicos se hallaban el capitán Miethe y el ingeniero italiano Belluzzi. Los investigadores belgas evocan también las alusiones hechas por Hitler en la prensa nazi — silenciadas de pronto — a las bases que Alemania estaba construyendo en la Antártida, y aluden a la posibilidad de que, además de éstas, los científicos alemanes dispongan de otras bases en los Andes y en Amazonia. Abunda también en este parecer el presbítero doctor Jaime Genescá Rovira (carta a *El Correo Catalán,* de Barcelona, del 22-9-68).

Pero volvamos al artículo de *El Mundo* antes citado. Después de las declaraciones del ingeniero Enrique Ferraz, recoge el periódico las opiniones del padre Segundo Benito Reyna, S.I., profesor de la Universidad del Salvador, astrónomo con más de treinta años de experiencia en los observatorios de Córdoba y San Miguel, el cual aseguró haber divisado en marzo último, durante dos días consecutivos, desde las instalaciones del observatorio de Fisica cósmica de San Miguel, objetos que entran en la categoría de

platillos volantes. En una ocasión le pareció que el misterioso artefacto merodeaba demasiado cerca del satélite artificial "Eco I", como si estuviera observándolo desde muy cerca. El padre Reyna ya había sido testigo anteriormente de otra aparición, esta vez desde el observatorio de Córdoba, y como refuerzo de su opinión estima perfectamente factible la posibilidad de vida en otros planetas.

Posteriormente, el padre Reyna había de alcanzar gran notoriedad con sus extraordinarias observaciones y fotografías efectuadas desde el observatorio ADHARA de San Miguel. Más adelante nos ocuparemos con detalle de estas observaciones, cediendo la palabra al propio padre Reyna para describirlas y citando también, como es de justicia, las objeciones que han suscitado, principalmente las que le han sido hechas por el eminente investigador francés Albert Ducrocq, el mayor experto en Astronáutica de Europa.

Termina *El Mundo* su documentado artículo exponiendo la posición del Instituto Civil de Tecnología Espacial (ICTE), organización de estudios científicos sobre las disciplinas técnicas que integran la Astronáutica, constituida por jóvenes argentinos que han realizado ya más de veinte lanzamientos de cohetes e importantes progresos en otros campos de la electrónica y la astronomía. En una conferencia de prensa celebrada el día 10, el ICTE dio a conocer su posición sobre el problema de los platillos volantes.

En resumen, sostiene: 1) Los documentos fotográficos y fílmicos, los registros en radares e instrumentos sensibles y la multitud de observaciones por testigos responsables, prueban la existencia de los objetos volantes no identificados. 2) No pertenecen a este planeta. 3) Existe vida en el espacio y los OVNI son astronaves tripuladas. 4) Las apariciones recrudecen cuando Marte y la Tierra están en oposición. 5) Hay documentadas observaciones de OVNI desde antes que el hombre dominara el vuelo mecánico. 6) Aparentemente, sus intenciones son de paz. 7) Utilizan medios de propulsión y materiales desconocidos en la Tierra. 8) Deben ser investigados por científicos de mente clara y con los medios apropiados. 9) A ciertos "factores de poder" en la Tierra no les conviene la admisión de su existencia, porque sus intereses se verían sumamente afectados.

El día 7 — prosiguiendo con las observaciones — alrededor de las 10 de la noche, se produjeron insistentes llamadas telefónicas a redacciones de diarios y emisoras de Mar del Plata (Buenos Aires), dando cuenta de la presencia de platillos volantes sobre la Plaza de Colón y el Hotel Provincial. Algunos de los informantes, según *La Razón* del día 8, afirmaban que los extraños objetos descendieron hasta unos 40 metros de altura, pero este extremo no pudo ser confirmado. Tampoco se dieron detalles precisos sobre esta observación y en los medios oficiales se negó conocer el hecho (aunque las negativas oficiales tengan un valor muy relativo).

El mismo día, numerosos vecinos de Gualeguaychú (provincia de Entre Ríos), afirmaron haber observado, según referencia también de *La Razón,* suspendido sobre las torres de la catedral, un extraño objeto que definieron como un platillo volante, por las características que presentaba. Los vecinos dijeron que el objeto describió una trayectoria sudeste-nordeste, y que pudo ser observado durante media hora, aproximadamente. Les llamó especialmente la atención la escasa altura que tenía, su forma ovoidal y su carencia de alas. No emitía sonido ninguno y reflejaba poderosamente la luz solar. Su superficie estaba pulida y desapareció tan misteriosamente como había llegado hasta allí.

Las agencias de prensa difundieron esta noticia por todo el mundo, y es así que uno de mis corresponsales portugueses me envió un recorte del diario lisboeta *O Século,* que reproducía la noticia citada bajo grandes titulares: ANDAM ESTRANHOS VEÍCULOS (TALVEZ DISCOS VOADORES) NA ATMOSFERA TERRESTRE AVISTADOS EM VÁRIOS PAÍSES.

Al día siguiente, 8 de julio, y según el matutino local *El Territorio* del día 9, un cabo de la policía y toda su familia, de la ciudad de Quitilipi (Chaco), a unos 160 km. al este de Resistencia, observaron en el cielo un objeto extraño, de forma aplanada, que despedía una luminosidad ligeramente azulada, similar a la producida por la soldadura autógena. El objeto estuvo detenido en el espacio varios minutos y luego se alejó velozmente hacia el sudoeste. La observación se realizó a las 19,30 horas.

El diario *Crónica,* que dio esta noticia el día 10, publicó otra, el día anterior, según la cual unos 15 vecinos de Comodoro Rivadavia informaron a las autoridades locales que avistaron en el

cielo austral una nave semejante a las que se conocen con el nombre de "platillos volante".

El mismo día 8 se registró en Villa Recina (Río Negro) un extraño suceso que el lector podrá juzgar por sí mismo, según el relato enviado a la CODOVNI por la señora Rosa A. Sartor de Lazzeri: "El día 8 de julio de 1965, jueves, a las 6,45, aproximadamente, de la tarde he tenido la suerte de poder observar un OVNI; en esos momentos me encontraba en el patio de mi casa, conversando con el señor Eusebio Ferreyra, que hacía unos minutos había llegado; yo me encontraba con mi hijito Cristián Alejandro, de 2 años de edad, cuando repentinamente, como impulsada por un presentimiento, levanté la cabeza y quedé maravillada; sobre la oscura noche recién iniciada y sin estrellas se veía muy nítidamente un objeto en forma de cigarro de intenso brillo dejando tras de sí una estela primero de color verde y luego roja, de forma fosforescente (sic); se diría más bien que «se paseaba» muy raudamente como dueño del espacio. Apenas informado el señor Ferreyra, éste, de un salto muy veloz y ágil, trepó a la tapia para verlo mejor; este «platillo volante» iba en dirección al Sur. Su altura no era mucha, dado que pude apreciar la forma del mismo."

El domingo día 11, a las 18,45 horas, se pudo observar en Posadas (Misiones) un cuerpo de fuerte luminosidad que por espacio de media hora fue bien visible. Por su tamaño y su forma se descarta que haya sido un avión o algún satélite artificial. El color de su luz cambiaba del rojo intenso al verde oscuro y anaranjado en forma constante. También su velocidad parecía constante y su desplazamiento era hacia el noroeste. Su forma daba la impresión de ser ligeramente elíptica, su tamaño mucho mayor al de los satélites artificiales ya vistos, y su altura en el cielo menor que la de éstos. La noticia, publicada por *El Territorio* del 14, fue reproducida por la CODOVNI.

El mismo día, don Eduardo Two, de Villa Dominico (Buenos Aires), comunicó a la CODOVNI que a las 14 horas y con su esposa vio un objeto que lentamente se dirigía de oeste a este. Tenía en la parte superior tres discos de color plateado y en la parte inferior un disco más pequeño que se balanceaba mientras los tres superiores giraban. El cielo estaba despejado y el viento

soplaba de norte a sur. Varias personas presentes lo observaron hasta perderlo de vista.

El día 12 de julio, en Lomas del Palomar (Buenos Aires), el señor Julián D. Martínez comunicó a la CODOVNI que a las 20 horas de este mismo día vio un punto luminoso de magnitud 2 situado en el cenit hacia la constelación del Escorpión y que se desplazaba de Oeste-Noroeste a Este-Sudeste describiendo un arco de unos 60° hasta que lo perdió de vista en un lapso de 35 segundos. No se oyó ruido alguno a pesar de su enorme velocidad. El señor Martínez descarta completamente la posibilidad que sea un meteorito o el satélite Eco.

El mismo día, en Bahía Blanca, según el diario *Interior* de Buenos Aires del martes 13, un tal señor Juan Carlos Gallo, publicista bahiense, vio un objeto brillante de color anaranjado, que a veces se tornaba rojizo y que por último "se apagó".

Otra observación se registró sobre Bahía Blanca el día 14, a las 20,40. Un reportero gráfico de *La Nueva Provincia* pudo fotografiar al objeto en varias placas, tomadas con un intervalo de aproximadamente un cuarto de hora. Las fotografías, que permiten apreciar el desplazamiento del objeto luminoso, se publicaron en el diario citado al día siguiente.

Varias personas del barrio Tiro Suizo de la ciudad de Rosario (Santa Fe) afirmaron haber visto un objeto volante a las 2 de la madrugada del 15 de julio, poniendo el hecho en conocimiento de la policía, la cual pudo comprobar que, a gran altura y a mucha velocidad, se perdía de vista un objeto luminoso en forma de platillo, según referencia de *La Prensa* del día 16.

Aquella misma noche, varios vecinos de Buenos Aires observaron el paso de un ONI sobre la zona noroeste de la Capital Federal.

¿Una base de "platillos" en el valle de Loretani?

La revista *Así* del 7 de septiembre de 1965 publicó una crónica de Villa Ciudad de América (provincia de Córdoba), reproducida por la CODOVNI, que sitúa los hechos en el 15 de julio y días siguientes, según la cual existe una base de platillos volantes a 60 km. al sudeste de la ciudad de Córdoba. Unos 50 peones,

tres abogados, un hotelero, un estanciero, dos miembros del Servicio Meteorológico de Rosario y hasta un capitán de la Marina, fueron testigos de los vuelos de muchos platillos volantes que parecen haber tomado el valle de Loretani como centro de operaciones, y una hondonada cercana como base y refugio. Todo empezó el 15 de julio en un lugar idílico. El valle de Loretani, bautizado así para recordar el nombre del abuelo de sus actuales propietarios, se encuentra en las estribaciones de la Sierra Grande, a unos 20 km. del embalse Los Molinos. Dejando la ruta que une Alta Gracia con Río Tercero, un camino de tierra que serpentea en la serranía que conduce hacia dicho sitio, se ven viveros de pinos, algunos de los cuales apenas levantan su altura del suelo. Otros ya se han convertido en arbustos de más de un metro. Se trata de tierras fértiles aún sin cultivar. Una empresa forestal, COFINCO, ha adquirido alrededor de 7.000 hectáreas y paulatinamente las va cubriendo de árboles. En el futuro, estos árboles darán la materia prima para producir celulosa y papel. A cargo de las plantaciones se encuentra el señor Rubén Busquets, quien vive en el valle con su esposa, Diana Loretani, descendiente de los primitivos del lugar. El matrimonio tiene una hija, Marcela, que ya se preparaba para festejar sus 15 años. Atiende a las tareas domésticas una señora, con su hija de 12 años, Luisa Esther Cortés. Además, hay medio centenar de peones. La zona, poco poblada, cuenta con otros vecinos que se dedican a apacentar rebaños de ganado vacuno y ovino. Hay un par de hosterías y en el cruce de la ruta con el camino que lleva al valle de Loretani, a unos kilómetros, se alza el moderno Hotel de la Entrada, que constituye el centro de reunión social de la población que se está formando en su torno y que se denomina Villa Ciudad de América. Éste es el marco y aquí habitan los actores de una de las crónicas más singulares que escribió el enviado especial de *Así*. Todo comenzó un 15 de julio y la familia Busquets fue la primera en ver los platillos que hoy revolucionan la región. "Habíamos ido a pasar un rato en el bar del Hotel de la Entrada con mi esposa y Marcela — cuenta el señor Busquets, de ascendencia catalana, a juzgar por su nombre —, solemos hacerlo varias veces a la semana. En el hotel nos dejan la correspondencia y allí está el único teléfono de la zona. Eran alrededor de las 20 cuando regresábamos al valle. Marcela bajó entonces a

abrir la tranquera y entonces lo vimos..." La tranquera en cuestión está situada en la cima de una colina. Desde allí se divisaba hacia el este el perfil de las Sierras Grandes, hacia el norte y el oeste, otras colinas y hacia el sudoeste, las aguas del embalse Los Molinos. "Era un objeto grande, muy luminoso, de una coloración azulada, pero que variaba por momentos, convirtiéndose en rojiza anaranjada. Tenía la forma de un cono truncado, aunque no se podía distinguir bien dónde terminaba por la parte superior, pues su superficie se confundía con el haz luminoso que emitía hacia arriba. La parte inferior tenía forma circular y convexa. Tomando como referencia las lomas cercanas, calculo que tendría unos 10 o 15 metros de diámetro. En un momento dado nos enfocó con un haz luminoso. Permanecía inmóvil y no hacía ningún ruido. En este momento, tuvimos la certeza que era algo fuera de lo común. En esa dirección no hay casas ni caminos. No podía tratarse de algún foco potente ni de una ilusión originada por las luces de algún coche. Era «algo» que estaba detrás y encima de la loma. Después de un largo rato descendió verticalmente y el terreno lo ocultó, pero seguimos viendo el resplandor que producía. Finalmente, se apagó totalmente. Entonces seguimos rumbo hacia la casa y poco antes de llegar nos encontramos con uno de los peones, que estaba tirado junto a su caballo, en el suelo. El hombre estaba bastante achispado y sucio de barro y hierba seca. El caballo lo había arrojado. Pero como un criollo nunca puede aceptar que un caballo lo arroje, el paisano dijo que se había tirado «panza arriba para verlos mejor». De donde supimos que nosotros no éramos los únicos que habíamos visto esa luz en el cielo, sino que también ese paisano lo había observado. Y aún más. Su caballo, al verla, también se espantó y lo tiró a tierra." Pero lo que solamente parecía un hecho excepcional, después se convirtió en cosa de todos los días. Los Busquets observaban a diario el fenómeno. Ya era cosa común ver esos platillos volantes evolucionar sobre el valle y luego hundirse en la hondonada. Allí hay una huella de 7 metros de diámetro que parecería pertenecer indudablemente a algún ONI. Una vez, la señora de Busquets vio como ventanillas. Los peones del lugar ya iban cada noche a presenciar el paso de los ONI, como cosa acostumbrada. Cierta vez, el señor Busquets estaba observando a un ONI que estaba a unos 300 metros. El auto de Busquets se halla-

ba bajo unos cables de alta tensión, de modo que el observador se asustó. Si en alguna maniobra el platillo provocaba la caída del cable, Busquets podría perecer carbonizado. Puso entonces en marcha el motor para irse y a su vez el ONI apagó todas sus luces; sólo un resplandor rojo quedó girando en torno del aparato, como dibujando su circunferencia, hasta que dicho resplandor también cesó. Los peones acostumbraban a decir que los ONI se van "apagando las luces, y después ya está, se fueron". En la noche del 24 de julio los Busquets estaban en el Hotel de la Entrada y contaban sus alucinantes experiencias. Un grupo de personas forasteras tomó en broma el asunto. De inmediato, los Busquets los invitaron a ver los ONI con sus propios ojos. Así, el doctor Félix Cochero, que vive en La Plata y tiene domicilio en la calle Balcarce 622, el doctor Fortunato Colomba, también abogado, Miguel Carlos Cuesta, gerente de la empresa COFINCO y Angel Solliuro, dijeron que no creían en los platillos. "Vayan", les dijo Busquets. Y fueron. Vieron una especie de habano brillante, con un cinturón negro, que era dos veces más grande que el diámetro de la Luna. Primero, estuvo unos 10 segundos sobre el horizonte, luego descendió por 3 segundos, ascendió nuevamente por 4 y, finalmente, se hundió en la hondonada. Se percibió un resplandor y después la oscuridad más total. Busquets no quería hablar con el enviado. No quería que lo tomaran por loco, le molestaba la publicidad. Pero finalmente, al contar con minuciosa precisión toda la historia, recordó que todos los incrédulos no tuvieron otro remedio que creer. El doctor Cochero volvió a Rosario, contó el hecho a un periodista y luego la sensacional crónica se difundió en la Prensa porteña. Los encargados del Hotel la Entrada, el señor Obregón y su esposa, recuerdan que un huésped belga, escéptico, fue despertado a medianoche y con su bata vio también cómo evolucionaba un platillo volante sobre el cielo de la serranía cordobesa. Desde entonces, ya tampoco se rió.

Visitó la zona de los extraños fenómenos un capitán de la Marina, Omar Pagani, que había visto tres ONI y que volvió apresuradamente a Buenos Aires para retornar con un equipo completo al valle de Loretani. La señora de Busquets denuncia haber visto también una flotilla de cinco platillos volantes más pequeños. Dos miembros de la CODOVNI vivieron también una aventura singular. Los señores Jorge Barquero y Alberto

Schuster, meteorólogos, fueron aquel mismo verano a Loretani con un telescopio y enfocaron a un platillo. Éste, de pronto, se acercó a ellos, los encandiló llenándoles toda el área de visión y luego desapareció. La cosa parece ser muy seria.[69]

La *Crónica* del 18 de julio informó que el fotógrafo de dicho periódico, José Palma, logró hacer varias tomas de un ONI desde la terraza de dicha publicación en Bahía Blanca. Posteriormente, se trasladó hasta la refinería de petróleo de Puerto Galván y continuó fotografiando el ONI, que permaneció lanzando destellos rojos, azules, violeta y amarillos, por espacio de una hora 20 minutos.

Volvemos ahora a Resistencia, localidad del Chaco que ya fue teatro de otras observaciones este mismo mes. Según el diario bonaerense *La Prensa* del 18, aproximadamente a las 18,50 del día 16 fue avistado en el cielo de esta capital un objeto no identificado, que se desplazaba en dirección este-oeste a poca velocidad. El objeto, que a veces parecía estar detenido en el espacio, fue visto por los redactores de *El Territorio* desde la terraza del edificio de ese diario (¿sería el inicio de una "oleada" de observaciones, a cargo de periodistas y sin moverse de las propias redacciones de los periódicos?) Los testigos afirman que era de tamaño superior al de una estrella de primera magnitud, de brillo muy intenso, y despedía destellos de gran luminosidad, cuya coloración mareaba por momentos, desapareciendo en el horizonte después de unos minutos.[70]

Al día siguiente, los fotógrafos Antonio y Eduardo Romero, del diario citado de Resistencia, obtuvieron sensacionales documentos gráficos. Alrededor de las 18 horas del sábado día 17 de julio, varias personas acudieron a la redacción de *El Territorio,* manifestando haber visto un cuerpo luminoso, visible a simple vista, como en la tarde del viernes (observación ya reseñada), y que se desplazaba de este a oeste. Según la referencia de *Así* del día 30 del mismo mes, los redactores de *El Territorio* en pleno se trasladaron a la terraza del tercer piso del edificio del diario y desde allí comprobaron claramente el desplazamiento del platillo volante. En las placas tomadas por los fotógrafos chaqueños se ob-

[69] Referencia de la CODOVNI.
[70] Referencia de Prensa.

serva una estela luminosa en la parte superior, que aparece más lejana y menos nítida que la estela inferior. Esta última pertenecía probablemente a un cuerpo circular u ovoide y tenía una luz intensísima. La luz variaba del amarillo al rojo pálido y al azul verdoso. Ambas estelas permanecieron hasta las 20 haciendo evoluciones sobre la ciudad de Resistencia. Los dos objetos despedían un resplandor constante y parecían estar como suspendidos, inmóviles, en el cielo. Las fotos fueron tomadas por máquinas Voigtländer Bessamatic, semiautomáticas, de 35 mm., con teleobjetivo acoplado, también Voigtländer Super Dinarex, de objetivo 1:4/135. Las exposiciones "en bulbo" de cada una de las placas se efectuaron durante un minuto cada una y con máquina fija, a distancia infinita. Después de hacer diversos movimientos las estelas retornaron a formar círculos y según algunos observadores se habría producido un estallido que hace pensar en la posibilidad de una tragedia en el cosmos. El mismo día, en Laboulaye (Córdoba), el fotógrafo Virgilio Conti captó un ONI a las 16,05 horas.

Recuérdese que, según Charles Bowen,[71] la noche del 16 de julio, centenares de personas vieron objetos desconocidos en el cielo de Buenos Aires y Rosario. *La Razón* del 17 de julio se refirió a la enorme conmoción causada por estos avistamientos. En Rosario se observó un objeto estacionario, provisto de una cúpula. La policía, la Aviación y los periódicos recibieron centenares de llamadas telefónicas. Una oleada semejante empezó en Buenos Aires a las 6,40 horas de la tarde, que duró más de una hora. Un ONI rojizo, con una banda blanca, se cernió sobre la capital federal durante 15 minutos, antes de desaparecer hacia el sur. Poco antes de las 7, el canal 13 de la emisora de TV local anunció que "por dificultades técnicas", la emisión quedaba interrumpida. Simultáneamente se observó sobre la emisora un gran ONI alargado, provisto de una parte intensamente luminosa, que después se alejó en dirección al Uruguay.

Y comenta Charles Bowen: "La del 16 fue una de las muchas noches del mes de julio en que los ONI sembraron la alarma en Buenos Aires".

Parece ser que se tomaron también algunas fotografías en la

[71] "South American Republics are Watching the Skies", en FSR, enero-febrero 1966, p. 12.

noche citada.[72] Incluso se enviaron aviones militares para interceptar a los objetos, causa aparente de las perturbaciones registradas en la Televisión, pero no observaron nada de anormal. Aquel mismo día, al atardecer, un platillo aterrizó en una playa uruguaya, situada al otro lado del Río de la Plata. Uno de los diversos testigos que vio el objeto de Playa Honda, dijo que tenía cuatro patas, era circular en el centro y una extensión oval aplanada a los lados. Esta descripción concordaba con una fotografía publicada en Buenos Aires de un objeto no identificado, inmóvil sobre una fábrica de gas de Bahía Blanca. Este objeto fue fotografiado el miércoles día 14 de julio por un reportero gráfico. Don Enrique Ferraz, director del Observatorio de Bahía Blanca, dijo que este objeto no era un planeta, una estrella, un satélite o un avión conocido, y que poseía luz propia. "El hecho de que estos objetos sean vistos con más frecuencia cerca de los polos, puede tener relación con los cinturones de Van Allen que rodean la Tierra. Los objetos procedentes del espacio podrían penetrar en nuestro planeta, dijo el astrónomo citado, por las zonas polares con un mínimo de riesgos."[73]

Toda la Prensa mundial reprodujo por aquellas fechas las fotos hechas sobre Buenos Aires y Bahía Blanca. Las fotografías publicadas por *El Mundo* registran cambios en la forma del segundo objeto, que no se pudo observar a simple vista. El principal — fácilmente visible — aparece como una gruesa línea recta de luz. El segundo como un pequeño punto en la primera fotografía de *El Mundo,* de doble núcleo en la segunda y en forma de grueso trazo de luz en la tercera.

Por su parte, el periódico *Crónica* publica en su primera página otra fotografía en la que aparece algo semejante a un óvalo luminoso, ligeramente confuso. En una página interior hay otra en la que el desconocido objeto reviste la forma de una fuente de luz de forma parecida a la de un limón, con una línea brillante que corta horizontalmente su base.[74]

Sin embargo, estas fotos, al menos las tomadas sobre Buenos Aires, suscitan algunas dudas. Los supuestos "objetos alargados" o "cigarros" presentan un sospechoso paralelismo. Ambos apare-

[72] *Ibíd.*
[73] Referencia de Prensa.
[74] Referencia de Prensa.

cen inclinados en unos 45º sobre el horizonte urbano; este efecto podría conseguirse muy fácilmente fotografiando con exposición de uno o dos minutos, por ejemplo, la Luna y otro cuerpo celeste muy luminoso, Júpiter o Venus. En este caso, ambos cuerpos dejarían un trazo luminoso alargado sobre la emulsión fotográfica, al desplazarse algunos grados por el firmamento. Como sea que la longitud y la inclinación de ambos cuerpos son muy coincidentes, la hipótesis de que pudiera tratarse de cuerpos celestes fotografiados con exposición cobra mayores visos de verosimilitud. Sin embargo, pudieran ser también auténticos objetos no identificados. La conclusión que se desprende de lo antedicho es que hay que examinar siempre todas las pruebas con un espíritu de duda metódica, que es el verdadero espíritu científico.

Respecto a la sensacional noche del 16 de julio bonaerense, el Boletín citado de la CODOVNI recoge los nombres de numerosos testigos del Gran Buenos Aires y zonas adyacentes. Tiene mucha gracia que uno de ellos se llamase, precisamente, Héctor Quintanilla, nombre y apellido que corresponden, como sabe el lector, a los del director actual del Proyecto Blue Book norteamericano, y que se ha hecho famoso por su sistemática refutación de las observaciones, llegando a decir, en el famoso caso de Ravenna, por ejemplo, que el gigantesco objeto visto por los inspectores de policía Dale Spaur, Huston y otros, y perseguido por dos coches patrulla durante más de una hora por las carreteras de dos Estados norteamericanos, era... ¡el planeta Venus!

El domingo 18 de julio, a las 19 horas, se hicieron tres fotografías de un ONI en Villa Floresta, a 5 km. de Bahía Blanca. El ONI iba acompañado por un misterioso "gemelo", invisible a simple vista, pero que fue captado por la película, según *Crónica* del día 23.

Vamos a reseñar a continuación dos aterrizajes, que en realidad acaso fueron tres. Según el informador, Ceferino Pampa, los vecinos de Villa Rosas, pequeña localidad ubicada también a 5 kilómetros de Bahía Blanca, estaban muy impresionados por lo que ocurrió allí el lunes 19. Según afirmaron muchos pobladores del lugar, un extraño objeto descendió del cielo, se posó en un campo de las inmediaciones y, después de permanecer allí durante 5 minutos, remontó el vuelo y se alejó, dejando varias quemaduras sobre la tierra. El citado Pampa, enviado del periódico *Así* (que

publicó su crónica el día 30 del mismo mes de julio), entrevistó a uno de los testigos, apellidado Gómez, el cual le dijo que alrededor de las 7,30 de la noche del lunes, se encontraba en el patio de su casa, "de pronto, agrega, observé avanzar en el cielo un objeto que lanzaba una luz intensa y enceguecedora. Rápidamente, me introduje en la casa y llamé a mi esposa. Con ella pudimos ver que de ese objeto grande se desprendía uno más chico. Éste comenzó a descender hasta posarse en tierra. Permaneció cinco minutos y luego remontó el vuelo y volvió a introducirse en el más grande". Confirmando estos comentarios, la señora Goicoechea — antigua vecina de la zona —, explicó: "Era un platillo volante. Pasó a ras del poblado. El propio cura párroco lo vio rozando el campanario de la iglesia". La maestra de la Escuela Provincial núm. 23, señora María Inés F. de Andrés, es otra de las testigos. "Puedo atestiguar que vi el objeto desplazándose por el cielo y luego, desde lejos, observé que una luz se posaba en la tierra."

¿Sería este mismo ONI el avistado a las 3 de la madrugada del mismo día desde Tigre (Buenos Aires) y que, según uno de los testigos, era "igualito a un huevo de gallina"? Según los cuatro observadores, el objeto iba en dirección a la capital federal. Prolongando esta línea, hubiera llegado aproximadamente a las inmediaciones de Bahía Blanca.

Gobernador Diotti, ciudad del Departamento Capital de Santa Fe, fue conmovida por una extraña aparición, el martes 20 de julio a las 2 de la madrugada. Gustavo Haiepek, argentino, de 44 años, estanciero con campos junto a un brazo del Salado, llamó sobreexcitado a la jefatura de policía de la capital. Se trasladaron al lugar el inspector mayor Bruno Rodelli y el comisario Cholini. Este último dijo a los periodistas: "Vimos un árbol sin corteza, contra el cual parece que chocó el objeto. En la tierra se notaban huellas de ruedas de fino tamaño. Además, el pasto estaba petrificado". ¿Qué vio el estanciero? A unos 500 metros de su domicilio, vio aterrizar un objeto extraño, que permaneció en tierra cuatro o cinco minutos. "Era pequeño, en forma de trompa. Despedía luces de colores." Después se elevó en forma vertical y se perdió en dirección sur, según *Crónica* del 23 de julio.

El día 20 de este mes tan agitado había de producir una gran cosecha de observaciones y algunos aterrizajes. Entre las primeras, cuatro estudiantes de cinematografía de Mar del Plata infor-

maron haber visto alrededor de la medianoche de dicho día un objeto extraño que se desplazaba en dirección este-oeste. Según *La Prensa* del 22, un redactor del diario *La Capital* dijo también haber visto al extraño objeto volante.

Pero antes, a las 18,30 del mismo día, se produjo gran revuelo en el barrio Echesortu de Rosario (Santa Fe), cuando se difundió la noticia de que había un platillo volante en el suelo. La calle Mendoza, a la altura del número 3.500, estuvo abarrotada en pocos momentos por un público numeroso que observaba detenidamente el desplazamiento de un raro objeto que surcaba el espacio debajo de las nubes. Tenía forma acilindrada y emitía un resplandor tenue de coloración anaranjada. Evidentemente no eran nubes, pues las mismas se disipaban y ese objeto — presunto ONI — estaba allí dirigiéndose hacia el río Paraná. Los vecinos del lugar comentaban el suceso que detuvo en un instante la actividad de la populosa zona motivando incluso que el servicio de trolebús de la línea K debiera parar hasta que la gente agolpada en la vía pública le diera paso. Todos estaban en la creencia de haber observado un platillo volante. Durante más de diez minutos estuvo así ese objeto.

La observación se publicó en *La Tribuna* del día siguiente. El fenómeno fue observado también por don Nicolás Ojeda, presidente del GRODOV, que vive en Mendoza, 3.551. El desplazamiento, según dicho señor, se hacía de manera relativamente lenta y a una altura no muy considerable.

Según *Así* del 30 de julio, el mismo día, a las 21,45, un grupo de jóvenes de San Juan vio un ONI en Rawson y 25 de Mayo. Esta observación, como las anteriores, fue recopilada por la CODOVNI.

Y pasamos ahora al aterrizaje registrado en Quilmes (provincia de Buenos Aires), y que figura con el núm. 43 en la lista de observaciones sudamericanas de Gordon Creighton, publicada en *Los Humanoides*. Mr. Creighton dice haber tomado la noticia de *La Crónica* de Buenos Aires del 25 de julio. Como sea que no poseemos otra fuente de información, seguiremos la versión del investigador británico.

Quilmes está situado un poco al sudeste de Buenos Aires. El 20 de julio de 1965 pasaba por allí a las 8 de la mañana don Ramón Eduardo Pereyra, que vive en San Francisco Solano, y al

hallarse con su furgoneta algo después del lugar llamado Monte de los Curas, vio caer silenciosamente del cielo un objeto "como un paracaídas", que desapareció entre los árboles de una ladera. Al dirigirse allí para investigar, descubrió en un claro un aparato ovoide de color de cromio, sostenido por patas metálicas. Su parte superior era transparente y la parte inferior extraordinariamente lisa, sin uniones ni remaches. Junto a la máquina vio a un joven rubio que parecía estar estudiando un trozo de papel. Llevaba una "escafandra de plástico", botas pequeñas y a la pierna derecha tenía sujeta una especie de cartera. El testigo pudo acercarse al aparato sin ser observado y atisbó el interior por una portilla, viendo a un segundo hombre sentado ante un tablero de instrumentos. Entonces el de fuera se dio cuenta de su presencia y se incorporó con expresión airada. "¿Qué pasa, amigo?", le preguntó Pereyra, pero el otro, sin responder, montó inmediatamente en el aparato, que se alzó al instante hasta unos 30 metros de altura, para alejarse después en vuelo horizontal.

Este caso presenta dos características curiosas, y que pudieran resultar significativas: en primer lugar, la caída silenciosa del objeto "como un paracaídas", para desaparecer entre los árboles de una ladera. Esto recuerda extrañamente una observación efectuada en Encamp (Principado de Andorra), por cuatro personas, que vieron descender silenciosamente un objeto rectangular, "que parecía un jeep", y con uno de sus bordes dentellados. Al llegar sobre las copas de un bosque de abetos que cubría una ladera, se produjo una deflagración silenciosa, surgió una columna de luz y el objeto desapareció sin dejar trazas. La otra característica curiosa (aparato ovoide sostenido por patas metálicas), recuerda el aparato que se posó en el campo de espliego, hoy famoso, de Valensole (Departamento francés de los Bajos Alpes), el día 1.º de aquel mismo mes de julio. Sin embargo, en el caso de Valensole, los "tripulantes" vistos por M. Masse eran humanoides de pequeña estatura, mientras el ser que vio el señor Pereyra era un joven rubio, al parecer de aspecto completamente humano y acompañado de un segundo hombre. A este respecto, no puede descartarse en absoluto la hipótesis de los robots biológicos al servicio de seres completamente humanos, lo cual explicaría muchos casos en apariencia absurdos y contradictorios.

Pasamos ahora al día 22 del mismo mes, que nos ofrece también numerosas observaciones.

En Monteros (Tucumán), dos jóvenes que viajaban en automóvil vieron un objeto rarísimo, achatado como un plato, que despedía luces cegadoras de diversos colores. Los dos testigos, Alberto Coronel Calamendri y René Dip, informaron inmediatamente a la policía local. El objeto, primero verdoso, asumió coloración rojiza y por último se perdió en dirección este, según *Crónica* del 23 del mismo mes.

El mismo día se efectuó otra observación en Quitilipi (Territorio del Chaco). El chófer de un autocar y varios pasajeros observaron, a 6 km. de Quitilipi, un objeto luminoso, esférico, que despedía fuertes destellos y se desplazaba transversalmente a la carretera. El chófer, Víctor Román Lovey, tuvo la impresión de que el objeto cambiaba de rumbo al desplazarse. La referencia es también de *Crónica* y de la misma fecha, recogida, como la anterior, por CODOVNI.

La redacción de *Crónica* recibió en la noche del 22 numerosas llamadas telefónicas de habitantes de Buenos Aires, ubicados principalmente en los barrios de Flores y Floresta, señalando la presencia de "algo que bien podría ser un platillo volante".

La información siguiente, en cambio, fue enviada directamente a la CODOVNI por la señorita Elisa M. Buzeta: "El día 22 de julio apareció un objeto luminoso en José C. Paz a 1 km. y medio de dicha estación, camino a Luján, en la ruta 197, a las 17,37. Estaba a una altura aproximada de 7.000 a 8.000 metros en dirección noroeste. Se desplazaba a gran velocidad, descendiendo; a las 17,41 su marcha comenzó a ser más lenta, lo cual parecía se hubiese detenido. Emitía destellos de color rojo, azul y amarillo simultáneamente. A las 17,48 cambió su dirección al sur, su desplazamiento era lento. A las 17,51, girando sobre su eje, cambió al sudeste. Tenía la forma ovoidal, no se sabe si era por los destellos o si su forma era así, lo que se vio perfectamente fue una leve inclinación oblicua a la tierra. A las 17,56 no modificó su rumbo y siguió desplazándose girando. No hubo ruido. A las 18,03 cambió su dirección al este y otra vez al sur, sin dejar de brillar. A las 18,07 ascendía y descendía, dando la impresión de estar a una altura de 6.000 metros. A las 18,15, se perdió hacia

el sur, como si se hundiera en la tierra". La señorita Buzeta es estudiante y puede asegurar que no era un satélite.

Pasamos ahora al 24 de julio. A pesar de la cerrada niebla que reinó esta noche, por lo menos veinte vecinos de Bahía Blanca, según la *Crónica* del 27, divisaron un extraño objeto luminoso que despedía destellos de gran brillantez. Eran las 22,30 cuando hacia el sur de la ciudad, a 30 grados sobre el horizonte, numerosas personas del barrio San Martín advirtieron un ONI que intermitentemente despedía luces verdes, rojas y azules. Esta extraña visita fue vista también desde sus casas por numerosas familias, que le quitaron importancia por creer que se trataría de una estrella.

Dos días después, mientras dos jueces de Neuquén (provincia de ídem) se hallaban conversando en la calle, observaron un extraño objeto volante. Los testigos fueron el juez en lo penal, doctor Dante Virgilio Limosoain y el juez en lo civil y comercial, doctor Carlos Arias. El juez de paz de Neuquén, don Guillermo Páez, y otros vecinos, también vieron el "extraño visitante" que apareció en dirección noroeste, despidiendo destellos coloreados y muy intensos. Después de permanecer estacionario durante 8 minutos, el extraño objeto se retiró a gran velocidad. El juez Páez manifestó: "Tengo la impresión de haber observado algo real y latente". Esta noticia, como la anterior, fue publicada por la *Crónica* de la misma fecha y recogida por CODOVNI.

¿Sería este objeto el mismo avistado el día antes en Diamante (localidad próxima a Santa Fe, a orillas del río Paraná), según referencia facilitada por Jean Vuillequez y que CODOVNI no recoge? Se trataba esta vez de un objeto discoidal de colores cambiantes (rojo, amarillo y verde), que permaneció estacionario durante 10 minutos y desapareció hacia el sur. Las características de ambos objetos son muy similares.

El 27 de julio tenemos otro ONI multicolor avistado desde Ciudadela (Buenos Aires). A las 21 horas, aproximadamente, los numerosos habitantes de la zona de Ciudadela, La Matanza y alrededores pudieron observar las evoluciones irregulares de un misterioso objeto. El objeto en cuestión se detenía durante un tiempo y luego iba hacia una u otra dirección, bajaba, subía y luego se dirigía a una velocidad fantástica hacia otro punto del cielo, en donde volvía a permanecer inmóvil. Los observadores señalan

que estos movimientos demostraban un fin preconcebido, cuya inteligencia no es posible desentrañar, pero que demuestran que el objeto en sí era guiado y no se movía por impulsos exteriores. La forma del objeto era como todos los demás, esférico; pero la vista alcanzó a descubrir que presentaba algunas aristas que le daban un aspecto *poliédrico*. Otro hecho que excitó la imaginación, era la luz extraña que lo rodeaba. Parecía pasar por todos los colores del espectro solar, predominando aquellos de los límites fríos: el violeta y el índigo.

Estos casos recuerdan extrañamente al UFO "caja de pedrería" *(jewelry box)* del mayor Donald Keyhoe.[75] Con la observación siguiente, registrada el 31 de julio en Eldorado (provincia de Misiones), terminamos este mes tan repleto de observaciones, y que señala en la Argentina el apogeo de una oleada de alcance mundial, iniciada aproximadamente con las extraordinarias observaciones de la Antártida, a la que más adelante nos referiremos con detalle.

Don Víctor Díaz y su esposa, maestra de la localidad, y el señor Urpach, situado algo más lejos de los primeros testigos, denunciaron a la Gendarmería de Eldorado que a las 20 del día de autos (¿o habría que decir de platillos?) observaron un objeto luminoso, procedente del este, que evolucionaba rápidamente, desplazándose de norte a sur. Se asemejaba a una bola de fuego que giraba sobre sí misma, emitiendo destellos de varios colores (otra vez el ONI multicolor o "joyero"). Por último, desapareció por el oeste. La noticia, publicada por *El Territorio* del día siguiente, fue recogida por CODOVNI en su Boletín.

Agosto

El infatigable Jean Vuillequez recoge una noticia publicada en la prensa francesa, según la cual, a principios de este mes, un ONI siembra desde hace algunos días la inquietud en la localidad de Las Polvaredas, de la provincia de Mendoza, al pie de la cordillera andina. El objeto apareció cinco noches seguidas, a partir de medianoche y a 4.000 metros de altitud, procedente del Pací-

[75] *Flying Saucers from Outer Space,* Hutchinson & Co., Londres, 1954. (Existe traducción española en Populibros "La Prensa", México, D. F., 1955.)

fico. Después de sobrevolar lentamente la aldea, desaparece a gran velocidad hacia el Norte, dejando una estela luminosa.

El paso del ONI fue seguido durante todas estas noches por un centenar de personas, entre las que se hallaban el jefe de estación y el sargento al mando de la Gendarmería local.[76]

La primera observación fechada que poseemos de este mes corresponde al día 3 y a Buenos Aires. Dos jóvenes tuvieron la suerte de fotografiar un ONI que vieron por su barrio, Caballito, cuando menos lo esperaban. Juan Carlos Tomassino, de 27 años, salió al patio de su casa y quedó pasmado ante la vista de un objeto luminoso. A las voces que dio salió su compañero, Alfredo Daniel Delaunai, de 26 años, con quien se hallaba revelando fotografías, y pocos minutos después, una docena de vecinos se unieron a la observación. Yendo en busca de su máquina fotográfica, ambos jóvenes tiraron trece placas del ONI y, después de recorrer las redacciones de varios periódicos, lograron interesar a la de *La Crónica,* que finalmente publicó la noticia el día 6. El objeto, según los testigos, tenía la forma de una bombilla de mercurio; era aparentemente redondo, blanco, luminoso y centelleaba con un color naranja brillante. La hora aproximada eran las 22, y la observación duró 20 minutos. Con sus máquinas Agfa y Konika, los jóvenes obtuvieron 13 fotografías, que muestran una señal luminosa en diferentes posiciones.

Y volvemos ahora a Eldorado (Misiones). Es posible que el ONI fotografiado esta noche en Buenos Aires fuese el mismo avistado por dos vigilantes nocturnos aquella misma noche sobre Eldorado. Según un amplio reportaje radiofónico difundido por la emisora local, los integrantes del servicio de guardia de la noche del martes 3 al miércoles, de la Alcaidía de Eldorado, dieron detalles del ONI que observaron a medianoche, del tamaño mayor de una luna llena, con luz tan intensa que en determinado momento no podían mirarle. El señor Iván Caseros, dirigiendo hábilmente el reportaje, requirió todos los pormenores del suceso, coincidiendo ambos guardias en insistir de que se trataba de un gran disco luminoso con intensos destellos, que fácilmente desapareció a una velocidad fantástica. Del análisis efectuado se deduce que no puede ser alucinación o imaginación fantástica, ni puede ser

76 *Paris Jour,* 10 agosto 1965, y *Parisien Libéré,* 10 agosto 1965.

un invento de estos vecinos. Y *El Territorio* del día 6, comentando este caso, escribe: "En consecuencia, hay algo que, evidentemente, está probando la existencia de objetos extraños. ¿Qué son?"

El 5 de agosto, dos gendarmes de Punta de Vacas (Mendoza), avistaron a las 19 horas un ONI que se desplazó en dirección Sudoeste, siendo observado durante 8 minutos por el personal que cumplía el servicio de guardia en la unidad de Punta de Vaca. La noticia, publicada por *La Prensa* del 7 y recogida por CODOVNI, fue difundida por la Gendarmería Nacional.

Al día siguiente, un vecino de Mendoza observó un objeto similar y en Buenos Aires, a las 2,20, el fotógrafo profesional Alfonso Liste, que a esa hora de la madrugada se dirigía a descansar, pudo captar en la película un objeto brillante, de un metro aparente de diámetro. Revelado el negativo, ante los ojos de los expectantes fotógrafos aparecieron tres objetos circulares, extremadamente luminosos. La noticia apareció en *Así* del día 10.

La misma publicación, cuatro días después, informó que el 14, a las 6,30, cuatro personas vieron pasar sobre Rafaela (provincia de Santa Fe), un objeto intensamente luminoso, como si fuera un foco de gas de mercurio.

Tenemos a continuación un caso muy interesante, de posible efecto hipnótico en la persona que trató de fotografiar al ONI. El caso sucedió en Bahía Blanca el 22 de agosto, el fotógrafo era el corresponsal de *Careo,* don José Palma, y, por su interés, voy a transcribir el artículo de dicho corresponsal publicado en el periódico citado el día 2 de septiembre, y que reproduce también el Boletín de CODOVNI:

"A las muchas observaciones registradas y documentadas fotográficamente del paso de los discos volantes, se agrega la efectuada el 22 de este mes por este corresponsal, que, por sus características extraordinarias, suma a las comprobaciones anteriores un nuevo detalle que viene a agregar singulares interrogantes a las muchas incógnitas abiertas por la visita de dichas naves cósmicas. Eran las 23 del día indicado, cuando llegó a mi casa el joven Ricardo Gatafoni, presa de evidente agitación. «Señor Palma, venga rápido. Hemos visto con mi madre un platillo volante. Si se apura, quizá pueda fotografiarlo.» No demoré más que unos segundos en tomar mi máquina Rosenfeld y salir tras Ricardo, que ya corría haciéndome señales de que lo siguiera. En un

instante estuvimos junto a su madre, María de Gatafoni, que me señaló nerviosamente algo que llamaba su atención en el cielo. Alcé la vista y observé dos objetos luminosos, de forma esférica, que a la distancia, se apreciaban del tamaño de una pelota de fútbol, y que se movían a gran velocidad, con un suave balanceo, mientras despedían destellos cambiantes que variaban desde el azul al amarillo y rojo. Las luces eran muy fuertes y hasta causaban en mí una sensación de mareo que me imposibilitaba actuar normalmente. Era como si ejercieran una influencia hipnótica en mi ser, al extremo de anular mis impulsos. Tuve que hacer un gran esfuerzo para salir de ese trance y, con la rapidez que exigían las circunstancias, monté en el trípode la máquina, cargada con rollo de 32º plus equis, lente 13/5 y tomé tres fotografías con dos segundos de exposición en bulbo cada una. No hubo tiempo de nada más. En cada toma notaba la tremenda velocidad que desarrollaban los aparatos, que se alejaban vertiginosamente hacia el noroeste. Sabía que corría el riesgo de no fotografiar nada, debido a la escasa exposición que había dado. Pero algo me impulsó a actuar de esa manera. Por otra parte, ya es cosa muy frecuente efectuar tomas con exposiciones largas con las que se obtiene, sí, una foto bastante nítida, pero la figura de platillo volante se ve alargada y deformada, como la de cualquier luz que se mueve, para aparecer en la placa como un pequeño cilindro de bases combas. Yo mismo las he logrado, de manera que repetirlo no era nada novedoso. Lo que quería esta vez, era hacer tomas rápidas, para ver qué pasaba. Con Ricardo Gatafoni, regresé a mi laboratorio, mientras la madre volvía a su casa de la calle 1.810, núm. 1.772, de Villa Rosa. Calculamos que desde que ella y su hijo divisaron a los artefactos hasta que se perdieron de vista, habían transcurrido de cuatro a cinco minutos. Embargado por una tensa expectativa, revelé los negativos y copié inmediatamente en presencia del muchacho. Nuestro asombro no conoció límites al ver que lo que había fotografiado era totalmente distinto a lo que habíamos visto los tres. De los platillos volantes, ni rastro. Esto no me asombraba mucho, porque debido a la poca exposición era de esperar. Pero lo inusitado era que en la placa aparecieran unas formas de lo más extrañas, como de nubosidades luminosas que hasta podrían semejarse a figuras de animales rarísimos, y que no habían sido perceptibles a simple vista. Sin em-

bargo, surgieron nítidamente en la fotografía, pese a la breve exposición. ¿Qué son esas «cosas» que no capta el ojo humano y revela la placa? Ya han ocurrido varias veces casos similares. ¿Qué explicación tienen?"

Precisamente a primeros de este mes de agosto, la más famosa astróloga argentina, la "profesora" Dorotea Garrido, célebre por haber predicho los terremotos de Chile, la caída de Kruschev y la guerra civil dominicana, afirmó que "los platillos volantes existen y proceden de otros mundos habitados. Sus tripulantes, a los que nos hemos acostumbrado a llamar «los marcianos», se hallan de momento en la fase de exploración, pero en diciembre próximo invadirán la Tierra".[77]

Esta predicción, difundida el 9 de agosto por un gran rotativo de Buenos Aires, impresionó vivamente a los argentinos, ya muy "trabajados" por las reiteradas observaciones de objetos extraños en los cielos de su país.

Sin embargo, pasó con las predicciones de la "profesora", señora Garrido — al menos en lo que concierne a los "platillos" —, lo mismo que con las profecías de otro "profesor", éste español y llamado Fernando Sesma, el cual ha anunciado multitud de aterrizajes y llegadas de marcianos, venusianos, saturnianos, "auquianos", "ummitas" y otros ciudadanos de la Galaxia, sin que sus sonadas profecías se hayan visto nunca confirmadas por la realidad (excepto en un caso, justo es reconocerlo: el de San José de Valderas del 1.º de junio de 1967). Observación que puede hacerse extensiva, con todos los respetos que merece su sagrado ministerio, al padre Severino Machado, compilador de calendarios astronáuticos, que más parecen guías y horarios de una compañía de viajes intersiderales que otra cosa.

Pero volvamos a la realidad, dejando las elucubraciones seudo-astrológicas, que sólo sirven para embrollar aún más la embrolladísima cuestión de los "objetos no identificados". Porque lo que resulta verdaderamente irritante es que, existiendo centenares de casos auténticos, testimoniados por personas de indudable solvencia, avalados a veces por la calidad técnica y científica de los observadores, corroborados en ocasiones por el radar, se tenga que separar de este grano tan valioso, la cizaña representada por las

[77] *Paris Jour,* 10 agosto 1965.

declaraciones de personas irresponsables, muchas veces con claros síntomas psicopáticos, otras veces llevadas por un afán de sensacionalismo, para salir de su mediocridad irremediable, pero que siempre consiguen sembrar la duda y el desconcierto en el ánimo de las personas de buena fe... cuando no crean verdaderos "cultos" que abrazan con devoción desde señoras ociosas hasta mentes enfermizas, pasando por toda una gama de gente bienintencionada, pero falta de base científica y de espíritu crítico.

Los casos reales presentan unas características inconfundibles, que los distinguen inmediatamente de las fantasías elaboradas por los "contactee" de todo jaez. Por ejemplo, el que vamos a relatar, reseñado por *La Razón* de Buenos Aires y reproducido por Gordon Creighton en su obra citada: [78]

El caso sucedió en Mar del Plata. Eduardo Luján Yacobi, de 25 años de edad y su esposa, Teresa Ernestina Acuña de Yacobi, regresaban a su casa de calle San Luis, 206, a las once de la noche del 20 de agosto de 1965, cuando en la confluencia de la calle 9 de Julio con la calle 216, en el mismo centro de la ciudad (que está situada en la costa del Atlántico y cuenta con numerosas observaciones de ONI), oyeron un fuerte zumbido y vieron pasar sobre ellos, a unos 40 metros de altura, casi rozando las copas de los árboles, a un objeto luminoso, ovalado y giratorio, que emitía destellos. La máquina aterrizó a unos 200 metros de ellos, y vieron moverse a su alrededor a unas figuras, que parecían inspeccionar alguna avería. Estas figuras eran de un brillante color violeta o rojizo.

Yacobi quiso acercárseles, pero su esposa, asustadísima, lo disuadió de este propósito. Se quedaron donde estaban, observando a las figuras hasta que éstas volvieron a entrar en la máquina, que despegó y se perdió de vista en pocos segundos.

Hubo otras personas, según se supo después, que vieron volar al objeto rojizo u oyeron el zumbido.

Antes de terminar, el mes de agosto nos ofrece otro caso de aterrizaje, no recogido por Gordon Creighton en su compilación, pero sí por la CODOVNI, citando *El Territorio* de 2 de septiembre.

El caso sucedió en Apóstoles, localidad de la provincia de

[78] *Los Humanoides,* caso núm. 54.

Misiones. Parece ser que a fines de agosto, un tal señor Casimiro Zuk, soltero, de 27 años de edad, domiciliado en la Chacra 171 de la colonia Apóstoles, se presentó ante el corresponsal de *El Territorio,* don Ernesto Juan Zajaczkowski, para espetarle a bocajarro: "Yo he visto un platillo volante". El corresponsal le hizo sentar y le invitó a explicarle con detalle lo que había visto. He aquí el relato del señor Zuk: "En la noche del 23 de agosto, alrededor de la una de la mañana, cuando transitaba por la ruta que une el paraje centinela con la ciudad de Apóstoles (Fomento Agrícola núm. 5) en bicicleta y al llegar al paso a nivel del ferrocarril General Urquiza, entre los lotos 310 y 312, cerca de la curva «Palaczewski», divisé de pronto sobre mi cabeza, a una altura de más o menos 3.500 metros, un objeto luminoso que despedía, a ratos, destellos de luz natural, para apagarse luego y permanecer en penumbra por espacio de algunos segundos, para volverse a encender. Frené y apeándome de la bicicleta, pude apreciar que poco a poco el OVNI se acercaba a la tierra y al llegar a una altura aproximada de 500 metros, describió un semicírculo de Este a Oeste, para luego desandar el camino recorrido y posarse suavemente sobre la playada del campo lindante, a unos 400 metros del lugar en que me encontraba, pudiendo apreciar que era una especie de vehículo automotor de forma alargada con el diámetro aproximado en su parte central de 5 metros, despidiendo a ratos haces de luces enceguecedores. Alrededor de la nave o vehículo, se podía apreciar una especie de visera, similar a la que tienen los automóviles para protegerse de los rayos solares sus conductores, debajo de la cual se encontraban ventanillas enterizas; la altura total de la nave sería de 2,50 metros". Más adelante, el señor Zuk dice: "De pronto, comenzó a abrirse lentamente una escotilla de la que salió una persona de altura normal, vestida con un traje parecido al de un aviador (mameluco) que lo cubría desde la cabeza hasta los pies; el traje despedía destellos luminosos, el individuo caminó unos pasos como queriendo estirar sus piernas y rígido, volvió a la nave, la que después de cerrar su escotilla emprendió vuelo elevándose en espiral y sintiéndose una especie de bramidos como único ruido". Preguntado si se escuchó algún otro ruido aparte del bramido, respondió: "Solamente cuando bajó el individuo se escuchaba un rumor que podía ser suave música o una radio que funcionaba".

En este caso, tampoco parece tratarse de una alucinación. Precisamente hemos incurrido ahora, de manera deliberada, en el empleo de un término, "alucinación", del que se hace uso y abuso, pues este término, en su acepción médica, define un estado patológico muy poco frecuente. Más prevención aún debe inspirar el término de "alucinación colectiva". Estas expresiones y otras similares suelen ser manejadas a troche y moche por personas totalmente ignorantes del lenguaje médico y de los fenómenos de la psicopatología en general. El "testigo" suele ser más veraz de lo que muchos suponen. Y cuando el número de testigos es muy elevado (según el profesor Hermann Oberth, 70.000 personas han visto "platillos volantes"), hay que buscar la explicación en una realidad ajena al testigo, y no en una deformación de los procesos mentales del mismo. Entre los 70.000 testigos citados por el profesor Oberth, por ejemplo (y este número actualmente sería muy superior), el porcentaje de enfermos mentales debe de ser reducidísimo, según todas las leyes de la probabilidad.

La alucinación, repito, procede de un estado psicopatológico de suma gravedad, afortunadamente muy raro (las alucinaciones, en este caso, pueden ser no sólo visuales sino auditivas), y que, en ocasiones, impelen a sus víctimas a tomar fatales decisiones. Y como para muestra basta un botón, según se dice, referiré brevemente un caso procedente de la prensa periódica. En un bosque próximo a Wolfratshausen, localidad de la Alta Baviera (Alemania occidental), fue hallado por la policía el cadáver completamente abrasado de Franz Xavier Hundmeier, de 30 años de edad, quien se suicidó rociándose el cuerpo con gasolina y prendiéndole fuego a sus ropas. Por declaraciones de conocidos y miembros de su familia, se supo que el suicida había sufrido *alucinaciones frecuentes.*[79] (La cursiva es mía.)

Antes de terminar, el mes de agosto nos ofrece dos casos, el día 27, que en realidad pueden ser observaciones distintas de un solo objeto. Un tal señor Suewy, de San Isidro (Buenos Aires), manifestó que a las 18,40 había observado en el cielo un artefacto que se desplazaba rumbo al oeste. Se trataba de un objeto luminoso que despedía destellos de gran brillantez y dejaba a su paso

79 Noticia de la Agencia Efe publicada por *La Vanguardia Española* del 4 de enero de 1968.

una corona o aureola blanca. Posteriormente, a las 19,20, el platillo fue visualizado en distintos barrios porteños. En Corrientes y Honduras, los obreros de una planta de bebidas gaseosas informaron haber presenciado el desplazamiento de un platillo volante. Señalaron que el objeto, muy brillante, de unos 20 cm. de diámetro, permaneció detenido unos segundos y luego desapareció rumbo al norte. Llamadas similares se registraron de Caballito, Once, Belgrano y Constitución. La noticia fue publicada por la *Crónica* del día siguiente, 28 de agosto, siendo reproducida por la CODOVNI en su Boletín de 1965.

Septiembre

El mes de septiembre empieza en la Argentina con un caso de aterrizaje. Pasamos a reseñarlo, según la versión del tantas veces citado Gordon Creighton.

El caso ocurrió en San Justo (provincia de Santa Fe). Según *La Crónica Matutina* (Buenos Aires) del 4 de septiembre de 1965, cierto señor, llamado José Fernández y residente en el núm. 477 de la calle de Buenos Aires, de esta pequeña localidad del nordeste de la Argentina, fue despertado por un extraño zumbido a la 1,20 de la madrugada del 3 de septiembre. El ruido procedía del terrado de su propia casa.

Su mujer le pidió que fuese a ver qué pasaba y entonces él subió al terrado. Con gran estupefacción por su parte, pudo contemplar entonces a un objeto ovalado, al parecer de 2 metros de circunferencia, que en aquellos momentos se elevaba en el aire. Despedía una viva luminosidad, cuyo color variaba entre el blanco y el rojo, y emitía el zumbido que los había despertado. Se elevó verticalmente como un helicóptero, a gran velocidad, y cuando examinó el lugar donde se había posado, encontró extrañas huellas y señales de combustión.

El día 6, según la referencia de *La Crónica* del día 18 del mismo mes, un tal Ángel Romano tomó una asombrosa foto en Villa del Parque (Buenos Aires), a las 0,30 de la madrugada. La forma del platillo volante, según el mismo periódico, coincide exactamente con el disco que el día anterior aterrizó en Sudáfrica (aterrizaje que no obra en nuestros archivos; quizá los redactores de la publicación *Skywatch,* P. O. Box 2320, Durban, S.A. po-

sean alguna información sobre este caso). En cuanto a la fotografía de Romano, tampoco hemos podido examinarla.

Pasamos ahora al día 12 de septiembre. La noticia, también publicada por *La Crónica* al día siguiente, procede de General Belgrano, donde se encuentra, como es sabido, una base aeronaval próxima a Buenos Aires. Según dicha noticia, una flotilla de cinco ONI (el delantero de mayor tamaño), de forma cónica y alargada, con destellos azules, evolucionó en la madrugada del 12 de septiembre por General Belgrano, cerca de Ezeiza, según testigos concordes, entre los cuales figuran Vicky Jorbel, la joven Cristina Agazi y el señor Héctor di Berardino, comerciante de la capital, que pasaba con su auto en compañía de su esposa e hijo. Tras permanecer varios minutos como alineados, a regular distancia sobre el cielo, se desplazaron horizontalmente.

Vamos ahora a referir un curioso suceso registrado en Villa Characato (Córdoba), el día 20, según la CODOVNI, o el 21, según la acreditada publicación francesa *Phénomènes Spatiaux*.[80]

La señorita Marta C. Vaudagna, directora de la escuela nacional de verano núm. 360, ubicada en Villa Characato, envió a la CODOVNI el relato siguiente: "Era la noche del 20 de septiembre de 1965, noche estrellada y oscura, hacía calor y no había viento. Aproximadamente a las 21 horas salíamos a caminar, de pronto nos sorprende una iluminación, a una distancia aproximada de 300 o 400 metros; sobre un cerro, suspendido en el espacio se hallaba una luz potente, con grandes rayos, de color rojizo; comenzó a hacer movimientos de vaivén, y se tornó de color verde claro, retrocedió, con inclinación de 45 grados, aproximadamente, bajó un poco, se tornó rojizo-amarillento, y luego se fue (no lo vimos más, porque estábamos en un bajo y nos impidió seguir observando las sierras); se fue en dirección este; lo pudimos ver durante varios minutos. Lo extraño fue la irritación, que nos dañó la vista, la más afectada fui yo, una irritación que duró un día y medio; y luego de haberlo visto, me cegó por unos minutos. Las personas que iban conmigo eran: Herminia de Monsón, María Monsón, René Vázquez, Graciela y Mary Suárez. Si fue un platillo volante, no lo sé, pues no vimos su forma, la luz potente nos lo impidió. Pero sí era algo extraño que jamás vimos".

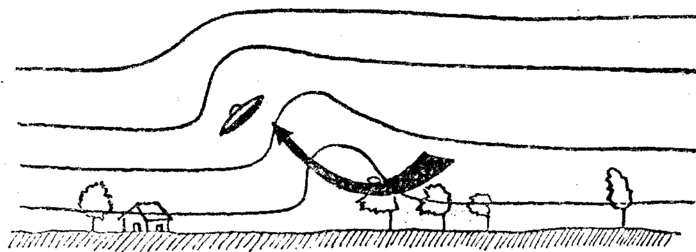
80 *Phénomènes Spatiaux* en su número 7, marzo de 1966.

En Villa Characato no hay médicos. De modo que se pidió un oculista a la población más cercana. Lamentablemente, aún no ha sido posible obtener un diagnóstico científico, pues los medios legislativos están tratando aún de lograr la presencia de un especialista del Ministerio de Salud Pública. No obstante, algunas informaciones señalan que los testigos del platillo volante padecen inflamación de la conjuntiva (conjuntivitis) por efecto de la luz de los rayos ultravioleta. No hay duda acerca de la veracidad del curioso suceso. El parte policial señala que todos los testigos son dignos de confianza. Además, el oficial principal Hugo René González, encargado del destacamento de Villa Characato, tuvo ocasión de visitar a las afectadas al día siguiente de la aparición del ONI, y comprobó a simple vista la aguda irritación de los ojos de aquéllas. Comentaron el caso, con amplias referencias, los diarios *Córdoba* y *Los Principios*. Asimismo, la información fue transmitida por LW-1, Radio Universidad y por el canal 10. Otro hecho significativo que prueba la presencia de un objeto no identificado es el ocurrido en una pequeña fábrica cercana de Villa Characato. A la misma hora en que el luminoso ONI surcó el espacio, los motores de la planta energética se detuvieron sorpresivamente. Analizados, se estableció que las bobinas y otras partes estaban seriamente averiadas por una repentina carbonización de origen desconocido. La presencia del cegador aparato no fue vista solamente por la señorita Vaudagna y sus alumnas. Cristina Rodríguez (51 años, docente jubilada) se encontraba descansando en una pensión de Bialet Massé, localidad siguiente de Carlos Paz; el 20 de septiembre dio un paseo hasta el río Characato, distante 10 km. del lugar de la primera aparición del ONI, y allí pudo verlo. Éste es su relato: "Cuando nos disponíamos a volver a Bialet Massé escuchamos un ronroneo en el cielo y vimos surgir desde atrás de las montañas un objeto que avanzaba a marcha lenta. Parecía una bola de luz verde y roja. Dominada por la curiosidad, hice un esfuerzo y seguí su trayectoria durante algunos minutos. De inmediato, me sentí cegada; no podía distinguir los objetos. A medianoche me dolían los párpados y tenía los ojos enrojecidos, como si hubiera sufrido un derrame sanguíneo. Ahora me siento mejor, pero me molesta mucho mirar una lámpara, el Sol o cualquier cosa luminosa. Para descansar me cubro los ojos con un pañuelo". El testimonio de Cristina Rodríguez confiere

más valor a lo dicho por la directora y las alumnas de la escuela núm. 360, ya que aquélla vivió la misma circunstancia y padeció igual efecto a una considerable distancia de la villa. Characato es un lugar casi inaccesible, con veinte casas ubicadas sobre una meseta del cerro del mismo nombre. No llega ningún transporte regular y el correo es llevado en *sulky* una vez por semana.

La información difundida por la CODOVNI procede de un artículo escrito por Jorge Ravanelli en *Así* del 12 de octubre.

Pasamos ahora a Gobernador Virasoro (Corrientes). El señor Rialto Flores envió a la CODOVNI el relato siguiente: "El jueves 23 del corriente pasó un platillo volante de este a oeste a las 20 horas; iba muy rápido, alumbrando el suelo y se veía de color rojo. Un momento antes se oyó un ruido raro, como de torbellino en una arboleda; no hubo viento, pero al momento cruzó el objeto luminoso".



Efecto de la ráfaga de aire ocasionada por un ONI sobre los árboles

El teniente aviador Jean Plantier, en su obra ya clásica,[81] describe en la página 50, acompañándolo de un dibujo, que reproducimos, el efecto de torbellino producido en una arboleda por el paso a gran velocidad de un ONI, añadiendo que la columna de aire no es más que una ráfaga cuyos efectos son decuplicados por la acción de la fuerza propulsiva. Esta ráfaga sigue al bólido como su propia sombra, según Plantier.

[81] *La Propulsion des Soucoupes Volantes par action directe sur l'atome,* Mame Éd., París, 1954 (agotada).

Octubre

El señor Luis A. Cruciani comunicó a la CODOVNI que estando el día 1.º de octubre en la terraza de su casa en Buenos Aires, sita en la calle Homero, entre Chascomús y José E. Rodó, vio a simple vista y después por medio de un largavista un objeto de color naranja brillante, desde la altura de Beta del Centauro pasando en línea recta por Antares del Escorpio hasta desaparecer en el horizonte. Tardó 5 minutos de este a oeste, de 19,20 a 19,25, a una altura aparente de unos 50 grados al Sur, teniendo un tamaño aproximado a la estrella Antares. No dejó ninguna estela y no producía ruido; tampoco cambió el color. Su forma aparente era redonda.

Los dos casos siguientes, procedentes de *Los Humanoides en Iberoamérica,* llevan los números 64 y 65 de dicha compilación.

Según una información procedente de Santiago del Estero (Noroeste de la Argentina) y fechada el 4 de octubre de 1965, varios escolares, el niño Luis Ramírez y las niñas María Adela de la Cabaña y Rosa Carvajal, todos ellos alumnos de la Escuela Nacional número 982 de Puesto Beltrán, en el distrito de Loreto, iban a buscar agua a un depósito situado no muy lejos de su escuela, cuando vieron a un ser gigantesco que se revolcaba por el suelo y que después se desvaneció misteriosamente en medio de una nube de polvo.

Este caso, como el siguiente, verdaderamente estremecedor, fueron publicados por *La Crónica Matutina* de Buenos Aires, con fecha 5 de octubre.

Sucedió en Salta, localidad del Norte de la Argentina. Parece ser que el 4 de octubre de 1965 (aunque no hay precisión sobre la fecha exacta), tres escolares, el niño Santos Vallejos y las niñas Antonia Aparti y Adela Sánchez, se dirigían como todos los días a la escuela del Libertador General San Martín, cuando en un lugar donde la carretera atraviesa unas colinas cubiertas de bosque, vieron a "varios seres de pequeña estatura, piel verdosa y que sólo remotamente parecían unos seres humanos".

Los extraños individuos trataron de capturar a los niños, los cuales huyeron aterrorizados hacia la escuela, donde contaron lo que habían visto al maestro. Éste comentó que dos años antes había ocurrido un caso similar.

La *Crónica* del 18 de noviembre informó sobre un extraño episodio acaecido "hacía escasamente veinte días" (o sea a fines de octubre) y que tuvo por principales protagonistas a un aviador militar y un extraño "platillo volante". Este episodio provocó la consiguiente expectación en todos los ámbitos de la ciudad de Córdoba. Según pudo saberse, cuando un avión "Morane Saulnier" se dirigía hacia Buenos Aires, sus tripulantes, un primer teniente, había divisado a un ONI que lo perseguía. Rápidamente, el piloto se comunicó radiotelefónicamente con la base aérea local, a quien puso en conocimiento del insólito suceso, a la vez que le suministraba la posición del "perseguidor": distancia, 30 km., en un ángulo de 45 grados sobre el horizonte. Transmitida la novedad, el primer teniente notó que el ONI, que se desplazaba raudamente, se dirigía hacia el Sur, es decir, rumbo a la ciudad serrana de Río Cuarto, donde también fue visto por numerosas personas vinculadas al quehacer aéreo. Pero no todo iba a terminar allí, dado que posteriormente el extraño aparato también era localizado por personal destacado en el aeródromo de Pajas Blancas, quienes comprobaron que se dirigía hacia el norte, perdiéndose luego de vista.

El mes de octubre termina con una observación efectuada en Granadero Baigorría (provincia de Santa Fe). A las 8,35, diversos policías que se hallaban de guardia en la planta industrial John Deere, en razón del conflicto laboral en ella existente, observaron, juntamente con muchos empleados que se encontraban allí, la aparición de un objeto volante no identificado que se desplazaba a gran velocidad en dirección a la fábrica, dejando tras de sí una luminosidad enceguecedora. Después de descender en su marcha hasta una altura no superior a los 800 metros, y de quedar como suspendido en el aire medio minuto, describió un semicírculo y continuó en vertiginoso vuelo ascendente hacia el nordeste. En pocos instantes, y seguido por la mirada de un centenar de asombrados espectadores, se perdió de vista.

Observación publicada por *La Prensa* del día siguiente y recogida por la CODOVNI y Vuillequez, como las anteriores.

Noviembre

Según la publicación *Ñati-ú* del 20 de noviembre, el domingo día 7, a las 22,30, Miguel D. Tejera tuvo la oportunidad y la

suerte de ver muy de cerca a un ONI. He aquí su versión: Venía a esa hora de Gobernador Virasoro en el jeep blanco, transitando con dificultad por el barro de la ruta. Apenas pasada la entrada a la Casita, notó que le iluminaban el jeep, que la luz le daba también a él. Observó que no venía ningún vehículo, inclusive se fijó en los costados, extrañado al no ver nada, miró hacia arriba sacando la cabeza por la ventanilla y descubrió el origen de la luz. Casi encima, a unos 200 metros, un objeto luminoso, de unos 3 metros de diámetro, que despedía fuertes destellos y cambiaba el color de ellos. Se hallaba entre la ruta 14 y las vías, sobre el tezal, su desplazamiento era lento y silencioso. Continuó viéndolo hasta doblar hacia Las Marías (unos 10 minutos), en ese momento el ONI se posó sobre la pista de aviación. Rápidamente, Tejera avisó a don Saturnino, motorista de turno, al sereno Montiel y a don Adolfo y esposa que estaban en la oficina. Todos pudieron verlo bien, cuando ya se alejaba con rumbo sudoeste y a gran velocidad, perdiéndose en el horizonte. Al día siguiente, don Gregorio contó que también lo había visto desde su casa. Pocos días después, según informes del ingeniero Canoniero, supimos que unos peones en San Justo lo habían observado.

Pasamos ahora al 13 de noviembre. El señor Rialto Flores comunicó a la CODOVNI que el día citado bajó un platillo volante cerca del INTA, siendo observado por el ingeniero Canoniero, director del INTA (Instituto Nacional de Técnica Agrícola).

Las observaciones del padre Reyna

Al día siguiente, 14 de noviembre, comienzan las curiosas observaciones del padre Segundo Benito Reyna, S.I., director del Observatorio Astronómico ADHARA, cuyo propietario es el señor Luis Ferro. El padre Reyna envió al señor Nicolás M. Ojeda, director del GRODOV, el relato siguiente: "Al observador fíjelo en San Miguel, Observatorio ADHARA, 60º 23′ W y — 34º 21′. El satélite "Eco II" va de polo Norte a polo Sur. El 14 de noviembre apareció a las 20,37; se lo seguía con telescopio de más de 100 diámetros de aumento. A las 20,45, desde el Oeste, bajo la constelación Pegaso, apareció un ONI que venía en línea perpendicular al trayecto del "Eco II"; al llegar a sus cercanías describió

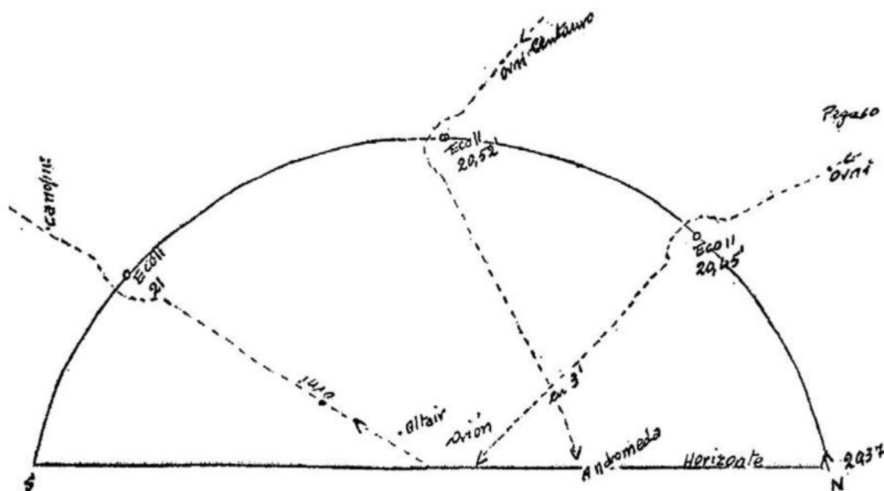
media circunferencia como para no captarlo con su campo magnético, siguió hacia Orión y desapareció bajo el horizonte. Todo lo hizo en unos tres minutos. A las 20,52 surgió el ONI desde el SO, junto a Centauro, alcanzó al satélite en el cenit, hizo curva similar a la anterior y bajó en dirección a Andrómeda. A las 21 apareció junto a Altair en forma de cigarro, junto a Orión se le vio circular, llegó a las cercanías del Eco II, lo esquivó, surgió hacia el Sur, se paró cerca de Canopus y casi al mismo tiempo se ocultaron ambos por el Sur. En las cercanías del horizonte se le notó la torre superior de color verde brillante como nuestra luz de mercurio; el limbo central era amarillo pálido y los bordes de azul marino. Se le pudo seguir con telescopio, pues eran varios los espectadores que ayudaban a mover la abertura de la cúpula y unos y otros se saciaron con ese maravilloso espectáculo".

Es probable que el lector se pregunte varias cosas respecto al observatorio ADHARA y a su director, el padre Reyna. Para satisfacer su curiosidad, le diremos que en San Miguel, localidad situada a 38 km. de la capital federal y que es una población perteneciente al partido del General Sarmiento, hay dos observatorios. Uno de ellos, el de Física Cósmica, es de los jesuitas, donde el padre Reyna estuvo muchos años y es de lo más completo del mundo, con gabinetes para todas las ciencias; además está el ADHARA, de reciente fundación, y que dirige en la actualidad, fundado por el señor Luis Ferro, quien con sus propias manos e ingenio construyó los telescopios, cúpulas y engranajes. Este observatorio ha descubierto cometas, supernovas, todas las explosiones del Sol en el 66 con primicia absoluta; hasta de Monte Palomar recibió felicitaciones por teléfono. Como todas las noches acuden muchas personas para observar, con frecuencia capta el paso de ONI y algunos quedan en la placa fotográfica.

La observación más notable fue la del 14 de noviembre de 1965 (véase gráfico). El padre Reyna calculó que el ONI tenía un tamaño triple del satélite, o sea unos 100 metros de diámetro. Su velocidad era cuádruple, o sea superior a 100.000 km. por hora.[82]

El padre Reyna dio más detalles sobre la observación del 14 de noviembre, contestando a unas preguntas que le fueron formuladas

82 Referencia de Prensa.



El gráfico, realizado por el padre Reyna, representa la trayectoria seguida por un ONI en torno al satélite Eco II

por René Fouéré, Secretario General del *Groupement d'Étude de Phénomènes Aériens et d'Objets Spatiaux Insolites* (GEPA), y director de la publicación de esta entidad, *Phénomènes Spatiaux;* estas contestaciones se publicaron en el núm. 9 de dicha revista (septiembre de 1966).

1.º Cuando el ONI seguía su trayectoria orientada hacia el Sur, se detuvo en las proximidades de Canopus (hacia el este de dicho astro y durante unos 10 segundos, como afirmó anteriormente el reverendo padre), para continuar acto seguido su ruta al Sur, sin cambio de dirección.

2.º Fue posible seguir al ONI cuando éste iba en línea recta e incluso cuando describía curvas alrededor del Eco II, pues el telescopio (diámetro del espejo: 30 cm.; distancia focal del objetivo, 206 cm.; distancia focal del ocular, 12 mm.) no estaba conectado a un mecanismo de orientación y podía desplazarse con facilidad manualmente. Además, cada uno de los pasos del ONI duró varios minutos.

Así fue como pudimos seguir otras veces a los "objetos no identificados". La última vez fue el 19 de julio a las 20,50 horas, sobre una trayectoria Norte-Sur. Una noche no pude seguir a uno en forma de cigarro a causa de su gran velocidad y también porque, contando únicamente con la ayuda de dos visitantes, esto era imposible.

Añade Fouéré que las características del telescopio reflector dadas por el padre Reyna corresponden, según sus cálculos, a un anteojo de 170 aumentos.

A continuación, y para confirmar las observaciones del padre Reyna, Fouéré reproduce una carta recibida de Buenos Aires y fechada el 30 de agosto de 1966, dirigida al Director del GEPA. El autor de la carta es don Juan Enrique Sedans, y dice como sigue:

"Tengo el gusto de informarle que leí su publicación número 8 de junio de 1966, en la que encontré un artículo de M. René Fouéré sobre *Observaciones de un astrónomo argentino: sombras sobre la Luna y acrobacias vertiginosas de un platillo en torno al Eco II.*

"En lo que concierne a la última parte de este artículo, debo añadir y me agradaría verlo publicado así en su revista, que a fines del año 1963 el profesor Antonio Zorita, actualmente fallecido, me comunicó verbalmente haber observado a simple vista, en el cielo de Buenos Aires, como un satélite que avanzaba del Norte al Sur (seguramente el satélite Eco II) fue interceptado y luego escoltado hasta su desaparición por el Sur, por una luz procedente del oeste que avanzaba a más de 100.000 km. por hora.

"Esta observación del señor Zorita corrobora ampliamente la publicada por el R. P. Reyna, y creo que en verdad ambas observaciones constituyen un hecho de la mayor importancia en el terreno de las investigaciones sobre los ONI, confirmando sin ningún género de dudas que a esas altitudes hay alguien que evidentemente se desplaza y que en apariencia no es humano o, por lo menos, no fue moldeado con el fango terrestre."

Sin embargo, observa Fouéré, o bien esta observación tuvo lugar algo más tarde que la fecha dada, o bien el satélite escoltado no fue el "Eco II", por la sencilla razón de que este satélite fue lanzado en la base de Vandenberg el 25 de enero de 1964, sobre

una órbita casi circumpolar (inclinación de 81,5 grados sobre el ecuador).

Entrados ya en el terreno de las objeciones, no estará de más recordar la que hizo Albert Ducrocq, el famoso tratadista europeo de la Astronáutica, el cual, durante un coloquio radiofónico celebrado el 24 de noviembre de 1966 en "Europa núm. 1", reproducido en la revista del GEPA,[83] dijo, refiriéndose a la observación del padre Reyna, que era imposible seguir con un telescopio de más de 100 aumentos a un objeto de la velocidad del Eco II y, con mayor motivo aún, a un ONI animado de una velocidad cuatro veces superior.

Fouéré presentó esta objeción al padre Reyna, el cual, en carta fechada el 4 de febrero de 1967, le contestó:

"Ducrocq tiene razón al afirmar que no es posible seguir con un telescopio de un aumento superior a 100 un objeto tan rápido como un ONI. ¡Yo no dije nunca que pudimos seguirlo en toda su trayectoria sin perderlo de vista un solo instante! Pero a pesar de todo, pudimos seguirlo durante varios minutos sin interrupción. Recuerde usted que pasaba a más de 1.300 km. de altitud, como el Eco II. El telescopio es muy manejable, y todos los profesionales presentes pudieron ver el objeto durante unos segundos, a su entera satisfacción."[84]

La siguiente observación importante del padre Reyna, que esta vez estuvo acompañada de fotografías, se realizó el 1.º de diciembre. Dejamos, pues, por el momento al ilustre astrónomo argentino, para continuar por orden cronológico con las observaciones de noviembre.

Al día siguiente de la sensacional observación de ADHARA, o sea el 15 de noviembre, a las 22,30 y por más de una hora, estuvo girando en Villa San José, localidad de Jachal (San Juan), un "platillo volante", que despertó la natural curiosidad de los moradores de la zona, entre los que se encontraban don Eugenio Flores, caracterizada personalidad del lugar, diversos miembros del Automóvil Club Argentino y dos periodistas del diario *Tribuna,* que el día 16 publicó la noticia en primera plana. El ONI fue visto en el sector norte de la población, donde giraba a conside-

83 *Ibíd.*
84 *Ibíd.*

rable altura, emitiendo colores tornasolados. *Crónica* del 16 reprodujo la noticia, recogida asimismo por CODOVNI.

Tengo luego en mis archivos otra noticia del mes de noviembre, sin fecha, recogida por Jean Vuillequez en la BUFOI belga núm. 8, según la cual dos camioneros de la región de Salta vieron un objeto rojizo y con el centro negro, durante una tempestad.

El 17 de noviembre, según noticia publicada por *Los Principios* de Córdoba y reproducida por la revista del GEPA,[85] un piloto militar, el teniente Novais, a los mandos de un avión de reacción "Morane-Saulnier", volando de Buenos Aires a Córdoba, observó que lo seguía un ONI a una distancia que calculó en 30 km., formando un ángulo de 45 grados con el horizonte. El piloto comunicó la noticia a la torre de control de Pajas Blancas, en Córdoba, donde el mensaje fue grabado en cinta magnetofónica. El operador de la torre y otros técnicos vieron más tarde el objeto, que pasó a gran velocidad para alejarse en dirección al norte.

Este episodio es, sin duda, el mismo reproducido en el Boletín de la CODOVNI para 1965 y que se sitúa entre las observaciones destinadas a octubre, aunque no parezca haber concordancia entre las fechas. El tipo de avión, sin embargo, y los detalles de la observación son concordantes, como en el caso citado por *Crónica* del 18 de noviembre *(vid.)*.

La observación del comandante Longo

La misma revista del GEPA dice que, según *El Heraldo* de Concordia del 23 de noviembre de 1965, el joven escolar Georges Bravart, alumno de cuarto grado de la Escuela Nacional número 210 de Colonia Adela (provincia de Entre Ríos), aseguró haber visto el domingo 21 a las 20,30 horas un disco de unos 4 metros de diámetro, que brillaba con luz amarillenta y provisto de ventanitas de las que salían luces multicolores. Apareció por encima de un cobertizo anexo a su casa y acto seguido se perdió en el aire. La abuela y las tías del muchacho, que viven en Concordia, pero se encontraban allí de visita, vieron también el fenómeno.

[85] *Phénomènes Spatiaux*, núm. 7.

Paso ahora a describir la interesante observación del comandante Domingo V. Longo, de Aerolíneas Argentinas, el cual estuvo a punto de entrar en colisión con un ONI cuando pilotaba un "Caravelle" de dicha compañía.

El comandante Longo describió así el incidente a un reportero de *Ocurrió,* periódico que publicó la información el 4 de diciembre:

"Eran las 21,45 del domingo 21. Nos disponíamos a descender en el aeropuerto de Resistencia (Chaco) y en esos momentos observé algo que me desconcertó. Estábamos a unos diez kilómetros del lugar señalado para finalizar el vuelo cuando noté la presencia de un objeto luminoso. Creí que podría tratarse de otro avión con los focos encendidos, pero me extrañó que no los apagara. Hay máquinas, como la nuestra, que tienen demasiada luminosidad y para evitar posibles accidentes por encandilamiento, apagamos las luces a intervalos. Pero el extraño objeto se aproximó en línea recta hasta unos 100 metros de nuestro aparato. Fue entonces cuando grité al copiloto Pedro Bassi, que estaba realizando una maniobra: «¡Guarda, guarda! ¡Nos llevan por delante!»" Nos manifestó luego el comandante Longo que Bassi viró rápidamente a 30 grados, hacia rumbo 300, a una altura de 2.100 metros, procurando esquivar lo que parecía una doble luna llena. El mecánico trató de encender los focos del "Caravelle", y en el instante en que hicieron el viraje, el ONI se proyectó a fantástica velocidad hacia arriba, desapareciendo. "Cuando descendimos en Resistencia, preguntamos al operador de la torre de control si había observado algo anormal — agrega el señor Longo —, y sus palabras confirmaron lo que habíamos visto. Nos dijo que alcanzó a ver un objeto volante misterioso durante un tiempo muy breve, perdiéndose de vista de manera rápida, impulsado velozmente." También el copiloto Bassi presenció el paso del raro objeto luminoso y señala: "Yo vuelo desde los 28 años, pero es la primera vez que me ocurre esto. Con frecuencia observo satélites y estrellas fugaces, pero lo que vimos el domingo era por demás asombroso. Se nos acercó a unos 100 metros y por un instante pensé que iba a chocar contra nuestro aparato. Escuché las voces del comandante Longo y realicé un viraje para esquivar ese extraño objeto. Cuando descendimos llovieron las preguntas. Alguien dijo que a lo mejor se trataba de Venus, pero contesté que era imposi-

ble, porque Venus permanece fijo en el espacio, mientras que el ONI que se nos acercó se desplazaba a una velocidad impresionante. Por otra parte, como pilotos, tenemos mucha experiencia sobre los efectos que producen los objetos suspendidos en el espacio. Cuando descendemos éstos se van achicando. En cambio, lo que vimos en esta ocasión venía directamente a nuestro encuentro y fue necesario realizar una rápida maniobra para esquivarlo." De que el misterioso ONI marchaba a una velocidad extraordinaria, lo explica el hecho de que ese día y casi a la misma hora un matrimonio residente en la ciudad de La Plata, observó desde la azotea de su casa un objeto volante muy luminoso. Preguntamos a Longo si los pasajeros del avión también presenciaron la proximidad del ONI y respondió que no, pues el objeto se dirigía hacia el aparato de frente y por lo general cuando llegan a destino, observan las luces que hay en tierra. Rara vez miran hacia arriba. Pero confirma que lo visto por él no es producto de la imaginación, pues la noche era muy clara, sin nubes ni bruma. Otro interrogante en el espacio. ¿De dónde vino y a dónde fue el ONI perseguidor de aviones?»[86]

Según otra información periodística, el comandante Pedro Bassi — 38 años de edad y veinte de vuelo — describió el objeto observado como muy brillante, de color azulado, cuya característica más importante era la ausencia de encandilamiento a pesar de la intensa luz que despedía. Expresó que cuando el comandante Longo avisó sobre la extraña presencia, pudo ver que el objeto hacía, en fracciones de segundo, dos movimientos prácticamente simultáneos: se detuvo con un raro efecto de resorte y se proyectó hacia arriba en forma vertical. Luego no lo vio más.

Según el comandante Bassi, la maniobra del objeto hace sospechar la existencia de un extraño contacto con el avión, lo que puede explicar la repentina desviación.

Advirtió que él pilotaba la máquina y se encontraba haciendo "la aproximación para aterrizar en Resistencia". Además, explicó que hace dos años, vio otro objeto similar en Salinas Grandes, entre Córdoba y Tucumán. "Esa vez — destacó — el objeto fue

[86] *Phénomènes Spatiaux*, núm. 6 (4.º trimestre 1965) y numerosos periódicos europeos del 27 y 28 de noviembre de 1965.

mucho más chico y tampoco encandilaba como el ONI del domingo pasado."

El tercer hombre que fue testigo de este hecho extraño es el mecánico de la máquina, señor Pedro D'Jourian, de 34 años de edad, que cursa el sexto año en la Facultad de Ingeniería.

Coincide con las declaraciones de los comandantes Longo y Bassi. Recuerda que oyó preguntar al comandante Longo: "¿Qué es eso?", e inmediatamente una expresión de sorpresa: "¡Nos va a tragar!"

"No se me ocurrió que pudiera ser un ONI — continuó D'Jourian — y por eso intenté encender los faros. No me dio tiempo. Cuando quise hacerlo ya había desaparecido."

Don Casimiro A. Schang, de Buenos Aires, envió diversos informes sobre observaciones argentinas a las revistas especializadas europeas *Flying Saucer Review,* de Londres, y *Phénomènes Spatiaux,* de París.[87] Principiamos aquí su inserción por orden cronológico.

Según *El Sol* de Concordia del 25 de noviembre, los muchachos Miguel y Marcos Roisman, de 14 y 13 años respectivamente, observaron el martes 23 exactamente a las 22,05 horas, un extraño objeto en el espacio. Miguel fue el primero en verlo, después Marcos y, algo más tarde, varios vecinos de la casa donde viven. Declararon que era una esfera de unos cuatro metros de diámetro y que emitía luces multicolores. Algunos momentos permaneció inmóvil y desapareció al cabo de 15 minutos.

Pero antes, el día 22, lunes, un reportero gráfico tomó una foto de un ONI, que mostraba círculos concéntricos. En ese día, cuando el fotógrafo de las revistas *Maribel* y *Leoplan,* Ricardo Villalba, salía a la calle, en Buenos Aires, con su máquina Rolleyflex, cargada con película Kodak, vio en el cielo, en magnífica posición y con gran volumen, un platillo volante inmóvil, fuertemente luminoso. Se echó al suelo para fijar sin pérdida de tiempo la máquina y le dio una exposición de 40 segundos, con diafragma a 3,5. Volvió a repetir las tomas. El platillo volante comenzaba a desplazarse, para desaparecer finalmente a velocidad vertiginosa. Cuando Ricardo Villalba reveló la película, tuvo una gran

[87] *Phénomènes Spatiaux,* núm. 9 (3.er trimestre 1966, pp. 25-28; FSR (WRU), septiembre-octubre 1966, p. 29.

sorpresa. ¡En ella aparecía algo que no había visto! Una serie de círculos con una semiestrella y un círculo aparte, con una estrella de cuatro puntas.

Esta noticia, publicada por *Crónica* del 25, fue recogida por la CODOVNI.

El 26 de noviembre en las cercanías de Tucumán, un guarda-agujas vio dos ONI de color verde, que dejaron una estela anaranjada persistente.[88]

Y llegamos ahora a la última observación de este mes, procedente de Tupungato (provincia de Mendoza), publicada por *Crónica* del día 30 y reproducida por la CODOVNI.

En ese mismo día, los miembros de una comisión sismográfica de YPF observaron durante 15 minutos los extraños desplazamientos de un ONI en el cielo de Mendoza. La observación se registró en la zona de Los Cerrillos, en Tupungato, a las 5,20 de la madrugada y fueron testigos del ya no tan insólito hecho los señores Manuel Orellana Martín, Luis Davi y Vicente Giácomo, todos ellos integrantes de la comisión sismográfica núm. 31 de YPF, que tiene a su cargo la realización de exploraciones petroleras en esa zona. El señor Orellana Martín manifestó que el ONI tenía la forma de un disco blanco brillante con una prolongación o estela de color anaranjado intenso, dirigida hacia el suelo pero con una leve curvatura. Dijo que el ONI se desplazaba a unos 200 metros de altura. Los primeros movimientos fueron en forma de elipse, pero luego el aparato comenzó a evolucionar en violentos zigzags para tomar por último un curso recto. Posteriormente del primer objeto volante se desprendió otro más pequeño, de forma análoga, que evolucionó en torno de aquél, hasta que ambos se perdieron en el horizonte. El trazo anaranjado de la estela que dejaban los ONI — dijo Orellana — permaneció unos minutos en el cielo.

Diciembre

Reproducimos a continuación otra noticia enviada por el señor Schang a los periódicos citados. Según *La Razón* de Buenos Aires y el primero de diciembre, los comerciantes don Francisco Jaldo, de 39 años, y don Raúl F. Román, de 38 años, que viven en Tafí Viejo, provincia de Tucumán, declararon que al venir de

[88] BUFOI Belga, núm. 8, noticia recogida por JV.

Salta vieron repentinamente, cerca de Campo Mogotes, un gran resplandor procedente de un extraño objeto de forma elíptica, que emitía luces rojizas y mostraba un círculo negro. Les pareció que estaba a una distancia de 3 a 4 km. y a una altitud de 500 metros. Inmediatamente debajo del objeto se veía otro objeto que parecía un "plato" de una forma curiosa en su parte superior, la cual recordaba a un sombrero. Ambos objetos, sin separarse, avanzaban a una velocidad media hacia el sudoeste. Como aquella noche tronaba y relampagueaba, la luz de los relámpagos permitía ver perfectamente a los objetos, y cuando éstos desaparecían entre las nubes, las iluminaban completamente. La observación duró unos tres minutos y después los objetos desaparecieron tras de las montañas. Al llegar a Trancas, unos camioneros afirmaron también haber visto un gran resplandor detrás de las montañas, como si fuesen las luces de una importante aglomeración urbana. Conviene observar que antes de este suceso, los dos testigos del mismo eran escépticos en lo concerniente a los platillos volantes.

Nuevas observaciones del padre Reyna

Volvemos ahora al padre Reyna y a sus interesantes observaciones. Esta vez el astrónomo argentino consiguió nada menos que fotografiar a varios "objetos no identificados". Mi colaborador Eugenio Danyans, estudioso del problema, principalmente en sus aspectos míticos y antiguos, escribió al padre Reyna, para pedirle datos sobre las fotografías obtenidas el 1.º de diciembre. El 31 del mismo mes, el sabio sacerdote le contestó amablemente, dándole los datos solicitados y alguno más. Por su interés, transcribo el comienzo de dicha carta:

"Señor Eugenio Danyans.

"Dilecto amigo: Ante todo lleguen mis más cordiales augurios de felicidad en el 1966. El Observatorio ADHARA de San Miguel es de propiedad particular del señor Luis Ferro, quien con laudable tesón lo ha construido, hizo los telescopios... ha descubierto cosas notables del espacio: ¡digno de alabanza!

"En la misma localidad de San Miguel está el de Física Cósmica de los Jesuitas, con gabinetes para todas las ciencias: mecá-

nica, química, física, biológicas, electrónica, heliográficas, corrientes telúricas, radiotelescopio, meteorológicas, tormentas, astronómicas: completo. El ADHARA es astronómico.

"Según su deseo del fenómeno de los ONI últimamente observados le diré: el 1.º del corriente a las 20,40 recibimos llamadas telefónicas de observadores que notaban puntos oscuros que pasaban delante de la Luna. Nosotros no los veíamos por estar sacando fotos en esos instantes. Al revelar la sexta aparecieron tres OVNI mayores en el campo lunar (el del medio nos muestra su torre superior; haga ampliación y lo notará perfectamente), fotos obtenidas con máquina de 35 mm. y con velocidad 1/50." La foto es de 12 mm. Además de los mayores, hacia la izquierda se observan a gran distancia otros tres muy pequeños y fuera del disco lunar izquierda superior hay uno mayor que en las copias de escasa intensidad se lo nota. En la copia adjunta ante un buen foco de luz lo notará. Tengo la dirección de dicho observatorio que es de reciente creación, pero que ha conseguido notables descubrimientos. Antes he tenido la dirección del de Santa Fe, después en Astronomía en el de Física Cósmica (soy Jesuita), de modo que hace años que observo en particular y con mis alumnos de cosmografía y también los de física-matemática de la Universidad del Salvador. Los periodistas de la capital donde vivo me asaltan con frecuencia para diversos datos y a los de investigación celeste o también literarios se los proporciono con gusto, aunque ellos no siempre son exactos en las relaciones.

"La observación más notable de un OVNI y quizás única en el mundo al conseguirlo *con telescopio* se realizó el año pasado el 14 de noviembre."

Acto seguido, el padre Reyna describe la observación ya reseñada, en que un objeto misterioso se dedicó a seguir al Eco II.

El padre Reyna comunicó su observación del 1.º de diciembre a don Nicolás N. Ojeda, director del GRODOV.

Aparte de que es muy poco científico, como hace el distinguido sacerdote, hablar de "el disco lunar izquierda superior", en vez de dar sus coordenadas cardinales, es preciso observar dos cosas, que el padre Reyna pasa por alto: 1.º Las fotografías facilitadas a Danyans y a otras personas interesadas son "especulares", es decir, que presentan la imagen enantiomorfa, por así decir, del hemisferio lunar fotografiado. 2.º El "objeto" o más bien "man-

cha" central, situado al norte del gran circo de Arquímedes, permite ver a su través un accidente del suelo lunar que se hallará en cualquier carta fotográfica de la Luna, lo cual parece indicar que se trata de una "sombra" y no de un cuerpo sólido.

Por otra parte, ofrece serias dudas la posibilidad, extraordinariamente casual dado el pequeño campo abarcado por el objetivo del telescopio, de fotografiar objetos en movimiento que pasasen sobre el disco lunar. De producirse este hecho tan raro, los objetos hubieran aparecido como "trazos" y no como manchas redondeadas. Además, la velocidad angular aparente del objeto es tanto mayor cuanto más cerca esté del observador.

En último lugar, siempre según el propio padre Reyna, el señor Ferro, propietario del observatorio ADHARA, recibió *una sola* llamada de un observador del interior, preguntándole si notaba algo raro en la Luna por objetos que pasaban delante de ella (comunicación al GRODOV citada, reproducida también en el Boletín de la CODOVNI para 1965) y no varias llamadas, como dice en la carta a Danyans.

En mi opinión, pues y sin que pretenda rebajar los indudables méritos científicos del padre Reyna, estas fotografías ofrecen serias dudas.[89]

Pasamos ahora al día 3 de diciembre. Según *Crónica* del día 4, diversos miembros de la Guardia del Escuadrón de Exploración de Caballería Blindada núm. 2, de Gualeguaychú (provincia de Entre Ríos) avistó un objeto volante que se desplazaba en dirección sudoeste, sobre el camino que une dicha ciudad con la población de Brazo Largo. Según la descripción suministrada por los testigos oculares, las características del objeto son muy semejantes a los anteriormente vistos en la zona: intensa luminosidad, variación de color, trayectoria en zigzag, detenciones momentáneas, velocidad vertiginosa. Según el testimonio proporcionado por la oficialidad del cuerpo, la aparición no puede clasificarse como espejismo óptico ni como ilusión psicológica. Esto se ve corroborado por el hecho de que la presencia de la nave pudo ser corroborada por todos los miembros del escuadrón, que se hallaban en la guarnición en aquellos instantes.

89 Véase *Phénomènes Spatiaux,* núm. 8, junio 1966, pp. 3-10; también FSR, marzo-abril 1966.

El mismo día, alrededor de las 22, según el diario porteño *La Prensa* del día 4, un grupo de pescadores — constituido por unas cincuenta personas — que se hallaba en la escollera de Punta Iglesias, en Mar del Plata (Buenos Aires), advirtió en el firmamento un objeto luminoso que según uno de ellos, el señor Raúl Villafaña, parecía un "platillo volante". Los espectadores dijeron también que el objeto avistado ofrecía, en ciertos momentos, reflejos rojos, y seguía una trayectoria este-nordeste. Según otros observadores, tenía características similares a las de una estrella de cierta magnitud. El objeto desapareció progresivamente a la media hora de haber sido observado.

Al día siguiente, y también dos días después, el señor Carlos Deheza, de Pampayasca (Córdoba), vio un objeto luminoso que giraba sobre su eje, según el periódico *Así* del día 11 de enero de 1966; noticia, como las anteriores, recogida por la CODOVNI.

El señor Schang envió a la FSR citada la noticia siguiente, extractada del periódico de General Roca *Río Negro,* de la provincia del mismo nombre, con fecha 21 de diciembre de 1965: Don Juan Ramírez, cartero de Sañicó, en una carta enviada a este periódico declaró que el 12 de diciembre, a las 23 horas, y mientras iba de Piedra del Águila a Sañicó, fue seguido durante veinte minutos por un ONI que en dos ocasiones lo adelantó y regresó. El objeto despedía una viva luminosidad, con frecuentes cambios de coloración y que a veces iluminaba hacia abajo. Afirmó que este espectáculo le puso muy nervioso.

La Razón del 14 de diciembre, en noticia reproducida por la CODOVNI, publicó que nuevamente la población de Gualeguaychú pudo observar la presencia de cuerpos extraños en el espacio. Esta vez la aparición fue observada en la estación Palavecino y, más propiamente, en la estancia San Pablo. El mismo comisario del lugar, Regino Jaime, pudo verificar el hecho junto a numerosas personas que observaron las evoluciones de un objeto esférico, de considerable tamaño y enceguecedoramente luminoso, con una coloración que variaba desde el azul intenso hasta el amarillo anaranjado. De acuerdo con las informaciones que hemos logrado obtener, el extraño objeto descendió deslizándose a ras del campo a una velocidad fantástica. El hijo del comisario, menor de edad, a raíz de la fuerte impresión que recibió por el sorprendente fenómeno, quedó enceguecido y perdió el habla, re-

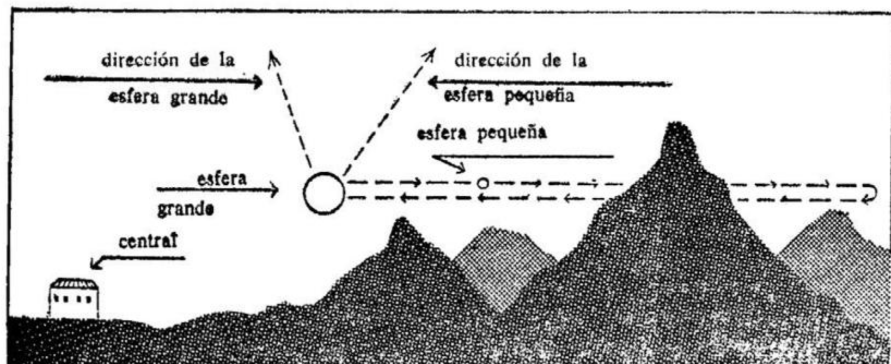
cuperando poco después ambas facultades. No obstante, presa aún de la impresión, se niega a abandonar el interior de su morada. El propio comisario Jaime puso en conocimiento del hecho — telefónicamente — al jefe de policía de dicho departamento.

Al día siguiente, los espectadores que se encontraban en un cine de Gobernador Virasoro (provincia de Corrientes), salieron en masa al exterior para contemplar un ONI que se veía en dirección a Las Marías, o sea al sur de Virasoro; tenía el tamaño aparente de la Luna, era rojo con un halo azul y fue visible durante media hora, para partir después a gran velocidad hacia el oeste, dejando una estela blanca en el cielo. Esta noticia fue enviada por el señor Rialto Flores a la CODOVNI.

Al día siguiente, 19 de diciembre, según una información publicada el 28 del mismo mes por *El Tiempo de Cuyo* de Mendoza (noticia enviada por el señor Schang a las revistas citadas y acompañándola por el croquis adjunto), el señor Balfour Benjamín Chehan, empleado en la compañía de Agua y Energía desde hace 15 años y que trabaja en la central de energía de Tacheuta (provincia de Mendoza), declaró a la Redacción del periódico que el 19 de aquel mes, a las 5,25 de la mañana, mientras se encontraba en la sección de carga de la central, observó de pronto, con estupor, un disco de color rojo intenso que emitía un resplandor anaranjado y azulado. El objeto permanecía inmóvil en el cielo, frente a una cumbre montañosa. El testigo calculó que podía hallarse a unos 1.800 metros de distancia y que debía de tener unos 15 metros de diámetro. De pronto surgió del disco otro objeto redondo más pequeño que lentamente se desplazó en línea recta y horizontal, ocultándose durante un tiempo detrás de otra cumbre situada a gran distancia. Al cabo de unos minutos, la pequeña esfera regresó para penetrar en la gran esfera.

Repuesto un poco de su sorpresa, el señor Chehan llamó por teléfono al jefe del cuadro de mandos, don Antonio Vera, y ambos pudieron ver lo siguiente: el pequeño objeto salió de nuevo de la esfera-nodriza, se dirigió hacia arriba y se perdió en el espacio. Después la gran esfera se elevó también, pero según un ángulo distinto, y su tamaño aparente fue disminuyendo poco a poco, hasta desaparecer por el este.

El fenómeno duró 12 o 13 minutos y las evoluciones del objeto menor unos 8 minutos.



Es preciso observar que, a causa de su trabajo, el señor Chehan está obligado a observar casi constantemente el cielo y la co-
El fenómeno duró 12 ó 13 minutos y las evoluciones del ob-
rriente de agua a fin de regular la entrada de la misma en la central hidroeléctrica, que se encuentra más abajo. En los muchos años que trabaja allí, ha tenido ocasión de observar a menudo aerolitos y otros fenómenos celestes, pero nunca había podido contemplar nada tan insólito.

El 23 de diciembre, numerosas personas de un amplio sector de la zona sudoeste de Rosario (Santa Fe), observaron la presencia de un extraño objeto luminoso que, a gran altura, parecía desplazarse muy lentamente. Su aparición fue advertida aproximadamente a las 22,05, y algunos vecinos que observaron el objeto durante más de 30 minutos, afirmaron que no se trataba de una estrella, pues — según dijeron —, desde su núcleo partían haces de luz de tonalidades cambiantes y en distintas direcciones, como si fuese un reflector giratorio.

Terminamos el año 1965 con una noticia de fecha indeterminada, pero del mes de diciembre, recogida y traducida por Jean Vuillequez y procedente del periódico de lengua alemana *Freie Presse* del 22 de diciembre de 1965, que se publica en Buenos Aires. La noticia fue reproducida en el núm. 115, marzo 1966, de la revista alemana *UFO Nachrichten*, de Wiesbaden, y procede sin duda del periódico *El Debate*, de Gualeguay, el cual, con fe-

cha 21 de diciembre, publicó una crónica de Gualeguaychú que, por su interés, reproduzco íntegramente, bajo el título de *Esos platos voladores:*

"Nuestra ciudad, de acuerdo a lo que venimos observando, se ha transformado en una base de operaciones de ONI o, por lo menos, en el «observatorio» de ellos. Días atrás lo acaecido en Estación Palavecino levantó bastante polvareda, tanta que hasta hubo sacudida en «altas esferas» y ahora, a más o menos una semana, nuestra ciudad se vio anteanoche intrigada, nuevamente, por la aparición de tres extraños objetos en el cielo.

"Los comentarios hechos por las muchas personas que tuvieron la oportunidad de apreciar estas nuevas apariciones son muy diversos.

"Unos decían que era tal planeta, otros que eran satélites, etcétera. Pero la cuestión es que los tales planetas o tales satélites se movían continuamente hacia arriba, hacia abajo, cambiaban de color, se desplazaban un tanto, hasta que finalmente y luego de largo rato (hablamos de cerca de dos horas), desaparecieron sin dejar rastro.

"Esto fue todo lo que pasó y que, sin exagerar, vio media ciudad. Los comentarios los dejamos en manos de quienes los observaron, claro que sin dejar de expresar: ¡Qué satélites o planetas raros...!"

Cinco días antes de terminarse el año, se produjo un apagón general en Buenos Aires. Un sorprendente corte en el suministro de energía eléctrica dejó sin luz a toda la capital federal, una zona habitada por ocho millones de personas.

El apagón se produjo a las 3 de la tarde del 26, hora local, 19 hora española, y paralizó cinco líneas de metro y cuatro líneas de trenes eléctricos de cercanías. Media hora después se normalizaba la situación en algunas zonas y a las 5,30, hora local, había vuelto la normalidad.

El hecho trajo como consecuencia, asimismo, la carencia de agua corriente al paralizar los motores que accionan las bombas.

El vicepresidente de los Servicios Eléctricos de Buenos Aires, una de las dos empresas que atienden al suministro de corriente a esta capital, descartó categóricamente que las fallas producidas en tres líneas de alta tensión, fuesen intencionadamente provocadas.

Este apagón, similar en parte a lo ocurrido poco tiempo antes en Estados Unidos, produjo, como es de imaginar, una serie de perturbaciones en todo el ámbito de la zona afectada.

Los ferrocarriles debieron interrumpir sus servicios por cuanto las señales y desvíos se operan eléctricamente. Los subterráneos se detuvieron en mitad de los túneles.

Se suspendieron las transmisiones de radio y televisión, los cines interrumpieron sus funciones ya comenzadas. Varias guardias especiales debieron trabajar intensamente para restablecer el suministro de agua corriente, lo que se logró alrededor de las 20 horas, cinco después de producido el apagón.

En virtud de la investigación llevada a cabo por técnicos, se descartó toda posibilidad de sabotaje.[90]

Poco después, a principios de 1966, se produjo otra serie de apagones en Europa. Así, Bruselas quedó sin luz durante unas horas, la mañana del lunes 10 de enero. Por otra parte, en Nápoles, un repentino apagón sumió la víspera a la ciudad y a una vasta zona del sur de Italia en la más completa oscuridad. En el mismo instante, apareció un globo de fuego en el cielo y se detuvo sobre la zona de Capri, desapareciendo rápidamente al aproximarse dos aparatos de caza. Los testigos agregan que poco antes del apagón y de la aparición del globo rojo en el cielo, los animales domésticos manifestaron una gran nerviosidad.[91]

Precisamente en Capri, el lunes 18 de octubre de 1954, o sea casi 12 años antes, se registró un curioso aterrizaje de un platillo volante en la terraza de la finca de Curzio Malaparte, del cual descendieron cuatro "marcianitos" que entraron en la villa — sin duda para hacerse dedicar *La Peau,* comenta el periodista de *Paris Presse* que da la noticia —, y luego salieron para montar de nuevo en el platillo y elevarse con él.[92]

[90] Noticia de la Agencia Efe fechada en Buenos Aires el 27 de diciembre de 1966.

[91] Noticia de la Agencia AFP publicada el 10 de enero de 1966 por *La Razón* de Buenos Aires.

[92] Aimé Michel, *Los misteriosos Platillos volantes,* p. 276.

Año 1966

Enero

Según el diario porteño *La Razón* del martes 4 de enero de 1966, un ONI con luz naranja se vio en Mar del Plata. La extraña apariencia de este visitante extraterrestre sacudió nuevamente la tranquilidad campesina de La Dulce. Según los vecinos Carlos F. Jaluf y Raúl Obar Steffen, alrededor de las 0,15 se dirigían al campo Rincón de Ávila, cuando a una distancia de 500 metros y a una altura de 400 metros, aproximadamente, divisaron un objeto rojizo que permanecía estático, y, luego, despidiendo una estela azul anaranjada, se desplazó hacia el Oeste a gran velocidad. De acuerdo a la denuncia formulada por los testigos, el ONI tenía unos 3 metros de circunferencia y estaba acoplado a otro similar por medio de un soporte.

¿Sería este extraño ONI doble los dos objetos vistos poco después de las 19,30 del mismo día, por casi dos horas, en la zona vecina a la plaza Rodríguez Peña, de la capital federal?

Según *La Nación* del 5, que da la noticia, ambos cuerpos poseían intensa luminosidad, como suele ostentar la luna llena en las noches diáfanas. El primero fue visto por un cronista de este diario, junto con muchos viandantes, a la derecha de la capilla del Carmen (Rodríguez Peña, 830), entre su torre y la avenida Córdoba, donde permaneció totalmente quieto por largos minutos, para luego hacer un suave desplazamiento, de arriba hacia abajo, y quedar en esta segunda ubicación casi una hora. Cuando el objeto se hallaba en esta posición, viose otro similar que se acercaba hacia él desde el este. Separados por una distancia apreciable, ambos quedaron quietos largo rato, hasta que el segundo se desplazó hacia el primero, para detenerse a regular distancia. Allí permaneció unos 20 minutos y luego tornó a tomar el rumbo por el que había aparecido, hasta que dejó de vérsele. Media hora después comenzó a moverse hacia el norte el primer objeto que, poco a poco, fue perdiéndose de vista.

Numerosas personas reuniéronse en los lugares cercanos que, por su amplitud, permitían mirar sin esfuerzo a ambos cuerpos, y

esto, como es natural, dio motivo para intensas disquisiciones sobre su posible origen.

Estas observaciones causaron sensación en Buenos Aires, y entre las 19 horas y las 20,30 de este 4 de enero, fueron numerosísimas las personas que desde el centro de la capital vieron *tres objetos* de tamaño aparente distinto, brillantes y de color naranja. Dos de ellos, vistos desde la Avenida Corrientes y desde Montevideo, se desplazaban a gran altitud, en direcciones contrarias. El tercero, que aún parecía más alto, se presentaba como un punto luminoso, aún más brillante que los anteriores.

El cielo estaba perfectamente claro y numerosos aficionados trataron de tomar fotografías. La gente, como es natural, se agolpó en las calles, en los balcones de pisos altos y en las azoteas, tejiendo mil y un comentarios.

En las primeras horas de la mañana del 5, posiblemente los mismos ONI fueron avistados sobre el aeropuerto de Ezeiza, situado a 30 km. al sudoeste de Buenos Aires.

Eran las 5,30. Comenzaba a amanecer. A esa hora, mucha gente se dirigía a sus ocupaciones habituales. De pronto, algo llamó la atención de los numerosos automovilistas que circulaban hacia la autopista Teniente General Ricchieri, por donde pasan los vehículos que conducen al centro de la ciudad. En el cielo, según los testigos circunstanciales del suceso, se avistaron tres objetos luminosos que evolucionaban.

Un conductor de la línea 406, declaró a un periodista de *Última Hora* que, cuando iba conduciendo el vehículo, observó a los ONI. "Irradiaban una luz potente y clara. Pero a veces, los destellos variaban de color, intercambiándose el verde y el rojo en una tonalidad que nunca he visto."

La señorita María del Carmen Parachu, que a esa hora se dirigía a sus ocupaciones habituales en la capital federal, comentó: "Mire, no sé si serán o no platillos volantes. Yo puedo solamente decirle lo que mis ojos vieron. Eran tres objetos, de forma alargada, de gran luminosidad. Avanzaban a enorme velocidad, y en determinado momento pareció como si se posaran en el cielo".

En idénticos términos se expresaron Elda Cabrera y Andrés Rodríguez. Por su parte, la señora Delia de Alvarez aclaró: "Los ONI parecían seguir las directivas del primero que iba en la formación. Miren ustedes, tras haberse detenido, el primero giró

bruscamente hacia la derecha e instantáneamente hicieron lo propio los dos restantes".

Existe cierta confusión periodística en torno a estas observaciones. Según algunos periódicos, los objetos avistados a las 20,30 del día 4 desde Plaza Congreso, las calles Montevideo y Lavalle y otros lugares de Buenos Aires, fueron tres, mientras que según otros diarios fueron dos y según otros solamente uno.

Y sólo faltaba el cubo de agua fría arrojada por la Asociación Amigos de la Astronomía que, según publicó *El Día* del 5, no fue un ONI sino la nítida observación del planeta Venus, el suceso que atrajo la atención del vecindario de Buenos Aires, alrededor de las 19 horas del día anterior.

Venus, según la precitada Asociación, "se halla en el perigeo más próximo a la Tierra, lo cual permite localizarlo más fácilmente". Lo que en principio fue admirado como un ONI, apareció sobre el horizonte con un desplazamiento de 12 grados en dirección oeste. Brillante e imponente a la vez, provocó un largo suspenso en la ciudad.

Durante más de 45 minutos la gente que ganó las calles permaneció absorta y convencida de que tenía a la vista un "platillo volante". Se lo fotografió con centenares de cámaras.

Particularmente en el barrio norte y en Retiro, hubo algunas aglomeraciones que perturbaron el desenvolvimiento del intenso tránsito de vehículos. Millares de personas trataban de convencerse mutuamente de que no cabían dudas de que era un ONI, pero esta noche se produjo la consiguiente sorpresa, cuando los astrónomos aclararon que se trataba de Venus.

Numerosos periódicos se ocuparon ampliamente de estos extraños sucesos, recogidos y traducidos al francés por Vuillequez.[93]

Pese al desmentimiento de los astrónomos, tenemos en nuestros archivos una observación del día siguiente, publicada por el periódico *Actividades* de Tandil del 6 de enero y remitida por el ya citado señor Schang a *Phénomènes Spatiaux,* según la cual numerosos habitantes de dicha localidad observaron el día 5 a las 17,15 horas, el paso de tres platillos volantes que, en fila india, recorrieron el cielo del sudoeste al nordeste (o sea en la dirección

[93] Cita también la revista *UFO Nachrichten* de Wiesbaden en su número 116, abril de 1966.



Mapa con los puntos donde se ubican las observaciones comunicadas por el señor Schang

general de Buenos Aires, pues Tandil se encuentra al sudoeste de la capital porteña, a unos 300 km. de ella a vuelo de pájaro, como se verá en el mapa adjunto). El primer objeto era blanco, el segundo verde y el tercero rojo. Pasaron muy altos, a gran velocidad, para desaparecer a los 5 minutos de haber sido avistados. Completamente trastornados, los testigos expusieron al periódico lo que antecede.

Tenemos ahora un caso muy interesante de apagón, que fue comentado por Cecilio Benítez de Castro desde Buenos Aires.[94]

La madrugada del 10 de enero, Mario Alvarez, vecino de Chascomús, regresaba por la ruta núm. 2 de un breve veraneo en Mar del Plata, conduciendo su automóvil y acompañado de las hermanas Delia y Amanda Clemenzoni. Al llegar a la altura de Chascomús, se apagaron los faros y luces del "tablier" y se detuvo el motor del coche, al mismo tiempo que una luz cegadora impedía a los tres ocupantes del automóvil mantener los ojos abiertos. Pasados unos minutos y cuando pudieron recuperarse, observaron que un objeto de extrañas características se alejaba lentamente del lugar, despidiendo destellos azulados y luego de unos segundos aceleró su velocidad hasta perderse a gran altura. Pero mayor fue la sorpresa del señor Alvarez al comprobar que el motor de su coche volvía a funcionar como si hubiera pasado el motivo de su paralización en el momento de aparecer el raro objeto. Los tres testigos del extraño episodio fueron coincidentes en sus apreciaciones sobre el caso, de resultas del cual la señorita Amanda Clemenzoni sufrió una fuerte crisis nerviosa.

Según Benítez de Castro, a Mario Alvarez no hay quien le quite de la cabeza que tuvo cerca la clave de los apagones eléctricos de Nueva York, Buenos Aires, Bruselas y otras capitales. Y comenta humorísticamente: "Los planetarios poseen algún interruptor adecuadamente poderoso para decidir en qué momento es una vela lo mejor que un terrestre puede tener al alcance de la mano, si no quiere llevarse la mesa por delante".

¿Se da cuenta el lector que nos podríamos hallar en presencia del "arma absoluta" aludida por Nord y Bergier en una obra alucinante?[95] Es el efecto llamado EM (electromagnético) por el

[94] *Diario de Barcelona* del 25 de enero de 1966.

[95] *La actual guerra secreta,* Enciclopedia Horizonte, Plaza & Janés, S. A., Barcelona, 1969.

NICAP, del que se encuentran numerosos ejemplos en las obras de Keyhoe, Vallée, Michel, Carrouges y quien esto escribe. Acaso una variedad de esta radiación EM produjo el inquietante episodio de Coma de Vaca, refugio de montaña situado encima de Nuria, en los Pirineos catalanes, y donde el joven Antoni Pujador y un compañero de su misma edad, sacerdote, sufrieron "simultáneamente" los efectos de un terrible shock psíquico, que casi les llevó a agredirse uno al otro, mientras un objeto rojo ora circular ora triangular permanecía suspendido durante casi dos horas sobre el vecino Pic de Bastiments.

Volviendo al caso de Chascomús, existe la posibilidad de que este ONI fuese el mismo que siguió a un avión de línea durante casi media hora.

Pocos días antes, se produjo otro extraño suceso, enviado por don Casimiro Schang a *Phénomènes Spatiaux,* que lo publicó en su número citado.

La Razón de Buenos Aires del 9 de enero reprodujo una información aparecida en el diario *Los Principios,* de Córdoba. El domingo día 6 de dicho mes, a las 14,30 horas, Segundo Gutiérrez, de 60 años, que vive en la población de Obispo Trejo, se hallaba acompañado de cuatro miembros de su familia, cuando de pronto oyeron un fragor semejante a un trueno muy fuerte. Mirando hacia lo alto, distinguieron dos objetos luminosos en forma de seta, que venían del oeste y cambiaban de posición relativa. Al mismo tiempo, parecían disminuir y aumentar de tamaño. Prosiguieron su ruta hacia el norte, dejando una estela deslumbradora.

Febrero

Empieza y acaba este mes con una noticia procedente de Diamante (Entre Rios), y fechada el 26, publicada por *Última Hora* de Buenos Aires del mismo día, según crónica de su corresponsal.

Varios vecinos de la localidad de Las Cuevas contemplaron absortos el desplazamiento de un objeto volante desconocido. Entre ellos figuran el encargado de la sección policial del lugar, inspector Juan Minetti, su esposa, un sargento de la misma repartición y varios vecinos.

El ONI se desplazaba a regular velocidad en dirección norte-sur, irradiando una intensa luz azulada verdosa, en tanto que

su contorno se encontraba circundado por un halo de luz clara indescriptiblemente brillante mientras que su tamaño era aproximadamente el de una rueda de automóvil. Por un instante, el extraño vehículo se mantenía estático para luego emprender raudo vuelo, así por un lapso relativamente regular de tiempo. Uno de los vecinos, de apellido Alarcón, hondamente impresionado, se presentó en la sección policial acompañado de su pequeño hijo de 7 años para efectuar la denuncia respectiva, encontrándose ante el hecho de que también las autoridades policiales lo habían visto.

Marzo

Según noticia publicada por el diario *Pregón* de Gualeguay en su número del 12 de marzo, un ONI fue visto en la zona de Villaguay. Su colega *El Pueblo,* de la citada población, recoge un largo relato del vecino de esa ciudad señor Julio E. Galicchio, quien afirma haber tenido a su frente un objeto luminoso con los efectos, tamaño y destellos de luz que se asigna a los platillos volantes. El señor Galicchio viajaba por la Ruta núm. 18, acompañado de su esposa y hasta ahora se había manifestado incrédulo a la existencia de estos objetos que se estima no pertenecen a nuestro planeta ni a este mundo.

Cuando la señora Magdalena R. de Jacobsen viajaba en una camioneta junto con la señora Perla Jacobsen de Retalar y un hijo de la primera, observaron, en las inmediaciones del establecimiento "La Marta", distrito Mojones Norte, un objeto luminoso que se desplazaba en el cielo en distintas direcciones, se alejaba y se acercaba del vehículo y siempre volaba delante de él. El extraño objeto siguió al vehículo durante un trayecto de aproximadamente 35 kilómetros e inesperadamente desapareció a gran velocidad. La mencionada señora ha manifestado que, visto desde tierra, ese objeto afectaba la forma de un plato y que su tamaño lo estimaba como de aproximadamente un metro cuadrado, teniendo los dispositivos que despedían fuertes rayos luminosos de color azul, en lo que aparentemente era la parte inferior del objeto.

Abril

Para lo que aquí nos interesa, el mes de abril comenzó el día 1, con el avistamiento de un objeto no identificado en Mar del Plata, según noticia publicada por *La Prensa* de Buenos Aires el día 3.

Alrededor de las 22 horas del viernes 1.º de abril, en algunos lugares de Mar del Plata empezó a circular el rumor de que por el cielo de esa ciudad había cruzado en dirección de la zona de Sierra de los Padres un objeto no identificado que dejaba una estela de humo, lo que hizo creer que se trataba de un grave accidente.

Interrogado el personal de la torre de control del aeródromo de Camet, en los primeros momentos se dijo que no había noticias de que volara sobre la ciudad ningún avión, ni militar ni civil, y que, consecuentemente, el objeto que se había visto no estaba registrado en los controles.

Poco más tarde, en la misma torre de control se dijo que, efectivamente, en dirección al oeste había sido avistado un objeto en forma de media luna con destellos, que se dirigía hacia la Laguna de los Padres o al menos en esa dirección. A la una muchos vecinos de esos parajes vieron un objeto en forma de media luna, pero a los pocos momentos el objeto desapareció y no se volvió a saber nada de él.

Una "ciudad volante" en Río Gallegos

El miércoles 20 de abril se efectuó una interesante observación en la región de Río Gallegos, en el extremo austral de la Argentina, muy cerca del Estrecho de Magallanes. El objeto, que fue contemplado a simple vista, fue descrito por varios testigos como una "ciudad volante", dadas sus grandes dimensiones. Pocos días antes y sobre la zona austral de Río Turbio, otro ONI surcó el cielo, siendo divisado también por centenares de personas.

La observación de Río Gallegos encontró amplio eco en la prensa argentina.[96] Según los testigos del hecho, funcionarios y pobladores de esta zona, el ONI fue visible durante aproximadamente tres minutos, a las 21,50. Manifestaron que el artefacto era de tamaño excepcionalmente grande y se trasladaba de oeste a este, despidiendo una luz muy brillante, blanca. Añadieron que

[96] *El Día,* de La Plata, 27 de abril de 1966; *Crónica,* de Buenos Aires, del 30 abril de 1966; *La Crónica,* de Rosario, del 27 abril de 1966, etc.

en un momento dado el ONI realizó una maniobra consistente en un giro de casi 90 grados, tras lo cual se alejó raudamente hacia el sur.

Los señores Schang y Vuillequez recogen esta información, pero la sitúan en la zona carbonífera de Río Turbio, provincia de Santa Cruz.[97]

Según los diarios porteños *La Razón* y *La Nación* del 28 de abril, don Alberto Asayag y su esposa, señora Elida Burili, regresaban en automóvil desde Buenos Aires a Resistencia, en compañía del señor Mario Montenegro. Poco después de pasar la localidad de Basail, ya en territorio del Chaco, alrededor de las 3 de la mañana del 27, la señora, que guiaba el coche, llamó la atención de sus acompañantes sobre un objeto luminoso que parecía desplazarse a pocos centenares de metros del vehículo como si estuviera siguiéndolo.

El señor Asayag manifestó que le fue imposible precisar el tamaño o la forma del objeto. Solamente dijo que habían visto los tres cómo, al aparecer intermitentemente la luz, quedaba en el cielo una estela blanquecina.

Cuando el cuerpo luminoso reaparecía, seguía perfectamente la línea de la estela nubosa. El ONI siguió al automóvil desde las cercanías de Basail hasta poco antes de llegar a Resistencia, es decir, casi 60 kilómetros.

La señora de Asayag, que fue la primera en observar el fenómeno, expresó que la luz era muy intensa, del tamaño de una luna llena, que por momentos desaparecía. Calcularon que el objeto se hallaba a unos 500 metros a la derecha de la ruta 11, por encima de las copas de los árboles que bordean el camino.

Tenemos a continuación una información procedente de Posadas. El día 29 de abril un extraño objeto celeste que desprendía haces de intensa luz surcó raudamente el cielo de esta ciudad, a las 21,55, desplazándose en dirección nordeste-sudeste, aparentemente siguiendo el curso del río Paraná. El ONI, según la impresión de numerosas personas que lo observaron, tenía forma circular y dejaba tras de sí una estela luminosa. Desde ese mismo instante se sucedieron las llamadas telefónicas a *El Territorio*, in-

[97] JV cita *La Crónica* de Rosario del 27 de abril de 1966. Vid. *Phénomènes Spatiaux,* núm. 9, septiembre de 1966, p. 25.

clusive una de Apóstoles dando cuenta de la novedad y que en ese lugar fue avistado a las 21,50, creyéndose en un primer momento que se trataba de un avión con sus motores incendiados. La presunción hizo que varios vecinos con sus vehículos se dirigieran hacia el lugar donde calculaban que podía caer el raro objeto. Instantes después de esta llamada, un radioaficionado comunicó a la redacción del diario citado que el objeto volante había sido observado también en Itaquí (Brasil) y Florida (Uruguay), con poca variante en el rumbo apuntado. La información le había sido suministrada por aficionados de esas ciudades. Agregó que en Itaquí la presencia del extraño objeto volante había provocado una verdadera conmoción, pues fue observado con mucha nitidez, estimándose su altura en 500 metros, cuando en Posadas los testigos de su paso calcularon que se desplazaba entre 1.000 y 1.500 metros de altura. Algunos testigos de esta ciudad coincidieron en que el objeto medía, aproximadamente, 2 metros de diámetro aparente, mientras que la observación hecha en Itaquí daba cuenta de un tamaño mucho mayor.

Esta información fue publicada por *El Territorio* de Posadas del día 30.

Este ONI sobrevoló una gran cantidad de territorio sudamericano, siendo observado en numerosas provincias de la Argentina, y también en Uruguay y Brasil. En Resistencia, fue descrito como un cuerpo luminoso que dejaba a su paso un rastro fosforescente, parecido a un haz de chispas; a su extremidad se distinguía un pequeño disco con el centro oscuro. El fenómeno fue observado también por la torre de control del aeropuerto. Un fotógrafo del diario *El Territorio* de dicha ciudad pudo tirar varias placas.

Los otros lugares de la Argentina donde fue observado, según el señor Schang, citando *La Nación* del 2 de mayo, fueron los siguientes:

Presidente Roque Sáenz Peña, General San Martín y Tres Isletas, en el Chaco.

Goya, San Carlos, Santa Lucía y Corrientes, en la provincia de Corrientes.

Villa Ocampo, en la provincia de Santa Fe.

Ya hemos dicho que fue observado también en Florida (Uruguay) e Itaquí (Brasil), donde causó verdadera conmoción, pues

los testigos declararon que se trataba de un objeto enorme que se desplazaba a muy baja altura.

¿Sería éste el mismo objeto que constituye el tema de la noticia siguiente, publicada el 5 de mayo por *El Territorio* de Posadas y procedente de Santo Tomé?

Según informó el señor Martín Gregorio Maciel a Jorge A. López, corresponsal de *El Territorio* en Santo Tomé, la noche del 29 de abril observó, en dirección norte, un ONI de forma similar a un coche motor (sic) y que cruzaba el firmamento, aproximadamente a 30 grados sobre la línea del horizonte. El objeto irradiaba una intensa luminosidad blanca y dejaba tras de sí una estela de chispas de diversos colores.

Conviene destacar que las declaraciones del señor Maciel concuerdan con una noticia periodística publicada en *La Razón* de la capital federal en la edición del día 26, relacionada con la aparición de un objeto de similares características que sobrevoló la población de Río Turbio. Tal información, que también concuerda con la procedente de Río Gallegos, daba cuenta, como ya hemos reseñado, de las evoluciones de un aparato de gran tamaño, semejante a "una ciudad aérea" y que, luego de permanecer por más de 3 minutos en el espacio, se alejó raudamente hacia el sur.

¿Una "ciudad aérea"? Esto trae a mi memoria el extraño episodio relatado por Swift en "Los viajes de Gulliver". En la tercera parte de su obra, Swift refiere que, habiendo Gulliver naufragado en una isla del Océano Índico, ve acercarse por los aires una isla o ciudad volante, perfectamente redonda, el fondo de la cual era un amplio plato de una materia bruñida. Es notable el dibujo de Granville ejecutado en 1838 para una versión francesa de esta obra, en el que la gigantesca "isla volante" ofrece una curiosa apariencia de ONI. Y, por si aún no fuese bastante, Swift dota a la "ciudad aérea" de un sistema de propulsión basado en el magnetismo.

Comento ampliamente el "caso Swift" en un Apéndice a mi obra *El gran enigma de los platillos volantes,* pero antes de terminar, quiero recordar únicamente que los "astrónomos" de la isla volante dieron a Gulliver los parámetros de los dos satélites de Marte, con una precisión que hoy nos deja estupefactos... ¡y eso dos siglos antes de que fuesen descubiertos "oficialmente" por Asaph Hall en 1877!

Mayo

El primer episodio registrado el mes de mayo, y en realidad el único que figura en mis archivos para este mes, consistió en la caída de un objeto luminoso en el Río de la Plata, según una noticia publicada por *Crónica Matutina* de Buenos Aires en su edición del 18 de mayo.

Este suceso provocó los más variados comentarios y hasta una justificada alarma general entre quienes alcanzaron a presenciar el extraño "acuatizaje" que se produjo la víspera a las 19,30 a la altura de Núñez.

La descripción del objeto fue bastante parecida en la mayoría de los casos. Se le calculaba un diámetro de 10 a 20 metros y se aseguraba que tenía color verde pálido, despidiendo continuamente chispitas rojizas.

De inmediato fueron muchos los que afirmaron haber presenciado en el lugar la insólita caída. Y comenzaron entonces las más caprichosas suposiciones.

En primer término se relacionó al objeto con los platillos volantes, pero hubo algunos que sostuvieron que se trataba de un aerolito. No faltaron aquellos espectadores, algo más realistas, que lo atribuyeron a algún accidente de aviación producido en las inmediaciones.

Lo cierto es que consultada la torre del Aeropuerto, negó la existencia de accidente alguno. Por su parte, los servicios meteorológicos informaron que no se había registrado la presencia de fenómenos naturales, lo que hizo dudar entonces que se trataba, efectivamente, de restos de satélites. Mientras se investiga la naturaleza del hecho, hay otro criterio: la extraña presencia del objeto en el río podía atribuirse a restos del cohete Agena, que no entró en órbita y que motivó el fracaso del lanzamiento de la Géminis.

No figuran en mis archivos más observaciones efectuadas en este año de 1966, aunque es probable que las hubiese y hayan escapado a mi atención, o bien no fuesen publicadas por la Prensa. Pero antes de terminar el año, dos importantes autoridades militares hicieron interesantísimas declaraciones públicas sobre el problema, que voy a resumir brevemente.

Debo a la amabilidad de don Mario Elisei la noticia sobre am-

bos actos. En la sala de prensa de la Secretaría de Aeronáutica, pronunció el 7 de julio una conferencia sobre los "platillos volantes" el suboficial principal, Roalde Moyano, quien desde diez años antes, aproximadamente, se ocupaba de estudiar, en forma privada, los orígenes de dichos objetos. Durante su exposición, el conferenciante dio a conocer una serie de importantes datos recogidos durante ese período, que abonan la ya casi aceptada teoría del origen extraterrestre de los OVNI, como se les denomina generalmente en Sudamérica. Así, informó sobre la opinión de importantes hombres de ciencia, militares, políticos y pensadores respecto a los platillos volantes, y las observaciones realizadas en diversas partes del mundo, a partir del 24 de junio de 1947, en que el aviador civil Kenneth Arnold efectuó su famosa observación en los Estados Unidos. Finalmente, procedió a la proyección de numerosas diapositivas, en las que se pudieron observar varios objetos no identificados, fotografiados en distintas ocasiones, tanto en la Argentina como en el extranjero.[98]

El segundo acto de este género se celebró el 16 de septiembre, a las 18,30, en el salón de actos General Belgrano, de Yacimientos Petrolíferos Fiscales, ubicado en el piso 13.º de Roque Sáenz Peña, 777. El acto estuvo organizado por el Círculo de ex Cadetes del Liceo Militar General San Martín y el Centro de Graduados del Liceo Naval Militar Almirante Brown. En él disertó el capitán de fragata Omar R. Pagani, acerca del tema *Objetos voladores no identificados en la República Argentina.*

Omar R. Pagani, capitán de fragata de la Armada Nacional, durante los últimos dieciséis años dedicó muchas de sus horas de descanso a la investigación de hechos alucinantes, representados por las frecuentes apariciones en la Argentina de objetos volantes no identificados. Su prolongada labor se sintetiza en diez voluminosas y ordenadas carpetas en las que se han compilado las declaraciones firmadas por los testigos de las distintas observaciones, incluyendo dibujos y diagramas explicatorios de los fenómenos. Este amplísimo acopio de material fue dado a conocer por el capitán de fragata Pagani a altos jefes del Ejército y de la Marina, en el curso de la conferencia citada, a la que asistió, especialmente invitado, el subsecretario de Marina, capitán de navío Jorge Costa.

[98] Diario *El Liberal,* de Balcarce, del 8 de julio de 1966.

"Se afirma que son una mistificación — dijo el capitán Pagani —, que se trata de un tema ridículo, producto de la estupidez humana, mientras la ciencia ortodoxa cierra los ojos o niega. Pero la existencia real de ese algo ya no puede desconocerse ni dejarse de lado con explicaciones simples. Los testigos consultados han sido controlados, incluso con psicoanalistas, que dan fe de su perfecta salud mental. Por otra parte, se trata de personas de reconocida seriedad, avalada por distintos testigos. Las observaciones comprobadas permiten afirmar que se trata de elementos desconocidos que van por el espacio, luminosos, de forma esférica, cilíndrica o helicoidal; que se detienen sin punto visible de sustentación y se desplazan a velocidades mayores de las que permite nuestra tecnología actual."

El capitán Pagani, con acopio de interesantes gráficos, comenzó luego a dar a conocer algunos de los casos por él estudiados, pudiéndose destacar entre ellos el ocurrido en la provincia de Tucumán, en Las Trancas, el 21 de octubre de 1963, a las 21,30. (Véase este caso tan importante en el lugar correspondiente de esta obra.)

Otros casos fueron comentados por el capitán Pagani, todos ellos con declaraciones firmadas por los testigos, incluso las apariciones producidas en julio del año anterior en la Antártida, que fueron corroboradas por el personal militar de los distintos países que poseen bases en aquel sector, incluso la Marina Argentina. Finalizada la conferencia, que contó con mucho público, en los presentes quedó la certeza de encontrarse ante hechos reales, aunque inexplicables, que dan la pauta de que hay aún muchas cosas en el Universo sobre las que el hombre actual no está en condiciones de dar explicaciones técnicas, sin que por ello dejen de existir.[99]

AÑO 1967

Sólo poseo una noticia de principios de este año: una información procedente de Buenos Aires con fecha 22 de enero, según

[99] Para el acto siguiente, vid. *La Prensa* de Buenos Aires del 16 de septiembre de 1966.

la cual, varios profesionales argentinos lograron fotografiar tres platillos volantes el día anterior.

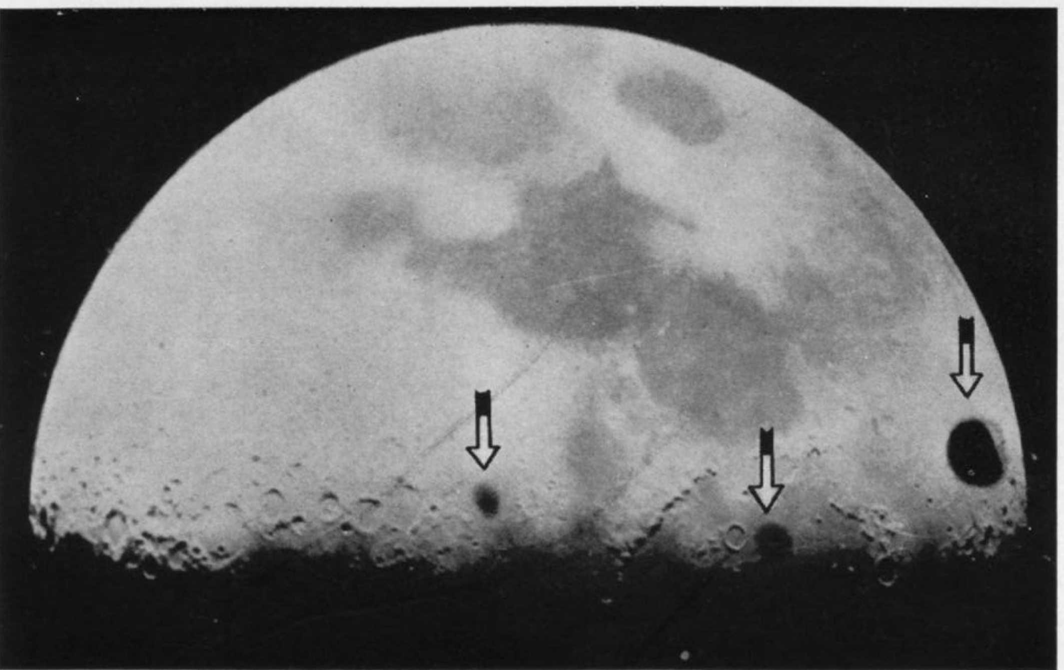
Según el diario *El Popular* de Olavarría de la fecha citada, la Asociación de Hermandad Cósmica informó que el grupo de facultativos contempló mientras se dirigían a las cuevas, en plena cordillera de Los Andes, a unos 3.000 metros de altura, tres enormes discos volantes que pasaron por encima del automóvil que los conducía. Uno de los presentes sacó su máquina y fotografió los objetos cuya marcha era silenciosa. En la fotografía, una vez revelada, se pudo apreciar a uno de los aparatos al trasponer un cerro, otro en el centro, bien perfilado en sus contornos, y el tercero, un poco más alejado, cerrando la marcha. La fotografía — señala la mencionada entidad — constituye otro testimonio elocuente de la presencia en nuestro cielo de los platillos volantes y agrega que las fotografías estarán a disposición de los estudiosos del problema.

Después de un breve lapso durante el cual nada se observó ni se dijo en la Argentina sobre los objetos volantes, volvió el tema al comentario cotidiano. La fecha elegida fue precisamente la embrujada noche de San Juan, o sea la noche del 24 al 25 de junio, dando lugar a lo que los franceses del GEPA denominaron *la folle nuit de l'Argentine.*

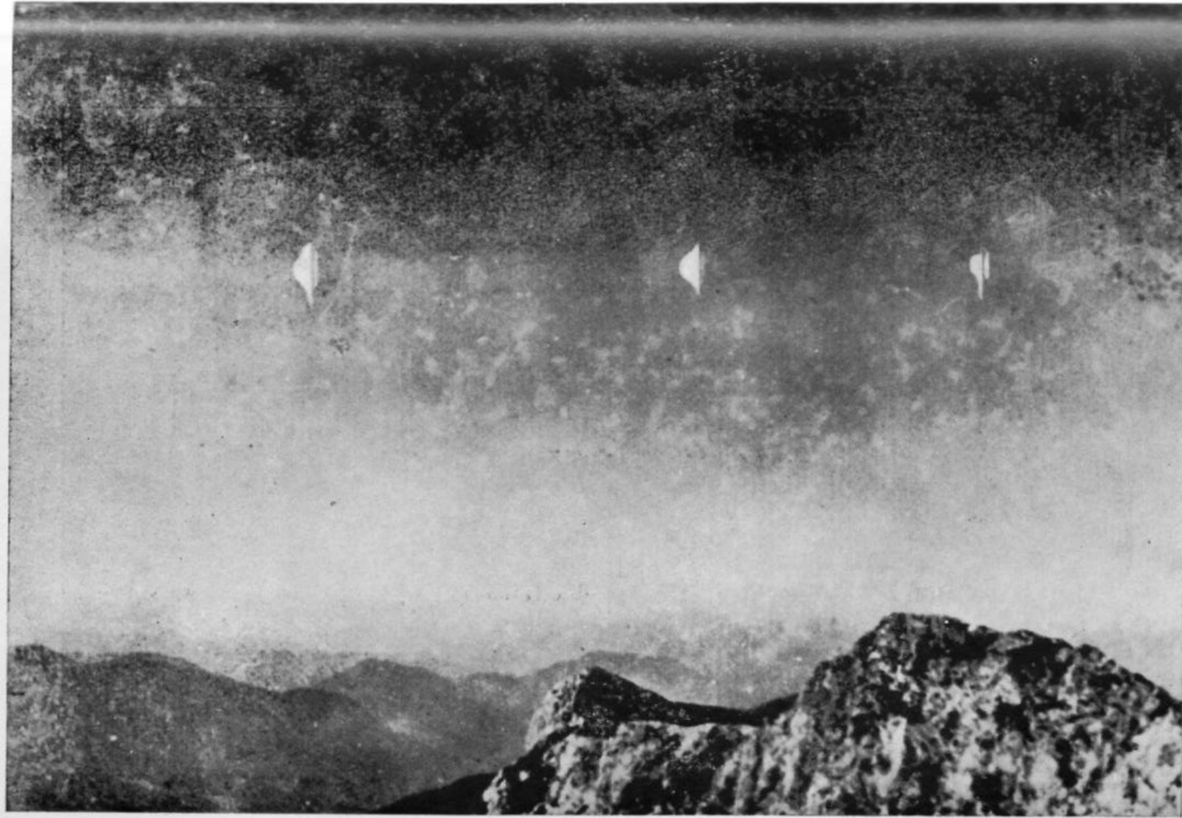
El caso fue ampliamente comentado por la Prensa.[100] Según Cecilio Benítez de Castro, corresponsal del *Diario de Barcelona* en Buenos Aires, a las 10 de la noche, varios vecinos y comerciantes de Posadas (Misiones) ven pasar "un gran objeto volante, con dos poderosos reflectores al frente, al que seguían en fila india y a corta distancia, de 14 a 15 vehículos similares, pareciendo todo una locomotora guiando un largo tren, con las ventanas iluminadas en todos los coches. Volaban de sudeste a noroeste".

Cuatro minutos después el extraño convoy fue divisado en Paso de los Libres y en Corrientes. A las 10,05 en Santa Fe. En Zárate a las 10,08. Miembros de la agrupación Galileo Galilei, de la Escuela Industrial, estimaron su velocidad en 4.000 km. por

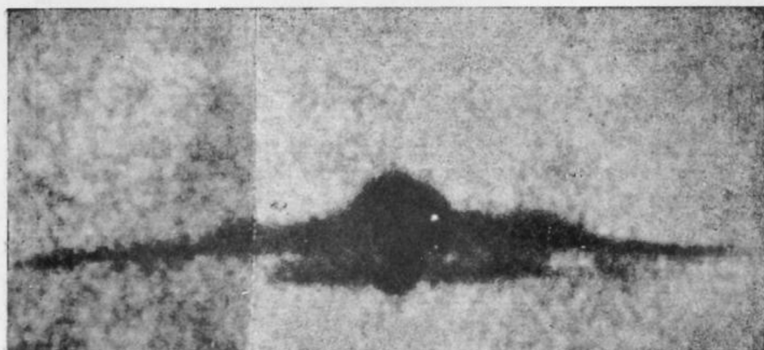
[100] *Diario de Barcelona* del 8 de julio de 1967; noticia de la Agencia Efe fechada el 26 en Buenos Aires; también *Phénomènes Spatiaux,* número 13, septiembre de 1967, pp. 31-32.



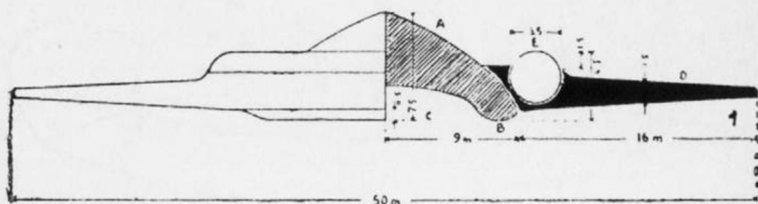
Las flechas indican los tres objetos volantes observados por el padre B. S. Reyna, director del observatorio Adhara



El 3 de agosto de 1954, el alpinista austríaco Erich Kaiser obtuvo este documento gráfico cuando bajaba del monte Reichtein. Tras detenido estudio, se ha visto que las proporciones de los tres objetos son las mismas que las del ONI de Río de Janeiro fotografiado por Keffel y Martins



Primera de las cinco placas que tiró Ed. Keffel, en Río de Janeiro, el 4 de mayo de 1952. (Muy ampliada; obsérvese el grano de la emulsión.) El ATIC adquirió los cinco negativos por 20.000 dólares



Corte o sección de una gran nave extraterrestre, según hipótesis avanzada por el investigador barcelonés Eduardo Buelta trabajando sobre una famosa fotografía tomada por el brasileño Ed. Keffel

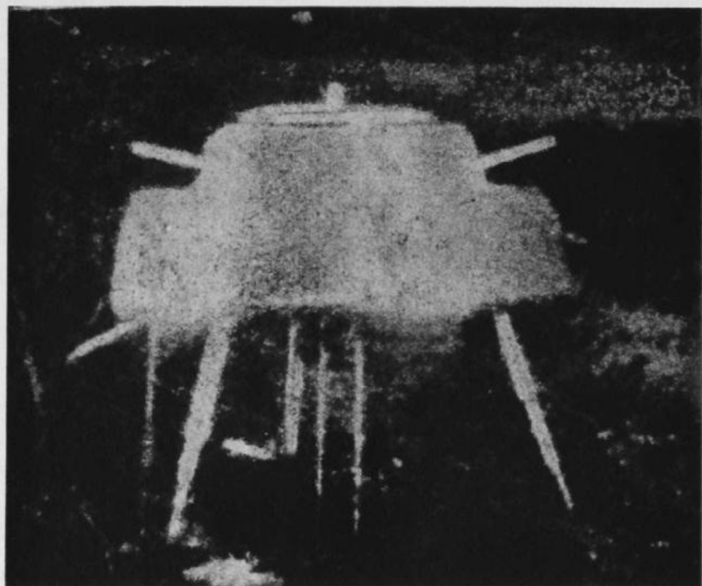
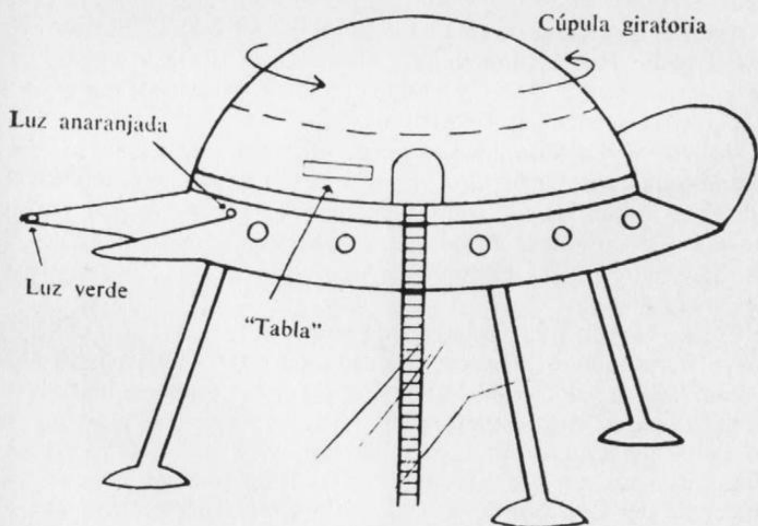


Foto hecha por un corresponsal anónimo en el monte, cerca de Génova, en junio de 1963, y publicada en la Domenica del Corriere *el 8 de septiembre de 1963*



Croquis del "objeto" que vio el brasileño "Adhemar", el 15 de octubre de 1957, trazado por el doctor Buhler según sus explicaciones. Compárese su sorprendente semejanza con la foto superior

hora, y en 6.000 km. el Centro de Observadores santafecino. En el aeródromo de Camba Punta un piloto dio el parte con este comentario: "Fue un espectáculo maravilloso. Una unidad grande y 15 pequeñas despidiendo todas una luminosidad considerable". La tripulación y el pasaje del vuelo 547 de Aerolíneas (Buenos Aires-Mendoza), agregó el mismo testimonio. (No todo el mundo ve pasar un tren volando.) En Tucumán los pasajeros del ómnibus 31 de "La Veloz del Norte" (Tucumán-Salta), presenciaron las evoluciones de un artefacto sobre la carretera, al pasar por Vipos. En Oberá, 2.000 personas que estaban de verbena en el barrio Loma presenciaron el paso del extraño convoy. En Resistencia (Chaco), vieron "un cigarro alargado con una serie de esferas luminosas detrás, en escuadrilla". A las 9,30, en Paraguay, exactamente en Villa Curuguaty, la expedición pasó volando a baja altura. "Más de 200 personas vieron el paso de tres grupos de seis aparatos — aquí parecían ser más —, quedando maravilladas por lo majestuoso del vuelo y la perfecta coordinación de las maniobras." A las 10, el sistema de comunicaciones registró perturbaciones en Asunción, donde los teletipos dejaron de funcionar.

Alargar la lista de testimonios similares resultaría aburrido. Para el padre Reyna, director del Observatorio de San Miguel, esto es cosa resuelta: "Son artefactos de otros planetas teledirigidos por seres intelectuales corpóreos.

"Según los datos que poseo son de una forma semejante a la nuestra, aunque no sería raro que la forma terrestre sea universal." Este jesuita, cuyas comprobaciones anteriores dieron pie a no pocas discusiones, afirma que la NASA sabe tan bien como él lo que ocurre, pero no comenta sobre estos temas "por intereses creados".

El raro cuerpo y sus esferas acompañantes fueron vistos también en Barranqueras, Fontana y en la ciudad de Corrientes, donde redactores del diario *El Litoral,* en Santa Fe, pudieron observar el fenómeno. Según personal de la aeronáutica civil, los objetos se desplazaban a varios miles de metros de altura y a velocidad muy superior a la del sonido. El núcleo principal variaba lentamente del tono rojo a los azules y violetas. También fue observado en Reconquista, provincia de Santa Fe.

René Fouéré, Secretario General del GEPA, comenta ampliamente la "noche loca" en su estimada publicación.[101]

Christian Vogt, Secretario General de la CODOVNI, envió a René Fouéré una traducción de las informaciones publicadas en el diario argentino *La Nación* del 26 de junio.

El señor Casimiro A. Schang envió también a la GEPA un informe resumido sobre el mismo tema, complementado por un mapa.

Poco después, el padre Reyna envió a la misma organización francesa varios recortes de dos periódicos bonaerenses. Y finalmente, don Oscar A. Galíndez, Secretario General del Círculo Argentino de Investigaciones Ufológicas (CADIU) y corresponsal en aquel país de la *Flying Saucer Review* y de la APRO, envió a la GEPA informaciones detalladísimas sobre los acontecimientos de la noche de San Juan.

En el número citado de *Phénomènes Spatiaux,* Fouéré publica una lista, por orden alfabético, de las principales observaciones, que reproduzco a continuación:

Barranqueras (Chaco): cigarro luminoso seguido de bolas luminosas desplazándose hacia el NE.

Concordia (Entre Ríos), 22 horas: gran objeto iluminado que sobrevuela la ciudad hacia el Norte.

Córdoba (Córdoba), 21,30 horas: objeto luminoso que deja una larga estela brillante, yendo del SO al SE.

Corrientes y su aeropuerto *Cambá Punta* (Corrientes), de 22 a 22,03 horas: gran objeto seguido por 15 más pequeños, todos ellos brillantemente iluminados con luces cambiantes. Un piloto de avión declaró que era "un espectáculo maravilloso".

Montana (Chaco): enorme objeto seguido por pequeñas esferas luminosas de colores cambiantes.

Obera (Misiones), de 22,15 a 22,30 horas: varios objetos luminosos observados durante 5 minutos por 2.000 personas que celebraban la noche de San Juan. Los objetos se dirigían hacia el NE.

Posadas (Corrientes), 22 horas: gran objeto, con potentes luces en la parte delantera, seguido de 14 ó 15 objetos más pequeños volando en perfecta formación, produciendo el efecto de con-

[101] Vid. *Phénomènes Spatiaux,* núm. 13.

junto de un tren con las ventanas de los vagones iluminadas y multicolores. Dirección: SE a NE.

Paso de los Libres (Corrientes), de 22 a 22,04 horas: de ocho a diez objetos luminosos que iban del SO al NE.

Puerto Nuevo (Buenos Aires): objeto brillante en forma de disco que iba a una velocidad terrorífica y desapareció en el horizonte por encima del Atlántico.

Reconquista (Chaco): objeto que se cernió cerca de la base aérea durante unos minutos, y desapareció hacia el NE.

Resistencia (Chaco), de 22 a 22,05 horas: cigarro luminosísimo, seguido de 14 esferas, a gran velocidad y altitud enorme. Dirección: SE a NE.

Rosario (Santa Fe), 22 horas: un objeto luminoso.

San Jenaro o *San Genaro* (Santa Fe), hacia las 22 horas: objeto en forma de disco, seguido por una estela blanca, que iba del SE al NE y desapareció bruscamente.

Santa Fe (Santa Fe), 22,05 horas: un objeto luminoso animado de una velocidad fantástica; fue observado asimismo por los pasajeros de un avión de las Aerolíneas Argentinas que se disponía a aterrizar. Varios miembros del grupo Galileo Galilei de la Escuela Industrial Nacional calcularon su velocidad en 4.000 km. por hora. Dirección: SO a NE.

Santo Tomé (Corrientes), de 22,07 a 22,08 horas: de ocho a diez objetos volando en formación del SO al NE, a gran velocidad y considerable altura. Coloraciones alternas.

Sauce Viejo (Santa Fe): un objeto luminoso.

Vipos (Tucumán): un objeto que dejaba una estela, la cual se dividió en dos secciones, pareció seguir el autocar 31, que cubre la línea de Tucumán a Salta, para desaparecer por último detrás de las montañas, después de efectuar algunas evoluciones.

Yapeyú (Corrientes), de 22,05 a 22,06 horas: idéntica observación que en Paso de los Libres.

Zárate (Buenos Aires), de 22,07 a 22,08 horas: el mismo tipo de observación que en Santo Tomé.

El cielo de las localidades de *Brea Pozo, Campo Gallo, Frías, Herrera, Loreto, Los Telares, Quebrachos, Santiago del Estero* (cuyos vecinos dijeron haber observado durante buen espacio de tiempo un ONI que dejaba a su paso una estela de luz violácea), *Suncho Corral* y *Sumanpa,* todas ellas situadas en la provincia de

Santiago del Estero, fue surcado por un objeto extraño, que iba del O al NE o al E, de las características descritas y luz tan intensa, que no se pudo juzgar su tamaño.

En Rosario, según informó don Oscar A. Galíndez, las emisiones de las estaciones de radio LT 3 y LT 8, las de la televisión y de la torre de control del aeropuerto de Fisherton, fueron totalmente perturbadas durante el paso por su vertical de los objetos insólitos.

Una información publicada en *La Nación* del 27 de junio, comunicada por el señor Christian Vogt a la GEPA, señala que en Asunción (Paraguay), las telecomunicaciones quedaron interrumpidas y los teletipos paralizados cuando alrededor de las 22 horas del 24 de junio, varios objetos volantes en formación atravesaron la ciudad de norte a sur.

Esta oleada, en efecto, tocó también el Paraguay y el sur del Brasil. El señor Schang observa que se efectuaron numerosas observaciones casi simultáneamente en muchas localidades muy distantes entre sí. Esto, en mi opinión, asigna una gran altitud al fenómeno, por el pequeño efecto de paralaje.

Este caso tiene ciertos puntos de contacto con la sorprendente observación registrada sobre Andorra la Vella (Principado de Andorra), el 18 de septiembre de 1967, en que una "escuadrilla" de 18 objetos sobrevoló la capital del Principado. Según un meteorólogo afiliado al GEPA, pero que trabaja en el Centro Nacional de Estudios Espaciales francés y está al corriente de los lanzamientos efectuados en el centro meteorológico pirenaico de Aires-sur-l'Adour, se trataba de los restos de un globo tetraédrico de 53.000 m.^{3} que se desintegró a 36 km. de altitud a una distancia horizontal de 10 km. al NO de Andorra. Sin embargo, esta explicación presenta algunos puntos contradictorios, y ha sido refutada por otro meteorólogo, don Jaime Bordas, principal testigo de la observación.

La "noche loca" argentina tiene también muchos puntos de contacto con la observación efectuada en el cielo de Barcelona (España) en la madrugada del 8 de enero de 1968, formada por diez o doce objetos, de forma esférica, incandescentes, dejando una estela rojiza según unos testigos, y sin estela según otros. El número de objetos también variaba, según los diversos testigos, y

su dirección general era SO-NE, o sea la misma que tuvo el fenómeno argentino.

Esta observación produjo una lluvia de cartas a *El Correo Catalán* de Barcelona. Este importante rotativo publicó el día 29 de febrero una carta firmada por don Juan Maluquer Wahl, doctor ingeniero industrial, miembro de la Agrupación Astronáutica Española, en la cual dicho señor explicaba la observación de marras como el reingreso y rotura del Cosmos 197, que precisamente fue fotografiado por la estación de seguimiento del Observatorio Astrofísico Smithsoniano de San Fernando, España. La cámara Baker Nunn de dicho Observatorio siguió al satélite soviético hasta que se desintegró, según se cree, en el mar del Sur de China. Una estela de humo permaneció visible durante más de un minuto.[102]

Puesto en contacto el señor Maluquer con Mr. Gordon M. Newman, director del Astrophysical Observing Station, Instituto y Observatorio de Marina de San Fernando, Cádiz, pidiéndole aclaración sobre dicha información, en fecha 21 de febrero le contestó lo siguiente:

"1. El objeto que se supone es el Cosmos 197 pudo ser observado desde Barcelona, pero alrededor de las 4,45 hora oficial.

2. Su apariencia era de varios meteoros juntos, dejando una gran estela de humo blanco. La magnitud estelar de los dos objetos más brillantes era de 1.

3. No hemos percibido ruido desde aquí, pero es posible que alguien situado más cerca de la trayectoria real lo percibiese.

4. La fotografía de *Aviation Week* corresponde a nuestra observación. Los cinco cortes al principio de la imagen son producidos por la cámara. No disponemos de fotografías para enviarle."

La fotografía en cuestión fue publicada en el *Diario de Cádiz* el 4 de febrero bajo el titular: "Estela de un satélite soviético". El pie es el siguiente: "El pasado 8 de enero, como informamos a nuestros lectores, fue observada desde la estación de la Institución Smithsoniana de San Fernando la estela de los restos de un satélite soviético que cayó en la atmósfera. Publicamos hoy la fotografía de este curioso hecho facilitada por dicha institución".

102 *El Correo Catalán* del 29 de febrero de 1968.

He reproducido con detalle estos datos, porque acaso la misma explicación sea válida para las observaciones argentinas de la noche del 24 de junio de 1967. Convendría averiguar si aquella noche se produjo algún reingreso de satélite en nuestra atmósfera, pues la dirección general de los objetos es la que correspondería a los restos desintegrados de un satélite.

Para terminar, reproducimos el comentario final del doctor Maluquer:

"Como pueden ver el señor EFEPE y los restantes interesados en este fenómeno observado el día 8 de enero, en el cielo de Barcelona, por esta vez parece que existe explicación. Creo que en otras muchas observaciones de objetos designados por OVNI se pueden éstos transformar en OVI (objetos volantes identificados), si se profundiza e investiga lo suficiente su origen. Basta decir aquí, por citar un caso, que de los satélites "Cosmos" de los que la URSS ha lanzado unos 200, la gran mayoría (del orden del 90 por 100) han sido recuperados o han caído a tierra dando lugar a unos 180 reingresos en la atmósfera con los correspondientes fenómenos susceptibles de ser observados en el cielo, en distintas partes del mundo, parecidos, sin duda, a los que en su día observaron el señor EFEPE y otros en el cielo de Barcelona."

Considero esta carta del doctor Maluquer modelo de razonamiento científico y de actitud imparcial y prudente ante el fenómeno. Así es como se debería proceder en todos los casos y ante todas las observaciones.

Y esto no porque me anime el deseo de refutar *todas* las observaciones de "objetos no identificados", bien al contrario, sino porque precisamente deseo estudiarlas con la máxima objetividad y garantía, para estar seguro de que las que resistan esta rigurosa crítica serán efectivamente "no identificados", para los que quizá no quepa otra explicación que la hipótesis interplanetaria, "la menos insatisfactoria de las hipótesis", por citar al profesor James McDonald, "Senior Physicist" y meteorólogo de la Universidad de Tucson (Arizona, Estados Unidos), convencido actualmente de la gravedad del problema, "el mayor con que se enfrenta la Ciencia contemporánea", según declaró recientemente,[103] y que des-

[103] Revista *Time,* Atlantic Edition, 4 agosto 1967, p. 40, artículo *A Fresh Look at Flying Saucers.*

cubrió también la maniobra de la CIA, iniciada en 1953, por ocultarlo y tergiversarlo.

Julio

El Centro de Observadores del Espacio (CODE) de Santa Fe, según el diario *La Razón* de Buenos Aires del 2 de julio, informó que el día anterior a las 17,55 fue visible el paso de un objeto de color brillante anaranjado, algo menor que el tamaño visual de Venus, que se desplazaba sin hacer ruido de noroeste a sudeste. El informe agregaba que el objeto luminoso desapareció unos 48 grados sobre el horizonte, fuera de la zona de sombra de la tierra; es decir, que descartaba la posibilidad de que fuera un avión o un satélite, por cuanto en esos casos debía perderse de vista a mucha menor altitud. Asimismo el CODE anunció su propósito de establecer una red permanente de observadores en distintos sectores de la ciudad, equipados con teleobjetivos, cámaras fotográficas y lentes de aproximación. Mediante el sistema de rotación, la vigilancia se extendería a las 24 horas del día.

El mismo 1.º de julio, un poco más tarde, o sea alrededor de las 22, varios vecinos de Olavarría, según noticia procedente de Mar del Plata, y publicada por el mismo periódico, presenciaron por espacio de varios minutos las evoluciones de un objeto luminoso, con su "proa" color rojizo cambiante, que dejó tras de sí una estela incandescente. También un matrimonio, que habita en las cercanías de esta localidad, exactamente en Calera Avellaneda, divisó a unos 1.500 metros, volando a baja altura, a un ONI que cambiaba intermitentemente sus colores, que iban del amarillo al rojo vivo. Por otra parte el joven Roberto Ducuing, hijo del jefe de corresponsales del diario *El Popular* como para que no queden dudas sobre su aparición, afirmó que mientras viajaba en una camioneta el mismo día y a la misma hora, entre las localidades de Juárez y Chillar, halló en el camino un micro que se había detenido ex profeso para que sus pasajeros observaran un extraño objeto luminoso que no llevaba gran velocidad y que despedía destellos rojizos. Estas apariciones en el firmamento del centro de la provincia desataron los más curiosos comentarios, especialmente en Olavarría, Tandil, Juárez, Azul y Chillar.

El mismo periódico cita una conferencia pronunciada por el

padre Segundo B. Reyna en la audición "Simposium 67", de Radio Libertad, dirigida por el periodista Luis Pertierra.

Según el mencionado sacerdote, en la semana que terminó el día 1.º de julio la Prensa dio cuenta de más de 15 casos de observación, testimoniados por infinidad de personas, en por lo menos 10 localidades bonaerenses. Entre estas localidades figuran: Colón, Salto Argentino (un cabo y un agente de policía), Bragado, 9 de Julio (profesores de la Escuela Técnica número 134), Pehuajó, Henderson, 25 de Mayo, Tandil y Olavarría. Es por ello que algunos especialistas en la cuestión creen que la Argentina es el país elegido por los cosmonautas de otras civilizaciones como punto de la Tierra óptimo para su arribo. Confiado en esta tesis, el R. P. Reyna considera esa posibilidad como un honor para los argentinos y sólo les recomienda tranquilidad, pues "no vendrían a atacarnos".

El día 11 de julio, dos automovilistas afirmaron haber visto el martes por la noche en Santa Clara del Mar, cerca de Mar del Plata, un cigarro volante posado en el suelo.

El aparato, que se encontraba a unos 400 metros de la carretera, parecía un vagón de pasajeros de ferrocarril. Después de despegar, tomó altura rápidamente y desapareció.

Los dos testigos declararon que por las ventanillas rectangulares del misterioso aparato brotaba una viva luminosidad.[104]

Agosto

En las inmediaciones de Tinogasta, localidad de la provincia de Catamarca, se encontró el día 29 de este mes un aparato en forma de platillo con antena de transmisión.

El hallazgo fue entregado a la jefatura policial, la que envió dicho aparato a la jefatura federal de esta ciudad.[105]

Pese a mis averiguaciones, me ha sido imposible saber en qué consistía este extraño aparato, de pequeñas dimensiones, según parece desprenderse de la noticia difundida por la Agencia EFE.

Octubre

Nada figura en mis archivos para el mes de septiembre. Pero

104 Diario *Ouest France* de Calvados del 13-14 julio 1967, citado por JV.

105 Noticia de la Agencia Efe fechada el 29 en Catamarca.

en cambio, el día 3 de octubre nos ofrece una sorprendente noticia, representada por el testimonio serio y solvente del capitán del barco mercante argentino *Naviero,* don Julián Ardanza. A su llegada a Buenos Aires, confirmó plenamente lo que había adelantado ya en despacho telegráfico desde alta mar: a la altura de Brasil fue sorprendido por un objeto extraño que emitiendo una fuerte luz azulada navegó paralelamente a su barco durante 18 minutos. En una ocasión, se sumergió y pasó debajo del barco para volver a salir a la superficie al otro costado. Tenía la forma de un cigarro puro. Era como un submarino, pero sin torreta ni nada sobresaliente en su superficie. El objeto fue también observado por el primer oficial Julio Montoya, y algunos marineros, y causó la consiguiente alarma. El encuentro se produjo a la altura del golfo de Santa Catalina frente a la costa brasileña. Niega el capitán la posibilidad de que fuese un submarino. Y menos una ballena. A una velocidad de 25 nudos se alejó dejando tras de sí una intensa luz. Los periodistas asediaron al capitán Ardanza a su llegada, y su testimonio ha venido a enriquecer el ya copioso anecdotario de hechos similares ocurridos en estos últimos tiempos en la Argentina.[106]

El día 22, varios vecinos de Mar del Plata afirmaron haber visto la noche anterior un objeto luminoso que respondía en todo a las características de los ya conocidos platillos volantes. Estos espectadores, que vivieron momentos de intensa emoción, pudieron observar la fuerte luminosidad del objeto, que despedía una luz oscilante, entre amarilla y anaranjada.[107]

Noviembre

Tres habitantes de Salta aseguraron haber visto desde bastante cerca un objeto volante no identificado. La señora Irma Antonio Fortuny de Colina — esposa del intendente de Villa San Lorenzo — y su hijo Ricardo Marcelo, viajaban en un taxímetro que venía desde Córdoba por la ruta 34. La aparición se produjo en la zona de la Hoyada, Rosario de la Frontera. Esto ocurrió a las 5,30 de la madrugada del jueves, día 2. El objeto fue visible

106 *La Vanguardia Española* del 3 de octubre de 1967.
107 Noticia de la Agencia Efe fechada en Mar del Plata el día 22 de octubre de 1967.

durante unos quince minutos. Llovía, entretanto, con cierta violencia.

El coche se detuvo al ver a unos 25 metros del camino un cuerpo circular, cuyo perfil se asemejaba a un capelo cardenalicio y que despedía una luz anaranjada, cuyo brillo era soportable entornando los ojos. El conductor del vehículo encendió las luces reglamentarias y el objeto desconocido modificó la intensidad de las suyas. Según los testigos, el objeto tenía unos 5 metros de diámetro y entre 1,50 y 1,80 de alto, y se mantuvo todo el tiempo — agregaron — a unos dos metros del suelo. He aquí el relato que hizo la señora de Colina: "Pudimos observar tranquilamente el aparato, y hasta pensamos acercarnos. No lo hicimos porque llovía fuerte. Mi hijo, que ingresará en el Ejército el año próximo, y yo distinguimos, sobre los costados del disco, especies de mirillas en forma de estrella que parecían cambiar de tamaño de forma intermitente. Los faros de un camión que venía en sentido contrario nos encandilaron de pronto. Fue en ese preciso instante cuando desapareció el OVNI".

Agregó que, en un determinado momento, las luces le parecieron variar hasta un color violáceo. El ONI, según los testigos, no hacía ruido en absoluto. La señora de Colina declaró que, hace unos dos años, vio otro objeto parecido a éste, en la cuesta de Zapata, en Catamarca y volaba sobre el auto en el que ella viajaba.

Mientras tanto, tres viajeros llegados de Santiago del Estero afirmaron haber visto un plato volante sobre la ruta nacional 9, a unos 10 km. de esta ciudad. Oscar César Andreoli, Roque Goytea y Ángel Alfano señalaron que el objeto luminoso se movió hacia el este, encima del aeropuerto "Teniente Benjamín Matienzo". Durante unos segundos, dijeron también, el aparato estuvo totalmente iluminado y luego la luz se apagó y reapareció de color rojo, mientras arrojaba chispas. La visión ocurrió alrededor de las 23 horas del miércoles, día 1.º de noviembre, festividad de Todos los Santos,[108] o del jueves, según otras noticias.

108 Despacho de Agencia Efe publicado el día 2 noviembre de 1967.

Año 1968

El principio de este año nos ofrece una extraordinaria información, procedente de Neuquén, en la provincia del mismo nombre. Algunas personas de la localidad de Copahue afirmaron haber visto un ONI de dimensiones gigantescas, que parecía tener unos 180 metros de diámetro y 15 de altura. Estuvo posado al parecer alrededor de tres horas, dejando marcas de quemaduras en el suelo.[109]

¿Se trataría tal vez de la "ciudad volante" avistada en las cercanías de Río Gallegos, en abril de 1966? Aunque la latitud de ambas observaciones no es la misma, es posible que el objeto tuviese un origen antártico en ambos casos. Río Gallegos se encuentra aproximadamente a los 52 grados de latitud sur, o sea que es bastante más austral que Neuquén, que se encuentra a 39 grados de la misma latitud.

Debo a la amabilidad del teniente 1.º (RE) don Norberto Sícaro, del Ejército argentino, fundador del Centro de Estudios de Platillos Voladores de Mar del Plata, el envío de un recorte de *La Razón* del mes de febrero, según el cual dos chóferes, Juan A. Silva y Andrés Fortunato, vieron a las 4,25 de la mañana del sábado (el recorte no lleva fecha) y a la altura del kilómetro 243 de la ruta 5, yendo de Junín a Buenos Aires, un platillo volante que los sobrevoló. Durante 20 minutos el extraño objeto acechó al ómnibus que conducían, y el acompañante grabó su propia experiencia mientras observaba el cielo. Con forma de plato y una estela roja en la cola, el ONI pasó a 800 metros de estos dos trabajadores que llegaron pálidos y temblando a Chacabuco. Otro hombre de la zona observó el mismo fenómeno, y en la cinta que hicieron escuchar se advierte el matiz de angustia que encerraron esos momentos. Están sanos, y se prestan a cualquier revisión médica. No bebieron ni cenaron, de manera que la visión no fue fantasiosa.

[109] Despacho de Agencia Efe fechado en Neuquén el 13 de noviembre de 1968.

Dependencias de la Antártida

A principios del mes de julio de 1965, se registraron sorprendentes observaciones en las bases que la Gran Bretaña, Chile y la Argentina poseen en el Continente helado. Las noticias de fuente oficial que poseo son únicamente de origen argentino y chileno, y son las que utilizaré principalmente para el resumen de los hechos que voy a ofrecer a continuación al lector. Me he servido también de diversas noticias de Prensa, pues el caso fue ampliamente comentado en todo el mundo. La referencia bibliográfica que figura al final sólo recoge sin duda una pequeñísima parte de las noticias publicadas.

La fuerza aérea chilena dio a conocer un radiograma oficial procedente de una base antártica en el que se describe un objeto volante no identificado, avistado el 19 de junio de 1965 por científicos británicos, chilenos y argentinos. El objeto luminoso voló en zigzag, después pareció quedar suspendido en un lugar, según el radiograma enviado al cuartel general de la aeronáutica por el comandante Mario Jahn Barrera, de la base antártica chilena Arturo Prat. "Nueve miembros de la base vieron el objeto mientras estaban realizando sus acostumbradas observaciones meteorológicas. Durante 20 minutos permaneció visible, haciendo evoluciones, luego cruzó, a un ángulo de 45 grados, hacia el sudoeste de la isla Decepción, en dirección noroeste-sudeste, a alta velocidad y en curso oscilante", según informó el comandante. El radiograma añadió que al día siguiente la base británica de la Antártida informó por radio que cinco de sus miembros habían visto un objeto volante la noche antes, pero que era de color rojo con variaciones de amarillo y verde, y que pareció permanecer estacionario por 10 minutos antes de desaparecer hacia arriba. Los chilenos luego se comunicaron con la base antártica argentina, según dijo el comandante Jahn Barrera, y el cabo Ladislao Durán Martínez, de la base argentina, dijo que había tomado diez fotografías en colores de la aparición, y que dieciséis personas de la base la habían observado. El radiograma del comandante chileno concluye diciendo que "entre las bases no había ninguna comunicación previa, que pudiera haber inducido una psicosis de este tipo

de observación, lo cual puede ser de interés a las organizaciones científicas".

El boletín informativo de la Secretaría de Marina — número 172 — que fue entregado, expresa lo siguiente: "En una comunicación radioeléctrica establecida en la fecha con el jefe del Destacamento Naval Decepción, en la Antártida argentina, teniente de fragata de Infantería de Marina Daniel Perisse, que ejerce ese cargo, reafirmó la exactitud de los datos consignados en la información distribuida acerca de la visión de objetos volantes no identificados en aquellas regiones. Manifestó en tal sentido que en su comunicación se había limitado a detallar estrictamente lo que había visto todo el personal citado del destacamento: que se trataba de un objeto brillante, como una estrella de primera magnitud, que se desplazaba hacia el norte a una velocidad variable, a veces estático, pero con repentinas aceleradas y cambios de rumbo. Las características del objeto y su desplazamiento permiten afirmar que no se trata de un globo sonda, ni de una estrella, ni un avión. Las personas que vieron el objeto fueron diecisiete — agrega el teniente Perisse — entre las que se encontraban tres suboficiales chilenos de la base Aguirre, que se hallaban en Decepción debido a que uno de ellos sufrió una fractura y debió recibir atención médica. Explicó después las condiciones en que tuvo lugar la aparición. En la Antártida, actualmente, el día comienza a las 10,20 horas y la luz diurna se prolonga hasta las 15,30 horas y después vienen dieciséis horas de noche cerrada. La observación se realizó, justamente, durante las horas de la noche, en medio de la oscuridad total, quebrada parcialmente por la luz lunar. Con respecto a la tentativa de fotografiar el objeto, expresó que no ofrecía muchas posibilidades de éxito, debido a varios inconvenientes, entre ellos la poca sensibilidad de la película utilizada, la distancia y la oscuridad reinante. Por otra parte, las informaciones procedentes del Destacamento Naval Orcadas destacan un hecho de gran importancia, y éste es que en el momento en que se producía el paso del objeto por aquel punto, dos variómetros en funcionamiento acusaron, para la hora de la visión, perturbaciones al campo magnético, registradas por la cinta de dichos aparatos".

Ratificó el personal de la Base Naval Orcadas la observación de un objeto volante no identificado. La "aparición" fue el 3 de

julio último. En declaraciones efectuadas por radioteléfono a la Prensa, el jefe del destacamento, teniente de fragata Miguel Sosa, manifestó que aquí, en Orcadas, el objeto fue visto menos tiempo que en la base Decepción, de la Antártida, pero se lo pudo apreciar nítidamente durante el término de 15 segundos. Fue exactamente a las 17,30 del día 3, es decir cuando ya era de noche. Agregó que el escaso tiempo disponible impidió obtener fotografías. "Lo que en cambio se registró — dijo — fue una leve perturbación en los variómetros del observatorio meteorológico." Manifestó luego que el objeto era redondo y de color blanco azulado. "El tamaño — añadió — era mayor que el de una estrella de primera magnitud. Se movía de este a oeste con un movimiento parabólico." Por último expresó que habían observado el objeto los dos meteorólogos, señores José Mazzucheli y Eduardo Jarriek: ambos son expertos meteorólogos, de modo que descartó la posibilidad de una alucinación o confusión, o de un fenómeno atmosférico.[110]

BOLIVIA

Según el profesor Candel, la longitud de las fronteras bolivianas se estima en unos 5.000 kilómetros, aproximadamente, abarcando una extensión de 1.098.581 kilómetros cuadrados. La población es de unos tres millones y medio de habitantes. Bolivia no tiene contacto directo con el mar.

Al este de Bolivia hay una altiplanicie andina, que desciende en forma de peldaños hacia la llanura. Por lo tanto, Bolivia tiene dos zonas geográficas: la altiplanicie y la llanura.

La altiplanicie encierra en su interior conos volcánicos ya apagados. Los Andes, al entrar en Bolivia, están ya subdivididos en tres cordilleras, que son: la Central, la Oriental y la Occidental. Entre la cordillera Central y la Oriental se extiende una llanura aluvial ocupada por lagos: el Poopó (a 3.700 metros de altura) y el Titicaca que es uno de los más elevados del mundo

[110] Además de las numerosas noticias de prensa publicadas sobre esta observación, los comunicados oficiales aparecieron en *Lumières dans la Nuit*, núm. 78, p. 7; asimismo en *UFO Investigator* de agosto-septiembre de 1965, p. 2, y octubre-noviembre de 1966, p. 7.

(3.812 metros de altitud), y en cuyos islotes interiores y orillas sobreviven las poblaciones amerindias más primitivas de todo el Continente americano. Este lago pertenece conjuntamente a Perú y Bolivia. Por la Sierra Oriental se prolonga la zona peruana de la Puna. En los valles escalonados, van sucediéndose, de arriba abajo, los cultivos propios de los climas fríos, mediterráneo y tropical. La llanura ocupa las dos terceras partes del territorio boliviano. Está constituida por tierras bajas y cálidas, de una altitud media de 500 metros, cubiertas por sabanas y bosques, éstos en galería a lo largo de los ríos. Es por excelencia la zona ganadera de Bolivia.

La capital de Bolivia y ciudad más importante es La Paz (350.000 habitantes); digo capital y hubiera debido añadir *de facto,* porque la capital *de jure* es Sucre (60.000 habitantes).

Poseo en mis archivos escasas noticias procedentes de Bolivia. Sin embargo, la primera de ellas es verdaderamente curiosa. Según una noticia procedente de La Paz con fecha 16 de junio de 1962, los habitantes del pueblo de Ayo-Ayo, situado a 60 km. de la capital, trajeron de cabeza al Gobierno boliviano, a la Embajada de los Estados Unidos y a la Prensa del país con la declaración de que un puma llegó en una cápsula espacial.

Manuel Orosco, alcalde de Ayo-Ayo, informó al Gobierno que el 30 de junio fue visto en el cielo un objeto extraño que pareció caer en un precipicio. Al día siguiente apareció un extraño animal en las proximidades del pueblo.

Los habitantes del pueblo cazaron al animal con palos y piedras y la piel fue vendida al agregado aéreo norteamericano, coronel Wymer. Posteriormente el animal fue identificado como un puma, fiera que no es corriente en Bolivia.

Orosco, su hijo Manuel y otros que vieron la cápsula están convencidos de que el puma llegó en la aeronave. Añaden que el animal parecía manso o estaba descentrado a causa del cambio de clima.

El embajador norteamericano pidió a la fuerza aérea colombiana que efectuase una investigación, pero no se ha encontrado rastro alguno de la cápsula.[111]

111 Despacho de la Agencia Efe fechado en La Paz el 17 de julio de 1962.

Este extraño suceso presenta un extraño parecido con las noticias sobre supuestos animales extraterrestres vistos en algunos condados ingleses y de los que se ocupó Charles Bowen.[112]

La noticia siguiente es más "vulgar". Al fin y al cabo se trata *únicamente* de platillos volantes que, según la noticia recogida por JV, visitan con cierta asiduidad la ciudad de La Paz.

Algunos habitantes de dicha ciudad aseguraron que uno de ellos apareció el domingo 12 de septiembre de 1965 encima del aeródromo de La Paz, permaneció inmóvil algunos minutos y después se dirigió a la cumbre del monte Illimani, emitiendo rayos anaranjados, amarillos y azules.

Los fieles que salían de una iglesia pudieron ver otro ONI.[113]

BRASIL

El Brasil, con la Argentina, se lleva la primacía en cuanto al número y calidad de observaciones de objetos no identificados. Este inmenso país, que aún posee regiones completamente vírgenes que constituirían un escondrijo ideal para unos visitantes del espacio, nos ofrece un gran repertorio de casos, que van desde aterrizajes a observaciones, algunos de los cuales son ya "clásicos" dentro del género.

El ya citado profesor de Geografía nos dice que los Estados Unidos del Brasil son, por su extensión, el primer país de Sudamérica. El área de su territorio nacional comprende unos ocho millones y medio de kilómetros cuadrados, aproximadamente, y su población, con un índice de crecimiento vertiginoso, alcanza en la actualidad unos 73 millones de habitantes.

La longitud de sus fronteras es muy extensa (14.500 km.) y su limitación, en este caso, obedece a tratados políticos y no como consecuencia de luchas y discordias con los países vecinos.

Es un país inmenso, que por sí solo cubre casi la mitad del bloque continental sudamericano. Está comprendido, en su mayor parte, entre el ecuador y el trópico de Capricornio, y se ex-

112 "Mistery Animals", en FSR, noviembre-diciembre 1964, p. 15.

113 Citando la revista *UFO Amat. UFO Nachrichten* de Wiesbaden Schierstein, núm. III, noviembre 1965, traducción J. Vuillequez.

tiende sobre 4.300 km., de norte a sur. Pero, como en su territorio no hay altas montañas, el Brasil es un gran estado tropical, en el cual los relieves montañosos no son lo suficientemente altos para crear, como ocurre en otros países americanos, zonas climáticas con diferencias de vegetación. De acuerdo con su situación respecto al ecuador, se distinguen en Brasil tres regiones geográficas, cuyo clima y recursos económicos son diferentes; al norte se extiende una gran llanura de clima ecuatorial: la Amazonia, atravesada por el río Amazonas y sus afluentes, y cubierta por la selva; en el centro hay unas mesetas escalonadas entre los 500 y los 1.000 metros, que reciben gran cantidad de precipitaciones acuosas, principalmente en su vertiente atlántica, pero que son secas en su interior. Al sur, entre el río Paraná y el mar, hay unas mesetas más estrechas, de clima templado, pero cuya extensión no representa más que una décima parte de la totalidad del Brasil.

El Brasil, además de ofrecernos casos como los de Fuerte Itaipú, Antonio Villas Boas, etc., nos ha ofrecido algunas de las mejores fotografías que figuran en el *dossier* de los ONI: las célebres fotos de Pedra de Gavea, tiradas por Keffel y Martins, y las no menos célebres hechas en la Ilha da Trindade por Almiro Barauna desde el buque oceanográfico *Almirante Saldanha,* las únicas que han sido autentificadas por un Gobierno mundial; esto, junto con la actitud abierta de las Fuerzas Aéreas Brasileñas, que no dudan en afirmar su creencia en la realidad de los discos y en su origen interplanetario, hacen del Brasil uno de los países más interesantes para el estudio que nos ocupa.

En el Brasil existen por otra parte notables estudiosos del problema: desde el doctor Buhler, Presidente de la "Sociedade Brasileira para o Estudo dos Discos Voadores" (SBEDV) hasta el doctor Olavo Fontes, que ha realizado notables investigaciones sobre el problema, y que por desgracia falleció a principios de 1968.

En el curso de una entrevista en exclusiva hecha en Nueva York,[114] el doctor Olavo Fontes, en efecto, declaró:

"En mi país no hay controversias sobre los objetos volantes. Son ya demasiadas — a millares — las personas que han visto de cerca estos objetos en el Brasil durante los últimos dieciséis

114 *Phénomènes Spatiaux,* núm. 11, marzo de 1967, p. 33.

años. Y se han producido muchos incidentes dramáticos, que comprenden gran número de breves aterrizajes, cortes de corriente que pueden atribuirse directamente a la presencia de estos objetos, y casos en que algunas personas han tenido que ser hospitalizadas después de sufrir quemaduras y otras lesiones causadas al parecer por estos objetos."

El doctor Fontes era un médico eminente de Río de Janeiro, profesor en la Escuela Nacional de Medicina y ejercía además diversas funciones en importantes sociedades. Desde hace trece años se dedicó a estudiar los informes sobre observaciones de ONI en el Brasil, y efectuó personalmente más de 300 encuestas. Durante la visita que realizó en 1967 a los Estados Unidos, conferenció con importantes científicos y funcionarios del Gobierno que se ocupan del estudio del problema. Fue invitado a participar en varios debates a puerta cerrada, destinados a establecer una cooperación más estrecha entre los miembros de la comunidad científica mundial, interesados en un estudio del fenómeno ONI a escala planetaria. Las primeras reuniones se celebraron en Chicago, bajo el manto del secreto. El doctor Fontes estaba particularmente interesado por los informes que señalan la presencia de discos volantes sobre bases militares, centrales eléctricas, embalses y fuentes de agua potable.

"Estos objetos, afirmó con el ceño fruncido, han visitado sistemáticamente y quizás examinado tres de los sectores más vitales de nuestra civilización: nuestros sistemas de traída de aguas, nuestras centrales eléctricas y nuestras instalaciones militares. Durante una oleada de observaciones que se registró en el Brasil, aparecieron casi simultáneamente sobre treinta y tres centros importantes de comunicaciones, empalmes ferroviarios y rutas estratégicas."

Se negaba a especular sobre el posible origen de los objetos volantes pero da a entender que la presente acumulación de observaciones indica que se acerca a su objetivo final: el contacto. Y añadió: "Es posible que obtengamos todas las respuestas en el curso de los tres próximos años."

Un caso de 1912

El caso más antiguo que poseemos del Brasil se remonta nada menos que a 1912. Un lector de la FSR,[115] Justin B. Delair, envió a esta publicación inglesa una carta sobre un extraño fenómeno aéreo que encontró reseñado en la obra *Across Unknown South America,* del notable escritor A. H. Savage-Landor. En el volumen primero y en las páginas 296-297, el autor refiere una observación que tuvo lugar en un sitio llamado Campo Areal, cerca del gran macizo montañoso que recibe el nombre de Paredão Grande, en el estado brasileño del Mato Grosso y en las noches del 25 al 26 y del 26 al 27 de mayo de 1912:

"Por la noche, de regreso al campamento, vimos hacia el ONO, muy bajo sobre el horizonte, un planeta brillante, posiblemente Venus. Las estrellas y los planetas siempre aparecen maravillosamente brillantes y extraordinariamente grandes en las noches límpidas. No sé si era una ilusión óptica o no lo era, pero el fenómeno, que duró varias horas, fue visto por todos mis hombres, y también apareció al contemplar el planeta a través de un potente catalejo. Parecía emitir potentes destellos intermitentes, rojos y verdosos, sólo hacia la Tierra. Esos destellos eran semejantes a la cola de un pequeño cometa, pero más luminoso y desde luego mucho más cortos… tal vez cuatro o cinco veces el diámetro del planeta en su entera longitud. Sería difícil — imposible a decir verdad, con los medios de que disponía —, asegurar si este fenómeno era debido a perturbaciones del astro, o a que desde éste se hiciesen señales luminosas a la Tierra o a otros planetas. Acaso fuese únicamente una ilusión óptica causada por la refracción y la desviación de los rayos luminosos, debido al efecto ejercido sobre la atmósfera por la recalentada masa rocosa que teníamos al lado y debajo, como sucede en los efectos del espejismo... Por momentos, el planeta parecía perfectamente esférico, con un borde nítidamente definido, y luego despedía destellos, especialmente a la derecha según lo mirábamos, y ligeramente hacia abajo formando un ángulo, es decir, no perpendicularmente." ¿Quién sería ese misterioso visitante sideral, que surcaba los soli-

115 FSR, enero-febrero 1960, p. 33.

tarios cielos del Mato Grosso en 1912? La situación, en efecto, parece corresponder a Venus, como el mismo autor reconoce. Sin embargo...

Año 1947

El 23 de julio de 1947 (sólo 29 días después de la observación clásica de Kenneth Arnold en los Estados Unidos), un topógrafo brasileño, José C. Higgins, oyó un agudísimo silbido y vio aterrizar a un grandioso disco. Tenía un diámetro aproximado de 45 metros, era de un metal gris blancuzco y se sostenía sobre patas metálicas curvadas. Los obreros que estaban con él huyeron e Higgins se encontró solo con tres seres de elevada estatura (2,15 metros), que vestían "trajes transparentes que les cubrían cuerpo y cabeza y estaban hinchados como bolsas de goma". A la espalda llevaban unas "cajas de metal". Su vestido, visible a través de los trajes, parecía de papel de vivos colores. Los seres, todos idénticos, tenían enormes ojos redondos, cabezas también redondas, calvas y voluminosas, sin cejas, barbilampiños, y piernas más largas en proporción que las nuestras. Higgins no supo afirmar si eran varones o hembras, pero los encontró de una extraña belleza.

Después de rodearlo, uno de ellos lo apuntó con un tubo de metal con el evidente propósito de obligarlo a penetrar en el disco, pero observando Higgins que la viva luz solar parecía molestarlos, consiguió escabullirse y ocultarse en una espesura, desde donde los observó mientras ellos, con extraordinaria agilidad, hacían brincos y corvetas, arrojando grandes piedras. Después volvieron a entrar en el aparato, que desapareció con un silbido en dirección al norte.

Antes de separarse, uno de ellos hizo ocho agujeros en el suelo con un palo y dijo a Higgins que el central, mayor que los demás (¿quizá nuestro sol?) era "Alamo", mientras el séptimo y más distante era "Orque", su lugar de origen. Este episodio ha sido interpretado por algunos como un indicio de que procedían de Urano.

Su aparato se hallaba rodeado por un reborde saliente, de un metro de anchura, y parece probable que correspondiese al tipo

de "Saturno" o de "doble palangana" visto sobre la isla Trindade en enero de 1958 y fotografiado por un buque oceanográfico perteneciente a la Armada brasileña.[116]

Este caso de "contacto" sucedió en Baurú, en el Estado de São Paulo, región del Paraná, al oeste de la Colonia Goio-Bang, que queda al nordeste de Pitanga y al sudoeste de Campo do Mourão.

AÑO 1952

No se registró ningún otro caso ni observación en el Brasil hasta el mes de mayo de 1952. El día 7 de este mes, dos fotógrafos de la revista brasileña *O Cruzeiro,* Eduardo Keffel y João Martins, se hallaban realizando un reportaje en Barra da Tijuca (playa de Río de Janeiro, próxima a Copacabana). De pronto, por el lado del mar, y a una altura que calcularon en unos 1.000 metros, vieron venir lo que de momento les pareció un gran avión de bombardeo. Sin embargo, a los pocos instantes observaron que el pretendido avión, en lugar de deslizarse de frente, parecía hacerlo "de lado". En realidad, se trataba de un gigantesco disco que entonces iniciaba el viraje. Inmediatamente Keffel sacó su máquina y tiró cinco instantáneas del objeto mientras éste describía una majestuosa curva sobre Pedra da Gavea. Al efectuar esta maniobra, el ONI mostró sucesivamente su parte superior, su perfil y su parte inferior. Su centro estaba coronado por una pequeña cúpula hemisférica, rodeada de un anillo. En su parte inferior presentaba una abertura redonda.

Las cinco fotografías de Keffel fueron tomadas sobre película, lo que hace más difícil cualquier trucaje, y en condiciones perfectamente normales. Su autor sometió estas fotografías a la atención del agregado militar de la Embajada de los Estados Unidos, el cual las envió al ATIC. Las Fuerzas Aéreas norteamericanas recibieron también los negativos, que fueron declarados auténticos por sus peritos y sin el menor trucaje. Acto seguido, pagaron por ellos la exorbitante suma de 20.000 dólares a su afortunado autor. Los clisés no le fueron devueltos, como es de suponer.

[116] FSR, noviembre-diciembre 1961, p. 30; también *Los Humanoides,* caso núm. 1.

Teniendo en cuenta la altura probable a que se hallaba la astronave — pues esto era sin ningún género de dudas — se calculó su diámetro entre 50 y 70 metros. Basándose en estas fotografías, el eminente investigador español Eduardo Buelta publicó un croquis de la astronave — sección lateral —, acompañándolo de la siguiente descripción:

1.ª En el centro un cuerpo sensiblemente cónico (A) — o más exactamente, un paraboloide —, hueco en parte por debajo, de unos 8 metros de altura por alrededor de 20 de diámetro máximo, que atraviesa todo el espesor del disco, sobresaliendo el borde (B) de su base por la cara inferior, formando el reborde señalado en las fotografías.

2.ª Una delgada corona anular (D) de 50 metros de diámetro exterior, 14 ó 15 de ancho y 2 metros de espesor máximo que adelgaza progresivamente hacia afuera, la cual rodea al cuerpo central apoyándose en él.

3.ª Un anillo (E) de sección circular —esto es, un "toro"— de unos 3,5 metros de diámetro interno y 75 u 80 metros de desarrollo circunferencial que se apoya en la corona anterior y, quizá también, en el cuerpo central.[117]

Otro caso relatado por GWC es el siguiente:

Un brasileño, autor de un libro muy interesante, *Meu Contato com os Discos Voadores,* Dino Kraspedon (¿seudónimo?), aseguró haber visto cinco naves extraterrestres sobre la cordillera de Angatuba (estado de São Paulo), en noviembre de 1952, agregando que después entró en un aparato posado en tierra y habló con sus tripulantes. Según sus declaraciones, este aparato tenía forma de campana y tenía un diámetro de 90 metros. Uno de sus ocupantes, un hombre que medía casi 2 metros, le dijo que procedían de Io y Ganímedes (dos de los satélites de Júpiter), donde no sólo había razas de elevada estatura, sino razas de talla media, como los terrestres, y razas pequeñas, además de razas de piel blanca, roja y negra, como en la Tierra.[118]

[117] *Astronaves sobre la Tierra,* Ed. Oromí, Barcelona, 1955, y también: *El Gran Enigma de los Platillos Volantes,* pp. 124-125.

[118] *Los Humanoides,* caso núm. 3.

AÑO 1953

El caso que voy a relatar se produjo cerca de Santana dos Montes (Conselheiro Lafayette, Estado de Minas Gerais), el 12 de enero de 1953, a las 13 horas, y fue comunicado por el testigo, Mauricio Ramos Bessa, al señor Eber Silvestre, hermano de un miembro de la SBEDV llamado Elder Silvestre. En 1953, Mauricio tenía 39 años y trabajaba en uno de los grandes hospitales del Estado de Guanabara desde hacía dos años, y era natural de Río.

Santana dos Montes se encuentra a tres horas de automóvil de Conselheiro Lafayette, y Mauricio, después de su boda, se instaló en casa de un colono, pariente suyo por alianza, de la explotación rural Guarará, que se encuentra a una hora y media de Santana.

El 12 de enero citado, fue al pueblo para hacer unas compras y al regreso abandonó la carretera principal a mitad de camino para pasar por el portal de la finca y tomar por un atajo que acortaba notablemente el camino, pues para cruzar esta propiedad de un extremo a otro, hacen falta dos días de camino a pie. Pasaba cerca de un establo para vacas y un bosquecillo de eucaliptos y bambúes, a través de un terreno plano en el que había heno plantado, cuando le sorprendió ver una cosa luminosa a lo lejos y frente a él. A causa de la topografía del paraje, perdió el objeto de vista. Media hora después, lo vio por segunda vez, a 6 metros de distancia.

Era un aparato más pequeño que un automóvil de turismo *Volkswagen,* brillante, de color metálico, que evolucionaba a 1,30 metros del suelo, aplanado de la parte inferior y ovalado por encima. El testigo se detuvo para observar. El objeto se encontraba entonces a 2 metros del vehículo, cuando de pronto, al cabo de dos minutos, apareció una abertura, y, con un movimiento basculante, una puerta se levantó. Dos personas saltaron al suelo, que en aquel lugar no estaba cubierto de heno.

Los dos tripulantes del extraño aparato llevaban un traje color plomizo, pero brillante, y llevaban una bola que relucía sobre la punta del calzado (que parecía tener una forma más bien cuadrangular). Mauricio Ramos, que se encontraba a 2 metros

de ellos, empezó a experimentar un dolor de cabeza creciente. Uno de los personajes empuñaba un cilindro de 12 a 14 cm. de largo, y de 3 a 4 cm. de diámetro, que hundió en tierra para retirarlo acto seguido. El instrumento cambió de aspecto, acortándose y redondeándose en la mano del usuario. Los dos personajes retrocedieron lentamente hacia el disco, con el rostro vuelto hacia Mauricio. El aparato hizo un movimiento de báscula hacia abajo, y aunque la puerta no tocaba al suelo, ellos entraron en la nave sin saltar hacia arriba.

El testigo pensó que "debían de saber muy bien lo que se traían entre manos". No vio cerrarse la puerta ni elevarse el aparato, pues tenía un dolor de cabeza tan intenso, que no veía nada. Cuando la presión que sentía en la cabeza cesó de pronto, ya no quedaban trazas del aparato.

Volvió a su casa normalmente, sin sentir ya nada, ni aquel día ni el siguiente. Al detallar su observación, Mauricio declaró que por la puerta del aparato había visto a otro ocupante, pero completamente inmóvil, que parecía mirar al exterior. Su traje parecía de una sola pieza, sin cierres ni bolsillos ni costuras. Tenía las manos y los dedos envueltos asimismo en este material. También el cuello y el rostro; el extraño traje tenía un agujero en la parte superior para que el que lo llevaba pudiese ver. Pero el testigo no le vio los ojos.

La talla de aquellos hombres era de 1,30 a 1,40 metros y llevaban en el pecho un rectángulo brillante de unos 3 por 5 cm. La cabeza parecía más aplastada que la nuestra. Sus movimientos también eran más rápidos, sobre todo en lo que concierne al hombre que tomó muestras de tierra.

El testigo fue a ver más tarde el agujero practicado en el suelo que tenía una profundidad de 5 cm. y un diámetro de 3 cm. No distinguió huellas de pasos en la tierra arcillosa y seca. No escuchó conversación entre aquellos seres, pero uno de ellos se dirigió a otro, quizá tres veces, mediante movimientos de cabeza. Mauricio no les hizo ninguna pregunta, porque los sentía superiores a él, pero cree que lo invitaron a entrar en su aparato, pero él se hallaba atemorizado y no sabía qué responder.

El cielo, aquel día, estaba encapotado.

En 1954, contó este extraño suceso al reportero del diario *O Globo,* Homen Rodrigues.

Noviembre

El año 1953 nos ofrece otro caso de aterrizaje. Sucedió cerca de la población de Pedras Negras, a orillas del río Guaporé. El 28 de noviembre de dicho año, Francisco de Assis Teixeira y Pedro Serrate salieron a cazar patos. Cuando llegaron a la Bahía dos Patos, a dos horas de camino de la población, se apostaron en diferentes puntos, como suelen hacer los cazadores. Refirió Francisco que, de pronto, vio pasar sobre su cabeza un aparato desconocido y lo siguió con la mirada hasta que se posó en la superficie del agua, a unos 50 metros de donde él estaba, sin hacer ningún ruido. Pedro, que estaba encaramado en un árbol, vio también el aparato, que después de describir una rápida vuelta sobre la bahía, se detuvo a unos cuatro metros del punto donde él se hallaba. Según el relato de Pedro Serrate, el aparato no hizo ningún ruido. En la parte posterior y a cada lado tenía sendos tubos, curvados, de unos 5 cm. de grosor, por donde salía agua. El disco tenía unos 4 metros de largo por dos y medio de ancho y unos dos de alto. El casco parecía de vidrio o de un material semejante en su circunferencia, formando así una ventana ininterrumpida de aproximadamente un metro de alto. La parte superior era abovedada, apoyada sobre el vidrio y sostenida por barras de metal existentes en el interior, sin remaches por fuera. En la parte posterior había una especie de timón como de pez, que tenía cerca de un metro de largo por unos 50 cm. de ancho. Todo el aparato era de color azul oscuro. En el interior había seis personas, sentadas tres a cada lado, y le pareció que eran cuatro hombres y dos mujeres, que no aparentaban tener mucho más de veinte años de edad. Parecían ser de estatura media y tenían los cabellos rubios. Eran blancos y de rostro bastante sonrosado. Las mujeres llevaban el cabello partido a ambos lados, y les llegaba a la altura de los hombros. Tenían aspecto de europeos. Todos vestían trajes gruesos, del mismo color del aparato. En el interior de éste había dos bultos, ambos cubiertos, uno en la parte delantera y otro en la parte trasera. No supo lo que eran. Cuando los intrusos se dieron cuenta de que habían sido vistos, levantaron el vuelo, sin hacer ninguna señal.

Cuando los tripulantes del aparato vieron que Serrate los miraba, el extraño vehículo se encontraba a menos de tres metros

del testigo. Se elevó silenciosamente, sin soltar humo, desapareciendo en un segundo a una velocidad increíble.

El corresponsal del diario *O Imparcial,* que se publica en Guarajá-Mirim, en el Territorio de Guaporé, afirmó que los dos cazadores estuvieron una semana sin poder dominar su nerviosismo, impresionados por lo que afirmaban haber visto.

AÑO 1954

Afirma el doctor Olavo T. Fontes que en 1954, estos huéspedes no invitados aparecieron en gran número en los cielos del Brasil.[119] Fue el primer reconocimiento masivo de este país realizado por los ONI. Hubiérase dicho que se trataba de una investigación geográfica sistemática efectuada por objetos aéreos de un tipo no familiar y que no parecían tener la menor intención de establecer contacto con nosotros.

Recuerde el lector que los últimos meses del verano y los primeros del otoño de este año fueron los de la célebre "oleada" francesa, tan perfectamente estudiada por Aimé Michel.[120]

Respecto a las grandes oleadas, afirmaba el investigador español Eduardo Buelta en febrero de 1962:[121] Sobre un fondo de continuas apariciones a un promedio de una diaria cada 200 ó 300 millones de habitantes (contadas sólo las que llegan a conocimiento de algún centro de encuesta), se alzan — o se han alzado — periódicamente "oleadas" durante cuyo apogeo de poco más de un mes de duración, la frecuencia de los raids alcanza una cifra media *diez veces mayor* con máximos que han llegado algunos días a cien veces el promedio normal. Estas oleadas se han ido sucediendo infaliblemente cada *26 meses desde la primavera de 1948 hasta febrero de 1959, en coincidencia seis veces consecutivas con las épocas en que Marte se cruza con la Tierra.* Cada una de ellas se ha desarrollado en dos fases claramente distintas: la primera comienza unos 15 días antes de la oposición de

119 "Brasil under UFO Survey", en FSR, marzo-abril 1961, p. 10; mayo-junio 1961, p. 14, y julio-agosto 1961, p. 9.

120 *Los misteriosos platillos volantes,* Editorial Pomaire, 2.ª edición.

121 Estudio inédito en poder del "Centro de Estudios Interplanetarios" de Barcelona.

Marte, terminando 15 ó 20 días después de ésta; la segunda empieza alrededor de 80 días después de la misma oposición manteniendo una muy alta actividad durante, aproximadamente, cuarenta días. Estas dos fases se diferencian sobre todo porque en tanto *la primera parece ser mundial,* provocando un gran aumento de apariciones en todo el planeta, *la segunda es estrictamente regional,* desarrollándose en una determinada zona a lo largo de un meridiano-eje.

El meridiano que sirve de eje a la segunda fase de cada oleada — a ambos lados del cual se registran el mayor número de apariciones — *se ha ido desplazando regularmente hacia el Este 60 grados respecto al eje de la anterior* en cada nueva oleada. La primera, en la primavera de 1948, comenzó en un meridiano del Pacífico central — probablemente hacia el 210º —, alcanzando en sus últimos momentos las costas occidentales de Norteamérica. Las siguientes — en los años 1950, 1952, 1954, 1956 — circunvalaron progresivamente el planeta, hasta que la sexta, durante los primeros meses de 1959 y a partir de los meridianos de Australia y el Japón, terminó por recorrer los 360 grados de la esfera terrestre, empalmando al fin con el meridiano donde se inició el ciclo. A lo largo de los doce años, 1948-1959, que duró éste, *todas las regiones del planeta han sido metódicamente sobrevoladas con igual táctica y con idéntica atención.* Las estadísticas mundiales indican que allí donde se recogieron informes desde el principio del ciclo, su número corresponde aproximadamente a unas veinticinco observaciones distintas por millón de habitantes, *el mismo cualquiera que sea el país.*

La segunda fase de cada oleada comienza bruscamente, alcanzando desde el principio su máxima altura, en la que se mantiene, sin disminución apreciable, durante poco más de un mes: a esta primera cresta siguen, a intervalos de tiempo variables, otras en sucesión descendente hasta que unos ocho meses después la fase de actividad puede darse por terminada (prácticamente, sólo durante los tres primeros meses, es decir, hasta cinco o seis después de la correspondiente oposición del planeta Marte, la actividad es destacada y extraordinariamente superior a la media normal). El análisis estadístico ha mostrado que la altura de las sucesivas crestas representativas de la frecuencia de apariciones "no identificadas" *desciende en la segunda fase de todas las olea-*

das siguiendo una curva exponencial de período igual a seis o siete meses.

Marzo

Este año empieza en el Brasil con un contacto.

Cerca de Santa María, en el Estado de Río Grande do Sul, un brasileño de ascendencia alemana llamado Rubem Hellwig se encontró por dos veces, en días indeterminados del mes citado, con un pequeño aparato al parecer extraterrestre, y habló con sus ocupantes.

La máquina, que tenía forma de melón o de balón de rugby, tenía las dimensiones aproximadas de un Volkswagen y no estaba muy lejos de la carretera por la que pasó Hellwig al volante de su coche, a las 5 de la tarde. Deteniéndose, se apeó para ir a investigar. Los tripulantes eran dos hombres esbeltos, de 1,60 metros de estatura, de rostro moreno y sin casco. Uno de ellos estaba dentro de la máquina mientras el otro se dedicaba a recoger muestras de vegetación. Hablaron a Hellwig en un extraño lenguaje, sin embargo él asegura que entendió lo que le preguntaron, que era dónde podrían encontrar amoníaco. Él les indicó que fuesen a una población vecina. Despidiendo llamas azules y amarillas y una gran luminosidad, el aparato desapareció silenciosa e instantáneamente.

Al día siguiente, temprano, encontró un aparato que le pareció el mismo, pero esta vez con unos ocupantes distintos: un hombre alto y rubio y dos mujeres de tez morena clara, largos y sedosos cabellos negros y grandes ojos oscuros y oblicuos. Los tres vestían igual, con trajes marrones de una pieza que parecía *suede,* con cremallera. Los miembros del grupo dijeron que eran científicos, hablaron con entusiasmo de las riquezas naturales del Brasil, y se quedaron asombrados al ver que Hellwig no huía al verlos, como hacían casi todos.

En su entrevista con los periodistas, Hellwig declaró que aquellos seres podrían pasar perfectamente por terrestres.[122]

Gordon Creighton publica nuevos detalles sobre este caso en la *Flying Saucer Review,*[123] detalles que le fueron facilitados por el doctor W. Buhler, de Río de Janeiro.

122 *Los Humanoides,* caso núm. 5.
123 FSR, noviembre-diciembre 1966, p. 27.

Octubre

El mes de octubre, que es el gran mes de la oleada francesa, se distinguió en el Brasil por las observaciones realizadas sobre la base aérea militar de Gravataí, próxima a Porto Alegre, y otros puntos del estado de Río Grande do Sul.

Pero antes de los acontecimientos que se desarrollaron en la base de Gravataí, y que luego referiremos con detalles, un extraño objeto luminoso semejante a los que allí se vieron fue señalado en el cielo de la ciudad de Pelotas. La primera observación se realizó la noche del 12 al 13 de octubre. El comandante de la guarnición del Cuerpo de Bomberos, teniente Adil Quites, fue el primero en observar el objeto, que se movía de este a oeste. Durante algunos minutos, el fenómeno pudo ser visto también por la familia del comandante y por los soldados que se hallaban de servicio, a las 21,40 horas. El día 15, el misterioso visitante volvió a aparecerse sobre la ciudad, siendo observado también en sus alrededores. Los testigos se mostraban acordes en sus declaraciones: el objeto era luminoso, tenía forma de gran plato y volaba a elevada velocidad.

Aquella misma noche del día 12 al 13, dos oficiales de la FAB (Fuerza Aérea Brasileña), el teniente aviador José Alexandre Moreira Pena, así como los tenientes Saliba y Dipp, que se hallaban realizando vuelos de entrenamiento nocturno en diferentes aviones, comunicaron haber visto un cuerpo luminoso de color rojizo.

Por aquel entonces, los relatos de estos oficiales no fueron tomados muy en serio. Solamente después de los acontecimientos del día 24, cuando sobre la base aparecieron dos objetos redondeados, de color plateado oscuro, empezó a prestarse crédito a sus declaraciones. Vistos con prismáticos, estos objetos tenían la apariencia de un plato, con una cúpula redondeada en la parte superior, rematada por una bola. Y en la parte inferior también presentaban un saliente curvo. Según algunos informes, no confirmados, en dicha parte inferior se observaron tres esferas que giraban. Tendríamos así un perfecto platillo tipo "Adamski".

El comandante de la base, coronel Hardman, hizo público un comunicado oficial, solicitando inclusive la cooperación de los civiles. En Río de Janeiro, el Jefe del Estado mayor de la Aero-

náutica, que entonces era el brigadier Gervásio Duncan, concedió una entrevista colectiva a la Prensa, durante la cual proporcionó a los periodistas copias de los informes oficiales de los aviadores.

Aunque no se dio a conocer ninguna conclusión definitiva, ni haya habido tampoco cualquier interpretación de los hechos, ésa era una actitud que presentaba un contraste animador con el criterio adoptado por los militares de los Estados Unidos y de otros países.

El 2 de noviembre de 1954, el hoy brigadier aviador João Adil de Oliveira, entonces jefe del Servicio Secreto de la Fuerza Aérea Brasileña, oficial famoso por la honestidad y severidad en sus actitudes, pronunció una larga conferencia en la Escuela Técnica del Ejército, bajo los auspicios de la Asociación de Diplomados de la Escuela Superior de Guerra de dicho país, sobre el misterio de los discos volantes, relatando hechos, estudios y teorías al respecto. Concluyendo, el brigadier Adil presentó a los presentes, todos ellos altas autoridades de las tres armas y figuras de prestigio en el mundo intelectual, testimonios de casos investigados por la fuerza aérea, y considerados comprobados, no sólo de los oficiales aviadores, sino también de pilotos civiles, así como de otros civiles, inclusive los periodistas João Martins y Ed Keffel, de *O Cruzeiro*. Esa conferencia fue llevada a conocimiento del público, íntegramente, sin ninguna restricción.

Pero según apunta el propio João Martins, circularon rumores bien fundados de que la FAB consiguió por lo menos dos fotografías de los objetos vistos sobre la base de Gravataí.[124] Y agrega que, sin embargo, es comprensible que las autoridades consideren mejor o más prudente conservar en secreto los detalles que encuentren convenientes. Por ejemplo, los comunicados proporcionados a los "chicos de la Prensa" no son, evidentemente, los informes completos que poseen, sino un simple resumen de los mismos; y además de las fotos citadas, las fuerzas aéreas poseen sin duda un dibujo o croquis del aparato avistado sobre la base de Gravataí, hecho por un oficial que lo observó con auxilio de unos prismáticos.

En el número anterior de *O Cruzeiro,* João Martins publicó

[124] *O Cruzeiro* del 4 de diciembre de 1954; vid. también *UFO Evidence,* p. 119.

íntegramente los cinco informes de los oficiales de la FAB, hechos públicos por el brigadier Gervásio Duncan, acerca de los objetos aéreos no identificados que sobrevolaron la citada base y otros puntos del Estado de Río Grande do Sul. Sin embargo, existían otros once informes militares sobre los mismos hechos que no fueron facilitados a la Prensa, a causa de que repetían el contenido de los cinco anteriores, según dijo el brigadier Duncan.

Pero volvamos al día 24 de octubre. En la noche de aquel mismo día fueron vistos objetos luminosos en forma de "platos" en la Praia de Tôrre. El día 25 se señaló la presencia de un disco sobre Osório. Y el 26 las extrañas máquinas reaparecieron, mostrándose de día como cuerpos circulares de color ceniciento y, de noche, como cuerpos luminosos.

Como era de esperar, empezaron a surgir observaciones en Pôrto Alegre. Dijérase que llovían "discos" sobre la ciudad. Naturalmente, la mayor parte de estas observaciones eran falsas, o debidas a simples sugestiones. Muchas de ellas, sin embargo, eran dignas de crédito, aunque no añadiesen nada nuevo a los hechos narrados por los oficiales de la Aeronáutica. También en Santa María hubo observaciones precisas, con numerosos testigos. La Prensa del país comentó ampliamente estos sucesos. La "oleada" alcanzó su apogeo el día 12 de noviembre, cuando gran parte de la población de Pôrto Alegre siguió con la vista una esfera cenicienta que se movía por el cielo: así como antes el planeta Venus fue responsable de muchas falsas observaciones, esta vez se trataba únicamente de un globo-sonda soltado en la base aérea...

De todos los hechos acontecidos en Río Grande do Sul, dos se destacan. Uno estuvo representado por las observaciones irrefutables realizadas por el personal de la Aviación militar, que no dejan el menor margen de dudas y permiten discutir la existencia de los misteriosos aparatos, "que no eran cuerpos celestes, porque sus movimientos aparecían mecánicos e intermitentes. Además, no había globos en el aire en aquel momento", declaró la propia base.

El otro hecho que conviene destacar sucedió en la carretera del Estado que va de Guaíba a Tates, y fueron protagonistas del mismo el señor Flávio Rebêlo (de 38 años de edad en el momento de los hechos), funcionario de la Secretaría de Agricultura de Pôrto Alegre, y su familia. El señor Rebêlo era una persona ín-

tegra, solvente y que gozaba de una excelente reputación en la ciudad.

João Martins lo entrevistó en su casa, hallando que el señor Rebêlo se encontraba en compañía del mayor Hungaretti, de la FAB, que había ido allí con el mismo propósito. He aquí lo que el señor Rebêlo relató a ambos:

El día 30 de octubre (sábado), resolvió ir a Tapes, donde nació y donde posee una casa de veraneo. Después de almorzar, reunió a su familia, formada por su esposa Ilse y sus dos hijos, Luiz, de 15 años, y Paulo Antônio, de 10 años, y partieron en su automóvil Hillman de color negro. El transbordo del automóvil de Pôrto Alegre a Guaíba les ocasionó un gran retraso: tuvieron que esperar ocho horas hasta conseguir llegar al otro lado. Naturalmente, tomaron un refrigerio en Guaíba antes de seguir por la carretera del Estado que escogieron para ir a Tapes. Faltaban unos cinco minutos para la medianoche cuando llegaron al otero del Guaará, que es la mayor elevación del trayecto. A lo lejos, frente a ellos y hacia el oeste, el señor Rebêlo, su esposa (que iba a su lado) y su hijo mayor (el menor estaba dormido), distinguieron una luz fuerte, que parecía una estrella, pero bastante mayor. Iban entonces a unos 40 km. por hora. Al pie de la elevación, al tomar la gran recta que cruzaba la planicie, vieron dos luces en vez de una, en dirección de Tapes. El señor Rebêlo pensó que eran los faros de un automóvil que venía en dirección contraria. Continuó el viaje normalmente, mientras observaba que las dos luces parecían salir de la carretera y meterse en el campo. Esto le llamó la atención, pues sabía que un automóvil no podía salirse de la carretera en aquella zona. Sin embargo, pensó que podía ser un tractor que realizase labores nocturnas. Continuó la marcha. Un poco más allá, observó otras dos luces que habían aparecido detrás de las primeras. Le pareció raro, pero se dijo que tal vez fuesen dos tractores en vez de uno. A cosa de un kilómetro de distancia, su curiosidad aumentó, pues las luces ya eran mucho mayores. Téngase en cuenta que la noche era muy oscura, soplaba bastante viento y el cielo estaba encapotado. El automóvil se fue aproximando a las luces. Éstas, que debían de estar entonces a unos 300 metros de la carretera, por la derecha, empezaron a cambiar de color. Las dos posteriores adquirieron un tono azulado, después violeta, acto seguido anaranjado y por úl-

timo rojo, de color de brasa. Los cambios de color según contaron el señor Rebêlo, su esposa y su hijo, se producían con una especie de fundido, como los cambios de color en las fuentes luminosas de los jardines públicos. Cuando pasaban del color anaranjado al rojo, los viajeros se encontraban a su altura, y el señor Rebêlo frenó.

Fue entonces, al pasar de un color a otro, la única vez que vio una forma detrás de aquellas luces. Les pareció ver una enorme caldera redondeada. En el primer momento pensaron que era una casa que se incendiaba. Pero la visión fue muy fugaz, y en la oscuridad sólo quedaron las cuatro luces, del mismo color rojo, circulares, definidas y a cerca de 2 metros del suelo, sin proyectar un haz luminoso, producir reflejos en el coche ni iluminar el suelo. Esto le pareció extrañísimo al señor Rebêlo, y permanecía con el automóvil parado, agarrando el volante y mirando fascinado las cuatro luces que, en línea, se desplazaban con lentitud en dirección a la carretera y al vehículo. Cada vez estaba más cerca y su tamaño parecía ser ya superior a un metro de diámetro.

La proximidad de las extrañas luces fue demasiado para la esposa del señor Rebêlo, la cual, muy nerviosa, lo zarandeó por el brazo, pidiéndole que continuase. El señor Rebêlo arrancó y huyó a escape de allí.

Miró hacia atrás al alejarse, y vio que las luces pasaban a un color blanco centelleante y se apagaban lentamente. El extraño encuentro aconteció a unos 28 km. de Tapes. Cuando faltaban 2 km. para llegar a esa población, todos vieron de nuevo en frente una luz brillante plateada. Pero entonces estaba en lo alto, a unos 500 metros del suelo. El señor Rebêlo detuvo el automóvil y calmó a su esposa, haciéndole ver que estaban cerca de la ciudad y podrían observar sin peligro el fenómeno. La luz aumentó. Era como un objeto "niquelado" que reflejase el sol. Tenía un tamaño aparente igual al de la Luna. Permanecía inmóvil en el espacio. Al cabo de algún tiempo, otra luz semejante surgió a unos 2 km. de distancia de la primera, también en lo alto. Esta segunda luz se fue aproximando a la otra, a velocidad moderada, hasta quedar a unos 500 metros de ella. El hijo menor del señor Rebêlo ya se había despertado y seguía con la luz aquellas misteriosas evoluciones. Asustado, el pequeño se echó a llorar. Consi-

derando que ya habían tenido bastantes emociones para una sola noche, que estaba solo con su mujer y dos hijos en una carretera desierta y oscura, teatro de extraños e inquietantes acontecimientos, el señor Rebêlo resolvió continuar su viaje a toda la velocidad que le permitía su automóvil. Y esto es lo que hizo sin pensarlo un segundo más.

Ésta es la versión de los hechos que el señor Flávio Rebêlo ofreció a João Martins, su acompañante João Crisóstomo y el mayor Hungaretti, de la FAB. Pero un diario de Pôrto Alegre publicó otra versión, difundida por toda la Prensa brasileña en resumen, según la cual, el señor Rebêlo había visto aterrizar a cuatro "discos" a unos 100 metros de su automóvil. Después de los cambios de color antes citados, de uno de los aparatos salieron dos "hombres" de estatura normal, cabellos largos que les llegaban hasta los hombros y vestidos con una especie de mono. Ambos seres, alzando las manos, se encaminaron hacia el automóvil. El señor Rebêlo abrió la portezuela para ir a su encuentro, pero su mujer y sus hijos se agarraron a él, gritando, y entonces los extraterrestres dieron media vuelta y regresaron a sus aparatos, y volvieron a alzar el vuelo. A consecuencia del shock nervioso, la señora Rebêlo tuvo que ingresar en el hospital.

No obstante, el señor Flávio Rebêlo negó rotundamente esta versión a sus interlocutores citados. Alegó que el periódico que la publicó lo hizo basándose en relatos de terceros y cometió varios errores: dijo que él era ingeniero agrónomo, lo cual no es cierto; se refirió a sus "dos hijas", a pesar de que tiene dos hijos varones. Con todo, para muchos el señor Rebêlo contó la versión de los dos extraterrestres a amigos y parientes, antes de ir a narrar el suceso a las Fuerzas Aéreas, que le obligaron a dar una versión atenuada de los hechos. Pero él insistió ante el reportero de *O Cruzeiro* que lo que le relató fue en verdad lo que sucedió.[125]

Noviembre

Si bien la realidad de los supuestos "extraterrestres" del señor Flávio Rebêlo parece algo dudosa, no puede decirse otro tanto de los "humanoides" que, pocos días después, dieron un susto fenomenal a un pacífico pescador.

[125] *O Cruzeiro* del 4 de diciembre de 1954.

El 4 de noviembre de 1954, José Alves, de Pontal, estaba pescando en el río Pardo, próximo a aquella localidad. Era una noche tranquila: el lugar se hallaba desierto. De pronto, vio aproximarse un extraño aparato que se balanceaba, y aterrizó tan cerca de él que hubiera podido tocarlo. Tenía la forma de "dos palanganas encaradas" y medía de 3 a 4,50 metros de diámetro. Demasiado aterrorizado para escapar vio salir del aparato a tres hombrecillos vestidos de blanco y con cascos muy ajustados. Su tez parecía muy oscura. Recogieron muestras de hierba, matorrales y hojas de los árboles. Uno de ellos llenó un brillante tubo metálico con agua del río. Después, volvieron a entrar en el aparato y éste se elevó rápida, silenciosa y verticalmente, desvaneciéndose en el cielo. José Alves, que entre sus vecinos goza fama de hombre serio y trabajador, nunca había oído hablar de platillos volantes. Se quedó convencido de haber visto a una especie de diablos.[126]

Pocos días después, tenemos otros dos casos, que GWC reproduce a continuación del anterior, con los números 7 y 8 de su compilación citada.

El 10 de noviembre de 1954, un perito agrícola de Pôrto Alegre, que había salido a pasear en automóvil con su familia, vio un disco posado en tierra, del que salieron dos hombres de talla normal, pero con largos cabellos y un traje que parecía un mono. Se aproximaron al coche con los brazos levantados, pero el testigo, acuciado por su mujer y su hija, aceleró y se alejó de los extraños individuos. Luego todos vieron cómo volvían a entrar en el disco, que se elevó por los aires a velocidad vertiginosa.

Un ferroviario, en Curitiba, Estado de Paraná, informó haber visto el 14 de noviembre de 1954, a las 3,30 de la madrugada, a tres seres vestidos con un traje ajustado y luminoso, que examinaban la grava del tendido y el terreno contiguo a la vía, a la luz de una linterna. Cuando los extraños seres lo vieron, entraron en un aparato ovalado, que se elevó con rapidez hacia el cielo. (Jacques Vallé, que cita este caso, pero lo sitúa en el 13 de noviembre, afirma que eran enanos, pero la versión de Coral Lorenzen, extractada por GWC,[127] no da su tamaño.)

126 *Los Humanoides,* caso núm. 6.
127 *Ibíd.,* caso núm. 8.

El 21 de noviembre ocurrió un sorprendente incidente que mereció los honores de ser publicado en las primeras páginas de los periódicos de la América Central y del Sur, y también de Inglaterra, pero no en los Estados Unidos. Un avión de línea brasileño, en vuelo cerca de Río de Janeiro, se encontró por la noche con diecinueve objetos brillantes y lenticulares. Los misteriosos aparatos pasaron volando a gran velocidad a menos de 100 metros del avión, sembrando el pánico entre los pasajeros. Los tripulantes tuvieron que esforzarse por calmarlos, a fin de continuar el vuelo en seguridad.[128]

Diciembre

Pasamos ahora a otro caso de aterrizaje, que se registró en Linha Bela Vista, en el Estado de Río Grande do Sul. Este caso nos ofrece otro ser tipo "Adamski" o "Ummo".

La noche del 9 de diciembre de 1954, el agricultor Olmira da Costa e Rosa, se hallaba cultivando su campo de judías y maíz en su *sertão,* situado a unos 4 km. de Venancio Aires, cuando oyó un ruido como de "una máquina de coser", y los animales de un campo vecino se asustaron. Vio entonces a un objeto en forma de "salacot", de color crema, y envuelto en una humareda neblinosa. Se cernía tocando casi el suelo, y tres hombres de extraña catadura se hallaban también presentes, uno en el interior del aparato, otro examinando una alambrada y el tercero cerca del agricultor. Estupefacto, éste dejó caer el azadón que empuñaba y el desconocido, sonriendo, se acercó, recogió la herramienta, la examinó cuidadosamente y la devolvió a su dueño. Después se inclinó, arrancó unas cuantas plantas y regresó a la máquina, reuniéndose con sus compañeros. El aparato se elevó lentamente hasta unos 10 metros, después aceleró y partió hacia el Oeste como una exhalación.

El campesino, hombre casi completamente analfabeto, nunca había oído hablar de "platillos volantes". Tuvo ocasión de examinar a aquellos hombres desde muy corta distancia y con gran detalle. Éstos eran de estatura media, anchos hombros, con largos cabellos rubios agitados por el viento. Con su tez extremadamente

[128] *UFO Evidence,* p. 119.

pálida y sus ojos oblicuos, no tenían aspecto normal, según el concepto terrestre. Su vestido consistía en una especie de mono marrón claro sujeto a sus zapatos, que no tenían tacones. El campesino sacó la conclusión de que debían de ser aviadores de un país extranjero.

El caso siguiente, que lleva el número 13 en la lista de GWC, sucedió también en Linha Bela Vista, sólo dos días después del caso anterior, núm. 10 de la misma lista, y en un lugar situado a poco más de 1 km. de allí.

A las 5 de la tarde del 11 de diciembre, el agricultor Pedro Morais oyó una algarabía en el gallinero, y mirando a su alrededor en busca de un halcón, vio un objeto "que tenía el fondo como una enorme y pulimentada cacerola de latón", y que se cernía en el aire con movimientos oscilantes, haciendo un ruido como el de una máquina de coser. Su parte superior parecía "el capó de un jeep".

Luego, en unos cultivos próximos advirtió la presencia de dos figurillas de aspecto humano. No pudo verles la cara, pues parecían estar envueltas en una especie de saco amarillo que las cubría de pies a cabeza. Indignado ante aquella intrusión en sus campos de cultivo, se encaminó hacia ellos. Uno de los hombrecitos empezó a correr hacia él, mientras el otro levantaba el brazo, en lo que parecía ser un ademán de advertencia para que no se acercase. Entonces uno de ellos se arrodilló para arrancar una planta de tabaco del suelo, y después ambos se metieron en el aparato, que desapareció de su vista en pocos segundos. (Cf. el asombroso parecido de este episodio con el caso francés de Valensole.)

Este campesino, que no sabía leer ni escribir, no había oído hablar jamás de platillos volantes y mucho menos había leído novelas de fantasía científica, y tomó a los pequeños seres por fantasmas. Cuando le dijeron que el Gobierno brasileño deseaba capturar a uno de aquellos hombrecitos, vivo o muerto, juró que le pegaría un tiro al primero que volviese a ponérsele por delante.

Dos días después, o sea el 13 de diciembre, se registró la sensacional "caída" de gotas de metal fundido en la localidad de Campinas, localidad situada a menos de 100 km. al NO de São Paulo. Este caso ha sido detalladamente estudiado por el doctor

Rolf Weber[129] y por el profesor Charles A. Maney,[130] del Defiance College, Akron (Ohio, Estados Unidos), que es quien ha realizado el análisis más completo del mismo, gracias a las informaciones que le fueron facilitadas desde el Brasil por el doctor Olavo Fontes y los señores Escobar Faria y Auriphebo B. Simões. Colaboraron también en el estudio del caso y análisis del metal Míster Alexander Mebane, químico y directivo de la Civilian Saucer Intelligence de Nueva York, y otros científicos.

En resumen, los hechos ocurrieron de la manera siguiente: el día 13 de diciembre se vieron varios objetos no identificados sobre Campinas. Una señora que habitaba en la calle Alcalde Solon y que rogó a los periodistas que no revelasen su identidad (por motivos personales), distinguió una formación de tres platillos volantes en el cielo. De pronto uno de los aparatos, redondeado, color gris mate y que parecía compuesto por dos platos encarados por su parte cóncava, descendió de pronto hacia su casa; uno de los "platos" estaba fijo, pero el otro giraba como una peonza. El ONI pasó rozando el techo de su casa — la señora se hallaba al aire libre, en el patio —, emitiendo una luz muy viva, que iluminó la casa durante unos momentos, como si fuese de día (lo cual quiere decir que era de noche, a pesar de que en ninguna de las noticias se da este importante detalle). Al propio tiempo, dejó caer una sustancia líquida, que parecía una "lluvia plateada". Estupefacta, la señora corrió hacia el punto donde había caído la sustancia y vio una mancha brillante, de unos 10 cm. de diámetro, extendida sobre el cemento y cerca del depósito del lavadero. Iba a tocarla, cuando se contuvo al notar el calor que irradiaba.

La asustada señora fue entonces a llamar a uno de sus vecinos, el profesor Benedito Gonçalves Nascimento, hombre que goza de sólida reputación en Campinas. El profesor Nascimento esperó que el material se enfriase y entonces lo recogió. Acto seguido, informó del suceso a las emisoras de radio locales y al diario *Correio Popular*. Este periódico se encargó de entregar el material ya solidificado a los químicos de los Laboratorios Young, de Campinas.

La muestra metálica fue analizada por el jefe de dichos la-

129 FSR, noviembre-diciembre 1960, p. 19; marzo-abril 1961, p. 33.
130 FSR, mayo-junio 1962, p. 3.

boratorios, el doctor Visvaldo Maffei, en presencia de varios testigos. Seis horas después, el doctor Maffei entregó a la Prensa el siguiente comunicado:

"La muestra analizada es una combinación de estaño químicamente puro — 88,91 % — y oxígeno — 11,09 % —, como óxido. No se ha encontrado ningún otro elemento ni impurezas de ningún género en el material en cuestión. En otras palabras, el análisis demostró que la sustancia es realmente un metal, y éste es completamente estaño, en elevada concentración y con un grado excepcional de pureza, sin impurezas ni trazas de otros elementos, exceptuando oxígeno, el cual procede de la oxidación causada por su contacto con la atmósfera.

"Observación: Estos resultados se refieren sólo a la muestra recibida, que pesaba 1,30 gramos."

Según el doctor Rolf Weber, que no indica la fuente de esta información, el peso específico de este metal difería del peso específico del estaño corriente (10,4 en vez del normal, que es 7,2). De poderse confirmar, este detalle sería del máximo interés, pues existe toda una teoría muy interesante, formulada por el profesor Marcel Pagès, de Perpiñán, sobre el papel de los metales superpesados o superdensos como pantallas antigravitatorias.[131]

Este caso se publicó bajo grandes titulares en todos los periódicos del Brasil. El informe del doctor Maffei fue publicado por la Prensa de Río de Janeiro del 22, 23 y 24 de diciembre.

El mando de la Defensa Aérea de Río de Janeiro envió inmediatamente un emisario en busca de la muestra de metal de Campinas. Este emisario era el sargento tercero Nelson Bandeira da Silva, quien dejó un recibo en la redacción del *Correio Popular,* donde el metal se hallaba depositado. Los resultados del análisis efectuado por los técnicos de la Aviación se mantuvieron secretos. Sin embargo, el profesor Maney se enteró confidencialmente de que los análisis efectuados por los químicos de la Aviación concordaban con los resultados obtenidos por el doctor Maffei.

Otros supuestos fragmentos de este metal fundido fueron analizados también por el profesor Nathan Meltz y por Mr. Lex Mebane, pero en este caso se halló que se trataba de soldadura, o sea

131 *Ouranos,* boletín de la Commission d'Enquête Ouranos, núm. 33, p. 25, artículo "L'effet Antigravitationnel des Corps à Forte Densité".

una aleación de metales blandos, estaño y plomo, pero sin trazas de antimonio, lo cual parece indicar un origen distinto para estos fragmentos.

AÑO 1956

El año 1955 está en blanco por lo que a observaciones de "platillos" se refiere, lo cual concuerda perfectamente con la teoría de los ciclos bienales formulada por Oscar Rey Brea (el primero que la expuso en Europa occidental),[132] Buelta, Michel, Vallée y otros.

Tenemos que esperar al mes de junio de 1956 para encontrar otro caso, y éste verdaderamente sensacional.

Es el caso de contacto, tan comentado, del profesor Guimarães.[133]

Este caso tiene importancia, entre otras cosas, por la excepcional calidad del testigo, el profesor João de Freitas Guimarães, uno de los más importantes abogados de la ciudad brasileña de Santos, titular de la cátedra de Derecho romano de la Universidad Católica de dicha ciudad, miembro del Instituto Histórico y Geográfico de la Academia de Letras, presidente de la Asociación Cultural Italo-Brasileña, juez suplente de la Magistratura del Trabajo y secretario del Colegio de Abogados de Brasil para la jurisdicción de Santos.

El profesor Guimarães, casado, con cuatro hijos y que vive en la Rua Guaribá núm. 12, de Santos, tenía 54 años cuando se produjo este incidente.

El 16 de junio el profesor Guimarães se dirigía en automóvil a São Sebastião, centro balneario de la provincia de São Paulo, pues al día siguiente tenía que examinar ciertos documentos en la cancillería del tribunal. Después de cenar, fue a pasear por la orilla del mar y poco a poco se llegó hasta la playa de Caraguatatuba. Como no deseaba alejarse demasiado de la población, se sentó frente al mar. Eran las 7,10 de la tarde. De pronto, vio ve-

132 Véase referencia núm. 9.

133 FSR, septiembre-octubre 1961, p. 18; *Los Humanoides*, caso número 19; revista *Incom*, núm. 39, del 30 septiembre 1962, artículo de Bruno Ghibaudi.

nir por el lado del mar un objeto luminoso en forma de sombrero, que descendió sobre el agua no muy lejos de donde él se encontraba. El panzudo aparato se abrió y descendió de él una escalera metálica, junto con una soga a la que se hallaban sujetas varias esferas.

Dos hombres altos, pues medían casi 1,80 metros de estatura, de cabellos rubios, que les llegaban hasta el hombro, bajaron por la escalera. Tenían la tez clara, cejas, su aspecto era juvenil y su mirada mostraba sabiduría y comprensión. Llevaban unos trajes verdosos de una pieza, muy ajustados por el cuello, las muñecas y los tobillos.

El profesor se levantó de un salto y les preguntó de dónde venían sin obtener respuesta, pese a que formuló la pregunta en portugués, italiano, español, francés e inglés. Notó entonces que le hacían una invitación telepática para que subiese a bordo de su aparato y él así lo hizo, advirtiendo entonces que ellos subían ágilmente por la escalera, sujetándose sólo con una mano, mientras él tenía que asirse con ambas.

El compartimiento iluminado contenía un asiento circular, en el que se sentó con los tripulantes (tres o cuatro en total). La máquina se elevó y el profesor efectuó un vuelo en ella. A su regreso, descubrió que su reloj se había parado, pero calculó que había pasado entre treinta y cuarenta minutos a bordo de la nave. El jurisconsulto dijo a los periodistas que, en su opinión, los misteriosos visitantes eran unos seres muy evolucionados, deseosos de advertir a los salvajes habitantes de la Tierra de los peligros que amenazan a nuestra especie.

Según declaró posteriormente el profesor Guimarães a diversos amigos (el doctor Alberto Franco, juez de São Paulo, su colega Nelson Rangel, y el doctor Lincoln Feliciano, diputado federal), concertó una cita con los extraterrestres para el 12 de agosto. A pesar de que rogó a sus amigos que guardasen secreto, el abogado Feliciano publicó la noticia en la Prensa tres semanas antes de la fecha fijada para el nuevo encuentro. A causa de esta indiscreción, las Fuerzas Aéreas Brasileñas enviaron al coronel Coquiero a entrevistarse con el profesor Guimarães. El oficial del arma aérea le aconsejó que no acudiese al encuentro, pues la Aviación pensaba enviar allí una escuadrilla de reactores. Esta noticia provocó una viva contrariedad en el profesor Guimarães,

quien dijo que los extraterrestres podrían considerarlo como un acto de hostilidad por nuestra parte.

El día 12 de agosto, el profesor Guimarães, agotado por el asedio de centenares de periodistas, decidió no acudir a la cita. En cambio, millares de personas se apretujaron en la playa de Caraguatatuba, viendo cómo un disco sobrevolaba Baraquesaba.

Así terminó el extraño episodio del profesor Guimarães, que cae plenamente dentro de los encuentros de tipo "misional" con venusianos rubios, adamskianos o ummitas.

AÑO 1957

No encontramos ninguna observación en 1957 hasta el mes de junio. El 30 de este mes, un avión de línea en ruta de Belo Horizonte a Río de Janeiro, tuvo un encuentro a las 6,30 de la tarde con un objeto discoidal, que lucía con un resplandor rojo anaranjado. El comandante del avión, el capitán Saul Martins, dijo más tarde a la Prensa que el ONI maniobró alrededor del DC-3, volando en conserva con el mismo y dándole pasadas por encima y por debajo. Uno de los muchos pasajeros que también contempló el objeto era un famoso escritor brasileño, el profesor Aires de Mata Machado Filho.[134]

Julio

El día 4 de este mes un avión de las líneas aéreas REAL en vuelo de Campos a Victoria, capital del Estado de Espirito Santo, fue seguido por un ONI circular. El piloto, comodoro Delgado, dijo que cuando su avión y el ONI atravesaban unas nubes, en el objeto fueron visibles unas aberturas brillantemente iluminadas, como portillas. Cuando salieron de las nubes, desaparecieron. El ONI tenía unas partes elevadas encima y debajo de su cuerpo.[135]

Agosto

El 14 de este mes, hallándose en las proximidades de Join-

[134] *UFO Evidence*, p. 120.
[135] *Ibíd.*

ville, a las 8,55 de la tarde, un C-47 de las líneas aéreas Varig que se dirigía de Pôrto Alegre a Río de Janeiro, vio acercarse un objeto luminoso. El piloto, comandante Jorge Campos Araújo, dijo que su copiloto fue el primero en advertir la presencia del ONI que volaba junto al avión y a su izquierda. Mientras lo observaban, el ONI aceleró bruscamente y cruzó frente a la proa del avión. Después de detenerse brevemente, descendió en picado hacia el mar de nubes que se hallaba a unos 5.700 pies. (El avión volaba a 6.300 pies.) Cuando el extraño objeto se detuvo brevemente, los motores del avión empezaron a ratear y a fallar, y las luces de la cabina bajaron. Cuando el ONI se alejó, el sistema eléctrico del avión volvió a la normalidad.

El comandante Campos Araújo describió el ONI diciendo que "tenía forma de platillo rematado por una especie de cúpula, que brillaba con una intensa luz verde. La base, aplanada, lucía con una luminosidad amarillenta menos intensa".[136]

Septiembre

Después de estos tres espectaculares casos de seguimiento de aviones recopilados por el NICAP, el periodista brasileño João Martins nos ofrece un caso de seguimiento de automóvil.[137]

Según la información que le facilitó el señor G. Capalbo, de Jabuticabal (Estado de São Paulo), en la madrugada del día 20 de septiembre, el doctor Hugo de Carvalho Linardi, conocido médico ortopedista y traumatólogo de aquella ciudad, se dirigía a São Paulo en su automóvil, en compañía de su hermano y de un alumno de la Escuela Práctica de Agricultura José Bonifácio. Exactamente a las 3,30, después de haber pasado por la ciudad de Barrinha, los tres ocupantes del automóvil vieron un objeto luminoso a su derecha, que parecía un globo incendiado. El objeto daba la impresión de estar cayendo, pero al tocar el suelo (o casi) se elevó y continuó a su derecha y un poco al frente, acompasando su dirección y velocidad con las del automóvil. Poco después, se puso frente al vehículo guardando una distancia que los testigos calcularon aproximadamente en 200 metros y a poca altura: más o menos 50 metros.

136 *Ibíd.*
137 *O Cruzeiro* del 10 de mayo de 1958.

El objeto se mantenía frente al automóvil, acompañándolo en las curvas de la carretera, dando la impresión de que en cualquier momento iba a posarse en la carretera para cerrarle el camino. El objeto, cuando estaba frente al automóvil, tenía una forma redondeada y emitía una luz rojo amarillenta intensa, pero que no ofuscaba la vista. Cuando se puso al lado del vehículo presentaba una forma achatada, con idéntica luminosidad. Al cabo de algunos minutos volvió a situarse al frente, guiándose, en opinión del doctor Carvalho, por los faros del automóvil. Acto seguido se desplazó rápidamente hacia lo alto y hacia la izquierda, con tal velocidad, que los testigos tuvieron la impresión de que se había volatilizado.

Después de esto, se produjo una claridad en el cielo, como si fuese un relámpago, a pesar de que no había nubes. Los testigos comprobaron con sus relojes el tiempo que duró el seguimiento; el ONI había seguido al automóvil durante 25 minutos.

En el mismo artículo de *O Cruzeiro,* João Martins señala que fueron vistos objetos desconocidos en el cielo de varias localidades de Espirito Santo, Minas Gerais, São Paulo, Paraná, Río Grande do Sul y Río de Janeiro (D.F.). Se produjo también un misterioso caso en el litoral de São Paulo, donde un "disco" parece haber hecho explosión, habiendo sido recogidos varios fragmentos del mismo. Parece ser que el suceso ocurrió cerca de la población de Ubatuba. Por su parte, João Martins realizó una minuciosa encuesta en aquella zona, tratando de localizar testigos o de hallar otros indicios, sin resultados. Entre tanto un fragmento de metal, procedente al parecer de la referida explosión, fue a parar a las manos del doctor Olavo Fontes, el cual sometió el fragmento a diversos análisis, incluso espectrográficos, los cuales demostraron que se trataba de magnesio de pureza absoluta y con una densidad de 1,866 (la densidad de nuestro magnesio es de 1,741). El examen cristalográfico demostró que la estructura cristalina de la muestra era de una perfección superior a la del magnesio fabricado en la Tierra. Sin embargo, João Martins reserva su juicio, en vista de que la identidad del testigo de la explosión permanecía en el anónimo.

Es curioso que el día 4 de este mismo mes de septiembre se produjese en Portugal la persecución de cuatro reactores milita-

res F-84 G, bajo el mando del capitán José Lemos Ferreira, por varios objetos no identificados, caso ampliamente comentado por la Prensa lusitana del 16 de noviembre, después de declarar que el suceso estuvo bajo rigurosa censura durante más de dos meses y que su publicación fue autorizada finalmente por los generales Costa Macedo y Venâncio Deslandes.

Octubre

La noche del 10 de este mes, un oficial de Marina español, llamado precisamente Miguel Español, y un compañero suyo, que iban en camión a Ceres, se encontraron con un ONI gigantesco, al pasar por un lugar llamado Quebracôco. Al principio estaba a gran altura en el cielo, bañando toda la región con su luz; después descendió y paró el motor del camión. A los testigos les pareció que el inmenso aparato tenía por lo menos un diámetro de 150 metros y una altura de 40, siendo su forma oval o de platillo, con una larga "antena" que surgía de su cúpula y estaba rematada por una luz roja.

El monstruoso aparato apagó entonces todas sus luces deslumbradoras y los dos hombres vieron a siete pequeños seres, de aspecto completamente humano, pero no mayores que niños, de largos cabellos y vestidos con trajes luminosos, que se asomaron por una escotilla de la nave, para mirarlos en silencio durante unos tres minutos.

Acto seguido, el gran aparato prosiguió su vuelo, lanzando al propio tiempo un pequeño disco, que desapareció hacia el norte, mientras la "nave nodriza" se dirigía hacia el sur.

Este caso, también recogido en la tantas veces citada compilación de GWC con el número 21, está bastante documentado. Dos de las referencias citadas por el estudioso inglés[138] dicen que la enorme máquina permaneció suspendida en el aire, sin aterrizar, mientras las tres primeras hablan de aterrizaje. La versión correcta parece ser aquélla.

Voy a relatar a continuación el famoso caso de Antônio Villas Boas, o "Adhemar", que ha suscitado una abundante bibliogra-

[138] Boletín de la SBEDV, núm. 9 (1959) e *ibíd.*, núm. 26-27 (abril-julio 1962).

fía[139] y ha sido calificado por Creighton como "el caso más sorprendente de todos".

En mi libro *El gran enigma de los platillos volantes* atribuí a este caso la fecha del 14 de diciembre de 1957, basándome en las primeras versiones publicadas por GWC en la *Flying Saucer Review*. En realidad, el extraordinario suceso ocurrió durante la noche del 15 al 16 de octubre del mismo año.

Antes de pasar a la exposición del caso que mereció tal calificativo de sorprendente, y que además ofrece bastantes garantías de autenticidad y constituye uno de los pocos indicios que poseemos acerca de las posibles intenciones de nuestros visitantes, quiero citar unas palabras de René Fouéré, aparecidas en el Boletín del GEPA aludido en las referencias:

"Numerosas personas predican por esos mundos que los extraterrestres son seres todo dulzura y bondad, criaturas angelicales (en el sentido teológico de la palabra o casi) venidas para salvarnos de nuestra propia locura y arrancarnos a los tormentos que nosotros mismos nos infligimos. Estas personas acaso tengan razón, en el caso de algunos extraterrestres. Pero nosotros no estamos seguros de que todos nuestros visitantes del espacio procedan de un mismo planeta y estén animados de las mismas intenciones. En nuestro propio universo humano ya encontramos numerosos contrastes, algunos de ellos desesperantes. Otro tanto podría ocurrir fuera de nuestro mundo. Las mismas religiones que creen en los ángeles, creen también en los demonios.

"A menos que estén dotados de sentidos capaces de revelarles energías más poderosas y manejables que todas las que hemos descubierto hasta ahora, los ocupantes de los platillos volantes deben de tener un adelanto técnico e intelectual sobre nosotros. Pero la historia pasada o reciente de nuestro planeta abunda en ejemplos de civilizaciones técnicamente superiores, pero capaces de una gran crueldad. Esto podría repetirse a otra escala. El hecho de

139 "The most Amazing Case of All", por GWC, FSR, enero-febrero 1962, marzo-abril 1965, julio-agosto 1966, enero-febrero 1967 y mayo-junio 1967. También *ibíd.*, mayo-junio 1965, julio-agosto 1965, noviembre-diciembre 1965, septiembre-octubre y noviembre-diciembre 1966. Asimismo, *Phénomènes Spatiaux*, núms. 9 y 10. Por último, *El Gran Enigma de los Platillos Volantes*, p. 188 y ss.

que, hasta el momento, no se hayan señalado actos hostiles por parte de los extraterrestres, no demuestra nada en cuanto al porvenir. Si deseamos mantener la objetividad, conviene reconocer que la naturaleza y los fines de nuestros visitantes celestes continúan siendo misteriosos. Incluso pudiera ser, como ha apuntado Aimé Michel, que nos fuesen incomprensibles para siempre. En tales condiciones, lo prudente es mostrarse circunspecto. Al esforzarnos por persuadir a nuestros semejantes que no tienen nada que temer de los pilotos de los discos volantes, podríamos hacerlos incurrir en peligros desconocidos. La historia que vamos a resumir, comunicada por Mr. Gordon Creighton, eminente diplomático, colaborador de la FSR, que ha residido durante muchos años en el Brasil, no hace más que confirmar esta actitud de prudencia que no hemos cesado de predicar por lo que respecta a esta cuestión."

El protagonista de este caso, como hemos dicho, fue un joven campesino, que entonces tenía 22 años y vivía con su familia en un *sertão* de su propiedad, cerca de la población de Francisco de Sales, en el Estado de Minas Gerais, cerca de la frontera con el Estado de São Paulo, no muy lejos de la frontera del Paraguay y a unos 22º de latitud Sur. El nombre del joven campesino es Antônio Villas Boas, pero en octubre de 1964, cuando GWC estaba escribiendo la primera parte de "El caso más sorprendente de todos", sólo lo conocía por sus iniciales, "A. V. B.", pues su nombre completo no se divulgó, a fin de evitarle molestias. El director de la FSR sugirió entonces que, a fin de facilitar el relato, se le diese un nombre portugués convencional, eligiéndose el de "Adhemar", nombre que seguiré utilizando, por la misma razón.

Físicamente, Adhemar es un "caboclo", o sea un mestizo de portugués y de indio. Mide 1,64 metros de estatura (detalle importante para juzgar la talla de sus captores, que sólo le llegaban al hombro), es moreno, esbelto y de aspecto agradable. Posee muy escasa instrucción, según confirma el informe médico oficial firmado por el doctor Olavo Fontes, que lo reconoció, y es un ejemplo típico de campesino brasileño de las inmensas zonas del interior de la nación. Sin embargo, su cociente intelectual es muy elevado, lo cual, por otra parte, no resulta sorprendente. Asimismo, su veracidad parece fuera de toda duda, en opinión de GWC, que como cónsul de Su Majestad Británica residió muchos años

en el Brasil y llegó a conocer a fondo a los habitantes de las zonas rurales.

El extraño episodio empezó la noche del 5 de octubre de 1957. Hubo una fiesta en el *sertão* y todos se acostaron a las 11, más tarde que de costumbre. Adhemar se encontraba en su habitación con su hermano, João Villas Boas. A causa del calor, decidió abrir los postigos de la ventana, que daba al patio de la alquería. Vio entonces, en el centro del patio, un reflejo fluorescente plateado, más brillante que la luna, y que iluminaba todo el terreno. Era una luz blanquísima, y no se distinguía su procedencia, aunque parecía que viniese de lo alto, como la luz de un faro de automóvil enfocado hacia abajo e iluminando todos los contornos. Pero en el cielo no se veía nada. Adhemar decidió llamar a su hermano y mostrarle el insólito espectáculo, pero João, incrédulo por naturaleza, rezongó que más valía que se fuesen a dormir. Poco tiempo después, incapaz de reprimir su curiosidad, Adhemar volvió a abrir las persianas. La luz seguía allí, sin moverse, hasta que de pronto empezó a desplazarse lentamente hacia la ventana. Adhemar se apresuró a cerrar los postigos, tan fuertemente, que el ruido despertó a su hermano, que ya dormía. Entonces, en la habitación a oscuras, ambos observaron cómo la luz atravesaba los postigos y después se movía hacia el techo, para brillar entre las tejas (que en el Brasil están muy separadas, para facilitar la ventilación). Por último se fue y ya no regresó.

El segundo episodio tuvo lugar la noche del 14, probablemente entre las 9,30 y las 10. Adhemar estaba arando de noche, en compañía de su hermano, un campo situado en un llano, a orillas de un río. El arado estaba arrastrado por un tractor. Alrededor de las 11 de la noche, Adhemar señaló a su hermano la presencia de una luz en el cielo, que cambiaba de posición cada vez que los labradores daban la vuelta al llegar al extremo de un surco. Cuando aquella luz se acercó a los dos hermanos, éstos se asustaron, desengancharon el arado y volvieron al pueblo con el tractor.

A la noche siguiente, Adhemar se encontraba solo en el campo alrededor de las 12. Una luz parecida a una estrella se aproximó a gran velocidad, para inmovilizarse a cosa de 100 metros de altura sobre el campo, pocos segundos después. Asustado, Adhemar quiso volver a su casa y empezó a accionar el dispositivo

hidráulico de desenganche del arado. Pero el dispositivo no funcionaba y mientras que Adhemar trataba de hacerlo funcionar, el motor del tractor se paró. En aquel momento, el misterioso objeto descendió bruscamente y aterrizó a unos 20 metros del tractor. Adhemar, aterrorizado, vio salir de la máquina a dos "personas", que corrieron hacia él. Presa de pánico, saltó de su tractor y trató de huir, pero los dos personajes (descritos ahora como "hombres") lo sujetaron por detrás. Él consiguió tirar a uno de ellos por encima de su cabeza, pero llegaron otros dos y también lo sujetaron. Finalmente, cuando cinco o seis de ellos se colgaron de sus brazos y piernas, él abandonó la lucha, no sin darse cuenta antes de que, tomados uno a uno, sus agresores eran menos fuertes que él y hubiera podido vencerlos. (Tenga en cuenta el lector que el brasileño Adhemar, como ya hemos indicado, es un hombre de pequeña estatura.)

El labrador cautivo fue conducido a empellones hacia la máquina y le hicieron subir por una escalerilla y penetrar por una puerta en un compartimiento circular de 1,50 a 1,80 metros de altura y de 1,80 a 2,10 metros de diámetro. En el centro de este compartimiento había una columna que iba del suelo al techo y, en las paredes, orificios cuadrados "parecidos a los que se ven en las instalaciones eléctricas".

Sobre una mesa de tres patas había un instrumento y, por medio de un dispositivo flexible, parece ser que sus captores tomaron muestras de sangre de Adhemar, en dos puntos situados cerca de la parte saliente del mentón. Acto seguido, desnudaron al labrador con sorprendente destreza, conduciéndole entonces, por una puerta, a otro compartimiento cuyo único mobiliario consistía en una litera recubierta de un material plástico. Lo tendieron sobre dicha litera y le pasaron por todo el cuerpo una especie de esponja empapada de un líquido refrescante. Adhemar supuso, de momento, que lo hacían para limpiarlo, porque estaba sucio.

Después de pasar, según calculó, cinco minutos en el primer compartimiento, calcula que permaneció veinte minutos en el segundo. Nadie fue a molestarlo, pero notó de pronto que un olor penetrante invadía la estancia. Presa de unas irresistibles náuseas, Adhemar experimentó un violento malestar.

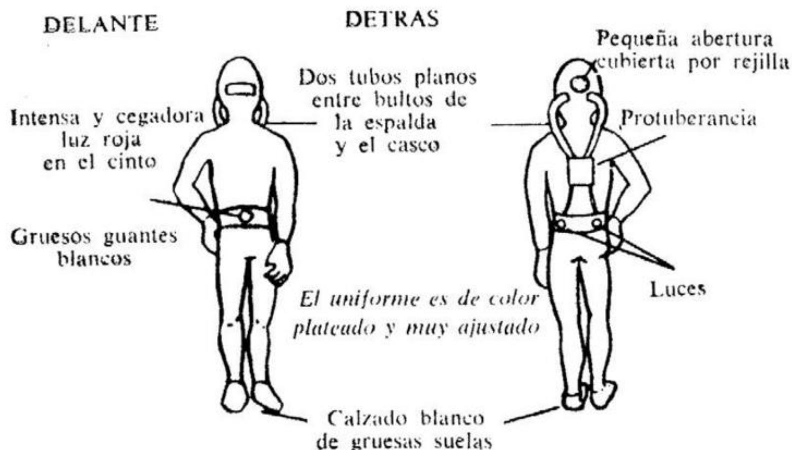
Había en el compartimiento una tercera puerta, que se abría en aquel instante. Dos hombres introdujeron por ella a una joven

de talla comprendida entre 1,40 y 1,50 metros. La dejaron con él y se retiraron. La joven, que estaba completamente desnuda, avanzó sonriente hacia él, tendiéndole los brazos...

Adhemar dijo al doctor Buhler que ella tenía cabellos rubios, más bien ralos, pero se hallaba desprovista de cejas y pestañas — o bien éstas eran finísimas y muy rubias — y no tenía vello en el cuerpo. Tenía las orejas pequeñas; el mentón, los labios y la nariz eran de una delicada conformación; sus ojos tenían un aspecto "chino", los pómulos eran salientes (como entre los pueblos eslavos), la dentadura era blanca y bien formada. Adhemar calculó que pesaba 35 kg.

A su debido tiempo, la muchacha, que permaneció muda durante todo el incidente, dejó a Adhemar, quien se quedó sorprendido al ver que la puerta se abría automáticamente ante ella. Adhemar se mostró reticente y embarazado cuando el doctor Buhler le pidió más detalles acerca de lo que ocurrió entre él y la muchacha.

Cuando ésta hubo salido, Adhemar volvió al primer compartimiento en busca de sus ropas. Cuando estuvo vestido, se reunió con él un miembro de la tripulación, que lo condujo al exterior, sobre una plataforma que estaba al nivel del piso de los com-



partimientos. El labrador pudo fijarse entonces en lo que le rodeaba. Los cinco o seis miembros de la tripulación que había visto vestían todos una especie de mono blanco, ajustado, formado "por escamas metálicas", que hirieron en las manos a Adhemar cuando se debatía con ellos. Todos llevaban un ancho cinturón en la parte delantera del cual estaba fija una luz rojiza. Llevaban una especie de calzado blanco grosero que al parecer no tenía tacón, a juzgar por las huellas que Adhemar encontró al día siguiente en la tierra blanda. Tenían las manos cubiertas de gruesos guantes y llevaban la cabeza metida en un gran casco opaco, que sólo presentaba una pequeña rendija horizontal a nivel de los ojos. Por detrás surgían dos tubos metálicos aplanados de un pequeño bloque que los hombres llevaban en la espalda, conectados por cada lado al casco. Adhemar no pudo ver las caras de los hombres ni pudo saber si se trataba de seres parecidos a la mujer. Aquellos hombres no le dirigieron la palabra, limitándose a hablar entre ellos una especie de lenguaje estridente del que Adhemar puede afirmar únicamente que no era sirio ni japonés. (En la región de Ponta Porâ hay bastantes colonos japoneses y sirios.)

Aquellos seres, que sólo le llegaban al hombro, eran de pequeña talla, pero la joven aún era más pequeña. (Cf. con el caso del matrimonio Hill, expuesto por John Fuller en *El Viaje Interrumpido.)*

Adhemar declaró que la máquina volante de los intrusos se posó a 50 metros de la orilla del río, cortándole el camino hacia su casa, situada a unos 3 km. de allí. No comprendió qué clase de luz podía iluminar a la vez el interior y el exterior de aquella máquina "construida en forma de pájaro" y que, con su altura de 2,70 ó 3 metros, descansaba sobre un trípode de 3 ó 3,60 metros de altura (véase dibujo y compárese con la fotografía genovesa del *Corriere*). Aquellas patas, de 30 cm. de grosor, se ensanchaban en la base, en el punto donde descansaban en el suelo.

El cuerpo principal del aparato medía de 15 a 18 metros de largo y tenía una parte anterior puntiaguda, con una luz verde. Había también dos protuberancias paralelas más cortas, una por cada lado, cada una de las cuales tenía una luz anaranjada cerca de la punta. Por cada lado del cuerpo principal del aparato surgía una pequeña proyección "... en forma de tabla". La posición normal de aquellos salientes parecía ser la horizontal, pero Adhe-

mar observó que cuando el aparato despegó, habían efectuado un giro de 30 grados.

Por encima del cuerpo principal, pero descansando en él, había una gran cúpula de 45 cm. de espesor y aproximadamente de 9 metros de diámetro. Esta cúpula estaba en constante rotación, incluso cuando la máquina permanecía posada en el suelo, produciendo un viento que el labrador podía sentir al encontrarse de pie en sus proximidades. Este viento creció, hasta alcanzar la intensidad de un huracán, cuando la máquina empezó a despegar. No producía calor ni olor. Detrás del cuerpo principal se alzaba una placa vertical, muy parecida a un timón.

Cuando Adhemar, que había bajado por la escala acompañado por un hombre, vio que el aparato iba a despegar, se alejó de un salto. La luz delantera de color verde adquirió un color blanco cegador y cuando la máquina se hubo elevado (el despegue se efectuó a una velocidad increíble), la luz blanca fue la única que permaneció visible en el cielo. El aparato partió rápidamente, en un abrir y cerrar de ojos.

Al regresar a su domicilio, Adhemar experimentó nuevas náuseas, y, durante las tres semanas siguientes, tuvo el hígado doloroso y en la cara y los brazos le aparecieron pequeñas úlceras que curaron rápidamente.

Cuando al día siguiente fue en busca de su tractor, comprobó que funcionaba perfectamente. Las huellas de zapatos sin tacones dejadas por los tripulantes y las señales hechas por las tres patas de la máquina, aún eran claramente visibles en la tierra blanda recién labrada. Estas señales, subraya el doctor Buhler, eran una prueba de peso a favor de las declaraciones de Adhemar, y hubiera debido de hacerse una encuesta sobre el particular. Una prueba suplementaria estaba constituida por las dos señales que Adhemar tenía en el mentón, en los puntos donde le tomaron muestras de sangre. ¡Estas señales permanecieron visibles durante más de tres años!

Adhemar refirió a los dos doctores que fueron a visitarlo en julio de 1961, por cuenta de la Sociedade Brasileira de Estudos Sobre Discos Voadores, que solamente habló de lo sucedido con una sola persona, además de las autoridades que lo interrogaron en Río. Ponta Porâ es un lugar tan remoto y apartado, que los dos investigadores citados tuvieron que efectuar un viaje de 36 ho-

ras, durante el cual hicieron cinco transbordos de autocar y tomaron un ferry-boat. Añadió Adhemar que en dos ocasiones anteriores, cada vez de noche y unos meses antes de aquel extraño suceso, su domicilio fue iluminado violentamente desde lo alto por un aparato espacial. En una de estas ocasiones, su madre fue también testigo de esta intensa iluminación, mientras que en otra ocasión, todo el patio que rodeaba las dependencias del *sertão* fue iluminado desde arriba, hecho observado por Adhemar y su hermano desde la cama. Además, otras personas del poblado y otros pobladores vecinos vieron también aquellas luces nocturnas en numerosas ocasiones.

El doctor Buhler sugiere que el motivo más evidente de este "experimento genético", es el deseo de los seres del espacio de crear por cruzamiento una especie capaz de vivir en la Tierra. ¿Y la misteriosa joven que se unió con Adhemar, decimos nosotros, no podría ser hija o nieta de uno cualquiera de los centenares de seres humanos desaparecidos misteriosamente durante el siglo pasado y principios del actual, según consta en las obras de Charles Fort?

Mr. Gordon Creighton emite también una hipótesis muy interesante. Supone que los hombres provistos de escafandra no podían respirar impunemente los gases que componen nuestra atmósfera. La muchacha, que no abandonó el "platillo", no llevaba escafandra, pero respiraba la atmósfera interior del aparato, que quizá fuese su atmósfera natural. Adhemar respiró esta atmósfera — lo cual quizá fuese causa del violento malestar que experimentó —, pero sobrevivió y tal vez hubiera podido adaptarse a ella. En tales condiciones los extraterrestres acaso trataron así de crear una nueva raza que pudiese vivir simultáneamente en su atmósfera y en la nuestra. Una nueva raza con que poblar las regiones deshabitadas del Brasil. La aventura de Adhemar — escogido tal vez a causa de su pequeña estatura —, por sorprendente que sea, quizás no es un hecho aislado, y, en tal caso, lo que apunta Gordon Creighton podría ser de suma gravedad. Tanto más cuanto que si unos extraterrestres quisiesen invadir nuestro planeta, el Brasil, y, en general, el Continente sudamericano, con sus inmensas extensiones semidesérticas y en el que sólo se encuentran seres muy primitivos, ofrecerían, como nos dan a entender Gordon

Creighton y Coral Lorenzen, unas condiciones ideales para establecer bases de los futuros invasores.

El aparato "aviforme" y provisto de tres patas en cuyo interior se desarrolló la sorprendente aventura de Adhemar, fue dibujado por éste de memoria, a instancias del doctor Buhler. Este dibujo, aquí reproducido, presenta una sorprendente semejanza con la fotografía tomada en la montaña italiana, cerca de Génova en junio de 1963, y que un corresponsal anónimo envió a la *Domenica del Corriere,* donde se publicó con fecha 9 de septiembre del mismo año. Los detalles de ambos objetos presentan una sorprendente semejanza: ambos muestran el "plato" aplanado de la parte superior, las dos "aletas" cortas salientes, la "pasarela", la escala y el trípode telescópico que constituye el tren de aterrizaje. Descubrí la interesante fotografía genovesa gracias a mi colaboradora doña Cecilia Conde, viuda de Puig, que la tenía en su archivo y me autorizó a reproducirla.

Diez días después del inquietante episodio de Antônio Villas Boas, sucedió en el Brasil otro caso no menos sorprendente, pero que acaso sería de signo contrario al de Adhemar.

En mayo de 1958, el periodista João Martins, que a la sazón estaba publicando en la revista *O Cruzeiro* una serie de artículos sobre el "flap" brasileño de 1957, recibió la siguiente carta, fechada en Río de Janeiro el 14 de aquel mismo mes:

"Estimado señor João Martins:

"He visto sus artículos y deseo felicitarle por ellos.

"Yo creo en la existencia de los llamados «platillos volantes», porque fui testigo de un suceso relacionado con ellos. No sé si usted me creerá, pero le doy mi palabra de que digo la verdad y sólo la verdad. Soy pobre, pero honrada, y no mencionaré los nombres auténticos; espero que usted me comprenda.

"Vamos a decir que me llamo Anazia María, tengo 37 años y actualmente vivo en Río de Janeiro.

"Trabajé al servicio del señor X hasta diciembre de 1953. Él es un señor muy rico de esta ciudad; discúlpeme por no darle su nombre.

"La hija de mi señor sufría cáncer de estómago. Sus sufrimientos eran tan grandes, que yo tenía que estar cuidándola casi

todo el día. Así, me convertí en una especie de enfermera de la señorita Laiz.

"La habían sometido a toda clase de tratamientos, pero los médicos decían que no había esperanzas. En agosto de 1957, mi señor se llevó a toda la familia a la pequeña casa de campo que posee cerca de Petrópolis, con la esperanza de que aquel clima tan bueno mejoraría el estado de la señorita Laiz, pero pasaron los días sin que nada sucediera. La joven no podía comer, experimentaba dolores atroces y yo tenía que ponerle constantemente inyecciones de morfina.

"La noche del 25 de octubre, lo recuerdo muy bien, la señorita Laiz sentía unos dolores terribles, las inyecciones no la calmaban, y nosotros creíamos que iba a morir; mi señor lloraba por los rincones de la casa, cuando de pronto una luz vivísima iluminó el lado derecho de la casa (o sea la pequeña finca próxima a Petrópolis). Estábamos todos reunidos en la habitación de la señorita Laiz, cuya ventana está precisamente en el lado derecho; la estancia estaba iluminada únicamente por la lamparilla de la mesa. De pronto se iluminó de tal forma, que dijérase que la luz de un faro penetraba en la habitación.

"El señor Julinho, el hijo de mi señor, fue el primero en correr a la ventana y en ver lo que llamaremos el platillo. Aunque no tengo estudios para poder determinar cuál era su diámetro y anchura, puedo decirle que no era muy grande. Su parte superior estaba rodeada por una luz rojo-amarillenta; de pronto se abrió una portezuela automática y descendieron dos figurillas, que se dirigieron hacia la casa, mientras otra figura se quedaba en la portezuela del platillo. Se hizo oscuro y dentro del aparato apareció una luz verdosa clara, como la de los night-clubs (sic).

"Los desconocidos entraron en la casa. Eran hombres muy pequeños, tal vez de 1,20 metros de estatura, o sea más bajos que el hijo menor del amo que tenía 10 años. Tenían largos cabellos que les llegaban al hombro y que eran de una coloración entre roja y amarilla, ojillos oblicuos como los de los chinos, pero de un vivo color verde. Me pareció que llevaban las manos cubiertas por guantes, de un tejido blanco y al parecer grueso. Sus ropas eran todas blancas, pero el pecho, la espalda y las muñecas relucían de una manera que no sé cómo explicar. Se acercaron a la cama de Laiz, que gemía de dolor, con los ojos muy abiertos y

sin darse cuenta de nada. Nadie se movía ni hablaba, presa de una horrible expectación. Yo estaba en el dormitorio junto con el señor X y su señora, el señor Julinho y su esposa, y Otavinho, de 10 años, hijo del señor.

"Los hombrecillos me miraron en silencio y se detuvieron junto al lecho de Laiz, depositaron sobre la cama las cosas que llevaban, hicieron un gesto al señor X y uno de ellos le puso la mano en la frente. Entonces el señor X se puso a contarles el caso de Laiz, su enfermedad y su diagnóstico, todo por *telepatía*. En la habitación había un silencio absoluto.

"Los hombrecillos empezaron por iluminar el vientre de la señorita Laiz con una luz blanco-azulada, que mostraba todo lo de su interior; todos nosotros vimos lo que había dentro del vientre de la niña. Con otro instrumento que crujía, el hombrecillo apuntó hacia el estómago de la señorita Laiz, y todos pudimos ver la úlcera que allí tenía.

"Aquella operación duró casi media hora. La señorita Laiz dormía y por último los hombrecillos se fueron, pero antes de abandonar la casa comunicaron telepáticamente al señor X que durante un mes debía administrar un medicamento a la señorita Laiz; entonces dieron al señor X una bola hueca que me pareció de acero, y en su interior encontramos treinta bolitas blancas. Eran las cápsulas que había que tomar, una cada día, y la paciente resultaría curada.

"La verdad es que la señorita Laiz se curó y el señor X, cumpliendo lo prometido a aquellos hombrecillos, no dio publicidad al caso.

"En diciembre, pocos días antes de que yo me fuese de la casa, la señorita Laiz fue a visitar al médico, el cual comprobó que ya no tenía cáncer.

"Antes de abandonar aquella familia, prometí guardar secreto absoluto sobre el caso. No obstante, se lo refiero pidiéndole también que guarde el secreto. No me importa que publique el caso en sus artículos, ya que esto no tendrá consecuencias, al no haberle dado yo los nombres de esas personas. Sin embargo, le juro que este suceso es real; mi querida señorita Laiz estaba condenada a morir de cáncer de estómago y casi cuando estaba en las últimas fue salvada por un instrumento que parecía una lámpara de mano y que emitía unos rayos que le curaron el cáncer. Y esos

hombres han hecho muchas cosas parecidas a la gente de la Tierra, para demostrarnos que no debemos temerles.

"Le diré confidencialmente que vienen de Marte y visitan la Tierra en busca de magnesio, que luego purifican en su planeta. Este magnesio lo emplean para sus construcciones y para sus llamados platillos volantes.

"No tienen intenciones hostiles contra los habitantes de la Tierra. Esto lo supe al escuchar lo que el señor X contaba a su familia. Por favor, no me comprometa; si menciona el caso en sus artículos, no diga nunca que lo sabe por Anazia María.

"No quiero pasar por una chantajista ni disgustar a mi ex señor. Le cuento esto únicamente para ayudarle en sus investigaciones sobre el problema.

"Perdóneme que no le dé mi dirección. Vivo en Río, en un barrio de los suburbios. Soy honrada y sincera, pero no quiero entrevistas de Prensa a causa de mi ex señor.

"Gracias por su atención,

ANAZIA MARÍA"

El autor de esta carta era evidentemente una persona de poca cultura y escaso dominio del idioma portugués, comenta el doctor Olavo Fontes.[140] Pero a pesar de estos defectos, su relato es tan vívido, que evoca perfectamente la escena descrita. El doctor Fontes señala, además, varios detalles técnicos muy interesantes: la luz blancoazulada que mostraba el interior del paciente (una forma avanzada de rayos X); el instrumento parecido a una lamparilla, que sin duda emitía una radiación capaz de destruir las células cancerosas (¿una forma avanzada de terapéutica de rayos de cobalto?); y también el tratamiento químico para completar la intervención, que también tiene sentido. En su calidad de doctor en Medicina y Cirugía que ejercía en Río de Janeiro, el doctor Fontes no había perdido la esperanza de hallar alguna pista, entre sus pacientes o entre sus colegas, que le condujese a una joven que fue curada de un cáncer gástrico de manera inexplicable.

Noviembre

Otro caso de avión en vuelo. Sucedió el 4 de noviembre. El

140 "Dying Girl saved...", en FSR, septiembre-octubre 1967, p. 5.

capitán Jean Vincent de Beyssac, que se hallaba a los mandos de un avión de línea C-46 de la compañía Varig que volaba cerca de Araranguá a la 1,20 de la madrugada, advirtió una luz roja por su izquierda. El avión se hallaba a 7.000 pies por encima de una capa de estratos. El capitán De Beyssac y su copiloto, llenos de curiosidad, observaron la extraña luz, viendo cómo ésta aumentaba de tamaño. Cuando el piloto decidió investigar y empezó a accionar el timón, el ONI saltó de pronto, describiendo un arco de 45 grados, mostrándose de tamaño mucho mayor. El capitán De Beyssac efectuó un viraje a la izquierda de 80 grados para observarlo de más cerca. Aproximadamente a la mitad del viraje, el brillo del objeto aumentó y el piloto notó el olor de humo en la cabina. Mientras la tripulación trataba de localizar rápidamente el fuego, el ONI desapareció. Se descubrió entonces que el ADF (buscador de dirección), el generador de la derecha y el emisor-receptor se habían quemado simultáneamente.[141]

Resulta muy interesante observar, y acaso sea altamente significativo, que aquella misma madrugada, cuarenta minutos después de este extraño encuentro, ocurrió el incidente que tuvo por escenario la fortaleza brasileña de Itaipú, incidente calificado de "siniestro" por Jules Lemaître.[142] Esta fortaleza pertenece al Ejército brasileño, y se alza en la costa del Estado de São Paulo, en São Vicente, cerca de Santos. Resulta curioso comprobar que Araranguá, la localidad sobrevolada por el avión del capitán De Beyssac, se encuentra también en la costa brasileña, si bien mucho más al Sur, a unos 600 km. a vuelo de ONI de Itaipú.

Pero vayamos a los hechos, según la versión publicada también por el doctor Fontes, esta vez en el *APRO Bulletin* de septiembre de 1959, y reproducida por Jules Lemaître.

Era una noche tropical, sin luna y apacible. Toda la guarnición dormía. Dos centinelas se hallaban de guardia en lo alto de las fortificaciones. Eran simples soldados, que no se habían interesado jamás por los platillos volantes. De pronto observaron que una estrella parecía moverse entre las otras, en el cielo sin nubes y sobre el Atlántico, cerca del horizonte. El interés de los centinelas aumentó cuando comprendieron que no era una estrella,

141 *UFO Evidence,* p. 120.
142 FSR, enero-febrero 1960, p. 9.

sino un objeto volante luminoso, que se acercaba a la fortaleza. Al principio pensaron que era un avión, pero su velocidad era excesiva... Se acercaba rápidamente.

A los pocos segundos, el ONI sobrevolaba la fortaleza. De pronto se detuvo bruscamente en el aire y empezó a descender con lentitud, recortando con su vivo resplandor anaranjado la silueta de cada centinela sobre el terreno iluminado que quedaba entre las grandes cureñas de los cañones. Se cernió a 35 ó 40 metros sobre la pieza de artillería más elevada y se inmovilizó. Los centinelas, petrificados, lo contemplaban con los ojos muy abiertos de sorpresa; las metralletas les colgaban fláccidamente de las manos. El objeto desconocido era un gran aparato de las dimensiones de un avión Douglas, pero redondo y de forma discoidal. Se hallaba rodeado por un sobrecogedor resplandor anaranjado (recuerde el lector que el objeto visto por el capitán De Beyssac tenía una tonalidad rojiza). Si bien se había acercado silenciosamente, entonces, al tenerlo más cerca, los dos soldados escucharon un perceptible zumbido que parecía proceder de él. El objeto permaneció suspendido e inmóvil durante un minuto, aproximadamente. Y entonces empezó la pesadilla...

Aunque los centinelas se hallaban sorprendidos y estupefactos no sentían terror ni nada les advertía de un peligro inminente. Hasta que de pronto algo cálido les dio en el rostro. La sensación de calor fue en aumento, hasta que una intolerable onda térmica cayó sobre los dos soldados.

Uno de los centinelas refirió más tarde que, cuando la ola de calor lo envolvió, le pareció como si todas sus ropas ardiesen. El zumbido del ONI parecía llenar toda la atmósfera. Un pánico cerval se apoderó de él. Empezó a tambalearse, aturdido, en medio de las oleadas de calor insoportables. Así se debatió, tratando de librarse de aquel calor sofocante, hasta que cayó al suelo, desvanecido.

El otro centinela también tuvo la horrible sensación de que sus ropas ardían, cuando la oleada de calor lo envolvió de pronto. Horrorizado, empezó a chillar desesperadamente, corriendo y tropezando de un lado a otro, como un animal acorralado. Aunque no sabía lo que hacía logró refugiarse entre los enormes cañones de la fortaleza. Los gritos que profería eran tan estentóreos

que despertó a toda la guarnición, sembrando la alarma en la fortaleza.

Se produjeron entonces unas escenas de confusión inenarrable dentro del Fuerte Itaipú. Todos los hombres corrían alocadamente, los soldados y los oficiales trataban de llegar a sus puestos de combate, con expresión aturdida y soñolienta. Nadie sabía cuál era la causa de aquellos horribles alaridos que venían de fuera. Y para aumentar aún más la confusión, pocos segundos después se apagaron las luces de toda la fortaleza, y no sólo eso, sino que falló todo el sistema eléctrico que movía las torretas, las piezas de artillería pesada y los montacargas, incluso los accionados por los propios generadores eléctricos de la fortaleza. La red interior de comunicaciones también quedó inservible. Lo más extraño, sin embargo, fue el comportamiento de los timbres de los relojes eléctricos, puestos para sonar a las cinco de la mañana, pero que empezaron a tocar todos a la vez a las 2,08.

La fortaleza quedó sumida en las tinieblas, inerme y desvalida. En su interior, la confusión se había convertido en pánico, y los soldados tropezaban entre sí al correr a ciegas por los corredores oscuros. Hasta que de pronto, las luces volvieron y todos salieron corriendo al exterior para hacer frente al enemigo desconocido, que sin duda asaltaba la fortaleza. Algunos oficiales y soldados llegaron a tiempo de ver una luz anaranjada que ascendía verticalmente y después se alejaba por el cielo a gran velocidad. Uno de los centinelas se hallaba tendido en el suelo, inconsciente. El otro estaba escondido en un rincón oscuro, pronunciando palabras incoherentes y llorando, completamente trastornado. Uno de los primeros en llegar fue un médico militar que, después de un breve examen de los dos centinelas, vio que ambos presentaban graves quemaduras, ordenando a los soldados que los llevasen a la enfermería inmediatamente. Al reconocerlos con mayor atención, se vio que uno de ellos era un grave caso de síncope causado por el calor; aún no había recobrado el conocimiento y mostraba síntomas evidentes de fallo vascular periférico. Además de esto, ambos soldados presentaban quemaduras de primer y segundo grado en un 10 % de la superficie corporal, principalmente en las zonas protegidas por las ropas. El que podía hablar sufría un profundo shock nervioso y transcurrieron

muchas horas antes de que pudiese referir el espeluznante episodio... que sólo duró tres minutos.

Al día siguiente, el coronel que mandaba la fortaleza ordenó a sus hombres que guardasen el secreto más riguroso sobre el extraño incidente, sin hablar de él ni siquiera con sus familiares. Se presentaron inmediatamente en la fortaleza varios oficiales de los Servicios de Información, esforzándose con frenesí por interrogar y silenciar a todos los que sabían algo del suceso. La fortaleza fue puesta bajo la ley marcial y se envió un informe secretísimo al alto Estado Mayor. Unos días después, se presentaron en la fortaleza varios oficiales norteamericanos de la Misión Militar estadounidense, acompañados por oficiales de las Fuerzas Aéreas Brasileñas, para interrogar a los centinelas y otros testigos. Después se fletó un avión especial de la FAB para llevar a los dos centinelas a Río, donde ingresaron en el Hospital Central del Ejército, manteniéndolos allí completamente aislados del mundo y con guardias de vista. Permanecieron allí por lo menos dos meses.

Tres semanas después de este incidente, el doctor Fontes se enteró de este caso por un oficial del Ejército amigo suyo, que se hallaba en Itaipú la noche del incidente. Fue precisamente uno de los que interrogaron a los dos centinelas. Amparándose en su profesión, el doctor Fontes trató de ver a los dos centinelas internados en el Hospital Central del Ejército, pero todos sus intentos fueron baldíos. Lo único que pudo averiguar fue que los dos soldados de Fuerte Itaipú se hallaban efectivamente allí y que sufrían graves quemaduras.

Por último, obtuvo una prueba complementaria y casi definitiva, al poder localizar y entrevistar a otros tres oficiales que se hallaban en la fortaleza la noche del 4 de noviembre. Los tres confirmaron lo sucedido en todos sus puntos. El caso de Itaipú, pues, es uno de los más importantes que nos ofrece el Brasil, y uno de los que se prestan a más reflexiones, en cuanto a la naturaleza y verdaderos propósitos de nuestros desconocidos visitantes.

Catorce días después encontramos un caso de "aterrizaje" en Maracajá, Estado de Santa Catarina, en el sur del Brasil. A las 10,30 de la mañana del 18 de noviembre de 1957, los campesinos João Ernani y Pedro Zilli oyeron un extraño zumbido y después,

a unos 200 metros de distancia, vieron dos discos circulares de color de aluminio y seis hombres de talla media, esbeltos y con "trajes gris oscuro pegados al cuerpo", que regresaban hacia ellos. Los discos, suspendidos aproximadamente a un metro sobre el suelo, parecían tener tres metros de diámetro. Se alzaron con un agudo silbido, e inclinaron casi hasta el suelo a unos cocoteros. Al propio tiempo, tres discos más, invisibles hasta entonces, se elevaron detrás de los árboles. Los cinco aparatos se alejaron en formación sobre las aguas del Atlántico Sur.[143]

AÑO 1958

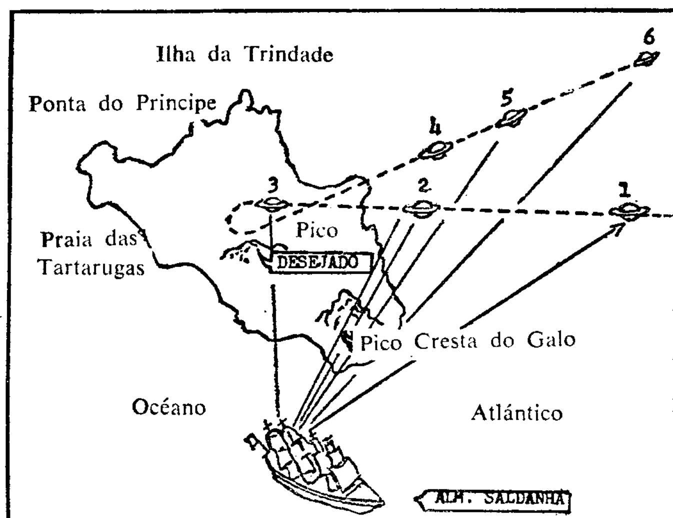
Enero

Este año empieza ofreciéndonos una colección de fotografías que se cuentan sin duda entre las más auténticas que se poseen de un ONI, habiendo sido incluso refrendada su autenticidad por Juscelino Kubitschek, a la sazón Presidente del Brasil. Esta serie de cuatro fotografías de un ONI de forma similar al planeta Saturno, fue obtenida el 16 de enero por el fotógrafo submarino Almiro Barauna, desde la cubierta del buque oceanográfico de la Armada brasileña *Almirante Saldanha,* que se hallaba frente a la Ilha da Trindade, aproximadamente a 20º latitud sur y a la altura de la costa oriental del Brasil. La película fue revelada en el laboratorio fotográfico del mismo barco, y los oficiales y marineros confirmaron que la figura del ONI correspondía a lo que todos habían podido ver. En realidad, el gigantesco objeto permaneció bastante tiempo en los cielos de la isla, maniobrando y haciendo evoluciones sobre ella.

Estas impresionantes fotografías causaron gran conmoción en el Congreso brasileño. Al principio, la Marina se mostró cautelosa y reservada, pero su sigilo terminó cuando el presidente Kubitschek hizo su declaración aludida, que convirtió a este ONI en el único reconocido oficialmente por el gobierno de una potencia mundial.[144]

Pocos días antes de esto, exactamente el día 10 de enero, el

143 *Los Humanoides,* caso núm. 23.
144 *The UFO Evidence,* p. 120.

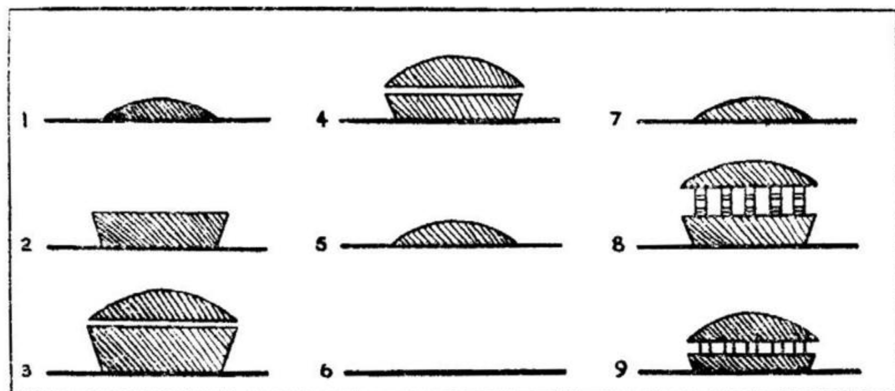


capitán Crisólogo Rocha, de Curitiba, se hallaba sentado con su esposa bajo el porche de una casa de Guarujá, en la costa del Estado de São Paulo. El capitán trataba de distinguir un islote del Atlántico con sus prismáticos. Cuando consiguió enfocar el supuesto islote, se quedó sorprendido al ver que era algo muy distinto, y que además estaba levantándose sobre el mar. Llamó apresuradamente a otras ocho personas para que contemplasen el fenómeno.

La "isla" estaba compuesta de dos partes, ambas de color gris claro. Una parte se hallaba en el mar y la otra parecía hallarse suspendida sobre ella. De pronto, ambas partes se hundieron y desaparecieron. Poco después pasó un vapor, siguiendo una ruta que le hubiera llevado muy cerca del objeto. Cosa de un cuarto de hora después, cuando el buque se hubo alejado, el objeto volvió a elevarse lentamente sobre el agua. Los excitados espectadores vieron entonces claramente que ambas partes estaban unidas por varias estrechas columnas verticales, o tubos, perfectamente visibles incluso a simple vista y muy brillantes. Por estos

tubos subían y bajaban pequeños objetos "como cuentas de un rosario", circulando en un "movimiento desordenado y simultáneo". Poco después las dos partes del objeto volvieron a juntarse, y el mismo desapareció bajo la superficie del mar.

Mientras tanto, uno de los testigos, la esposa de un oficial del Ejército brasileño, telefoneó al cuartel (Forte das Andradas, en Guarajá). Desde el cuartel avisaron a la base próxima de la Aviación, desde la que enviaron un avión para investigar. Por desgracia, cuando llegó, el extraño espectáculo ya había terminado.[145]



La curiosa observación marítima de Guarujá

Reproducimos el dibujo facilitado a la FSR por el Círculo da Amizade Sideral, grupo que actúa en Curitiba (Estado del Paraná). Este croquis ayudará a la comprensión del fenómeno.

Abril

No tenemos ningún caso durante los meses de febrero y marzo. Pero en abril encontramos un caso muy interesante, que voy a reproducir en la versión de la FSR, de noviembre-diciembre 1964.

En apariencia, se trata de un caso de "soucoupe-méduse", por

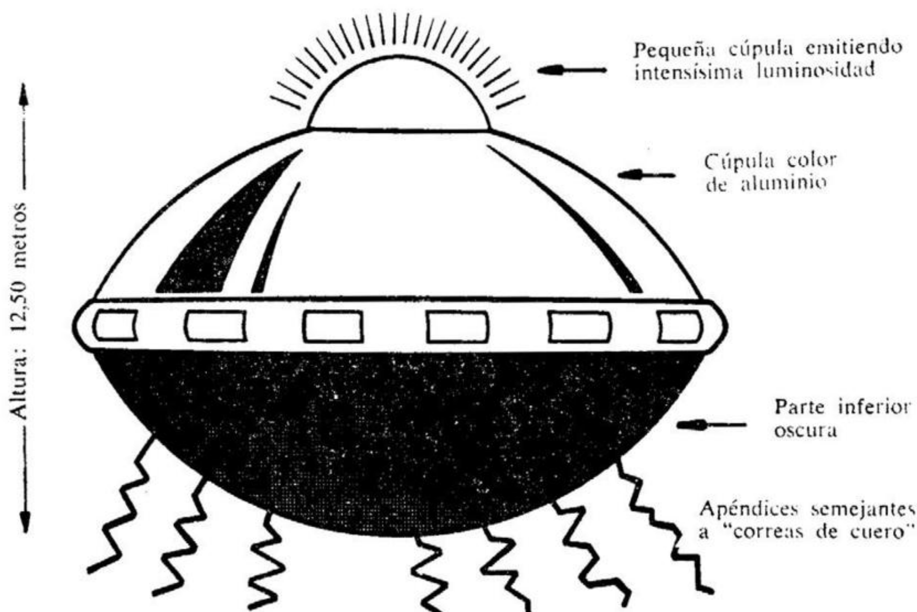
[145] FSR, enero-febrero 1965, p. 20.

emplear la terminología de Aimé Michel. Según un informe enviado por el señor Walter Sa Cardoso, de Maceió, quien lo supo por el testigo (informe recibido por la GEPA parisién), la siguiente observación, altamente interesante, tuvo lugar a las 6 de la mañana de un día de abril de 1958 en la costa atlántica del Brasil nororiental. Un joyero brasileño llamado Wilson Lustosa viajaba a lo largo de la playa, desde el puerto de Maceió en dirección a un lugar llamado Parapueira. Como observa GWC, en esta bella extensión de costa no existen prácticamente carreteras, y los automovilistas avanzan por las anchas playas de deslumbradora arena blanca. En un lugar llamado Saude, el testigo se detuvo para preguntar a unos pescadores qué estaban mirando. Ellos le contestaron que estaban viendo un platillo volante. Al principio él no pudo ver nada, pero pronto oyó un zumbido, que fue rápidamente en aumento, y percibió algo que parecía caer del cielo hacia ellos, viniendo del lado del mar.

Cuando el extraño aparato estaba a unos 40 metros de distancia del grupo de espectadores, y a unos 15 metros sobre el agua, empezó a balancearse y luego se detuvo, permaneciendo inmóvil en el aire a la altura citada. El objeto era tan ancho como "un circo ambulante". Se distinguían en él tres partes: la mitad superior era color de aluminio, parecía una cacerola invertida y estaba rematada por una pequeña protuberancia o cúpula, de una luz tan cegadora como la de un arco eléctrico de soldar. La parte inferior parecía también un enorme cuenco pero de color oscuro, y en torno a la parte más ancha, donde las dos mitades se juntaban, corría una faja circular con varias portillas rectangulares, que emitían una luz rojiza. Las portillas más próximas al grupo de espectadores estaban oscurecidas, como si fuese por la interposición de personas que mirasen por ellas.

Bajo la máquina, el agua parecía hervir, cual si fuese aspirada (¿efecto anti-G?), y se oía a breves intervalos un débil zumbido. De la parte inferior del aparato pendían numerosos apéndices inmóviles, que parecían correas de cuero.

Durante la hora entera que duró la observación, el voluminoso artefacto, que por lo menos medía 30 metros de diámetro, se elevó varias veces para descender después, como si fuese a estrellarse, con un ruido ensordecedor.



El dibujo adjunto permitirá apreciar las características del objeto.

Mayo

Resulta curioso que una organización tan "conservadora" como la NICAP recoja un caso de tipo "adamskiano". Curioso, y significativo. Cuando volaba cerca de la costa del Estado de Bahía, el 27 de mayo, un avión de la compañía VARIG, pilotado por el comandante Bittar, vio acercarse un objeto muy luminoso que tenía unas a modo de bolas por debajo. Después de maniobrar pasando bajo el avión, el objeto se detuvo unos instantes, y después descendió en picado hacia el mar.[146]

[146] *The UFO Evidence,* p. 120.

Agosto

Saltamos ahora al mes de agosto de 1958, reproduciendo un caso del tantas veces citado GWC, y que lleva el número 24 de su compilación.

Poco después de la aurora, un día de agosto de 1958 (no se conoce con precisión la fecha), dos "gigantes", cuya estatura se calculó en seis (!) metros, y vestidos con un atavío rojo brillante, fueron vistos cerca de Minduri por tres testigos. Los personajes subían la ladera de una colina y sólo pudieron ser vistos por detrás.

El caso siguiente procede también de la FSR.[147]

La investigación y el informe correspondiente fueron efectuados por el doctor W. Buhler, presidente de la SBEDV. El testigo, cuyo nombre no divulga el doctor Buhler, limitándose a mencionarlo por la inicial L., declaró que vivía en un lugar situado a 30 km. de Paraiba do Sul en el Estado de Río de Janeiro. Un día del mes de agosto, hallándose cerca de su casa, vio caer silenciosamente del cielo un objeto brillante, que parecía dirigirse hacia él. El objeto aterrizó, y entonces pudo oír un débil zumbido que provenía del mismo. Cuando se acercó, vio que empezaba a abrirse una pequeña escotilla redonda en la parte baja de la máquina, y por la abertura surgieron la cabeza, los hombros y el torso de un hombre que le sonrió.

El primer impulso de L. fue de poner pies en polvorosa, pero tan grande era su miedo, que las piernas le fallaron. El ocupante del objeto terminó de salir y se acercó a él. Después de caminar unos metros, el hombre tomó una piedra y pareció examinarla. Después tendió su mano abierta a L., quien no entendió el significado del gesto. El visitante señaló después hacia adelante, pero L. tampoco le entendió. De nuevo el desconocido hizo un gesto como si tratara de comunicarle algo y después, con un movimiento que parecía de disgusto o cólera, se apartó de L. y regresó a la máquina, que poco después se elevó, al principio lentamente, para desaparecer después con rapidez.

L. dijo al doctor Buhler que el hombre era "bien parecido", de largos cabellos rubios, tez sonrosada y blanca, imberbe, y de

147 FSR, mayo-junio 1967, p. 5 y ss.

una talla de 1,72 metros aproximadamente. Vestía una especie de mono de color claro, sin bolsillos ni costuras. El desconocido no profirió el menor sonido durante el encuentro, limitándose a gesticular.

En cuanto a la máquina, era de color amarillo y dorado, con aberturas rectangulares en su periferia; de ellas surgía un "ligero humo blanco". El aparato parecía estar compuesto de dos partes, "como palanganas".

Esta descripción recuerda extraordinariamente al ONI fotografiado en San José de Valderas y que después aterrizó en la Colonia de Santa Mónica, a 8 km. de allí, en Madrid. En cuanto al hombre, su tipo "adamskiano" o "ummita" es inconfundible. La mudez del personaje sugiere una humanidad desprovista del habla, luego telepática.

Año 1959

Refiriéndose a este año, observa el doctor Olavo Fontes:[148]

Terminado el "flap" de 1957, la actividad de los no identificados descendió lentamente hacia una frecuencia "normal" de 6 ó 7 observaciones mensuales, para permanecer así durante todo 1958 y 1959. Un pequeño pero definido aumento en la curva de observaciones se registró en junio (unas 17 observaciones), julio (18) y agosto (10) de este año de 1959, pero su número pronto volvió a ser normal. Los tipos de objetos generalmente vistos fueron vehículos cuya forma recordaba al planeta Saturno, discos volantes y objetos en forma de cigarro, pero su aparente conducta sólo indicaba lo que pudiéramos llamar una actividad de patrulla, con algunos casos verdaderamente turbadores, pero que no bastan para alterar el cuadro general.

Hay que esperar a la primera mitad de mayo de 1960, para que se produzca un cambio súbito y sorprendente. Más adelante nos ocuparemos de ello. Sin embargo, antes de junio de 1959 encontramos algunos casos interesantes, comunicados por GWC en el artículo citado.[149]

148 FSR, marzo-abril 1961, p. 10
149 FSR, mayo-junio 1967, p. 5.

El caso siguiente sucedió en la costa atlántica del Brasil, y la investigación e informe corrieron a cargo de João Martins.

El 24 de abril, el testigo, Helio Aguiar, fue a visitar a un amigo en los cuarteles del 6.º Regimiento de Infantería de Marina. Los dos amigos eran muy aficionados al estudio de la hipnosis y la parapsicología. El testigo tomó prestada la motocicleta de su amigo el infante de Marina y se fue con ella a visitar a unos parientes que vivían cerca de Amaralina. Llevó consigo su máquina fotográfica, con la intención de tomar algunas fotografías de sus sobrinos.

Al llegar a un lugar llamado Piatâ, el señor Aguiar vio lo que parecía ser una mancha negra a lo lejos, sobre el mar, interpretándolo al principio como un defecto visual. Pero cuando se acercó vio que tenía una forma distinta, y en aquel mismo instante el motor de su máquina se detuvo.

Sentado en ella e inmovilizado pudo ver entonces que el objeto era un disco plateado, que en un lado tenía una cúpula con aberturas a su alrededor, de las que surgían numerosos tubos paralelos.

La otra superficie del disco (sin duda la base) era plana, con "cuatro pequeños hemisferios salientes". Vio también algunas señales oscuras parecidas a símbolos. Tomó entonces tres fotografías del objeto.

Mientras el testigo fotografiaba al ONI, éste efectuaba acrobacias en el cielo, "rizando el rizo". Dos de las fotos muestran su lado plano, mientras en la tercera aparece la cúpula. Mientras tomaba las fotografías, el señor Aguiar empezó a sentir una extraña presión en su cerebro, y un estado de confusión progresiva se apoderó de él. Sentía vagamente como si alguien le ordenase que escribiese algo. Era como si lo estuviesen hipnotizando. Mientras accionaba el mecanismo de arrastre para tomar otra fotografía, perdió el conocimiento de lo que estaba pasando.

Cuando lo recobró, se encontró caído sobre la motocicleta. El ONI había desaparecido. Él tenía en la mano izquierda un trozo de papel que antes llevaba en el bolsillo, y en un lado del cual había un crucigrama que habían hecho sus hijos. En la mano derecha tenía un lápiz. Escrito en el papel, en portugués y de su puño y letra, leyó el siguiente mensaje:

"Pongan un fin total a todas las pruebas atómicas con fines bélicos. El equilibrio del Universo está amenazado. Nosotros permaneceremos vigilantes y dispuestos a intervenir."

Lo mismo que GWC, reproduzco este caso a efectos de constancia, y sin pronunciarme sobre su veracidad. Este tipo de mensajes han sido recibidos ya por otras personas, como el italiano Eugenio Siragusa, el inglés Cedric Allingham, el actor norteamericano Stuart Whitman, el cual lo recibió durante el gran apagón de Nueva York y exactamente con las mismas palabras que Aguiar, Adamski, naturalmente, y otros no tan conocidos, sin hablar de la médium italiana Germana Grosso, que lo recibe por telepatía.

Sin embargo, encuentro sospechosa la frase sobre la alteración del equilibrio universal a causa de las explosiones atómicas, pues éstas, vistas a escala cósmica, son simples alfilerazos en un minúsculo planeta perdido en un rincón de la Galaxia, la cual mide 100.000 años-luz de diámetro. En ella, por otra parte, se producen con cierta frecuencia las gigantescas explosiones de las estrellas llamadas *novas,* y, con menor frecuencia, las de las *supernovas,* más espantosas aún, sin que estos verdaderos cataclismos cósmicos alteren en lo más mínimo el pretendido equilibrio de la Galaxia, y mucho menos del Universo. Por este motivo encuentro ingenuas estas "advertencias", en que el bienintencionado pacifismo de sus "receptores" parece enseñar la oreja.

De todos modos, subsiste el enigma, por lo menos en el caso de Helio Aguiar, pues, como observa GWC, la apariencia general del objeto recuerda el ONI visto por el policía inglés Colin Perks a las 4,10 de la madrugada del 7 de enero de 1966 en Wilmslow, no muy lejos del radiotelescopio de Jodrell Bank. Los cuatro hemisferios de la parte inferior, en cambio, recuerdan los de la navecilla venusiana de Adamski, si bien en su caso fueron tres y no cuatro, las bolas avistadas.

Al día siguiente, 25 de abril, sucedió otro caso, recogido también por GWC, según una encuesta efectuada por el doctor Buhler.

El testigo, un joven cuyas iniciales son L. H. da S. (sin duda da Silva), declaró que durante tres días tuvo contactos con tripulantes de platillos volantes.

La noche del día citado estuvo en un baile y al regresar a su

casa, incapaz de dormir, salió a pasear al jardín. Entonces escuchó algo así como "un fuerte vendaval". Levantando la mirada, vio "un círculo en el cielo, como un hierro redondo al rojo". Entró en la casa para llamar a sus padres, pero cuando todos salieron al jardín, el objeto había desaparecido.

A las 4,30 consiguió dormirse finalmente, pero se despertó de pronto y se sintió atraído de nuevo al jardín, donde encontró un mensaje que le ordenaba regresar allí a las 3,10 de la noche siguiente, sin comunicar a nadie el mensaje, pues de lo contrario pondría su vida en peligro.

Se iniciaron entonces unos extraños contactos con un ser de forma humana y envuelto de pies a cabeza en una escafandra de plástico. Durante todos estos encuentros con este ser, que descendía flotando del disco, que se estacionaba a unos 100 metros de altura, el testigo permanecía paralizado. Por último, el singular visitante le entregó un extrañísimo mensaje, compuesto de signos incomprensibles, y ahí terminó todo.

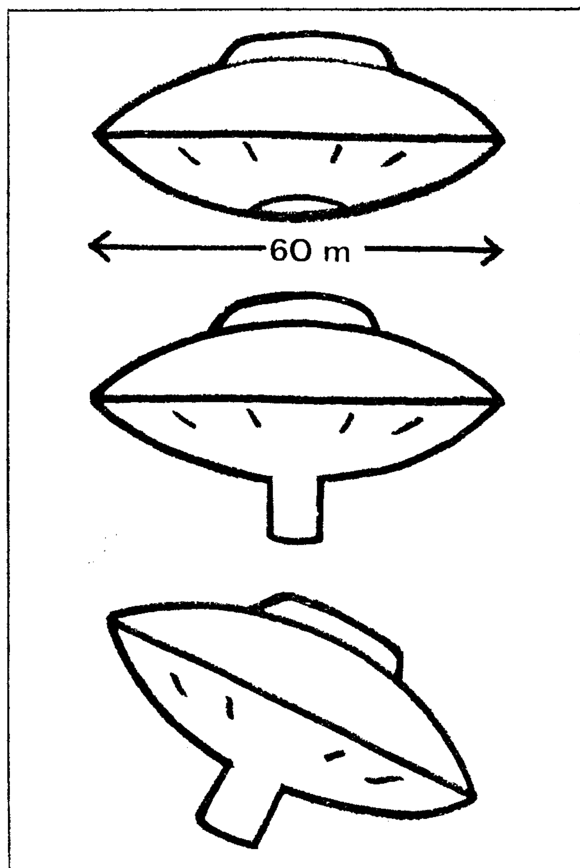
Este caso aún me parece más fraudulento que el anterior. Como observa GWC, expertísimo lingüista, que conoce casi todas las lenguas y alfabetos, vivos y muertos, del planeta, el tal "mensaje" no es más que una sucesión caprichosa de marcas, trazadas al azar.

El caso siguiente tiene más visos de verosimilitud, y fue publicado también por GWC[150] según encuestas efectuadas por el doctor Buhler.

Este interesante incidente ocurrió en el Río Pardo (Estado del Mato Grosso) en junio de 1959. Fueron sus testigos tres hombres de negocios brasileños, que se dedicaban a la caza de caimanes en dicho río.

Poco antes de amanecer, dos de ellos se hallaban recorriendo aquellas aguas en su barco, buscando con una lámpara eléctrica los caimanes que pudiese haber en las orillas del río, cuando de pronto advirtieron una luz azulada a lo lejos, sobre la selva. La luz se acercaba rápidamente, cambiando de verde a anaranjado. Cuando llegó a un punto situado sobre la otra orilla del río y a unos 100 metros de los testigos, se detuvo y éstos pudieron ver que era un "platillo volante".

150 FSR, julio-agosto 1967, p. 5.



El "platillo" de Río Pardo
Basado en el croquis de Mr. Rupert Kiener

Calcularon su diámetro en unos 60 metros y pudieron ver claramente que tenía una superficie metálica y luces en su periferia. Mientras lo observaban, una especie de cilindro descendió lentamente por el centro de la superficie inferior. Este cilindro alcanzó una longitud total de unos 40 metros, y se detuvo a cosa de cinco metros sobre las copas de los árboles de la selva tropical.

El platillo se inclinó entonces, y los cazadores "pudieron ver por el interior del cilindro". Pudieron hacerlo sin quedar ofuscados, porque si bien la superficie exterior del cilindro era muy brillante, este brillo parecía atenuarse de manera extraña en su extremo inferior, "de un modo como ninguna otra luz hubiera hecho".

Los dos cazadores tuvieron entonces la clara sensación de que eran observados. Al propio tiempo, notaron algo extraordinario: en la selva se había hecho el silencio más absoluto. No se oía ni un insecto, lo cual era verdaderamente insólito en una selva tropical, incluso de noche. Este extraño silencio también llamó la atención del tercer miembro del grupo, que no había visto el platillo.

Poco después, el 14 de julio, un piloto de las Fuerzas Aéreas Brasileñas observó una luz que se cernía sobre la torre de control de Pampulha, en Belo Horizonte, Estado de Minas Gerais. Esta luz había sido vista por el operador de la torre, el cual pidió al piloto que subiese a investigar. Después de tomar tierra, el piloto informó que la luz no identificada lo siguió durante una hora, mientras volaba desde Pico do Couto. El operador de la torre de control disparó entonces unos cohetes de señales en dirección al ONI, el cual cambió de color de blanco a ámbar y después a un verde intenso, para volverse blanco de nuevo, ascendiendo como una exhalación para perderse en la oscuridad.[151]

Terminamos con este caso las observaciones efectuadas en 1959 de las que tengo noticia. Pasemos al año siguiente.

AÑO 1960

Como ya hemos dicho, citando al doctor Fontes, a principios

151 *The UFO Evidence*, p. 120.

de mayo de 1960 se produjo un gran incremento en el número y calidad de las observaciones.

El 4 de mayo, a las 4 de la madrugada,[152] un gigantesco objeto en forma de cigarro cruzó el cielo sobre la ciudad de Botucatu, en el Estado de São Paulo. Volaba a tremenda velocidad y desapareció en treinta segundos, pero fue visto por numerosos y excitados ciudadanos. Dos días después, un gigantesco ONI en forma de cohete y muy luminoso cruzó el cielo sobre Vila Ezio, en São Paulo también. Lo vieron a las 9 de la noche, y permaneció visible durante tres minutos. Aquel mismo día, un aparato idéntico, o acaso el mismo, cruzó a gran velocidad sobre la localidad paulense de Apiai. Le vieron durantes tres minutos y parecía un cohete gigantesco.

La noche del 12 un objeto esférico y resplandeciente, rodeado por un halo luminoso que tenía varias veces su diámetro, fue visto sobre Gargalheira-Acari, en el Estado de Rio Grande do Norte.

Estos acontecimientos parecían preludiar algo insólito. Y así sucedió efectivamente. El "flap" u oleada comenzó el día 13 de mayo, con una sucesión de acontecimientos tan inesperados, que confieren una importancia extraordinaria a los informes que el doctor Fontes reprodujo, y que vamos a citar a continuación. Pues la verdad es que no sólo nos proporcionan nuevas pruebas sobre la existencia real de los misteriosos visitantes, sino que nos permiten adivinar sus intenciones.

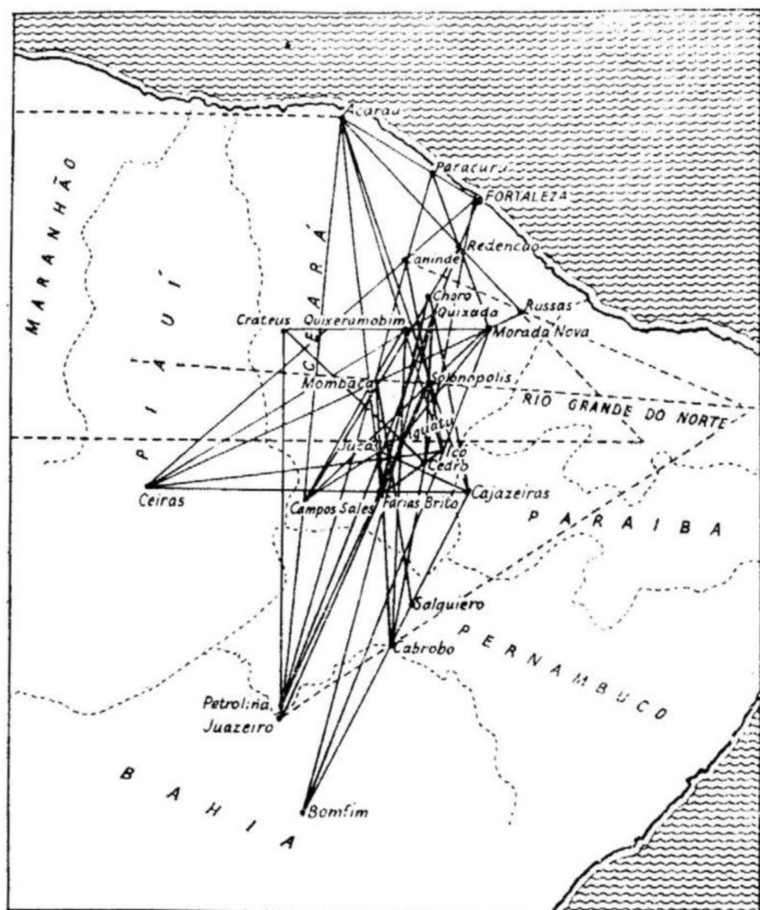
La noche del 13 de mayo fue calurosa y tranquila en el noroeste del Brasil, el cielo estuvo claro y sin nubes, con visibilidad perfecta. Aquella noche se observaron extraños objetos aéreos en treinta y tres localidades por lo menos, esparcidas sobre una zona que cubría la superficie de seis estados brasileños. Se registraron observaciones en los estados y lugares siguientes:

Estado de Ceará. — Acarau, Campos, Sales, Caninde, Cedro, Choro, Crateus, Farias Brito, Fortaleza (capital), Ico, Iguatú, Jucas, Morada Nova, Mombaça, Paracurú, Quixada, Quixeramobim, Redenção, Russas y Solonópolis.

Estado de Rio Grande do Norte. — Currais Novos, Macaiba, Nova Cruz y Paralhas.

[152] Doctor O. Fontes: "Brasil under UFO Survey", en FSR (II), mayo-junio 1961, p. 14.

Estado de Pernambuco. — Cabrobo, Petrolina y Salgueiro.
Estado de Paraiba. — Cajazeiras y Picui.
Estado de Bahía. — Juazeiro y Bonfim.
Estado de Piaui. — Ceiras.
Estado de Maranhão. — São João dos Patos.



Red ortoténica brasileña correspondiente al 13 de mayo de 1960, según el malogrado doctor Olavo Fontes

Con estos treinta y tres puntos esparcidos sobre más de seis estados, el doctor Olavo Fontes pudo formar una red ortoténica compuesta por 51 alineamientos, en la cual hay numerosos triángulos y trapezoides con varios ángulos de 90º y pares de líneas paralelas. Se descarta, pues, la posibilidad de que el simple azar haya intervenido en la formación de estas líneas.

Los acontecimientos que se desarrollaron entre las 6 y las 8 de la noche del 13 de mayo, tuvieron por escenario las regiones más primitivas y atrasadas del Brasil, pobladas por modestos labriegos, cultivadores de algodón y de caña de azúcar, de costumbres tradicionales, que se remontan en algunos casos a los tiempos de la colonización portuguesa. Sus pobladores, pues, son gentes que en su mayoría apenas saben leer ni escribir y que, por lo tanto, ignoran en absoluto lo que sucede fuera de su ámbito limitado. Sin embargo, una oleada de extrañas observaciones se extendió aquella noche sobre aquellos parajes. En el Estado de Ceará se localizaron la mayoría de observaciones. Éstas fueron más de veinte y tuvieron miles de testigos. A continuación ofrezco un resumen.

Quixada, 18,30 horas. Raquel de Queiroz, famosa escritora brasileña, se encontraba en su casa de campo, cerca de la ciudad de Quixada. En el cielo sin nubes aún no había salido la luna. La señora Queiroz estaba hablando con su tía Arcelina en el comedor cuando su marido la llamó desde fuera. Al oír gritos, salió corriendo al porche, donde encontró a su marido con varios trabajadores y todos miraban al cielo.

Según el relato descrito por la señora Queiroz, hacia el Norte, casi al Noroeste, a unos 45º sobre el horizonte, había un objeto luminoso como una gran estrella, acaso menos brillante que Venus. Su brillo era anaranjado y el objeto estaba rodeado por un halo luminoso y translúcido, que parecía una nube circular de un diámetro varias veces superior al de la luna llena. El objeto avanzaba ora rapidísimamente ora con lentitud, siguiendo una trayectoria horizontal. La observación duró unos diez minutos.

A esta misma hora, el alcalde de Redençâo, el doctor José Alberto Mendonça, observó un objeto similar sobre su finca, a unos 80 km. al norte de Quixada. Este ONI se dirigía hacia el Este.

Redençâo, 18,55 y 19 horas.

Esta observación tuvo centenares de testigos y fue comunica-

da a la prensa por el juez comarcal, el doctor Antônio Carlos Costa. Se trataba también de un objeto muy luminoso rodeado de una nebulosidad ovalada, muy fluorescente y de gran diámetro. El objeto permaneció inmóvil sobre la población durante cinco minutos, antes de alejarse. Quienes lo vieron llegar, dijeron que procedía del Sudoeste.

A las 19, otro objeto luminoso, o el mismo, fue visto en el cielo en los alrededores de Redençâo. Parecía también una estrella de primera magnitud, rodeada por una luminosidad de apariencia gaseosa, como una pequeña nube circular.

Crateus, 18 y 19 horas.

A las 18, un extraño cuerpo luminoso apareció sobre esta localidad, provocando pánico entre la población. El ONI era redondo, emitía un resplandor verdoso y se desplazaba a gran velocidad.

A las 19, un objeto rojo y luminoso que parecía una enorme estrella fue visto en el cielo occidental, avanzando de Sur a Norte a gran velocidad.

Desapareció por el horizonte del Norte. Su paso fue presenciado por numerosos observadores de la ciudad.

Quixeramobim e Iguatú, 19 horas.

En Quixeramobim, una extraña nube circular cruzó el cielo de la ciudad a velocidad vertiginosa, siendo vista por numerosos observadores, los cuales afirmaron, en su descripción del fenómeno, que éste tenía una especie de foco luminoso en el centro. Después de recorrer una gran distancia en pocos segundos, el objeto desapareció de pronto.

En aquel mismo instante, en Iguatú fue vista una extraña mancha luminosa que cruzaba el cielo de Oeste a Este y muy despacio. Al acercarse a la población, se hizo evidente que dentro de la "mancha" había un objeto, el cual brillaba con intensísima luz azul. Docenas de personas fueron testigos de este fenómeno; entre ellas se contaban Horácio Fernandes, un hombre de negocios que fue el primero en distinguir el misterioso objeto celeste.

Las ciudades de Jucas y Carius, también en la zona de Iguatú, recibieron igualmente la visita de misteriosos objetos redondos, que se desplazaban a gran velocidad y emitían una intensa luz

verdosa. La parte austral del Estado de Ceará quedó incluida en esta oleada. Objetos semejantes fueron vistos desde Farias Brito. Según la Prensa, centenares de personas presenciaron el paso de estos objetos, que causaron reacciones de pánico y temor entre los observadores.

Campo Sales, 18,30 horas: La gran nube rígida. *Cajazeiras,* 19 horas.

Toda la población de Campo Sales, localidad situada al oeste de Farias Brito, presenció la llegada de un extraño ONI que venía del Oeste a gran velocidad. Después de dejarse ver durante doce minutos, desapareció hacia el Este. Parecía un enorme objeto rígido en forma de cigarro. Sus puntas eran opacas y humeaban, pero había una luz brillante en el centro.

Media hora después, o sea a las 19 horas, numerosos observadores de Cajazeiras, en el Estado de Paraiba, vieron un objeto luminoso en el cielo del Norte. El extraño ONI tenía la forma de un globo de gran tamaño, y se desplazaba horizontalmente de Oeste a Este. Cruzó sobre la población y de pronto se detuvo. Se cernió en el aire durante unos minutos, y de pronto "se apagó", desapareciendo. Entre los testigos se hallaban un sargento telegrafista de la Policía Militar.

Por escapar en parte al propósito puramente informativo de esta obra, no estudio aquí en detalle los alineamientos propuestos por el doctor Fontes, remitiendo al lector curioso que desee hacerlo al número citado de la FSR.

La única reacción oficial ante los acontecimientos del día 13 de mayo al anochecer, fue una nota entregada a la prensa brasileña por el teniente Montefusco como oficial de relaciones públicas de la Base Aérea Militar de Fortaleza. En dicha nota se decía que "el objeto u objetos observados en la noche del 13 de mayo no eran cazas-reactores de aquella Base, realizando vuelos de entrenamiento".[153]

El doctor Olavo Fontes, en su comentario-resumen de lo que él denomina "operación de reconocimiento a gran escala", efectuada en el día citado, afirma que se trató de un tanteo preliminar

153 *Ibíd.* (III), julio-agosto 1961, p. 9.

sobre las atrasadas regiones del Nordeste brasileño. Aunque en estas regiones las poblaciones son pequeñas y viejas, y apenas hay industrias ni carreteras, los habitantes son pobres e ignorantes, desde un punto de vista estratégico y táctico, el Nordeste es una región importantísima. Salvo Picui, Solonópolis y Farias Brito, todos los lugares cubiertos por la red ortoténica son centros de comunicaciones de importancia estratégica. Es interesante observar que la red de alineamientos incluía las principales carreteras, vías ferroviarias, pantanos y presas, centrales de energía y depósitos de agua de toda la región, pero excluía los tres importantes centros militares de la misma: Fortaleza (que fue sólo rozada), Natal y Recife.

Y agrega el doctor Fontes que todas las piezas del rompecabezas parecen colocarse en su lugar. Este detallado reconocimiento sería la preparación al desembarco en masa de naves extraterrestres en el Nordeste, principalmente en el Estado de Ceará, dentro de la zona triangular limitada por Choro, Quixada, Cajazeiras, Campo Sales, Mombaça y Quixeramobim, posiblemente alrededor de la ciudad de Iguatú. Las naves portadoras en forma de cigarro situadas sobre estos puntos serían otros tantos centros de dispersión para numerosas navecillas discoidales de reconocimiento, que se dirigirían a los puntos de importancia estratégica situados en la periferia de la red. Esta actividad de patrulla proporcionaría una completa protección aérea y bloquearía las comunicaciones terrestres dentro de la zona de desembarco. Las naves portadoras situadas sobre Redenção y Macaibas repelerían los ataques procedentes de las bases militares de Fortaleza y Natal. Las que estuviesen situadas sobre Petrolina y Juazeiro interceptarían el río São Francisco y bloquearían la autopista federal y la vía férrea procedente de Salvador; la vía férrea sería cortada también en Bonfim. Así, las comunicaciones terrestres se verían totalmente paralizadas en muchos puntos, dentro y fuera de la zona escogida para el desembarco. Luego "hombres" y pertrechos podrían desembarcarse allí en cuestión de horas. La defensa quedaría desorganizada, desarticulada e inerme. La interrupción de las comunicaciones crearía una situación terrible. Podrían pasar semanas antes de que se pudiesen enviar refuerzos militares desde otras regiones del país. El tránsito aéreo quedaría evidentemente anulado desde las primeras horas, lo mismo que las comunica-

ciones radiotelegráficas. Se produciría la paralización de las centrales eléctricas, cortes de energía, paro de motores, apagones, etc. Fuera de la zona afectada, nadie sospecharía la verdad... hasta que la cosa ya no tuviese remedio.

Lo que antecede no es una sinopsis de *La Guerra de los Mundos* de H. G. Wells, sino algo que acaso pudiera suceder algún día. La región Nordeste del Brasil, según nos recuerda el doctor Fontes, se ha visto sometida desde 1953 a una exploración particularmente intensa y detallada. Este reconocimiento fue en sus comienzos un programa destinado a levantar el mapa de la región. Sin embargo, el estudio de las pruebas disponibles indica claramente que este propósito original se fue convirtiendo poco a poco en un detallado reconocimiento militar. Este cambio, iniciado en los últimos meses de 1957, alcanzó el apogeo a principios de 1958. Los primeros objetivos de este reconocimiento militar fueron las bases que la Aviación, la Marina y el Ejército tienen respectivamente en Fortaleza, Natal, Recife y Salvador. El paso siguiente consistió en el reconocimiento de todas las fortificaciones militares de la región, campos de aviación civil, centros de comunicaciones, rutas federales y ferrocarriles de interés estratégico. Finalmente, el reconocimiento se desplazó a los embalses, centrales de energía y depósitos de agua de los centros de población más importantes de esta zona.

Pero los acontecimientos del 13 de mayo aún no habían terminado. Aquel mismo día, una extraña esfera verde y luminosa fue observada a las 19 horas desde Acaraú, población costera del Ceará, al norte del escudo brasileño y no muy lejos de Fortaleza. El objeto, que venía del Norte, se aproximó lentamente, cerniéndose sobre el mar frente a la población durante unos 30 segundos, para alejarse después hacia el Sudeste. Media hora después, un objeto rojo brillante se acercó a Acaraú desde el Oeste. Al acercarse más, apareció como un brillante punto luminoso o estrella central, envuelto en un halo opaco. Pasó sobre el mar, frente a la ciudad, y luego se detuvo de repente en el aire, permaneciendo así durante un minuto, antes de alejarse hacia el Este y desaparecer. Su paso tuvo cientos de testigos.

Si se sigue la costa del Estado de Ceará hacia el Sudeste, y se traza una línea recta desde Acaraú a Fortaleza, ésta cruzará exactamente la aldea de Paracurú, teatro de interesantes aconte-

cimientos en los que intervinieron discos volantes y "humanoides".

A las 18,30 del día citado, un labriego llamado Pedro Alves dos Santos conducía un rebaño de asnos hacia Paracurú por una carretera bastante oscura, en compañía de otro miembro de su familia. Había un cielo estrellado y sin nubes. Cuando estaban cerca de un villorrio llamado Taboleiro de Nazaré, que está a 18 km. al oeste de Paracurú y no figura en los mapas, su atención fue atraída por un extraño fenómeno: un enorme objeto redondo que seguía silenciosamente su caravana. Era un objeto gris con una viva luz azul en lo alto y que volaba muy bajo, sin emitir el menor sonido. Aquella "cosa" que seguía a la caravana por la carretera desierta era un espectáculo que helaba la sangre en las venas. El extraño vehículo siguió al grupo durante casi 20 km., guardando siempre la misma distancia y permaneciendo a su vista durante unos 20 minutos (lo cual quiere decir, si hemos de interpretar correctamente el relato del doctor Fontes, que el ONI no estuvo siempre visible ni mucho menos, pues una persona, yendo a pie, tarda casi cuatro horas en cubrir 18 km., que es la cifra dada por el doctor Fontes).

Pedro relató así este incidente a la Prensa: "Yo iba por esa carretera cuando vi a un extraño «aeroplano» sin alas, redondo y que parecía estar inmóvil en el aire, como si nos espiase. Por último, salió disparado hacia arriba a velocidad fantástica y desapareció".

En aquel mismo momento, una barca de pesca con tres personas a bordo cruzaba las tranquilas aguas del mar, a gran distancia de la costa. El cielo estaba claro y sin nubes; la visibilidad era ilimitada. De pronto la atención de los pescadores fue atraída por un objeto oscuro de extraña apariencia que descendía hacia el bote, como surgido de la nada. El objeto se detuvo a unos 100 metros sobre la barca, emitiendo un vivo resplandor azul que iluminaba la embarcación. No se oía absolutamente nada. Se cernió sobre los asustados pescadores durante unos tres minutos, para alejarse luego en dirección a Paracurú.

Sucedió entonces el extraño incidente de Paracurú. Exactamente a las 19 horas del día 13 — según el relato de GWC que se publica con el número 25 en su compilación citada —, más de un centenar de excitados habitantes de Paracurú observaron a un

aparato circular gris oscuro y de apariencia bruñida, que efectuaba evoluciones y se inmovilizaba en el cielo. Llevaba una potente luz en la parte superior, y parecía tener un diámetro de 18 metros.

A las 4 de la madrugada del día siguiente, 14 de mayo, el campesino Raimundo dos Santos vio a dos discos posados en la playa cerca de Paracurú y a varios seres de aspecto humano y tez muy pálida conversando junto a ellos. Al ver al campesino, los seres, que eran de pequeña estatura, lo llamaron por señas, pero él dio media vuelta y huyó. Al volver después allí con otros hombres, encontró señales en la arena, al parecer dejadas por los discos.

A las 19,45 horas, mientras un disco volante exploraba la zona de Paracurú, otro se hallaba inmovilizado a cierta altura en las afueras de Fortaleza, donde fue localizado por un reactor militar de la Base Aérea de Fortaleza. El piloto, capitán Frota, trató de interceptar al ONI, pero el "no identificado" lo eludió a velocidad supersónica, desapareciendo en pocos segundos. Este incidente fue clasificado por las autoridades, sin que la Prensa lo publicase. El doctor Fontes lo supo por un informe confidencial.

A las 20 horas, un objeto luminoso y discoidal cruzó el cielo de Mombaça. Apareció por el Norte, pero se desplazaba de Oeste a Este. Estaba rodeado por un extraño halo verdoso.

En Petrolina, localidad del extremo sur del Estado de Pernambuco, se había efectuado ya una observación. Petrolina está a orillas del río São Francisco, que señala la frontera entre los Estados de Pernambuco y Bahía. En la orilla sur del río hay otra población, Juazeiro, ya en territorio de Bahía. Desde allí fue observado también el objeto, entre otros por el ingeniero Luiz Augusto Fernandes, alcalde de Petrolina, quien redactó el siguiente informe sobre lo que vio la noche del 13 de mayo:

"A las 19 horas, docenas de observadores vieron un extraño objeto luminoso que cruzaba los cielos de Petrolina con el mayor silencio. El ONI procedía del Norte (o Noroeste) y estaba a unos 10º sobre el horizonte cuando fue visto. Avanzaba hacia el Nordeste, muy lentamente. Parecía una estrella brillante rodeada por una niebla blanquecina (o nube), casi de forma circular, rodeada a su vez por otros puntos luminosos, no tan brillantes. Cuando la nube luminosa se aproximó a la ciudad, fue aumentando de

tamaño, hasta hacerse mayor que la luna llena. Entonces, cuando se hallaba a unos 45° hacia el Nordeste, detúvose de pronto. El envoltorio luminoso desapareció y quedaron únicamente los puntos luminosos, que también empezaron a perder su luminosidad, para desaparecer finalmente en las tinieblas. El núcleo, parecido a una estrella, aún permaneció visible unos minutos, hasta que se «apagó», como si alguien hubiese dado vuelta a un interruptor. El fenómeno duró en total 12 minutos. El cielo estaba claro y despejado, y la visibilidad era perfecta. El resplandor que rodeaba al ONI no producía reflejos y esto, junto con la falta de ruido, produjo una gran impresión en todos los observadores. Ésta es la cuarta vez que este año se observa el paso de objetos misteriosos sobre Petrolina."

Según la encuesta efectuada por el señor Fernandes, el mismo ONI fue visto aquella noche sobre Juazeiro, y también sobre Oeiras, más hacia el Noroeste, ya en el Estado de Piauí, y sobre Bonfim, en el Estado de Bahía, muy hacia el Sur.

La observación de Petrolina se publicó en la Prensa, que también notificó observaciones de objetos semejantes vistos aquella misma noche sobre Salgueiro y Cabrobo, en el Estado de Pernambuco. Esta observación tiene importancia, porque es la única efectuada durante todo este "aquelarre platillero" (por emplear la expresión algo chocante difundida por "Sícoris", corresponsal de un vespertino barcelonés en Andorra), donde se señaló la presencia de pequeños puntos luminosos en torno a un objeto mayor. Estos puntos podían ser "navecillas de exploración" volando alrededor de su enorme "nave nodriza", antes de partir en todas direcciones a lo largo de líneas ortoténicas.

Éstos fueron los principales acontecimientos de la espectacular noche del 13 de mayo de 1960, que tuvieron por escenario el escudo brasileño que se adentra en el Atlántico al Nordeste del inmenso país. Trasladados al mapa del Brasil, escala 1:5.000.000, del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística, el doctor Olavo Fontes descubrió 31 alineamientos sobre tres puntos, cuatro sobre cuatro y uno sobre cinco, que forman una red ortoténica similar a las trazadas por Aimé Michel para Francia, Jacques Vallée para el Mogreb y quien esto escribe para España.

Ninguna observación más figura en nuestros archivos para este año de 1960; dijérase que los visitantes extraterrestres, ulti-

mada su gran operación de reconocimiento en el Brasil, se retiraron a sus bases.

Año 1961

En este año sólo una observación figura en mis "dossiers", procedente del NICAP.[154]

El 24 de julio por la noche, hallándose en las proximidades de Ilha Grande, el comandante José Guilherme Sáez, piloto de un avión Scandia, de las líneas aéreas VASP, que volaba a 7.000 pies, vio un objeto luminoso que de momento tomó por un meteoro. "Comuniqué por radio con la base aérea de Santa Cruz y el aeropuerto de São Paulo — refirió el comandante Sáez —. De pronto el objeto cambió de dirección, pasando de babor a estribor de nuestro avión. Entonces lo pude ver de muy cerca." El objeto permaneció visible durante varios minutos, sin describir curvas, sino virajes angulares. También subía y bajaba, iba delante y atrás, en todas direcciones.

Año 1962

Este año nos ofrece el extraordinario caso de rapto del que fue víctima el súbdito brasileño Rivalino Mafra da Silva.[155] Este caso ocurrió durante el mes de agosto. Pero antes, el 30 de julio, fue visto un extraño y misterioso aparato, de forma ovalada y parecido a una gran botella con dos cuellos, de 40 metros de largo por unos 15 de anchura, a un lado de la carretera que une los municipios de Pasnembi y Pojucara, en el término de Cruz Alta, Estado de Belo Horizonte. Los testigos fueron el agricultor João Lombero y su empleado Antônio Garoup, que se dirigían en automóvil a la propiedad del primero. De pronto, y sin causa aparente, se paró el motor, viendo entonces la extraña máquina, junto a la que había las figuras de dos hombres, uno a cada extremo, cambiando señales luminosas. Al cabo de diez minutos, el misterioso objeto se elevó, desapareciendo a gran velocidad. Varios

[154] *The UFO Evidence,* p. 120.

[155] FSR, noviembre-diciembre 1962, p. 10; *Los Humanoides,* caso número 29.

moradores de Cruz Alta afirmaron haber visto pasar a gran altura sobre la ciudad a un objeto volante que emitía un vivo resplandor.[156]

Pasemos ahora al "rapto" de Diamantina, según la versión de GWC, núm. 29 de *Los humanoides en Iberoamérica.*

En Duas Pontes, localidad próxima a Diamantina, en el Estado brasileño de Minas Gerais, poco después del alba del 20 de agosto de 1962, un pobre buscador de diamantes, Rivalino Mafra da Silva, fue misteriosamente arrebatado o desintegrado por los posibles tripulantes de un ONI.

Según posteriores investigaciones, se supo que unos días antes del suceso había encontrado unos "hombrecitos", que parecían estar enterrando algo. Algunos investigadores suponen que fue eliminado o secuestrado porque había visto algo que no tenía que ver.

El 19 de agosto al atardecer, dos brillantes esferas rojas del tamaño de un balón de fútbol, volaron sobre la choza de Rivalino (observación de un vecino del desaparecido), y durante aquella noche, unas extrañas formas que no eran humanas y medían menos de medio metro de altura, entraron en la choza, examinaron a la familia acostada, y se oyeron voces fuera, que decían que iban a matar a Rivalino.

Poco después de amanecer, su hijo de doce años abrió la puerta y encontró dos extrañas bolas en el suelo. Una era negra; la otra, blanca y negra, y ambas tenían una cola y una especie de púa.

El padre del muchacho salió a ver las bolas, que entonces se juntaron y saltaron sobre él, envolviéndolo en una nube de humo amarillo. Rivalino desapareció. Los últimos informes que se conocen sobre este caso, lo consideran todavía completamente inexplicable y dicen que el Ejército brasileño había tomado bajo su custodia permanente al muchacho, sin duda para que no pudiera hablar del caso con nadie.

El 29 de agosto, el periódico de Río de Janeiro *O Jornal* publicó una información, según la cual más de cincuenta personas de la vecina ciudad de Gouvê afirmaron haber visto un "platillo volante", que cruzó rápidamente el cielo hacia el Norte, para des-

[156] FSR, noviembre-diciembre 1962, p. 25.

viarse después hacia el Nordeste, en dirección a Montes Claros.

Según la descripción facilitada por los testigos, el objeto era de un color blanco opaco, del tamaño aparente de un balón de fútbol y se cernió durante unos minutos sobre la ciudad, emitiendo una curiosa fluorescencia.

Por otra parte, más de cien habitantes de Brasilia, que está en el Estado de Minas Gerais, a 120 km. de Montes Claros, dijeron haber visto el mismo objeto.[157]

AÑO 1963

El Estado del Paraná fue asolado por terribles incendios forestales durante 1963. Un día, poco después de amanecer, una mujer (que refirió el incidente al doctor Caio de Castro, un odontólogo de São Bernardo do Campo, localidad próxima a São Paulo) y un grupo de vecinos observaban impotentes el avance del fuego por el bosque cercano a sus casas. De pronto una enorme máquina en forma de palangana descendió entre las llamas y el humo, para inmovilizarse a unos 4 metros de altura sobre el suelo, como sostenida por una fuerza invisible. Por la descripción dada, el dentista calculó que la máquina medía 35 metros de diámetro por 8 de altura. Tenía un brillante color de cinc y no emitía ruido alguno.

El extraño aparato continuó cerniéndose en la misma posición durante un cuarto de hora, sin que pareciesen importarle las llamas. El grupo de estupefactos espectadores, reunidos en un lugar que no distaba más de 50 metros del misterioso artefacto, vieron lo que les pareció una radiación emitida por la máquina, que parecía apagar el fuego. Súbitamente dos o tres "personas" altas y bien parecidas salieron de la máquina, empezaron a pasear a su alrededor, recogiendo trozos de madera carbonizada, piedras y otros restos. Acto seguido volvieron a subir al aparato, y éste se elevó, desapareciendo en un santiamén.[158]

La información siguiente procede de Belo Horizonte, en el

[157] *Ibíd.*
[158] FSR, enero-febrero 1965, p. 21; *Los Humanoides,* caso núm. 32.

Estado de Minas Gerais, y ha sido recogida por GWC con el número 30 de su lista.

A las 7,15 de la tarde del 28 de agosto de 1963, tres muchachos que se hallaban en su jardín, en el barrio residencial de Familia Sagrada, Belo Horizonte, vieron descender suavemente por el aire una gran esfera luminosa y transparente, en cuyo interior se hallaban sentados cuatro seres. Uno de ellos salió de la esfera y descendió al jardín sobre dos rayos de luz brillante. Era un hombre alto y esbelto, de unos dos metros de estatura, que vestía un "traje de buzo" ligeramente inflado y hecho de un material que parecía cuero marrón. Completaban su atavío unos guanteletes y elevadas botas negras. Sobre su cabeza, completamente esférica y calva, el hombre llevaba un enorme casco redondo transparente rematado por un objeto circular. Parecía no tener orejas ni nariz, su boca parecía abrirse de una extraña manera, *su tez era carmesí y sólo tenía un gran ojo pardo, desprovisto de cejas.*

El hombre se disponía a tocar a uno de los muchachos, cuando el mayor (de 12 años de edad) trató de arrojarle un ladrillo aprovechando que estaba de espaldas, pero el extraño ser dio media vuelta, le dirigió el rayo anaranjado que surgía de una lámpara cuadrada que llevaba en el pecho y "paralizó" el brazo del muchacho, obligándole a soltar el ladrillo.

Los muchachos dijeron que la esfera luminosa tenía las dimensiones de una habitación grande y llevaba tres largas antenas en la parte superior. En su interior había otros dos hombres, idénticos al descrito, y una mujer de cabellos rubios y recogidos en una especie de "cola de caballo". Los chicos sólo pudieron ver bien la cara del hombre que salió de la esfera y la del que accionaba los mandos; ambos sólo tenían un ojo, afirmaron, y los otros dos no parecían ser distintos. Todos ellos tenían la tez de color granate o carmesí.

Este caso no se divulgó hasta el verano de 1965. A partir de esa fecha, el profesor Hulvio Brant Aleixo y otros investigadores interrogaron a los muchachos y al padre de dos de ellos, el señor Alcides Gualberto. Después de analizar a fondo el caso, nada les hace dudar que los muchachos no digan la verdad.

Los nombres de los muchachos eran Fernando, a la sazón de

11 años de edad, y Ronaldo, entonces de 9 años, ambos pertenecientes a la familia Eustaquio.[159]

El 31 de octubre de este año, se produjo el extraño incidente del río Peropave.[160] El incidente en cuestión fue presenciado por Rute de Souza, una avispada niña de 8 años, hija de Elidia de Souza, que vive cerca de Iguape, casi en la costa brasileña, al sur de Santos y en la orilla izquierda del río Peropave. A las 14 horas de dicho día, la niña oyó un gran ruido, que iba en aumento, y al salir para ver de dónde venía, se quedó aterrorizada al observar el objeto plateado que descendía hacia el río, cerca de su casa. El objeto se cernió sobre la vivienda, después sobre la niña, chocó con la copa de una palmera y empezó a oscilar y a "debatirse" en el aire encima del río. Por último cayó en las aguas del Peropave, cerca de la orilla opuesta.

Rute echó a correr hacia su casa para contar a su madre lo que había visto, y se dio de manos a boca con ella, que salía. La señora de Souza también había oído el bramido y salió a ver qué pasaba. No tardó en llegar también Raúl de Souza, tío de Rute, que había oído el ruido desde donde se hallaba trabajando, a un centenar de metros de la casa. Los tres contemplaron asombrados las aguas del río, que parecían "hervir" en el lugar donde había caído el disco. La ebullición del agua continuó un rato, y fue seguida por una erupción de aguas cenagosas y por último de cieno.

En la orilla opuesta del río, varios pescadores, entre los que se contaba el japonés Tetsuo Ioshigawa, habían presenciado también el suceso, y fue precisamente éste quien facilitó a los investigadores y a los periodistas los datos que permitieron calcular las dimensiones del objeto, el cual parecía medir 7,50 metros de diámetro. Todas las descripciones concordaban: el disco presentaba el aspecto de una "palangana". El objeto parecía estar a unos 6 metros de altura cuando chocó contra la palmera. Su vuelo era horizontal hasta entonces, y después del choque empezó a bambolearse, lo cual hizo pensar a los testigos que se hallaba en dificultades.

159 Boletín de la SBESDV, núm. 48-50 (enero-junio 1966), en inglés; *Los Humanoides,* caso núm. 30.

160 *UFOS Around the World,* p. 37, también FSR, septiembre-octubre 1964, p. 7.

Durante las semanas siguientes, se intentó una exploración del fondo del río, primero con buceadores provistos únicamente de máscara, que fueron seguidos por otros dotados de escafandra autónoma y por último todo un buzo clásico con equipo completo y compresor. Pero nada se encontró en el fondo cenagoso del río, cuya profundidad en aquel punto es de 3,65 metros.

La desaparición del ONI podría explicarse, suponiendo que, una vez debajo del agua, prosiguió su camino sumergido en el río Peropave. Mi estudio sobre la posible existencia de bases submarinas de nuestros visitantes extraterrestres[161] me permite afirmar que la propulsión por un medio 800 veces más denso que el aire no reviste particular importancia, y menos para *ellos*. Tenga en cuenta el lector que un gran investigador terrestre de los fondos marinos, el comandante Jacques-Yves Cousteau, adoptó la forma de "platillo", precisamente, para su modernísimo vehículo de exploración submarina, cuya versión perfeccionada, construida conjuntamente por Cousteau y la empresa norteamericana Westinghouse, es el *Deepstar,* que conserva la misma forma lenticular.

Año 1964

Un solo caso de este año figura en mis archivos. El periódico argentino *El Siglo* informó a sus lectores, con fecha 6 de julio, que un médico brasileño, el doctor Euclides Lopes Pessôa, había visto una escuadrilla de cinco platillos que volaban en formación sobre la zona del Mato Grosso.

Estos aparatos, según el doctor Pessôa, medían todos 15 metros de diámetro y se cernieron a menos de 50 metros de altura sobre su casa, permaneciendo en esa posición durante 20 minutos. El doctor fue en busca de su máquina fotográfica y tiró varias placas de los aparatos, pero luego descubrió que la extraña luz que emanaba de ellos estropeó totalmente la película, dejándola velada. Súbitamente, los platillos partieron a velocidad vertiginosa hacia el norte.

161 Vid. *El Gran Enigma,* etc., cap. XI.

AÑO 1965

Este año contiene otra cresta importantísima dentro del ritmo bienal de las oleadas, coincidiendo aproximadamente con la oposición de Marte (que este año cayó el 9 de marzo, siendo el 12 del mismo mes el día de mayor proximidad a la Tierra). El pleno de la oleada, sin embargo, se registró en verano, concretamente en julio y agosto, para ir decreciendo en septiembre y octubre.

Voy a transcribir, por su interés, un comentario del distinguido investigador gallego don Oscar Rey Brea, el primero en poner de manifiesto el carácter cíclico de estas visitas, que le permitió vaticinar privadamente la oleada del verano de 1952 y, con posterioridad, ya públicamente, en el *Ideal Gallego* del 11 de abril de 1954, la siguiente, sucedida en el otoño-invierno de ese mismo año; oleada que igualmente señaló en *Paris-Match,* dos meses después, el francés Aimé Michel.

Estos ciclos bianuales, o por mejor decir, de veintiséis meses, ciclos no precisamente rígidos en todas sus fases (fácilmente considerable si se piensa que son producto de mentes inteligentes y con técnicas sin duda altamente desarrolladas, más bien producto de comodidad que de material imposibilidad), presentan un ritmo ascendente y descendente, con sus máximos en las proximidades de las oposiciones Tierra-Marte, y sus mínimos, a veces ausencias totales, casi generalmente, durante los seis o siete meses que rodean a las fechas de conjunción. Y dentro de ese ciclo existe otro, tanto o más concluyente, de quince a diecisiete años, en que varía el volumen de visitas, acorde con las distancias que separan a los dos planetas, en cada una de las oposiciones, que va de los cincuenta y siete a los cien millones de kilómetros. Es decir, un mínimo en la oposición de 1950 y un máximo en la de 1956, para volver al mínimo en la de febrero de 1963. En la oposición de agosto de 1971 volverá el máximo de visitas astrales, si es que nosotros no establecemos antes alguna clase de contacto con esos seres que ya Percival Lowell suponía existentes.[162]

Por su parte, el investigador barcelonés Eduardo Buelta, al

[162] Revista *Algo,* núm. 22, noviembre 1964, pp. 3-5 (759-761).

que ya hemos citado,[163] afirma que estas oleadas se han ido sucediendo infaliblemente *cada 26 meses desde la primavera de 1948 hasta febrero de 1959, en coincidencia seis veces consecutivas con las épocas en que Marte se cruza con la Tierra.* Cada una de ellas se ha desarrollado en dos fases claramente distintas: la primera comienza unos 15 días antes de la oposición de Marte terminando 15 ó 20 días después de ésta; la segunda empieza alrededor de 80 días después de la misma oposición manteniendo una muy alta actividad durante, aproximadamente, cuarenta días. (Repito esta cita por su interés, y porque se aplica perfectamente al caso de la oleada no sólo brasileña sino mundial del verano de 1965.)

Para la larga recopilación de casos que sigue, me he valido principalmente de las fichas meticulosamente redactadas por Jean Vuillequez, procedentes de su clasificación por fechas de 700 observaciones mundiales de ONI y de su repertorio por países. Las fuentes de Vuillequez fueron casi siempre el Boletín de la SBESDV, en portugués, francés e inglés y el *UFO Nachrichten,* en alemán. Cuando existan otras procedencias se indicarán. Si no llevan indicación, quiere decir que proceden de J. V.

Enero

El 8 de este mes se vieron dos bolas luminosas rodeadas de un anillo azul en Campinhas (Estado de São Paulo), teatro ya de un extraño incidente que hemos relatado.

El día 14 de enero, según comunicación hecha por el señor Kiener a la SBESDV y no publicada por la Prensa, a las 19,30 horas y en Aracajú (Estado de Sergipe), localidad costera al sur de Recife y al norte de Salvador, se vio pasar durante tres minutos un objeto en forma de cigarro o maza alargada, con puntos luminosos rojos, amarillos y azules en su extremidad mayor. Su altura aparente era de 300 metros e iba de Sur a Norte.

Febrero

El 6 de febrero, un misterioso vehículo aéreo dejó caer una extraña y complicada máquina en Tabuleiro do Norte, lugar situado en el interior del Estado del Ceará.

163 Vid. nota núm. 121.

Numerosas personas contemplaron, intimidadas, el paso del ONI por el cielo, a gran altura y emitiendo intensa luminosidad. Después de detenerse bruscamente, se alejó a velocidad de vértigo.

Un valeroso testigo, el bracero José Guerreiro Chagas, fue corriendo al lugar donde había caído el objeto arrojado por la extraña máquina. Después de recogerlo, se dirigió a toda prisa a las oficinas locales de *Diários Associados,* la agencia de noticias de la capital del Estado (Fortaleza), para hacer entrega de su hallazgo. Éste, en realidad, parece un pequeño aparato electrónico, como los empleados en los radiosondas que se lanzan desde las estaciones meteorológicas.

El relato del campesino causó gran sensación entre la población rural de la zona. Nada más volvió a saberse del extraño aparato, como si hubiera caído sobre él la cortina del secreto oficial.[164]

Marzo

A fines de este mes, tuvieron lugar importantes manifestaciones "platillísticas" en Sarandi, ciudad perteneciente al Estado de Rio Grande do Sul, con una población de 10.000 almas, principalmente agrícola e industrial y que dista 450 km. por carretera de Pôrto Alegre, capital de dicho Estado.

En esta ciudad, un pequeño grupo de observadores, compuesto por Carlos de Oliveira Gomes, gerente de la sucursal en Sarandi del Banco del Brasil, Jorge Geisel, hijo del general Henrique Geisel, Ruy Pedro Schmitz, industrial, y otras personas, entre los que se hallaba el juez de Sarandi, el director de Contribuciones, el comandante del Destacamento de Policía, etc., con la colaboración del propio general Henrique Geisel, detectaron a fines de este mes una "base espacial" en la vertical de Sarandi, exactamente en el azimut de 260º NE. Esta nave cósmica, que se presentaba como una gran estrella cinco veces mayor a simple vista que Venus, descendía a partir de las 17 horas para situarse en el lugar indicado, lo que tenía lugar a las 18,30 horas. Estas observaciones, efectivamente, duraron muchos días consecutivos.

A partir de las 19 horas, el color de la brillantísima "estrella" viraba al azul, el rojo y el verde. Generalmente, a las 20,25 horas,

[164] FSR, mayo-junio 1965, p. 29.

la "estrella" iniciaba una serie de evoluciones de derecha a izquierda y de izquierda a derecha, para desaparecer en lontananza, sin dejar de oscilar. Hacia las 21,15 volvía a aparecer, pero más alejada.

Estaban así las cosas cuando los señores Osmar Salton, industrial, y Fernando Araujo, alto funcionario, avisaron al grupo que en la campiña vecina, a unos 3 km. de la población, en un paraje elevado se observaban varios objetos que hacían señales luminosas a poca distancia del suelo. El grupo de observadores se dirigió al lugar señalado, comprobando que más de ocho objetos no identificados más pequeños, evolucionaban y hacían señales luminosas. Emitían una luz semejante a un potente faro rojizo.

El ingeniero Graciano Cescón calculó con un teodolito la altitud de los objetos: 3.000 metros, aproximadamente. Los observadores comunicaron el hecho prácticamente a toda la población de Sarandi, y al día siguiente centenares de personas fueron a contemplar el fenómeno...

El doctor Walter Buhler, presidente de la SBESDV, afirmó que las manifestaciones continuaban el 25 de agosto de 1965, fecha en que redactó su informe, pudiendo observar personalmente el día anterior, 24 de agosto, a varios platillos haciendo señales, pese a las desfavorables circunstancias meteorológicas (bruma y lluvia).[165]

Abril

Citando el periódico *El Mundo* de Buenos Aires del 17 de abril, JV da la noticia recogida también por Nigel Rimes, de São Paulo,[166] en la edición del día 13 de abril del diario *Noticias Populares,* de dicha población. La noticia se refiere a las evoluciones de un ONI redondo avistado en Ourinhos, localidad no lejana de Campinas, en el Estado de São Paulo. Los informes fueron recibidos en el Directorado de la Aviación Civil de Cogonhas, según llamadas telefónicas procedentes del director del aeropuerto de Ourinhos.

Según estos informes, el ONI, después de evolucionar largo

165 Boletín de SBESDV, núm. 48-50 (enero-junio 1966), en portugués.
166 FSR, julio-agosto 1965, p. 32.

tiempo sobre la ciudad, partió en dirección a São Paulo, capital del Estado. La FAB envió a dos aviones B-25 para investigar el fenómeno. A las 21,30 horas, el aeropuerto de Congonhas comunicó que un avión norteamericano perteneciente al servicio de fotogrametría aérea, había despegado para Ourinhos, a fin de observar el fenómeno.

Mayo

Según el diario *Correio da Manhâ* del viernes 13 de mayo (citado por JV), un ONI sembró el pánico y dejó trazas de su paso en la playa de Atafona, cercana a Campos, en el Estado de Rio de Janeiro, en un día sin precisar de principios de este mes.

La huella, que medía 35 cm. de ancho por 25 cm. de profundidad, fue descubierta poco después de que una fuerte explosión causara gran alarma entre los habitantes de la zona. El hecho se produjo alrededor de las 22 horas, y provocó la interrupción de una sesión de cine, pues numerosos espectadores se precipitaron hacia la salida, pensando que se trataba de un terremoto. Del hoyo abierto en la arena surgía un olor semejante al del azufre, según declaró el investigador de la policía de São João da Barra, que admitió la versión del "platillo volante".

El 21 de este mes, a las 21,45 horas, pasó sobre Belo Horizonte, en el Estado de Minas Gerais, un ONI que volaba lentamente a baja altitud, dejando una estela luminosa y exhibiendo una hilera de "ventanas". Los testigos fueron las señoras Zita Parma Iani y Zilda Marcilano.

Uno de los últimos días de mayo de este año, entre las 12 y las 13 horas, se registró un extrañísimo suceso casi en el mismo centro urbano de Rio de Janeiro. Un pequeño objeto, de curiosa apariencia y que sin duda era un aparato desconocido, penetró por la ventana de un apartamiento, situado en el primer piso de un inmueble enclavado en una calle que desemboca en el Largo do Machado, que es una plaza céntrica de Río. Fueron los testigos un niño de 8 años y su abuela, de 74 años. La madre del niño, farmacéutica, se estaba duchando cuando ocurrió este hecho singular.

La anciana señora, sentada al lado de la ventana abierta, vio entrar una luz, y llamó la atención del niño, que estaba sentado en el suelo, jugando, al pie de la ventana.

El niño José Dias declaró a los investigadores de la SBESDV que el objeto que acababa de entrar era rojizo, luminoso, alargado y parecía medir unos 40 cm. de longitud. Se mantenía suspendido a cosa de un metro y medio del suelo. Se detuvo, o aminoró su marcha, y entonces José pudo distinguir ciertos detalles. Entonces se dejó oír un primer ruido (que la anciana señora comparó con el chasquido de una antigua lámpara de flash), y el objeto continuó su vuelo a unos 2 metros de altura, bastante rápido, dirigiéndose hacia un punto de la pared opuesta, que estaba a 8 metros, mientras la luz que despedía pasaba del rojo al azul, lanzando una especie de humareda por su parte posterior, y "arrojando fuego" sobre el piso por su parte delantera, puntiaguda. El objeto mostraba un *extraño dibujo* en su parte superior, y de la inferior colgaba algo.

Llegado a la pared, dio la vuelta y se dirigió en derechura a la ventana, por la que salió, mientras su color pasaba de nuevo al amarillo y se dejaba oír otra vez el mismo chasquido de antes. José corrió entonces hacia la ventana para tratar de agarrarlo, pero el objeto ya había desaparecido.

Al oír este segundo chasquido y los gritos de los testigos, la señora que estaba en la ducha, temiendo que le ocurriese algo a su anciana madre, se envolvió en una toalla de baño y salió corriendo, sin llegar a tiempo de ver nada de lo sucedido.

¿Se trataba de un "ojo telecaptor", o aparato de observación a distancia, teledirigido por alguien"? Ésta parece ser la explicación más "razonable" del extraño suceso, que ya había tenido un precedente (relatado en el Boletín núm. 26-27 de junio de 1961, de la SBESDV), concerniente a un objeto luminoso y fusiforme, de 50 cm. de longitud, que se introdujo en el piso de una institutriz de cierta edad, cuando ésta se hallaba telefoneando. Este caso, que tuvo además otros dos testigos, es muy parecido: no falta ni siquiera el curioso chasquido señalado, oído por todas las personas que se hallaban en la habitación.

Julio

El primer suceso observado este mes tuvo lugar el día 2 a las 8,30 horas en Vila Protazio Alves (Estado de Pôrto Alegre). En la avenida "A" núm. 49, fue observada una bola metálica, plateada y que emitía destellos, la cual se desplazaba a gran veloci-

dad, dejando un rastro luminoso. JV recoge la noticia publicada por el diario de *Noticias* de Pôrto Alegre el 4 de agosto.

El día 6, un objeto redondo con "ventanillas" rojas, sobrevoló Rio de Janeiro de las 19 a las 19,30 horas.[167]

Al día siguiente, Jorge Geisel, volvió a observar a un ONI que maniobraba sobre Sarandi.

El día 9, el doctor Itibera Guimâraes da Silva, de Itabiriti, se hallaba cazando ánades, al norte del Estado de Minas Gerais, a poca distancia del río São Francisco y cerca de un lago situado en la propiedad de Bueno do Prado.

El hecho relatado sucedió entre las 12,40 y las 13 horas. El grupo de cazadores se hallaba en terreno llano. Tenían enfrente el lago y por el otro lado se alzaba una loma plana de 15 a 20 metros de altura. De pronto, de esta dirección llegó a sus oídos un fuerte zumbido, que llegó a alcanzar tal intensidad que uno de los cazadores, Arístides dos Reis, se tiró al suelo tapándose los oídos.

El doctor Guimâraes da Silva también se los tapó. Era un día muy claro y la visibilidad era ilimitada de un horizonte a otro. Nada podía explicar aquel ruido, que se desplazaba en su dirección, sobre sus cabezas, para dirigirse al horizonte opuesto. El episodio duró entre 15 y 20 segundos. Los testigos tuvieron la impresión de que el ruido, al pasar sobre ellos, se acercaba al suelo, como para examinar el grupo. Se comprende, pues, que al doctor Guimâraes da Silva se le hubiese podido ocurrir que se trataba de un ONI invisible, que deseó examinar a los cazadores.

El día 12, a las 22,30 horas, el automovilista Humberto de Araujo Silva, que circulaba por una calle desierta de Belo Horizonte, en el Estado de Minas Gerais, casi chocó con un disco posado en mitad de la calzada. A pesar del susto y antes de que el aparato se elevase verticalmente para desaparecer a velocidad aterradora, el testigo pudo observar los detalles siguientes: el ONI tenía forma de lente biconvexa; dos soportes en forma de V (de 1,20 metros); luces rojas en sus extremidades, y una cúpula aplastada. El platillo medía unos 6 metros de diámetro, y emitía un zumbido apagado, como el de una dínamo.

El día 15, según noticia recogida en el *Diario de Noticias*

[167] *APRO Bulletin* (enero-febrero 1966).

del 17 de julio, fue observado al telescopio un objeto que lanzaba un rayo luminoso desde la población de Santa Ana en el Estado de São Paulo.

El caso siguiente fue extractado por JV del *APRO Bulletin.*[168] Un objeto no identificado de forma ovalada, rodeado por un anillo anaranjado y que dejaba escapar haces de luz azul, fue fotografiado a las 20,10 horas del domingo 18 de julio desde Osasco (Estado de São Paulo) por el señor Romano Fasanoro, mientras el objeto evolucionaba silenciosamente sobre la ciudad. Observado por numerosos habitantes, el ONI se inmovilizó a una altitud aproximada de 1.000 metros en la vertical del cuartel del 4.º Regimiento de Infantería del 2.º Ejército en Quitauna.

Al día siguiente y en el Estado de Minas Gerais, Marcio Maia Bijo, estudiante en el colegio de San Agustín de Belo Horizonte, descendía el río São Francisco en piragua y, mientras descansaba sobre la arena, observó en el cielo durante cuatro minutos un objeto inmóvil, que ascendió acto seguido a una velocidad fantástica. Eran las 16 horas y el muchacho se encontraba dentro del término municipal de Pirapora.

Aquel mismo día, cuatro horas más tarde, otro adolescente, Adilon Azevedo, vio a dos platillos volantes posados en el suelo, y, junto a ellos, cinco de sus "tripulantes". Esta noticia procede del *Jornal do Brasil* del 4 de agosto, reproducida por el Boletín *UFO AMATEURS SBESDV* de Rio de Janeiro, núms. 48-50. GWC cuenta este caso con el núm. 45 en su compilación, pero lo sitúa al anochecer del 26 de julio, basándose en el informe del doctor Buhler, publicado en el Boletín 45-47 de la SBESDV. Sin embargo, prefiero atenerme a la fecha dada posterirmente por el mismo Boletín, en el núm. 48-50.

El caso sucedió en Carazinho, en el Estado de Rio Grande do Sul. A las 19 horas del día citado, un muchacho de 15 años llamado Adilon Batista Azevedo, caminaba rezagado detrás de un grupo de chicos de su edad que iban al cine. Al cruzar un descampado de las afueras de la población oyó un extraño zumbido, viendo en el cielo dos conos de luz blanca. Acto seguido vio posarse a corta distancia dos aparatos "redondeados", uno mayor que el otro. Ocultándose detrás del perfil no muy alto de un pozo,

[168] *Ibíd.*

vio salir a tres seres de una máquina y a dos de la otra. Los dos grupos se unieron y les oyó hablar en una jerigonza incomprensible.

Aquellos seres medían, aproximadamente, 1,50 metros, llevaban casco y una especie de traje de piloto estratosférico de color oscuro. Su equipo se completaba con unas pequeñas botas. Uno de ellos llevaba en la diestra un objeto muy brillante, que parecía una varita.

Conversaron en su lenguaje sibilante durante unos cinco minutos. Después, cada grupo dio tres veces la vuelta a su aparato agachándose para examinar el casco. El muchacho calculó el diámetro de la máquina mayor en 5 ó 6 metros, y el doctor Buhler reproduce en el Boletín de la SBESDV los dibujos que hizo el muchacho de los aparatos y sus ocupantes. (Éstos muestran un extraño parecido con los dibujos hechos por el campesino brasileño Antonio Villas Boas, para indicar cómo eran los seres que lo raptaron.)

Terminada la inspección los misteriosos seres volvieron a entrar en las máquinas, que despegaron con velocidad tan fantástica que al cabo de un par de segundos se habían convertido en dos puntitos luminosos entre las estrellas.

Adilon corrió a reunirse con sus amigos en el cine, pero al poco tiempo experimentó una jaqueca tan violenta, que al cabo de media hora tuvo que ir a una farmacia, donde le administraron algunas tabletas. Pero esto de nada sirvió, pues el dolor de cabeza aún duraba al cabo de cinco días. Muy alarmado, el padre del muchacho lo llevó al médico, quien le recetó unos medicamentos, prescribiéndole reposo para curar la jaqueca, que era el resultado de "un tremendo sobresalto".[169]

El 21, a las 15 horas, un tal Roberto Roth dijo haber visto un objeto brillante, que pasó a gran velocidad sobre Prudentópolis, en el Estado del Paraná.

Aquel mismo día, a las 19,30 horas, el radar militar de Congonhas (aeropuerto de São Paulo), detectó un ONI a una altitud de 1 km. o 1,5 km., animado de una velocidad de 70 km. por hora. El objeto fue observado asimismo visualmente por el señor Alexandre Reitecke (o Reytzel según otras versiones). Un Vis-

[169] *Los Humanoides,* caso núm. 45.

count recibió órdenes de sobrevolar la zona de la observación. Los documentos obtenidos por el radar militar fueron publicados en *Última Hora* (no se precisa fecha). El Boletín de la SBESDV núms. 48-50 sitúa esta observación en el día 22, a las 0,15 horas, citando el *Diario de Noticias* del 23 de julio.

El 24 fue visto desde Icaraí, en el Estado de Niteroi, un ONI que cruzaba el cielo en dirección a Cristo Redentor, deteniéndose de vez en cuando por breves momentos. La observación duró media hora: de las 21,35 hasta las 22 horas.

Al día siguiente, desde Machado (Estado de Guanabara), se avistó un objeto redondo que volaba lentamente.

El 27 se registraron por lo menos cuatro observaciones en el Brasil. En Belo Horizonte, Ulvio B. Aleixo vio una luz blanquecina que se apagaba y se encendía con una luz verdosa. En Brasilia, un ONI luminoso se inmovilizó durante varios minutos a 200 metros de altitud, sobre las instalaciones que tiene la Shell en "a cidade do futuro". En Braz (Estado de São Paulo), se observó un objeto azul, rojo y amarillo que subía, descendía y se detenía. A las 19 horas de dicho día, en Guarerapes (aeropuerto de Recife, en el Estado de Pernambuco), se observó un ONI verde oscuro, inmóvil durante un minuto, que luego adquirió un tono anaranjado, antes de partir hacia Ibura. Sólo poseemos la hora de esta última observación, entre las cuatro reseñadas para el día 27.

Pasamos al día 30. En ese día, a las 16,30 horas, Carlos Rodrigues Amerik (o Amenick), distinguió una luz azul intensa, más brillante que una estrella. (Este caso podía ser una observación motivada por Venus. ¡A veces *es* verdaderamente Venus, oh manes del mayor Quintanilla!)

Antes de terminar, este mes tan movido nos ofrece otros cuatro casos brasileños: en Anápolis, en Jaragua, en Tiyuca y en otro lugar no identificado, pero sin duda próximo a Guaranjá. En todos los casos se trató de un objeto redondo fuertemente luminoso.

Agosto

El día 1.º de agosto se registraron varias observaciones. En Gramado, población de Rio Grande do Sul, un tal Hans Schapp vio un gran objeto luminoso en forma de abanico cerrado, que

emitía rayos ora rojos ora anaranjados. La observación se efectuó a las 8,30 horas.

Aquel mismo día, a las 15,16 horas, Genesio Souza vio desde Ourinhos (Estado de São Paulo), un ONI en forma de plato que acompañaba a un avión de la VASP en ruta hacia Prudente.

Un poco más tarde entre las 18,30 y las 19 horas, se produjo un extraño suceso en la hacienda de Caititu, situada a orillas del lago Ipueirio, a 48 km. de Montes Claros (Estado de Minas Gerais).

El testigo fue Filomeno Bida de Oliveira, un empleado de banca de 32 años que el domingo 1.º de agosto fue con varios amigos a cazar y pescar en la hacienda de Caititu. Llegaron allí a las 6 de la mañana. Dos de ellos se fueron de caza, otros dos se dedicaron a pescar en el lago. Filomeno prefirió quedarse a pescar en el río.

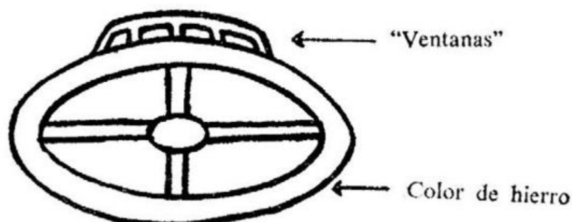
A la caída de la noche, cuando aún estaba pescando, oyó en el aire un ruido como "el zumbido del motor de un refrigerador que no funcionase bien". Levantando la vista, vio que estaba debajo de un platillo, situado a 50 metros sobre su cabeza.

El zumbido aumentó, y el platillo descendió 5 metros o cosa así, para volver a elevarse acto seguido. Después de efectuar un par de veces esta maniobra, salió disparado hacia arriba, en un ángulo de 30 ó 35 grados, con tan tremenda velocidad que desapareció casi instantáneamente de vista (como en el famoso caso francés de Valensole, o el menos conocido de Encamp, en Andorra).

El testigo experimentó dos curiosos efectos, tal vez provocados por alguna radiación procedente del disco: incontinencia de orina y taquicardia. En el impresionante caso norteamericano de Kelly-Hopkinsville el pulso de uno de los testigos también se aceleró, llegando a las 140 pulsaciones por minuto.

Al día siguiente el testigo aún se sentía extrañamente entumecido y esto le llevó a contar lo que había visto a sus compañeros, que pescaban en la misma orilla, a unos metros de distancia, y no habían observado nada anormal. El platillo no era redondo, sino ovalado (¿tal vez efecto de perspectiva?). Su parte inferior, la única visible para Oliveira, era plana y estaba cruzada por cuatro barras, que le recordaron unos esquíes. El objeto tenía un reborde exterior, calculó su diámetro en 2 metros. Tenía color de hierro.

Por un lado pudo atisbar parte de la superestructura, con unas ventanillas. En el centro de la parte inferior había un óvalo negro, que se destacaba (véase dibujo).[170]



Dibujo basado en el croquis hecho por los testigos

Después del curioso incidente que acabamos de relatar, sucedió otro de parecidas características en el Estado de São Paulo, y que GWC reproduce con el núm. 50 porque en éste, además de ONI, hubo "humanoide".

Aunque sucedió a principios de agosto, ignoramos la fecha exacta. Según un cable de France-Presse fechado el 14 de agosto de 1965 en Rio de Janeiro, un ferroviario llamado João do Río, de la aldea de Cruzeiros, estaba pescando tranquilamente en el río Paraiba cuando un platillo volante aterrizó a su lado y de él salió un extraño hombrecito de 70 cm., ojos grandes y luminosos, que se dirigió al pescador en perfecto portugués, para decirle que había venido de otro mundo en un platillo volante y que autorizaba a João do Río a relatar el suceso a sus compatriotas.

Antes de montar de nuevo en el platillo, el pequeño personaje le entregó un extraño trozo de metal, de una especie que no existe en la Tierra y que actualmente está siendo analizado en los laboratorios de la Empresa Nacional Brasileña de Vagones de Ferrocarril, con objeto de determinar su composición.

Los vecinos de João do Rio afirmaron que siempre lo habían considerado persona seria e incapaz de mentir.

GWC observa que éste es otro caso que se infiltró en la prensa

170 FSR, julio-agosto 1967, p. 5.

inglesa: el *Yorkshire Post* del 13 de agosto, quizá porque resultaba tan cómico que nadie podía tomárselo en serio. El nombre de "João do Río" (Juan del Río) parece un seudónimo o un apodo. Pero el fondo del relato puede ser muy bien auténtico.

Luego, el 1 ó 2 de agosto, de 20,30 a 20,50 horas, se observó en Torres (Rio Grande do Sul), un objeto que pasó muy rápido, dejando una estela luminosa.

El día 2 hubo varias observaciones. En Igrejinhas (Rio Grande do Sul), un agente de policía vio un disco de 5 metros de diámetro a 500 metros de distancia y que despedía rayos cegadores. La observación tuvo lugar en la mañana. A las 6,15 horas del mismo día, dos ciudadanos de Rio de Janeiro vieron evolucionar a un objeto rojo y verdoso centelleante. Cosa de dos horas después, exactamente a las 8,30 horas, Fray Humberto de Fernando de Cunha (Fray Humberto Flores según otras referencias), vicario de la parroquia de Lagoa Vermelha (Rio Grande do Sul), vio un objeto en forma de flecha o de delta, que no era un avión.

Media hora después, o sea a las 9 horas, el señor Joaquín Shell, de Sapxiranga (Rio Grande do Sul), observó un objeto redondo, irisado y que avanzaba a una gran altura en dirección Norte-Sur para invertir después su rumbo en 180º.

Pasamos al día 3, para el que tenemos también tres observaciones, sin precisar horas: en Tiyuca (Estado de Guanabara), donde se vio durante 10 minutos un ONI redondo en forma de plato, que volaba lentamente y emitía una extraña luminosidad a baja altitud; en Victoria (Minas Gerais), donde numerosos observadores vieron evolucionar un disco que emitía una luz muy potente que variaba de amarillo a azul, deslumbrando a los espectadores; y por último, en Astorca, al norte del Estado del Paraná, donde varias personas vieron una escuadrilla de dieciocho "platillos volantes", de color plateado y en forma de triángulo, guiados por un objeto mayor. Las informaciones de Prensa sobre esta información proceden generalmente de Curitiba. Astorca se halla a unos 400 km. al oeste de São Paulo.

El día 4 nos ofrece dos observaciones muy interesantes. A las 17,30 horas el comandante Cecchi y el señor Ogar, desde un avión AVRO, vieron un ONI, distinguido asimismo por la torre de control de Brasilia. Era un aparato redondo, luminoso, que sobrevoló también Taguatinga, en el Estado de Goiá.

Un poco más tarde, a las 22 horas, en Cachoeira do Sul (Rio Grande do Sul), hallándose João Erondo dos Santos en su jardín de Trapuy, a 30 metros de su casa, vio descender un platillo enorme, de unos 50 metros de diámetro, que iluminaba una gran superficie de terreno. El testigo oyó un choque como si el disco hubiese tocado violentamente el suelo, pero no quedaron trazas en tierra. Inmediatamente el gigantesco objeto volvió a elevarse.

Tenemos ahora varias observaciones de fecha imprecisa, que se sitúan entre el 1 y el 7 de agosto. En Curitiba y Naccio (Estado de Alagoas) se vio un disco plateado, probablemente el mismo en ambos casos. En otros puntos, como Uruçanga (Estado de Santa Catalina), y en Campina Grande (Estado de Paraiba do Norte), se observaron objetos luminosos, con tonalidades que iban del verde al anaranjado.

En otro día sin precisar de la primera mitad de este mes, el estudiante Humberto Araujo da Silva, que circulaba en su coche por el barrio Paraiso dos Barbeiros de la ciudad de Belo Horizonte, estuvo a punto de chocar con un platillo posado en la mitad de la calle, de un tipo parecido al observado por el padre Gill en Nueva Guinea.

Sabemos, en cambio, que el día 7, el consejero municipal Celso Fley vio a dos ONI con conos en la parte superior y color anaranjado, desde Amparo, localidad próxima a Campinas. (Aunque no está muy claro si se trata de Nova Friburgo, en el Estado de Rio de Janeiro).

El día 10, de las 2,30 a las 4,30 horas, varios habitantes de Tejipio en el Estado de Pernambuco, observaron durante dos horas a tres objetos no identificados de colores variables — verde sombrío, rojo y azul claro —, que efectuaban diversas evoluciones.

El 11 se registraron dos observaciones: en Araguari (Triang. Minas) y en Maracaná (Estado de Guanabara). En el primer caso el ONI observado en Goyanía por Edesio Daher tenía "alas plegables".

El 12 hubo una sola observación (o por lo menos la única recogida por la Prensa) en un punto del Estado de Guanabara: un objeto luminoso inmóvil que acto seguido se alejó a gran velocidad.

Los días siguientes continuaron las observaciones: el 15 en

Bairro Cascadura (Estado de Guanabara); el 16 en Vila Medeiro (Estado de São Paulo); el 19 en el Bairro Tamarineira, de Recife (Estado de Pernambuco); el 23 en Niteroi (frente a Rio de Janeiro, al otro lado de la bahía), y el 30, finalmente en el Bairro Engenho do Meio de Recife.

Pero el día anterior, 29 de agosto, a las 13 horas, cinco personas, entre las que se hallaba M. W. Gerner, que se encontraban en Ilha Bela, isla adosada al continente y muy próxima a São Paulo, vieron un ONI en forma de casquete esférico y color aluminio oscuro. El día anterior, poco antes del mediodía, se observó un objeto semejante que volaba en dirección opuesta.

Septiembre

El ritmo de observaciones continúa sin decrecer en septiembre. Así el día dos se efectuó en Sorocabana (Estado de São Paulo); el ocho, en el Alto Purus (Región del Amazonas); en este caso, varios recolectores de látex vieron un objeto que parecía una enorme rueda, brillaba intensamente y en la parte delantera tenía como "dos ojos" que arrojaban luz y llamas. El ONI parecía querer aterrizar y evolucionó sobre los testigos, que se escondieron atemorizados. Cinco minutos después el objeto descendió a 10 km. de distancia.

A principios de septiembre el Brasil nos trae otro aterrizaje. Éste se registró en São João (Estado de Pernambuco), en el nordeste del Brasil. Este caso ha sido publicado por GWC con el núm. 60 en su lista.

A las 8,30 de la mañana del 10 de septiembre Antonio Pau Ferro, un campesino de 45 años y de raza negra, estaba trabajando en su campo de maíz, cuando oyó "un extraño susurro acompañado de un silbido", y, volviéndose en redondo, vio dos discos luminosos de 1,50 metros de diámetro y 60 centímetros de espesor (un periódico dice tres metros de diámetro y un metro de espesor), que se posaban suavemente en tierra un poco más allá de donde él se encontraba, ladera arriba. Cuando estuvieron a treinta centímetros del suelo, se detuvieron y volvieron a elevarse disparados hasta cinco metros, dejando en tierra a dos pequeños seres de 70 u 80 centímetros, que sin duda habían salido de ellos.

Los pequeños seres eran de apariencia humana, bien conformados y proporcionados, de rostro imberbe y tez pardorrojiza

sorprendentemente suave, que "parecía de cera", y ojos normales. Vestían trajes muy apretados de una pieza, pero el testigo quedó demasiado desconcertado para fijarse en más detalles.

Permaneció inmóvil, aterrorizado, sujetando la azada en una mano y apoyándose en un árbol con la otra. Los pequeños seres se aproximaron, pero al darse cuenta de su temor, retrocedieron. Él les oyó hablar en un lenguaje ininteligible. Mientras Antonio se decía para sus adentros: "¿Serán éstos tripulantes de los platillos volantes de los que tanto se habla?", los dos hombrecitos se volvieron de pronto, sonriendo al acercarse de nuevo a él, deteniéndose para examinar una tomatera y apoderándose de uno de los frutos. Pero al poco tiempo volvieron a alejarse, los discos inmóviles descendieron hacia ellos, para recogerlos a bordo. Cuando los discos partieron verticalmente con su agudísimo silbido, los hombrecitos habían desaparecido.

El aterrorizado testigo contó lo que había visto a un campesino vecino, Olegario Guilherme da Rocha. Durante su encuesta efectuada en el lugar durante el mes de agosto de 1966, el doctor W. Buhler se entrevistó con Guilherme da Rocha, que dijo que cuando el negro le hablaba de los hombrecitos, le dominó un temblor tan fuerte que no pudo seguir de pie y tuvo que sentarse, mientras su rostro, que normalmente tiene el color acharolado propio de su raza, se puso amarillo.

El doctor Buhler descubrió que, aunque nadie más vio los discos ni los tripulantes, en la aldea había dos personas que percibieron el insólito y fuerte zumbido.

Continúa el *carroussel* de objetos misteriosos. El 14 a las 17,25 horas una gran multitud congregada en Caxias (Río Grande do Sul) vio un objeto cilíndrico a 1.000 metros de altitud. El mismo día por la noche, fue visto y fotografiado un objeto luminoso en São João de Marití (Estado de Río).

Termina el mes de septiembre con dos observaciones cuya fecha no se precisa. A las 4,40 horas de un día de este mes, Mario de Lourdes Tomazini vio aterrorizado a un enorme ONI amarillo, inmóvil sobre el inmueble del Banco del Estado en Rua Ministro Firmino Whittacker de São Paulo.

Otro día sin precisar, y también en São Paulo, Luiz Canella, que se hallaba en el Bairro Ferrás de Vasconcelos, vio un objeto rojizo con una luz azulada en lo alto, que se inmovilizó en el aire,

iluminando la granja "Elisa", entre Ferrás e Itaím. Después se alejó en línea recta.

Octubre

Este mes todavía nos ofrece algunas observaciones interesantes. El 18 a las 18 horas, por Maceió (Alagoas), se vio pasar un ONI luminosísimo a gran altitud, en dirección Norte-Sur. Aquel mismo día, a una hora sin precisar y en Ponte Praia (cerca de Santos y de Guaraujá, Estado de São Paulo) millares de personas vieron un objeto redondo que evolucionó y sobrevolaba la playa, describiendo círculos. Dos testigos lo vieron descender más tarde en terreno situado en la Base Aérea de Santos y Guaraujá (o Guaranga).

El 21, a las 19 horas, cayeron fragmentos luminosos de color rojo en el Bairro São Cristovão (Estado de Guanabara). Y en el 26 en Mogi Guaçu (Estado de São Paulo), cuando el médico doctor Oswaldo Rangel Cardoso y el chófer Xavier de Campos iban en automóvil vieron "un platillo volante" que descendía del cielo con un vivo resplandor para desplazarse después hacia la izquierda. Antes de efectuar esta última maniobra, el ONI se situó sobre el techo del vehículo, siguiéndolo así un buen rato.

Por la mañana de aquel mismo día, la joven de 22 años Aparecida Correa da Silva, vio descender un ONI redondo y de color cambiante en las proximidades de la refinería de dicha población. A las 20,30 horas el señor Azevedo Gomes fotografió al mismo ONI cerca de la fábrica de celulosa Champión.

El 29, en Ourinhos (Estado de São Paulo), el consejero Mucio Correa da Silva vio un objeto luminoso que permaneció algunos minutos en el aire, antes de alejarse en dirección Oeste-Este.

Tenemos ahora varias observaciones y casos de este mes sin fecha precisa. En Conceição Macabu (Estado de Río), Darvin Ribeiro de Lima y Jorge Armando recogieron un objeto "caído del cielo". No tenemos más detalles sobre esta curiosa noticia, publicada por el *Diario de Noticias* de Río del 5 de octubre, lo cual parece situarla a principios de este mes.

Pasamos luego a Ubatuba, en el Estado de São Paulo, donde el soldado Ranulfo Mendes de Almeida y Antônio Manini vieron un ONI anaranjado, bastante luminoso, que hacía evoluciones a baja altitud, produciendo un gran ruido.

Tambien hay "aterrizaje" en octubre. En Canhotinho (Alto

Cruzeiro), José Camilo Filho vio a dos seres al lado de un "platillo" posado en el suelo. Este suceso se registró en el Estado de Pernambuco y causó sensación en la prensa brasileña. Fue publicado con el núm. 66 por GWC en su compilación.

El 26 de octubre de 1965 fue visto volar un ONI sobre la región, y, alrededor del mediodía, un mecánico de 56 años llamado José Camilho Filho, hombre de cierta cultura y de excelente reputación entre sus vecinos, se tropezó con dos seres que acaso estuviesen relacionados con su "platillo".

Al pasar por una carretera que cruzaba una zona de monte bajo con muchos plataneros, y, al doblar un recodo, vio a dos niños sentados en el tocón de un platanero derribado. Esto le pareció muy singular, porque incluso los niños de más corta edad saben que no deben sentarse en los plataneros, pues dejan manchas en los vestidos imposibles de quitar. Pero cuando los dos seres se levantaron de un salto, vio que sólo medían de 80 a 90 cm. y que, desde luego, no eran personas normales.

Su tez era morena y tenían el rostro "arrugado" y lleno de surcos como el de los viejos. Tenían el cabello blanco, la cabeza muy grande en proporción al cuerpo, y muy redondeada, y los ojos "oblicuos" como los de los orientales, pero mayores en proporción que los de los seres humanos. Uno de los hombrecitos tenía una barba rala y se tocaba con un gorro puntiagudo de color oscuro. El otro llevaba la cabeza descubierta. Ambos parecían tener manos blancas (tal vez llevasen guantes de ese color).

Uno de ellos llevaba debajo del brazo un objeto cilíndrico de unos 50 cm. de largo y de grosor aproximado al de una lámpara eléctrica de mano. Cuando vio al brasileño se levantó de un salto, "mostró tal asombro que los ojos parecían querer saltarle de las órbitas", y esbozó un gesto con la otra mano hacia el aparato que llevaba debajo del brazo, como si quisiera emplearlo contra él. El otro hombrecito, que parecía mucho menos alarmado, llevaba una prenda azul que parecía una camisa, pantalones verde aceituna y "zapatos que parecían de tenis". La tela de su traje parecía "tropical" y "brillante". Pero el detalle más notable era su "cinto luminoso" (que algunos relatos describen llamándolo "escudo luminoso"): le cubría la parte superior del pecho, de hombro a hombro, y despedía una vívida luminosidad rojoazulada,

amarilla y verde, "como los destellos de un soldador eléctrico, tan brillante que no se podía mirar".

Entre ambos seres había un cilindro de 1,20 metros de altura, aproximadamente, y 15 cm. de diámetro. El hombre de las luces centelleantes, que era el más próximo al testigo, también se levantó entonces de un salto y, empuñando este cilindro por un asa que tenía en el centro, se alejó corriendo y tambaleándose, hasta que chocó con su compañero y ambos estuvieron a punto de caer al suelo. Entretanto, el brasileño había puesto pies en polvorosa asimismo, pero se volvió a tiempo de verlos desaparecer a ambos entre los árboles.

Dos personas de la localidad afirmaron más tarde haber visto volar una luz o un cuerpo luminoso sobre la región, aproximadamente a la misma hora. El doctor Walter Buhler visitó Canhotinho en agosto de 1966, efectuó una encuesta a fondo e interrogó a José Camilho Filho en detalle.

No termina el mes de octubre sin que se produzcan aún varias observaciones. En Curitiba, centenares de personas vieron a un ONI que interrumpió el tránsito en el Aeropuerto de Alfonso Pena, al sobrevolarlo en dirección Norte-Sur. Este misterioso objeto volante fue observado antes en Londrina, al pie de la Serra do Lagarto, por un avión "Caravelle" en rumbo a Porto Alegre. En Curitiba dejó una estela luminosa de un color blanco azulado. Su altitud se calculó en 20 km.

Diciembre

No tenemos recopilada ninguna observación del mes de noviembre. Dijérase que los últimos restos de la sensacional oleada de verano de 1965 sólo alcanzaron hasta octubre. Sin embargo, el 16 de diciembre se produjo una interesante observación, avalada por la calidad técnica de los testigos, en el Aeropuerto de Santos Dumont, a orillas del río Guanabara, en el Estado de Río de Janeiro. Desde la torre de control se avistó un punto luminoso en la vertical de Penha. Desde la torre se solicitó información por radio al avión de la línea de Satia, que venía de São Paulo, de donde había partido a las 20,30 horas. A los mandos del avión se hallaba el comandante Inácio Silvestre dos Santos, que sólo vio el objeto cuando hizo dar la vuelta al avión, pues el ONI "se encontraba tras la cola del aparato". El misterioso objeto acompañó al

avión durante un minuto, siendo observado por toda la tripulación y el Gobernador de Bahía Lomanto, que se encontraba a bordo y lo señaló a los demás pasajeros. El ONI era esférico y despedía una luminosidad clara.

Cerramos el año 1965 con una observación sin fecha, recogida por la SBESDV y, a su vez, por JV citando *A Gazeta* de São Paulo del 9 de noviembre de dicho año, pero que por su indudable interés merece la pena reproducir. Según la referencia que poseo, un disco, volando a muy baja altitud (no más de 50 metros), acompañó a una embarcación que navegaba por el río Das Mortes, afluente del Araguaia, en el Mato Grosso, entre São Félix (en la confluencia de estos dos ríos) y Lio (a 400 km. de allí). Fueron los testigos José Burjack y Josué da Silva. El objeto emitía una extraña luz roja: su diámetro aparente era de 25 cm. y, según parece, reapareció a la mañana del día siguiente.

AÑO 1966

Enero

El día 4 de este mes, el señor Gonçalves Pires, de 22 años, casado, portero del inmueble núm. 36 de la Rua Bartholomeu Portera (Urca), cuando se hallaba recibiendo la leche para su distribución en el inmueble, vio un platillo provisto de una especie de casquete en su parte inferior, a una distancia de 2 a 3 km. (a 1,5 km. detrás del terraplén del Hospital Inglés), y a una altura de unos 50° por encima del horizonte.

El objeto fue observado durante 20 segundos, volando silenciosamente y con movimiento uniforme en dirección al Leme. Cuando el testigo dejó de mirarlo para llamar la atención a otra persona, el objeto desapareció de repente.

El día era lluvioso, nublado y sin sol. Este caso, cuyas precisiones geográficas son más bien vagas, se publicó en el Boletín núm. 48-50, de enero a junio de 1966, de la SBESDV, con la observación siguiente: "Este caso presenta para nosotros un interés mayor, teniendo en cuenta que en este mismo inmueble penetró, varios años antes, un objeto teledirigido, procedente al parecer de un platillo, suceso que fue referido en boletines anteriores." ¿Se referirá esta nota al caso ocurrido en Río de Janeiro uno de los

últimos días de mayo de 1965, y que relatamos en su lugar correspondiente, al caso de la institutriz anciana también citado, o a otros que desconocemos?

Marzo

Según una noticia fechada el 19 en Río de Janeiro,[171] extraños objetos volantes se hundieron en aguas de Río. Después de una violenta explosión que sobresaltó a los bañistas que se encontraban en la playa Arpeafer, un objeto volante no identificado, de color blanco, de regular tamaño, y forma ovalada, cayó en el Océano Atlántico frente al islote "Das Carragas".

Posteriormente se realizó una intensa búsqueda que no dio resultados.

Algunos de los testigos que presenciaron la caída del extraño artefacto manifestaron que observaron otros objetos que parecían paracaídas y que tampoco fueron hallados.

Agosto

En el 17 de este mes se sitúa el pavoroso misterio de Morro do Vintém, que tanta sensación causó en la prensa mundial. Según observa Charles Bowen, en un artículo muy detallado,[172] hizo falta la noticia de un aterrizaje — o casi aterrizaje — de un ONI para animar y complicar al mismo tiempo el sumario incoado por la Policía brasileña a raíz del hallazgo de los cadáveres de dos jóvenes aficionados a la electrónica en lo alto de Morro do Vintém, colina situada en Niterói y que mira hacia la bahía de Guanabara (Río de Janeiro).

La Policía censuró el aterrizaje del ONI, sin duda por considerar que guardaba relación con las dos extrañas muertes de Morro do Vintém. Principiemos por el episodio relacionado con el ONI. El 13 de junio de aquel mismo año se registró una violenta explosión en una playa de Atafona (Estado do Espirito Santo). Tan violenta fue la explosión, que hizo temblar edificios situados a 15 km. de distancia. Se habló de misteriosos experimentos realizados en la playa, y, poco antes, en un jardín de Campos, donde

171 Difundida por Agencia Efe.

172 "The Mistery of Morro do Vintém" en FSR, marzo-abril 1967, p. 11; también *Domenica del Corriere* de septiembre de 1966.

se hicieron pruebas de insólitos aparatos. Coincidiendo con la explosión de Atafona, muchos vieron una bola de fuego. Algunos pescadores llegaron a decir que, después del tremendo estallido, se vio caer un platillo volante en el mar.

Entre los que se hallaban presentes tanto en la playa como en el jardín, se contaban Miguel José Viana y Manuel Pereira da Cruz, los dos jóvenes radiotécnicos que el 17 de agosto aparecieron muertos y con el rostro protegido por extrañas máscaras de plomo en la cumbre del Morro do Vintém. Ambos parecían dormidos, tendidos en el suelo muy juntos; junto a Pereira se encontró un enigmático mensaje: "Dirigirse a las 16,30 al lugar señalado; a las 18,30 ingerir la cápsula; al sentir los primeros efectos, proteger el rostro con la máscara y esperar la señal convenida". En el bolsillo de Viana se encontró una agenda repleta de fórmulas indescifrables, tal vez anotaciones en código. Nada más. Ni la autopsia ni los numerosos análisis efectuados por la policía revelaron la causa de la muerte, que alcanzó a los dos radiotécnicos a la misma hora: las 19 del 17 de agosto.

Una señora llamada Gracinda Barbosa Coutinho da Sousa hizo una declaración sorprendente, publicada en el *Jornal do Brasil* del 25 de agosto: a las 19 horas del 17 de agosto, vio aparecer sobre el Morro un objeto extraño, ovalado y anaranjado, con un círculo de fuego a su alrededor; el objeto lanzaba rayos en todas direcciones, y se cernía sobre la cumbre de la colina. La señora detuvo el coche que conducía y en el que iba con tres de sus hijos, y con ellos contempló el objeto, viendo como éste subía y bajaba durante tres o cuatro minutos.

El misterio de Morro do Vintém cada vez se fue haciendo más impenetrable y no contribuyó precisamente a aclararlo saber que en 1962 otro técnico de televisión, del que sólo sabemos que se llamaba Hermes, fue encontrado muerto en los altos del Morro do Cruzeiro, cerca de Neves. Junto al cadáver había también una máscara de plomo.

Cuando Miguel Viana y Manuel da Cruz partieron en autocar hacia Niteroi a las 9 de la mañana del miércoles 17 de agosto, se sabe que llevaron consigo una suma calculada en unos tres millones de cruzeiros.

En las ropas de ambos, sin embargo, sólo se encontraron

150.000 cruzeiros en una bolsa de plástico en poder de Miguel, mientras Manuel sólo llevaba 4.000 cruzeiros en los bolsillos.

Se han emitido diversas hipótesis para explicar este extraño suceso. ¿Se trataría de una experiencia de comunicación telepática, ayudada por alcaloides como la LSD-25 o la mescalina? ¿Fue tal vez un intento para entrar en comunicación con seres extraterrestres? Los dos jóvenes técnicos brasileños se llevaron el secreto del extraño suceso a la tumba.

AÑO 1967

Según una noticia de prensa,[173] catorce personas que se encontraban a bordo de un avión de las Fuerzas Aéreas brasileñas y cuatro tripulantes de una máquina del servicio aerofotogramétrico de la empresa aérea Cruzeiro do Sul, declararon haber observado un objeto extraño que persiguió al avión militar desde que entró en territorio de Rio Grande do Sul y hasta el momento en que descendió en la base aérea de Gravataí, en las proximidades de Pôrto Alegre.

Advertida sobre el fenómeno, la torre de control de la base entró en contacto con el avión de la Cruzeiro do Sul, que regresaba de Montevideo, y solicitó al comandante que se aproximara al extraño objeto para identificarlo.

Al intentarlo, el ONI aceleró en dirección opuesta, y en menos de 25 segundos desapareció. Los pasajeros del aparato de la Fuerza Aérea, comandado por los capitanes Puget y Spery, declararon que el extraño objeto era luminoso, de color rojizo y giraba en torno del avión militar, pero siempre manteniendo una distancia que impedía tomar fotografías. Otro tanto sucedió cuando pretendió acercarse el avión de la Cruzeiro do Sul.

El 26 de marzo, a las 20,30 horas, en la antigua autopista Río-São Paulo, entre Itaguai y Campo Grande, exactamente en el km. 51, un objeto hexagonal de unos 10 metros de diámetro apareció a la derecha de la carretera, acompañando a un automóvil ocupado por seis personas, a una distancia de unos 50 metros.

173 Difundida por ANSA.

La parte central del objeto era luminosa como el fuego y giraba, mientras las partes superior e inferior eran oscuras. El objeto parecía volar en espiral sobre un plano situado a unos quince metros del suelo. Los automovilistas decidieron parar el vehículo para observar mejor el objeto. Cuando apagaron también los faros del auto, el objeto, que se había detenido igualmente en el aire, extinguió su luz, pero como había luna llena, continuó siendo visible. Los testigos pudieron observar entonces perfectamente su forma *hexagonal*. Al cabo de cinco minutos decidieron continuar la marcha, y en aquel preciso instante el objeto volvió a iluminarse y continuó acompañando al automóvil, hasta que una elevación del terreno se interpuso entre ambos, sin que después el ONI volviese a aparecer.[174]

El 15 de abril, un ONI reapareció, primero a las 20,30 horas, sobre Pedra da Gavea, lugar donde fueron hechas las famosas fotografías de Keffel y Martins en mayo de 1952. El objeto fue observado por numerosos médicos del Hospital "Lourenço Jorge", entre los que se encontraba el doctor Oscar Lacerda.

El cielo estaba estrellado, con algunas nubes que, sin embargo, no se interponían entre los observadores y Pedra da Gavea. Una luz que parecía una estrella, pero blanca y potente, de forma lenticular, procedente de la derecha (Este) se desplazaba frente a Pedra da Gavea, en dirección a Jacarepaguá.

La observación duró, aproximadamente, 10 minutos.

A las 23 horas, el ONI reapareció, esta vez con una luz blanca intermitente y volando a la misma altitud que antes, para desaparecer asimismo detrás de Pedra da Gavea.

Es curioso observar que los médicos y las enfermeras del hospital "Lourenço Jorge" ya habían efectuado otra observación desde Barra da Tijuca el 16-17 de marzo de 1966, primero entre las 22 y las 23 horas y después a las 2,45 horas de la madrugada. En este caso, un objeto verde y después azul y rojo surgió del mar, para sobrevolar el acantilado del Marisco, cerca del hospital. Se detuvo varias veces encima del mar, como si fuese a caer.[175]

Pasemos ahora al mes de mayo. Según una noticia fechada en

174 Según encuesta del CICOANI publicada en Boletín SBESDV, números 55-59, marzo-diciembre 1967.
175 *Ibíd.*

São Paulo el 10 de dicho mes,[176] dos miembros de la tripulación de un avión Caravelle de la línea aérea Cruzeiro do Sul manifestaron que un objeto no identificado siguió a su aparato, durante 20 minutos, el sábado anterior en un vuelo desde Buenos Aires a Pôrto Alegre, en el sur del Brasil. El capitán, José Salvador, dijo que la observación del objeto fue anotada en el libro de informes del avión. La azafata Carmen Canto describió al objeto como de forma semejante a un platillo, de un color rojo brillante. Dijo que fue avistado alrededor de las 19 horas locales.[177]

El 24 de junio ocurrieron algunos casos en toda Sudamérica. En el Brasil fue observado en Alegretti (Estado de Río Grande do Sul) a las 23,30 horas, un ONI en forma de *submarino* de un tamaño doble al de un avión de pasajeros. Estaba casi a 1.500 metros de altura y emitía un rayo luminoso hacia abajo, desde un foco en su parte inferior. De este objeto salieron otros pequeños, volando todos en la misma dirección. Nótese la similitud entre las formas de *submarino* y *cigarro;* sin duda podía tratarse de una "nave nodriza".[178]

Según noticia de Prensa,[179] la Fuerza Aérea brasileña logró fotografiar un objeto volante no identificado que sobrevoló esta ciudad durante 30 minutos. El misterioso artefacto, que no era ni un avión ni ningún otro cuerpo identificable, emitía una luminosidad muy intensa en todo momento, tanto cuando permanecía inmóvil en el espacio, como cuando se desplazaba a velocidad superior a la alcanzada por cualquier vehículo de construcción humana. Al cabo de una media hora, el ONI desapareció súbitamente en dirección al mar. El fenómeno despertó la curiosidad de la población, que se lanzó a las calles para observar las evoluciones del platillo volante.

El mismo mes de agosto, el señor Hulvio Brant Aleixo, presidente de CICOANI, manifestó que el jueves 17 sobrevolaron Belo Horizonte (Minas Gerais, Brasil), tres ONI luminosos a la caída del sol. Uno de dichos objetos permaneció estacionario en el cielo

[176] Noticia de la Agencia UP.
[177] *Ibíd.*
[178] Boletín de la DIOVNI, Chile, núm. 9, octubre-noviembre-diciembre 1967, p. 2.
[179] Difundida por Agencia Efe.

mientras otros dos convergían sobre aquél volando horizontalmente.[180]

El 10 de septiembre un ONI provocó la detención de las máquinas de una fábrica de fertilizantes de fosfato, cercana a Recife. El ONI, cuya forma no se pudo precisar, emitió una luz roja mientras sobrevolaba la fábrica, luz que se volvió amarilla al alejarse.[181]

Año 1968

El 26 de marzo, según noticia de Prensa,[182] los vecinos de la localidad de Pereiro presenciaron el paso de platillos volantes, de forma *cónica,* los cuales durante su paso iluminaron con sus reflectores la torre de la iglesia de la localidad. Según afirmó el alcalde de dicha población, situada en el norte de Brasil, los misteriosos objetos volantes sobrevolaron la población y las montañas de Macaos, a unos 350 km. de Fortaleza.

Colombia

Según el profesor R. Candel, en su obra citada, Colombia es el Estado americano que ha honrado con su nombre al descubridor Cristóbal Colón. Está situado al sudeste de Panamá, tiene una extensión de 1.138.355 kilómetros cuadrados y una población de 14.500.000 habitantes.

Es a la vez un país andino y de tierra llana. Está colocado entre dos mares (el océano Pacífico y el mar de las Antillas) y la gran llanura central de América del Sur. Esta ubicación determina una pluralidad de regiones. Las más importantes son: la vertiente y llanura litoral del Pacífico, la Cordillera Occidental, el valle del Cauca, la Cordillera Central, la Cordillera Oriental y el valle del río Magdalena.

180 *Ibíd.*
181 *Ibíd.*
182 Noticia difundida por Agencia Efe.

En cuanto a los "objetos no identificados", las observaciones se distribuyen en Colombia en dos períodos bien delimitados: el primero alrededor del año 1950 y el segundo a partir de 1966, con un lapso de un período de 15 años de aparente inactividad.

AÑO 1950

El 21 de marzo, los habitantes de Barranquilla aseguraron haber visto la noche anterior varios "platillos volantes" que giraban sobre sí mismos y hendían el firmamento a gran velocidad.[183]

El 24, varios viajeros procedentes de la región veraniega de la Buitrera afirmaron en Cali haber visto, a las 4 de la madrugada, dos "platillos volantes" de unos 25 cm. de diámetro aparente, que despedían una luz blanca muy intensa y se dirigían hacia el Sur a gran velocidad.[184]

Estas observaciones y otras no recogidas por la Prensa crearon un estado de opinión "platillística" que provocó la intervención de algunos hombres de ciencia... para desmentir las observaciones, naturalmente.

"Los platillos volantes son alucinaciones de las gentes y es la mentalidad de Wells en los periodistas norteamericanos la que creó este inexistente fenómeno", declaró el hombre de ciencia colombiano Fernando Estrada, refiriéndose a los informes sobre la presencia de platillos volantes en varios lugares de Colombia.

Informes procedentes de Cali y Medellín señalaron también observaciones de "objetos no identificados". Incluso el diestro español Luis Miguel Dominguín afirmó haberlos visto sobre Bogotá.[185]

AÑO 1966

Según informó el diario *El Tiempo,* un ONI que despedía lla-

183 Noticia difundida por Agencia Efe.
184 *Ibíd.*
185 *Ibíd.*

mas anaranjadas y dejaba una estela de humo, fue visto el 21 de mayo sobre Bogotá, hacia las 0,10 GMT.[186]

El aparato, enorme, se desplazaba a gran velocidad de occidente a oriente y no producía ruido alguno, según dijeron testigos oculares que llamaron al periódico. Sin embargo, los funcionarios aeronáuticos del aeropuerto internacional de "El Dorado" declararon no haber visto nada anormal en sus observaciones.

En una fecha indeterminada del mes de junio, y cuatro días después de que un objeto parecido a un "resorte luminoso" hubiese sido visto sobre Bogotá, el cielo de la capital colombiana fue atravesado por un objeto de color anaranjado, que no pudo ser identificado.

No parece existir relación alguna entre ambas apariciones.[187]

AÑO 1967

En el mes de febrero, una revista barcelonesa [188] publicó un fantástico reportaje sobre un extraño pastor solitario, un brujo a juzgar por las creencias rurales de las montañas de Boyacá (Estado de Cundinamarca), del que sólo sabemos que se llamaba Martín. Este personaje fue entrevistado por Joseph S. Hartman, quien grabó la entrevista en cinta magnetofónica. El texto publicado por dicha revista son fragmentos de dicha conversación de Hartman con Martín. El pastor refiere sus extrañas entrevistas con unos "ángeles", que vinieron del cielo en "su casa ovalada, gigante", rodeada de un "halo luminoso". Y afirmó haber entrado en "su casa de sol y de luz". Describió a los "ángeles del Turima" (el bosque próximo a la aldea de Xupan, donde Martín vivía), diciendo que eran un poco más bajos que él, "de vestidos brillantes y con los ojos muy separados". A pesar de que estos "ángeles" no tenían alas, "volaban por el cielo cuando marchaban".

Es difícil afirmar la veracidad de este extraño suceso. Hay en Colombia dos personas que acaso podrían atestiguarlo: Alex Mendoza, un hombre de negocios, casado con una norteamerica-

186 Noticia de AFP.
187 *Paris Jour* del 17 de junio de 1966.
188 Revista *Mía,* núm. 52, 15 febrero 1967, Barcelona.

na, mecenas de escritores colombianos, coleccionista de arte, aficionado a la música de los pueblos sudamericanos, y en cuya casa Joseph S. Hartman fue huésped de honor el verano en que grabó sus conversaciones con Martín, y el doctor Castro de Igüen, especialista en psiquiatría, a quien Hartman hizo escuchar la grabación en Bogotá.

Desde aquí, ruego a ambos que se pongan en contacto conmigo para esclarecer la verdad de esta historia.

En noviembre de este mismo año llegó una noticia de Bogotá, fechada el día 10, según la cual la oficina meteorológica del aeropuerto "El Dorado" investigaba intensamente las causas de la aparición de un ONI que, después de mantenerse durante algunos segundos en pleno centro de Bogotá, en la madrugada del 9, partió raudo y se perdió en el horizonte a la velocidad de la luz.

El extraño objeto fue captado por la cámara fotográfica de Juan Fonseca, reportero al servicio de la oficina de información de las Naciones Unidas en esta ciudad.[189]

Según el fotógrafo y los demás testigos, el ONI apareció rodeado de una intensa claridad que duró uno o dos minutos, sobre un edificio del centro de la capital. El extraño objeto era de gran tamaño y desapareció poco después, a una velocidad extraordinaria, en dirección al sur de la ciudad.

AÑO 1968

El diario de Bogotá *La República,* publicó el 22 de febrero la fotografía de un objeto que parecía un platillo de 3 metros de largo por 1 de ancho, caído al parecer en la región oriental de Colombia.

En esta fotografía, publicada en la primera página del diario, se ve un grupo de militares examinando el extraño objeto, caído en las proximidades de la población de Orocué, en el Estado de Boyacá, precisamente muy cerca de la Cordillera Oriental, lugar donde ocurrieron las extrañas "entrevistas" de Martín, el pastor.

Aunque la noticia de Prensa agrega que el platillo "será sin duda transportado a Bogotá a fin de ser examinado", nada más

189 Noticia difundida por Agencia Efe.

hemos vuelto a saber sobre el particular. ¿Telón de secreto oficial otra vez?[190]

CHILE

Escribe el profesor R. Candel: Chile es uno de los países más largos y estrechos del mundo: su anchura máxima no sobrepasa los 350 km., mientras que de Norte a Sur se extiende sobre 4.500 km. Tiene una extensión de 741.767 kilómetros cuadrados (abstracción hecha del sector de la Antártida e islas próximas) y cuenta con unos 7.500.000 de habitantes, aproximadamente.

El considerable alargamiento del territorio chileno explica que las características geográficas sean muy diferentes a lo largo del mismo. Por la orografía y peculiaridades climáticas, Chile se divide habitualmente en tres partes: Chile Septentrional, Chile Central y Chile Meridional.

La zona de Chile Septentrional es la más ancha del país y en ella está situado el desierto de Atacama, que tiene fama de ser el más seco del mundo. Una corriente fría situada a lo largo de la costa de esta zona, impide la evaporación y la subsiguiente lluvia, a pesar de que el ambiente es muy húmedo. En esta meseta desértica, la vegetación es escasísima y la única riqueza de la región son los grandes depósitos de nitrato sódico, o nitrato de Chile, que son objeto de una extensa explotación, exportándose a todo el mundo para ser utilizado como abono. La región de Chile Central, llamada también Gran Valle, es una zona de unas características que podríamos llamar "mediterráneas". Se trata de una llanura bordeada en su parte marítima y en su parte central por cadenas montañosas que son estribaciones de la gran cordillera de los Andes. En esta zona se alzan elevados picos como el Mercedario (6.800 metros), el Juncal (6.200 metros), el Tupungato (6.800 metros), todos ellos antiguos volcanes cubiertos en su cima por nieves eternas. Cerca de Santiago, pero en territorio argentino, se alza el volcán Aconcagua (7.020 metros), la mayor elevación de América. El suelo de esta región es muy fértil, lo cual, junto con el clima templado de que goza, es causa de que,

190 *L'Indépendant* de Perpignan del 23 de febrero de 1968.

hasta alcanzar las faldas de las montañas, abunden en ella bellos paisajes con cultivos de todas clases. Esta zona central de Chile es la más afectada por los terremotos.

En la zona sur del país, o Chile Meridional, el Gran Valle se hunde en el mar y éste penetra en el interior de la tierra formando una costa de "fiordos" muy parecida a la noruega. Toda esta región tiene un clima húmedo y frío. Hacia el Sur los glaciares descienden hasta el mar. Un régimen de lluvias muy abundantes es causa de que este territorio esté cubierto de grandes bosques de hayas, araucarias, etc. En estas espesuras forestales sobreviven algunos de los antiguos amerindios conocidos bajo el nombre de araucanos, que se dedican principalmente a la caza de animales de pieles finas y llamas en estado salvaje.

En la parte meridional de Chile se halla la fría y volcánica isla de Tierra del Fuego, que comparte con Argentina y que está separada del Continente por el estrecho de Magallanes. Junto a la costa meridional de Chile se halla asimismo, entre otros, el archipiélago de Chonos y la isla de Chiloé. En pleno océano, posee las islas de Pascua, las Desventuradas y las islas de Juan Fernández, famosas por sus pesquerías. Chile reivindica el sector de la Antártida que por su posición geográfica le corresponde.

En cuanto a la investigación "ufológica" (por emplear este neologismo de origen anglosajón que no nos parece muy afortunado, precisamente), existen en Chile varios grupos y sociedades muy estimables, que si bien no tienen aún la solera y la veteranía de la CODOVNI argentina o de la SBESDV brasileña, han efectuado interesantes encuestas y publican boletines de información que me han resultado preciosos para efectuar este trabajo.

Citaré en primer lugar el Centro de Investigación en Cohetería y Astronomía, División de Investigaciones de Objetos Volantes no Identificados (DIOVNI), fundada en 1961 y que tiene personalidad jurídica por decreto del Ministerio de Justicia número 2.193, del 5 de septiembre de 1966. Organización afiliada a la "Liga Latino-Americana de Astronomía".

Nació oficialmente el 11 de diciembre de 1964, siendo nombrado director el señor Juan Aguillón, en cuyo cargo fue confirmado por el Directorio del CICA en marzo de este año.

DIOVNI ha alcanzado cierta autonomía dentro de la institución por lo que se trabaja sin impedimento de orden burocrático.

Esto no influye por supuesto en la efectiva cooperación que prestan las restantes divisiones. De ellas se ha seleccionado a los integrantes del Departamento Asesor, grupo encargado de respaldar mediante sus conocimientos las investigaciones de la División. Está integrada por especialistas en diversas materias.

En cuanto a la investigación propiamente tal, ésta reside principalmente en la confección de cuadros estadísticos preparados a base de los casos ocurridos en Chile, tanto los publicados por la Prensa como los investigados por DIOVNI.

La investigación de un hecho en especial se realiza mediante entrevistas con los testigos y luego de esclarecidos todos los hechos, pasa a consideración del Departamento Asesor. Los métodos de investigación de la División se fundamentan en las experiencias de los grandes investigadores de nuestro tiempo.

Es Presidente del CICA el señor Fernando Bertrand L.; Vicepresidente de Astronomía el señor Sergio Guzmán Burgos, y Vicepresidente de Cohetería el señor Marcio Isamitt D.

En cuanto al DIOVNI, departamento del CICA, creado en diciembre de 1964, su Director es el señor Juan Aguillón Mieres, Subdirector el señor Alberto Bernal Berk y Secretaria la señorita Carmen Martínez Villagra.

Las actividades del DIOVNI continúan desarrollándose en la sede del CICA ubicada en Alameda Bernardo O'Higgins número 264.

Existe otro grupo digno de mención en Chile: en 1967 empezó a organizarse UFO-Chile, fundado por Hugo Correa, uno de cuyos miembros más activos es Pablo Petrowitsch S. UFO-Chile se halla radicada en Santiago, y su dirección postal es: Casilla 13.202, Santiago (Chile).

En su primer Boletín, publicado en agosto de 1967, UFO-Chile recopila algunos casos antiguos, bajo el título *De nuestro archivo de veinte años*. Algunos de estos casos fueron publicados también en el boletín informativo núm. 8 de la DIOVNI, correspondiente a julio-agosto-septiembre de 1967. Vamos a reproducirlos a continuación, iniciando con ello el resumen cronológico de casos chilenos.

Año 1946

En el diario *Las Últimas Noticias* del 6 de agosto de 1952, se publicaban las declaraciones de un jefe del Ejército que contaba (debido a unas apariciones de ONI en 1952) que el 10 de julio de 1946, con motivo de un acto en conmemoración del "Combate de la Concepción", le correspondió pronunciar una alocución patriótica en el Regimiento Granaderos, a las 11,45. Notó que todos los oyentes tenían la vista fija en el cielo. Al finalizar, se unió a ellos y vio que se trataba de un objeto de color rojo-anaranjado que estaba ubicado en dirección al océano (Oeste) y que parecía girar sobre sí mismo. Afirmaba que no se trataba de Venus ni de nada parecido. Desapareció después de una hora, luego de lo cual se nubló.

Año 1947

Tenemos varios casos del mes de julio. El día 7, a las 21,30 horas, el propietario de la farmacia de Algarrobo (provincia de Valparaíso), Hernán Medina Acuña, de 35 años, casado, con tres hijos, durante cinco años radiotelegrafista de la Armada, observó sobre el puente que divide a Algarrobo tres extraños cuerpos en forma de lunas de 40 cm. de diámetro (?) y a unos 800 a 1.000 metros de altura. Se detuvieron sobre las casas desocupadas del barrio *Mirasol* para continuar a gran velocidad rumbo a Santiago. El testigo sufrió un shock nervioso.

Dos días después, o sea el 9, a las 12 horas y en el Estado de Santiago, Guillermo de la Cerda Simonet, de 30 años, ex oficial de la Armada, observó desde Maipú, en dirección al aeropuerto de Los Cerrillos, un disco plateado, brillante. Detuvo la marcha del microbús que conducía para observar mejor. Poco rato después el objeto desapareció a gran velocidad.

El día siguiente fue visto un platillo volante sobre la capital. Este ONI de Santiago parece ser que fue fotografiado desde las terrazas de San Cristóbal o del Observatorio del Salto.

Varios vecinos de la avenida Viel al llegar a General Gana, a una cuadra de la fábrica de material de guerra, vieron pasar,

como a 900 metros de altura, uno de los "platillos volantes", que atravesó todo ese sector a una velocidad que se calcula tres veces mayor que la que puede desarrollar un avión de guerra. Horas antes, el director del Observatorio del Salto, señor Julio Bustos Navarrete, telegrafió a todas las estaciones meteorológicas ubicadas entre Arica y Magallanes, que estuvieran alerta para la observación inmediata de los "platillos volantes", que desde mediodía del día antes se aseguraba que estaban cruzando sobre cielos de Chile.

"Yo fui una de las personas que vieron pasar un «platillo volante» a las 20,40 horas", declaró el comerciante Bronislaw Mysior S., casado y padre de un hijo, Av. Viel, 1.878. "A esa hora me encontraba en la puerta de la calle esperando que llegara mi esposa, que había ido a comprar al almacén de la esquina, cuando pasó el platillo volante, como a 900 metros de altura. Era redondo y parejo, sin ningún orificio. Venía de la cordillera de los Andes, en dirección a la costa. Tendría por lo menos 5 metros de diámetro, de color claro muy brillante, y desarrollaba una velocidad fantástica. Pasó una sola vez, y varias personas que se encontraban conversando en la calle también lo vieron. No se detuvo ni una sola vez. Diez minutos más tarde, vimos pasar también un avión de la FACH, que empezó a dar vueltas por todo este sector hasta llegar al cerro San Cristóbal, operación que repitió cinco veces, apagando de manera intermitente la luz blanca y dejando encendida la roja. Después de dar vueltas por todo este lado de la ciudad, se retiró. Esto sucedió como a las 21,05 horas".

El día 11 de julio, el director de Radio Sur, de Valdivia, señor Charpentier y otros, vieron un platillo volante con viva luz, que centelleaba intermitentemente; pasó despidiendo vapores, de Norte a Sur.

La observación anterior parece haberse efectuado a las 17 horas. Poco después, a las 20,30, dos campesinos de Halcones (en la provincia de Colchagua) vieron un enorme plato ovalado, de vivo resplandor, que evolucionó por cinco minutos, que se perdía en el horizonte a gran velocidad, en dirección Este-Oeste. Es posible que fuese el mismo objeto de Valdivia.

El diario *La Nación* del 12 de julio informó que el Observatorio del Salto, antes citado, había recibido ya quince informes sobre platillos volantes en Chile.

El 11 o el 12, a las 11,50 horas, se efectuó una interesante observación en la provincia de Llanquihue. Un técnico de la sección bacteriológica de la planta de aceite de la Escuela de Artesanos de Angelmó (Puerto Montt), y por lo menos cuatro operarios, observaron en dirección al sur del volcán Calbuco, un gigantesco disco que descendía desde gran altura, planeando como una hoja. Calcularon su diámetro en unos 50 metros. Tardó dos minutos en desaparecer tras el macizo cordillerano del volcán.

Este último caso de 1947 recopilado por UFO-Chile corresponde al 12 de julio, y es una confirmación más de la insólita actividad registrada durante una semana en territorio chileno.

Sin embargo en un Boletín posterior de la DIOVNI (el número 9), se publicaron algunos casos más de julio de 1947, pero situados cronológicamente a finales de este mes. Los reproduzco a continuación en la misma versión de la DIOVNI:

Día 21. — Eustaquio Andrade y Daniel Barrera, maquinista y fogonero de un tren de carga, observaron — poco antes de la Estación de FFCC Cajón, al norte de Temuco (38º 40′ S; 72º 30′ W) — que por el Oeste apareció un punto brillante en dirección a la máquina a velocidad fantástica, llegando en pocos segundos cerca de ellos. Cuando parecía que chocaría, se detuvo en el espacio, para volver y luego repetir la maniobra anterior, remontándose finalmente tras una aureola de luz. El fenómeno duró de cuatro a cinco minutos (de *El Mercurio,* 23 julio 1947).

Día 23. — 22 horas: en Frutillar, provincia de Llanquihue, los señores Kaschel, Alvarez y Von Bischoffshausen, vieron un platillo de luz platinada y fuerte movimiento ondulante y vertiginoso, hasta perderse en la cordillera tras el volcán Puntiagudo. Fue visto hacia el Sur, desplazándose hacia el Este (de *El Mercurio* de Santiago, 25 julio 1947).

En el año 1947, exactamente el 2 de agosto, se sitúa el extraño episodio del *Lancastrian Star Dust,* avión de pasajeros desaparecido misteriosamente después de sobrevolar los Andes y cuando iba a tomar tierra en el aeropuerto de Santiago. Sólo se recibió de él la palabra "Stendec", antes de desaparecer. Remito al lector deseoso de más detalles a mi libro *El Gran Enigma de los Platillos Volantes,* pág. 65.

Revisando nuestros archivos, encontramos un caso que cree-

mos conveniente incluir junto a las colaboraciones del señor Petrowitsch.

En un día de otoño de 1947, a las 19 horas, en Valdivia, se observó un objeto volante, que apareció por el horizonte Este, hacia el Oeste, desplazándose lentamente, produciendo un sonido similar al del viento desapareciendo *en el cenit*. El objeto fue visto por casi sesenta personas. Al día siguiente, al parecer, el mismo objeto fue visto nuevamente sobre el lugar, esta vez a las 21 horas. La forma se asemejaba a la de un obús; además, de su contorno salían haces de luz, que cambiaban constantemente de color. La franja oscura (azul) giraba velozmente.

AÑO 1959

Después de la pequeña "oleada" de julio de 1947 tenemos que esperar al año 1959 para encontrar otra observación. El 27 de octubre de este año, a las 21,45 horas, astrónomos aficionados que asistían a una de las jornadas de la Semana Astronómica organizada por la sociedad respectiva de Valparaíso (SAVAL), pudieron observar un objeto luminoso que apareció al sudeste de la ciudad y que después de realizar algunas evoluciones se alejó por el Noroeste a gran velocidad. El presidente de la SAVAL observó mediante un telescopio más detalles del extraño artefacto y explicó que se trataba de un objeto en forma de cigarro con una luminosidad de color amarillo anaranjado y que se desplazaba con velocidad vertiginosa pero irregular. Otro testigo agregó que el objeto poseía dos luces muy juntas. La altura del objeto la consideraron los observadores en 50 o más km. A dicha altura la velocidad se calculó en dos grados por segundo.

El mismo día un piloto civil declaró haber observado tres objetos luminosos sobre la estación ferroviaria "El Barón" de Valparaíso. Durante cinco minutos se mantuvieron inmóviles a unos 200 metros de altura y luego se alejaron con movimiento irregular.

Año 1962

Tenemos también una observación única el 15 de noviembre. Un aficionado a la astronomía observó un objeto muy luminoso ubicado entre el planeta Júpiter y Sirio, cerca del cenit. El brillo del "astro" era superior al de Júpiter. Durante algunos momentos se mantuvo estático y de pronto se desplazó con velocidad vertiginosa hacia la cordillera desapareciendo tras los cerros en breves instantes.

Año 1963

El 23 de enero se publicó la siguiente noticia de Tarrapacá. Varios habitantes de la localidad de Zaparihua (al interior de Arica), dijeron haber visto tres objetos de color celeste y en forma de cigarros, con una "cabina" blanca y brillante. Al parecer los mismos objetos fueron vistos en los caminos que conducen a las localidades de Azapa y Arica.

En las cercanías de Iquique (no ha sido posible precisar la fecha), un grupo de personas escuchó primeramente un zumbido y luego vieron, a unos 200 metros de altura sobre ellos, dos artefactos de color celeste brillante que se tambaleaban levemente en el aire. Luego de algunos segundos se alejaron velozmente con un ruido ensordecedor.

Después de este suceso, ocurrido a fines de enero, dos objetos redondos, uno de color azul brillante y otro de color rojizo, se presentaron todas las noches de la primera semana de febrero sobre el lugar denominado Alto de Chaca, ubicado a unos 12 km. al sudeste de Arica. Sólo el día 5 del mismo mes se agregó un nuevo "disco" de color celeste brillante. En una de estas visitas, un comerciante ariqueño logró fotografiar uno de estos objetos con un teleobjetivo de 200 mm. y cinco segundos de exposición. La placa muestra una estela con zonas más claras debido a los momentos en que el objeto se detenía.

AÑO 1964

El día 9 de abril un extraño objeto realizó una incursión por la zona costera central; era un cuerpo achatado y redondo que despedía luces cambiantes. Primeramente fue observado por una familia que viajaba de Isla Negra a El Quizco alrededor de las 20 horas. La intensa luz del objeto los encandiló. El artefacto se dirigía hacia el mar. Los testigos afirmaron que se mantuvo durante más de 20 minutos sobre una misma zona del mar mientras su color variaba entre blanco, celeste, amarillo y rojizo.

El 23 del mismo mes, varias personas ubicadas en una chacra a unos 5 km. de San Felipe, vieron, a las 8,30 horas, un disco de color blanco muy brillante que permaneció media hora sobre el mismo lugar. No mostró ningún detalle, ni siquiera con la ayuda de prismáticos. Poco después, a las 9 horas apareció otro objeto de tamaño al parecer igual al primero, pero menos brillante. Se detuvo sólo algunos minutos para alejarse posteriormente, permaneciendo el anterior, el cual se dirigió finalmente al norte a gran velocidad.

Tenemos ahora un caso muy interesante de aterrizaje, con seres de tipo "adamskiano". El 15 de junio, un minero llamado Rafael Aguirre Donoso iba en automóvil por un lugar situado a 20 km. al interior de Arica, cuando vio aterrizar un extraño aparato. Medía aproximadamente 3 metros de largo por poco más de un metro de ancho, y de él surgieron dos hombres rubios que, en una mezcla de inglés y español, le pidieron agua. Él les dio una poca. Acto seguido, volvieron a entrar en su máquina, que se elevó rápidamente y desapareció.[191]

Aproximadamente un mes después, según noticia de Prensa difundida por la agencia Efe y fechada en Santiago de Chile el 25 de julio, apareció en aquella capital un hombre joven, de tez pálida y rasgos fisonómicos regulares, con cabellera abundante, de color castaño oscuro, que al parecer sufría una crisis de amnesia y no sabía quién era.

Hablaba español, francés, inglés y alemán. Zapatos italianos, traje inglés, camisa americana y corbata chilena, eran las prendas

[191] *Los Humanoides,* caso núm. 38; FSR, marzo-abril 1965, p. 29.

de la indumentaria de este joven de unos 25 a 30 años, 1,75 metros de estatura, esbelto y que no sabía quién era, de dónde vino, ni qué hacía en Chile. Llevaba por todo equipaje un pequeño maletín con una cajita dentro y algunos objetos de tocador; además, el catálogo del Louvre. No llevaba documentos, ni pasajes de llegada o salida del país, y sí "dos tickets" aparentemente para dos personas, de una línea de autobuses entre Londres y el aeropuerto internacional de Heathrow.

El caso produjo gran desconcierto entre la policía, los carabineros y la Interpol. Aunque el desconocido hablaba español correctamente, no tenía acento particular de ningún país determinado.

AÑO 1965

En este año, no encontramos observaciones hasta bien entrado el mes de junio, pues en Chile repercutió también de forma notable la gigantesca "oleada" que sumergió a la Argentina y el Brasil.

Aunque en el lugar correspondiente ya dimos referencia de las famosas observaciones de la Antártida, reproduzco aquí la breve nota publicada en el Boletín Informativo núm. 1 (octubre-noviembre-diciembre de 1965) de la DIOVNI:

13 de junio. — A las 16 horas un cuerpo celeste de primera magnitud fue visto por el personal de la base antártica "Pedro Aguirre Cerdá" de la Fuerza Aérea de Chile. La "estrella" apareció por el lado oeste de la Isla Decepción, a unos 60 grados de elevación. Posteriormente realizó un viraje de 180 grados de izquierda para continuar rumbo Este, girando luego 90 grados hacia la derecha para alejarse finalmente hacia el Sur siguiendo un curso irregular. El fenómeno duró 40 minutos. El cielo estaba oscuro, aunque despejado y el fuerte viento impidió montar trípodes para las cámaras fotográficas.

19 de junio. — Una "estrella" similar, esta vez a 45 grados de altura, fue vista por personal de las bases argentina, chilena e inglesa de la Antártida. Despedía una luz azul verdosa y causó interferencias en los aparatos electromagnéticos de la base argentina que está ubicada en un islote cercano a la base chilena.

Esta vez se logró obtener fotografías a color del objeto a través de teodolitos y prismáticos, las cuales serán traídas al continente a fines de año para revelarlas, debido a que en la base no hay material para trabajos en color.

Poco después, el 8 de julio, tripulaciones de varios buques chilenos arribados a Valparaíso, vieron en la noche del jueves pasado, objetos circulares en el horizonte que se movían y emitían destellos de distintos colores.

Marineros de dichas naves que presenciaron el fenómeno declararon al llegar a Valparaíso que éste se prolongó durante toda la noche del jueves, cuando los buques navegaban a la altura de Constitución, 350 km. al sur de esta capital y a unas 30 millas de la costa. Los marineros dijeron a los periodistas que "los objetos parecían circulares y se movían, alejándose y acercándose entre ellos y emitiendo destellos de colores anaranjado, blanco y verde". Agregaron que los oficiales de guardia, que también presenciaron el fenómeno, procedieron a realizar diferentes mediciones.

Otra versión de estos fenómenos la proporcionaron el día 10 varios periodistas del diario *El Mercurio,* de Valparaíso, quienes declararon haber avistado "un objeto circular en el horizonte" que emitía vivísima luz, cuando viajaban en automóvil en cumplimiento de una misión informativa. La observación se produjo a la altura de Limacha, a primeras horas de la madrugada. El fenómeno fue observado también por otros automovilistas.[192]

El 19 de julio, a las 7,15 horas de la mañana, un astro que se desplazaba del Sur al Norte muy bajo sobre el horizonte se partió en dos. Una de las partes se desvaneció de inmediato mientras que la otra permaneció algunos segundos; el suceso ocurrió en Santiago y fue visto por dos estudiantes.

Aquel mismo día, un misterioso artefacto en forma de cono, con la punta orientada hacia atrás, cruzó la zona de Antofagasta. Fue visto primeramente en la oficina salitrera María Elena alrededor de las 16 horas. Volaba con gran ruido dejando una estela de humo. Su color celeste tornóse verdoso con la punta anaranjada, después de realizar dos potentes explosiones. La base aérea de Cerro Moreno informó que ningún avión sobrevolaba la zona

[192] Noticia de Agencia Reuter.

en ese instante. Además, personal de la base aérea Los Cóndores de Iquique anunció la presencia de un objeto no identificado a las 16,15 horas. En menos de 24 minutos fue visto en nueve puntos diferentes: Coya, Vergara, Ollahue (en la frontera), Barriles (en la pampa), Tocopilla (en la costa) y sobre las ruinas de Huanchaca (en Antofagasta). Este fenómeno coincidió con la aparición de un ventarrón de gran fuerza, cosa muy poco común en la zona. El objeto realizó tres vuelos de cordillera a mar y de mar a cordillera y no se detuvo en el aire. Sin embargo, al día siguiente un constructor civil dijo haber visto un artefacto en forma de cono posarse en la playa de Chañaral durante algunos minutos. El objeto tenía color rojo y emitía un sonido similar al de un avión a retroimpulso. Al cabo de cinco minutos se elevó verticalmente desapareciendo a gran velocidad.

En una fecha indeterminada del mes de julio, en el fundo "Juan Soldado", ubicado a 5 km. de Serena, ocurrió el suceso siguiente:

La luz estaba cortada por efectos de un temporal. Eran las siete de la tarde, llovía y estaba totalmente oscuro. De pronto, una señora que vivía en el lugar, sintió un zumbido que le provocó un fuerte dolor de oídos. Cuando salió a la puerta a averiguar la causa del sonido, sólo vio que semioculta entre los árboles había una poderosa luz blanca. Creyó que sería de algún farol de la planta de concentración de minerales que existe en el lugar. A las 8,30 de la noche sintió ruidos similares a los botes de una pelota liviana. El sonido se reanudó al cabo de un cuarto de hora sin poderse ubicar el lugar de origen, el que parecía estar dentro de la casa. A las 9,30 sintió un ruido similar al chirriar de un automóvil que camina lentamente sobre el barro. Al mismo tiempo, una luz rojiza se filtró por debajo de su puerta. Al abrirla, vio "una cosa brillante, rojiza, ubicada a unos 3 metros de la puerta"; sería de poco más de un metro y medio de alto. La cosa destellaba y se iba alejando por el aire, trasponiendo un portón. Se elevó y perdió en fracción de segundos. Poco después el dolor de oídos desapareció. Lo extraño es que su hija, que es sorda de un oído, sintió también el dolor, pero en ambos. El caso, de por sí interesante, puede relacionarse con los sucedidos el 19 de julio y expuesto en el Boletín Informativo número 8, pág. 6, de la DIOVNI. En esa oportunidad, un cono humeante de color celes-

te, atravesó la zona salitrera, alrededor de las 16 horas siendo avistado desde dos bases aéreas y pasando por la oficina salitrera María Elena, base aérea Cerro Moreno, oficina salitrera Pedro de Valdivia, Coya, Vergara, Ollahue, Tocopilla, Barriles, Antofagasta (Huanchaca), y a las 16,15 por la base aérea Los Cóndores de Iquique.

Alrededor de las 3 de la madrugada, del martes 20, se vio un objeto aterrizar en las playas de Chañaral. Tenía forma de cono o tagua, de color rojo. Mientras se detuvo no hacía ruido, pero al elevarse emitió un sonido similar al de un reactor.

El testigo fue un funcionario público chileno, Carlos V. Zamudio. El Chañaral se encuentra a 921 km. al norte de Santiago.[193]

Pasamos ahora a fines de julio. El 30 de este mes, en Puerto Montt (extremidad sur de Chile), un aparato de color violáceo deslumbrador efectuó un breve aterrizaje, asustando a centenares de pobladores de la región, en dos puntos alejados. La luz que despedía impidió ver detalles, según DIOVNI.

Aquel mismo día fue visto un ONI rojizo o violáceo sobre Valparaíso, según nota de J. V., citando prensa francesa. Al día siguiente, los habitantes de Belluco, en la región Sur del país, dijeron que vieron un extraño aparato cuando aterrizaba en las proximidades de la ciudad. Añadieron que permaneció en tierra por espacio de 5 minutos y que luego despegó para volver a aterrizar en un punto distinto.

Más de quince personas que velaban los restos de una joven muerta en accidente de carretera informaron haber visto el extraño objeto.[194]

Una señora que se dirigía en automóvil a Valparaíso, por la noche, quedó deslumbrada por un poderoso rayo de luz verde procedente de un objeto posado en la carretera.[195]

[193] Noticia de Agencia FP; también, *Lumières dans la Nuit,* núm. 78, noviembre-diciembre 1965.

[194] *The APRO Bulletin* (enero-febrero 1966); noticia difundida también por la Agencia Efe.

[195] Revista UFO AMAT. NZSSR PO BOX 21007 HENDERSON NZ, traducción Jean Vuillequez.

Agosto

El día 2, yendo a Paraíso, un extraño objeto fue visto evolucionando a gran altura; varios testigos afirmaron que el artefacto hizo virajes bruscos de 90 grados, aceleraciones y detenciones también bruscas. Poco después se informó que se trataba de un globo sonda, pero no se dio explicación acerca de las maniobras.

Al día siguiente, un matutino adelantó la siguiente noticia. El objeto visto en Puerto Montt había sido visto aterrizar en una zona cercana. En el sitio del suceso se encontró un pequeño cráter, árboles arrancados de cuajo y varios quebrados. Sin embargo, en los alrededores no había destrozos visibles. (Esta noticia, como las que no llevan otra referencia, proceden de DIOVNI.)

Aquel mismo día, en Los Vilos y al atardecer, fue vista una "estrella" que despedía destellos rojizos, verdes y amarillos y que realizó violentos virajes.

Poco más tarde, entre las 19,30 y las 20 horas se observó una "estrella" de primera magnitud que cambiaba de colores: amarillo, naranja, verde, azul y blanco. Durante alrededor de diez minutos permaneció estable, luego empezó a trasladarse en dirección Este hacia la cordillera durante tres minutos para en seguida tomar dirección Sudeste. Durante tres minutos de observación continua siguió trasladándose. El observador dejó de verla durante unos cinco minutos. Cuando se fijó nuevamente en el objeto vio que seguía hacia el Este haciéndose cada vez más pequeño. Diez minutos más tarde había desaparecido. (El observador es un oficial del Ejército, retirado, que tiene vastos conocimientos meteorológicos, astronómicos y materias afines.)

Según noticia de prensa del 8 de agosto,[196] tres platillos volantes fueron vistos por más de ciento cincuenta personas que salían de un cine, en Santiago, durante 25 minutos. Los objetos luminosos se movían muy alto, se paraban de repente y volvían a moverse, y luego se apagaron poco a poco. Un periodista radial, llamado con toda urgencia, hizo un reportaje directo sobre la extraña visión y se sacaron fotografías. También la noche anterior, en el cerro Chena, a unos 10 km. de Santiago, numerosas personas, entre las cuales había varios militares de la Escuela de In-

196 Difundida por diversas Agencias de Prensa.

fantería de San Bernardo, vieron un aparato extraño que se posó por espacio de 45 segundos sobre el cerro. Los testigos opinaron que la extraña máquina aérea era de un fuerte color claro, de blanco a plateado, intensamente luminoso y de forma alargada. Por primera vez, instituciones oficiales chilenas, como los carabineros y el servicio de investigaciones, tomaron cartas en el asunto para investigar su veracidad.

Los días 4 y 21 de agosto, un óvulo luminoso fue observado en Santiago, siendo fotografiado por algunos periodistas.

Septiembre

El día 7, según la DIOVNI, y el 8, según noticias procedentes de diversas fuentes de información, recopiladas por J. V.,[197] alrededor de las 21 horas, luego que el avión Lan vuelo 904 despegó de Iquique transportando pasajeros a la ciudad de Arica y volando a 8.500 pies de altura, el piloto observó que a 10.000 pies se desplazaba un artefacto parecido a un avión. Una comunicación con las torres de control de Chacalluta y Cavancha le confirmaron que no había tráfico aéreo en esa ruta. La nave, de color entre rojo y blanco, navegó cerca del Lan durante diez minutos. Después efectuó varias evoluciones y finalmente se alejó en dirección norte a una velocidad vertiginosa, despidiendo un intenso haz de luz anaranjada.

Pilotaba el avión el comandante Marcelo Cisternas Buccona, con el segundo piloto Manuel Rubio y el ingeniero Segmundo Molina. La azafata era la señorita Lorena Frish.

La oleada de 1965 provocó no sólo un aluvión de noticias periodísticas, sino los comentarios de tres científicos chilenos, cuyas declaraciones voy a reproducir:

"Existen pruebas científicas de que nuestro planeta está siendo visitado por objetos extraños — como dijo el profesor Gabriel Alvial a *La Tercera de la Hora* de Santiago —. Es lamentable que los gobiernos hayan corrido un velo de secreto sobre este problema."

El profesor Alvial es director del Centro de Radiación Cósmica de Chile.

El profesor Claudio Anguita, director del Observatorio, abun-

197 También en BUFOI Belga, núm. 6, del 10 septiembre 1965.

dó en el parecer de su distinguido colega: "No estamos solos en el Universo".

El tercer hombre de ciencia que opinó fue el doctor Mitrovan Zverer, un sabio ruso que trabaja en el observatorio de Cerro Calan, el cual afirmó: "Algo que escapa a nuestra comprensión circula alrededor de la tierra".

El profesor Alvial reveló que dos técnicos del Centro de Radiaciones de Infiernillo, en los Andes, vieron iluminarse las montañas, una noche, con un brillantísimo resplandor anaranjado. Poco después, un objeto rutilante surgió de un barranco próximo y desapareció.[198]

Año 1966

Marzo

Un objeto luminoso, que tenía la forma de una bola de fuego, ligeramente brumosa y emitía luces cegadoras, amarillas y anaranjadas, fue observado por tres militares en Fuerte Bulnes, a 35 km. de Punta Arenas, en el Estrecho de Magallanes. El objeto se mantuvo en el aire durante dos horas, balanceándose suavemente. Después, apagando y encendiendo sus luces, en una especie de parpadeo, partió disparado hacia el Sur. Un objeto parecido fue observado tres días antes en Asunción, en el Paraguay.

Conocemos el nombre de uno de los observadores: el teniente Luis Carmona.[199] La fecha es algo imprecisa y pudiera corresponder a la madrugada del 1.º de abril.

Poco antes, el 28 de marzo, según noticia difundida por Radio "Minerías" de Chile (onda corta, informativo de las 22 horas), un científico observó con sus propios ojos, en Antofagasta, cuando se hallaba estudiando unas ruinas, las evoluciones de un platillo volante. Los restantes miembros de la expedición también pudieron observarlo.

El ONI fue visto a pleno día, su forma era ovoidal y en un principio voló a gran altura para descender luego a una velocidad increíble.

198 *Phénomènes Spatiaux,* núm. 5, p. 48; también, *Informaciones* de Madrid del 21 de febrero de 1966.

199 Diario *La Voz del Interior* de Córdoba del 3 de abril de 1966.

Junio

En la madrugada del 1.º de junio dos funcionarios del Servicio Nacional de Salud volvían a Los Morros, poblado minero ubicado a 160 km. de La Serena, provincia de Coquimbo. La noche era despejada y con luna. Cuando la camioneta en la que viajaban llegó a una planicie, en medio de un cerro, vieron una bola de fuego en el firmamento. Al no poder averiguar su procedencia, se les ocurrió hacer "señales" mediante cambios de luces. El objeto descendió entonces a unos 800 metros de ellos, atemorizándoles. El cuerpo tenía unos 70 metros de diámetro. Ovalado en su parte superior y plano en la inferior sobresaliendo dos antenas de color violeta. En la parte inferior había una cúpula pequeña en la que se notaban tres puntos negros. Tenía un movimiento de vaivén que coincidía con la aparición y desaparición de las antenas. No emitía ningún ruido. Aproximadamente una hora después, un artefacto en forma de trompo, de color rojizo, se acercó a unos 2 km. Éste despidió por su parte inferior un chorro de luz por el cual bajó algo similar a un émbolo, el cual al trabajar hacía oscilar al trompo, al mismo tiempo que coincidía con el vaivén del primer artefacto visto. Pronto aparecieron nuevos trompos hasta llegar a un total de seis. Dos al Norte, dos al Sur y dos hacia la cordillera. Todo esto transcurrió durante dos horas hasta que amaneció. El trompo adquirió entonces un tono de aluminio y empezó a elevarse hacia la cordillera, conjuntamente con el resto de sus acompañantes. Cuando la camioneta se puso en movimiento, les pareció que los artefactos los seguían. Al llegar los funcionarios a su destino, alrededor de las siete de la mañana, le mostraron el trompo a otras dos personas, pues los demás objetos habían desaparecido, los cuatro vieron alejarse a gran velocidad el cuerpo en dirección a la cordillera.

Por otra parte, a las 20,30 del domingo 21 de mayo, el personal de la planta hidroeléctrica de la ENDESA, vio que tres cuerpos de gran luminosidad se acercaban por el aire a la ladera de un cerro vecino, posándose allí. Cuando el operador quiso comunicarse con la subestación de Los Millones para comunicarles el hecho, una inexplicable interferencia impidió el contacto. Otras personas llegaron a observar a los tres artefactos que, tomando

extraña forma y cambiando de tonalidad, se perdieron en el firmamento.

Posteriormente, uno de los testigos del aterrizaje de Los Morros, Luis Hernán Astudillo Marín, soltero, empleado del Servicio Especializado del Hospital Regional de La Serena (sección Saneamiento Ambiental) se prestó voluntariamente a una sesión de hipnosis a cargo del doctor Darquin Arriagada Loyola y el doctor Zonal, a fin de relatar sus experiencias sometido a trance hipnótico. Una transcripción de la grabación en cinta magnetofónica se publicó en el Boletín núm. 7 (abril-mayo-junio de 1967) de la DIOVNI. En el Boletín siguiente se publicó la entrevista con Manuel Muñoz Carvajal, otro de los testigos.

Agosto

El 1.º de este mes se registró una observación en Tongoy, cerca de Coquimbo. Cinco estudiantes de la Escuela de Ingeniería de la Universidad de Chile observaron a las 23 horas un objeto de gran luminosidad roja intermitente, dejando tras de sí una estela espesa. El cuerpo no emitía ningún ruido y en 45 segundos cruzó el horizonte.

Media hora después el mismo aparato, ahora sin luces y sin estela, pasó fugazmente en dirección contraria demorando también 45 segundos en el recorrido.

Octubre

Durante la última semana de este mes se registraron en Santiago de Chile varias observaciones de objetos que no pudieron ser identificados como aviones o algún elemento natural. Estas observaciones se han realizado durante las noches. Como es usual en estos casos, se pidió la opinión a los expertos de la Estación Seguidora de Satélites de la NASA en Peldehue, a unos pocos kilómetros de Santiago. Esto es porque cada dos meses viene al país un avión destinado a la calibración de las antenas de la estación, el cual vuela generalmente a unos 18.000 pies de altura, es decir a unos 5.400 metros. Como el aparato vuela en círculos muy cerrados durante mucho tiempo, a dicha altura parece que estuviera estático; además lleva un foco de brillantez desusada en este tipo de aviones, que hace al común de la gente confundirlo con un ONI. Sin embargo, en esta oportunidad, las observaciones

realizadas por los santiaguinos no pudieron ser explicadas por la presencia de este avión. No se dio ninguna versión oficial del asunto. Además, un objeto de éstos fue observado por un funcionario de la torre de control del aeropuerto internacional de Los Cerrillos, en Santiago, quien declaró que el artefacto luminoso llevaba una velocidad inigualable por ningún aparato conocido.

Noviembre

Según noticia de prensa procedente de Valparaíso y difundida en España por la agencia Efe, fechada el 20, se registró una espectacular lluvia de "meteoritos" en la isla chilena de Pascua, a 3.600 km. del puerto de Valparaíso, en el Pacífico.

A las 21,45 hora local de Pascua, del pasado día 17, se observaron en todo el cielo luces similares a meteoritos que cruzaban el firmamento en todas direcciones. Las luces se intensificaron alrededor de las cuatro de la madrugada, dejando una huella luminosa. Posteriormente fueron observadas grandes luces paralelas que pasaron en dirección aproximada Norte-Sur, seguidas al poco rato por otras en la misma dirección.

AÑO 1967

La primera observación de este año, publicada por UFO-Chile, se sitúa en Valparaíso, el día 25 de enero. Un cuerpo luminoso fue observado por un grupo de personas que viven en la calle Morris, 741. El objeto emitía destellos multicolores; se veía como una estrella de primera magnitud, situado exactamente hacia el Norte, sobre el mar. Luego de permanecer inmóvil en el espacio alrededor de 10 minutos, empezó a desplazarse, disminuyendo de tamaño hasta desaparecer. Uno de los testigos observó el vuelo con binoculares 8×25 notando, además de los destellos policromáticos principales, otros destellos secundarios, menos intensos, en un costado del objeto. No se pudo determinar la altura.

Por la relativa inmovilidad del objeto, se podría confundir con algún planeta o estrella. Entre los primeros sólo Saturno estaba visible a esa hora en esta fecha. No podía tratarse de un satélite por el largo período de inmovilidad.

Tenemos, del mismo origen, otro caso situado geográficamente

en la provincia de Osorno y, en el tiempo, a fines de enero, una hora antes de la puesta del sol.

El caso tuvo lugar en la zona de Riachuelo, cerca del fundo "Tres Esteros", en el Departamento de Río Negro, provincia de Osorno, 40° 50′ latitud S; 73° 16′ longitud O.

Observaciones: Narramos este caso con mucha reserva por sus extraordinarias características y por tener un solo testigo. Está en investigación por UFO-Chile. Nuestro informante, C. de la F. C. — profesional — que pidió reserva de su nombre para evitar complicaciones o que lo estimaran con las facultades mentales perturbadas, inicia su relato con motivo de sus vacaciones, a fines del mes de enero, en el Departamento de Río Negro.

"Estaba en la casa de un miembro de mi familia, en el lugar denominado Riachuelo, cerca del fundo "Tres Esteros", en la provincia de Osorno. Gustaba salir a dar paseos por los bosques, los riachuelos cercanos y la montaña. Una de esas tardes, cuando el sol estaba alto, me interné en una región boscosa para llegar a un claro.

"Como estaba cansado, me senté en un tronco a descansar un rato. Estaba con las manos en la cabeza cuando me llamó la atención la potente luz de un rayo. En ese instante me cegó la vista y quedé viendo puntitos blancos, como cuando se está mirando el sol y luego se vuelve a la oscuridad.

"Creí que se trataba de un flash fotográfico, pero el resplandor violáceo me quedó en la retina. Luego, y cuando me disponía a regresar, observé una claridad extraña en otro sentido del camino. Pensé que sería una fogata de algunos veraneantes, pero con espanto comprobé que tenía una visión fantástica ante mis ojos: un platillo volante.

"Yo nunca había creído en estas historias ni en las visiones. Jamás acepté las versiones que se daban sobre los platillos volantes y más de una vez me burlé de ellos." Y agrega: "Aterrorizado, pero consciente, traté de acercarme. Era un objeto de color moho, de unos 35 metros de diámetro. No tocaba el suelo, no tenía ventanas ni puertas. Parecía formar parte de la naturaleza y había absoluto silencio. Lo único anormal era un calor suave y la visión de energía suspendida, como la que se aprecia en las carreteras desiertas bajo el sol ardiente.

"Estaba tenso y a la espera de ver salir algún monstruo de su

interior. De repente, el platillo se desplazó un metro hacia la izquierda, pero sin alterar en lo más mínimo la distancia que lo separaba de la tierra.

"No podía moverme. Mi cuerpo estaba acalambrado y era un atado de nervios. En el instante que trataba de cambiar mi posición, el platillo se elevó un poco y apareció algo impreciso, un apéndice que luego se escondió. Esta espera me dio tiempo para estudiar bien el extraño vehículo, el mismo que ha sido visto en diferentes latitudes del Universo y por gentes de distinto idioma y costumbres, pero igualmente aterradas ante los visitantes. La máquina parecía de una sola pieza, sin orificios.

"Como surgido del aire apareció frente al platillo un ser. No era un monstruo. Por el contrario, muy similar a los humanos, de 1,50 metros, aproximadamente. Su modo de mirar, de inclinarse, igual a los humanos. Pero, lo que me llamó la atención es que su traje o cuerpo transparente, que le alcanzaba hasta los pies (no tenía zapatos ni casco) no se hacía arrugas.

"Tenía la piel o lo que fuera muy blanca; se le podía apreciar en la cara y en las manos. El cabello era largo, la mandíbula se le pronunciaba hacia adelante y la nariz era chata. No tenía ningún instrumento consigo y sus brazos permanecían adheridos al cuerpo.

"Cuando pasaron algunos segundos, pensé hablarle, pero el temor a una represalia, a recibir algún daño me impidieron mover la boca. El extraño ser se posó bajo su máquina, pero luego desapareció en su interior sin ser alzado ni habérsele proporcionado escalera alguna. A poco la máquina se infló y emitió un fuerte destello color violáceo, como a su llegada. Me restregué los ojos para ver mejor. El disco se había puesto rojo intenso, como el metal fundido, pero no había calor ni ruido. En seguida, el disco ascendió en forma vertical a gran velocidad."

El informante reconoce que tuvo miedo y que regresó a casa rápidamente, donde no contó a nadie su visión, temeroso de ser objeto del ridículo. Cuando terminó su observación, el sol se estaba poniendo. Al día siguiente, nuestro testigo volvió al sitio para ver si había algún rastro de la nave o su tripulante. El lugar era el mismo...

El relato fue sólo conocido después de un mes por medio de

una carta enviada al diario *La Tercera*. El informante había estado enfermo a raíz de la escena de la cual fue testigo.

Febrero

Los días 3 y 4, y en la misma zona de Santa Bárbara, o sea en el fundo "La Victoria", donde los días 7 y 8 de enero de 1966 la señora Victoria, viuda de Puelma había efectuado una interesante observación, la misma observadora y la señora Yolanda de Büchi observaron, a las 23,30 horas, un objeto luminoso al que no se le distinguieron detalles debido a la distancia a que se encontraba. Era de color amarillento. Ascendió oscilando continuamente, subiendo un trecho y luego descendiendo un poco. Apareció desde la cordillera y alcanzó una altura considerable. Su brillo era similar al de una estrella de primera magnitud.

El caso siguiente, fechado el 27 de febrero y que sucedió en Valparaíso, ha sido publicado también por UFO-Chile.

El empleado particular Claudio Almendras observó, entre las 0,30 y 0,40 del 27 de febrero una formación de cuatro ONI en V. Cruzaron el cielo de NE a SO repitiéndose el fenómeno a la 1,30 y 1,40 horas, esta vez en dirección inversa y a gran velocidad. Después de algunas evoluciones aminoraron la velocidad hasta detenerse en el aire, sobre el centro mismo de la bahía. Luego se alejaron hacia el norte hasta perderse de vista.

El diario *El Mercurio* de Santiago del 1.º de marzo agregó que cada ONI despedía haces de luces azuladas por su parte superior, en la cual se destacaban cúpulas. Los aparatos eran de estructura en forma de circunferencia.

Otra información del *Diario Ilustrado* del día 28 aseveraba que uno de los objetos fue captado por el radar de la Armada y ejecutaba evoluciones imposibles de realizar para cualquier tipo de avión. También fue observado por la Fuerza Aérea. Con posterioridad ambas instituciones negaron haber registrado el paso de ONI, según el diario *El Mercurio* de Valparaíso del 1.º de marzo.

El 28 de febrero, según versión del diario *La Tercera*, aparecieron los extraños aparatos aéreos entre Peñablanca y Limache, a las 0,30 horas. Eran visibles las cúpulas en la parte superior de las estructuras. Despedían luces rojas-azuladas y volaban hacia el Norte. Con posterioridad, desde la una de la madrugada hasta

la 1,45 reaparecieron esta vez de Norte a Sudoeste y en dirección a Valparaíso.

Por su parte, el diario *La Nación* también registra esta observación, informando que la testigo, señora Lucía Hernández Ibacache, que viajaba en automóvil, había visto el paso de los ONI, los cuales dejaban una estela color naranja y violeta. Dio cuenta a los carabineros, pero como éstos no los vieron, no dejaron constancia.

Como dato curioso se puede señalar que la revista italiana *Tribuna Ilustrata* del 12 de marzo, trae una información sobre estas apariciones con una foto de varios objetos volantes luminosos en formación. No se indica la procedencia de la fotografía.

Marzo

Según despacho de la agencia Efe, difundido a la prensa española y publicado por la misma a principios de marzo, el día 1.º de este mes un "platillo volante" evolucionó por el cielo de Chile. Un ONI surcó los cielos al norte de Santiago. Fotógrafos de la televisión rodaron varias escenas para dejar constancia de los hechos.

El platillo fue observado también en Valparaíso por personal de la Fuerza Aérea y de la Marina.

Los periodistas y fotógrafos pudieron ser testigos de esta extraordinaria aparición gracias a que cuando se dirigían a la localidad de Llay Llay, el vehículo en el que viajaban tuvo la feliz idea de averiarse. De pronto, observaron en el cielo un artefacto que emitía luces de diversos colores. La suerte hizo que pudieran diferenciarlo de un satélite artificial porque, cuando admiraban las evoluciones del ONI, simultáneamente, cruzaba los cielos chilenos uno de tantos satélites que, por el firmamento y en dirección Noroeste, se perdió de vista a los observadores.

"Por un momento — dice Juan Virto, informador gráfico de *El Diario Ilustrado* — creímos que se trataba de una estrella fugaz. Pero luego nos dimos cuenta de que la luz que emitía aumentaba de intensidad y se acercaba hacia el sitio en que nos encontrábamos."

"Cuando llegó cerca de donde estábamos — sigue diciendo el periodista — el platillo volante apagó todas sus luces, desapareció de nuestra vista y volvió a aparecer en otra parte, pero siempre

evolucionando sobre nuestras cabezas. A intervalos emitía luces de diversos colores y subía y bajaba con una movilidad imposible de conseguir por los aviones."

Cuando el ONI evolucionaba en plena actividad, apareció un avión, moviéndose como habitualmente lo hacen estos aparatos, y, después de describir una pronunciada curva alrededor del platillo volante, regresó a Santiago.

El extraño vehículo, al saberse observado por el avión, se perdió en el cielo a gran velocidad.

Hasta ahora, ni la Marina ni el Ejército del Aire se han pronunciado oficialmente, pero portavoces de estos cuerpos han coincidido al afirmar que había sido observado un objeto volante no identificado que ha desconcertado a cuantas personas pudieron verlo.

Mayo

El 19 de este mes, Juan Argandoña, comerciante, de 36 años, vio, a las 2,15 de la madrugada, un objeto de tamaño similar a tres veces el de la Luna. Alargado, semiovoide, achatado, color rojo, contornos precisos y aparentemente sólido, que durante breves instantes sobrevoló los cerros de Lo Prado, comuna de Barrancas, de Santiago. Tenía luminosidad estable. Realizó movimientos suaves. El cielo estaba despejado y con Luna.

Junio

Otro despacho de la agencia Efe, fechado en Santiago de Chile el día 12 informó de que una docena de personas dijeron haber visto "una bandada de platillos volantes" en las cercanías del cerro Isidora, en la localidad de San José de Maipú, en el sector cordillerano y a 40 km. de esta capital.

Los campesinos que dijeron haber visto el fenómeno se dirigieron a las autoridades para dar cuenta del hecho.

Consultada la Policía, dio a conocer que numerosos campesinos habían señalado que varios discos habían evolucionado en la región cordillerana, causando estupor entre ellos. Luego de evoluciones en círculo y de descenso y ascenso, los platillos volantes se alejaron velozmente.

AÑO 1968

Un despacho de la agencia Efe, fecha 19 de marzo, procedente de Valparaíso, difundió en España la sorprendente noticia que Ricardo Castillo Trujillo, de 30 años de edad, obrero aseador de un negocio de esta ciudad, declaró haber conversado con dos tripulantes de un platillo volante, dos semanas antes, en una zona poco poblada de Valparaíso.

"Tenía forma alargada — dijo —, echaba mucha luz, brillaba muy fuerte y hacía ruido como de un motor eléctrico. Vi dos hombres blancos que bajaban del aparato, aunque no pude observarles la cara. La ropa que usaban parecía hecha de aluminio. Cuando me hablaron, su voz sonaba rara, como de un eco..."

Ricardo Castillo Trujillo agrega que a esa hora de la noche no pasaba gente por la calle. Los extraños visitantes se interesaron por un defecto de su vista (es miope), y luego de examinarle le dijeron que era posible mejorar su dolencia y que esta curación será como un "mensaje" para los terrestres.

"Yo no les entendí bien — comentó el obrero —, pero el caso es que ahora veo bien y sin lentes."

Para finalizar sus declaraciones, formuladas con toda seriedad, y sin el menor asomo de dudas, Castillo Trujillo afirma que solicitó a los señores espaciales que lo llevaran con ellos en el ONI, pero no quisieron. "Después volveremos por ti", fue la despedida.

ECUADOR

La República del Ecuador tiene una extensión de unos 287.000 km.^{2}, incluyendo el archipiélago de los Galápagos, y su población aproximada es de 4.500.000 habitantes.

País andino por excelencia, podemos decir que es una meseta dividida en dos compartimientos montañosos, que son asiento de potentes conos volcánicos. Dentro de su territorio se desarrolla la llanura litoral que tiene un clima tórrido. Al sur del puerto de Guayaquil empieza la costa árida del Pacífico. Sobre esta llanura, en su mitad septentrional, nos encontramos con una plataforma

o meseta que está separada de la cadena de los Andes por una depresión longitudinal recorrida por ríos. En esta zona llana abundan los terrenos cultivables y hay comarcas de vegetación muy exuberante. La zona andina destaca por sus grandes volcanes: El Chimborazo, Pichincha y Cotopaxi, que son los más importantes de América. Sus erupciones se caracterizan por lluvias de ceniza, que son arrastradas hasta grandes distancias por el viento; pero sus lavas no suelen perjudicar a las zonas cultivadas y por eso, en las mesetas andinas, hay relativa abundancia de tierras de cultivo.

Las primeras noticias sobre objetos no identificados procedentes del Ecuador se remontan a 1965, año de la famosa oleada.

Según noticia de agencia difundida por toda la Prensa mundial, el día 10 de julio, cuando se dirigían al aeródromo de Manta, los tripulantes de un avión de las Fuerzas Aéreas ecuatorianas, divisaron un objeto volante, cuando se hallaban en vuelo hacia Guayaquil y a unos 180 km. al norte de dicha localidad. El capitán César Parra y el copiloto Julio Hanze manifestaron su creencia de que el artefacto era un "platillo volante" e informaron sobre aquél a la torre de control del aeropuerto de Guayaquil.

El ingenio, que viajaba "muy rápido", desapareció entre las nubes, manifestaron los pilotos.

Por su interés, voy a transcribir una crónica especial de Antonio Ulloa para la agencia Fiel-Orbe, difundida por la Prensa española en octubre de 1965.

La crónica, fechada en Quito, dice así:

"En varios sectores del país se ha venido insistiendo sobre la presencia de «platillos volantes» que merodean en las altas montañas, desde hace más de un mes y los cuales han podido ser observados por los habitantes de las ciudades del altiplano, que se encuentran localizadas en planicies situadas a más de 2.500 metros sobre el nivel del mar. Los primeros anuncios procedían de la provincia de Chimborazo y de Guaranda y fueron comunicados a las autoridades policiales.

"Hemos guardado reserva sobre este asunto, porque no nos agrada la publicidad y para que no se comente lo que vimos como invención nuestra — declaró un familiar, que solicitó que no se revelaran sus nombres —. Serían más o menos las 3 de la tarde cuando estábamos sentados en la grada de acceso a la casa,

mirando el campo. De pronto pude divisar — relata la madre — un cuerpo extraño a unos 50 metros de distancia, de forma ovoide, con dos astas o antenas en la parte superior, con dos soportes o bases. Calculé su tamaño en unos dos metros. Creí ver una araña de metal resplandeciente, con destellos de luz intensa anaranjada. Asustada le dije a mi hija que estaba a mi lado bordando: «¡Mira eso! ¿Qué cosa es, de qué se trata?»"

"La hija, confirmando lo aseverado por su madre continuó:

"Queríamos gritar pidiendo auxilio, recordando de inmediato que no estaba la servidumbre. Quisimos entrar a la habitación, y no sé por qué no lo hicimos. El artefacto seguía inmóvil y centelleante. No había cuerpo alguno en su derredor. Seguimos haciendo comentarios y mirando al extraño artefacto y temiendo que podríamos recibir algún grave daño. Pasaron tal vez 30 minutos y en un momento en que nos mirábamos, al volver nuestras vistas hacia el «platillo volante», éste, sin ruido y sin dejar rastro, desapareció misteriosamente."

"Pocos días antes de esto el canal 6 de TV que opera en esta capital anunció a sus televidentes que un enorme sector de población estaba viendo un cuerpo luminoso que se desplazaba en dirección a "El Panecillo", pequeña elevación que está situada al sur de Quito, con caracteres especiales que en ningún caso podía ser confundido con una estrella o satélite artificial.

"Los comentarios de la presencia de "platillos volantes" han cobrado tal intensidad, que varias patrullas se han desplazado hacia las alturas vecinas situadas en el altiplano para verificar con mayor claridad la existencia de los mencionados artefactos. El personal de "Radio Metropolitana" ha organizado una expedición compuesta por once personas, todas ellas de reconocida seriedad, con el objeto de permanecer varios días en la cumbre del volcán Pichincha, de una altura superior a los 5.000 metros sobre el nivel del mar. Reporteros, fotógrafos y cinco soldados del Cuerpo de Transmisiones forman parte de la expedición que cuenta con todo tipo de equipos.

"Pero la verdad es que la presencia de extraños objetos en los cielos ecuatorianos es real, puesto que este corresponsal pudo presenciar en la población de Baños, situada en las estribaciones de la Cordillera Oriental, un día, a las 19 horas, el paso de un cuerpo luminoso que se desplazaba de Oriente a Occidente, dan-

do la impresión de que se trataba de una estrella de primera magnitud, por su intenso brillo. En vista de la trayectoria que llevaba daba la impresión que se trataba de uno de los tantos satélites artificiales que giran alrededor de la Tierra. Pero para sorpresa de todos cuantos lo observábamos, el extraño objeto trazó un violento ángulo de 90 grados, perdiéndose rápidamente." (Aunque la trayectoria de casi todos los satélites es de oeste a este, y no al contrario, como señala el corresponsal.)

Por último, tenemos una información procedente de la *Deutsche Nachrichten* de São Paulo, recogida por JV,[200] que señala la presencia sobre el Ecuador, tal vez Quito y en otros diversos lugares no indicados, de dos grandes ONI en forma de cigarro que se detenían para continuar después su marcha. Los testigos fueron un grupo de estudiantes. La observación no tiene fecha determinada.

LAS GUAYANAS

Según la geografía universal del profesor R. Candel, parte del territorio de esta inmensa región geográfica que es el macizo de las Guayanas, pertenece a Brasil y a Venezuela y el resto está dividido en tres zonas, que aún son dependencias de naciones europeas. La Guayana inglesa, la francesa y la holandesa.

Las observaciones que obran en mi archivo proceden únicamente de una Guayana. La Guayana británica (214.970 km.^{2}) es un territorio autónomo que tiene una población de 560.000 habitantes, con una gran mezcla de razas (negros, chinos, indostánicos, etc.). Su capital es Georgetown (125.000 h.), que posee un puerto de gran tráfico. Sus recursos económicos son la caña de azúcar, el café, el cacao, el tabaco, las explotaciones forestales y algunas minas de oro, diamantes y, principalmente, bauxita de la que produce más de dos millones y medio de toneladas.

El periódico *British Guiana Chronicle,* que se publica en Georgetown,[201] informó sobre el siguiente incidente, en su número del 7 de junio de 1961: Centenares de personas contemplaban el

[200] *Deutsche Nachrichten,* núm. 110, del 6 de agosto de 1965.
[201] FSR, noviembre-diciembre 1961, p. 27.

cielo el día anterior por la mañana, preguntándose qué sería el extraño objeto cónico que se movía con lentitud a gran altura. Unos decían que era un satélite ruso y otros afirmaban que se trataba de un satélite americano. El misterioso objeto fue visto por primera vez sobre Georgetown unos quince días antes y también en la mañana del lunes 5 de junio. El día 6 hizo su aparición sobre el horizonte a las 7,45 horas y fue visible durante casi media hora, antes de desaparecer. Los testigos que lo observaron el día 6, el que fue más visible, afirmaron que tenía forma cónica, brillaba como si fuese de aluminio y tenía una larga estela que parecía de vapor.



El dibujo adjunto fue hecho por Halvard White, un alumno de la Escuela Primaria Fountain, que vio el objeto en tres ocasiones.

La observación siguiente se registró alrededor del día 20 de julio de 1965 a 100 km. de Georgetown.[202] Numerosos testigos vieron dos objetos no identificados, que se desplazaban a gran velocidad en dirección al Norte.

Parece ser que se obtuvieron fotografías.

PARAGUAY

La República del Paraguay es un país sin salida al mar, aunque en su territorio corren — de Norte a Sur — las extraordina-

[202] *Liberté du Nord;* recogida por JV.

rias vías navegables del Paraná y Paraguay, que le abren un fácil acceso al Mar del Plata.

Su extensión territorial es de 406.752 km.², albergando una población de cerca de 2.000.000 de habitantes.

Para comprender su escasa densidad demográfica hay que tener en cuenta que durante los años 1865-1870 sufrió los efectos de una devastadora guerra que sostuvo contra la triple coalición de Argentina, Brasil y Uruguay. Su población, de 1.200.000 habitantes al principiar la contienda, fue reducida a 400.000 al término de ésta, y aún la mayoría de ellos eran mujeres y niños.

Otra característica de este país es que, entre sus habitantes, hay una gran proporción de amerindios y mestizos, y se conserva un idioma aborigen como lengua oficial, conjuntamente con el castellano: el guaraní.

Podemos distinguir en este país dos zonas geográficas: el Paraguay propiamente dicho, situado entre los ríos Paraná y Paraguay, y la zona del Chaco, de características similares a las del Chaco argentino. Tanto una región como la otra son húmedas, pues están atravesadas por el trópico de Capricornio. El clima es, por lo tanto, cálido, aunque sufre variaciones a causa de la intensidad de las lluvias y de la fuerza del viento, llamado "pampero".

El río Paraguay atraviesa el país formando una gran avenida. A él afluyen el Pilcomayo e incluso el Paraná, que durante parte de su curso contornea a la nación paraguaya.

La capital es Nuestra Señora de la Asunción, comúnmente conocida por Asunción, que se halla emplazada en la orilla izquierda del río Paraguay y cuya fundación se remonta al año 1537. Su población se acerca a los 300.000 habitantes y tiene puerto fluvial en la confluencia de los ríos Paraguay y Pilcomayo. Posee industrias alimenticias y manufacturas de tabaco.

Otras ciudades importantes son Villarrica (40.000 h.), con activo comercio maderero y manufacturas de tabaco; Encarnación (45.000 h.), nudo de comunicaciones, y Concepción (38.000 h.), con puerto en el río Paraná.

La primera observación paraguaya se remonta a 1964. El periódico *El País,* que se publica en Asunción, publicó en su número del 14 de abril de 1964 que el sábado anterior por la noche y en San Fernando, localidad situada en el norte del país, nume-

rosos testigos vieron un disco volante cerca de la pista del campo de aviación. En aquellos momentos se hallaba despegando un piloto llamado John Green, el cual persiguió al ONI, que poco después desapareció en dirección a las salvajes regiones del Chaco.

Según el citado periódico, ésta fue la cuarta vez que una persona de reconocida solvencia y seriedad afirmó haber visto un ONI en Paraguay, agregando esta extraña coletilla: "En realidad se efectúan constantemente observaciones en el país, pero por diversas razones no se divulgan".[203]

AÑO 1965

Parece ser que el 18 de julio, numerosos habitantes de Asunción vieron evolucionar dos objetos luminosos por el cielo.

El primer ONI describió grandes círculos a una altitud que los testigos no pudieron precisar.

El segundo, observado en el mismo lugar, poco tiempo antes, despedía tres vivas luces rojas y también describió grandes círculos a velocidad vertiginosa antes de desaparecer.[204]

AÑO 1966

Tenemos una observación del mes de marzo de este año, sin fecha.[205]

Un objeto luminoso de color variable fue visto desde la terraza del Ministerio de Defensa, donde también se halla instalado el Observatorio Meteorológico de Asunción.

Este objeto, primero rojo, adquirió después un color anaranjado. Tenía forma elíptica y los testigos creyeron distinguir una silueta de apariencia humana que se movía en su interior.

La noticia fue difundida por un comunicado del Servicio Meteorológico del Paraguay.

203 FSR, marzo-abril 1965, p. 29.
204 *Le Maine Libre* del 1 de abril de 1966, recogida por JV.
205 *Ouest France* del 23 de julio de 1965 y *Paris Jour* de la misma fecha; noticia recogida por JV.

PERÚ

El Perú encierra todavía grandes misterios del pasado, pues fue la cuna de la gran civilización incaica y de las enigmáticas culturas preincaicas de Nazca, Paracas y Mochín. También conserva los colosales restos de Tiahuanaco o Tiwanaku, a orillas del lago Titicaca.

En mi obra *El gran enigma de los platillos volantes* me ocupo con cierta extensión del Perú preincaico y de las misteriosas "líneas" de Nazca. Ello hace innecesario, pues, que me extienda aquí sobre estos temas.

Geográficamente hablando, Perú es el más extenso (1.249.049 km.^{2}) de los países andinos y está poblado por unos 11.000.000 de habitantes. Un dato curioso es que la población ha aumentado en los últimos veinticinco años en más de un 40 %.

Este país fue cuna de culturas precolombinas muy avanzadas, la última de las cuales, la Quechua-Aymará, base del Imperio de los incas, era la más desarrollada de todo el continente americano en el momento de la llegada de los conquistadores. Todavía hoy (lo mismo que en Bolivia) gran parte de la población indígena habla las lenguas quechua y aymará.

Es un país casi completamente andino, con las excepciones del litoral del Pacífico y de la selva oriental. La llanura árida del Pacífico se extiende desde el golfo de Guayaquil hasta el norte de Chile. Es una franja de terreno estrecha, situada al pie de los Andes. Antiguamente era más fértil que en la actualidad, pues había en ella mayores obras de irrigación, mientras que hoy en día, sólo las aguas que descienden torrencialmente desde la cordillera andina, durante el deshielo, son aprovechadas para algunos cultivos.

La zona andina está formada, además de las cumbres montañosas, por altiplanicies y mesetas. En esta región geográfica, a partir de los 4.000 metros se extiende una zona seca, igual a la de los páramos, pero con vegetación más pobre. Los peruanos la denominan Puna, y llega, como ya hemos visto, hasta el territorio de Bolivia. Los Andes forman varias sierras separadas por profundas depresiones que fueron excavadas por la erosión de los ríos.

La zona oriental es casi toda ella amazónica, de vegetación exuberante y aún poco explotada.

AÑO 1950

La agencia Efe difundió un despacho fechado en Lima el 31 de septiembre de 1950, según el cual un platillo volante fue observado en el firmamento peruano por el doctor José Valencia, un abogado de Lima, su esposa y su sobrino, Manuel Portocarrero. Los tres declararon que vieron "un platillo volante" que se mantenía quieto en el aire, a una altura aproximada de 500 metros, mientras se dirigían en coche a Arequipa, Lima.

Los señores Valencia y su sobrino aseguran que el platillo fue visto también por los pasajeros de un autobús y el conductor de un camión, así como sus acompañantes, que pasaban por la carretera. Según sus declaraciones, Portocarrero iba conduciendo el coche de sus tíos, que estaba todavía a una distancia de más de 500 km. de Arequipa, cuando de pronto los faros del vehículo empezaron a fallar, hasta que terminaron por apagarse del todo. Entonces, Portocarrero detuvo el coche a un lado de la carretera y se bajó del mismo para investigar la avería, pronto se le reunieron sus tíos y luego se acercaron varios viajeros de un autobús y de un camión, que pasaban por la carretera en la misma dirección, y que habían tenido la misma avería.

Cuando estaban reunidos en grupo — sigue diciendo Portocarrero — todos pudieron observar que un extraño objeto incandescente flotaba en el cielo, por encima de sus cabezas. Tenía la forma de un "platillo volante" tal como se ha descrito casi siempre, y permanecía inmóvil en el aire. Así se mantuvo por un período de 8 o 10 minutos, hasta que, al fin, se elevó rapidísimamente y desapareció. Todos los que presenciaron el "interesante espectáculo" se sintieron sobrecogidos y con una gran excitación nerviosa, declaró el señor Valencia, al confirmar la descripción hecha por su sobrino.

Precisamente por esta época, un físico de 38 años, Jean de Gofalow, que habitaba en Niza, puso en circulación una hipótesis muy interesante. Gofalow, en efecto, afirmó que los "platillos volantes" no son interplanetarios, americanos ni rusos, sino que pro-

ceden de los Andes, cuya superficie es triple de la de Francia y está casi inexplorada. Y sus tripulantes son, nada menos, los mismísimos descendientes de los incas. Sin comentarios.

Año 1958

El 30 de enero de 1958 un abogado y su esposa, que se hallaban cerca de Lima, divisaron una luz circular que se cernía aproximadamente a 500 metros encima de la carretera. Cuando su automóvil pasó por debajo del objeto, las luces del vehículo se apagaron. Varios camioneros y otras personas que se hallaban en la misma carretera también vieron el ONI. Los pasajeros de un autocar experimentaron una sacudida eléctrica, y el motor del vehículo se caló al cruzar el ONI por encima.[206]

Esta noticia presenta un curioso parecido con la que hemos publicado anteriormente, referida al año 1950. ¿Se trata acaso del mismo suceso, recogido tardíamente por la NICAP? En este caso, existiría una confusión no sólo de años, sino de meses y días.

Año 1964

Bajo grandes titulares, el periódico bonaerense *El Siglo* publicó una noticia procedente del Perú y fechada el 1.º de agosto, concerniente a una importante observación efectuada por oficiales del ejército peruano.[207] El mayor Luis Arana Saavedra, de la reserva, comunicó a un periódico local que el suceso se registró durante unas maniobras militares realizadas en Uchumayo, pero no dio la fecha exacta. Declaró que mientras se hallaba en lo alto de un cerro aislado con otro oficial, el comandante cirujano José Medina Díaz, un disco plateado y silencioso apareció de pronto sobre ellos, permaneciendo visible durante 5 minutos, cronometrados con su reloj. Durante este tiempo el objeto ejecutó diversas evoluciones a velocidades variables, demostrando una maniobrabilidad perfecta. Por medio de sus prismáticos de reglamento,

206 *The UFO Evidence*, p. 120.
207 FSR, marzo-abril 1965, p. 29.

el mayor Arana pudo ver muy claramente que el aparato tenía una cabina en su parte inferior. Esta cabina poseía ventanillas redondas, que pudo distinguir cuando la máquina se detuvo en el espacio.

Sus conclusiones, expuestas en el comunicado que facilitó a la Prensa, eran de que aquella soberbia exhibición demostraba que el objeto funcionaba según unos principios aún desconocidos para la especie humana. "Nuestra defensa antiaérea sería impotente contra una formación de estas máquinas", dijo. Finalmente, el platillo desapareció hacia el Sur, mientras su color cambiaba a medida que su velocidad aumentaba.

Es éste el único caso que tenemos registrado para el año 1964. Pasaremos a continuación al año siguiente, que ofrece un buen número de casos, pues el Perú sufrió también los efectos de las "oleadas" de 1965.

AÑO 1965

Empezamos las observaciones de este año con el mes de julio. El día sin precisar de este mes, un ONI se hizo presente en las cercanías de Lima.[208] Un empleado de la central eléctrica que abastece de energía a esta capital, situada a 40 km. al interior, no sólo observó su paso sino que lo vio aterrizar y estacionarse a sólo 12 metros del lugar donde se encontraba.

Próspero Alva es el empleado que desde hace 23 años trabaja en el turno de noche en la oficina de la central eléctrica de Chosica. La descripción escrita por él y que aparece en la primera plana del matutino *La Prensa* dice en parte: "Puedo jurar que en la madrugada de ayer, a las 3,30, vi un platillo volante, o como quiera llamárselo, estacionado a unos 12 metros de distancia de donde yo me encontraba. Me encontraba dentro de la oficina y sentí un ruido extraño en la planta de estacionamiento de vehículos de la central; había un ruido de burbujas y moscardones. Abrí una de las hojas de la ventana y por poco me caigo de espaldas: frente a mí estaba una cosa extraña, como un pequeño tanque posado en el suelo, de tres o cuatro metros de ancho; el cuerpo

208 *NZSSR Spaceview*, citada por JV.

era brillante, con huecos en toda su superficie, como si se tratara de un gran queso gruyere; luces intermitentes verdosas, se prendían y apagaban en todo el borde del cuerpo del «platillo»; en la parte superior tenía una especie de torreta que giraba constantemente, y de esa torreta salía una especie de brazo o trompa, que daba la impresión de ser la «vista» del aparato".

Luego de describir la impresión que le causó la observación del extraño artefacto, Próspero Alva dice que comenzó a moverse un poquito hacia la derecha y después se elevó sin ningún otro ruido que el de burbujas hacia el cielo; primero lentamente, pero luego a gran velocidad.

Según noticia de la agencia Upi, varios funcionarios del aeropuerto internacional de Lima y otras cien personas que se encontraban en ese lugar, vieron en la tarde del día 10 de julio tres platillos volantes. Los extraños aparatos evolucionaron a una altitud de 250 metros sobre la pista de aterrizaje. Francisco Begaso, funcionario del resguardo del aeropuerto, en declaraciones a los periodistas, dijo que fue él quien avistó primero a los platillos volantes. Evolucionaron vertiginosamente sobre las instalaciones de la base aérea peruana El Callao, contiguas al aeropuerto internacional, razón por la cual Begaso dio la voz de alarma. Otras cien personas también observaron las evoluciones de los platillos durante 2 minutos, al cabo de los cuales siguieron velozmente con dirección Norte, dejando cada uno una estela de humo intensamente blanco, en forma de aro, que permaneció por espacio de 8 minutos en el cielo.

El 2 de septiembre, al anochecer, un fotógrafo amateur fotografió a un ONI en Arequipa.[209] No hemos podido ver esta fotografía.

Al día siguiente los habitantes de Cuzco vieron cuatro platillos que emitían rayos luminosos. La radio llamó la atención del público sobre el fenómeno, y millares de personas se precipitaron a la calle para observar el insólito espectáculo.

Los objetos, que tenían forma de plato invertido y se hallaban rodeados por un resplandor azul metálico, permanecieron visibles durante dos horas, antes de alejarse a velocidad vertiginosa. Esta

209 *UFO Nachrichten*, núm. 111 (noviembre 1965).

observación convenció a centenares de personas sobre la realidad de vehículos extraterrestres dirigidos.[210]

El 6 de septiembre, y siempre según la misma fuente,[211] centenares de personas vieron evolucionar sobre Oroya a una escuadrilla de treinta y seis platillos, que emitían una luz roja o azul claro. Fueron visibles durante una hora. Hasta treinta y dos de los objetos volaban en grupos de ocho, precedidos por un grupo de cuatro, uno de los cuales, de tamaño mucho mayor, parecía ser una nave nodriza.

Según el diario *Le Maine Libre* del lunes 13 de septiembre de 1965, el Perú parece ser el país de elección de los platillos volantes, que, según centenares de testigos, realizaron últimamente apariciones cada vez más frecuentes en su cielo, siendo vistos y fotografiados asimismo en tres lugares diferentes.

Fueron vistos platillos en Cuzco, en el este del país; en Yungay, al norte de Lima; en La Croya, en el centro de Perú y en muchos otros lugares. En algunos de ellos, como en Yungay, la población apenas les hace caso, pues están muy acostumbrados a verlos, generalmente por la mañana.

Reproduzco a continuación diversos casos procedentes de *Los humanoides* y recopilados por GWC, algunos de los cuales son anteriores, cronológicamente, a los que acabo de citar.

Un muchacho que vive en la capital peruana, Alberto San Román, de 15 años, afirmó que a las 7 de la tarde del 1.º de agosto de 1965, cuando empezaba a oscurecer, vio aterrizar a un ONI en el tejado de un edificio, y salir de él a un tripulante. Dijo que era un ser "verdoso"... "con el pelo recubierto de lucecitas verdes, y que parecía un sapo".

Sin embargo, dos días después otro periódico afirmó que el muchacho había confesado que últimamente había leído demasiada fantasía científica.

(En general nos sentiríamos tentados a aceptar esta explicación. Pero después de examinar el caso siguiente, juntamente con otro suceso que tuvo lugar en la Argentina un mes después, ya no estamos tan seguros. Damos a continuación este otro suceso. De

210 *Ibíd.*
211 *Ibíd.*

no ser por esto, no lo hubiéramos incluido en el presente resumen, naturalmente, puesto que no se vio a ningún ser.)

Según un telegrama de la Reuter, fechado en Lima el 7 de agosto de 1965, las autoridades de dicha capital detuvieron recientemente a una banda de peligrosos rateros, capitaneada por un individuo apodado "el Pigmeo". Estos delincuentes se disfrazaban de "marcianos" y, aprovechándose de la fenomenal oleada de casos de platillos volantes que publicaba la Prensa de Lima, se pusieron unas "escafandras" *sui generis,* que les permitieron cometer numerosos ataques y robos a mano armada.

La noche del 17 de agosto de 1965, una peruana llamada Hilda Santa Cruz, empleada en las oficinas de la Policía, fue visitada por "un extraterrestre, posiblemente un marciano", que llamó a la puerta de su casa con el propósito evidente de hacerle una visita. Cuando ella dio la alarma, vinieron unos vecinos, pero el visitante ya había desaparecido. Lo único que se veía era una esfera luminosa que pasó por encima de la casa inmediatamente después a velocidad fantástica y en dirección al Oeste.

Poco antes del mediodía del 20 de agosto de 1965, numerosas personas, entre las que se contaba un ingeniero, don Alberto Ugarte, con su esposa y un señor llamado Elwin Voter, vieron aterrizar un pequeño disco en una terraza de la antigua fortaleza inca de Sacsahuaman, en las afueras de Cuzco. El disco tenía, aproximadamente, 1,50 metros de diámetro, era de un vivo color plateado y de él salieron dos pequeños seres de extraña forma y brillo deslumbrador.

Al verse en la presencia de tantas personas, los pequeños seres regresaron inmediatamente al disco, el cual se elevó con rapidez y desapareció hacia el Oeste.

El periódico de Lima *La Prensa* del 31 de agosto de 1965, publicó la noticia siguiente: dos automovilistas que viajaban por la autopista panamericana vieron "un ser extraño, un marciano", que "parecía un arbolillo, sólo medía 80 cm. de altura y no tenía más que un ojo". El extraño encuentro se efectuó en un punto situado a unos 20 km. de Arequipa.

El ser era de color negruzco. Además de su único ojo en la cabeza, de color dorado, tenía "otros ojos más pequeños esparcidos por todo el cuerpo".

Pocos segundos después un platillo volante pasó sobre la cabeza de los dos testigos.

A las 5 de la mañana del 1.º de septiembre de 1965, un extranjero que no quiso que se publicase su nombre presenció desde muy cerca el aterrizaje de un ONI ovalado en un campo de aviación perteneciente a una gran hacienda. Salió del disco un ser cuya talla aproximada era de 85 cm. y con una cabeza de un volumen doble a la de un ser humano. Al ver al testigo, el humanoide empezó a gesticular y a hacerle señas, como si quisiera comunicarle algo. Viendo que no conseguía hacerse entender, volvió a entrar en la máquina, que se hizo luminosa, y desapareció al instante en el cielo.

Lo interesante del caso es que el testigo experimentó antes una extraña sensación que parecía impulsarle hacia el lugar donde aterrizó el aparato.

A hora muy avanzada de la noche del 8 de septiembre de 1965, en el patio de una casa de la calle Acora de esta población, próxima al lago Titicaca, un niño de 7 años vio a ocho seres de 80 cm. y de un solo ojo. Fue corriendo a decírselo a sus familiares y cuando éstos miraron rápidamente hacia el cielo habían desaparecido. Aproximadamente a la misma hora, Jorge Chaves, un conocido cronista deportivo, cruzaba en coche con su familia los suburbios contiguos de Juli y Pomata, cuando vieron posarse suavemente en la carretera, frente a ellos, un objeto que se elevó y desapareció a gran velocidad.

Durante gran parte de los meses de agosto y septiembre se registraron docenas de observaciones de objetos no identificados en el Perú. Esta noticia fue confirmada por el director de *El Comercio de Lima,* que es el periódico más solvente del Perú.

Otro telegrama de la agencia Reuter, fechado el 13 de septiembre de 1965 y distribuido desde Lima a la Prensa argentina y brasileña (no se publicó en los periódicos ingleses), declaraba que el 12 de septiembre fueron vistos dos pequeños "marcianos" cerca de Huancavelica al sudoeste de Lima, y que poco después, una formación de discos, compuesta de uno grande y cuatro más pequeños, sobrevoló la región durante 3 o 4 minutos, siendo observada por centenares de campesinos y numerosos funcionarios.

Entretanto, una semana antes, el domingo 12 de septiembre, a las 5 de la mañana, el teniente Sebastián Mancha, la máxima

autoridad militar en la pequeña población andina de Santa Bárbara, situada en la misma región, observó durante 2 minutos a dos "marcianos" de 80 cm. de estatura, que paseaban por la nieve a orillas del lago Ceulacocha. Cuando se metieron en su platillo y éste emprendió el vuelo, se oyó un fragor semejante al trueno. La máquina dejó huellas en la nieve. Durante aquella misma noche, numerosos moradores de Huancavelica observaron durante 2 horas a los discos que sobrevolaban la población. (El detalle del fragor confiere gran parecido a este caso con el norteamericano de Socorro, del 24-4-1964.)

A las 4,30 de la tarde del 20 de septiembre de 1965, una pastora de la pequeña localidad de Pichaca vio salir de un ONI posado en tierra a seis seres de 80 a 90 cm. de estatura. Hablaban en un lenguaje incomprensible que ella comparó a los "graznidos de los patos". Asustada, corrió a ocultarse. Los seres dejaron algunas señales en el suelo, consistentes en un líquido que parecía petróleo. El vestido de los seres era blanco y emitía destellos intermitentes.

El 29 de septiembre de 1965, los dos testigos llamados Julio López Ramaña y Antonio Chaves Bedoya, viajaban en automóvil cuando estuvieron a punto de atropellar a un extraño personaje que se encontraba en la carretera. Medía únicamente 80 cm. y sólo tenía un ojo. Llevaba el cuerpo envuelto en una especie de tiras plateadas y doradas. Poco después, un ONI hizo su aparición y se dedicó a volar sobre el automóvil durante algún tiempo. Pocos minutos después, en un punto distante del primero unos 20 km., varias personas vieron un ONI que volaba muy bajo.

Reproduzco a continuación una *interesantísima* información enviada por JV, el cual captó una emisión difundida por Radio Inter a las 2 de la madrugada de la noche del 21-22 de septiembre de 1965.

Un músico muy famoso (cuyo nombre por desgracia no conocemos) viajaba en automóvil a algunos kilómetros de Lima, en dirección a dicha capital en compañía de otra persona (chófer o amigo).

Súbitamente, el coche se detuvo y fue levantado en el aire a suficiente altura para que sus ocupantes pudiesen ver Lima, quedando suspendido en el aire un buen rato.

Una voz resonó de pronto: "Procedemos de una estrella le-

jana. Conocemos los idiomas terrestres, y entre ellos el español. Nos gusta mucho la música y apreciamos especialmente la suya. Creemos en Dios..." Acto seguido, el coche fue depositado nuevamente en tierra. Sus ocupantes acudieron inmediatamente a la Policía que, teniendo en cuenta la personalidad del músico, no tuvo más remedio que creer esta extraordinaria aventura.

Sería extraordinariamente interesante poseer una copia del informe policial.

Pasamos ahora al 31 de octubre. A las 17 horas de dicho día, según *La Razón* del 13 de noviembre, un ONI que tenía la forma del planeta Saturno (cf. observación del *Almirante Saldanha*), fue observado cerca de Huanaco. El objeto giraba sobre sí mismo, emitiendo luces cegadoras de diversos colores. Se hallaba muy bajo y parecía poseer una antena móvil. Los testigos fueron numerosos, pero sólo poseemos el nombre de uno de ellos, Manuel Cornejo.

Según la Prensa de lengua alemana que se publica en Buenos Aires, en este año de 1965 se efectuaron muchas otras observaciones en el Perú: en Huancayo, capital de la provincia andina de Junín, en Ica, de la provincia costera del mismo nombre, y en otros muchos lugares.

También según la *UPI Freie Presse*, de Buenos Aires (14 de septiembre de 1965), las dotaciones de dos buques de guerra peruanos, el *Villar* y el *Castilla*, así como los corresponsales de la Prensa limeña que se hallaban a bordo, para asistir a las maniobras de operación UNITAS, pudieron observar aparatos insólitos en el espacio, que pasaban del Sur al Norte emitiendo un vivo resplandor rojizo.

Estas observaciones visuales fueron luego corroboradas por el radar.

AÑO 1966

La primera observación de este año, que obra en mi poder, corresponde al 23 de julio. Según despacho de la agencia Efe publicado al día siguiente y procedente de Trujillo, un platillo volante fue visto por segunda vez en poco tiempo por centenares de personas sobre la localidad de *Santiago de Chuco*, población si-

tuada en los Andes peruanos. "Emitía luces intermitentes mientras estuvo fijo, y cuando reinició su movimiento dejó una estela azulada. Como era casi de noche y el cielo estaba gris se notaron con claridad los destellos del platillo, que eran anaranjados", dijo uno de los testigos.

"Tenía forma de dos platos unidos por sus bordes y descendió hasta ponerse a una altura de unos 100 metros", declaró otro.

La noche del 29 de diciembre, un avión DC-8 de la Canadian Pacific Airlines en vuelo de Lima a la ciudad de México, ha visto dos misteriosos objetos iluminados cuando se hallaba volando a 35.000 pies y a 2 grados al sur del ecuador, frente a la costa del Perú. Una de las luces parecía pulsar; poco después ambas emitieron dos rayos luminosos hacia arriba en forma de V. Después los dos misteriosos objetos descendieron y empezaron a volar en conserva con el avión al lado izquierdo del mismo. Entonces, bajo la luz de la luna llena, los aviadores pudieron distinguir una forma oscura entre ambas luces, que parecía más gruesa en el centro. Después de permanecer visible durante un par de minutos, el ONI desapareció detrás del avión.

Todos los pasajeros del DC-8 dormían en aquel momento y la tripulación no los despertó.

El piloto era el capitán Roberto Millbank, de Burnaby, piloto de la CPA desde hacía 16 años. Su segundo piloto era John Dennis Dahl, de White Rock, navegante Mike Mole, de Ciudad de México y otros miembros de la tripulación eran Joseph Lugs, de Vancouver, y Wolfgang Poepperl, de Richmond.[212]

Al día siguiente, según noticia de la agencia Efe, fechada en Lima el 2 de enero, dos mecánicos de la Compañía de Aviación de Chile, comunicaron haber observado "volando" sobre el aeropuerto de Lima veintinueve platillos volantes, que despedían una luz verde y que en su paso por el cielo mantenían una formación triangular.

Mauro Correa y Fernando Jiménez son los nombres de los mecánicos chilenos que vieron "la flota de platillos" volando bajo el cielo de Lima el viernes anterior, cuando eran las 3 de la mañana.

Correa manifestó que los extraños aparatos volaban a gran al-

[212] FSR, marzo-abril 1967, p. 33.

tura, pero que pudo verlos y contarlos porque el cielo estaba despejado. También dijo que los aparatos despedían una luz verde intensa y que tenían una forma esférica. La observación de Correa fue reafirmada por Jiménez.

Por último, según noticia difundida por la misma agencia, extraños objetos que daban la impresión de ser bolas de fuego seguidas de colas vaporosas de color azul, cruzaron el mismo día 30 el cielo de Lima, siendo observadas por numerosas personas. El hecho causó alarma entre la población, tanto más cuanto que algunos vecinos aseguran que tales objetos fueron a estrellarse en cerros próximos a la capital, produciendo fuertes explosiones.

Esta mañana, Vicente Luna, domiciliado en el distrito suburbano de Villamaría del Triunfo, dijo que él y varios vecinos habían visto un objeto ovoide envuelto en llamas, que descendió lentamente en unos cerros que rodean su distrito.

El objeto en mención también fue observado por varios pequeños que jugaban un partido de fútbol, en el distrito de San Martín de Porres. Ellos dijeron que el objeto avanzaba a gran velocidad y que se estrelló produciendo una gran explosión. Ninguno de los objetos ni sus vestigios pudo ser encontrado hasta el momento.

AÑO 1967

Este año fue también de considerable actividad en el Perú, registrándose algunos casos muy interesantes.

Enero

La agencia Efe distribuyó a la Prensa española una noticia fechada en Houston, el día 7, y que decía que cinco extraños artefactos que despedían una luz brillante fueron vistos en un gran sector de la selva sudoriental peruana, causando sorpresa y estupor entre los habitantes de la región. Sobrevolaron la zona de Alto Madre de Dios y del Manú, apareciendo frente a la hacienda "Alitania", de propiedad de la firma Arten Lemellini, aproximadamente a las 5 de la tarde.

"Parecía que siguieran una cuidadosa formación, deteniéndose por momentos, y efectuando extrañas evoluciones sobre el cielo",

expresó Dionisio Orozco, uno de los que observaron el extraño fenómeno.

Los citados "platillos" fueron vistos también en otros lugares, como en la misión Dominica del Shintuya, por varios colonos y misioneros.

Una tribu de salvajes instalada cerca de la misión del Shintuya, al observar las evoluciones de los objetos volantes que bajaron hasta muy cerca de los árboles se echaron a tierra, comenzando a adorarlos, suponiendo que se trataba de alguna aparición extraterrenal.

Febrero

La agencia France Presse informó desde Lima que un ONI siguió durante 800 km., el día 3 de febrero, a un avión comercial provocando tensión entre los tripulantes y los cincuenta y dos pasajeros. El ONI, semejante a un cono invertido, siguió a un avión de la compañía Fawcett, que iba desde Perú al norte del país hasta el balneario de Ancón, 30 km. al norte de la capital peruana. Según el piloto de la máquina, Oswaldo Sanviti, a quien ratificó el ingeniero civil Jorge Santa María Calderón, el platillo volante se colocó finalmente encima de la cola, se reunió con otro ONI y desaparecieron luego a una velocidad supersónica.

La extraña compañía comenzó a la altura de la ciudad de Chiclayo, a 800 km. al norte de Lima, cuando el platillo se colocó unas 8 millas a la izquierda del avión. Posteriormente hizo una serie de virajes y se situó a sólo 2 millas de la aeronave. De su parte inferior salía una especie de cola y el platillo, que cambiaba de colores, tenía un diámetro de unos 40 metros.

Al comunicarse el piloto con la torre de control del aeropuerto de Lima y decírsele que se le esperaba con equipos de fotógrafos, el platillo, al que se le unió un segundo, desapareció en el horizonte.

Entre los 30 pasajeros de la nave iba un periodista del *Matutino Expreso,* los decanos de los colegios de abogados e ingenieros del Perú y el coronel del ejército peruano Alberto Rosell.

Sanviti lanzó la teoría de que "si esos extraños seres extraterrestres no quieren comunicarse personalmente con nosotros es porque su inteligencia les avisa que estamos contaminados con innumerables gérmenes que no quieren contraer".

Los diarios de Lima publicaban en la fecha profusos reportajes a los pasajeros, al piloto y al ingeniero, en donde se precisaban todos los detalles de la aventura, y se traen a colación otras historias semejantes que han tenido por escenario en los últimos años la capital peruana.

Por ejemplo, se destaca que Perú parece ser uno de los lugares del mundo donde más platillos volantes se ven. Algunos científicos han formulado la teoría de que en caso de ser extraterrestres — lo más probable — el Perú o su cielo sería el lugar de "entrada" a la Tierra, por alguna razón que momentáneamente nos es desconocida. Los expertos en astronáutica consideran que esto no es descabellado por cuanto para futuros viajes a Marte, se debería entrar por cierto y determinado lugar, donde las presiones, corrientes y otros detalles, dan garantía de un aterrizaje feliz. También en las crónicas se recuerda el caso ocurrido tiempo atrás, en que un platillo volante permaneció durante casi una hora sobre el techo de una escuela, siendo visto por la maestra y varias alumnas.

Poco después de esto, la agencia Upi informó, con fecha 8 de febrero, que el día anterior, otras dos tripulaciones de sendos aviones de línea de la compañía peruana Fawcett, comunicaron haber observado "platillos volantes" en el espacio aéreo de la costa peruana.

Según la nueva información el avión pilotado por el capitán J. Klein, jefe de pilotos de la Fawcett, fue interceptado por un platillo volante a la altura del balneario de Pucusana, a 50 km. al sur de Lima.

El artefacto "se presentó súbitamente y estaba envuelto dentro de una luminosidad azul-rojiza".

En el segundo caso, según informaron el piloto capitán L. Luján, subgerente de operaciones de Fawcett, y su copiloto N. Coll, el avión se estremeció cuando volaba sobre la región situada a 700 km. al sur de Lima, rodeado por las rápidas evoluciones que en su torno hacía el "extraño artefacto".

Marzo

Según despacho de la agencia Efe fechado en Lima el día 9, unos quince discos volantes fueron vistos la víspera por muchas

personas en Lima. Los artefactos evolucionaban a baja altura ante las miradas atónitas de grandes y chicos.

Los objetos volantes no identificados (ONI), fueron primero observados por un grupo de niños que jugaban al fútbol en un campo del distrito de Omas, a 15 minutos de esta capital.

Uno de los niños, José Sánchez Cornelio, de 12 años, hijo de un guardia civil, manifestó:

"Daban vueltas alrededor de nosotros y a baja altura, como si quisieran vernos mejor."

Otros testigos dijeron que eran grandes y de color plateado brillante y dejaban a su paso una tenue estela de humo blancuzco.

Posteriormente, un policía, que no quiso dar su nombre, manifestó que alrededor de las nueve de la noche, cuando se dirigía a su domicilio, cerca del aeropuerto internacional, vio que desde gran altura se proyectaba un potente haz de luz.

Agosto

A principios de este mes, se produjo otro "acompañamiento" de un avión de pasajeros por un ONI. Según despacho procedente de Lima y fechado el 8 de agosto, publicado por el diario *La Nouvelle Republique du Centre Ouest,* difundido entre los investigadores privados por el benemérito Vuillequez, un avión boliviano pilotado por el capitán Samuel Sanguanza, en dirección a la capital peruana, fue perseguido durante 15 minutos por un "objeto no identificado".

"Ahora ya creo en los platillos volantes" — declaró el capitán Sanguanza al explicar su observación a un periodista de Lima —. El objeto, que emitía un vivo resplandor que viraba del rojo al anaranjado y al azul, apreció el capitán Sanguanza, apareció de noche, mientras el avión sobrevolaba la ciudad de Pizco."

Septiembre

En el caso siguiente, los misteriosos platillos no se dedicaron a seguir aviones, sino que "espiaron" las maniobras antisubmarinas de la octava operación UNITAS, que llevaron a cabo conjuntamente la Marina de los Estados Unidos y del Perú.

Según el despacho de la agencia Efe fechado en Lima el 17, la noche del viernes anterior los objetos fueron observados por los

oficiales y marineros del barco de la Armada peruana *Rodríguez*, un buque escolta, una vez que esta nave había terminado una maniobra de abastecimiento conjuntamente con el petrolero *Sechura*, también de la Armada peruana.

Al ser avistados los ONI el teniente segundo de la Armada peruana Federico Alvariño ordenó a los vigías que, con prismáticos, siguieran las evoluciones de los extraños artefactos, que aparecieron súbitamente evolucionando sobre el cielo, despidiendo una luminosidad intensa, ya fuera roja, verde, amarilla o anaranjada.

Recuérdese que ya se efectuó una observación semejante durante una edición anterior de las mismas maniobras navales, a finales de 1965.

URUGUAY

La República del Uruguay ofrece una peculiaridad muy notable, pues pese a ser la nación de más pequeña extensión de Sudamérica, está abierta a las aguas del Océano Atlántico y del gran Río de la Plata, llamado Uruguay en su parte superior, y sus costas se extienden en una longitud de 300 km., aproximadamente. Este hecho configura de modo notable la uniformidad física del país, colocado entre el Atlántico, la República Argentina y los Estados Unidos del Brasil, en la vertiente norteña, comprendiendo, en conjunto, un área de 186.926 km.^{2}, poblada por 3.300.000 habitantes.

Su relieve es suave y su clima oceánico. En su paisaje predominan las colinas y las verdes praderas. Sufre, a veces, heladas a consecuencia de las ráfagas del viento "pampero", pero, por lo general, su clima es suave. Ello ayuda a que, en su vegetación, predominen las bien cuidadas praderas y bosques.

La capital destaca de un modo particular sobre las restantes ciudades de la nación: Montevideo, situada en el Río de la Plata, concentra las principales actividades comerciales.

Empecemos con la recopilación de incidentes.

AÑO 1950

Poseo una sola noticia de este año, fechada en Montevideo el 18 de marzo y difundida por la agencia Efe.

Las personas que se encontraban en la avenida de Primero de Julio, una de las vías más céntricas de Montevideo, divisaron, a las 12,45, hora local, un platillo volante a gran altura, que describía enormes círculos entre las nubes, sin seguir una dirección determinada. A los pocos minutos, todo Montevideo estaba en la calle para ver el misterioso objeto, que estuvo 15 minutos sobre la ciudad, ocultado a veces por las nubes, hasta que desapareció hacia el Sudoeste.

AÑO 1952

El 13 de agosto de dicho año, las agencias de noticias del Uruguay cursaron el siguiente despacho:

Agosto, 13, Maldonado. — En esta ciudad fue visto un platillo volante. Una persona llamada Chiquito Domínguez informó que había visto volar en sentido horizontal, de Norte a Sur, una figura de color azul rojizo que se presume sea uno de los llamados platillos volantes. Varias personas corroboraron las manifestaciones del señor Domínguez.[213]

El doctor Enrique Miranda entrevistó al señor Domínguez, quien le hizo un reportaje radiotelefónico.

Tres días antes, según noticia del mismo origen, el señor Félix Altieri, profesor de Cosmología del Liceo Departamental de Melo, había visto desde su domicilio un objeto no identificado, muy brillante. Otros habitantes de Melo observaron también este objeto.

Al día siguiente, el 11 de agosto, en Conchillas, Departamento de Colonia, el empleado de Telégrafos Nacional, señor Roberto Grandich, vio un platillo volante. En las noticias de Prensa se daban nombres de testigos que confirmaban la observación de Grandich, como los señores Pedro Nemmer, Lacaba, Gremasco,

213 *Visitantes del espacio,* del doctor Enrique Miranda, p. 32.

Magrini y Touriño. El platillo volante pudo ser visto y observado durante 5 minutos, aproximadamente, y se pudo comprobar que tenía la forma de un disco luminoso, muy brillante, que variaba de color, desde el verde azulado hasta el rojizo claro; giraba a gran altura y ascendió a extraordinaria velocidad. En Conchillas toda la población comentó animadamente el suceso.

Estos datos proceden, como decimos, del libro del doctor Enrique Miranda, citado en las referencias.

AÑO 1958

Uno de los dirigentes del Centro de Investigación de Objetos Volantes Inidentificados (CIOVI) del Uruguay, que radica en Montevideo, es Milton W. Hourcade. Este grupo ha investigado y compilado informes en Uruguay durante muchos años, intercambiando periódicamente datos con la organización norteamericana NICAP.

Uno de los casos investigados por el CIOVI ocurrió el 5 de mayo de 1958 cerca de San Carlos. A las 3,40 horas de la tarde de dicho día, Carlos A. Rodríguez, piloto experimentado y de sólida reputación, se hallaba a los mandos de su avioneta "Piper" en las cercanías de la base aeronaval de Capitán Curbelo, cuando advirtió que un objeto muy brillante se acercaba a su aparato. El ONI se detuvo aproximadamente a 2.000 metros de distancia y "se balanceó dos veces en movimiento de hoja muerta". El objeto tenía forma de trompo simétrico en sus dos mitades. Cuando se acercó hasta 700 metros, Rodríguez sintió un intenso calor en la carlinga y se vio obligado a abrir las ventanillas y la puerta del avión y quitarse la chaqueta.

Poco después el ONI se alejó, acelerando rápidamente hacia el Este, o sea en dirección al mar, dejando una fina estela de vapor.[214]

214 *The UFO Evidence*, p. 120.

Año 1964

En este año se celebró por primera vez en Uruguay un coloquio público internacional sobre los Objetos no identificados.[215]

La reunión que comentamos — y que revela la importancia que se atribuye a estas turbadoras presencias — se llevó a cabo en Montevideo los días 9 y 10 de mayo de 1964, llegando a crear un clima de singular curiosidad e interés, el cual se vio reflejado en las múltiples y ponderadas notas que suscitó en el periodismo uruguayo.

El coloquio reunió a calificados investigadores de ambas márgenes del Plata y fue organizado por el Centro de Investigación de Objetos Inidentificados del Uruguay (CIOVI). Concurrieron, especialmente invitados, de la Argentina, el escritor Eduardo A. Azcuy y el ingeniero Casimiro Schang. Por su parte, la Fuerza Aérea Uruguaya designó como observador del coloquio al capitán Carlos Palermo Altesor, y en calidad de tales asistieron asimismo los diplomáticos argentinos Armeso y Stegman. El CIOVI integró su delegación con los dirigentes del Centro, Vicente Curdi, Milton S. Hourcade, Herman Jegerlehner, Rubén Freire, Germán Vázquez y Dante J. Moscatelli. Se recibieron trabajos de investigadores brasileños a los que les fue imposible concurrir.

Análisis de la información

El sábado por la tarde se inició la reunión en el salón de "Artes y Letras" del diario *El País.* El señor Curi destacó la presencia de los investigadores argentinos y explicó en líneas generales el significado del coloquio. De inmediato se designó al señor Azcuy para presidir las deliberaciones, y se pasó al tratamiento de los diversos puntos del temario. En ese sentido los participantes analizaron la situación actual en cada país y presentaron los casos registrados en el transcurso del presente año, como así también los más importantes ocurridos a partir de 1962. Se cotejaron los métodos de investigación empleados en cada país y se estudiaron

[215] Revista *Histonium,* núm. 302, julio 1964, p. 45, Buenos Aires.

las etapas y los criterios que se siguen en las investigaciones. Finalmente se llegó a un acuerdo sobre la utilización de métodos similares y se debatió la coordinación internacional y las actividades futuras. Por otra parte se estipuló el intercambio periódico de informes detallados sobre los casos más importantes, la fijación de medios para comunicaciones urgentes, el intercambio de publicaciones y la creación de un organismo consultivo de proyección internacional.

Finalizando el debate se autorizó la entrada a los representantes del periodismo, iniciándose una animada conferencia de Prensa. El señor Milton S. Hourcade reseñó algunos aspectos de lo discutido en el coloquio y anunció la creación, dentro de la actual estructura del CIOVI, de un organismo denominado Comité Asesor Internacional, que estaría integrado por Eduardo A. Azcuy y el ingeniero Casimiro Schang, en representación de la Argentina, el doctor Olavo Fontes y el ingeniero João Martins, por el Brasil, y Vicente Curci y Milton Hourcade, por el CIOVI. Seguidamente se cedió la palabra al señor Azcuy, quien se refirió extensamente al problema que plantea la existencia de los OVNI y analizó las resistencias psicológicas a que apela el "sentido común" para evitar la irrupción de lo desconocido. Es evidente, dijo, que algunas personas se hallan dedicadas a negar sistemáticamente toda posibilidad a la existencia de OVNI. Para ello recurren a explicaciones pueriles y a retorcidos argumentos, a menudo sospechosos de mala fe. Más adelante señaló diversos casos ocurridos en la Argentina, cuya autenticidad se halla fuera de toda duda. Comentó, entre otros, la observación realizada en la Escuela Normal Mixta de Tunuyán, Mendoza, por el entonces vicedirector Prudencio Vidal Amiera, profesores y la casi totalidad de los alumnos; el asedio de seis OVNI a la finca de la familia Moreno, en Tucumán, caso que investigó personalmente; y la observación realizada por el señor Félix Carrizo y su esposa en la ruta núm. 5. Este suceso motivó la toma de una excepcional fotografía que el señor Azcuy exhibió a los periodistas en siete copias de distinto tamaño y diferente intensidad de revelado. En cuanto al negativo, el informante expresó que el señor Carrizo ha conservado la película completa, de tal manera que la toma referida puede observarse intercalada entre diversas secuencias familiares. Las anteriores, obtenidas poco antes de la partida y las posteriores en la ciudad

de Bragado, situada en la ruta inmediatamente después de Alberti, en cuyas cercanías se detuvo brevemente el enorme cilindro plateado que captó la cámara. Por otra parte, la película ha sido cuidadosamente analizada, no hallándose en ella adulteración alguna. Posteriormente, el representante argentino se refirió a la opinión generalizada que existe sobre los OVNI. "El hombre de la calle — afirmó — se halla desorientado con respecto a los «objetos». Alternativamente se los afirma o se los niega. Por lo general, los negadores son personas sin mayor información, que no han leído la importante bibliografía sobre el tema, que no han visto ni alcanzado las pruebas fotográficas y cinematográficas existentes y que tampoco han realizado entrevistas directas con los testigos más serios e importantes. Estos testigos pertenecen a todos los niveles culturales y entre ellos figuran muchas personas insospechables, de reconocida solvencia intelectual o técnica. En cuanto a los negadores, aparentemente bien informados, que persisten en desestimar la realidad de los OVNI, su actitud se torna decididamente sospechosa. Este coloquio — añadió — ha intercambiado valiosa información que permite especular seriamente sobre diversas posibilidades. No obstante, lo concreto que puede públicamente afirmarse es simple y a la vez maravilloso; los objetos volantes no identificados existen y son artefactos mecánicos. Qué o quiénes los guían y por qué y para qué se acercan a nosotros, lo ignoramos." Seguidamente los hombres de prensa aclararon diversos conceptos y pudieron observar diversos dibujos trazados por calificados testigos.

(En la transcripción de esta reseña publicada en *Histonium,* hemos respetado la sigla OVNI, pese a que no es la empleada en esta obra, por considerar que el adjetivo "volante" no es exacto para describir el modo de propulsión de los ONI, que en realidad no "vuelan", sino que "flotan" o "se desplazan" por la atmósfera... cuando no aparecen posados en el suelo.)

AÑO 1965

El Boletín núm. 1 de la CIOVI redactado en lengua inglesa, publicado con fecha enero-junio de 1966, presenta un informe

completo sobre los casos registrados en el Uruguay en verano y otoño de 1965, correspondientes a la "oleada" de dicho año.

Pero poseo en mis archivos un caso uruguayo (virgiliano) de dicho año, recogido por JV, citando los periódicos *Córdoba* y *Crónica* del 20 de enero, que se refieren a dos objetos en vuelo rapidísimo y zigzagueante vistos en Uruguay, sin precisar fecha ni localidad.

La CIOVI estudió 31 casos en el período comprendido entre los meses de julio y octubre.

De estos casos, 14 corresponden al mes de julio, otros 14 a agosto; no se registró ninguno en septiembre y, finalmente, tres casos pertenecen a octubre. Las fechas en que tuvieron lugar son las siguientes:

Julio: días 2, 3, 6, 8, 9, 11, 12, 16, 17, 18, 19, 22 y 23.

Agosto: días 1, 4, 7, 12, 13, 14, 15, 16, 27, 28 y 30.

Octubre: días 3, 5 y 13.

Las localidades en que tuvieron lugar estas observaciones son las siguientes:

SALTO. — 3 casos.

PAYSANDU. — 2 casos.

SORIANO. — 5 casos (1 en Cardona y 4 en Mercedes).

COLONIA. — 4 casos.

CANELONES. — 2 casos.

RIVERA. — 5 casos (1 en la ciudad y 4 en Vichadero).

TACUAREMBO. — 1 caso (en San Gregorio).

TREINTA Y TRES. — 1 caso.

MONTEVIDEO. — 8 casos.

Vamos a comentar algunos de estos casos.

El día 9 de julio, seis periodistas del departamento de Colonia pudieron apreciar sobre el mar un objeto que, según ellos, era de forma oval, pero que su propia fosforescencia impedía precisar el dibujo exacto de su contorno. Añadieron que los colores cambiaban al ritmo de su desplazamiento. Primero era blanco, luego amarillo, naranja, verde y finalmente, al alejarse y perderse, era de tono violáceo. Dijeron que nada que se parezca a un avión puede moverse con la velocidad y brusquedad con que lo hacía aquel artefacto. Explicaron que tenía arranques violentos, luego un instante de paralización en el vacío, e inmediatamente salía en la más inverosímil de las direcciones.

Al trascender la presencia del aparato, gran cantidad de gente siguió sus evoluciones, pero no fue posible tomar fotografías.

Esta noticia fue difundida por la Associated Press.

Otra noticia, difundida por las agencias de prensa internacionales, informa que el 17 de julio, un joven de 17 años, Alberto Borisco, vio un objeto dotado de cuatro patas posarse a plena luz del sol en una playa uruguaya, Ciudad Colonia.

El informante añadió que el objeto desapareció en el cielo como un rayo al oír la sirena de un remolcador. Otros varios uruguayos — Pedro Carro, Darío Soragua y otros — que dicen haber visto también el objeto en cuestión en Playa Honda (o Playa "Mansa", según la CIOVI), dicen tenía una parte central de forma circular con extensiones ovaladas y aplastadas en cada lado. Esta descripción coincide con una fotografía publicada en la página primera del periódico *El Mundo* de esta capital, que, según se señala, corresponde a un objeto no identificado que evolucionó sobre una fábrica de gas en la ciudad de Bahía Blanca. *El Mundo* dice también que va a entregar el negativo de la fotografía a las autoridades científicas para disipar dudas y ayudar a la investigación. Muchos fotógrafos pasaron la noche en las terrazas esperando poder captar "la fotografía del siglo".

Werther Blanco, de Radio Colonia, fotografió en la arena huellas en forma de "X". El aterrizaje duró 10 minutos. Al elevarse, el aparato permaneció unos instantes en suspensión a una altura de 10 metros, antes de desaperecer por encima del Río de la Plata, volando a una altitud de unos 500 metros.

El caso que relatamos a continuación ocurrió en Salto, nordeste del Uruguay. Se recoge en la versión de GWC.

A las 11 de la noche del 15 de agosto de 1965, aproximadamente, cinco personas que viajaban en automóvil vieron una luz cegadora, oyeron un espantoso bramido y acto seguido un ONI aterrizó en la carretera, exactamente frente al vehículo, parando el motor del mismo. La deslumbradora luz blanca del ONI se convirtió en roja, después verde y después amarilla, paulatinamente, tras de lo cual se apagó lo bastante para que los testigos viesen que lo que tenían delante era un objeto de color plomizo de unos 3 metros de altura y que ocupaba todo el ancho de la carretera. Estaba únicamente a 3 o 4 metros de su automóvil. Tres

de los testigos se desmayaron, mientras los otros dos permanecían petrificados de terror.

En el interior del ONI había una luz verde, que les permitió ver a tres seres de aspecto humano, que se movían de un lado a otro agitando los brazos.

Súbitamente surgieron llamas rojoamarillas de los costados de la máquina, ésta se alzó un metro sobre la carretera, y el terrible bramido recomenzó. Después la máquina salió disparada hacia lo alto, perdiéndose de vista.

De los casos de julio y agosto estudiados por la CIOVI, nueve han sido identificados, perdiendo pues su calificación de "objeto no identificado". Esto demuestra que en la mayoría de estos casos ha existido invariablemente una falta de conocimiento por parte del testigo, o una actitud psicológica inclinada a interpretar erróneamente ciertos fenómenos naturales o artificiales, pero que poseen elementos corrientes.

Así, por ejemplo, el caso del 17 de julio fue originado por un globo de caucho rojo de los que se emplean para señalización fluvial, perdido por el remolcador argentino *Angelita B*, del Ministerio de Obras Públicas.

El mismo día se produjo otra observación, identificada con un avión "Caravelle" de las Líneas Aéreas "Cruzeiro do Sul", que volaba de Ezeiza (Argentina) a Porto Alegre (Brasil).

También fue un "Caravelle" de la compañía "LAN" el que fue confundido con un ONI el 23 de julio. En cambio, la observación del día anterior fue provocada por un "Constellation" de Causa Airways, en su vuelo 107 de Carasco (Uruguay) a Aeroparque (Argentina).

Vienen luego cinco casos, correspondientes a los días 9, 16, 19 y 20 de agosto, casi siempre de un objeto brillantísimo de tamaño y forma aparentes de una gran estrella, que en realidad era el planeta Venus.

A éstos cabe añadir un caso dudoso del día 4 de agosto, causado posiblemente por un avión "Avro" de Aerolíneas Argentinas, en vuelo de Aeroparque a Carasco.

Ello demuestra que hay que tener siempre una extremada prudencia al enjuiciar observaciones comunicadas por testigos corrientes.

Octubre

Este mes recoge la última observación que tenemos registrada para este año. Según despacho de la agencia EFE, un ONI fue observado poco después de las 21 horas, en Montevideo, por el vigía que cumple sus funciones en la torre del palacio Salvo, Rubén Garre, quien declaró que "emitía destellos muy fuertes de diversos colores: anaranjado, verde, rojo". Agregó que pudo observarlo durante algunos minutos, desapareciendo después.

Otro vigía de la Prefectura General de Puertos, de apellido Simonetti, también comunicó a sus superiores que a la misma hora había visto un objeto luminoso en dirección a la isla de Flores.

El diario *La Mañana* dice que varias personas llamaron a la redacción para hacer la misma denuncia.

AÑO 1966

Un solo caso consta en mis archivos para este año. Este caso, que ocurrió a principios de enero, fue publicado por la revista *UFO Amat. UFO Nachrichten,* la cual lo extrajo de *Freie Presse* de Buenos Aires del 5 de enero. La traducción al francés y descripción se deben al infatigable JV.

Según la agencia de información argentina TELAM, un conductor de camión, en compañía del cual se hallaban una mujer y un niño, y que viajaba por la carretera en las inmediaciones de Concepción, fue repentinamente cegado, de noche, por una vivísima luz verdosa que apareció ante ellos en la carretera, y de la que emanaba una especie de niebla brillante.

El motor se paró súbitamente y el vehículo volcó. Los tres pasajeros sufrieron contusiones y rasguños, pero ninguna herida grave. El médico que les atendió precisó que el conductor no se hallaba bajo los efectos del alcohol.

La agencia recuerda que en Concepción, aproximadamente un año antes, apareció una luz semejante en la carretera de Viale, estando a punto de çhoçar con un jeep.

AÑO 1967

En el mes de marzo de este año se produjeron las sensacionales declaraciones del meteorólogo Juan Reyes Febles, director del Observatorio Astronómico Antares, de Montevideo, quien, según su propia expresión, tuvo el privilegio de fotografiar durante casi dos horas las evoluciones de un "platillo volante madre", es decir, prácticamente de una base de "platillos volantes".

De acuerdo con su relato, el hecho se registró el 12 de noviembre de 1966, fecha en que se produjo el eclipse de sol. Había ubicado el telescopio para observar el fenómeno cuando, de pronto, apareció en su campo visual un objeto volante que le llamó mucho la atención. Se aprestó entonces a tomar fotografías y logró "una serie que revela la existencia de naves espaciales que no corresponden a nuestro planeta". Entre la primera evolución de la misteriosa nave y la última transcurrió una hora y cincuenta minutos, lo que le permitió observar detenidamente el extraño aparato.

Según lo explicó, se trataba de una nave que tendría unos 300 metros de diámetro y volaba a más de 6.000 metros de altura. Tenía forma oval y cambiaba de color según fuera la evolución que hiciese: pasaba de un tono blanco a un gris oscuro. En la parte superior, tenía algo así como una cúpula y mostraba además una escotilla por la que salieron tres pequeños "platillos". Uno era de color anaranjado, otro azul y el otro violáceo. A medida que éstos iban saliendo, cambiaba el color de la "nave madre", que se mantenía circundada por algo semejante a una corona solar, presumiendo el señor Reyes Febles que se trataba de gases desprendidos por la combustión de los elementos que impulsaban la nave aérea. En cuanto a los "platillos", que desaparecieron en el espacio a velocidades increíbles, retornaron después de 17 minutos y se reintegraron al interior de la "nave madre", que ascendió en el espacio en dirección NO y se perdió entre las nubes. Explica el señor Reyes Febles que la misteriosa nave espacial cambió de posición tres veces y desapareció tan rápidamente como había aparecido. Logró tomar 21 fotografías en colores, y dice que un técnico americano en ONI las ponderó, clasificándolas entre "las más claras que se han obtenido". El señor

Reyes anunció que ponía en venta por 16.000 dólares su colección de 21 fotos, nítidas y en colores.

Dos meses después de esta declaración, la CIOVI, que había investigado el caso durante aquel tiempo, llegó a la conclusión de que los documentos exhibidos no mostraban nave alguna, sino veladuras parciales de la fotografía e imperfecciones en el proceso del revelado. En realidad, no se tachó a Reyes de mentiroso, pero en cierto modo se dio a entender así por este veredicto,[216] avalado por el consejo directivo de dicha organización, compuesto por los señores siguientes: Vicente Curci, Rubens Freire, Milton W. Hourcade, Herman R. Jegerlehner, Dante J. Moscatelli, Germán S. Vázquez y Walter Fernández Luna.

Año 1968

Una noticia tan sólo, hasta el momento de ir este libro a la prensa. Se trata de un suceso insólito, uno de los "hechos condenados" que coleccionaba Charles Fort. La agencia EFE difundió un despacho, fechado en Montevideo el 21 de enero, relativo a un extraño fenómeno que se produjo en La Coronilla, departamento de Rocha. Según lo cuentan pescadores que se encontraban en el lugar, el mar se elevó a 300 metros (!) de altura. Era la tarde del 14 de enero cuando los pescadores, que se encontraban realizando sus tareas habituales en La Coronilla, vieron cómo el mar comenzaba a moverse en forma extraña. Las olas, en lugar de morir en la costa, volvían atrás y chocaban a cientos de metros de distancia. Inmediatamente se formó en medio del mar un amplio círculo de espuma de 150 metros de diámetro. En este momento el agua comenzó a elevarse hasta llegar a 300 metros de altura. Turistas que paseaban por el lugar pudieron sacar varias fotografías del extraño fenómeno.

Venezuela

La república de Venezuela, juntamente con la de Colombia,

[216] Según noticia de AFP.

se reparten la zona nórdica del continente sudamericano. Por su situación, la totalidad del territorio venezolano posee todas las características que corresponden a un país tropical, circunstancia ésta que se patentiza en la flora y la fauna, y también, claro está, en las condiciones climatológicas.

El área total del territorio venezolano es de 912.050 km², distribuidos casi equitativamente entre las tierras altas y las tierras llanas; su población alcanza en la actualidad siete millones y medio de habitantes, aunque falten aquí los datos relativos a los indígenas, que continúan viviendo, en atrasadas etapas históricas, en las espesas selvas amazónicas y en el Estado de Zulia.

Es uno de los países andinos, aunque las estribaciones de esta cordillera sólo ocupan su parte occidental; en el Norte está la cordillera de la Costa, de la cual forman parte también la hoya de Maracaibo y un conjunto de mesetas, colinas y sierras; en el centro se encuentra la región de Los Llanos. Los aluviones de los cursos de agua que atraviesan esta región, y que son afluentes del río Orinoco, forman conos de deyección y tapizan de limos estas llanuras. La erosión desgasta los cerros, que hasta llegan a formar una especie de mesas (formas tabulares). En esta región existen unas sabanas recubiertas sólo por algunas gramíneas herbáceas. El sudoeste y el sur de Venezuela forman la Guayana venezolana, que es una zona montañosa y rocosa de forma tabular.

En las zonas limítrofes con las Guayanas se hallan las sierras de Parima y Pacaraima, divisorias de las cuencas del Orinoco y del Amazonas.

Los montes más elevados de Venezuela son el Pico Bolívar (5.100 m.), en la Sierra de Mérida, y la "Silla de Naiguatá", de cerca de tres mil metros de altura, situada sobre Caracas.

En el sistema fluvial venezolano destaca el Orinoco (2.300 kilómetros) que nace en la Sierra de Parima y recibe en su curso la afluencia de las aguas de los ríos Guaviare, Vichada y Meta. Durante una parte de su recorrido forma frontera con Colombia y desde la desembocadura del Meta es navegable. Desemboca en el Atlántico, frente a la isla de Trinidad, formando un amplísimo delta. Cerca de la península de Paria se halla la isla de Margarita.

Hemos de citar también el lago de Maracaibo (13.000 km²), en donde desembocan catorce ríos, que está separado del mar de

las Antillas por algunas islas y es famoso por sus explotaciones petrolíferas.

Como es sabido, la capital es Caracas, con un censo de un millón y medio de habitantes, según el ya citado profesor Candel.

Pasemos a las observaciones. La más antigua observación venezolana que obra en mi poder se remonta al 29 de marzo de 1950 y fue difundida por las agencias de prensa desde Caracas, recogiéndola en su libro (Incidente núm. 31) el profesor Manuel Pedrajo.

El capitán John Power, piloto de la línea comercial venezolana "Avnsa", informó a un periodista que había visto volando hacia el Noroeste un gigantesco aparato, sobre el mar, en la ruta entre Coro y Maiquetía. Agregó que el aparato tenía forma elíptica, de color blanco brillante y que relumbraba al sol, mientras volaba a 1.500 metros de altura. Dijo que "al pasar su avión justamente por debajo del aparato, sentimos una violenta sacudida que nos dejó estupefactos al ayudante y a mí". Manifestó, asimismo, que el aparato en cuestión tenía forma aerodinámica, y podría describirse como una inmensa tortuga flotando en el espacio. "No hay duda, dijo, de que se trata de aparatos dirigidos."

A otras preguntas de los periodistas, manifestó el capitán piloto que, anteriormente, no daba crédito a las noticias sobre platillos volantes, pero que ahora pensaba de distinto modo, pues recordaba aún la sacudida que sufrió su avión al pasar el gigantesco aparato sobre el suyo, a pesar de la gran distancia que los separaba.

Año 1954

A las 2 de la madrugada del 28 de noviembre de 1954, Gustavo González y José Ponce atravesaban en camión los suburbios de la capital de Venezuela, cuando encontraron el paso cerrado por una esfera luminosa de 2,40 a 3 m. de diámetro, y que se cernía a menos de 2 m. del suelo. Al ir a ver de qué se trataba, González tuvo que luchar con un enano de cuerpo duro y velloso que, pese a ser muy liviano, resultó tan fuerte que derribó a González a más de 4 m. de un simple empellón. Luego se aba-

lanzó sobre él con dos ojos como brasas. El camionero sacó su cuchillo y le asestó una puñalada, pero el arma resbaló por su cuerpo como si éste fuese de acero. Entonces salió otro ser de la esfera, el cual cegó a González con un rayo de luz deslumbradora que salía de un tubito.

Entretanto, José Ponce vio salir a otras dos criaturas de la maleza con los brazos llenos de lo que parecía ser tierra o piedras. Con gran agilidad saltaron al interior de la esfera, que seguía flotando en el aire. Todos aquellos seres llevaban unos simples taparrabos.

Ponce fue corriendo a la comisaría de policía más próxima, en la que poco después se presentó González, deshecho de agotamiento y espanto. La policía pensó al principio que se trataba de borrachos, pero no tardó en ver que ambos estaban serenos. González mostraba un largo y profundo arañazo rojo en el costado. Tuvieron que administrar sedantes a ambos y ponerlos en observación médica durante varios días.

Uno de los médicos que los asistió les confesó, más tarde, que sabía que era cierto lo que habían referido, pues presenció el incidente al pasar por allí en su coche, cuando regresaba de una visita nocturna. Según el delegado del APRO en Caracas, este facultativo fue después a Washington para comentar el caso con las autoridades norteamericanas.

(El doctor F. Aniceto Lugo, en su obra *Los visitantes del espacio,* Buenos Aires, 1959, refiere, en la pág. 93, el mismo caso con ligeras variantes de detalle. Su versión comienza así: "El 29 de noviembre de 1954, en la población de Petare, en las inmediaciones de Caracas, en una calle solitaria y hacia la madrugada, los señores Gustavo González de León y José Ponce, trabajadores de una charcutería local y en la proximidad de ésta, al tratar de hacer su ruta de reparto habitual, se encontraron con que les cerraba el camino un platillo volante. Los dos hombres detuvieron la camioneta en que andaban, vista la imposibilidad de seguir adelante, y se bajaron de ella, a fin de inspeccionar el extraño aparato...")

A las 6,30 de la tarde del 10 de diciembre de 1954, un médico de Caracas y su padre iban en automóvil desde el aeropuerto de la Carlota a la Avenida Miranda. A la altura de Floresta se detuvieron para observar a dos hombrecillos que corrían hacia

una espesura, y poco después vieron alzarse un disco luminoso de detrás de la espesura, y salir disparado hacia el cielo a gran velocidad, emitiendo un agudo siseo.

Carora

El suceso siguiente ocurrió en un lugar llamado Carora.

La noche del 10 de diciembre de 1954 (o sea en la misma noche del día 10 en que sucedió el caso anterior y en una región bastante próxima), los campesinos Lorenzo Flores y Jesús Gómez, jóvenes cazadores ambos, se hallaban en las proximidades de la autopista Transandina, entre Chico y el Cerro de las Tres Torres, cuando vieron un objeto luminoso de unos 3 m. de diámetro y que se sostenía inmóvil a un metro del suelo. Tenía forma de "dos enormes palanganas encaradas" y emitía llamas por la parte inferior.

Al acercarse, vieron que bajaban de la nave cuatro hombrecitos de un metro aproximadamente de estatura. Acto seguido fueron atacados por ellos, hubo luego lucha y González se desmayó. Los enanos trataron entonces de secuestrar a González, a quien arrastraban hacia el platillo, cuando Flores, usando su escopeta a manera de mandoble — pues estaba descargada — le asestó un golpe tan tremendo a uno de los hombrecillos, que soltó su presa, retirándose los cuatro extraños seres apresuradamente a la nave. El golpe fue tan fuerte que la escopeta se partió. No parece, sin embargo, que los hombrecillos hayan sufrido mucho daño, por ser de constitución sumamente fuerte y estar dotados, además, según pudieron comprobar Gómez y Flores, de fuerza extraordinaria.

Por su parte, Gómez y Flores se apresuraron a regresar al pueblo cuanto antes, con las camisas destrozadas por los arañazos. Al visitar el lugar del suceso, la policía halló señales de lucha. Los médicos que reconocieron a ambos muchachos los hallaron presa de un ataque de histerismo agudo, provocado por el miedo.

El caso de San Carlos del Zulia

"El 16 de diciembre de 1954, el presidente Dwight D. Eisenhower, en una conferencia de prensa, afirmó que los platillos volantes no proceden del espacio interplanetario y sólo existen en la imaginación de los observadores. Aquella misma noche un joven llamado Jesús Paz fue agredido en San Carlos del Zulia (Venezuela) por unos pequeños humanoides peludos y pasó el resto de la noche en el hospital, donde le apreciaron un tremendo shock nervioso. Lo que le había ocurrido no era imaginario; sus lesiones físicas lo demostraban, y en su vida olvidará aquel incidente." (Coral Lorenzen.)

Jesús Paz iba en automóvil con dos amigos y, al hallarse en las proximidades del Parque de la Exposición, adjunto al Ministerio venezolano de Agricultura, Paz pidió al que conducía que detuviese el coche, a fin de apearse e ir a satisfacer una necesidad de la naturaleza entre unos arbustos próximos. De pronto, sus amigos oyeron que lanzaba un grito penetrante y, corriendo hacia él, lo encontraron tendido en el suelo e inconsciente, viendo al propio tiempo a un hombrecillo velludo que corría hacia un objeto aplanado y brillante que se cernía a unos palmos del suelo. La máquina desapareció con un silbido ensordecedor.

En el hospital se comprobó que Jesús Paz presentaba largos y profundos arañazos en el costado derecho y en la espalda, y pensaron que había sido atacado por un animal salvaje.

El caso de José Parra: más "humanoides"

A primeras horas de la mañana del 19 de diciembre de 1954 (tres días después del caso anterior), un jockey de 18 años llamado José Parra, corría para entrenarse por una nueva carretera cuando vio a seis hombrecillos que recogían piedras al lado de la cuneta, y las cargaban en un aparato discoidal suspendido en el aire a menos de 3 metros del suelo. Emprendió prudentemente la retirada, pero quedó inmovilizado por un rayo color violeta que surgía de un aparato con el que le apuntaba uno de los pe-

queños seres, y tuvo que quedarse allí, inmóvil e impotente mientras los hombrecitos saltaban ágilmente a bordo del disco, que desapareció con celeridad en el cielo.

Varias personas más vieron el disco o un aparato idéntico entre la medianoche y las 3,15 de la madrugada, suspendido a unos palmos del suelo cerca del Sanatorio Antituberculoso de Bargulla, en Valencia.

La policía examinó el lugar indicado por Parra, y descubrió numerosas pisadas que no se podían atribuir a seres humanos ni animales.

Este caso sucedió entre Valencia y Caracas.

Estos casos de "contactos" del año 1954 fueron recopilados por GWC. Recuérdese que poco antes, en otoño del mismo año, se produjo la "oleada" francesa, en la que se conocen 300 casos de "aterrizaje" con "humanoides".

Año 1955

A principios de este año, exactamente el 2 de enero, se produjo otro caso de observación a cargo de aviadores experimentados, el de Powers, que inauguró una serie de observaciones venezolanas. Una luz anaranjada se acercó peligrosamente a un avión de línea venezolano que volaba en las cercanías de Punto San Juan. Cuando el ONI estuvo muy cerca, iluminó con intermitencias la cabina de mando del avión con una luz muy brillante.

El incidente se produjo a las 18,45 del día citado.

Exactamente un mes después, el 2 de febrero, un avión de las Aeropost Airlines se hallaba en vuelo de Maiquetia a Mérida. Se hallaba a los mandos el capitán Darío Celiz; el segundo piloto era B. J. Cortés. A las 11,15 horas, un "aparato" redondo y de color verde brillante se acercó al avión, girando de derecha a izquierda. En torno a su centro se veía un anillo rojizo que emitía vivos destellos. Por encima y por debajo de este anillo se distinguían unas a modo de ventanillas. El capitán Celiz desvió bruscamente el avión hacia el ONI. Instantáneamente, el objeto descendió girando, reanudó su vuelo horizontal y se alejó a gran velocidad. Durante el tiempo que duró la observación, el capitán Celiz trató de

comunicar por radio con la torre de control para dar cuenta del extraño suceso, pero la radio no funcionaba.

Estos casos fueron publicados por la NICAP.[217]

Año 1956

Este caso y los dos siguientes fueron comunicados al doctor Bernard Finch por un oficial de la Aviación venezolana, cuyo nombre aquél conoce, pero no puede revelarlo por deseo expreso de su informante.[218]

En una base aérea, un subalterno de la Aviación se hallaba efectuando una visita de inspección entre 4 y 5 de la mañana y, cuando acababa de pasar frente al hangar mayor, vio un enorme disco blanco que efectuaba una pasada a baja altura sobre la principal pista de aterrizaje, para desaparecer con rapidez.

El suceso ocurrió en febrero de este año.

Año 1957

El notable investigador venezolano Horacio G. Ganteaume, autor de *Platillos volantes sobre Venezuela* y representante del APRO en Caracas tiene recopilada más de una veintena de observaciones concentradas entre los días 3 y 8 de junio de 1957.[219]

Se trata casi siempre de objetos luminosos, tremendas explosiones que sacudieron la tierra y otros objetos que parecían caer hacia el suelo. Estas observaciones se efectuaron sobre un amplio ámbito del territorio nacional: Mérida, Valera, Coro, Barquisimeto, San Felipe, Yaritagua, Anaco, Valencia y Tegucigalpa. No se descarta la posibilidad de que pudiera tratarse de la reentrada en la atmósfera de un satélite o su cohete portador.

Horacio Ganteaume recoge también el testimonio de numerosos pilotos de las líneas aéreas venezolanas, que han tenido frecuentes encuentros con ONI durante las horas de vuelo. Una de las declaraciones más contundentes es la del capitán Guillermo

217 *The UFO Evidence*, p. 120.
218 FSR, marzo-abril 1966, IV.
219 *UFOS Around the World*, p. 25 y ss.

Ochoa Tucker, presidente de las líneas aéreas AVENSA. Ochoa Tucker ha declarado a la Prensa en varias ocasiones que ha tenido encuentros con objetos no identificados; ha repetido lo mismo durante sus apariciones en la televisión, relatando cada vez sin vacilación los detalles de estos encuentros y afirmando categóricamente que la única explicación que le parece aceptable es la de que los "platillos" proceden del espacio interplanetario.

AÑO 1958

He aquí el segundo caso recopilado por el doctor Finch:

En julio de este año, un día a las 23 horas acababan de tomar tierra los aparatos pilotados por alumnos, que acababan de efectuar un vuelo nocturno de práctica. Cuando los tres instructores se disponían a abandonar la base en un jeep, vieron de pronto un enorme objeto en forma de cigarro, de color azulado, situado a gran altura sobre la puerta del campo. Detuvieron al jeep y saltaron a tierra para observar el extraño objeto, que poco después empezó a ascender verticalmente en una aceleración tremenda.

AÑO 1960

Antes de pasar al tercer caso referido por el doctor Finch, debemos intercalar un interesante caso sucedido el 2 de julio de 1960 cerca de Maiquetía y recogido por la NICAP en su publicación citada. Un *Superconstellation* de las Líneas Aéreas Venezolanas, procedente de España, se hallaba volando a las 3 de la madrugada a una altitud de 10.000 pies, cuando a unos 20º N y 68º O (cerca de Puerto Rico), el piloto y la tripulación observaron un objeto brillante y luminoso que se acercaba tangencialmente al avión y aproximadamente a su misma altura. Después de volar en conserva con el avión durante varios minutos, el objeto partió disparado a velocidad terrorífica. El piloto comunicó esta observación a la Prensa al tomar tierra.

El 10 de julio, de madrugada, un observador y ex piloto norteamericano, James Walker, y su esposa, vieron desde su balcón un cohete llameante que cruzaba el cielo sobre el litoral de El Caribe, entre esta localidad costera venezolana y Playa Azul.

El ya citado Horacio G. Ganteaume, experto en astronomía y balística, investigó la posibilidad de que pudiera tratarse de un cohete lanzado desde Cabo Cañaveral, llegando a la conclusión de que era un ONI.[220]

En el mes de octubre, también según Horacio González Ganteaume,[221] un extraño objeto luminoso en forma de cigarro fue visto sobrevolando casi todos los estados de Venezuela y centenares de habitantes de Caracas tuvieron ocasión de presenciar su paso sobre la ciudad. Todos los testigos confirmaron que no era un avión, ni un cohete, ni un meteoro, ni un cuerpo astronómico, ni un globo sonda y mucho menos un espejismo, una alucinación, un efecto debido a los cristales de hielo, una nube luminosa o una bandada de luciérnagas o aves migratorias. Todos afirmaban que era un aparato manufacturado, luminoso por sí mismo por una extraña luz azulada, y que evidentemente se hallaba gobernado por seres inteligentes.

Año 1961

El 6 de octubre de 1961, alrededor de las 23 horas, un enorme ONI apareció por el norte de Santa Rita, iluminando con su resplandor la población. Al cruzar lentamente sobre el lago de Maracaibo, iluminando las embarcaciones de pesca, docenas de aterrorizados pescadores saltaron por la borda y se arrojaron al agua. Uno de ellos, Bartolomé Romero, no consiguió nadar hasta la orilla y pereció ahogado.

Numerosos habitantes de Santa Rita, considerablemente alarmados, contemplaron el lento paso del objeto sobre la ciudad. El ONI fue visible durante 5 minutos, antes de desaparecer hacia el Sur, dejando una estela rojiza.[222]

Año 1962

El 11 de febrero numerosas personas que se hallaban en el

[220] FSR, noviembre-diciembre 1960, p. 26.
[221] FSR, enero-febrero 1961, p. 23.
[222] "Drowned Fisherman", en FSR, mayo-junio 1962, p. 27.

Parque del Este de Caracas, entre las 16 y 18 horas, presenciaron el paso de ONI en formación, hasta dieciséis objetos en total. Uno de los testigos, Emiro Ayesta, corrió al Planetarium Humboldt del Parque, donde el señor Carlos Pineda, del Planetarium, pudo ver también uno de los ONI, descrito por él como "un cuerpo que despedía una luz brillante y se movía a gran altitud, como si fuese en dirección a la Luna". ¿Reentrada de un satélite?[223]

Parece ser que en septiembre de este año, y en una zona selvática e inexplorada, próxima a las famosas cataratas del Ángel, un tal señor Alí Díaz, que se hallaba a bordo de un avión DC-3 que transportaba turistas en vuelo sobre aquella hermosa ciudad, logró filmar un ONI con película de 8 mm. El doctor Askold Ladonko, asesor del NICAP, y Horacio González Ganteaume, miembro de dicha organización, notificaron el hecho a la misma, se entrevistaron con Díaz y recomendaron que se hiciese un análisis de la película.

En julio de 1963, un miembro neoyorquino del NICAP, Mr. A. Cecin, que habla español, fue en avión a Caracas, para obtener en préstamo la película original. Proyectada ésta en las oficinas del NICAP ante la junta directiva y varios miembros, les mostró una extraña luz de un brillante color amarillo y en forma de lágrima, que se levantaba en el cielo desde el pie del monte Auyantepuy, oscilando ligeramente mientras aceleraba sobre el fondo formado por la montaña, el cielo azul y las nubes.[224]

Año 1963

El 6 de agosto de este año, según *Últimas Noticias,* de Caracas, edición del día 7, una gran proporción de la población de Caracas presenció la llegada y la partida sobre la capital de un "platillo volante" con viajeros de otro mundo. La impresión general fue que había aterrizado en algún punto del suburbio de Las Acacias, después de pasar rozando las copas de los árboles, ejecutar varias acrobacias y permanecer suspendido en el aire durante varios minutos en un punto situado entre la Ciudad Univer-

[223] *The UFO Evidence,* p. 122.
[224] *Ibíd.*

sitaria y el edificio de la Televisión Nacional. Mientras fue visible, el objeto brillaba con una luz deslumbradora. Cuando desapareció hacia arriba, su partida fue tan rápida, que parecía haberse desmaterializado.

Eran las 10 de la mañana, brillaba un sol radiante y el cielo estaba sin una nube. Los testigos afirman que, cuando el aparato se detenía en el aire, lo hacía como un helicóptero cuando desea investigar algo.

Al principio, la gente creyó que debía de ser algún tipo de gran avión militar, pero cuando desapareció de pronto, comprendieron que no podía ser de este mundo. Un gentío inmenso se congregó en los terrenos contiguos a la televisión, tratando de ver el "avión siniestrado", las sirenas se pusieron a tocar y los automóviles de la policía corrían alocadamente. Entretanto, la emisora de radio había anunciado que un avión se había estrellado junto al edificio de la Televisión Nacional.[225]

AÑO 1965

Marzo

Según JV, citando *The APRO Bulletin* de enero-febrero 1966, tres discos azules que iban de Norte a Sur fueron vistos por varios obreros de las instalaciones petrolíferas de El Toreno, cerca de Barinas.

La observación se efectuó a la una de la madrugada.

No encontramos ninguna otra observación hasta el mes de

Julio

Venezuela tuvo también su ración de "oleada", que, aunque modesta, comparada con la que correspondió al Brasil y a Argentina, por ejemplo, no dejó de ser notable.

Las noticias reproducidas a continuación proceden todas del *APRO Bulletin* y fueron recogidas, traducidas y difundidas entre los investigadores europeos por JV.

El 17 de julio, a las 2 de la madrugada, un disco rojo luminoso efectuó evoluciones caprichosas en el cielo de Caracas, ilu-

[225] FSR, enero-febrero 1964, p. 29.

minando la capital durante algunos segundos en los lugares por donde pasaba.

El 20, un ONI permaneció estacionario durante algunos segundos sobre Barquisimeto, Estado de Tocuyo, para partir después a gran velocidad, con luces multicolores y dejando una estela persistente.

El 25, a las 20 horas, Ismael Ramos Martínez, de Guaicaipuro, observó un objeto discoidal que efectuaba un viraje brusco.

La observación siguiente es muy interesante, por su carácter técnico. El día 28, a las 19,30 horas, fueron observados tres círculos luminosos en el aeródromo de Grano de Oro, cerca de Maracaibo. La observación visual fue confirmada simultáneamente por el radar. Se observó también la presencia de una cúpula en los discos.

El 30 de julio, a las 23 horas, un objeto luminoso que parecía envuelto en llamas, pasó por encima de Cumana.

Agosto

Intercalamos a continuación el tercer caso relatado al doctor Bernard Finch por un oficial de la Aviación venezolana.

El piloto de una escuadrilla de bombarderos se hallaba efectuando un vuelo de práctica en un avión Canberra. De pronto, hallándose a 30.000 pies, vio junto a la punta del ala izquierda (babor) una luz muy brillante que volaba en conserva con su aparato. Era de noche, pero las estrellas no eran visibles por haber nubes muy altas en el cielo. El piloto calculó que la luz misteriosa se hallaba a 1.000 metros del avión y viendo que mantenía un curso regular, hizo un brusco viraje hacia ella. Quedó sorprendido al ver que la luz continuaba en la misma posición y aunque mantuvo su nuevo rumbo durante 2 minutos, la luz no se alejó de aquella banda.

El piloto hizo entonces un segundo viraje hacia el objeto con la esperanza de aproximarse a él. El resultado fue el mismo, pero esta vez el ONI mostró un evidente cambio de color (de blanco brillante a amarillo), aunque la forma del objeto siguió siendo la misma. Después del segundo viraje, el oficial de navegación vio la luz por primera vez. Después ésta desapareció.

El 30 de agosto, un objeto se elevó del suelo en la isla de La Blanquilla, frente a la isla Margarita. Los testigos pudieron ver

que giraba sobre su eje; parecía un enorme trompo, dejó una estela brumosa y por las ventanillas (pues se le vieron a modo de ventanillas) despedía una luz anaranjada.

Unos días antes de este suceso, según despacho de la agencia Efe fechado en Caracas el 6 de agosto, un agricultor de los suburbios de Caracas dijo haber visto tres extraños seres espaciales, que aterrizaron en una plantación de maíz de su propiedad, informa la agencia Reuter.

El agricultor añadió que cuando intentó acercárseles, los extraños seres volvieron a su rara nave y despegaron, desapareciendo de su vista rápidamente.

El agricultor declaró a la Prensa que era un "misterioso objeto redondo" en el que se alejaron los tres extraños seres. Dejó una marca circular de 40 metros de diámetro al quemar el terreno sobre el que se asegura que aterrizó.

Otro despacho de la misma agencia, fechado en Caracas el 17, afirma que los "platillos" volvieron a aparecer sobre la capital, donde centenares de personas estupefactas vieron objetos luminosos no identificados que atravesaban a gran velocidad el cielo de la capital de Este a Oeste (lo cual excluye que pudiera tratarse de los restos desintegrados de un satélite, pues éstos, como es sabido, se desplazan generalmente de Sudoeste a Nordeste, a menos que se trate de satélites circumpolares, bastante raros).

Septiembre

Volviendo a las noticias extractadas del *APRO Bulletin* por JV, diremos que el 8 de septiembre, a medianoche, y en el lago Valadero, cerca de Araure, varias personas vieron un ONI que parecía haber aterrizado cerca de dicho lago.

Pocos días después, o sea el 15, un tal Ismael Gómez observó un objeto gigantesco a baja altitud en Marinas (o Barinas).

Cuatro días después, el comandante Guzmán López observó y fotografió a un ONI desde su avión, hallándose en vuelo cerca de los montes Auyantepuy, en la línea aérea de Ciudad Bolívar a Gran Sabana. Nada sabemos sobre la foto en cuestión.

Por último tenemos una noticia procedente de *Última Hora* del 13 de agosto, fecha sin precisar, que señala la presencia de numerosos ONI observados sobre el aeropuerto de Malquetia.

Los testigos fueron numerosos, y entre ellos se hallaban varios periodistas.

También se observó un objeto visualmente y con radar en el aeropuerto de Ciudad Bolívar. El objeto desapareció girando rápidamente y emitiendo luces multicolores sobre el Mar Caribe.

AÑO 1966

Poseo un solo informe de este año y de naturaleza más bien singular. El hecho ocurrió en Valencia, el 16 de enero, y fue publicado por la Prensa venezolana.

Cuando un objeto volante muy luminoso pasó sobre su cabeza, Antonio Orozco, un labriego de 60 años, que iba montado en su asno, en el pueblo de El Berrial, provincia de Los Guayos, cayó muerto al suelo. Un testigo, el señor León María, dijo a un reportero que él y otros espectadores eran de la opinión de que Antonio Orozco murió como resultado del paso del objeto. El ONI salió disparado después hacia arriba, perdiéndose de vista.[226]

AÑO 1967

En el mes de abril, con fecha 16, el diario *La Razón,* de Buenos Aires, publicó un telegrama según el cual, informaciones procedentes de la ciudad de San Felipe, capital del Estado de Yaracuy, decían que un objeto volante no identificado, en forma de platillo, fue visto descender en las cercanías de una finca al sur de esa capital. Un rico comerciante y su hija presenciaron el descenso de la nave. La noticia sobre la extraña aeronave fue publicada aquí por el diario *El Expreso,* el cual revela que el señor Guillermo Roldán y su hija Chichita vieron el descenso del objeto volante, que tenía forma ovalada y despedía destellos luminosos de gran intensidad. El hecho ocurrió en la población de Boraure, cerca de la ciudad de San Felipe.

Don Vicente J. Ballester Olmos, presidente de la Comisión de Estudios sobre ONI que radica en Valencia (España), me comu-

[226] FSR, noviembre-diciembre 1966, IV.

nicó una interesante lista de observaciones registradas sobre Venezuela en fecha 18 de agosto de 1967, que yo transcribo a continuación:

Puerto Carayaca (de los enviados especiales, Jesús Petit Medina y José Luis Blasco, del periódico *Últimas Noticias,* Caracas, 19 de agosto de 1967).

Objetos luminosos, al parecer platillos volantes, fueron observados entre la medianoche y madrugada de ayer por los habitantes de esta zona, quienes aseguraron que por lo menos uno llegó a estacionarse en la parte de los cerros. También aparecieron en la orilla de la playa huellas raras, muy similares a las dejadas por un tractor u otro vehículo de motor. Los vacacionistas que acostumbran a pasar aquí temporadas, decidieron regresar a Caracas.

Luisa de Marín, enfermera del Hospital Militar, quien junto con su familia se hallaba pasando allí una temporada, manifestó haber visto desde la enramada, en la playa, cómo objetos luminosos cruzaban el espacio.

Refiere la señora Marín: "En un principio, mi marido y yo pensamos que podría ser un avión, pero luego desistimos de ello por el viraje que dio el objeto luminoso. Atravesó la costa, hasta llegar a un cerro, donde daba la impresión de que se detuvo momentáneamente hasta desaparecer".

Amador Peña — veterano cazador de tortugas — al ser consultado sobre la aparición de las misteriosas huellas negó enfáticamente que pudiera tratarse de algún animal marino ni terrestre. (Estas huellas daban la impresión de que se adentraban en las aguas.) Los moradores de la zona se mantienen alerta y tensos tras la visión. La mayoría de los pescadores no durmieron.

Diversas fotos muestran vecinos dando su opinión sobre el caso. La enfermera Marín mostró las huellas dejadas en la arena.

Del mismo periódico en recorte aparte:

Barquisimeto (Innac), 18. — Objetos luminosos (dos) fueron vistos esta mañana surcando el espacio hacia la parte norte de la ciudad.

Viajeros procedentes del distrito Crespo, concretamente de su capital, Duaca, indicaron a los periodistas que esta mañana, cerca de las 3 horas, lograron divisar dos objetos luminosos con la forma de un platillo. Se desplazaban a velocidad vertiginosa hacia el

norte y oeste de esa población. Colores: amarillo y azul. Su desaparición se obró en cosa de segundos.

En otra información a columna y página aparte del mismo rotativo:

Caracas. — La oficina de Prensa de la Policía Municipal infomó anoche (día 18) que un niño de 10 años fue hospitalizado en el puesto de socorro de Salas al sufrir una crisis nerviosa y vómitos, al ver en su cuarto a un ser extraño parecido a un marciano.

El niño, José Gregorio Bonací, reside en el barrio "Germán Rodríguez" de Antimano, casa sin número. El pequeño dijo en el puesto de Salas que a la una de la tarde, cuando permanecía en su cuarto, se le había aparecido un hombrecillo, parecido a un marciano y que el sujeto le había inspirado tanto miedo que echó a correr y, además, empezó a vomitar sin saber la causa.

Se nos acumulan datos y datos sobre este mes de agosto. Países tales como Argentina, Méjico, Brasil, etc. han sido materialmente asaltados hasta el día 18. Después, y tras el lapso de los días 20-23, en España y Francia (cantidad notable de observaciones, predicha de antemano por R. Veillith, director de *Lumières dans la nuit*), se han vuelto a ver en aquellas latitudes.

Saltamos ahora a fines de este año. Según la Prensa francesa,[227] el domingo 12 de noviembre, por la noche, la aparición de un extraño objeto volante provocó embotellamiento en las calles de Caracas, donde los automovilistas abandonaban sus vehículos para mejor observar el fenómeno.

El objeto, de forma circular, dotado de dos luces intermitentes y de tres faros fijos dispuestos en triángulo, atravesó lentamente el cielo de la capital, de Sur a Norte.

Subsiste un margen de duda razonable sobre la posible identificación del ONI con un avión de línea.

La Prensa francesa, en noticia asimismo recogida por JV,[227] dijo que la fotografía, notablemente clara, de un "platillo volante" evolucionando a hora temprana de la mañana por encima de la cordillera de Ávila, de unos 2.000 metros de altitud, fue publicada en primera página por el diario *La Verdad*, de Caracas.

Según dicho periódico, este documento gráfico fue tomado involuntariamente por el señor Georges Steinheil, un fotógrafo de

[227] Observación citada por JV.

origen alemán, que hacía un reportaje gráfico en la región. Luego, al revelar uno de sus clisés, el señor Steinheil descubrió la imagen de un objeto desconocido que respondía exactamente a la definición, hoy clásica, del "platillo volante".

El periódico venezolano precisaba que la foto fue enviada a la NASA por intermedio de la Embajada de los Estados Unidos en Caracas.

Aunque es difícil opinar sin conocer este documento gráfico, cabe la posibilidad de que se tratara de un efecto de aberración óptica provocado por el reflejo de un foco luminoso (en este caso el Sol naciente) en el objetivo de la máquina fotográfica. Esta aberración, perfectamente estudiada por Luis Schönherr,[228] provoca la imagen de un "platillo" como el que figura en la fotografía de J. Salvat Llauradó publicada en una obra mía.[229]

El eje menor del "platillo" se alinea siempre con la fuente luminosa. Es el caso de la divulgada fotografía en que aparecen tres platillos sobre los altos hornos de la Armco Steel Corporation en Ohio, Estados Unidos, en 1950. En este caso los tres supuestos objetos *spindle shapes* (platillos fusiformes), se alinean con tres focos luminosos representados por las bocas de los altos hornos. Es el mismo caso citado por la *Komsomolskaya Pravda* y que reproduzco en mi obra citada.

[228] "Spindles in the Sky", en FSR, enero-febrero 1965, p. 9. Asimismo en *ibíd.*, "UFOs? No! Lens Flare? Yes!".

[229] *Objetos desconocidos en el Cielo,* Editorial Argos, Barcelona, 1961 (agotada).

ESPAÑA

Los casos que publico a continuación son, en su mayoría, inéditos. Sólo unos pocos se publicaron en la Prensa diaria; ninguno de ellos apareció en mi libro *El gran enigma de los platillos volantes*. En su mayoría me fueron comunicados directamente por los testigos, por las personas que efectuaron la encuesta o por informadores confidenciales. En cada caso se indican las fuentes. En algunos, pese a haber sido publicados por la Prensa, se dan algunas indicaciones complementarias, fruto de encuestas personales efectuadas con posterioridad.

Esta docena de casos no es exhaustiva ni mucho menos. Son casos entresacados de mis archivos que ofrecen un interés particular por cualquier motivo. Uno de ellos pudiera ser el caso mejor documentado del mundo, y ha sido objeto de un estudio monográfico mucho más amplio.

Aunque parezca paradójico, el primer caso "español" no sucedió en España, sino en Rusia. Lo voy a relatar a continuación.

El "plato volador" de Puskin

Esta observación presenta un interés extraordinario por su fecha: septiembre de 1943, casi cuatro años antes de la aparición "oficial" en escena de los "platillos volantes". Me fue comunicada por mi buen amigo Oscar Rey Brea, que actualmente pertenece al equipo de radiosondas de La Coruña. Le cedo la palabra para que lo explique él mismo:

"En relación con la observación sobre Puskin, fue como sigue:

estando yo al mediodía en el bunker lavando los platos (me tocaba ese día), cazas alemanes y rusos, «ratas» y, creo que «Focke Wulf», luchaban en la vertical. Mis compañeros de la División Azul, siete en total, gritaron varias veces mi nombre. Uno se llamaba Jesús Arias, y era asturiano; otro se apellidaba Paz, y era gallego; otro se llamaba Tomás Carbonell, era de la provincia de Alicante; y los otros cuatro, no soy capaz de recordar sus nombres. Recuerdo los otros por ser los más íntimos, a pesar de vivir todos en el mismo bunker.

"No hice caso de los gritos pues pensé que se trataba de algún aparato que caía, pero cuando salí por fin, minutos después, los siete estaban haciendo comentarios muy excitados. Pregunté, y me contestaron que «mucho más arriba de los aparatos que combatían» (ya todo se había terminado cuando yo salí, es decir, ya no había aparato alguno), se presentó un objeto plateado y de forma circular que, a pesar de la mayor altura, tenía un tamaño muy superior al de los aviones combatientes. Que dio dos o tres vueltas, sin desviarse mucho de la vertical, y que de repente, con una velocidad «fantástica», se alejó hasta desaparecer."

¿Qué explicación se puede dar al extraño fenómeno? Sin duda la de que el misterioso aparato presenciaba desde una "butaca de primera fila" la batalla aérea entre aviones de la Luftwaffe y rusos.

Curioso caso de "relojitis"

La información que voy a dar a continuación es confidencial. Quiere ello decir que no puedo mencionar nombres: ni el de la persona que me la facilitó, ni el del Jefe del Servicito citado, ni el del operador de control que estaba de servicio el día D a la hora H en el Servicio de Búsqueda y Salvamento, R.C.C. de Canarias.

El día D y la hora H fueron el viernes 9 de julio de 1965, en plena "oleada" del verano de dicho año, a las 15 horas. A la hora expresada, un enorme cilindro blanco pasó sobre la isla de Santa María, del grupo de las Azores.[230] Cuando el ONI, que se hallaba

[230] *El gran enigma de los P. V.*, p. 282.

a unos 9.000 metros de altitud, cruzó sobre el aeropuerto de Vila do Porto, todos los relojes magnéticos pararon durante 10 minutos, poniéndose luego en marcha por sí solos con toda normalidad.

Pues bien, *exactamente a la misma hora,* el operador de control que estaba de servicio en Canarias, trabajando con un avión alemán, se dio cuenta de que el reloj eléctrico de la Sala de Control llevaba como unos veinte minutos parado; introdujo un dedo por una ranura que hay en la parte inferior de su caja y moviendo el disco lo puso fácilmente en marcha. No le dio al hecho mayor importancia hasta que al día siguiente leyó en la Prensa que en el aeropuerto de Santa María de las Azores había ocurrido algo muy parecido a la misma hora del día anterior. Para comprobarlo, se puso en contacto con Lisboa para que confirmaran día y hora en que ocurrió tan extraño caso y, efectivamente, contestaron lo que había publicado la Prensa, es decir, que se detuvo en la misma hora que el reloj del Control.

Este reloj es de tipo electromagnético, marca Lawson, forma de cajoncillo con una ventanilla frontal donde tres discos giratorios dejan ver la hora, minutos y segundos en múltiplos de cinco. Lleva años funcionando y no se ha parado jamás, excepto en cortes de fluido. Ese día no hubo ningún corte de energía, puesto que los equipos siguieron funcionando sin interrupción. Además, está conectado de tal forma que sólo puede dejar de funcionar por corte cuando falle el grupo que alimenta al equipo VHF. O sea que es un reloj que no puede tener averías momentáneas; según mi comunicante, "o se escaralla del todo o funciona como un cañón extranjero". ¿Cabe caso de efecto EM más hermoso?

Jugando al escondite con los ONI

Que los pilotos de avión, tanto civiles como militares, han tenido reiterados encuentros con los ONI, lo saben hasta en el Ministerio del Aire, que es el último lugar a donde llegan esta clase de noticias.

Como para muestra basta un botón, ahí va uno o, mejor dicho, tres. Los protagonistas permanecerán en el anonimato, por

razones que el lector comprenderá si sigue leyendo (con la CIA hemos topado).

Caso núm. 1. — Comunicado al editor por C. B. El día 9 de junio de 1967, un teniente aviador que trabaja de instructor en la base de reactores de Talavera-Badajoz observó, juntamente con un compañero que pilotaba otro reactor, un extraño objeto que no respondía a ningún tipo conocido por ellos. Se acercaron y trataron de identificarlo. El aparato no respondió a sus llamadas y advirtieron también que cada vez que se colocaban en la vertical de dicho aparato, la radio del reactor quedaba inutilizada, percibiéndose únicamente unos ruidos parecidos a las interferencias que producen las tormentas, aunque no iguales.

Mandaron aviso a la base, y desde allí enviaron otro a la de Torrejón de Ardoz (base conjunta hispano-americana), de la que partieron dos cazas más rápidos, pues los que pilotaban el teniente y su compañero (T-33) eran muy inferiores en velocidad a la que desarrollaba el ONI, que se había puesto en movimiento, alejándose, deteniéndose, alejándose de nuevo, etc.

Cuando llegaron de Torrejón, los cuatro pilotos comprobaron idénticos fenómenos: interferencias en la radio, mayor velocidad del objeto y el pertenecer éste a un tipo desconocido.

Inopinadamente, el ONI se elevó en vertical a una velocidad increíble, y lo perdieron de vista.

Este extraño encuentro ocurrió sobre Extremadura, sobre un lugar que no se pudo precisar, y a una altitud de unos 1.200 metros.

(Don C. P., editor barcelonés, me contó personalmente un caso, cuya fecha exacta no recuerda, muy interesante con relación al anterior. Hallándose en vuelo sobre Torrejón de Ardoz un avión fletado por una importante editorial barcelonesa para ofrecer un vuelo turístico por España a un grupo de editores extranjeros, el piloto dijo de pronto: "¡A ver si hoy también vemos el «platillo»!" "Usted bromea, ¿no?", observaron sus acompañantes. "Nada de eso, hablo en serio", contestó el piloto. En estos dimes y diretes se hallaban, cuando el piloto exclamó de pronto: "¡Mírenlo! ¡Ahí está!" Y, en efecto, *por debajo* de la línea del horizonte y como a 4 o 5.000 metros del avión, se distinguía un refulgente lucero, un cuerpo luminosísimo que, súbitamente, se desplazó con velocidad vertiginosa, horizontalmente, hasta situar-

se en otra posición. "Trae locos a los americanos — observó el piloto —. Les ha provocado interferencias, alarmas, qué sé yo... Pero cuando sus cazas salen a darle ídem, los distancia fácilmente. Por lo visto, está de guardia permanente sobre Torrejón...")

Cuando el teniente que refirió este caso a C. B. supo que éste deseaba publicarlo en una revista, le puso una conferencia telefónica pidiéndole que no hiciese nada al respecto, por Dios, que aunque el asunto no constituía secreto militar, en una ocasión similar a ésta un compañero facilitó algunos detalles a la Prensa y se pasó cuatro meses en un castillo.

Caso núm. 2. — Este caso y el siguiente han sido extractados de una monografía sobre *objetos volantes no identificados* (precisamente), redactada por un capitán del arma de Aviación (S. V.), presentada a unos cursos de capacitación y que resultó galardonada.

Un comandante y un capitán del 61 Grupo Antisubmarino, volando de noche en un *Grumman Albatros,* siguieron, durante horas, con las luces de su avión apagadas, una luz brillante que en ocasiones permanecía estacionaria mientras otras veces se desplazaba a gran velocidad; durante el vuelo estacionario, la luz penduleaba anormalmente. A su regreso a la base aérea de Gando, el comandante comunicó su extraña experiencia al Estado Mayor de la Zona Aérea de Canarias.

Caso núm. 3. — Un capitán, volando como piloto en un avión de Iberia, oyó cómo un controlador de la torre del aeropuerto de San Pablo, Sevilla, advertía a un *Convair* de Aviaco que tuviese precaución al efectuar su maniobra de aproximación, pues un objeto luminoso desconocido se movía a gran velocidad por las proximidades del aeropuerto. En el *Convair* de Aviaco volaba, como segundo piloto, el capitán X..., el cual, una vez que el avión hubo tomado tierra presenció — junto a los pasajeros que se encontraban en aquellos instantes en el aeropuerto — un disco brillantemente iluminado, que pasó sobrevolando la pista silenciosamente.

(Ambas observaciones no llevan fecha de día, mes ni año.)

¿Un "aterrizaje" en Cataluña?

A las 4 de la madrugada del lunes, 27 de junio de 1966, dos

hombres y una mujer se hallaban emboscados en un lugar de la finca "Illa", cerca del pueblo de Cistella, y a 20 km. de Figueras, en la provincia de Gerona. La mujer era doña Rosa Massó de Renart, una rolliza viuda de media edad, que acababa de comprar algunos pastos en la montaña, y se había enterado de que, durante la noche, unos rebaños furtivos de ovejas iban a pacer a sus tierras. Estaba acompañada por uno de sus mozos de labor, Francesc Crous, un joven y robusto campesino catalán, y por su pastor, Vicente Arajil, que era quien le había hablado de las incursiones de otras ovejas. Y se hallaban allí dispuestos a cazar a los intrusos in fraganti.

Habían dejado su automóvil, un Dauphine, al abrigo de unos arbustos. De pronto, doña Rosa gritó:

—¿Qué es eso? ¿Es la Luna?

Los dos hombres miraron hacia arriba. Doña Rosa señalaba un enorme disco, que se desplazaba silenciosamente hacia el Norte, cual si flotase sobre los tupidos bosques que rodeaban los pastizales. Tenía un aspecto fantástico, con varios círculos multicolores, verdes, rojos, amarillos, azules, mucho más brillantes que el arco iris más esplendoroso. Su silueta se destacaba claramente. Un instante después, el disco, que tenía un diámetro aparente doble del de la Luna, inició un rápido descenso hacia la izquierda de los espectadores, desapareciendo tras de los bosques.

Los tres testigos se quedaron mudos de asombro. Por último, Francesc Crous consiguió reaccionar.

—¿Qué es eso? ¿Un satélite, o qué?

A lo que muy serio, el pastor replicó:

—No, señor; es un platillo volante.

Aunque pocas noches atrás había sido la de San Juan, los pastores modernos ya no creen en hadas ni portentos. Después de hacer cábalas y conjeturas durante algunos minutos, los tres testigos vieron aparecer un segundo objeto, seguido por un tercero... ¡y después de nuevo el disco!

Los nuevos objetos eran cilíndricos, "como una colmena", y mostraban los mismos colores que el disco, pero no en círculo, sino *longitudinalmente*. Ante los estupefactos testigos y en un silencio absoluto, el disco se situó entre los dos objetos cilíndricos, que se unieron a él por ambos lados, efectuando al mismo tiempo un cuarto de vuelta, cada uno en dirección distinta. Instantánea-

mente, el objeto recién formado ascendió a velocidad terrorífica, desapareciendo en menos de un segundo.

Sólo entonces los testigos vieron una densa humareda que se alzaba detrás de los árboles del bosque más próximo, presumiblemente de un sitio ubicado a 500 metros de ellos y en el centro del claro (había ya suficiente luz en el cielo, pues el sol estaba a punto de salir). La columna de humo recordó a los testigos la famosa "seta atómica", aunque mucho más pequeña, desde luego. La humareda se fue extendiendo lentamente hasta alcanzar a los testigos, que la vieron llegar como una especie de niebla. Acto seguido, notaron que la boca y las vías respiratorias se les ponían resecas, condición que perduró durante todo el día.

Cuando se hubieron repuesto de su sorpresa, fueron al claro a investigar. Y esto es lo que hallaron: en el claro había algunos pastos, campos de patatas y también algunos árboles frutales, principalmente perales. Una rama de éstos, que tenía 5 cm. de grosor, en su arranque, estaba recién partida, arrojada a cierta distancia y retorcida. Como me dijo Francesc Crous, incluso los hombres forzudos tendrían dificultad en romperla. Junto al árbol había un campo de patatas. Sobre una zona de unos 10 metros de diámetro, todas las hojas de las patatas aparecían quebradizas y amarillentas, como ligeramente chamuscadas.

Cuando me desplacé a esta región para investigar el caso, vi que se trataba de un lugar muy agreste y selvático. A unos 500 o 700 metros de la casa de labor (Manso Illa), hay un claro rodeado de bosques; éstos son de pinos y alcornoques. De este claro se vieron surgir a los "objetos" y el humo.

La primera noticia que tuve de este sorprendente caso me llegó a través de doña Cecilia C. de Puig, que pasa el verano en Cabanas, localidad próxima a Figueras. Un médico de esta población le dijo que uno de sus pacientes (el cual resulta ser Francesc Crous), le habló de su extraña "enfermedad", posiblemente relacionada con los acontecimientos de que fue testigo. Cuando más adelante pude interrogar personalmente a Crous, éste, hombre sencillo y de formación cultural muy limitada, me dijo:

—No sé qué me pasa últimamente. *Siempre tengo sueño.* Antes yo solía ver la televisión todas las noches, pero desde fines de junio no puedo hacerlo, pues me quedo dormido.

Supe entonces que él era el único que no se hallaba dentro del

automóvil cuando el humo envolvió a los testigos. La mujer y el pastor, bastante asustados, prefirieron refugiarse en el Dauphine; Crous, en cambio, permaneció de pie, junto al automóvil, apoyándose en el vehículo, y solamente él notó calor... Inmediatamente pensé en Valensole, y en el somnoliento Monsieur Masse.

Era imposible que Crous conociese este caso francés, y decidí escribir a Aimé Michel para explicarle el incidente de Cistella.

El eminente investigador francés me contestó:

"Considero muy interesante el caso de Cistella, a causa de su rareza. Son muy pocos los que pueden compararse: por ejemplo, Gaillac y Oloron, en Francia (véase mi primer libro), son algo parecidos. Todo esto confirma mi creencia de que quizá no exista ningún objeto claramente definido y que todos — salvo algunas excepciones — difieren entre sí. Esto significaría una completa readaptación para cada tarea, o para nuevos cometidos. Es imperativo que usted envíe este informe a la *Flying Saucer Review,* puesto que se trata de un caso nuevo e insólito."[231]

El "Ved" de San José de Valderas

Como se dice en el estudio monográfico que Rafael Farriols y yo hemos consagrado a este caso, la observación del 1.º de junio de 1967 comienza en realidad el 6 de febrero de 1966. Es decir, que existe un primer antecedente del mismo, representado por el "aterrizaje" de Aluche. Como este caso se halla ampliamente expuesto en la monografía citada, a ella remitimos al lector curioso. Sin embargo, baste decir aquí que se trata sin duda del caso mejor documentado del mundo, pues en él se reúnen los elementos siguientes:

1.º Dos series paralelas de fotografías clarísimas del mismo objeto tomadas por dos fotógrafos distintos. *Todos* los casos de documentación fotográfica que conocemos (incluso el de Keffel y Martins) proceden de un solo fotógrafo.

2.º Docenas de testigos visuales, muchos de los cuales fueron entrevistados por nosotros y sus declaraciones grabadas en cinta magnetofónica.

231 *Was it a landing?,* por A. Ribera, en FSR, noviembre-diciembre 1966, p. 3.

3.º Un "aterrizaje" que dejó huellas inequívocas (suelo calcinado, huellas de las patas del aparato formando un triángulo equilátero de 6 metros de lado, etc.).

4.º Evidencia material, representada por unos tubos de níquel puro y unas tiras de material plástico (fluoruro de polivinilo), objeto de un cuidadoso análisis químico y espectrográfico.

Esto convierte al caso madrileño de San José de Valderas y Santa Mónica en "el caso más completo del mundo", pues en él se reúnen una serie de características que suelen encontrarse aisladas, o que son rarísimas (por ejemplo, las pruebas de carácter material). Es un caso tan "perfecto", que dijérase hecho adrede; preparado, en una palabra, para ofrecernos en bandeja una prueba irrefutable de su existencia.

(VED, iniciales o sigla de "Vehículo Extraterrestre Dirigido" es la terminología propuesta por Farriols y adoptada en el libro citado.)

El "objeto" del Montseny

El día 26 de septiembre de 1967, el observatorio meteorológico del Turó de l'Home facilitó a la Prensa la siguiente nota: "Entre las 16,30 y las 17,30 de ayer, martes, se vio a gran altura y sobre la vertical del Montseny, un objeto no identificado, blanco, brillante, que permaneció inmóvil hasta que fue ocultado por las nubes.

Observado con prismáticos pudo comprobarse que tenía la forma triangular. Por estar más alto que los cirros, puede calcularse que se hallaba a unos 10.000 metros sobre el nivel del mar".

Esta nota, firmada por el meteorólogo Jefe de Estación, señor García de Castro, fue objeto de una ampliación muy detallada, que dicho meteorólogo entregó personalmente a don Eugenio Danyans.

Un "aterrizaje" en el Tibidabo

Cinco días después de la observación anterior, se produjo un notable caso de "aterrizaje" junto a la antena repetidora de TV emplazada en el monte Tibidabo, que domina Barcelona. El testigo fue don Valeriano Ruiz Fontes, de 28 años, perito industrial

eléctrico y empleado al servicio de la ENHER, quien declaró y firmó lo siguiente:

"Siendo el día 1.º de octubre de 1967, entre las 22,30 y las 23 horas, estando por los alrededores de la caseta donde se encuentra instalado un equipo emisor, propiedad de la empresa en la cual presto mis servicios como técnico de mantenimiento de comunicaciones y situada dicha caseta a 150 o 200 metros de la antena de TV situada en el Tibidabo, habiendo acabado una reparación, salí a pasear por los alrededores en espera del chófer que mientras tanto había ido a efectuar otro servicio, cuando pude observar a una distancia de 700 u 800 metros del lugar donde me encontraba, lo que pareció ser a primera vista un Jeep de tipo alargado, parecido a los que usa la policía del servicio de carreteras, el cual se encontraba estacionado y perfectamente iluminado, al parecer desde el exterior de dicho vehículo.

"En sus inmediaciones había cuatro personas, las cuales vestían un uniforme de color oscuro, y llevaban casco protector sobre la cabeza, cosa que pude precisar perfectamente debido al brillo del mismo.

"El citado vehículo parecía estar a cierta distancia del suelo y soportado por algún mecanismo, dado que por debajo del mismo se veía luz, suponiendo entonces que se trataba de un gato elevador.

"Las medidas aproximadas del citado objeto, o al menos la parte iluminada, eran de 4 o 5 metros de largo y se podían distinguir perfectamente cinco o seis ventanas, las cuales estaban iluminadas desde el interior, cuya forma era alargada y algo ovalada; en la parte superior había como una especie de torreta rectangular; la altura, desde la torreta hasta el suelo, era de unos 3 metros.

"Las cuatro personas medían alrededor de 1,70 metros de estatura.

"Estas personas, al principio, estaban en el suelo y se movían mirando por la parte inferior del vehículo, después dos de ellos se subieron encima de la torreta y manipulaban algunos aparatos o herramientas.

"Al cabo de media hora, aproximadamente, desapareció la iluminación exterior, quedando únicamente iluminadas las ventanas.

"De repente se elevó verticalmente sin hacer ningún ruido (al menos yo no lo escuché) hasta una altura de 150 a 200 metros sobre la vertical del lugar en que se encontraba.

"Una vez alcanzó dicha altura, pude observar dos luces de color amarillo en los extremos y una luz intermitente en el centro de color rojo anaranjado.

"Una vez alcanzada dicha altura, se detuvo unos instantes y aparecieron un poco más hacia la derecha de la luz intermitente tres discos, tangentes entre sí, y cuyos ejes estaban a 120 grados, los cuales producían una luz de color azul verdoso e inmediatamente se escuchó un ruido metálico muy intenso y se desplazó rápidamente ganando altura en dirección al mar; en cuestión de dos o tres segundos desapareció de la vista."

El espeluznante caso de Coma de Vaca

El suceso que voy a relatar se sitúa en las fronteras del fenómeno "platillo volante" y la parapsicología. Fueron sus protagonistas dos jóvenes excursionistas, uno de ellos Antoni Pujador Estany, de Barcelona, y el otro un joven sacerdote, cuyo nombre poseo, pero que prefiere conservar el incógnito; en realidad, a partir de entonces, impresionadísimo por su experiencia, se ha retirado prácticamente del mundo.

Coma de Vaca es un pequeño refugio de montaña, bastante destartalado (de él se podría decir, como dijo el sargento de la historieta a su capitán, que "en la puerta no hay puerta y cuando llueve, cae agua"), situado sobre Nuria, en el Pirineo catalán, y a cuatro horas de marcha de Setcases, el pueblo más próximo. Se halla a un lado del Coll de la Marrana, al otro lado del cual se encuentra, a unos 5 km. en línea recta, el refugio de Ull de Ter, mucho más moderno, espacioso y confortable.

A poco de ocurrir el extraño suceso objeto de esta nota, Antoni Pujador fue entrevistado por J. M. Armengou, periodista de *El Noticiero Universal,* que en su número de 22 de noviembre de 1967, bajo el título "Un OVNI sobre Nuria", publicó una información bastante detallada sobre el caso.

Pero prefiero ceder la palabra al propio Antoni Pujador Estany, joven alto, moreno, de aspecto muy reposado y que parecía

haber superado bastante bien la terrible prueba a la que se vio sometido:

"Por Semana Santa nos hallábamos en el refugio de montaña de Ull de Ter veintidós excursionistas (Ull de Ter se halla a oriente de Nuria, entre este valle y el de Setcases, este último vecino ya de Camprodón). A primeras horas de la mañana, estando en el porche del refugio, alguien señaló el cielo preguntando qué era aquella cosa que se veía en lo alto. Yo, y otros, miramos hacia donde nos indicaba el compañero y pudimos observar perfectamente, a mucha altura, un objeto desconocido que se mantenía completamente quieto. Tenía forma redonda, aplanada. Lo hicimos observar por todos los compañeros del refugio. Todos vimos como un disco a mucha altura permaneciendo quieto. Poco tiempo después, yo y varios compañeros más pudimos observar cómo el disco empezaba a descender, pero dejándose caer en completa vertical. Llamamos inmediatamente al resto de los compañeros y todos pudimos ver el descenso. Éste quedó frenado a cierta altura, a la vez que su forma circular se transformaba en triangular y podía verse perfectamente cómo de los ángulos dejaba ir luces de colores. Permaneció en esta posición varios minutos. Empezó a evolucionar incoherentemente y se marchó velozmente.

"Tengo las direcciones y nombres de todos los compañeros, los cuales darán la misma versión que yo. Me encargaron ellos que diera cuenta de lo visto a mi llegada a Barcelona, tal vez porque estoy empleado en una compañía de fotografía aérea y puedo asegurar que no se trataba de ningún avión, ni avioneta, ni helicóptero, si bien por el solo hecho de mantenerse quieto, estacionado y bajar en vertical ya cabe descartar totalmente una procedencia técnica conocida.

"En llegando a Barcelona y por el hecho de que la temática de los «platillos volantes» es ridiculizada por casi la totalidad de personas y organismos, no lo hice público. Pero lo sucedido la noche de este pasado sábado a domingo me da pie al comentario, por si usted (el firmante de estas líneas), considera oportuno darlo a conocer.

"Esta noche me hallaba con otro compañero en el refugio de montaña de Coma de Vaca (entre Ull de Ter y Nuria, en dirección Sur). Ésta es mi región favorita para practicar el excursionismo. Nos fuimos a dormir temprano. Yo dormía en la litera

inferior y mi compañero en la superior. A medianoche los dos nos despertamos en el mismo momento gritando, exaltados, atemorizados. A mí, posteriormente, mi compañero me dijo haberle sucedido igual, me pareció como si el cuerpo se me helara, como si el corazón se me detuviera. Salté de la cama en seguida. Mi compañero también, pero al estar en la litera superior lo que hizo fue dar de bruces al suelo, de cuya caída aún guarda magulladuras. Es más, mi compañero, en las desesperadas ansias de saltar de la cama, de huir, no se deslizó la cremallera del saco de dormir, sino que se la desabrochó violentamente, rompiendo ésta y el saco.

"No nos dijimos nada y volvimos a ponernos en la litera. Poco después le pregunté si se había hecho daño. Me dijo que no. Traté de volver a conciliar el sueño, pero no pude. No me explicaba lo que nos había sucedido. Lo inconcebible era que los dos despertásemos al mismo momento con los mismos síntomas. Mi sistema nervioso se veía muy alterado y salí fuera del refugio a respirar aire frío para serenarme. Una vez fuera, lo primero que vi, por encima de mi cabeza, en el cielo, fue el objeto volante no identificado, de forma triangular, igual al que vimos por Semana Santa sobre Ull de Ter, o sea allí mismo. Llamé a mi compañero. Sólo me dijo: «Sí, lo veo, pero no lo puedo creer...»"

Según me precisó más tarde Antoni Pujador, cuando su compañero trepó por la escalerilla de acceso al segundo nivel del refugio, ambos quedaron mirándose fijamente y experimentaron "unas ansias incontenibles de agredirse", hecho completamente inexplicable entre dos buenos amigos y compañeros como ellos eran.

¿Serían los efectos secundarios de un potente campo electromagnético, lo que trastornó así el débil sistema nervioso humano... o fue más bien una acción provocada deliberadamente por los ocupantes del ONI? Esta segunda hipótesis abre la puerta a toda clase de especulaciones nada halagüeñas, ya que, en tal caso, pudiera tratarse simplemente de un "ensayo" a pequeña escala de una táctica que, en su día, podría aplicarse a escala mundial.[232]

Pero esto no es todo, Coma de Vaca ha sido teatro de otros

232 "L'étrange affaire de Nuria (Une enquête d'Antonio Ribera)", en *Phénomènes Spatiaux,* núm. 15, marzo 1968, pp. 27-30.

extraños sucesos. Unos dos meses antes del extraño suceso vivido por los dos jóvenes excursionistas catalanes, tres universitarias barcelonesas, Anna María Brunet, Carmen Martín y una amiga de ambas llamada Ramona, pasaron la noche en el mismo refugio. Hacia las 2 de la madrugada, hallándose las tres dormidas, Anna se despertó al oír un ruido de "pasitos" en la parte exterior del refugio. Luego, "alguien" intentó abrir la puerta de hierro, desprovista de cerradura y atrancada únicamente con una gruesa piedra que las tres muchachas habían arrastrado hasta detrás de la puerta. El ser que así trataba de entrar, produjo un estrépito terrible al golpear la piedra con la puerta metálica, y accionó varias veces el picaporte.

Heladas de espanto, Anna y Carmen (Ramona siguió durmiendo tranquilamente), oyeron poco después los pasos, que parecían pertenecer a un ser pequeño o a un niño, y se trasladaban al techo del refugio, por donde el extraño personaje se paseó durante una hora. Ahora bien... las paredes del refugio son verticales, miden 3 metros de altura y no tienen escalas adosadas. Por lo tanto, fue imposible escalar. Una persona normal, incluso un niño, hubiera conseguido abrir la puerta y apartar la piedra, empujando con fuerza.

Tanto yo como mi colaborador Joan Creixells, que entrevistó a las tres muchachas detenidamente, consideramos el caso como "inexplicable". El único antecedente próximo que le podemos hallar es el famoso caso americano de "Kelly-Hopkinsville", citado, entre otros, por Vallée.[233]

Un caso de Andalucía

La observación siguiente me fue comunicada por el sacerdote don Enrique López Guerrero, Pbro., párroco de Mairena del Alcor, localidad próxima a Sevilla. Don Enrique tuvo conocimiento del caso a través de su amigo y corresponsal mío, también veterano investigador de la materia, don Manuel Osuna Llorente, maestro nacional con destino en Umbrete (Sevilla).

[233] "The Landing at Kelly", en *Anatomy of a Phenomenon,* Henry Regnery Co., Chicago, 1965, p. 173 y ss.

El caso sucedió el 18 de enero de 1968, entre las 19,15 y 19,30 horas, en un olivar situado a poco más de 3 km. de Umbrete, conocido con el nombre de "la Dehesilla".

Fueron los testigos don Isidro González Porrúa, 54 años, propietario; don Rafael González Lahera, 19 años, hijo del anterior; don Pedro Salado Pichardo, 33 años, propietario; don Martín Manzano, 20 años, alumno del Seminario "Marcelo Spínola" y José Arcos Román, 13 años, alumno de la escuela de don Manuel Osuna.

A la hora antedicha, los cuatro señores citados en primer lugar, se dirigían a Umbrete de regreso de una cacería de zorzales. Atravesaban el olivar en dirección Norte (Umbrete), caminando cerca de su linde (Oeste). De pronto, el señor González Porrúa vuelve la cabeza hacia el Este (dirección Sevilla) "por si acaso surgiera algún zorzal de última hora". Entonces ve el objeto. Parecía estar inmóvil a una distancia de 3 ó 4 km. y muy bajo, a menos de 200 metros sobre la vaguada. Forma ovalada. Su tamaño aparente lo compara al de "una mesa de camilla" (1 metro o 1,20 metros de diámetro), color naranja intenso y brillante. Durante un tiempo que calcula en 5 ó 6 segundos, lo contempla asombrado mientras llama la atención de sus compañeros con un grito. Entonces — "por haber seguido avanzando" — deja de verlo al taparlos los olivos. Sus compañeros, que han quedado atrás, observan al ONI y ven cómo hace un giro de, aproximadamente, unos 45 grados y parte raudo en dirección SE (Bollullos de la Mitación). Intentan seguirlo y corren atravesando hacia atrás otra calle de olivos, pero solamente llegan a tiempo de ver cómo desaparece en la vaguada (más baja que el olivar). El tiempo total de visión no llega a un minuto. Sin embargo, su asombro y admiración son enormes al darse cuenta de que "han sido testigos de algo que jamás habían visto" y que no puede confundirse con "ninguna otra cosa conocida", puesto que son hombres acostumbrados al campo y a todos sus fenómenos.

Al mismo tiempo que tiene lugar la anterior observación, *al otro lado del olivar* (casi enfrente de la hacienda llamada "Torre Arcas"), el niño de 13 años, José Arcos Román recogía hierbas para el ganado. De pronto, "por casualidad", levanta la vista y ve ante él, a unos 2,5 km. de distancia, un enorme objeto parecido a "una tarta" con "una cosa redonda encima" de color "entre

amarillo y rojo". Al preguntarle, hace un gesto con los brazos indicando su tamaño aparente (algo así como 75 cm. de diámetro) y agrega que iba "muy bajo", casi rozando los árboles y en dirección a Bollullos" (SE). Lo estuvo viendo durante 4 o 5 minutos y sabía que se alejaba "porque cada vez se iba haciendo más ción a Bollullos" (SE). Lo estuvo viendo durante 4 ó 5 minutos (Hay que hacer notar que ni el niño tenía conocimiento de la presencia de los cuatro señores que, en ese mismo momento, tenían "la misma alucinación", ni éstos sabían nada de aquél.)

No puedo resistirme a transcribir los jocosos comentarios que suscita este caso a don Enrique López Guerrero, y que éste coloca al final de su detallado informe. Estas hipótesis de mi buen amigo el párroco son una muestra típica del gracejo andaluz.

Le cedo la palabra:

Una vez expuestas las declaraciones de los testigos, no cabe la menor duda de que el "hecho" hay que justificarlo de alguna manera. A mí, ante el "absurdo" de que pudiese tratarse de un ONI, se me ocurren las siguientes

Hipótesis posibles de tipo "razonable"

1.º Lo que vieron fue simplemente la Luna llena.

Resp.: La Luna (pregunté al Observatorio Meteorológico de San Pablo) salía aquella noche a las 7,56, aproximadamente y ellos vieron el objeto, a lo máximo, a las 7,20; pero seguramente el calendario astronómico estaría equivocado y además aquellos señores labradores probablemente aún no habrían aprendido a distinguir la Luna de otras cosas, mucho más cuando nuestro querido satélite tiene predilección por correr desesperadamente hacia Bollullos. Hipótesis, como se ve, muy equilibrada.

2.º Era el Sol poniente.

Resp.: La misma anterior, porque, aunque era ya entrada la noche, pudo ser probable que el Sol hiciera una nueva salida juguetona con objeto de perseguir a la Luna en su marcha hacia Bollullos (por cierto que la "es-

capada" duró 4 ó 5 minutos según el joven pastor) y ya decidió al final, no ocultarse más, sino disminuir progresivamente de tamaño hasta desaparecer. Esta hipótesis aún parece más razonable que la anterior.

3.º Ambos grupos, el niño y los cuatro cazadores, sufrieron una alucinación colectiva.

Resp.: No cabe duda que esta explicación es maravillosa, ya que las alucinaciones colectivas, según reciente descubrimiento, se transmiten telepáticamente a través de los olivos.

4.º Era el faro de un tractor.

Resp.: Verdaderamente ingeniosa, ya que los labradores aún no conocen ese artefacto recién inventado y, además, a 2 km. de distancia, hay tractores que, efectivamente, llevan un solo faro con un tamaño aparente de un metro de diámetro (es decir unos 30 m. de diámetro real), por cierto en forma de tricornio de la guardia civil.

5.º Un helicóptero.

Resp.: Quizás sea ésa la más "técnica" de las explicaciones, ya que todos sabemos que la propiedad más fundamental de tales aparatos es el *silencio* con que se desplazan y, además, la luz anaranjada que emiten por su cúpula y base discoidal.

6.º *Un meteorito.*

Resp.: Muy plausible y erudita esta hipótesis, puesto que es cosa bien conocida de todos la gran afición que sienten los meteoritos por *inmovilizarse* a pocos metros del suelo, al objeto de asustar a inocentes cazadores de zorzales, aunque luego, avergonzados de su acción, se marcharan *silenciosamente* a refugiarse en Bollullos.

En fin, dejo al juicio del amable lector la interpretación de tan insólito suceso. Yo, desde luego, tengo mi propia explicación que creo obvio omitir.

Avión de línea seguido por un ONI

Tenemos, por último, el primer caso español en que hay una declaración oficial "precisando", pero no "negando" los hechos.

Transcribo la nota de la agencia Europa Press, publicada en la Prensa nacional el 16 y el 17 de marzo de 1968, y a continuación el comunicado del Ministerio del Aire, entregado a la agencia Cifra:

Las Palmas, 16. — Según informaciones del aeropuerto de Las Palmas, el avión *Focker* de la compañía "Spantax", que hace la línea Las Palmas-Villa Cisneros fue seguido en su trayecto de ida y en el de vuelta por un extraño artefacto que despedía una luz de gran destello. La extraña luz se colocaba delante del aparato provocando el terror del pasaje. Se asegura que al llegar a la altura del aeropuerto de Las Palmas, la cercana proximidad del artefacto casi provoca un gravísimo accidente. Al parecer, la azafata del avión sufrió un ataque de nervios ante el inminente peligro. La azafata y el piloto del avión han salido para Madrid, por lo que no han podido confirmarse estos extremos. Por su parte, el delegado de la compañía en Las Palmas no ha querido manifestar cosa alguna sobre el particular.

Nota del Ministerio del Aire

Madrid, 16. — En relación con la noticia anterior, en el Ministerio del Aire se ha facilitado la siguiente nota: "En el momento en que el avión se disponía a tomar tierra en el aeropuerto de Villa Cisneros, a las 21,30 hora local, el comandante de la aeronave observó una luz situada a unos 20 km. y al otro lado del aeropuerto A, por lo que preguntó a la torre de control si tenía contacto con algún avión en las cercanías, lo que fue contestado negativamente, tomando tierra a continuación, sin novedad. Efectuado el despegue para realizar el viaje de regreso a Las Palmas, la torre de control preguntó al piloto si veía una luz a su derecha, lo que fue contestado afirmativamente, siendo preciso puntualizar que en ningún momento se produjo anormalidad en el

vuelo ni la menor alarma a bordo del avión, que realizó su vuelo con toda regularidad — CIFRA.

Más tarde, el Ministerio nombró un investigador para este caso, sin que se haya hecho público el resultado de la encuesta.

Un ONI esquiador

Ya ultimado este libro, la Prensa española publicó una sabrosa noticia, difundida por Cifra y procedente de Pamplona, con fecha 23 de marzo de 1968 (o sea pocos días después de la anterior).

«Un objeto, identificado *(sic)* a los llamados "platillos volantes", y semejante a una cúpula (nuevo *sic*), fue observado ayer en la cumbre del monte Tobazo por un grupo de pamploneses (¿no debiera ser "pamplonicas"?) que se hallaban en las pistas nevadas de Candanchú.»

Más de trescientas personas vieron durante algunos momentos este objeto, que desapareció rápidamente cuando se puso en movimiento el telesilla de los esquiadores. El hecho fue puesto en conocimiento del Cuartel Militar Fronterizo, de donde tomaron la decisión de ascender a la montaña y comprobarlo, pero antes de la llegada se había vuelto a elevar, desapareciendo. Se asegura que fueron halladas en la nieve huellas de forma hexagonal, que hasta ahora no han podido comprobarse (despacho difundido por la agencia Cifra). Más tarde, se aseguró que este caso había sido amañado, y su autor severamente sancionado.

ÍNDICE



EN ESTA COLECCION

EUGENIO DANYANS

PLATILLOS VOLANTES EN LA ANTIGÜEDAD

ANTONIO RIBERA

EL GRAN ENIGMA DE LOS PLATILLOS VOLANTES

AIMÉ MICHEL

LOS MISTERIOSOS PLATILLOS VOLANTES

JACQUES VALLÉE

FENOMENOS INSOLITOS DEL ESPACIO

VARIOS

LOS HUMANOIDES

R. STEIGER

FORASTEROS DEL ESPACIO

MICHEL CARROUGES

APARECEN LOS MARCIANOS

JOHN MICHELL

LOS PLATILLOS VOLANTES Y LOS DIOSES

EDITORIAL POMAIRE
Santiago de Chile - Buenos Aires - México
Madrid - Barcelona

